Introducción

En nuestro mundo deambulan diferentes posturas políticas, económicas, sociales, filosóficas y también religiosas. La diversidad es tan amplia que no resulta fácil obtener información práctica y rápida de todo este universo de creencias, conceptos e ideas. Esta es la razón por la que pensamos que esta obra está llamada a ser un manual de consulta porque ofrece una visión panorámica de diversas ideologías religiosas contemporáneas.

Este documento no pretende responder a todas las preguntas que se formulan sobre los movimientos eclesiales. En vano sería hacerlo. Más bien, el objetivo ha sido poner en manos del lector un trabajo que le permite conocer las principales posturas doctrinales de confesiones conocidas. En muchos casos se elabora un contraste entre la posición asumida como dogma y la posición sustentada por la Biblia.

Credos Contemporáneos se encarga de señalar flaquezas y debilidades que se perciben en las diversas posiciones, aunque también se presentan muchos puntos en común con las diferentes confesiones, porque se considera que pueden favorecer el diálogo interconfesional. Es mucho más útil construir un puente que levantar un muro.

Esta obra permitirá conocer qué creen otros movimientos religiosos. Por que en el diálogo intereclesiástico es vital comprender a fin de ser comprendido.

En la Biblia encontramos un ejemplo muy claro, el Señor mostró las debilidades de algunos planteamientos y creencias hebreas que revelaban un alejamiento de la esencia de la Palabra divina y un desconocimiento del Cristo, el Mesías, el Ungido, el mismo que les hablaba en forma personal.

Este compendio intenta ayudar al lector a elaborar una postura cristiana sustentada en la Biblia, a fin de no ser como frágiles hojas de otoño arrastrados por los diversos vientos de doctrinas.

Nuestro deseo no es despertar la controversia, sino compartir informaciones importantes a fin de estar preparados para defender nuestra fe, "la fe que ha sido una vez dada a los santos" (Jud. 3).

Por eso, la mayor responsabilidad del cristiano es estar en favor de Cristo (la Verdad), es estar en Cristo (el Camino), es vivir cor Cristo (la Vida). De este modo, la doctrina del Señor se encarnará en el creyente y éste llegará a ser un instrumento del Señor, una referencia constante a la Verdad.

Los nuevos credos y movimientos religiosos

El paralítico se encontraba junto a un grupo de discapacitados muy cerca de la plataforma del predicador pentecostal. La reunión había concitado la atención de una multitud que cantaba, prorrumpía en "aleluyas" y aplaudía.

Ahora llegaba el momento culminante de la noche. Flotaba en el ambiente un aire de tensión que recorría las gradas y se hundía en pozos de silencio y meditación.

La predicación era electrizante, rápida, autoritaria. El orador se movía acompañando con un aire enérgico todos sus movimientos.

De pronto se comenzaron a escuchar las familiares palabras esperadas. Al fin llegaba el acto de la espectacularidad de esa *mise en scéne.* "En esta noche hay algunos enfermos". (Imposible que faltasen, el eslógan decía "Sana".) "Y Jesús los va sanar de su mal". El tono era seguro, firme, transmitía convicción. El orador dirigió, entonces, sus ojos y sus manos hacia un sector del vasto estadio. "En esta tribuna hay una persona que tiene un mal incurable". (Difícil errar, la tribuna estaba abarrotada por miles de personas. Estadísticamente, era posible que hubiese un enfermo.) "Y Jesús la va sanar".

Luego miró hacia el sector cercano a la plataforma. Allí había personas sentadas en sillas de ruedas. "Aquí hay alguien que hoy volverá a caminar". La tensión aumentaba. Las palabras salían con mayor rapidez de los labios del orador. El volumen de su voz aumentaba hasta alcanzar un límite apenas tolerable. Ingresó en un estado de euforia. Transpiraba.

Llegaba al fin el momento culminante. Invitó a los paralíticos a caminar. Uno de ellos se levantó. ¡Caminaba! Un rugido de asombro sacudió el estadio. Y el clamoreo se transformó en un canto de

alabanza. Los ojos de miles de personas seguían el paso vacilante del que había sido paralítico, y que ahora subía a la plataforma. El predicador lo abrazó. Había felicidad, también lágrimas.

—¿Qué eras?

-Era un paralítico- El hombre respondió.

—Y ahora, ¿qué te ha sucedido?

-Ahora puedo caminar.

—¿Quién hizo esto?

—Jesús.

La multitud prorrumpió en un himno de alabanzas. Era la noche final de la campaña evangelizadora. Pronto todo terminaría y las luces del estadio comenzaron a apagarse.

El que había sido paralítico recogió su silla de ruedas y salió del estadio, eludiendo las palabras de asombro y de admiración. Había en él una presteza anormal. Se lo percibía algo, quizás demasiado, apurado. Se encaminó a la pensión en la que se alojaba. Debía hacer sus valijas pues la semana entrante estaría acompañando al predicador en otra ciudad, donde volvería a representar el papel de paralítico en la noche culminante de la campaña.

Caso 2

Un grupo de jóvenes se encuentra en la plaza céntrica de la ciudad de un pequeño país sudamericano. Llaman la atención por la diligencia en la entrega de los panfletos y por el atuendo: faldas largas, blusas coloridas, rostros desprovistos de maquillaje u otros afeites, y el peinado que se extiende liso hacia la nuca y termina en una larga trenza que cae por sus espaldas.

Algunas señoritas ubicadas estratégicamente se encargan de distribuir literatura. Cruzo la plaza en dos oportunidades, pero ningún volante llegó a mi mano. Al detenerme a la distancia y contemplar la escena noto que las personas que frisan los cuarenta años se transforman en seres invisibles para las distribuidoras de publicaciones, porque solamente orientan su trabajo hacia los jóvenes comprendidos entre los 15 y los veinte años.

Vivimos en la era de los nuevos credos. América y el mundo son testigos de la proliferación de nuevos movimientos religiosos. Y la realidad es que toda una vida podría resultar corta para estudiar lo que afirman todos estos nuevos sistemas religiosos.

Sin embargo, vamos a intentar analizar, a rasgos muy generales, las características más destacadas de ellos, tratando de imprimir a nuestras palabras un enfoque equilibrado y eludiremos toda valoración peyorativa.

Los movimientos carismáticos

Las luces del estadio mundialista bonaerense elevaban su diáfano haz en la noche estival. Desde más de una cuadra se sentía el impresionante clamor: "Jesús", "Aleluya", que en un estadio futbolístico y acostumbrado a otro tipo de clamores, sonaba como si Jesús estuviese ganando algún encuentro deportivo.

Cuando subí las escaleras e ingresé a la tribuna media del estadio el espectáculo era impresionante. Unas sesenta mil personas conformaban un marco multitudinario alrededor de una plataforma que se levantaba en el centro del campo de juego. En ella el evangelista Jimmy Swaggart -actualmente, un evangelizador más en la hilera de la desgracia- sentado al piano y acompañado por una orquesta había emprendido un suave "folk" cristiano. La voz era buena, un poco grave y algo pastosa. Cuando terminó la pieza musical el público aplaudió como si un cantante popular hubiese culminado su interpretación. Luego de la música y de los cantos, el conocido evangelizador norteamericano inició su mensaje.

Una lectura de la Biblia, una corta interpretación muy etérea del Apocalipsis, y luego una serie de preguntas —vertidas al español por un traductor que se encargaba hasta de mover las manos y hacer los mismos gestos que Swaggart— dirigidas al auditorio, conformaban la esencia de un mensaje insustancial, pero presentado con inigualable dramatismo y arte escénico.

Lo que genuinamente impresionaba era la enorme multitud que seguía extasiada las palabras del predicador.

Actualmente, la televisión es el medio que lleva a muchos hogares la figura de diferentes evangelizadores cuyo estilo y mensaje se enmarcan mayoritariamente en el movimiento pentecostal. En este panorama se destacan los nombres de Kenneth Copeland, Jimmy Swaggart, Pat Robertson, Oral Roberts, Jimmy Baker y Jerry Falwell, que no son otra cosa que las figuras más conocidas de un movimiento que se está transformando en una poderosísima influencia en el cristianismo actual.

La vigencia que tienen en el mercado norteamericano hace que muchas de estas asociaciones estén vinculadas a importantes productoras y distribuidoras que "enganchan" estos programas religiosos a otros productos fílmicos —policiales, de espionaje, de amor, de terror o de poder "dinástico"-- que son de consumo masivo. Y si un canal desea tener una señal con buen "rating" deberá, necesariamente, comprar el derecho de difundir un programa religioso.

En resumidas cuentas, si se quiere el evangelio de los tiros y del sexo -con su buen "rating" y su secuela de avisadores-, se debe comprar también el evangelio carismático.

Las características de este tipo de mensaje pentecostal revelan autoridad en el tono de sus oradores, una certeza que no siempre transmiten los teólogos y un énfasis en lo que Dios puede hacer **ahora.**

Este evangelio pone, evidentemente, el acento en el poder. En el escenario iluminado del carismatismo un hombre, o una mujer, le da órdenes imperiosas al Espíritu Santo y el Cielo sumiso, actúa según las directivas recibidas.

Es que en este ritual pentecostal el hombre manda y Dios obedece. Se sana lo que se pide, y se hace lo que se ordena (aunque nunca hay un diagnóstico previo o posterior de un mal determinado). En este evangelio las expresiones: "Hágase tu voluntad", o "Si es tu voluntad", son desconocidas y podrían sonar como un matiz de debilidad o de incredulidad.

Los que conocen el mercado de televidentes saben que hay de todo tipo de consumidores. Hace algunos años en un recuadro humorístico de la revista *Psychology Today,* aparecía un hombre que estaba orando junto a su cama, al pie se leía el breve contenido de su petición: "Señor, dame todo" *(Lord, give me all*). Es posible que este tipo de individuo cristiano encuentre una rápida comunión con esta particular presentación evangélica.

Un evangelio impaciente

Una visión muy imparcial no puede dejar de ver que este es un tipo de evangelio impaciente y materialista. Es impaciente, porque reclama soluciones instantáneas, posiblemente, ocultando que en su retrógrada intimidad asocia tragedia y pecado. En este evangelio de sanamientos y milagros, el apóstol Pablo, no podría haber tenido ni

siquiera "un aguijón en su carne" (2 Cor. 12: 7). Es materialista, porque introduce una motivación interesada en la vida espiritual. "Yo encontré", "Me dio", son algunos de los recortes más conocidos de los eslóganes de este tipo de religión de consumo que "sana y salva".

No hace mucho escuché a un predicador portugués hablando por una emisora uruguaya que interrogaba a una señorita y sus preguntas eran qué había recibido en la Iglesia anterior y qué le había dado la nueva fe. En un mundo golpeado por los mensajes publicitarios que nos invitan a tener más dinero, más autos, más casas, más posición, este tipo de evangelio en su informe dirigido a los consumidores religiosos, les ofrece más, es más rentable. Allí radica la esencia de su diferencia y singularidad.

Por otra parte, es impresionante la concentración materialista del contenido de esta prédica... aunque debemos reconocerles alguna otra falencia muy grave. Nunca vi en sus reuniones, ni sentí por la radiofonía un mensaje en el que algún creyente, luego de acercarse al orador y de manifestarle su imperiosa necesidad de dinero, hubiese descubierto en su bolsillo, en ese preciso instante, un fajo de billetes que calmasen sus nervios y neutralizaran sus inquietudes. ¿Una visión excesivamente material? Es posible.

El mensaje carismático se concentra en la sanidad, el hablar en lenguas, expulsar demonios y profetizar. Poco se habla de las características espirituales de la vida cristiana como la bondad, la generosidad, la paciencia, la fe y la esperanza.

Lógicamente, alguien podrá preguntarse, ¿pero acaso la Biblia no habla del poder del Espíritu Santo? Claro que sí, pero no encontramos que la esencia y el meollo del mensaje cristiano sea el evangelio de lo espectacular. La Biblia habla de tener serpientes en las manos sin sufrir daño, de la resucitación de los muertos, de orar por los enfermos y de la recuperación de éstos, de caminar sobre las aguas sin hundirse y de la alimentación de una multitud con cinco panes y dos peces.

Hay aspectos espectaculares en el relato bíblico, pero forman parte de la periferia del mensaje evangélico y no son el centro de su contenido. Son una consecuencia posible —condicionada a la voluntad de Dios- y no siempre necesaria.

Este mensaje filocristiano con su énfasis en lo espectacular bien puede distraer al cristiano de los aspectos medulares del mensaje de la Biblia, que son: la fe, la esperanza y el amor.

El movimiento de la Nueva Era

Conocido en inglés como *el New Age Movement,* es un sistema de pensamiento que pretende ofrecer una visión renovada del mundo. Este movimiento es una especie de síntesis de diferentes posturas en la que participan el *biofeedback,* la autohipnosis, el yoga, el método de control mental Silva, la reencarnación, el espiritismo, el gnosticismo, etc.

Una de las figuras más destacas de este movimiento es la actriz Shirley MacLaine, la que insiste en señalar que en este movimiento se acrisolan diferentes lenguas y filosofías que invitan al hombre a explorar su propia individualidad pues en ellos se esconde todo un universo.

Para la Nueva Era todos somos dioses y siempre hemos vivido y viviremos por la eternidad. La muerte no existe y cada persona es artífice de su propia realidad.

Algunos autores de esta nueva postura religiosa llegan a considerar que este movimiento trasciende el cristianismo, el que sólo es un tipo de pensamiento superado.

Sin embargo, las "novedades" de esta filosofía no son tan nuevas como se pensaría, porque en la fusión de ideas encontramos los mismos conceptos antiguos contra los que luchó el cristianismo.

La Nueva Era afirma que en un nivel fundamental no hay diferencias entre Dios, los seres humanos, los animales o los objetos inanimados. Todos los elementos comparten una misma esencia. Esa postura puede catalogarse dentro del monismo. Esta doctrina metafísica sostiene que la materia y el espíritu, lo físico y lo psíquico, como fenómenos o aspectos de la realidad, son iguales en esencia. Son dos aspectos de una misma sustancia que se manifiestan de formas diferentes.

Esta visión del mundo tiene un parentesco estrecho con el panteísmo. El panteísmo, resumidamente, sostiene que Dios es todo y está en todas partes. Esta idea atrajo a muchos hombres a lo largo de los siglos, pero nunca pudo prevalecer, aunque no podemos negar que su influencia logró confundir a muchos pensadores cristianos que no pudieron trazar una clara línea entre la idea de un Dios inmanente y la visión panteísta de un Dios que está en todas partes. El panteísmo asocia a Dios con la naturaleza, despersonaliza a la divinidad y la

transforma en una fuerza, una energía.

En cierta forma este movimiento favorece la idea de que todo ser humano no es otra cosa que un dios disfrazado de hombre. Toda la potencialidad divina se encuentra en cada persona y sólo espera el momento de manifestarse plenamente.

Posiblemente, además de los problemas ya señalados, la mayor diferencia con el cristianismo y este nuevo movimiento es que no existe el pecado, por lo que ofrece una salvación en la que no hay redención. Cada individuo es su propio redentor.

Los nuevos credos

Al utilizar la palabra credo intentamos referirnos a movimientos religiosos valiéndonos de su aceptado sentido de "creencias propias de una colectividad". Por otra parte, eludimos la palabra "secta", gastada y mal utilizada, porque generalmente parte de una visión hegemónica de la realidad religiosa observada que desconoce en el campo cristiano una pluralidad insoslayable e indiscutible.

Culto es "el honor que se tributa religiosamente a lo que se considera divino o sagrado" y en otros idiomas puede involucrar también a "un grupo de creyentes", sin identificar necesariamente su militancia.

El vocablo no involucra exclusivamente a un movimiento cristiano, sino a diferentes sistemas religiosos sean cristianos o no.

Credos y cultos han existido siempre. A lo largo de la historia encontramos diferentes movimientos religiosos cristianos, islámicos y orientalistas que intentaron transmitir la verdad de su luz singular.

En la actualidad es notorio un panorama amplísimo de diferentes creencias, algunas de las cuales bien podrían ser calificadas como exóticas: los Haré Krishna, los Hijos de Dios, la Asociación para la Unificación del Cristianismo Mundial (moonismo), el Gnosticismo, el Umbamdismo, la Ciencia Cristiana, la Cientología, la Misión de la Luz Divina, el Bahaísmo, la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos días (mormones), los Testigos de Jehová, el Gurú Maharaj Ji, la Meditación Trascendental, etc.

La mayoría de estos movimientos religiosos tienen muy escasa relación con la Biblia, y unos pocos se fundamentan en una interpretación privada de la Escritura que difiere tan acentuadamente de la perspectiva cristiana tradicional que resulta difícil catalogarlos como

movimientos cristianos.

Lo que hace al cristianismo singular es el Evangelio. Y la esencia del Evangelio es el envío de Jesucristo para rescatar al hombre y morir para salvarlo. Toda postura religiosa que aleje al fiel de esta visión desplaza al hombre de la esencia del mensaje cristiano.

Ante esta perspectiva, unos yerran por poner énfasis sólo en lo que hace el Espíritu Santo y otros por hablar sólo de la vindicación del carácter de Dios. Muchas de estas posiciones tienen rasgos positivos, pero no son el Evangelio.

Resulta difícil entrar en un diálogo abierto con una buena parte de los representantes de estos movimientos religiosos porque en su visión dicotómica de la realidad sólo existen: los equivocados y ellos.

Muchos se caracterizan por su desconocimiento de la Biblia y fueron entrenados para enseñar, y algunos sólo conocen de la Biblia los versículos que armonizan con sus posiciones y con los métodos de adoctrinamiento que emplean.

¿Cómo podemos enfrentar este maremagnun de posturas? No cesarán estos movimientos desatando una caza de brujas, ni ante prohibiciones legales (excepto algunos que favorezcan un estilo de vida que lesione los ideales sociales de virtud, convivencia, y respeto por los derechos del otro).

En la esencia del mensaje cristiano se encuentra la única solución para este tipo de división y, posiblemente, nosotros mismos como cristianos no hayamos reflejado adecuadamente la rica y profunda verdad del amor.

Los cultos, los credos, los movimientos religiosos no son más que manifestaciones cismáticas de muchos hombres y mujeres que se encuentran en una genuina búsqueda. Necesitan comprensión, porque el cristianismo fracasó muchas veces en nuestra experiencia, y fuimos transmisores de una contradicción antes que de una verdad.

Muchas de estas personas están fracturadas interiormente, sus vidas están rotas, tienen una visión fragmentaria del mundo, del universo y de la vida, y ante esa realidad el mensaje cristiano del amor genuino y puro difícilmente encuentre oposición.

El cristianismo aún es la sal de la tierra y la luz del mundo. No son estas personas ni estos movimientos los que pueden determinar nuestra teología, somos seres libres, pero su condición no impide que sean objeto de nuestro amor.

Si nos remontamos al origen del cristianismo, encontramos al Cristo que dijo: "Venid a mi todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga" (Mat. 11:28-30).

¿Credos, confesiones o sectas?

Es mucho el material que se ha escrito últimamente sobre las sectas, y siempre surge desde una perspectiva particular y con un enfoque negativo. En general se acepta este enfoque porque se supone que las sectas son peligrosas. La mayoría de las obras que abordan este tema trasuntan intransigencia e intolerancia. Pero, al tratar el tema de este modo, la mayoría de los autores pierden de vista algo que el lector no pasa por alto y es que todos estos enfoques responden a un propósito predeterminado.

¿Qué es una secta? ¿Qué es lo que se quiere describir al utilizar la expresión? ¿Por qué razón hay movimientos religiosos que son calificados y reconocidos como iglesias en determinados países, en tanto que en otros, mayoritariamente católicos, son identificados como sectas? ¿Desde qué punto de vista se lee esa realidad? ¿Importa comprender la perspectiva desde la que surge una definición para comprender su posible intención?

Es bueno recordar que el vocablo *secta* no es exclusivo del mundo occidental y cristiano y su empleo trasciende las fronteras del uso descriptivo religioso.[1]

¿De dónde surge el calificativo de secta? El vocablo aparece en el horizonte de una perspectiva hegemónica y totalitaria de la realidad, por lo que se tiende a rotular como secta a todo aquel sector o postura ideológica que no comparte los criterios de la mayoría y ésta, simplemente por ser cuantitativamente superior se arroga el derecho de autodenominarse y autocalificarse como ortodoxa, como también el de calificar a otros en armonía con su propia visión de la realidad, en la que no cuentan otras perspectivas.

Es interesante que los autores de estos estudios, no analizan otras posibles opciones lingüísticas: a denominación se la considera un anglicismo, carente de significado en español; la posibilidad de utilizar

credo como alternativa, que es idiomáticamente posible se descarta, y las categorías sugeridas por el Concilio Vaticano II se utilizan y aplican sólo cuando las circunstancias políticas convienen.[2] Es evidente que calificar como iglesia a otra fe, resulta una pretensión inadmisible pues es elevar a la misma condición a un *sector* que no merece ser considerado de esa manera; por carecer de un proyecto común con la mayoría; por no responder a la voluntad de los que gobiernan un credo mayoritario; por no tener una visión ecuménica --aunque es un secreto a veces que la concepción ecuménica no pasa de ser una noble intención formulada en palabras, pues el ecumenismo se redujo sólo a un diálogo, a veces rispido.

Es llamativo el hecho de que se desconozca por completo el nombre propio de un credo con el que un movimiento eclesiástico se representa e identifica ante el registro de cultos de una nación, la cual lo acepta y denomina como tal.[3] Este hecho transmite una intención: la de inhabilitar a una minoría para autodenominarse. No se puede pasar por alto el propósito de ejercer algún tipo de autoridad -aunque sea la de calificar—, idea que surge de la negación del derecho a la existencia independiente.

Es notable que cuando algunos autores trazan una diferenciación entre lo que consideran secta y lo que califican iglesia, se mueven con definiciones ambiguas, la misma palabra *secta* utilizada para describir a un credo determinado revela ciertos fantasmas, y muchas veces una falta de conocimiento directo de ese movimiento. Generalmente, el criterio de análisis es vicario, es decir, se conoce por lo que otro autor dice u opina sobre un movimiento religioso.

Al calificar como secta a una iglesia o movimiento religioso se le imparte un tono que trasmite una carga de secreto, con cierto matiz de ritual iniciático típico de las religiones de misterio, a las que se les adjudica un léxico propio que sólo los iniciados pueden descodificar. Y es en esa carga de sospecha, de posibilidad, más que de realidad, que se agiganta una descripción falaz, que se limita a decir lo que otros dicen, sin juzgar la honestidad de las afirmaciones de los autores que escriben sobre el tema y sin interrogarse si el conocimiento adquirido es directo, a partir de fuentes genuinas, o si se utilizaron algunas de segunda mano. Esto conduce a que muchas veces se escriban informaciones desproporcionadas, por no decir falsas. Pues cuando falta el conocimiento directo, en la sospecha todo cabe y, además, se juzga como lícito. Por otra parte, es bien sabido que el papel con su fortaleza característica soporta todo el peso ideológico que se pone en él.

No es extraño, escuchar afirmaciones como éstas: que los mormones realizaron su propia Biblia a la que incorporaron los escritos de José Smith, o que los adventistas editaron una impresión de la Biblia con los escritos de Elena de White.[4]

La debilidad de esta visión está en la irrealidad de lo que afirma. Claro que el lector se preguntará, ¿es posible que individuos que conocen el método científico de investigación formulen este tipo de afirmaciones? Es que hay un fantasma de prejuicio que teje sus apariciones hasta en la mente de los eruditos, por lo que llegan a sostener como realidad una sospecha y en la sospecha no hay método científico.[5]

Personalmente, no dudo que haya credos que respondan a ideales metareligiosos,[6] pero es muchísimo más fácil y simplista ponerlos a todos en el mismo recipiente lingüístico y, quizás, hasta sea más rentable para algunos escritores.

Es lógico que este no sea más que otro intento panfletario, que se ampara cómoda y generosamente en la generalización, que favorece los diálogos de trinchera, que son muchísimo más divisivos que unificadores, más confusos que esclarecedores.

Obviamente, este criterio detenta omisiones y silencios llamativos, y sería prudente valorar los siguientes aspectos que puntualizamos a modo de subtítulos.

La pluralidad del cristianismo

A esta altura no podemos negar la realidad de que el cristianismo es una manifestación religiosa plural, el Cisma de Oriente,[7] el nacimiento de la Iglesia Ortodoxa, la Reforma Protestante[8] y luego el nacimiento de nuevos movimientos dentro del protestantismo son evidencias de esta afirmación. Por su parte, las iglesias conocidas como "históricas",[9] también siguieron dividiéndose, así lo hizo la Iglesia Luterana, en la década del setenta y, recientemente, la Iglesia Católica no pudo evitar el cisma protagonizado por Henry Lefebvre.

¿Cómo se determina el carácter sectario de un movimiento?

La discusión referente al carácter sectario de un movimiento religioso, aún no se agotó. Los perfiles identificatorios entre una

iglesia y una secta, no siempre son evidentes. Es que hay ciertos rasgos propios de una secta que se pueden encontrar en las reglas y prácticas de algunas órdenes religiosas, o en los ideales y vocaciones de algunas congregaciones de la Iglesia Católica.

Nadie llamaría "secta" a la orden de clausura de los benedictinos, pero se califica de este modo a una iglesia protestante cuya fundamentación bíblica resulte desconocida.

Hubo un momento en la historia del cristianismo en el que se produjo lo que el historiador Ernesto Buonaiuti calilla') como "La primera Reforma".[10] Y creo que vale la pena recordar este período histórico pues ilustra muy bien lo que venimos afirmando.

En un marco histórico muy próximo (s. XI y XII) aparecieron **dentro** de la Iglesia Católica movimientos como los de Valdo[11] y Francisco de Asís (se podría añadir el de Joaquín de Fiore,[12] pero lo omitimos por ser poco conocido). Con distintos matices, estas iniciativas intentaron revitalizar a la Iglesia con el evangelio y el espíritu. No tuvieron el propósito de crear una nueva orden monástica, ni una *eclesiola in Ecclesia,* mucho menos una iglesia de alternativa. Lo que les interesaba no era tanto la iglesia en sí, sino el evangelio en la iglesia. Pero una terminó siendo una *secta* y la otra una *orden.*[13] ¿Qué hizo la diferencia? ¿Qué tribunal determinó el calificativo para una y para otra?

Por esa razón, la pregunta clave en este punto es: ¿en qué medida la Iglesia Católica era (o es) un espacio en el que resultaba (o resulta) posible vivir íntegra y libremente el evangelio? ¿Cuáles son los límites del disenso y la pluralidad de ideas? Y ante este interrogante era evidente, y hasta natural, el surgimiento de un cristianismo plural.

Sería una actitud ciega no comprender esta realidad. Ya no existe un cristianismo unívoco, en el que uno puede pensar para todos. Esta concepción refleja matices de intolerancia en la actualidad. Aunque, debemos reconocer, que cada confesión esconde entre sus pliegues este tipo de caracteres primíparas.

Hay una crisis de cultura religiosa

Se percibe, especialmente en los medios de comunicación, una crisis de cultura religiosa y, en ocasiones, una manipulación tendenciosa de la información. Muchos de los autores que abordaron

esta temática, aparentemente, son neófitos, parecieran carecer de un estudio riguroso, de una visión equilibrada y tienen dificultades para discriminar entre lo santo y lo profano.[14] Y, posiblemente, lo más grave es que algunos enfoques responden a la perspectiva de una iglesia que, al cuidado de su imagen, intenta hacer pública esa visión de un modo vicario, como por ejemplo, a través de un autor considerado independiente.

Es innegable la existencia de un doble diálogo

En Argentina se escuchó a un director de un seminario mayor católico -intentando zanjar la tensión con cierto sector del protestantismo- responder a la inquietud de algunas iglesias históricas disconformes por algunas declaraciones que formuló el Papa Juan Pablo II en su última visita al país. En una de sus clases dijo: "Ustedes comprenderán que el Papa no es la Iglesia Católica". Si bien esto pudo calmar los ánimos de los intelectuales evangélicos, es evidente que dicho catedrático no podría hacer la misma afirmación dentro de un círculo administrativo católico. Y en el diálogo interdenominacional actualmente es comprensible esta elasticidad.

No hay una concepción clara de libertad religiosa

Por otra parte, si bien ya pasaron los siglos de oscurantismo y persecución[15] está muy distante del panorama latinoamericano una visión clara de la libertad religiosa. Lo que apenas se maneja en algunos países es el criterio de tolerancia, una tolerancia difícil, casi benévola, pero a la que no se puede calificar de libertad.

La tolerancia religiosa implica niveles y categorías por las que unos se arrogan el permiso explícito de poseer derecho religioso y exclusivo sobre los individuos, en tanto que se soportan algunas manifestaciones religiosas diferentes, poniendo obstáculos para que tengan iguales derechos y privilegios ante el Estado. No se puede considerar que exista libertad religiosa en un país en el que su presidente, necesariamente, deba ser católico como es, por ejemplo, el caso de Argentina.[16]

¿Existe un tribunal imparcial?

Es importante recordar que no existe un tribunal imparcial o neutral que mida con justicia la fenomenología religiosa, y que responda sin parcialismos a las profundas necesidades e inquietudes religiosas y espirituales del hombre de nuestro tiempo.

Tan sólo la sencilla reflexión en estas realidades, concretas y palpables, renovaría la visión sobre este tema y demostraría la tremenda carga de tendencia que asumen muchas de las posturas contemporáneas de algunos autores que abordan el asunto.

Daría la impresión que la semántica devaluatoria de muchos escritores, y el calificativo de secta, intentan transmitir una especie de culpa hacia los creyentes de las ideologías minoritarias, cuando en realidad se está manipulando el lenguaje sin ningún tipo de respeto por las ideas ajenas, ni por el derecho que todo ser humano tiene a discrepar, a concebir de un modo diferente y, en síntesis, a ser diferente.

Y, posiblemente, esto último sea uno de los criterios más sombríos que se mueven detrás de la utilización del vocablo secta, porque ser diferente, creer diferente, pensar de un modo diferente, es un derecho individual de todo ser humano. Pero, ¿acaso iglesia significa perder toda capacidad de raciocinio individual?[17]

Es paradojal la perspectiva totalitaria y hegemónica de algunas iglesias, que hablan de libertad, pero sostienen que las Escrituras sólo pueden significar lo que la iglesia dice que significan, donde los creyentes sólo leen las versiones aprobadas por la iglesia. El mensaje cristiano, de este modo, se canaliza a través de las tradiciones y de las interpretaciones eclesiásticas, y ya no hay un acceso de la libre gracia y del conocimiento divino hacia el individuo, sino que las virtudes celestiales se transforman en un instrumento en manos del clero por el que se controla a los fieles.

La realidad de muchas iglesias es que interpretan la Biblia a la luz de las tradiciones, algunas llegan a colocar a la tradición por encima de la Biblia, pero es posible que no se gobiernen ni por una ni por otra, sino por la hermenéutica de esa tradición y de la Biblia. En el caso de la Iglesia Católica, en teoría acepta la Biblia, en la práctica, se fundamenta en el consenso ideológico de sus teólogos quienes le dictan sus pautas de fe.

Sin embargo, esto no es denunciado. Y la razón es sencilla: es mucho más fácil, y mucho menos peligroso, denunciar a las minorías.

La historia puede corroborar fácilmente este criterio, y es posible que una lectura más crítica de la realidad en que vivimos también lo pueda demostrar y pueda transformar esta perspectiva para hacerla más humana y más propia de la iglesia que se pretenda ser.

Lobos disfrazados

En medio de esta búsqueda de discernimiento que intenta despejar criterios falsos a fin de manejarnos en medio de un contexto en que la libertad religiosa tenga un espacio propio y lícito, no podemos negar que el panorama se ha ensombrecido con la aparición de movimientos religiosos anómalos que adoptan un nombre o título eclesiástico, pero en los suburbios de su nombre se mueve una empresa con enormes fondos que compra bancos, hoteles internacionales, compañías navieras, periódicos, empresas de transporte, etc., sin embargo, a sus fieles les exigen y reclaman ideales de abstinencias metafranciscanos. O están quienes han encontrado que detrás de un nombre religioso pueden dar licencia plena a sus pasiones, mientras se presentan en público como familia de amor.

Esta es una dificultad en el plano de la discusión franca que puede poner en peligro una de las libertades más puras que tiene todo individuo, la de pensar y creer guiado por sus convicciones inspiradas en la Biblia.

Sin embargo, considero que un lector inteligente de la realidad de estos movimientos podrá comprender que estos ideales o tendencias: los bancarios o empresariales -por un lado, como lo es CAUSA que esconde a la Iglesia de la Unificación-, o los de la manipulación y compra de voluntades a través del sexo -como lo hace la Familia del Amor-, no fueron jamás los ideales de Jesucristo, ni los de hombres como Pedro, Pablo o los primeros discípulos, por lo tanto, ninguna constitución de este continente que busca una identidad más clara podrá hacer pagar a santos por pecadores.

Por lo tanto, los mecanismo propios del sistema de "bolsa", en los que se hacen esfuerzos por introducir a todos, pueden tener facetas injustas.

¿Es la iglesia adventista una secta?

En el año 1984, el CELAM (Conferencia Episcopal lati-

noamericana) editó un libro denominado: **Las sectas en América Latina.** En esta obra se describen las doctrinas y la historia de los Mormones, los Testigos de Jehová, los Adventistas del Séptimo Día, los Pentecostales, los Bautistas, y otros movimientos a los que podríamos catalogar desde filosóficos hasta orientalistas. Esta obra refleja la preocupación de la Iglesia Católica por el crecimiento de las denominaciones separadas del Vaticano. El documento del CELAM contiene información —aunque muy escueta— sobre cada denominación religiosa, añadiendo un corolario en el que se vierten juicios de valor como conclusión de un análisis superfluo.

Aparentemente, el propósito del informe del CELAM es advertir a los fíeles latinoamericanos de los peligros que corren al practicar las enseñanzas de esas denominaciones religiosas calificadas como *sectas.*

No podemos dejar de señalar que la palabra secta es sumamente abarcante, imprecisa y ambigua. Según un diccionario latino secta es "un partido, una escuela, una doctrina, una facción".[18] Por otra parte, cuando recurrimos al diccionario de la Real Academia Española, encontramos que tampoco soluciona esta vaguedad, porque define a una secta como el: "1. Conjunto de seguidores de una parcialidad religiosa e ideológica. 2. Doctrina religiosa o ideológica que se diferencia e independiza de otra. 3. Conjunto de creyentes en una doctrina particular o de fieles a una religión que el hablante considera falsa".[19] Esta descripción, tampoco arroja mucha luz sobre el tema porque —según esta perspectiva— se puede emplear la palabra desde una óptica católica (si esa fuera la fe del hablante) para identificar al que no comparte su doctrina; pero, también se la puede utilizar desde la perspectiva de un mormón o de un testigo de Jehová para catalogar a un católico cuya fe -según él- es falsa.

La palabra secta trasunta, como dijimos, un tono peyorativo, pero a su vez revela una palmaria debilidad descriptiva.

Parecería que al designar a una confesión evangélica como secta, se le impusiera un sambenito que la aleja de sus propias aspiraciones naturales. Esta es una tendencia no muy disimulada de algo que la historia tiene mucho para informarnos, porque en el pasado la intolerancia del catolicismo ha sido proverbial, aunque por el momento se limite a disimular su incomodidad en un documento de tono moderado (de los adventistas llega a decir: "Dios los bendijo"),[20] en tanto que desde otros ángulos ya no oficiales ataca a través de la

televisión y la prensa oral y escrita, todo tipo de disenso ideológico.

Pero este aspecto ya lo dejamos atrás y no es nuestro objetivo revisarlo, más bien nos propusimos analizar si el vocablo **secta** encaja con nuestra singularidad como Adventistas del Séptimo Día, con nuestras doctrinas y nuestro propósito.

Con este fin aplicaremos distintos parámetros analizando el concepto de secta, desde diferentes perspectivas.

1. La perspectiva lingüística. Ya rozamos este enfoque. La palabra **secta** es exigua, y si aplicamos rigurosamente el marco descriptivo que ofrece el Diccionario de la Real Academia, ni la Iglesia Católica quedaría excluida de ser identificada como tal. Porque secta es "el conjunto de seguidores de una parcialidad religiosa o ideológica"; también es una "doctrina religiosa o ideológica que se diferencia de otra", y ningún católico podría negar o eludir la incómoda posibilidad de que se los identifique como "un conjunto de creyentes en una doctrina particular o de fieles a una religión que el hablante considera como falsa". Y los judíos la podrían calificar como secta pues si bien se originó en el seno del judaismo, luego se separó de él. De este modo, llegamos a una conclusión y es que lingüísticamente no se podría aplicar el término secta a un sector sin dejar de ser injusto.

Esta es una determinación intolerante e intransigente, en la que se emplea toda la fuerza despectiva y peyorativa del vocablo. Concentrarse en esta actitud es recluirse en el insulto velado y en la intolerancia, alegando, implícitamente, la posesión exclusiva de los derechos religiosos del mundo cristiano. Y, precisamente, este cariz totalitario es propio de una secta..

2. La perspectiva sociológica. Algunas denominaciones aplican el vocablo **secta,** como una categoría sociológica que describe a las confesiones minoritarias que crean una comunidad propia, desarrollan una contracultura y, separadas de las demás, convierten a ciertas doctrinas peculiares en el meollo y la esencia de su fe.[21]

En honor a la verdad, digamos que esta no es una descripción muy precisa. El carácter sectario, en un sentido cismático, es inherente a todas las denominaciones religiosas, porque existe una inclinación natural en los hombres a hacer de lo que los separa de los demás el eje de su confesión teológica.[22] Pero esta perspectiva limitaría a la secta a un asunto de acentos y de énfasis doctrinal. Por esta razón el mismo autor citado instrumenta una definición más teológica por la que intenta precisar el carácter de una secta como una "oposi-

ción a una visión centrada en la totalidad de la Revelación bíblica, que tiene un centro cristológico".[23] Y esta probabilidad la analizaremos al considerar la perspectiva bíblica.

3. La perspectiva proselitista. Generalmente, se define a las sectas como las confesiones religiosas minoritarias que hacen prosélitos. Esta impugnación puede ser válida sólo si ese prosélito es alejado de Cristo, pero si es instruido conforme a la doctrina de la Biblia, para vivir en armonía con la Palabra de Dios, la labor que se realiza es evangelizadora y esa función es una de las mayores invitaciones que encontramos en la Biblia.

Por otra parte, sería bueno analizar este tema a la luz de la vida de Cristo. El Señor, ¿hizo o no prosélitos?

4. La perspectiva ecuménica. En algunos casos se aplica el término secta, a una denominación que desarrolla una vida separada de las demás y que no se integra a ninguna asociación de credos. No hace muchos años, los Discípulos de Cristo se ampararon en su carácter ecuménico, en su afirmación de los derechos humanos y en su labor educativa, con el fin de lavar de sí el incómodo calificativo de secta.[24] Pero no creo que el parámetro de medición pase por estos aspectos. No está tan remoto el tiempo en que los luteranos catalogaban como **secta** a los bautistas y a los metodistas.[25]

El término se aplicó indiscriminadamente a toda otra confesión diferente. El Concilio Vaticano II, como dijimos, utilizó una triple categoría: iglesias, comunidades eclesiales y movimientos eclesiales. ¿Qué criterio aplicó? El criterio utilizado fue que cuanto más se pareciera una confesión a la Iglesia Católica, era más iglesia. La intención del Concilio fue buena, pero no deja de tener un matiz hegemónico. Además no resulta muy preciso. ¿Por qué? Sencillamente, porque de este modo se transforma a la Iglesia Católica en el modelo eclesiástico y se deja de lado a la iglesia del Nuevo Testamento como parámetro de medición.

5. La perspectiva bíblica. La Biblia describe a la secta por medio de la voz *aíresis.* En Hechos 5: 17, se utiliza el vocablo **secta** *(airesis)* para hacer referencia a los saduceos. En Hechos 15:5, se lo emplea para designar a los fariseos. En Hechos 24: 5, el orador judío Tértulo, lo aplica a los cristianos. Este vocablo, *airesis*, del que deriva la expresión "herejía", fue muy utilizado en el mundo judío. Originariamente, no contenía ningún matiz negativo, sólo señalaba "un par tido, una escuela".[26] El sentido negativo *(in malan partem)* es algo

posterior.

Es interesante notar que en el griego clásico *airesis,* indica una elección, una inclinación,[27] y éste es el sentido en el que se vuelca en ciertos pasajes de la Septuaginta. Era la forma de traducir el vocablo hebreo *miyn.* Aunque posteriormente, y en el mismo judaismo, *miyn* denotó una tendencia a un partidismo dentro del judaismo. Con la dinámica natural que tiene toda lengua, luego describió una tendencia dentro del judaismo que se oponía a la enseñanza ortodoxa de los rabinos. Y ese es el sentido que tiene en el Nuevo Testamento y en Josefo.[28] De este modo, los movimientos heterodoxos dentro del judaismo se denominaron *sectas.* Finalmente, el sentido cismático lo determinaría la noción del vocablo *ekklesía* (iglesia). *Ekklesía* y *airesis,* adoptarían connotaciones tan contrapuestas como juntar y desparramar. Serían dos vocablos que se excluirían mutuamente.[29] Y finalmente, la iglesia (la comunidad de los seguidores de Cristo) se separó del Judaismo. Así lo entendieron los cristianos y los judíos, aunque aún no lo comprendieron los paganos y gentiles.

Luego de que la iglesia consolidó su identidad y sus doctrinas, confrontó el peligro de la *airesis* en su seno. Y es el apóstol Pedro que advierte de este peligro (2 Ped. 2: 1) dentro de la iglesia naciente. También el apóstol Pablo, une su voz a la de Pedro, para señalar, en distintas ocasiones, la manifestación vertebral del espíritu sectario:

1) Este espíritu disidente *(airesis)* se manifiesta en la enseñanza de sus doctrinas destructores y en la negación del Señor (2 Ped. 2:1).

2) Se revela en el intento de hacer mercancía de los fieles (2 Ped. 2: 3).

3) Los sectarios están llenos de adulterio, y abandonaron el camino recto (2 Ped. 2: 14,15).

4) Sus enseñanzas prometen libertad, pero ellos mismos son esclavos de la corrupción (2 Ped. 2: 19).

5) Se "apartarán de la verdad... y se volverán a las fábulas" (2 Tim. 4: 4), alejándose de la pureza del Evangelio.

6) El mismo Pablo señala la posibilidad de que surjan dentro de la iglesia, ciertos maestros que tendrían "cauterizada la concien cia" y que "prohibirán casarse" y también mandarían "abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes" (1 Tim. 4:1-3).

7) El apóstol Pablo se refiere a la *airesis* (herejía) en el contexto de las obras de la carne, "que son: adulterio, fornicación,

inmundicia, lascivia, idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías *(airesis),* envidias, homicidios, borracheras, orgías" (Gal. 5:19-21).

Como vemos el espíritu sectario se revela en el desplazamiento de Cristo. En permitir que una enseñanza, una tradición, una característica especial, eclipse a Nuestro Señor Jesucristo. El sectarismo se agiganta en el reduccionismo intransigente.

Según la Biblia, el espíritu sectario desnaturaliza a la Palabra divina, niega al Señor, y favorece un estilo de vida pseudocristiano que en esencia es antidivino. Si aplicáramos este parámetro, el bíblico, e hiciéramos un cómputo prolijo de la doctrina bíblica y la de la iglesia neotestamentaria, encontraríamos que la misma Iglesia Católica se vería en serios apuros por la tremenda cantidad de elementos paganos que deambulan por su seno doctrinal y por *su praxis* de fe.

Resulta extraño que se catalogue como secta a la Iglesia Adventista porque su cuerpo doctrinal es esencialmente bíblico. No se recluye ni aisla del mundo, sino que desarrolla un servicio de acción social muy activo y benéfico. Sus varios millones de miembros se distribuyen en todo el mundo y son reconocidas sus cualidades serviciales, como también sus bondades cívicas.

Además, la Iglesia Adventista fomenta un estilo coherente con el plan divino, que se manifiesta en una vida temperante, alejada de todo tipo de vicios (alcohol, drogas y tabaco), en el gran énfasis que se pone en la constitución familiar -es bajo el índice de divorcio dentro de la comunidad adventista- y en la importancia que se otorga a la educación. Desde su nacimiento tuvo el objetivo de cumplir el plan del Señor Jesús que enseñaba, predicaba y sanaba (Mat. 4: 23). Por eso erige escuelas, iglesias y clínicas. Todo esto nos lleva a la siguiente pregunta:

¿Se puede calificar como secta a la Iglesia Adventista?

¿De dónde surge el nombre de Iglesia Adventista del Séptimo día? ¿Es la Iglesia Adventista una secta? Desde el punto de vista lingüístico lo es tanto como lo podría ser la Iglesia Católica, la Iglesia Metodista y la Iglesia Bautista o cualquier otra iglesia. Pero desde la perspectiva bíblica encontramos que su esencia doctrinal precede históricamente a la aparición de cualquier otro credo o confesión

religiosa. Posiblemente, esta afirmación pueda parecer exagerada, pero analicemos tan sólo dos puntos esenciales que caracterizan a la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Esos dos aspectos forman parte de su nombre, y son sus credenciales identificatorias: la fe en la venida de Jesucristo y la observancia del sábado como día de reposo.

El vocablo **adventista** deriva de advenimiento, significa creer en el regreso o advenimiento del Señor.[30] Es ciertísimo que la doctrina de la venida de Jesucristo tiene antecedentes muy remotos. El credo católico anuncia la venida de Cristo para "juzgar a los vivos y a los muertos". Pero mucho antes de que hubiera una Iglesia Católica, una Iglesia Metodista, una Iglesia Bautista, o cualquier otra denominación, ya había quienes creían en el advenimiento del Señor. En la epístola de San Judas, la Biblia dice que Enoc, el séptimo desde Adán, dijo: "Miren, llega el Señor con sus millones de ángeles, para dar sentencia contra todos y dejar convictos a todos los impíos de todas las obras impías que impíamente cometieron, y de todas las insolencias que pronunciaron contra él esos impíos pecadores" (Judas 14, 15, NBE).[31] Esta confesión de fe, demuestra que el credo adventista se remonta a los mismos orígenes del hombre.

Por otra parte, la Iglesia Adventista se identifica por observar el sábado en armonía con la disposición del cuarto mandamiento del Decálogo (Exo. 20:8-11). Y es interesante notar que mucho antes de que surgieran la Iglesia Católica, la Iglesia Metodista, la Iglesia Bautista o cualquier otra iglesia, en el mismo comienzo de todas las cosas, la revelación divina da cuenta de que Dios instituyó al sábado como único día de reposo. La Biblia dice que Dios "bendijo... el día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación" (Gen. 2: 2, 3).

No deja de ser significativo que dos manifestaciones doctrinales, bíblicamente fundamentadas, se puedan remontar hasta el mismo origen de la comunicación de la voluntad divina. Y esas dos manifestaciones doctrinales, se pueden trazar como dos hilos conductores a lo largo del Antiguo Testamento que penetran el corazón doctrinal del Nuevo Testamento y se extienden a lo largo de la historia hasta llegar a nuestros días como dos credenciales divinas impolutas.

Si secta es el vocablo que describe a una denominación religiosa que ostenta un credo tan coherente con la esencia del mensaje bíblico y que armoniza tan plenamente con la voluntad divina, ¿qué palabra definiría a las demás? ¿Cómo se podría definir a

un credo que combina paganismo, neoplatonismo con algunos elementos cristianos?

Referencias:

[1] El vocablo secta también se ha utilizado en política, donde a veces se habla de secta al describir a un grupo determinado escindido del caudal mayoritario de determinado movimiento. Su empleo también invadió el mundo filosófico. Por otra parte, éste no es un fenómeno exclusivo del cristianismo y de la política, también los musulmanes catalogan como secta a los grupos cuyas posiciones religiosas difieren de las tendencias mayoritarias. El término también fue empleado por los judíos, pero sólo para indicar una vía de pensamiento singular.

[2] Me refiero a expresiones de menor tono despectivo como: "Comunidades eclesiales", "Movimientos eclesiales", y ese otro recurso propio del catolicismo que es: "Confesiones cristianas no católicas". Lo inadecuado de las dos primeras es que no contienen en su calificación el sustantivo iglesia, en tanto que en la segunda, además de omitir el nombre iglesia, concede un virtual hegemonismo lingüístico al catolicismo.

[3] Esto se manifiesta cuando a los Mormones se los llama secta y no Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, o se omite el nombre oficial de los Testigos de Jehová que es Sociedad de Tratados la Torre del Vigía. ¿Acaso alguien ha prohibido identificar a un movimiento religioso por su nombre? En el título que ostentan estos movimientos religiosos no figura la palabra secta, por lo tanto, es una descortesía calificarlos de esta manera. Un ejemplar de la revista Apuntes Pastorales, al referirse a la Iglesia (Católica tituló el artículo: "El catolicismo romano; un comentario descriptivo de la secta cristiana más grande del mundo", Apuntes Pastorales, abril-mayo de 1989, pág. 30. Sin duda este título habrá resultado incómodo en las esferas católicas.

[4] Estas son posturas que carecen de la precisión propia de la exactitud. Si bien José Smith hizo una revisión de la Biblia, los Mormones no divulgan esa versión y los adventistas del séptimo día jamás tomaron una medida semejante, por otra parte, es sabido que los adventistas figuran en primer lugar en varios países latinoamericanos en la distribución de la Biblia editada por Sociedades Bíblicas.

Esta actitud recuerda las afirmaciones que hizo cierto sector religioso cuando llegaron a la Argentina credos que practicaban el bautismo por inmersión. Con el propósito de alejar a los interesados en las nuevas ideas que concitaban la atención de muchos, se corrió el rumor de que en el bautismo que practicaban, el catecúmeno no sólo era introducido en el agua, sino que además el pastor se paraba sobre la persona -que aún estaba debajo del agua- y luego de que la ceremonia finalizaba se lo sacaba a la superficie. Estos parecen ser recursos que reflejasen la impotencia del hablante.

[5] Es posible que éste sea el caso de Alfredo Siletta, autor de Las sectas en Argentina. Una lectura de su obra permite comprender que responde: 1) en su visión y enfoque, a una perspectiva hegemónica de la realidad, a lo que se suma un desconocimiento bíblico innegable, 2) en su metodología, a la experiencia que mantuvo con la Iglesia de la Unificación Universal y con los Niños de Dios, de los que sí tiene un conocimiento directo. La información que ofrece sobre los demás movimientos

religiosos procede de lo que otros autores dicen de ellos y, en algunos casos, sus estadísticas y datos responden a una realidad superada por diez, veinte o treinta años, 3) en su ideología, a la visión católica latinoamericana de una secta, a la que se intenta representar como un vehículo de dominación norteamericano, una especie de caballo de Troya que trasmite ideología nefasta que desvirtúa y atenta "contra el ser nacional", "contra nuestra cultura", "contra nuestra autonomía".

[6] Unos esconden su verdadera identidad, pero tienen un propósito mucho más político que religioso, otros ocultan su ideología detrás de un movimiento anticomunista internacional y realizan reuniones en hoteles de lujo (el caso de CAUSA organismo patrocinado por la Iglesia de la Unificación Universal), este mismo movimiento hizo poderosas inversiones en el mundo entero, algunos otros disfrazan sus verdaderos propósitos tras una lucha contra la drogadicción (el caso de la Scientology Church y de otras). Pero tanto unos como otros no pueden ocultar que en su esencia existe un profundo vacío.

' Después de una discusión que duró siglos, se consumó el cisma que separó a Roma de las iglesias orientales a partir del s XI. Por detalles, véase Ludwig Hertling, **Historia de la Iglesia** (Barcelona, Herder, 1981), págs. 162 a 165.

[8] En el s XVI, y por diferentes motivos, se produjo la ruptura entre Roma y un amplio sector de Europa, a saber Alemania, Dinamarca, Inglaterra, Noruega y Suecia, que se demarcaría aún más con el correr del tiempo. Véase, Kenneth Scott Latourette, **Historia del Cristianismo** (El Paso, Texas, Casa Bautista de Publica ciones, 1959), t. 2, págs. 31 a 93.

[9] Generalmente, se califica como "iglesias históricas" a ese gran sector de iglesias evangélicas que surgieron de la Reforma Protestante entre las que se destacan por historia y trayectoria la Iglesia Luterana, la Iglesia Metodista, la Iglesia Refor mada, la Iglesia Anglicana, la Iglesia Valdense, la Iglesia Sueca, etc.

'° Ernesto Buonaiuti, **Pietri miliari nella storia del crístianesimo** (Módena, 1935), pág. 176.

[11] Véase Ellen Scott Davison, **Foreninners of Saint Fruncís and Other Studies** (Boston, Houghton Mifflin Company, 1927), págs. 237,252,253.

[12] Fue un erudito medieval muerto por el 1202 DC, que se destacó por sus posiciones en relación con las profecías de la Biblia. Se identificó con los movimientos anticlericales que precedieron a la Reforma. Véase, George La Piaña, "Joachim of Flora: A Critical Study", **Speculum,** abril de 1932, (t. 7, Nro. 2), págs. 259, 260. Por mayor información véase además la monumental obra de, LeRoy Edwin Froom, **The Prophetic Faith of Our Fathers** (Washington, Review and Herald, 1950), 1.1, págs. 683 a 742.

[13] P. Ricca, "¿Secta u Orden? Valdenses-Franciscanos", **Concilium,** 1982, Vol. m, Nro. 178, pág. 201.

[14] Como ilustración, nos pueda servir el artículo publicado en el suplemento dominical de **El Tiempo** (Bogotá) en el que el autor coloca a la Iglesia Metodista entre las sectas y además afirma: "Las creencias en los curativos milagrosos, muy populares en toda Latinoamérica, aquí son mayormente aceptadas en las iglesias pentecostales, los Testigos de Jehová, los Metodistas, los Adventistas y los Mormones, algunas de las sectas que están penetrando en la conciencia de los latinos". Esta afirmación apareció en: Javier Castaño, "El Catolicismo pierde terreno", en Lecturas Dominicales (suple mento del periódico colombiano **El Tiempo** de Bogotá), del 22 de abril de 1990, pág.

6. Los entendidos sobre credos contemporáneos saben que el mayor énfasis en las cuestiones milagrosas se encuentra entre los movimientos pentecostales, tanto protestantes como católicos, a los que curiosamente no mencionó. ¿Omisión o desliz?

[5] Posiblemente, las persecuciones religiosas dirigidas por el catolicismo hayan sido las más trágicas y dramáticas de la historia de la humanidad y gracias a la falta de estadísticas y datos precisos, hoy no podemos compararlas con los genocidios que se cometieron durante la Segunda Guerra Mundial. Pero las persecuciones contra los arríanos, los hugonotes, los valdenses, los albigenses, las prácticas del tribunal de la Santa Inquisición, la matanza de San Bartolomé son sólo unos pocos de los muchos episodios que no pueden ser olvidados. Por mayor información véase: Henry Charles **Lea, AHistory of the Inquisition of the Middle** Ages (New York, Harper, 1888), 1. 1, págs. 214, 215; Walter Woodburn Hyde, **Paganism to Christianity in the** Román **Empire** (Filadelfia, Universidad de Pennsylvania, 1946), págs. 197 a 198.

[16] Posiblemente en el panorama latinoamericano el caso a destacar sea el de Uruguay que sustenta una clara separación entre el Estado y la Iglesia. Véase la entrevista de éste autor al ex presidente Dr. Julio María Sanguinetti, "Uruguay the American Switzerland", **Liberty,** julio-agosto de 1989, págs. 14a 17.

[17] En realidad, en muchas confesiones existe un doble mundo. Por un lado, está el de los seminarios teológicos en los que se favorece la libertad de pensamiento y cierto grado de disenso y, por otro, está el mundo de la congregación en la que la iglesia adopta una actitud radicalizada y terminante. En un mundo, el disenso es señal de inteligencia; en el otro, es un irrevocable síntoma de herejía y excesivo individua lismo.

[18] D. Raimundo de Miguel, **Nuevo Diccionario I^atino-Español Eti mológico** (Madrid, Saenz de Jubera, 1931), pág. 542.

[19] **Diccionario de la Real Academia Española** (vigésima edición, 1984), t. 2, pág. 1227.

[20] Informe del CELAM, **Las sectas en América Latina** (Buenos Aires, Editorial Claretiana, 1984), pág. 102.

[21] José Miguez Bonino, "El cristianismoy las sectas", **Servicios de Informaciones Religiosas,** Año 8, septiembre de 1986, pág. 15.

[22] Ibíd, pág. 16.

^"Discípulos de Cristo y Bautistas preocupados por confusiones", **El Estandarte Evangélico,** Año 204, Nro. 10, marzo de 1987, pág. 11.

[25] José Miguez Bonino, op. cit., pág. 17.

^ William F. Ardnt y F. Wilbur Gingrich, *airesis,* A **Greek-English Lexicón of the New Testament** (Chicago, The University Press, 1957), pág. 23.

[27]E1 vocablo griego *airesis* del que, deriva la palabra secta, significaba originalmente una elección, una creencia elegida en forma individual. Los padres de la Iglesia ya por el s III habrían de utilizar el vocablo para describir a una desviación que se alejaba de la fe cristiana. Sobre este aspecto, véase: P. Hinschius, "Heresy", The New Schaff-Herzog **Enciclopedia of Religious Knowledge** (Grand Rapids, Baker Book House, 1909), t. 5, pág. 234.

[28] Gerhard Kittel, ed., **Theological Dictionary of the** New **Testament** (Grand Rapids, Eerdmans, 1968), 1. 1, pág. 182.

[29] Ibíd., pág. 183.

[30] La doctrina del advenimiento del Señor ya la encontramos en el Antiguo Testamento. El pueblo judío escuchó el anuncio del "advenimiento del Señor". Teológicamente, las teofanías del AT se transforman en cristofanías en el NT.

[31] NBE, es la abreviatura de la versión Nueva Biblia Española, editada por Cristiandad.

Catolicismo

La Iglesia Católica Apostólica Romana, es la comunidad religiosa cristiana que tiene el mayor número de feligreses en todo el mundo. El vocablo "católico" procede de la palabra griega *(katolikós),* significa universal y, en este caso, expresa la dimensión mundial de esta confesión. Si bien la Iglesia Católica ha sufrido cismas importantes a lo largo de la historia, el cuerpo mayoritario y tradicional continuó designándose a sí mismo como católico. Aunque la calificación de "Romana" puede parecer una contradicción (porque por un lado es católica o universal, mientras que por otro es romana), los católicos sostienen que ésta es una contradicción aparente, pero no real, pues continúan identificando como católica a la iglesia que reconoce el primado del obispo que está en Roma: el Papa.

Creencias fundamentales

Creen en Dios, en la divinidad del Espíritu Santo y en la del Señor Jesucristo.

Creen en la soberanía del Papa, y también que es infalible cuando habla "ex-cáthedra".

Creen en la tradición. Sostienen que la teología tradicional está en pie de igualdad con la autoridad viviente de la iglesia. Consideran que la tradición es el "depósito de la fe", pues si bien la revelación concluyó con la muerte de los apóstoles, el depósito de la fe fue transmitido al colegio de obispos que sucedió a los apóstoles.

Creen en el sacrificio de la misa, que no es otra que la reiteración del sacrificio del Señor Jesucristo, representado simbólicamente en el altar, a través de un ritual realizado por el sacerdote autorizado por la iglesia.

Creen que la persona, luego de morir, continúa viviendo, según los méritos realizados en sus vidas, en uno de los siguientes estados posibles: el cielo, el infierno, el purgatorio, el limbo.

Creen en la exaltación de María quien, según sostienen, ascendió a los cielos desde donde recibe la adoración de los fieles.

Creen en un sacerdocio célibe.

Creen en la intercesión o mediación de María y de los santos.

Creen en la bondad inherente del agua luego de ser bendecida por un sacerdote.

Creen en la observancia del domingo como día de descanso.

Creen que la hostia se transforma en el mismo cuerpo de Cristo por influjo de la oración sacerdotal (transubstanciación).

Creen en la confesión auricular de los pecados al sacerdote, teniendo éste poder de absolución.

Creen en el bautismo infantil realizado por aspersión, y que los padres del pequeño serán los responsables de la fe de éste.

Creen en el pecado original y que éste transmitió su mácula a través de la herencia a las generaciones siguientes, y sólo puede ser removida por medio del bautismo.

Aceptan como Escritura la validez de los libros apócrifos, en los que se destacan ciertas enseñanzas que caracterizan a esta denominación.

Los libros apócrifos

Ciertos autores aplican el vocablo *apócrifo* a determinados libros esotéricos o misteriosos, como si estas obras tuvieran un significado oculto para el hombre en general. Hay quienes utilizan esta voz con el sentido de "falso", "espurio", "herético".

El vocablo griego *apócrifo* significa "escondido". Pero el significado que le daremos en este trabajo será "no incluidos en el canon de la Escritura". Los católicos le otorgan el sentido de "libros de segunda inspiración". Actualmente, se han realizado serios esfuerzos para que las Sociedades Bíblicas incluyeran estos libros en sus ediciones de la Biblia española. Finalmente, se editaron en una impresión separada. Esta fue, indudablemente, una decisión lamentable.

Es maravilloso pensar en la Biblia como un conjunto de libros

que armonizan a pesar de haber sido escritos en el transcurso de 1.600 años. Si esto ocurrió es porque una misma mente ha inspirado a sus autores (aunque esta posición ya no es aceptada en muchos círculos religiosos católicos). La inclusión de los libros apócrifos en el canon traerá previsibles consecuencias, pues estos libros tienen notorias contradicciones con el resto de la Biblia.

Expondremos aquí algunas de las razones básicas por las cuales no son aceptados y facilitaremos argumentos de autores católicos para que comprendamos su pensamiento sobre este aspecto.

En general, los católicos aceptan el valor moral o didáctico de estas obras y, en el caso de que por medio de ninguna otra fuente bíblica puedan demostrar una doctrina, las llaman Sagradas Escrituras y las citan como tal.[1]

Generalidades sobre los apócrifos

Es importante recordar que los cinco primeros libros de la Biblia constituyen una norma para los otros escritos que pretenden ser inspirados. Por lo tanto, si las doctrinas escritas en los apócrifos no concuerdan con lo que escribió Moisés, no deben ser incluidos en el canon.

La norma de toda interpretación cristiana se debe centrar en Cristo. Pero Cristo no cita ninguna porción de los libros apócrifos. Esto revela su actitud hacia esa fuente.

La Iglesia Católica, en el Concilio de Trento (1545-1563), puso a los libros apócrifos en un nivel de igualdad con los otros libros inspirados de la Biblia. Todos los que no acepten los libros apócrifos como de igual valor y autoridad que las Escrituras son anatematizados (tiene el sentido de excomunión) por la Iglesia Católica.[2]

Estos libros -es generalmente aceptado-- fueron compuestos entre los dos últimos siglos antes de Cristo -período en el cual no hubo profetas en Israel. Es posible que la ausencia profética haya favorecido el florecimiento de este tipo de literatura.

¿Por qué aceptó la Iglesia Católica estos libros?

Entre los siglos IV y IAC, como consecuencia de las conquistas de Alejandro Magno, se evidenció el auge de una forma literaria en la que se manifestaba claramente la influencia griega en el pensamien-

to de los autores hebreos que habitaban las tierras bíblicas. Esa condición fue el vehículo que introdujo el pensamiento griego y las costumbres helenas entre los judíos. Así llegaron a infiltrarse doctrinas que en el pasado no fueron concebidas por los judíos, como ser: un nuevo sentido de la condición del hombre en la muerte, la intercesión de los muertos por los vivos, etc.

A su vez, las enseñanzas de estos libros son las que sostienen las falsas doctrinas de la Iglesia Católica, y las que le brindan una documentación antigua, aunque su aceptación canónica haya sido siempre dudosa.

Actitud de algunas iglesias hacia los apócrifos

La Iglesia Católica. En la cuarta sesión del Concilio de Trento del 8 de abril de 1546, se decretó que los libros apócrifos eran "sagrados y canónicos", también se extendió un anatema contra todo aquel que "consciente y deliberadamente" los rechazara.

La Iglesia Anglicana. En el artículo IV de los 39 Artículos de fe elaborados en 1562 de la Iglesia Anglicana, se afirma: que estos libros son leídos "como ejemplo de vida e instrucción de maneras", pero que la iglesia no los usa para "establecer ninguna doctrina".

Una posición semejante adoptaron la Iglesia Luterana y las iglesias reformadas suizas.

La Iglesia Calvinista. Junto con otras iglesias reformadas declararon, en la Confesión de Fe de 1647: "Los libros comúnmente llamados apócrifos, por no ser de inspiración divina, no son parte del Canon de la Escritura, y por lo tanto no son autoridad para la Iglesia de Dios, ni son más usados, o aprobados, que otro escrito humano".[3]

¿Qué enseñanzas difieren con la Biblia?

Los libros apócrifos son: Tobías, Judit, 1° de Macabeos, 2° Macabeos, Sabiduría, Eclesiástico, Baruc, y entre las porciones apócrifas señalamos: Daniel 13 y 14, la carta de Jeremías, la oración de Manases y la oración de Azarías.

Tobías

Este libro posiblemente se escribió en el siglo IIAC. Es una

historia de aventura, edificada en torno al personaje central: Tobías, un judío cautivo en Asiría. Un comentario católico dice: "Entre los exégetas católicos de hoy día se tiende a considerar el libro como novela didáctica con fondo histórico".[4]

En este libro se detectan, por lo menos, tres enseñanzas diferentes de las que tiene el material bíblico aceptado:

Enseña artes mágicas (Tobías 6: 5-8). Un ángel le aconseja a Tobías poner un pedacito del corazón de un pez en el fuego, pues el humo generado ahuyenta todo género de demonios con mucha eficacia.

Esta enseñanza es contraria a la Biblia. El corazón de un pez no tiene poder. Dios no le puede pedir a un ángel que aconseje tal cosa.

La Biblia dice que en el nombre de Cristo se puede expulsar el demonio (Mar. 16: 17). Así lo hizo Pablo (Hech. 16: 18) y el demonio salió de una mujer.

El dar limosna limpia de pecado (Tobías 12: 8, 9). "La limosna libra de la muerte, limpia de todo pecado. Los que practican la misericordia y la justicia serán repletos de vida".

En realidad, somos redimidos no con cosas corruptibles como plata u oro, sino por la sangre de Jesús (1 Ped. 1: 18, 19).

Un ángel dice una mentira (Tobías 5:11-14). Esta es una de las curiosidades de este libro. En un determinado momento se establece un diálogo entre Tobías y el ángel Rafael (aunque Tobías no sabe que es un ser angélico) y le pregunta: ¿De qué "tribu eres"? Y el ángel le responde: "Soy hijo de Azarías, hijo de Ananías, grande entre tus hermanos" A lo que Tobías le responde: "Tú eres de una buena y noble ascendencia".

Una afirmación de este tipo en un ángel del Señor, lo haría culpable de transgresión del noveno mandamiento (Exo. 20: 16). Según la Biblia, y comparando la historia de Tobías con la de Zacarías (Luc. 1:19), podemos comprender por qué Cristo no citó estas fuentes como autoridad.

Judit

Este libro se escribió originalmente en hebreo. Generalmente, se lo fecha alrededor del 150 AC. En esta obra se detectan ciertas irregularidades históricas:

Menciona a Nabucodonosor como rey de los asirios.

Se dice que reinó sobre la ciudad de Nínive, la capital de Asiría.

Afirma el autor que él mismo luchó contra Arfacsad, rey de los medos.

Aclaramos, diciendo:

¿Cómo pudo reinar Nabucodonosor sobre un imperio (Asirio) que fue destruido --hecho sostenido por la Biblia y confirmado por la historia- antes de que él accediera al trono de Babilonia?

¿Por qué se lo llama rey de los asirios, cuando en realidad fue rey de los babilonios?

¿Cómo pudo luchar contra Arfacsad, monarca que no figura en lo anales de los reyes medos o persas?

Además de estas dificultades de orden histórico, De Vaux dice que hay otros problemas geográficos y topográficos.[6]

Al margen de estos gruesos detalles históricos, nos encontramos con un hecho rayano en lo imposible: Se afirma que una mujer ayunó toda la vida: "Y en lo más alto de su casa se había hecho una vivienda separada, donde estaba recogida con sus criadas; y ceñida de cilicio, ayunaba todos los días de su vida, menos los sábados y novilunio..." (Judit 8: 5,*6).*

Macabeos

Los libros primero y segundo de Macabeos, tienen una gran importancia histórica. El primer libro relata la lucha de los judíos por su libertad política y religiosa. El segundo cuenta sus luchas y la reedificación del templo.

Algunas de sus enseñanzas son las siguientes:

La oraciones por los muertos (2 Macabeos 12: 43-46). "Es pues un pensamiento santo y saludable el orar por los difuntos, a fin de que sean libres de las penas de sus pecados".

Párrafos como éste son los que le conceden a la Iglesia Católica argumento para sostener la doctrina del purgatorio. Esta es una doctrina que no tiene fundamento bíblico. En Hechos 2: 34, se dice que David no recibió recompensa alguna, pues a pesar de que era un hombre según el corazón de Dios, no subió al cielo.

Según el libro de Isaías (38:18), los que bajan al sepulcro "no esperarán tu verdad", pues cuando una persona muere terminan sus

expectativas, ya que "nada saben" (Ecle. 9: 6). Las oraciones y penitencias de los vivos no cambiarán su destino pues los muertos no pueden mejorar luego de la muerte.

El autor de macabeos no considera ser inspirado. En 2 Macabeos 15: 38-40, leemos: "Si está bien y como conviene a la narración histórica, es lo que deseaba yo; pero si imperfecta y mediocre, es todo lo que he sabido hacer".

El autor que habla convencido de la inspiración de sus palabras, no puede afirmar ésto. De hacerlo, dejaría fuera de lugar a la fuente de su inspiración: Dios. Por otra parte, si un autor habla por inspiración del cielo, tiene una clara noción del "Así dice Jehová", y no incurrirá en una justificación innecesaria y una modestia que empobrezca la inspiración divina.

Sabiduría

El libro de Sabiduría es un tratado político religioso que combina conceptos teológicos del A.T. con ideas filosóficas alejandrinas derivadas del platonismo y del estoicismo. Se lo compuso originalmente en griego, aproximadamente durante el s. I AC, muy posiblemente en Alejandría.

Esta es otra obra en la que se detectan las enseñanzas típicas de estos libros y que se manifiestan en doctrinas sostenidas por la Iglesia Católica.

La existencia del purgatorio (Sab. 3: 1-4). "Las almas, empero de los justos están en la mano de Dios, y no llegará a ellas el tormento de la muerte eterna. A los ojos de los insensatos pareció que morían: y su tránsito, o salida del mundo, se miró como una desgracia, y como un aniquilamiento su partida de entre nosotros; mas ellos, a la verdad reposan en paz. Y si delante de los hombres han padecido tormentos, su esperanza está llena o segura de feliz inmortalidad".

La Biblia no enseña nada de un estado intermedio. Nos remitimos a los textos dados originalmente en relación a las oraciones por los muertos.

La predestinación y el azar (Sab. 8: 19, 20). "Ya de niño era yo de buen ingenio, y **me cupo por suerte una buena alma.** Y creciendo en la bondad pude conservar inmaculado mi cuerpo...".

Este texto es utilizado en algunas ocasiones para enseñar la

doctrina del nacimiento inmaculado de María. Sin embargo, solamente el nacimiento de Cristo tuvo esas condiciones (Luc. 1:30-35).

Por otra parte, la aseveración: "Me cupo en suerte una buena alma", introduce la idea de la preexistencia del alma, y de una azarosa distribución de la misma entre los seres creados. Tales eventos son rotundamente negados por lo que la Biblia dice con respecto a la composición del hombre (Gen. 2: 7).

Porque se dudó de su inspiración, estos libros no fueron incluidos en el canon palestino: 1 y 2 de Esdras, Tobías, Judit, adiciones al libro de Ester, Sabiduría de Salomón, Eclesiástico, Baruc, la Carta de Jeremías, la oración de Azarías, el episodio de la casta Susana, Bel y el dragón, la oración de Manases, y 1 y 2 de Macabeos.

Cronología de ciertos dogmas y edictos

400 El purgatorio. Corroborado definitivamente en Trento. Budistas y teósofos enseñan de una región donde las almas concurren en busca de purificación en su viaje a niveles superiores.

1074 Gregorio VII obliga a divorciarse a los clérigos casados.

1100 Se comienza a pagar por la realización de las misas.

1184 El tribunal de la Santa Inquisición. Esta organización se encargaría de perseguir y torturar con el objeto de erradicar toda manifestación disidente.

1215 La transubstanciación. Esta doctrina, como ya vimos, sostiene que en virtud de la oración sacerdotal el pan y el vino, dejan de ser lo que son, alteran su propia naturaleza y se transforman en el cuerpo y la sangre de Cristo. Pocos teólogos católicos tienen esta posición, pues incorpora una dosis muy elevada de concepción mágica.

1226 La adoración de la hostia que, luego de la oración sacerdotal, llega a ser -según la mística católica- el cuerpo de Cristo.

1229 El sínodo de Tolosa, coloca a la Biblia en el Index de libros prohibidos. Hoy encontramos que se fomenta su lectura y se evita hablar de las anteriores prohibiciones.

1369 Carlos IV prohibe a los laicos de ambos sexos la lectura de las Escrituras.
1485 Berthold, obispo de Maguncia, promueve un decreto similar.
1515 31 de marzo. León X autoriza la venta de indulgencias por medio de las que se acorta la posible estadía en el Purgatorio. Tetzel las vende para pagar pecados pasados, presentes y futuros. Recauda una fortuna.
1545 Durante el Concilio de Trento, se establece la autoridad de la tradición que se equipara, y supera, a la de la Biblia.
1854 La Inmaculada Concepción de María. Este dogma, sostiene que María, al igual que Cristo fue concebida sin pecado en el seno de su madre (Jocabed). Por esta razón, María estuvo libre del pecado original.
1864 El papa Pío IX, pronuncia un documento por el cual se condenan 88 errores, entre ellos: la separación de la Iglesia y el Estado, las Sociedades Bíblicas, el protestantismo, la investigación científica libre, las escuelas públicas y la tolerancia religiosa.
1870 Se enuncia el dogma de la Infalibilidad papal cuando el pontífice habla ex-cáthedra.
1950 Se afirma el dogma de la Asunción de María, es decir, que la madre de Jesús fue transpuesta al cielo sin padecer la muerte.

La mariolatría

La mariolatría es la doctrina católica que orienta al fiel a la adoración de la Virgen María. Brevemente, nos referiremos a los aspectos más destacados de esta modalidad del Culto católico, considerando los siguientes aspectos: la mariolatría antes de 1850, el dogma de la Inmaculada Concepción, el dogma de la Asunción de María, la función de María para la sanación del hombre, el concepto bíblico con respecto a María, y ciertos elementos paganos que se detectan en la adoración a María.

La mariolatría antes de 1850

La presencia de María (la madre del Señor Jesús) en el Nuevo Testamento es muy breve, hasta podría decir fugaz, razón por la cual no es una figura de importancia dentro del culto cristiano de los primeros siglos. La encontramos en un nivel similar al de los apóstoles —y posiblemente sea una figura más opaca— y es evidente que no se destaca por encima de las otras piadosas mujeres de las que hablan los evangelios.

Tampoco descubrimos que se estudie la condición de María aparte de los grandes temas cristianos. María es considerada como un miembro de la iglesia, que sirve de ejemplo para la mujer y la joven cristianas.

En el año 800, el tema de María cobra importancia. Ya por el 431 DC, se había realizado el tercer concilio de Efcso, en el que hubo una gran discusión entre Nestorio y Cirilo de Alejandría, abogando éste último para que María fuera llamada "Madre de Dios". En forma gradual, los más tiernos rasgos de Astarté, Cibeles, Artemisa, Diana e Isis -divinidades paganas-se iban asociando en la adoración a María.[7]

El dogma de la Inmaculada Concepción

Esta es una de las enseñanzas más controvertidas de la Iglesia Católica. Se impuso por decreto de Pío IX, en el año 1854, en virtud de una declaración "ex-cáthedra" y por lo tanto infalible.

¿Qué significa éste dogma católico?

Esta doctrina sostiene que María, desde el primer momento de haber sido concebida, fue conservada inmaculada del pecado original, en consideración a los méritos de Cristo. (Según el catolicismo, todo niño nace con una "mácula", o sea una mancha de culpabilidad. Si esa mancha no es lavada, la persona muere eternamente. Por lo tanto, el niño debe ser lavado de la mácula por medio del bautismo).[8]

Los católicos creen que toda relación sexual, de alguna forma, es pecado. Ana y Joaquín (padres de María), cometieron pecado al concebir a María y ésta fue concebida en pecado, pero Dios hizo un milagro para liberarla de la "mácula". Si se pregunta cuándo fue

hecho el milagro, si en la concepción, en el desarrollo fetal, o en el alumbramiento, la respuesta es simple: no se sabe.

La función de María para la salvación del hombre

Hay tres aspectos que se pueden resaltar para comprender la concepción católica con respecto a la obra de María en favor de la salvación del hombre.

María trajo vida al mundo. "En efecto. La Virgen María, que por el anuncio del Ángel recibió al Verbo de Dios en su corazón y en su cuerpo y trajo Vida al mundo, es conocida y honrada como verdadera Madre de Dios Redentor. Redimida de un modo eminente,... precede ampliamente a todas las criaturas celestiales y terrenales".[10]

María desata del pecado. "Por eso no pocos Padres antiguos en su predicación afirman: 'El nudo de la desobediencia de Eva fue desatado por la obediencia de María; lo que ató la virgen Eva por la incredulidad, la Virgen María lo desató por la fe'; y comparándola con Eva, llaman a María 'Madre de los vivientes'y afirman a menudo: 'La Muerte vino por Eva, por María la vida".[11]

María es mediadora. "Por su amor materno cuida de los hermanos de su Hijo que peregrinan y se debaten entre peligros y angustias, hasta que sean llevados a la patria feliz. Por eso, la Bienaventurada Virgen en la Iglesia es invocada con los títulos de Abogada, Auxiliadora, Socorro, Mediadora. Lo cual, sin embargo, se entiende de manera que nada quite a la dignidad y eficacia de Cristo, único mediador".[12]

El texto de este artículo es ambiguo pues se presenta a Cristo catorce veces como el único mediador y cuarenta veces se habla de María como mediadora. Es difícil explicar cómo es que si hay un único mediador haya otro mediador, pues se anula o contradice el significado de la palabra "único". Lo que ocurre es que en la mentalidad católica no hay distinción entre la mediación de Cristo y la de María.

El concepto bíblico de la persona de María

Es poco lo que el Nuevo Testamento dice de María, sin embargo dice de ella todo lo que se puede afirmar. Los episodios y las referencias respectivas son los siguientes:

La Anunciación (Luc. 1:26-28). El ángel le habla a María y le dice: "Salve muy favorecida". La iglesia desarrolló una interpretación que aumenta el significado del mensaje. Según esta perspectiva "Muy favorecida" implica que María es objeto de un gran favor. La Vetus Latina (versión latina), traduce: "Ave, gratia plena", de aquí deducen que no sólo es objeto de gracia, sino que es fuente de gracia. Por lo tanto, se le pueden solicitar favores. Como vemos a través de este procedimiento exegético se coloca en el texto un significado y una perspectivas totalmente nuevos.

Los otros episodios en los que la Escritura se refiere a María son los siguientes:

El cántico de María (Luc. 1: 46-55); **la visita a Elizabet** (Luc. 1:39-45); **el nacimiento de Jesús** (Mal. 1:18-25); **el relato de los pastores** (Luc. 2: 8-20); **María en el templo** (Luc. 2: 22-35); **la huida a Egipto** (Mat. 2:13-23); **Jesús a los doce años** (Luc. 2:41-52); **las bodas de Cana** (Juan 2: 1-5); **¿quién es mi madre?** (Mat. 12: 46-50); **la alabanza de la mujer** (Luc. 11:27-28); **junto a la cruz** (Juan 19: 25-27) y otros.

La Biblia se refiere a María en una dimensión tan humana que es evidente que no percibía la magnitud de la obra del Señor (Mar. 3: 31). En cierta ocasión, hasta intentó detener a Jesús de la labor que debía realizar (Mat. 12: 46-50). No obstante, María era una mujer judía muy piadosa.

En el relato bíblico encontramos algunos silencios llamativos con respecto a María. La Biblia no contiene ninguna invitación de adorar a María. La Iglesia Católica sostiene que lo que se brinda a María es "veneración" *(uperdulía),* que es un acto distinguido, pues trasciende el tipo de honra que se le brinda a cualquier otro santo *(dulía).* Pero esta distinción retórica entre adoración *(latreia) y* veneración *(uperdulía),* es muy difícil de explicar en palabras, y mucho más difícil aún es tratar de distinguirla en la práctica religiosa de la Iglesia Católica.[13] En realidad, el fiel no hace distinción y la iglesia no intenta educarlo, sino que opta por dejarlo en la ignorancia.

La Escritura dice claramente: "Al Señor tu Dios adorarás y a él **sólo** servirás" (Mat. 4: 10). La adoración de María introduce dos aspectos significativos: 1) este tipo de adoración está en abierta contradicción con los mandamientos de Dios, es 2) una manifestación de apostasía por la reiteración de su práctica.

La Biblia no enseña que las oraciones se deben dirigir a María.

"Cuando vosotros orareis decid: 'Padre nuestro'" (Mat. 6:9; Luc. 11: 2). Así lo enseñó a hacer el Señor: orar a Dios el Padre, en el nombre de Jesús (Juan 14:13). Cualquier otro tipo de oración está fuera de la enseñanza del Maestro. Por otra parte, María no puede oír estas oraciones, porque ha muerto y desconoce que haya seres que imploren su protección.

Los escritos sagrados tampoco enseñan que María sea mediadora. Hay un sólo mediador entre Dios y los hombres: Cristo. Dijo el apóstol: "Porque hay un Dios; asimismo un mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre" (1 Tim. 2: 5).

La Sagrada Escritura, tampoco nos enseña que María desate el pecado. Sólo Cristo tiene el poder de perdonar los pecados (Luc. 5: 24; 7:48). Porque el pecado es una transgresión a la ley divina (1 Juan 3:4) y únicamente su Autor puede restaurar plenamente al pecador.

La función de abogado, según la Biblia, no la ejerce María, sino Cristo. "Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo" (1 Juan 2:1).

Elementos paganos en la veneración a María

Posiblemente sea San Alfonso María de Ligorio el que escribió algunos de los conceptos más sorprendentes para los oídos protestantes, con respecto a María. "Consistiendo el gobierno de Dios en justicia y misericordia, los dividió reservando para sí la justicia y cediendo a su madre la misericordia, para que todos los beneficios de que dispongan los hombres pasen por sus manos virginales y ella los reparta según quiere".[14]

Esto es prácticamente afirmar que Dios renunció a una propiedad inherente de su carácter, el amor, con el cual lo identifica la Biblia (1 Juan 4: 8; Juan 3:16).

Ligorio llega a pronunciar ciertas afirmaciones extremas: "En el arca de Noé hasta los animales se libraron de las aguas del diluvio, y bajo el mando de María quedan salvos los pecadores".[15]

En el transcurso de los siglos la Iglesia Católica ha sufrido un proceso de adaptación, este proceso la llevó a adoptar elementos paganos, que al integrarlos a su culto eran santificados. Fue Cirilo de Alejandría en el 431 DC, en un famoso sermón, quien aplicó a María, la mayoría de los términos que los paganos de Efeso le había aplicado

otrora a su diosa Diana. No fue la iglesia la que tomó la iniciativa, sino el pueblo y, finalmente, las semblanzas de Astarté, Cibeles, Artemisa, Diana, Isis, fueron dando forma a lo que conocemos hoy como el culto a la Virgen.[16]

Semejanzas entre la Virgen e Isis

Hasta se puede llegar a trazar ciertos paralelismos entre la Virgen e Isis. Obsérvese que en los rituales de la divinidad egipcia se realizaban: procesiones; se la representaba como buena y compasiva; había rituales de abstinencia y purificación; era la "Reina del Cielo"; su figura estaba ricamente adornada con joyas; en las procesiones su imagen era conducida por sacerdotes con tonsura; en el ritual se realizaba un bautismo por aspersión de agua bendita; se la conocía como la "Madre Dolorosa".[17]

Semejanzas entre la Virgen y Cibeles

Cibeles, "la Madre de los dioses", era una diosa frigia cuya adoración se introdujo en Roma por el 204 AC. Se la llamaba indistintamente "Madre de los dioses", "Cibeles", "la Gran Madre", etc. Este fue uno de los últimos cultos en rendirse al cristianismo. Pero uno de los títulos de María: Madre de Dios", tiene una reminiscencia inevitable con la pagana "Madre de los dioses". Hay otras semejanzas, como por ejemplo que algunos estudiantes de arte perciben cierto parecido entre las estatuas de María y de la diosa Cibeles. Además, es sabido que en el monte Vergino -cerca de Avelino, en los Apeninos, no muy lejos de Napóles- los peregrinos visitan actualmente un santuario de la virgen, en el mismo sitio donde antes era adorada en su templo la "Gran Madre".[18]

Las imágenes

En esta sección nos referiremos al culto a las imágenes y su manifestación en el culto católico. Analizaremos cómo se inició esta práctica, qué la estableció definitivamente dentro de la iglesia; cómo justifica la Iglesia Católica esta expresión religiosa; qué dice la Biblia de esta manifestación.

¿Cómo se inició esta práctica dentro de la iglesia?

Este uso no aparece en el Nuevo Testamento como expresión de adoración, por el contrario, en él encontramos amonestaciones tendientes a salvaguardar de esta expresión al culto cristiano primitivo.

Pero, ¿cómo se inició esta práctica?

Dice un autor: "Los habitantes de Italia y Grecia nunca se alejaron verdaderamente de la idolatría de los viejos tiempos. Lo más que se logró fue hacerlos cristianos sólo en la superficie. Con muchas otras prácticas mitológicas, forzaron al clero hacia el culto a las imágenes".[19]

Aparentemente, en el transcurso del siglo cuarto, dos movimientos contrapuestos se desarrollaron en el cristianismo: uno ascético y el otro ritual o ceremonial. Eusebio adjudica a Constantino la idea de recomendar la nueva religión (el cristianismo) a los paganos, a fin de que transfirieran a éste los ornamentos que pertenecían al paganismo.

¿Cómo se estableció esta práctica dentro de la Iglesia?

El momento clave fue el Concilio de Nicea del 787. Este concilio declaró legal arrodillarse delante de las imágenes y besarlas. Este acto fue entendido como veneración, no adoración.[20]

De allí en adelante se fortalecería la costumbre rubricada por el Concilio de Nicea. Aparecerían, de tanto en tanto, algunos iconoclastas, pero el Concilio de Nicea y la fractura con la iglesia bizantina, permitieron desarrollar libremente, en el seno de la Iglesia Católica, esta forma de culto.[21]

¿Cómo justifica la Iglesia esta expresión religiosa?

La iglesia realiza una distinción, que es más bien retórica, entre, "veneración" y "adoración". Pero en la práctica -como ya lo dijimos-- no encontramos una clara distinción de estas manifestaciones; por el contrario, hallamos que, si hubiera diferencia alguna entre las dos palabras y éstas reflejasen dos actitudes distintas, lo que se manifiesta es adoración.

Es obvio, que ante este problema, nos preguntamos: ¿qué dice la iglesia con respecto a la representación de Dios? ¿Qué opina la Iglesia Católica de la prohibición del Decálogo?

Hórmann, un autor católico contemporáneo, escribió con respecto a las representaciones de Dios, lo siguiente: "La iglesia lo ha hecho notar reiteradamente. O bien las imágenes representan a Dios y es adorado en ellas, o bien se le adora y reverencia en los santos representados en las imágenes (culto de imágenes), en todo caso el culto de las imágenes es acto de religión. Cierto que Dios mismo no es representable en su naturaleza espiritual, así ni en el A.T. ni en el Islam se da culto a las imágenes tampoco en las civilizaciones más primitivas se fabrican imágenes del ser supremo. Sin embargo, el Antiguo Testamento aplica a Dios una muchedumbre de expresiones figuradas por analogía. No puede, por ende, tomarse a mal que el arte se sienta estimulado por ellas a representar plásticamente a Dios. Si estas representaciones poseen el conveniente contenido espiritual y quienes la miran no son de todo en todo ignorantes, apenas si suscitarán falsas ideas sobre Dios".[22]

Creo que si hay un problema serio en el cristianismo que ha ocasionado muchas dificultades en el transcurso de su historia es, justamente, tener una idea falsa de Dios, lo que ha sido suavizado por este autor católico añadiendo un "apenas", que intenta minimizar algo grave e implícito en la adoración de las imágenes, una falsa concepción de Dios. ¿No sería más lógico buscar que se practique lo que evite la ambigüedad? ¿Por qué favorecer una práctica que puede desarrollar "falsas ideas sobre Dios"? ¿No es ésto sólo un intento de justificar una práctica errada y alejada de la voluntad escrita de Dios?

Y si bien la prohibición del Decálogo es muy clara, el mismo autor dice sobre este punto: "Sin razón se apela al decálogo contra el culto de las imágenes: 'No te harás imagen de escultura, ni figura alguna de cosa que hay arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni de las que hay en las aguas debajo de la tierra. No te postrarás a ellas ni las servirás, pues yo el Señor tu Dios, soy un Dios celoso' (Exo. 20: 4 y Deut. 5:8). La prohibición se refiere a imágenes a las que se atribuye una significación independiente, no a aquellas en que se venera a Dios".[23]

Esta es otra demostración de eiségesis (colocar en el texto un significado nuevo), de tal forma que se llega a permitir algo que está prohibido en la Biblia y de esta manera se intenta favorecer una

tradición. El mandamiento no da lugar a un actividad discriminatoria por la que quede librado al adorador a quién podrá tributar adoración o no. Cuando afirma: "No te harás imagen de escultura, ni figura alguna", se refiere a todo tipo de imagen.

Por otra parte, sabemos muy bien que cuando Cristo vino, la ley era estrictamente observada, tanto que los escritores romanos acusaban a los judíos de ser "ateos", reprochando así la repugnancia hebrea a plasmar en imágenes sus ideas religiosas.[24]

¿Qué dice la Biblia de esta manifestación católica?

La Sagrada Escritura prohibe claramente la manufactura o fabricación de cualquier objeto que atraiga la adoración del creyente (Exo. 20: 4). La razón de esta prohibición, es la que precisamente intenta eludir el comentador católico anteriormente citado. Sin embargo, la desviación cúltica produce interferencia en la relación que se establece entre Dios y el creyente. Por otra parte, se produce en el adorador una dependencia de la imagen.

En los tiempos de Jeremías, el profeta llegó a afirmar que Babilonia era una tierra de confusión y "tierra de ídolos" que "entontecían" al creyente (Jer. 50: 38).

Es evidente que las imágenes generan dependencia del creyente en ellas (Hab. 2: 18). Dios conocía que en la mente débil del hombre se produciría esta transferencia de la confianza en El, por la confianza en las imágenes. ¿No es acaso ésto lo que ha logrado toda esa industria de fabricación de imágenes? Si la imagen no tiene un significado independiente, como afirma Hórmann, ¿por qué el fiel acude a ella en momentos de peligro? ¿Acaso no es amplio el sector del cristianismo que confía en crucifijos, en imágenes, en estampas? ¿Acaso no son muchos los fieles que llegan a considerar que estas formas tienen propiedades salvadoras o protectoras inherentes?

En la primera epístola de Juan se advierte claramente contra esta falsa manifestación de la fe: "Mijitos, guardaos de los ídolos" (1 Juan 5: 21).

La intercesión de los santos

Una de las enseñanzas distintivas de la Iglesia Católica es la de la de la inmortalidad del alma, y la consecuente mediación de los

santos ante Dios en favor de los creyentes.

Esta enseñanza la encontramos claramente reflejada en el catecismo, que es la forma popular por medio de la cual la enseñanza de la iglesia llega al fiel. Dice un catecismo:

"196. '¿Por qué es agradable a Dios que se honre a los santos?' "Es agradable a Dios el honrar a los santos porque ellos están en el cielo con Dios, y son sus amigos especiales.

"Dios mismo santifica a los santos, y ahora los honra en el cielo".

"197. '¿Cuál es la mejor manera de honrar a los santos?'

"La mejor manera de honrar a los santos es:

"Implorar su intercesión.

"Imitar su ejemplo.

"Honrar sus reliquias y figuras.

"Reliquia: Restos del cuerpo (huesos) o cualquier otra cosa perteneciente a los santos, por ejemplo: ropas, instrumentos de martirio. La reliquia más preciosa es una partícula (pieza pequeña) de la Santa Cruz".[25]

El espectro del santoral es insospechadamente amplio, porque "entre los santos que razonablemente pueden ser (privadamente) venerados se cuentan también los niños bautizados, muertos antes de alcanzar el uso de razón".[26]

Un diálogo orientador

Alguien imaginó un diálogo entre un protestante y un católico que tiene como tema central la mediación e intercesión de los santos. Este diálogo, si bien imaginario, establece todas las diferencias de perspectiva y permite una visión clara con respecto a las debilidades del tema.

Una de las características de Dios es la omnipresencia, significa que Dios está en todas partes. El católico acepta esto como una característica de Dios. Teniendo en cuenta este aspecto, podemos resumir la conversación interconfesional, de la siguiente manera:

Protestante: Los santos, ¿son omnipresentes?

Católico: No, sólo Dios es omnipresente.

Protestante: Entonces, ¿cómo pueden oír las oraciones que les tributan desde todo el mundo?

Católico: Es sencillo. Como Dios es omnipresente, El las

escucha y luego se las comunica a los santos.

Protestante: De acuerdo a esto, ¿quién es el intermediario ante quién?

¿Dónde están los santos, según lo que nos dice la Biblia? Es evidente que en conexión a esta postura católica, no solamente hay problema en relación a la omnipresencia divina. También nos encontramos con la suposición de que los santos viven en el cielo, como lo afirma el catecismo a que hicimos referencia. ¿Cuál es la verdadera condición de los santos? ¿Qué dice la Biblia al respecto?

La Sagrada Escritura afirma que hombres de fe como Abel, Enoc, Noé, Abrahán, Isaac, Jacob, José, alcanzaron buen testimonio, pero no recibieron aún lo que Dios les prometió (Heb. 11: 39).

Y no lo recibieron, porque aún no ocurrió la resurrección y los que están en los sepulcros no escucharon la voz del Señor (Juan 5:28, 29).

Sin embargo, escucharán la voz divina en la resurrección (1 Tes. 4: 16), entretanto, descansan en los sepulcros.

En la doctrina de la intercesión de los santos, también se puede detectar ciertos elementos paganos y supersticiosos. Existe una reminiscencia de la concepción de las divinidades de antaño. Dentro del santoral español se adjudican las siguientes funciones a los santos:

San Serapio: Se le debe pedir en caso de dolor de estómago.
Santa Plonia: Se busca su auxilio en caso de dolor de dientes.
San José: En caso de dolor de cabeza.
San Bernardo: Por indigestión.
San Francisco: Cuando se padece un cólico.
San Ciríaco: Enfermedades del oído.
Santa Lucía: Enfermedad de los ojos.
Santa Viviana: Epilepsia.
San Félix: Ante una úlcera.
San Pantaleón: Si se sufre por hemorroides.
Santa Dorotea: Buena en caso de reumatismo.
Santa Rita: Para lo imposible![27]

Estas especificaciones nos recuerdan las características de los dioses paganos:

Jano:	dios de la puerta,
Vestal:	del corazón.
Faunus:	de los bosques,
Saturno:	de la siembra.
Cores:	del crecimiento.
Pomona:	del fruto.

Es posible que en una escueta comparación encontremos que la fertilidad de la imaginación católica sobrepasa a la de los paganos. Esto motivó que alguna vez alguien llegara a preguntarse: ¿es cristiano el catolicismo?

El sacerdocio

En el Antiguo Testamento encontramos una clara función sacerdotal, en tanto que en el Nuevo Testamento, hallamos que se describe la función como pertinente al antiguo sistema hebreo. Y se establece un claro silencio sobre esa función, por lo que si bien la Iglesia cristiana nace del judaismo, desde su origen adopta una liturgia propia, en la que no aparece el sacerdocio.

Es llamativo que esta sea una función importante en la Iglesia Católica. A continuación analizaremos las características que la Iglesia y la teología católicas le otorgan al sacerdocio. En la presente sección, nos remitiremos solamente a considerar la función del sacerdote, no del Papa. En la sección "La infalibilidad papal" haremos referencia al sacerdocio universal del Papa.

San Alfonso María de Ligorio (1696-1787) fue un teólogo italiano, fundador de la Congregación de los Redentoristas, al que se lo declaró santo en 1839 y doctor de la iglesia en 1871. Sus escritos son estudiados hasta el día de hoy en los seminarios católicos, especialmente su obra **Dignidades y deberes del sacerdote.** Es este autor el que ha dejado escritas sorprendentes declaraciones acerca de los atributos que, según la iglesia, posee el sacerdote.

"En relación al poder de los sacerdotes sobre el cuerpo real de Cristo, es de fe que cuando pronuncia las palabras de consagración, la Palabra Encarnada se obliga a sí misma a obedecer y venir a sus manos bajo las especies sacramentales... Encontramos que en obediencia a las palabras de sus sacerdotes - HOC EST CORPUS MEUN (esto es mi cuerpo)-- Dios mismo desciende al altar, el viene adonde ellos lo

llaman, y tan seguido como ellos lo llaman y se coloca (p. 27) en sus manos, aunque fueran sus enemigos. Y luego de haber venido, permanece totalmente a su disposición, ellos (los sacerdotes) lo mueven como les place, de un lugar a otro, pueden si lo desean, alzarlo o exponerlo ante el altar, llevarlo fuera, pueden si así lo quieren, comer su carne, y darlo por comida a otros".[28]

Deducimos de esta frase, que no predomina tanto el poder de Dios en el sacerdote, sino, por el contrario, el poder del sacerdote sobre Dios.

Las afirmaciones de Ligorio son verdaderamente sorprendentes, pero en ellas se lee la concepción de la iglesia medieval que proyectó esta remora hasta nuestro siglo. Obsérvense las siguientes declaraciones:

El poder del sacerdote es mayor que el de la Virgen. "Además, el poder del sacerdote sobrepuja al de la Bienaventurada Virgen; porque, aunque esta divina Madre pueda orar por nosotros, y por sus oraciones obtener lo que ella desea, ella no puede absolver a un cristiano ni aún de sus pecados más pequeños".[29]

En cierta forma el sacerdote es creador del Creador. "Así el sacerdote, puede en cierta forma, ser llamado el creador de su Creador, pues por decir las palabras de consagración, él crea a Jesús en el sacramento, dándole existencia sacramental, y hace de él una víctima para ser ofrecido ante el Padre eterno".[30]

El poder del sacerdote es similar al de Dios en la creación. "El poder del sacerdote, dice San Bernardo de Siena, 'es el poder de la persona divina; porque la transubstanciación del pan requiere tanto poder como la creación del mundo'".[31]

El sacerdote ocupa el lugar de Cristo al perdonar. "El sacerdote ocupa el lugar del Salvador mismo, cuando al decir 'Ego te Absolvo', absuelve del pecado".[32]

El sacerdocio desde la perspectiva bíblica. El sacerdocio postapostólico no tiene fundamento. La Biblia dice: "Porque hay un Dios, asimismo un mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre " (1 Tim. 2:5). Por lo tanto, si la Biblia dice que hay uno, está determinando la suficiencia de el y no reconoce la existencia de otros.

En la enumeración bíblica de oficios apostólicos no figura el sacerdocio. La Escritura sostiene: "Y el mismo constituyó a unos apóstoles; y a otros profetas; a otros evangelistas, a otros pastores y maestros" (Efe. 4: 11). Además de estas evidencias muy claras, no

encontramos que en las declaraciones bíblicas se identifique a ningún apóstol con esta función o con este título.

El celibato sacerdotal

Opina K. Hórmann: "En la Iglesia Latina, el sacerdote está obligado a llevar vida célibe por amor del reino de los cielos".[33] A lo largo de los siglos ésta ha sido una norma estrictamente observada, en virtud de la cual los sacerdotes, los obispos y los papas, han permanecido —salvo excepciones históricamente conocidas- célibes. El Concilio de Trento anatematizó a cualquiera que llegase a sostener que el estado matrimonial era superior al de virginidad o celibato.[34]

Gregorio VII, que reinó como Papa entre 1073 y 1085 y desarrolló el programa cluniacense, sentó terminantemente las bases del celibato, llegó a decir: "Si algún sacerdote, diácono, está casado, por el poder del omnipotente y la autoridad de Pedro, nosotros le prohibimos entrar en la iglesia hasta que se arrepienta y enmiende sus caminos. Pero si alguno permanece con su esposa nadie deberá dar oídos a los tales (cuando oficien en la iglesia) porque su bendición se vuelve maldición y su oración un pecado...".[35]

Esta determinación no tiene fundamento bíblico, pero el razonamiento de Hórmann, puede resultar algo esclarecedor: "Que la iglesia esté facultada para no admitir a la ordenación sino a quienes estén dispuestos a abrazar el celibato, dedúcese del hecho de que la vocación al sacerdocio significa esencialmente ser llamado por la iglesia, y la iglesia tiene derecho a considerar y fijar las condiciones, dentro de circunstancias dadas, por las que tiene un candidato por idóneo para el servicio sacerdotal".[36]

No encontramos en esta declaración que se corone el razonamiento con un: "Así dice el Señor", sino más bien la noción que considera al sacerdote un empleado de la iglesia, y ésta es la que tiene la facultad de disponer las condiciones bajo las cuales emplea a sus servidores, y específicamente (en este caso) decide ordenarlo para el ministerio.

La visión bíblica del celibato

La Biblia registra opiniones de mucha importancia con respecto al celibato que dejan sin ningún tipo de apoyo esta postura católica.

La Biblia sostiene, por ejemplo, que Pedro —considerado por la Iglesia Católica- como el primer papa, era casado. Es obvio que sólo una persona casada puede tener una suegra (Mar. 1: 30).

A su vez, Pablo —de cuyo estado civil hay un silencio muy claro en sus escritos- entiende que dentro de los derechos como apóstol está el del casamiento con una hermana en la fe (1 Cor. 9:5). El mismo apóstol afirma que llegaría el momento en que algunos prohibirían el matrimonio (1 Tim. 4: 3).

Los sacramentos

El Catolicismo entiende que el sacramento es un signo externo que confiere eficazmente la gracia que representa. Sacramentos de muertos son el bautismo y la penitencia, se califican así porque se otorgan a quienes están "muertos espiritualmente". Sacramentos de vivos son la confirmación, la extremaunción, las órdenes, el matrimonio y la eucaristía.

El bautismo. Es el rito de asperjar agua bendecida en la cabeza de una persona. Este acto representa la puerta de ingreso en el Reino de Dios. El bautismo de los niños otorga la salvación del pecado original hasta la edad cuando la persona alcanza el uso de razón, (alrededor de los ocho años), momento en que se ratifica la condición de redimido. El bautismo de los adultos implica el sacramento de la confirmación.

La penitencia. Este sacramento tiene una relación directa con las doctrinas de la conversión, la confesión, el pecado, la caída, el perdón, la restauración, el purgatorio, etc. Es el oficio de restablecer la condición cristiana por medio de la confesión y el perdón de los pecados a fin de lograr la posibilidad de menguar las consecuencias que deberán procesarse en el purgatorio.

La confirmación. Es el acto de reafirmar, en pleno uso de razón, la calidad de "cristiano", otorgada anteriormente en momento del bautismo infantil. En este sacramento se imparte el Espíritu Santo, por lo cual se ha dado en llamar "primera comunión".

La Eucaristía. Es el oficio posterior, en medio del proceso de la liturgia dominical, al "sacrificio de la misa", en donde no sólo se recuerda sino que se renueva el sacrificio de Cristo, cuando se imparten el pan y el vino que, al orar el sacerdote invocando la manifestación divina en dichas sustancias, se transforman en el cuerpo y la

sangre de Cristo. A este proceso se lo conoció con el nombre de "transubstanciación".

La Extremaunción. Es el acto de "impartir los óleos" (ungir con aceite) para llevar alivio espiritual a una persona que se encuentre en peligro de muerte. La Iglesia Católica entiende que este sacramento produce los siguientes resultados: a) da fuerzas para soportar con carácter cristiano el agudo trance por el que pasa el enfermo; b) borra o elimina los pecados que el penitente no hubiera podido confesar; c) confirma y aumenta la gracia santificante; d) ayuda a recuperar la salud física, si es que conviniera a la salud del alma.

Las órdenes. El propósito de este sacramento es dotar de autoridad al ministro religioso para que gobierne como genuino representante de Roma a su parroquia e imparta los sacramentos (excepto la ordenación, pues sólo la confiere el obispo). La ordenación le otorga la autoridad eclesiástica para enseñar y dirigir una parroquia.

El matrimonio. Es el sacramento que capacita a una pareja a fin de que viva eficazmente la vida cristiana de hogar. Toda otra unión que no hubiera sido conferida por un sacerdote es adúltera y la iglesia no reconoce el hecho matrimonial. Por otra parte, el matrimonio católico por ser un hecho sacramental es indisoluble (aunque el papa se reserva el derecho de disolverlo cuando lo considere necesario. Es decir que si bien no existe el divorcio, sí existe la anulación matrimonial).

La confesión

En los últimos años se ha notado en la Iglesia Católica, una clara insatisfacción por la comprensión tradicional del rito de la penitencia. Las estadísticas[37] actuales indican que en el año 1963 el 37% de los católicos de los Estados Unidos, se confesaban mensualmente, en tanto que en 1974, sólo lo practicaba el 17%. Ya ha pasado el tiempo en el que se formaba una larga hilera frente al confesionario y, gradualmente, se comenzó a observar a los confesores solitarios a la espera de penitentes que quieran cumplir con el rito romano.

De acuerdo con el Concilio de Trento (1545-1563), todo católico tiene la obligación de confesar los pecados mortales a un sacerdote autorizado. Ha habido ciertas excepciones a este requerí-

miento; una, por ejemplo, es la absolución general. En las campañas militares, se puede absolver aun grupo de hombres que van a la batalla sin escuchar la confesión individual. En tales casos, los pecados graves son perdonados si el individuo tiene el espíritu de arrepentimiento adecuado y si tiene la intención de confesarlos luego. Hace trece años el difunto Pablo VI aprobó el nuevo "Ordo Paennintetiae" (Orden de penitencia). El primer texto de 121 páginas editado en latín el 7 de febrero de 1974, marca el final de las revisiones litúrgicas promovidas por el Concilio Vaticano II.

La liturgia actual contempla tres formas de confesión, todas conducentes a la confesión individual y a la absolución.

Primera forma de confesión. Es la individual, como había sido hasta no hace mucho pero poniendo énfasis en varios detalles:

a) El sacerdote recibe al penitente con palabras amistosas, b) la señal de la cruz, c) se pronuncia una exhortación a confiar en Dios, d) se leen las Escrituras, e) se produce la confesión de los pecados del penitente, f) hay una clara manifestación de arrepentimiento, g) se implora la indulgencia divina a través del ministerio de la iglesia, h) se expresa la fórmula de absolución, i) se exalta la misericordia de Dios y se despiden el sacerdote y el fiel.

Algunos de los elementos de este nuevo 'ordo' (orden) son opcionales como la lectura de la Biblia. La fórmula de absolución prácticamente es la misma: "Quiera el Señor Jesucristo absolverte, y por su Autoridad yo te absuelvo de tus pecados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén".

Segunda forma de confesión. El segundo tipo de penitencia, contempla la preparación colectiva, para luego dar lugar a la confesión individual y la absolución.

La celebración comunal comienza con el canto congregacional y con una oración de apertura, una lectura de la Biblia y un sermón, un período de meditación, una expresión pública de dolor por el pecado, una petición de perdón. Luego se entonan himnos finales y se pronuncian oraciones de agradecimiento.[38]

La tercera forma de confesión. Se puede conceder una absolución general para el penitente en situaciones especiales que quedan a discreción de los obispos, posponiéndose la confesión de los pecados para una entrevista posterior. Esta alternativa está designada para los países en los cuales no hay suficientes confesores que puedan escuchar las confesiones en forma individual en un período de tiempo

adecuado. Puede que se planteen situaciones diferentes, pero esta decisión está librada a los obispos. En general, notamos que en el nuevo orden hay varias cosas que permanecen iguales y que lo único que ha cambiado es el método o la forma de hacer lo mismo. ¿Cuáles son las cosas que no se han alterado? En primer lugar, la enseñanza que sostiene que Jesús le dejó a la iglesia el legado de un poder eficaz y verdadero para perdonar y retener todo pecado cometido por el cristiano luego del bautismo. En segundo lugar, el proceso mismo no ha cambiado. Se presenta un hombre o una mujer que confiesan individualmente sus pecados y hay una búsqueda de absolución de las faltas cometidas. Incluso la absolución general contempla, necesariamente, una confesión individual posterior.

La perspectiva bíblica de la confesión

La posición de la Biblia es muy clara. Debemos confesar nuestros pecados. El pecado es una transgresión a la ley de Dios (1 Juan 3:4). El hombre debe confesar su falta al Hacedor de la ley (Sal. 51: 4). Luego de confesar la falta en oración, y apartarse del error, Dios garantiza su misericordia (Prov. 28: 9, 13). No hay un sólo ser humano que pueda impartir el perdón divino. Esto sólo Dios lo puede hacer (Mat. 5: 24; Miq. 7: 19).

La misa

"Para agradar a Dios, obtener cualquier gracia, expiar las culpas cometidas, alcanzar misericordia y consuelo en las aflicciones de la vida, agradecer los beneficios, aliviar a las Benditas Animas del Purgatorio, etc., el medio mejor es la Santa Misa".[39]

Esta afirmación demuestra la importancia que tiene la misa en la vida del fiel católico. San Jerónimo, fue mucho más osado al afirmar: "La misa es infinitamente superior a todo otro acto que tenga por objeto la remisión de nuestras culpas y de la pena que por ellas merecemos".[40]

¿Qué es la misa? ¿Qué significa la celebración de la misa? La misa, en resumidas cuentas, es la repetición del sacrificio de Cristo.

Para el católico cada uno de los ornamentos que utiliza el sacerdote al celebrar misa tiene un significado especial.

El altar: es el Monte Calvario, el sitio geográfico donde murió el Señor. **El sacerdote:** vestido con el ropaje simbólico adecuado, representa a Jesucristo en su dolorosa pasión. **El amito** : es el velo con que los soldados vendaron los ojos de Jesús. **El alba:** representa la vestidura blanca que por escarnio Herodes ordenó que le pusieran al Señor. **El cíngulo** : es una figura de la soga con la que ataron a Jesús cuando lo prendieron en el Huerto del Getsemaní. **El manípulo:** representa la cuerda con que lo amarraron a la columna para azotarlo. La estola: es una representación de la soga que le echaron al cuello cuando, con la cruz a cuestas, fue conducido al Calvario. **La casulla:** recuerda la púrpura que por escarnio le pusieron los soldados al coronarlo de espinas. **El cáliz:** Representa el sepulcro y en los Corporales el sudario con que amortajaron su Cuerpo Santísimo.[41]

Es que la misa no es otra cosa que la representación de los hechos ocurridos en el Calvario, el mismo autor citado anteriormente, dice: "Oír Misa es como si estuviéramos en el Calvario en aquellos precisos momentos en que Jesús derramaba toda su sangre y moría por nuestro amor".[42]

Una perspectiva bíblica de la misa

Es difícil evaluar bíblicamente esta práctica católica. El catolicismo tiene una fundamentación bíblica muy tenue, casi nula. La palabra **misa** no aparece en las Escrituras. Sin embargo, la Biblia se refiere claramente al sacrificio de Cristo. La Epístola a los Hebreos lo presenta como un hecho irrepetible, porque se realizó "una vez y para siempre" (Heb. 7:27; 10:10,12). Tampoco encontramos que los discípulos del Señor realizaran este tipo de representación del Calvario, sino celebraban la Santa Cena como lo especifica la Biblia.

Pablo reconoce que los sacrificios de los sacerdotes hebreos no podían quitar los pecados, eran insuficientes. Sólo el sacrificio de Cristo era plenamente suficiente (Heb. 10:11,12). La repetición del sagrado acontecimiento, hace innecesario el sacrificio de Cristo.

En conclusión, digamos que es sencillo hacer estas afirmaciones referidas a la misa, porque todas ellas se deducen con extrema facilidad. En realidad, la misa es más que una contradicción y una práctica sin sentido, es un fraude y un engaño, porque ofrece valores que no tienen sentido ni significado. Hasta en las religiones paganas sería difícil encontrar una invención semejante. Afirmar que el pan es

— y no que simboliza— el cuerpo de Cristo, y que el vino es — y no que simboliza— la sangre de Cristo, y sostener que por influjo de las palabras sacerdotales ya no son pan y vino, sino el mismo cuerpo y la sangre, la humanidad y la divinidad de Cristo. Esta es otra manera de abusar de la credulidad de las personas para conducirlas al engaño, la dependencia de lo falso y, finalmente, a la perdición definitiva.

El bautismo

Podemos afirmar que teológicamente la Iglesia Católica acepta el bautismo adulto y también el bautismo por inmersión. Sólo que las formas de aplicación del mismo se transformaron en un ritual posterior, por días o meses, al nacimiento del bebe. Esa repetición ha dado forma a la práctica actual de la iglesia, con la cual diferimos esencialmente.

Fundamentalmente, la diferencia estriba en los siguientes aspectos: el bautismo infantil, la responsabilidad del acto bautismal, el libre albedrío, el concepto de bautismo por inmersión.

El bautismo infantil. Dice Hórmann en su libro: "La iglesia desea que los hijos de padres católicos sean bautizados lo antes posible".[43] Por esta razón se desarrolló la costumbre de bautizar al niño antes de que razone, haciéndose, los padres, responsables de la fe del pequeño.

Sin embargo, este viático es innecesario. No hay fundamentación bíblica para que se lo practique. El bautismo está asociado al pecado y el pecado es: Saber hacer lo bueno y no practicarlo (Sant. 4: 17). El niño no tiene este conocimiento pues no tiene conciencia. Pecar es transgredir la ley divina (1 Juan 3: 4). Pero el infante no conoce esta ley, y sólo podrá captar la dimensión que tiene en el proceso de desarrollo. Pero en tanto que no tenga conciencia de ella, no ha pecado, y su bautismo es innecesario. Cristo comparó muchas veces al niño con la inocencia (Mat. 18: 3, 5). El Señor mismo determinó que la inocencia debiera ser una característica necesaria para el ingreso en el reino de los cielos.

Por otra parte, el problema que se plantea está en el área de la responsabilidad. ¿Quién asume la responsabilidad en el acto bautismal? La Biblia establece la responsabilidad personal en el paso bautismal y añade ciertas condiciones, como ser: a) que sea creyente (Mat. 16: 16); b) que se arrepienta (Hech. 2: 38); c) que haya sido

enseñado previamente para que en la vida del individuo se produzcan los dos aspectos anteriores, es decir, llegue a creer, tenga conciencia de su arrepentimiento y se convierta (Mat. 28: 19, 20).

En noviembre de 1968 los estudiantes de varios colegios de Frankfürt, mayores de catorce años, recibieron una circular en la que se los interrogaba: "¿Os preguntaron alguna vez si queríais ser cristianos? No, porque las iglesias saben que no pueden seguir llevando las riendas más que con el bautismo de los niños, echando la mano encima de unos lactantes indefensos".[44]

La responsabilidad en el acto de creer debe ser personal, ningún ser humano puede creer por otro. La Biblia dice que Noé, Daniel y Job, con su justicia y presencia no podían asumir responsabilidad personal por otras personas (Eze. 15: 14, 20).

La actitud de la Iglesia Católica hacia el bautismo ha hecho que sociológicamente nazcan ciudadanos lo mismo que cristianos.

Dice Doménico Grasso: "En efecto, de los niños bautizados, muchos no acudirán nunca al catecismo, ni serán educados cristianamente en sus familias. Otros, en un tanto por ciento muy elocuente, después de haber frecuentado la instrucción religiosa y hecho la primera comunión, no volverán a entrar en la iglesia a no ser para el matrimonio, para el bautismo de sus hijos y para los funerales religiosos. Es un hecho que los bautizados son millones, mientras que las comunidades de creyentes se ven reducidas a iglesias semivacías".[45]

Además, como la Iglesia pone énfasis en las responsabilidades del padrino, este asume una actitud vicaria ante Dios por el niño que se bautiza, es orientadora la pregunta: Todos los padres que acuden a la iglesia para solicitar el bautismo de sus hijos, ¿creen plenamente en la doctrina católica? ¿Conocen todas las implicaciones, los significados de los ritos y doctrinas de la fe católica? Si no entienden estas doctrinas, ¿cómo pueden responsabilizarse de la vida y salvación de otra persona, y garantizar la responsabilidad propia de enseñanzas que no comprenden?

En todo esto, está en juego el libre albedrío que Dios le concedió al hombre. Dios dotó al hombre de libre arbitrio. La libertad personal es algo sagrado, y mucho más cuando se trata de un aspecto religioso.

No se puede hacer creer bajo presión una doctrina. No tiene sentido afirmar tener fe bajo presión. "Suponed pues, que yo lograra apoderarme de un hombre que es menor que yo. Le digo que va a ser

bautizado, pero dice:

—No, no lo seré.

-Sí, - replico- será bautizado, la ley lo establece.

-Pero yo ni siquiera creo en Jesús -me contesta.

-No importa, -responde usted- la ley dice que Ud. debe ser bautizado".[46]

La voluntad es libre. Dios no desea controlar nuestra vida sin ser invitado por nosotros. A Satanás poco le importa nuestra voluntad. Esa es la gran diferencia entre el Señor y el enemigo. Si Dios es así, ¿por voluntad de quién celebra esta práctica la Iglesia Católica?

Al abandonar el bautismo por inmersión como método, la iglesia echó a perder el profundo significado que tiene la aceptación de la muerte, la sepultura y la resurrección de Cristo (Rom. 6:3-5). En consecuencia, hizo perder la noción de que se ha muerto al pecado (no hay símbolo de la muerte), de que ha sido sepultado (el creyente no es sepultado), y de que ha resucitado a novedad de vida (al faltar los dos anteriores éste símbolo tampoco está presente).

La iglesia, de esta manera, perdió de vista la belleza de reconocer por fe: "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas" (2 Cor. 5:17). Porque el ministerio de la reconciliación sólo se puede producir al reconciliar la práctica con la verdad. Y la verdad está claramente manifestada en la Biblia.

Elementos paganos en el culto católico

Hay muchos escritores que revelan la forma en que se fue produciendo la transferencia de la Roma pagana a la Roma papal, hasta quedar constituida —lenta y subrepticiamente— en una extraña amalgama de paganismo y cristianismo, bajo el manto lingüístico que la denominaba "iglesia".

Eusebio en su libro **Vida de Constantino,** dice: "Con el propósito de presentar al cristianismo en una forma más atractiva a los gentiles, los sacerdotes adoptaron las vestimentas y ornamentos exteriores usados en el culto pagano".[47]

El famoso papa Gregorio, pronunció las conocidas palabras: "Destruid los ídolos, nunca los templos. Asperjadlos con agua bendita, colocad en ellos reliquias, y dejad que las naciones adoren en los lugares en que ellas están acostumbradas".[48]

El catolicismo siempre aplicó esa ley de adaptación de sus formas religiosas a la de las costumbres de las naciones en las que trabaja, permitiendo incorporar a su culto elementos folclóricos y distintivos de los ritos populares.[49]

La lista de los elementos paganos podría ser innumerable, pero destaquemos sólo algunos de ellos:

El título Pontífice Máximo. Este título con el cual se distingue al Papa es pagano. Incluso un doctor de la iglesia, Hans Küng, cuando aún estaba en plena comunión con la iglesia, afirmó: "Y cabalmente el gran jurista romano León, que se adornó por vez primera con el título de sumo sacerdote pagano: 'Pontifex Maximus'...".[50]

El favorecer la fe en los objetos. Los crucifijos, los talismanes, los amuletos, todos estos son elementos incorporados del paganismo.

El incienso. Era muy común dentro del culto pagano, pero no forma parte del ceremonial cristiano primitivo.

El agua bendita. Es una forma muy antigua de exorcismo.

Las procesiones. Son una vieja manifestación religiosa del paganismo, especialmente en los cultos del Medio-oriente antiguo.

Las vestimentas clericales. Guardan una estrecha semejanza con las de los antiguos sacerdotes paganos.

Los lugares santos. Al encontrar que los conversos rurales expresaban una cierta reverencia por las fuentes, los árboles, las rocas, la iglesia se apropió de esa adoración bendiciendo y santificando esos sitios, y los esterilizó con imágenes, capillas y misas.

El calendario cristiano. Al destinar cada día a un santo se reemplazó el antiguo calendario romano que adjudicaba cada día a algún dios, y del que nuestra etimología de cada día de la semana aún guarda ciertas reminiscencias.

Los títulos y el culto a María. Este fue uno de los triunfos más destacados de este espíritu de adaptación, al imponer a María los títulos que anteriormente pertenecían a diosas paganas. Aquí se destaca el establecimiento, en el siglo VI, de la Fiesta de la Asunción de la Virgen, 13 de agosto, fecha en la que se desarrollaban las antiguas festividades destinadas a Isis y Artemisa.[51]

Una importante visión profética

En el libro del profeta Daniel se encuentra una visión impor-

tantísima que revela muchas cosas con respecto a un poder religioso opresor que aparecería en medio de los tiempos.

El marco histórico de la secuencia de misteriosos animales está conformado por la visión del capítulo 2, que es la base del ordenamiento secuencial de las restantes profecías del mismo libro, que se escribieron en diferentes períodos históricos, bajo diferentes monarcas, por el mismo autor.

En esa perspectiva vemos aparecer del mar cuatro enormes bestias. La primera, se asemeja a un león alado, incuestionable símbolo de Babilonia. El segundo es un oso que se levanta más de un lado que del otro, y simboliza a Medo-Persia, el tercero es un leopardo, que nos recuerda la celeridad de las conquistas de la Grecia de Alejandro, por último tenemos una bestia tan impresionante que no aparece descrita, y en último lugar el poder protagónico identificado como "el cuerno pequeño".

¿A quién representan cada uno de estos poderes o reinos identificados por el vocablo "bestias"? Existen varias posturas o escuelas de interpretación profética, destacamos: la preterista, la futurista y la historicista.

El preterismo. Este sistema de interpretación considera que las profecías apocalíticas tuvieron un cumplimiento contemporáneo o casi contemporáneo. Por lo que, muchos de los autores que sostienen que Daniel escribió en el siglo IIAC, consideran que el desarrollo de esas profecías culminó en esa época.

Desde esta perspectiva, la visión de Daniel 7, asume este significado:

León	Babilonia
Oso	Media
Leopardo	Persia
Bestia indescriptible	Roma
Cuerno pequeño	Antíoco IV (Epífanes).

El futurismo. Como el mismo nombre lo designa, este sistema de interpretación es prácticamente lo contrario del anterior. Esta escuela proyecta todas las secciones importantes de la profecía hacia el futuro, basándose en que los libros de Daniel y Apocalipsis se interesan en la crisis y los desenlaces finales, por lo que desde esta perspectiva se producen algunas lagunas o vacíos en medio de la

historia que separan la enunciación profética del cumplimiento.

Desde esta perspectiva, la visión de Daniel 7, adopta esta significación:

León	Babilonia
Oso	Medo-Persia
Leopardo	Grecia
Bestia indescriptible	Roma
Cuerno pequeño	Anticristo del fin

El surgimiento de la escuela futurista, coincidió con el énfasis de la interpretación histórica que se remonta al tiempo de la Reforma protestante. Esta perspectiva tiene una lógica clara y fundamentada en el desarrollo de los acontecimientos históricos.

Escuela histórica. Este sistema de interpretación, conocido también como sistema protestante, porque nació en los tiempos cercanos al surgimiento de la Reforma, pone su acento en el hecho que la profecía tiene su continuidad y, por lo tanto, que las profecías de Daniel y Apocalipsis, deben interpretarse como episodios que comienzan en la emisión profética, se despliegan en la historia y tienen su cumplimiento al fin de los tiempos. Desde esta perspectiva, la profecía de imagen de Daniel 2, se origina en Babilonia, continúa en Media y Persia, sigue en Grecia, Roma, la división del reino representada por la Europa moderna, hasta la venida de Cristo.

La escuela historicista considera estas profecías de la siguiente manera:

León	Babilonia
Oso	Medo-Persia
Leopardo	Grecia
Bestia indescriptible	Roma
Cuerno pequeño	Papado

Basándose en las diferentes descripciones del capítulo 7 de Daniel, ¿qué elementos surgen que sustentan esta posición?

1. **Un humilde comienzo** (Dan. 7:8). De un "cuerno pequeño",
cuyas raíces existían antes de la caída de Roma, este poder creció gradualmente hasta alcanzar las características de despotismo eclesiástico que dominó Europa y se desarrolló en el mundo.

2. **Otro reino** (Dan. 7:24). Este undécimo cuerno es verdaderamente un reino como cualquiera de los otros diez. Reclama auto-

ridad civil así como religiosa.

3. **Un reino diferente** (Dan. 7: 24). Es un reino que reclama tanto las almas de los hombres como sus cuerpos. En esto es diferente de los reinos anteriores.

4. **Tiene su origen entre los diez** (Dan. 7: 8). El "cuerno pequeño" aparece "entre ellos", en medio de los otros reinos. Debería ser un poder romano, que tenía su origen en Roma.

5. **Se manifestaría luego de los otros** (Dan. 7:8). Este poder llegó a ser prominente cuando se produjo la caída del Imperio Romano. En el siglo VI la supremacía papal eran un hecho y se había afianzado.

6. **Sometería a tres reinos** (Dan. 7: 8, 24). Se anuncia el sometimiento al poder papal de tres reinos arríanos Hérulos (493), Vándalos (534), Ostrogodos (538).

7. **Ojos humanos** (Dan. 7: 8). Aquí el énfasis está en una inteligencia superior a la ordinaria.

8. **Tendría arrogante apariencia** (Dan. 7: 20). El ejemplo clásico de esta manifestación fue la actitud tomada con Enrique IV de Alemania, el cual fue sometido a una humillación de tres días (en invierno, descalzo, en un patio exterior) antes de que el papa Gregorio VII lo perdonara.

9. **Forma de hablar blasfema** (Dan. 7:25). La pretensión del papado de ocupar el lugar de Dios en la tierra, no es otra cosa que una blasfemia. En el quinto Concilio Lateranense (1512), Christopher Marcellus **oró al Papa** y dijo: "Tú eres otro dios en la tierra".

10. **Un poder perseguidor** (Dan. 7:25). Las cruzadas contra los Albigenses, el intento de exterminio de los valdenses, el martirio de los Lollardos, el castigo en la hoguera de Huss, Jerónimo y otros, la masacre de San Bartolomé, son sólo pálidos reflejos de la historia de los creadores del tenebroso tribunal de la **Santa Inquisición.**

11. **Un poder ilegal** (Dan. 7:25). Porque pensaría en "cambiar los tiempos y la ley" (Dan. 7: 25). Pablo lo llama el "hombre de pecado" (2 Tes. 2:3) y pecado, dice Juan, es "transgresión de la ley" (1 Juan 3: 4). La evidencia de la sumisión a Dios es siempre la obediencia a sus mandamientos, y la mayor evidencia de rebelión es la ilegalidad, la desobediencia. En 1 Reyes 12:32,33, se señala como una marca de apostasía el cambio de los tiempos sagrados. Jeroboam había "inventado" esas fiestas en vez de someterse al mandamientos divino.[52]

Solamente hay un tiempo sagrado y santo, apartado por Dios

y colocado en el seno de los Diez Mandamientos: el sábado.

El anticristo

Durante mucho tiempo se pensó que el anticristo sería un poder ateo, opositor del cristianismo, pero en realidad el término describe un engaño más sutil aún que la oposición franca y abierta. Uno de los títulos con que se describe después al papa es el de Vicario de Cristo. La palabra vicario, procede de la raíz latina *vic,* de la cual adoptamos la expresión hispana "vice", que en ambos idiomas significa lo mismo: "alguien que ocupa el lugar de otro". Es así que vicepresidente, describe a las personas que tiene las prerrogativas presidenciales en ausencia del presidente, que puede actuar con la autoridad del titular en ausencia del mismo.

Es interesante que 2 Juan 7 se refiere al anticristo como un engañador, alguien que está representando algo que no es. Y es más interesante aún la expresión griega *(anti)* que significa "una persona o cosa que es reemplazada por otra, a cambio de, en lugar de...".[53]

Si hacemos las equivalencias idiomáticas, vemos:"

Griego	**Latín**	**Español**
Anti	Vicarius	Vice

Desde esta perspectiva lingüística, podemos afirmar que encontramos ciertas equivalencias entre los siguientes títulos:

Anticristo (griego)	**Vicarius Filii Dei** (latín)
Es la persona	Es la persona
que ocupa el lugar	que ocupa el lugar
de Cristo	del Hijo de Dios

La tradición

El protestantismo y la Iglesia Católica concuerdan en que la Biblia es la Palabra inspirada, pero difieren ampliamente con respecto al lugar que le otorgan en la vida de la iglesia. El protestantismo sostiene que la Biblia es la autoridad y la regla suficiente de fe y práctica. Pero el catolicismo afirma que la Biblia debe ser suplemen-

tada por un gran cuerpo de elementos tradicionales que involucran: 1) los libros y las secciones apócrifas de la Biblia —que en volumen equivalen a unas dos terceras partes del Nuevo Testamento-, 2) los abundantes escritos de los padres de la iglesia, 3) los pronunciamientos y decretos conciliares y papales. Y todos ellos deben ser considerados —junto con la Biblia- como de igual valor y autoridad.

Es evidente, como vemos, que las diferencias de opinión son opuestas. Es obvio decir que en este aspecto radica una de las diferencias fundamentales entre el protestantismo y el catolicismo. A su vez, es en la tradición donde se encuentra el talón de Aquiles de la Iglesia Católica, porque de ella se extrae la autoridad para sus doctrinas distintivas, que no sólo la alejan del protestantismo, sino, lo que es peor, de la Biblia.

Es innecesario decir que todo movimiento religioso que desarrolla cierta unidad de criterio fundamental, también incrementa otras tradiciones. Estas tradiciones son las que conforman sus creencias, su pensamiento, sus prácticas o ritos, sus normas eclesiásticas y su forma de gobierno. De este modo, el movimiento se alianza, logra estabilidad, y regula su propio estilo de vida que proyecta hacia la siguiente generación.

A ciencia cierta, no podríamos decir que rechazamos todas las tradiciones, pero consideramos que ninguna iglesia tiene el derecho de formar una nueva doctrina, o de tomar decisiones que son contrarias a las enseñanzas de las Escrituras. En consecuencia, si nos consideramos cristianos, Cristo y su Palabra, Dios y su Palabra, el Espíritu Santo y su Palabra son el eje de la autoridad. En la vida de la iglesia, la Escritura es fundamental, y toda norma denominacional es secundaria, por esa razón, continuamente nos preguntamos si determinada doctrina o práctica armoniza con la Biblia. Mientras que el católico hace lo mismo, pero intentando buscar la armonía con la tradición.

Es interesante notar que en teoría el catolicismo tiene dos fuentes de autoridad: la Escritura y la tradición. Sin embargo, sostiene que la iglesia desempeña la función de arbitro de las Escrituras y, por lo tanto, está capacitada para definir con autoridad cuál es la interpretación adecuada de la Biblia. En consecuencia, nos encontramos con tres fuentes de autoridad: la Biblia, la tradición y la iglesia. Por lo que, ' en su sentido último, toda la autoridad descansa en manos de la iglesia, pues ella es la que controla la tradición e interpreta las Escrituras. Este es el fundamento en que descansa el sistema católico romano. Si se

demuestra el error, se podrá ver que todo el sistema está fundado sobre bases falsas.

Como vemos, entonces, en la práctica, las tradiciones de la iglesia son lo que la iglesia dice que son, las Escrituras significan lo que la iglesia dice que significan, y los creyentes leen únicamente las versiones aprobadas por la iglesia. Pero, cuando se canaliza el mensaje cristiano a través de las tradiciones y de las interpretaciones eclesiásticas, ya no hay un acceso de la libre gracia y del conocimiento divino hacia el pecador, sino que estas virtudes celestiales se transforman en un instrumento en las manos del clero por el que se controla a los fieles. Al profesar interpretar la Biblia a la luz de la tradición, la Iglesia Católica, en realidad, está colocando a la tradición por encima de la Biblia, al punto que la Iglesia Católica se gobierna, no por la Biblia, ni por la Biblia y la tradición, sino por los significados que la propia iglesia les otorga a la tradición y a la Biblia. En teoría, la Iglesia Católica acepta la Biblia, en la práctica se fundamenta en la propia Iglesia Católica.

Cómo **la tradición anula la Palabra de Dios**

El catolicismo sostiene que además de la Palabra escrita, hay una palabra no escrita, una tradición oral, que fue enseñada por Cristo y por los apóstoles, pero que no se encuentra en la Biblia y que se transmitió oralmente de generación en generación. Esta Palabra de Dios no escrita, se afirma, se expresa en los pronunciamientos de los concilios de la iglesia y en los decretos papales. Supera a la Palabra escrita y la interpreta. Por lo tanto, el Papa, como representante personal de Dios en la tierra, puede legislar sobre asuntos adicionales a la Biblia y en las nuevas situaciones que surjan.

En verdad, es sorprendente que la Iglesia Católica asuma este concepto. Las tradiciones orales han demostrado claramente que son vulnerables e inexactas. Una historia rara vez contiene su carácter original sin que se le introduzcan adiciones y exageraciones. Basta tan sólo un experimento moderno como la "clínica del rumor" o el "teléfono descompuesto", para corroborar la inexactitud de la transmisión humana. Afortunadamente, el Nuevo Testamento recoge una tradición que se corrompió en el mismo tiempo de los apóstoles, demostrando cuan fácilmente la tradición oral podía desviarse, incluso en el tiempo de los primeros discípulos. Este incidente se

encuentra en el evangelio de Juan y dice así: "Cuando Pedro le vio, dijo a Jesús: Señor, ¿y qué de éste? Jesús le dijo: Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti? Sigúeme tú. Este dicho se extendió entonces entre los hermanos, que aquel discípulo no moriría. Pero Jesús no le dijo que no moriría, sino: Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti?" (Juan 21:21-23). Seguramente, concordamos en que no podemos fundamentar la fe de una iglesia sobre una base tan insegura como lo es la tradición oral.

Por otra parte, las claras contradicciones entre las tradiciones son una evidencia de que no son de origen divino. Los padres de la iglesia se contradijeron en repetidas ocasiones. Y no faltaron los que contradijeron sus propios pensamientos. Las **Retractaciones** de San Agustín, son un claro ejemplo de este tipo de contradicción.

Algunos de los padres de la iglesia del siglo II DC, afirmaron que Cristo regresaría en breve y que reinaría personalmente en Jerusalén por un período de mil años, pero Orígenes (185-254), y Agustín (354-430), negaron enérgicamente esta postura Los primeros padres de la iglesia condenaron el uso de las imágenes en el culto, en tanto que los postreros las aprobaron. Los primeros padres de la iglesia unánimemente abogaron por la lectura de las Escrituras, mientras que los otros rechazaron este enfoque. De este modo, cuando un sacerdote es ordenado al ministerio y hace votos de interpretar las Escrituras únicamente con el "consentimiento unánime de los padres", ¿dónde está la unanimidad? Obviamente, ésta quedó encerrada en un mito.

La tradición condenada en las Escrituras

En los tiempos del Nuevo Testamento, los judíos habían acopiado un gran cuerpo de tradiciones que, acumuladas durante siglos, fueron dejando a un lado las Escrituras. Pero Jesús, si bien demostró conocer las tradiciones judías, nunca se basó en ellas, sino que las condenó. "Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mi. Pues en vano me honran, enseñando como doctrina mandamientos de hombres. Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres: los lavamientos de los jarros y de los vasos de beber; y hacéis otras muchas cosas semejantes. Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra

tradición. Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente. Pero vosotros decíais: Basta que diga un hombre al padre o a la madre: Es Corbán (que quiere decir, mi ofrenda a Dios) todo aquello con que pudiera ayudarte, y no le dejáis hacer más por su padre o por su madre, invalidando la Palabra de Dios con vuestra tradición que habéis trasmitido. Y muchas cosas hacéis semejantes a éstas" (Mar. 7:6-11; cf. Mat. 15: 3, 6, 9).

Jesús reprendió a los fariseos porque hicieron precisamente loque hoy hace la Iglesia Católica: sustituir la Palabra de Dios por las tradiciones humanas.

Tempranamente, el autor del Pentateuco advirtió contra este peligro: "No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno" (Deut. 4: 2). Pablo, en la época de la iglesia, advirtió a los creyentes en contra de ciertas tradiciones extrañas y desviacionistas: "Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo" (Col. 2:8). El mismo Juan, en el último libro del Nuevo Testamento, amonesta contra la adulteración de la Palabra de Dios: "Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro" (Apoc. 22:18,19).

La Iglesia Católica, consciente de estas evidencias y para defender su tradición, llegó a afirmar que fue ella misma la que produjo las Escrituras, y que el Papa, como vicario de Cristo, tiene poder y dominio. Pero esta afirmación es absurda. En el Nuevo Testamento: No hay procesiones, no hay misas, no hay referencias a los libros apócrifos, no hay adoración a María, no hay honra a las imágenes, no hay intercesión de los santos, no hay celibato apostólico, no hay confesión auricular, no hay bautismo infantil, no hay monjes, no hay papas, sólo hay un pueblo que guarda "los mandamientos de Dios y la fe de Jesús "(Apoc. 14:12), y un conjunto de claras evidencias con respecto al anticristo.

La infalibilidad papal

Esta es una de las doctrinas más peculiares y, también, más impugnadas, de la Iglesia Católica. Por esta razón, analizaremos la definición de esta doctrina, y la naturaleza de la infalibilidad papal, para luego revisar algunas afirmaciones emitidas por los diferentes papas a lo largo de la historia.

El Concilio Vaticano reunido en Roma en el año 1870, definió la doctrina de la infalibilidad papal, de la siguiente manera: "Enseñamos y definimos que es un dogma divinamente revelado que el Pontífice romano, cuando habla ex-cáthedra, es decir, cuando en su oficio de pastor y doctor de todos los cristianos, por virtud de su suprema autoridad apostólica, define una doctrina en relación con la fe y las costumbres para que la practique la iglesia universal, por medio de la divina asistencia prometida a él en el bendito Pedro, posee esa infalibilidad con la que el divino Redentor hizo que su iglesia fuese investida para definir las doctrinas relativas a la fe y la moral, y que, por lo tanto, tales definiciones del Pontífice Romano son en sí mismas -y no por virtud del consentimiento de la Iglesia- irreformables".

Es necesario notar que en este pronunciamiento hay tres restricciones importantes:

1) No todas las declaraciones papales son infalibles, sino sólo las que pronuncia cuando habla ex-cáthedra, es decir: a) sentado en la silla papal -la silla de San Pedro-, b) hablando oficialmente como cabeza de la iglesia de Roma y c) bajo la dirección del Espíritu Santo.

2) El pronunciamiento infalible no involucra únicamente a ciertos segmentos o grupos dentro de la iglesia, afectados por condi ciones locales, sino a toda la iglesia universal.

3) Los pronunciamientos papales deben ser hechos en asuntos de "fe y costumbres". Sin embargo, en la práctica la expresión: "Fe y costumbres" es tan amplia que abarca casi todas las fases de la vida civil y religiosa. Debemos señalar que las afirmaciones ex-cáthedra no sólo están vigentes a partir de 1870, sino que son retroactivas. Dice claramente Hasler: "El dogma de la infalibilidad del papa a diferencia de otros dogmas, está ligado doblemente a la historia. En primer lugar, formula unas afirmaciones sobre una serie de personalidades históricas muy concretas y dice: Siempre que los papas del pasado, del presente y del futuro hablan ex-cáthedra sobre cuestiones de fe y costumbre, enseñan únicamente la verdad revelada. Se deduce, lógi-

camente de esta afirmación que los sucesores de Pedro no se han contradicho y nunca lo harán. Y puesto que toda la iglesia es también infalible, las decisiones ex-cáthedra de los papas tampoco pueden ser rechazadas por ella".[54]

La naturaleza de la infalibilidad papal

La doctrina de la infalibilidad papal no significa que el papa sea infalible como hombre. Este pronunciamiento no está relacionado con sus hábitos personales. Tampoco significa que él sea inmaculado. Ni que esté dotado de la misma inspiración de los apóstoles que escribieron las Escrituras. Más bien, que como maestro de la iglesia es guiado por el Espíritu Santo de tal manera que puede interpretar y afirmar clara y positivamente las doctrinas de la iglesia. Teóricamente, él no podría producir nuevas doctrinas, pero algunos decretos tuvieron este efecto.

Desde que se adoptó este dogma, la iglesia y el mundo pasaron por muchos conflictos, guerras y controversias, y se afrontaron muchos problemas confusos para los que una solución infalible, investida de autoridad divina, hubiera sido una bendición inestimable. Pero, más bien nos encontramos con un clero que cometió muchos errores.

Recordemos, por ejemplo, el apoyo indiviso que le otorgó el Vaticano a Mussolini, el concordato firmado con Hitler, y el absoluto apoyo que se le concedió a Franco.

Hemos de tener en cuenta que el procedimiento que el papa sigue antes de un pronunciamiento es consultar a los teólogos y obispos --que individualmente están sujetos a error-, lo que arroja sombras sobre la pretendida infalibilidad, pues, en realidad, lo que está latente es el temor al descrédito por pronunciar como infalible una afirmación viciada de error.

> La doctrina de la infalibilidad apela a muchas personas que no tienen información ni educación, que están afectadas por un tremendo oscurantismo espiritual. Generalmente, conocen poco sobre la Biblia y, en consecuencia, no elaboran ninguna teología sobre la que pudieran fundamentar sus actos. En ese caos de drama y de miseria, la Iglesia Católica encuentra el marco ideal para lograr sus propósitos. Hay una seducción especial que surge de la iglesia cuando invita y promete estabilidad, calma y paz. De este modo, si el sacerdote de la

iglesia dice algo, está bien, y si la iglesia afirma algo, también está bien. Las conciencias y voluntades de los creyentes están cautivas a la voluntad y decisión de la iglesia, por lo que no se examinarán los pronunciamientos eclesiásticos, no se dudará de las palabras sacerdotales, y, mucho menos, de las declaraciones papales.

Doctrina sin fundamento bíblico

El silencio de la Biblia sobre un magisterio infalible, con respecto de Pedro como apóstol infalible es suficiente para desaprobar la especie doctrinal. Sin embargo, ésta es la característica distintiva del papado, y también es el elemento que lo aparta de otras denominaciones religiosas.

La función de Pedro, si bien se destaca en el Nuevo Testamento y se reconoce en la iglesia, dista mucho de ser una condición equivalente a la papal. Pedro es el discípulo que negó al señor (Mat. 26: 69-75). Pedro es el discípulo al que Jesús le dijo: "¡Quítate de delante de mí, Satanás!" (Mat. 16:23). Pedro es el violento que corta la oreja de Malco (Juan 18: 10). Pedro es el discípulo al que Pablo reprendió por su conducta segregacionista y separatista que perjudicaba a los gentiles (Gal. 2:11-14). Sin embargo, a Pedro la Iglesia Católica lo considera el primer papa. ¿De dónde surge este reconocimiento? Se fundamenta en la expresión del Señor: "Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella" (Mat. 16: 18). La Iglesia Católica interpreta este texto como que Pedro es la roca sobre la que se fundamenta la iglesia.

¿Quién es la roca?

Es interesante recordar que el dogma de la infalibilidad papal dice que el pontífice es infalible cuando habla ex-cáthedra. Y habla ex-cáthedra cuando: 1) lo hace en nombre de toda la iglesia, 2) lo hace bajo la dirección del Espíritu Santo, y 3) se pronuncia sobre aspectos de "fe y costumbres".

Teniendo ésto elementos en mente, leamos Hechos 4: 8-12. Allí encontramos que Pedro habla: a) en nombre de toda la iglesia (Hech. 4: 1, 7), b) asistido por el Espíritu Santo (Hech. 4: 8), y se expresa públicamente sobre su fe (Hech. 4: 9, 10). Sin embargo,

cuando tiene que señalar cuál es el fundamento de la iglesia, cuando tiene que demostrar quién es la roca, dice: "Este **Jesús es la piedra** reprobada por vosotros los edificadores, la cual a venido a ser la cabeza del ángulo. Y en ningún otro hay salvación porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hech. 4:12).

Por otra parte, recordaremos ciertos aspectos que se presentan en el Nuevo Testamento que debemos tener en cuenta al considerar el papel de Pedro:

Pedro escribió dos cartas universales, pero Pablo escribió trece epístolas.

Si bien Pedro desempeñó un papel preponderante en la iglesia primitiva, no hay ningún registro que lo señale como obispo de alguna congregación.

Es interesante destacar que cuando Pablo, el teólogo de la iglesia, le escribe a Timoteo y detalla el orden eclesiástico, no se refiere a un superobispo, o a la función papal.

En el Concilio de Jerusalén (aprox. 49 DC), el primero de la iglesia cristiana, -registrado en Hechos 15-, Santiago desempeña un papel arbitral destacado.

La cabeza de la iglesia en el Nuevo Testamento, es Cristo (Efe. 5:23), y no Pedro.

Los errores de los papas

Es herético y ridículo sostener el dogma de la infalibilidad papal. Es herético porque le otorga al hombre atributos que pertenecen a Dios y le usurpa a Cristo el liderazgo de la iglesia; y es ridículo, porque la historia de los papas revela tremendos errores, morales y doctrinales.

La historia del papado es una larga noche de caos, de sangre, de inmoralidad, de tramas secretas, de persecución, de conspiración, de acomodos humanos, de simonía, de violencia, de impiedad, de lujuria, de corrupción y de muerte. Entre los errores más gruesos que ostenta esta historia de "infalibilidad", se cuentan los siguientes casos:

La afirmación de Calixto (Obispo de Roma, 221-227) que, según Hipólito, identifica al Padre y al Hijo en un solo Espíritu indivisible.

Liberio (358), que anatematizó a Atanasio -el defensor de la

Trinidad—, y aceptó el arrianismo para lograr el primado romano.

Honorio (625-638). Implícitamente negó tanto la deidad como la humanidad de Jesús; "fue condenado como hereje por un concilio ecuménico y por varios papas sucesivos".[55]

Gregorio I (590-640), rotuló de anticristo a todo el que tomara para sí el título de Obispo Universal.

Adriano II (867-872), que declaró válido el matrimonio civil; pero Pío VII (1800-1823), lo invalidó y condenó.

Eugenio IV (1431-1447), que condenó a Juana de Arco (1412-1431) bajo el cargo de brujería, en tanto que Benedicto XV, en 1919, la canonizó.

Los papas Pablo V (1605-1621) y Urbano VIII (1623-1644), quienes condenaron a Galileo por sostener una teoría novedosa en su tiempo: que la tierra se movía.

También se incluyó en el **Index** de libros prohibidos a la obra de Copérnico **De Revolutíonibus,** y se afirmó que la teoría de la rotación terráquea era contraria a las Sagradas Escrituras.'

Juan XXIII (1410 -1415), quien fue depuesto por el Concilio de Constanza por simonía e inmoralidad.

Y la historia es larga, mucho más larga. En ella podríamos incluir hasta la encíclica **Etsi Longissimo,** emitida en 1816, dirigida a los obispos y sacerdotes de América, en la que se los exhorta a "no reducir esfuerzos para desarraigar y destruir completamente la funesta cizaña de alborotos y sediciones que el hombre enemigo sembró en esos países". Implícitamente, se catalogaba de demoníaca a la independencia naciente de los pueblos de América.

El movimiento carísmático en el catolicismo

El movimiento carismático tiene una faz ecuménica especialmente en su manifestación de dones espirituales. Fue por la década del 60 cuando comenzaron a producirse los primeros contactos entre pentecostales protestantes y católicos en Holanda y Estados Unidos.

Los primeros acercamientos surgieron en las reuniones de la Full Gospel Business Men's Fellowship (Hombres de Negocios del Evangelio Completo) a las que asistieron algunos sacerdotes como invitados especiales. Estos primeros contactos fueron preparando el suelo para uno de los cambios más significativos dentro del cato-

lirismo de este siglo.

Por esa época un libro estaba siendo el *best-seller* en las librerías evangélicas. Era la obra de David Wilkerson, un pastor y evangelista pentecostal, autor de **The Cross and the Switchblade** (La cruz y el puñal). La obra denotaba una dinámica singular y presentaba el éxito de un pastor en medio de las pandillas juveniles, asistido en esa confrontación por los dones espirituales y la oración.

El matrimonio Ranaghan, ambos teólogos católicos, se sintieron interesados en conocer al mencionado predicador y pronto recibieron el don de hablar en lenguas. Desde ese momento se inicia en la Universidad de Duquesne, Pittsburg, el movimiento carismático católico y se fortalece en la Universidad de Notre Dame, South Bend y, desde allí, se extiende el carismatismo católico por toda América del Norte y luego el mundo entero.

El énfasis que caracteriza al movimiento de Renovación carismática (patrocinadores del E/2000 y L/2000 y todo el proyecto católico de comunicaciones y evangelización) es el de un mayor fundamentalismo, a diferencia de otros sectores como el de la Teología de la Liberación. Se adopta una visión de lectura litúrgica del texto de la Escritura y un enfoque espiritual en el tono de su predicación.

Lumen 2000

En el actual puntilleado de Juan Pablo II, la Iglesia busca recuperar su papel hegemónico en el panorama geopolítico internacional, aliándose por un lado con una visión de "cultura occidental cristiana" y, por otro, intentando conquistar diferentes aristas de la opinión pública.

Con la disminución de las tensiones internacionales manifestadas por la desaparición de la guerra fría, (tensiones recientemente reactivadas con la Guerra del Golfo, de la que la iglesia sale con una imagen de casi neutra pacificación) la crisis de los anteriormente llamados países socialistas — ahora democráticos y todavía en proceso de desarrollo- que echó por tierra al comunismo, el campo psicosocial --nos referimos a las mentes y los corazones de las personas— pasó a asumir un papel de primera importancia en la política mundial. En este campo, el psicosocial, las comunicaciones ocupan un lugar de

especial importancia. Las relaciones sociales, la comprensión del mundo, las actitudes y las decisiones, en todos los niveles, pasan a ser cada vez más mediados por la industria de la comunicación.

Por esa razón, la iglesia lanzó el proyecto E2000 ó L2000, pues es una pieza importante en la lucha ideológica a nivel internacional en la medida en que busca conquistar espacios en la redición modernizada de un modelo de iglesia basado en la restauración, y útil, de este modo, para la reproducción de un esquema socio-político-económico. Por otra parte, la promoción de una religión intimista, individualista y promotora de una supuesta "armonía" entre las clases sociales significa, objetivamente, tomar partido en esta lucha ideológica.

Y el modelo que resalta el programa de la iglesia es centralista, verticalista, autoritario y eurocéntrico. Es evidente que la autoridad que gobierna el catolicismo tiene un poder que gira en torno a un complejo mecanismo de autosustentación.

El enfoque teológico y pastoral. En términos históricos, el programa E2000 o L2000 actúa como si no hubiera existido ningún programa anterior de evangelización. Es como si estuviesen comenzando de cero.

La financiación. El acceso a las nuevas tecnologías de la comunicación implica, necesariamente, la búsqueda de recursos financieros. Esto requiere una inversión muy elevada. Las organizaciones populares, las entidades no gubernamentales católicas y las iglesias no cuentan con los fondos necesarios para desarrollar semejante programa. Sin embargo, hay grandes empresas y algunas compañías transnacionales que están empeñadas en la financiación del objetivo.

El contexto del proyecto. El programa evangelizador L2000 se inserta en el contexto del pontificado de Juan Pablo II, actor principal de un proceso definido por el cardenal Joseph Ratzinger como de "restauración". No es un regreso al pasado, sino el establecimiento de un "nuevo equilibrio" en la iglesia y este nuevo equilibrio fortalece la centralidad de una iglesia que comenzaba a perder autoridad ante las llamadas "comunidades eclesiales de base", que tenían una marcada influencia en ciertos sectores de la iglesia latinoamericana, inspiradas en la Teología de la Liberación.

Entre los protagonistas de este nuevo proceso, que ya tiene su tiempo dentro de la iglesia, se destacan: 1) el sector polaco (marcado por el papa y sus auxiliares inmediatos), 2) el sector alemán, lo que

íntimamente se ha dado en llamar Deutsche Kirche, con el liderazgo de Joseph Ratzinger y 3) un sector al que podríamos calificar como el de los nuevos movimientos, el Movimiento de Renovación Carismática Católica, Comunión y Liberación, Acción Mariana de Schonstatt, la Comunidad Emanuel y algunos otros que han ganado espacios significativos en los últimos años. Y es necesario reconocer que muchos de estos movimientos se encuentran respaldados por manifestaciones católicas más antiguas como, por ejemplo, el Opus Dei.

Objetivos generales del proceso

Se destacan varios, entre ellos: 1) el restablecimiento de una regla de fe, de un catecismo universal; 2) la definición de una identidad para las universidades e institutos católicos de educación; 3) la recuperación del sistema tradicional de formación de los seminaristas, alejándolos de la Teología de la Liberación, 4) la subdivisión de arquidiócesis o diócesis que permitan que los sectores más conservadores recuperen espacios de poder, 5) un control en la lectura popular de la Biblia, con ciertas restricciones de las iniciativas ecuménicas, 6) una ofensiva interna contra las comunidades eclesiales de base, 7) un rencuadramiento ideológico de los religiosos, 8) un mayor énfasis en los movimientos neoconservadores, determinado por una religiosidad intimista apartada de las cuestiones sociales, 9) un mayor control con respecto a la actividad teológica -y ésta ha sido una época marcada por muchos procesos contra teólogos-, 10) la revigorización de un discurso sobre la "tercera vía", el actual papa ha tomado en más de una ocasión el criterio de que es necesario evitar la asunción al poder de regímenes de izquierda. 11) un control más estricto en las diferentes aperturas en el campo ético o de la teología moral, 12) un apoyo más marcado al sindicalismo que se orienta hacia la socialdemocracia. Este es el caso del CLAT, la Central Latinoamericana de Trabajadores que desempeña una serie de actividades con el CELAM (Conferencia Episcopal Latinoamericana), 13) y una revisión del ecumenismo adoptando criterios más defensivos.

El plan en su contexto mayor

Como lo han destacado muchos estudiosos, el gobierno de la Iglesia está en Europa, pero su estructura más importante está en el

Tercer Mundo y, más específicamente, en América Latina. Y la Iglesia no pretende perder su identidad. El protestantismo en África tiende a africanizarse cada vez más, proceso del que no está exento el catolicismo. Y el Vaticano ha percibido que su control central ha sido puesto en jaque por las consecuencias descentralizantes impulsadas por la Teología de la Liberación, por el trabajo de las comunidades eclesiales de base y por la lectura latinoamericana de la Biblia.

Por otra parte, los nuevos movimientos religiosos encuentran en América Latina una cultura muy singular y abierta a su desarrollo. Esa es la razón por la que utilizan métodos más agresivos de proselitismo y están dotados de un enorme volumen de recursos para su difusión religiosa. En la mayoría de los casos, estos nuevos movimientos religiosos favorecen una religiosidad conservadora y antiecuménica. Y la Iglesia ha comenzado a preocuparse por la posible pérdida de su feligresía tradicional. En cierta medida el contraataque católico adopta las mismas vías de expansión: los medios masivos de comunicación.

Aspecto histórico de L2000

Los documentos internos de E2000/L2000 indican que la década 1980-1990 es "motivacional" y preparatoria para la de 1990-2000, cuando se implementarán propiamente los programas. Evangelización 2000, según los documentos de sus dirigentes, es más amplio y abarcante que Lumen 2000 pues éste es el segmento que afecta los medios de comunicación. El papa Juan Pablo II lanzó por 1984 una campaña de "nueva evangelización" orientada hacia el año 2000 en la línea de una reconquista para Cristo.

En una primera etapa de la década "motivacional" (1980-1990) los movimientos Comunión y Liberación, Acción Mariana de Schonstatt y Renovación Carismática elaboraron una planificación definida. Sus principales dirigentes, orientados por los padres Tom Forrest de Renovación Carismática y Luigi Giussani de Comunión y Liberación escribieron al papa y sugirieron la realización de una "década de Evangelización". Juan Pablo II no sólo prestó atención a la sugerencia, sino que los invitó especialmente a almorzar en el Vaticano y solicitó un plan más detallado. Luego de que recibió el nuevo documento, volvió a invitarlos a almorzar en Castel Gandolfo. Finalmente, aprobó en forma personal los tres primeros pasos del documento original: 1) la fundación de una Asociación Católica para

la Televisión, con el nombre de Lumen 2000; 2) la realización de un retiro mundial de sacerdotes (ya se realizaron varios en el Vaticano) y 3) la preparación de un retiro mundial destinado a teólogos y obispos.

El papa también autorizó la apertura de oficinas de E2000 y L2000 en el Vaticano. En la inauguración de estas oficinas, el 3 de junio de 1987, estuvieron presentes el arzobispo filipino José Sánchez, secretario de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, la madre Teresa de Calcuta, el embajador de los Estados Unidos en la Santa Sede, Frank Shakespeare, los empresarios Paul District de Global Media, California y Piet Derksen, de Holanda. Derksen es un empresario en el área de turismo y moda, originador y presidente de la fundación Testimonios del Amor de Dios, en Eindhoven, Holanda.

La primera gran experiencia de Lumen 2000 ha sido la *e*—misión televisiva del rosario recitado por el Papa el día 6 de junio de 1987, transmitida desde el Vaticano para Londres y desde allí, a través de 18 satélites, a todo el mundo. La Madre Teresa presidió la recepción del rosario en Polonia, en tanto que Corazón Aquino hizo lo propio en las Filipinas. En el Brasil, la ceremonia se realizó en el santuario da Penha, en Río de Janeiro. El programa fue patrocinado por Global Media y por Bic Pen Corporation.

Objetivos específicos

Dentro de esta visión se destacan ciertos objetivos implícitos, que serían: 1) reforzar el modelo eclesial basado en el verticalismo, 2) ofrecer una alternativa a la decadente Teología de Liberación, 3) reforzar la imagen pontificia ante los representantes de los grandes poderes del mundo, 4) reforzar, expandir y consolidar por medio de L2000 la red de telecomunicaciones del Vaticano, 5) servir como medio de colaboración hacia el mundo, especialmente, en la línea de comunicación.

Actividades de E2000

Podemos destacar varios de los proyectos en pleno grado de realización y otros aún en planificación, serían los siguientes. Escuelas deevangelización, el propio programa L2000, retiros mundiales para sacerdotes, teólogos y obispos, jornadas de oración, la publicación de

un boletín internacional, la organización de equipos itinerantes de evangelización, la implantación de centros juveniles, la impresión de homilías para diferentes tipos de predicadores y la impresión de documentos sobre evangelización.

Hay varios programas que se encuentran actualmente en plena difusión como lo son: "The Glory of God" en Estados Unidos, "Lumen 2000", el "Minuto de Dios" -su director, G. Herreros (+1992) fue el gestor de la entrega de Pablo Escobar- y la "Tierra de la Esperanza" que se confeccionan en Colombia y están destinados a Latinoamérica.

En muy poco tiempo comenzaremos a ver de una manera clara y nítida los efectos de este proyecto evangelizador católico desplegado con toda su fuerza en América Latina en el transcurso de ésta la última década de este siglo y de este milenio.

Manifestaciones internas del Catolicismo

• OpusDei

Este movimiento intracatólico fue fundado por el sacerdote español José Escrivá de Balaguer y hoy tiene unos 73.000 miembros distribuidos en 87 países. Una minoría la componen sacerdotes y teólogos, pero en su mayoría aparecen hombres de negocios, dirigentes políticos y militares de alto grado. Se conoce que en la última etapa del gobierno del general Franco diez de los diecinueve ministros formaban parte del Opus Dei o eran simpatizantes.

Ideológicamente el Opus Dei lucha contra el liberalismo y el marxismo. La Obra le otorga gran importancia a los medios de comunicación y, por esa razón, controla en todo el mundo periódicos, emisoras de radio y televisión, compañías cinematográficas y agencias de publicidad.

En la década del setenta el Opus Dei mantuvo muy buenas relaciones con el obispo de Cracovia, Karol Wojtyla, quien llegó a ofrecer disertaciones en diferentes instituciones educativas patrocinadas por Opus Dei. Más tarde esas conferencias fueron publicadas y éste fue un buen medio para difundir el nombre y pensamiento del obispo polaco más allá de la cortina ideológica que imperaba entonces.

Los miembros del Opus Dei se pueden agrupar en cuatro categorías: 1) **Numerarios.** Célibes. Generalmente, viven en residencias de la Obra. Estudian seis años de filosofía y teología. Una buena parte tienen un grado doctoral y añaden alguna carrera profesional. 2) **Agregados.** También célibes. Casi tienen el mismo estatus que el nivel anterior, sólo que por razones profesionales o familiares viven con sus familias. En este nivel se puede encontrar toda la plana secundaria de la Obra que desarrolla tareas auxiliares. 3) **Supernumerarios.** Laicos, solteros o casados. Participan con la Obra desde su casa o trabajo. 4) **Cooperadores.** Los que sin ser miembros del Opus, colaboran en sus actividades por medio de tareas de apoyo. El Opus tiene una gran red de cooperadores.

El panorama de posesiones del Opus Dei es formidable. Héctor Ruiz Nuñez, periodista, argentino, en su libro titulado **La cara oculta de la Iglesia,** detalla una lista de cincuenta propiedades, muchas de ellas de gran valor financiero.[56]

Comunión y liberación

Dentro de la estructura católica, Comunión y Liberación (Fe y Cultura, en ciertos países), tiene marcadas diferencias con las demás expresiones internas del catolicismo, pero mantiene con ellas el objetivo común de estar al servicio del Vaticano.

Este movimiento nació en Milán en 1954 como una iniciativa del sacerdote Luigi Giussiani, y originalmente se llamó Gioventú Studentesca. Desde su origen se caracterizó por la emisión de un doble mensaje, por un lado, político, filomarxista, autoanunciándose como el genuino movimiento liberador del mundo, en tanto que por otro, sostenía una conceptualidad rayana en el medioevo. Su postura le hizo levantar banderas anticapitalistas, antimperialistas y anticomunistas, orientándose políticamente hacia la Democracia Cristiana.

En la actualidad, Comunión y Liberación está presente en unos treinta y dos países de cuatro continentes, alineándose junto a los obispos más conservadores siendo uno de sus objetivos contrarrestar a la Teología de la Liberación.

Hechos oscuros del Catolicismo actual

La muerte de Danielou

Jean Danielou, un jesuíta, cardenal de la iglesia, llegó a ser decano de la Facultad de Teología de París. A Danielou se lo pudo ubicar en el progresismo vanguardista, línea que con el paso de los años fue abandonando por el mismo proceso de envejecimiento. Se destacó en su momento como uno de los voceros más conspicuos del Concilio Vaticano II.

Cuando falleció el 23 de mayo de 1974 algunos medios informativos aseveraron que había muerto en plena vía pública como consecuencia de un fulminante ataque cardíaco. Sin embargo, no mucho después, la prensa francesa se encargó de clarificar el marco del deceso del prelado. Danielou murió en el departamento de una bailarína de cabaret, en el número 56 de la calle Dulong, en París, hecho que avergüenza vividamente la memoria de un teólogo y ensombrece el nombre de la Iglesia.[57]

La muerte de Juan Pablo I

Albino Luciani, Juan Pablo I, fue una de las figuras que se podrán recordar por la sencillez y la pureza de su sonrisa. Fue uno de los papas que generaron las expectativas de que un cambio podía producirse en el Vaticano que orientara el Catolicismo hacia una transparencia. De Luciani se esperaba una limpieza en ciertos sectores que estaban comprometiendo la imagen pública de la iglesia.

Sin embargo, el 29 de septiembre de 1978, el mundo entero recibió con sorpresa la noticia de que había muerto en la madrugada de ese día, sin que hubiera transcurrido un mes entero de pontificado. Desde su muerte un rumor ha corroído las entrañas del catolicismo, un rumor que ganó las mentes de laicos, sacerdotes y prelados, que ganó conventos, seminarios y capillas y que aún alienta la convicción de muchos católicos sinceros: Albino Luciani, falleció envenenado. En ciertos círculos, ya no es un rumor del pasado sino una convicción histórica.

El periodista inglés David A. Yallop condujo una minuciosa investigación -favorecida por sectores del Vaticano- y que luego publicó en su libro, **¿Por voluntad de Dios?** Este libro conquistó a

la opinión pública, sin que la iglesia se encargara de desmentir sus afirmaciones.

Yallop afirma que los hermanos Signoracci, conocidos embalsamadores italianos, fueron despertados muy temprano en la mañana de la muerte de Luciani, y recibieron la invitación para realizar la macabra labor. Pero el llamado se hizo temprano, demasiado temprano. Yallop afirma: "Si la historia de Francesco (periodista de ANSA) es verídica, entonces es que existe una operación similar a las de la mafia. Los encargados del embalsamamiento recibieron el aviso antes de que hubiera oficialmente ningún cadáver".[58] El periodista concluye su obra diciendo: "La purga que Luciani pensaba efectuar fue dejada de lado por su sucesor".

La condición económica de un reino de este mundo: La Iglesia

Es muy posible que si los bienes de la Iglesia Católica en América Latina se fusionaran bajo un nombre colectivo representarían el patrimonio privado más grande de que se tenga idea. Gran parte de ese patrimonio está en posesión de la Iglesia desde los tiempos de la Colonia.

Sin embargo, en varios países la Iglesia ha tejido un grado de relación por la que el estado la sustenta. En el caso de la República Argentina, el artículo 2 de la Constitución Nacional reza así: "El gobierno federal sostiene el culto católico romano". Por el año 1988, el sostenimiento eclesiástico significaba una erogación del orden de los 4.2 millones de dólares. Este presupuesto se encuentra encuadrado dentro de un aporte local, como es sabido el 29 de junio, el día de San Pedro, las iglesias de todo el mundo realizan una recaudación destinada al Vaticano, dicho aporte oscila entre los veinte y treinta trillones de dólares.

La relación concordataria

Desde el año 1887, Colombia tiene el privilegio de haber Establecido un Concordato con el Vaticano que, de tanto en tanto, ha ido revisado en algunas de sus cláusulas. La Convención reformatoria de dicho Concordato, suscrita el 4 de agosto de 1898, brinda la

pauta y el tono de una iglesia mucho más exprimente que la actividad de los publícanos del Nuevo Testamento.

El artículo de la Convención Reformatoria de 1898, dice: "Artículo 1. La cantidad de ciento doce mil pesos anuales que el Gobierno debe pagar por ahora a la Iglesia, según lo dispuesto por el artículo 25 del Concordato y por la Ley 61 de 1894, se distribuirá...".[59]

Las siguientes páginas detallan en forma pormenorizada el destino de los fondos y el procedimiento de rendición de cuentas.

La relación concordataria proporciona ciertas excepciones para los sacerdotes que hayan cometido delitos. Por ejemplo, según del artículo veinte los "juicios no serán públicos". El artículo diecinueve del Concordato exceptúa del juicio estatal "los procesos penales contra los obispos y quiénes están asimilados a éstos en el derecho eclesiástico, que son de competencia exclusiva de la Sede Apostólica".[60] Esto implica una disociación de criterio, pues mientras todos los ciudadanos deben acogerse a la Constitución, la Iglesia promueve un criterio exceptivo para algunos de sus hombres, especialmente, los que debieran ser un ejemplo para la sociedad.

Los problemas que encierra el Concordato

Esta vinculación que se establece entre algunos, felizmente y no muchos, estados, y la Iglesia, favorece la visión de un credo religioso que determina su presencia por medio de la imposición. Los individuos, según las respectivas constituciones son libres, pero el Estado se encuentran prisionero de vínculos concordatarios que generan obligaciones y dependencia de una nación para con una empresa o poder que es extranjero. Es difícil llegar a considerar a un país plenamente libre si se sigue sosteniendo el criterio de una iglesia impuesta.

Por otra parte, es evidente que la Iglesia alimenta esta relación según un criterio político, que nada tiene de espiritual. Lo lógico debería ser que la Iglesia siguiera la norma neotestamentaria y fuese sostenida por sus seguidores, pues bajo el condición actual se sustenta, incluso, en quienes con legítimo derecho ni creen en ella, ni favorecen sus iniciativas.

La Iglesia Católica colombiana, durante el debate Constituyente de 1991, defendió a ultranza el Concordato. Se refirió al divorcio, habló del aborto, pero la preocupación fundamental era

económica, porque el Concordato significa un aporte del Tesoro Nacional (al igual que en Argentina) que orienta grandes cantidades hacia la Iglesia. Este Concordato, bien lo calificó el Dr. Jaime Ortiz (constituyente evangélico) como un contrato leonino, es decir, abusivo. Lo que significa que una de las partes, que en este caso es la Iglesia, saca mucho más rédito del vínculo que el cofirmante (el estado).

Por virtud de este Concordato, los colombianos, hasta junio de 1991, no eran libres de contraer divorcio. Continuaban regidos por una fe medieval.

¿Iglesia de los pobres?

Según dijeron en Medellín en 1968, la iglesia se orientó a los pobres. El 9 de abril de 1988 como resultado de la inundación del Río Reconquista, unas 300 familias bonaerenses ocuparon 40 hectáreas pertenecientes al Arzobispado de Buenos Aire, en la zona de General Sarmiento y Moreno. ¿Qué hizo la iglesia? ¿Acaso dio la tierra a los pobres?

Presentó de inmediato un recurso penal por usurpación ante el juzgado de San Martín. Finalmente, la administración de la Provincia aceptó comprar dichas tierras. El obispo que intervino en el tema sólo habló en dólares y calculadora en mano. ¿No se podía financiar una ayuda a los pobres a partir de los cuatro millones de dólares que los argentinos aportan cada año al catolicismo?

La Iglesia de los pobres continuaba siendo uno de los bellísimos cuentos de hadas que algunos ideólogos soñadores acariciaron en medio de delirios de proyección franciscanos, mientras los administradores católicos vivencian y palpitan sólo lo terrenal.[61]

Conclusión

Cuando se piensa en la Iglesia Católica, viene a la memoria una larga serie de episodios que lastiman, hieren y asombran. En su historia se teje una extensa e imborrable serie de blasfemias, de falsas bendiciones, de subastas de voluntades, de absoluciones mentirosas, de celibato adúltero y lujurioso, de anatemas, de excomuniones, de torturas infinitas, de dinero, de matanzas. Allí se mezclan sincréticamente el paganismo y el cristianismo, al punto que ya son inseparables. Cuando se piensa en esta antigua iglesia, se escuchan los gritos de las

víctimas de sus atropellos, la voz de Tetzel vendiendo indulgencias y perdones, se escuchan los gritos de miles de voces en la carnicería de San Bartolomé, los miles de Giordanos Brunos, de Juanas de Arco, de Huss, de Jerónimos, de... inocentes.

"Por eso, quien leyere ésto, donde esté tan cierto como yo, camine conmigo; donde dude igual que yo, inquiera conmigo; donde conozca su error, vuelva a mí; donde conozca el mío, apárteme del error" (Agustín, **De Trinitate, I, pág.** 5).

Referencias:

[1]Karl Hormann, en su **Diccionario de moral cristiana,** pág.245, habla del interés de los santos muertos por los vivos y cita a Macabeos como "Sagrada Escritura". Imperceptiblemente, el lector católico tenderá a aceptar a Macabeos corno una fuente de autoridad incuestionable.

^Marfa E. Walsh, "Razones por las cuales se rechazan los Apócrifos" en El **Predicador Adventista,** mayo-junio 1950, pág. 19.

[3]S. Horn, **Seventh-day Adventist Bible Dictionary** (Washington, IX'., Review and Herald, 1960), t. 3, pág.54.

[4]Profesores de Salamanca, **Biblia comentada** (Biblioteca de Autores Cristianos), t.2, pág. 799.

[5]Ibfd, pág. 847.

[6]Ibíd.

'Aparentemente, Nestorio fue intimidado, pues Cirilo utilizó como medio de presión una multitud fanática, y la facción de Cirilo resultó victoriosa y Nestorio fue depuesto. De esta forma, quedó impuesto el título de "Madre de Dios". Véase Will Durant, **The** Age **of Faith** (Nueva York, Simón & Schuster, 1950), págs. 745,746.

[8]La Iglesia Adventista cree que nacemos con tendencia al pecado, pero no con una "mácula", como afirma el catolicismo.

'Mario Veloso, **Pensamiento Católico Contemporáneo,** Curso dictado por el prof. Raoul Dederen, E. Ríos, (Editorial Colegio Adventista del Plata, 1972), pac. 49.

*°Constitución dogmática de la Iglesia, **Documentos Conciliares,** N° 2, Sesión pública del 21 de noviembre de 1964 (Ediciones L'Osservatore Romano, Bs. As.), artículo 53, citado por Mario Veloso, op.cit., pág. 50.

[n]lbfd.

[12]Ibíd.,pág.51.

[13]Francis Z. Veiser, **Handbook of Christian Feast and** Customs (Nueva York, Harcourt, Brace & World, Inc., 1958), pág. 275.

*[4]Alfonso María de Ligorio, **Las glorias de María,** pág. 4, y 5, citado en **La Mariología,** monografía presentada por requisitos de la clase de Profesorado de Filosofía y Pedagogía (Colegio Adventista del Plata, 1969), pág. 3. Véase por mayor información, Alfonso María de Ligorio, **Dignidades y deberes del Sacerdote** (Madrid,

Biblioteca de Autores Cristianos).

[15]Ibíd.

[16]Will Durant, **The Age of Faith** (Nueva York, Simón & Schuster, 1950), págs. 745, 746.

[17]Walter Woodburn Hyde, **Paganism to Christianity in the Román Empire** (Pennsylvania, The University of Pennsylvania Press, 1946), pág. 54.

[18]Gordon J. I.aing, **Survivals of Román Religión** (Nueva York, Logmans, 1931), págs. 122,123,

"'John William Draper, **History** of the **Intelectual Development of Europe** (Nueva York, Harper, 1876), 1.1, pág. 368.

[20]Bert B. Bcach, **Vatican II Bridging the Abyss** (Washington, Review and Herald, 1968), pág. 23.

[21] Por más referencias en castellano, véase K. S. Latourette, **Historia del** Cristianismo, t. 1, págs. 355-360.

[22]Karl HOrmann, op. cit. (Barcelona, Herder, 1975), pág. 584.

[23]Ibfd., pág. 585.

^Profesores de Salamanca, op. cit., 1.1, págs. 494,495.

[25] W. Facber, **Catechism for the Catholic Parochial Schools of the United** States (St. J-ouis, B. Herder, 1913), pág. 38.

^Karl HOrmann, op. cit., pág. 247.

[27]Gordon I-aing, **Survivals of Román Religión** (Nueva York, Longmans, 1931), págs. 9-12.

•^Alfonso María de Ligorio, **Dignity and Duties of the Priest** (Brooklyn, Redemptorist Fathers, 1927), pág. 26, 27.

[29]Ibfd., pág. 31.

^Ibíd., pág. 32.

[31]Ibfd., pág. 33.

[32]Ibíd., pág. 34.

[33]Karl HOrmann, op. cit., pág. 1151.

^Concilio de Trento, XXIV sesión (11 de noviembre de 1563) Canons on the Sacraments of Matrimony, Can. 10, en **Dogmatic Canons and Decrees** (Nueva York, Devin-Adair Company, 1912), pág. 164.

[35]Oliver J. Thatcher y Hdgard I lolmes McNeal, eds., **A Source Book for** Mediaeval History (Nueva York, Charles Scribner's Sons, 1933), págs. 134,135.

^Karl HOrmann, op. cit., pág. 1163.

[37]Time, 5 de abril de 1976, pág. 38.

^Raoul Dederen, "Good-by to the Confessional", **The Ministry,** enero de 1975, pág. 5.

[39]Galo Moret, **Instrucción Religiosa** (Buenos Aires, 31 de agosto de 1931), pág. 323.

*°Ibíd., págs. 323,324.

[41]Ibíd., pág. 324.

[42]Ibíd., pág. 323.

[43]Karl HOrmann, op. cit., pág. 103, citando **Codex** luris **Canonici,** pág. 770.

[44]Domenico Grasso, **¿Hay que seguir bautizando a los niños?** (Madrid, Sigúeme), pág. 9.

[45]Ibfd.,pág. 11.

^George Vandeman, **Un Día Memorable** (Mountain View, Pacific Press), pág. 68.

[47]Roy A. Anderson, **Unfolding the Revelation** (Mountain View, Pacific Press, 1961), pág. 123.

•^Ibíd., pág. 124.

[49]Este es el caso en Argentina de Ceferino Namuncurá, la Difunta Correa, la Cruz de los Milagros. Ninguno de éstos son elementas católicos puros, pero paulatinamente se han ido incorporando por causa de la presión popular.

[50]Hans Küng, **Infalible ¿Una pregunta?** (Buenos Aires, Herder, 1971), pág. 131.

[51]Will Durant, op. cit., págs. 745, 746.

[52]Desmond Ford, **Daniel** (Nashville, vSouthern Puhlishing Association, 1978), págs. 152-153.

'Arndl y Gingrich, anti, A **Greek English Lexicón of the New Testament** (Chicago, University of Chicago Press, 1965), págs. 72,73.

[54]Augusl Bernhard Hasler, **Cómo llegó el Papa a ser Infalible** (Barcelona, España, Editorial Planeta, 1980), pág. 134.

*[5]Hans Küng, **¿Infalible?,** pág 37.

j^véase Héctor Ruiz Nuñez, **I^a cara oculta de la Iglesia** (Montevideo, Imprenta Rosgal S.A., 1990), pág. 39 a 41.

^'Por detalles véase el capítulo "El Cardenal y la Corista", Héctor Ruiz Nufiez, ibíd., págs. 139 a 143.

58yéase David A. Yallop, **¿Por voluntad de Dios?** (Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1985), pág. 260.

[59]Véase Alfredo Vázquez Carrizosa, **El Concordato de Colombia con la Santa Sede** (Bogotá, Ministerio de Relaciones Exteriores, Italgraf, 1973), pág. 159.

^Ibíd., pág. 19.

[61]Véase Héctor Ruiz Nuñez, op. cit. pág. 18; véase también, Gustavo González, "En el nombre del Padre...", Noticias (Buenos Aires), 7 de octubre de 1990, págs. 36,37.

Ciencia Cristiana

Ciencia Cristiana es un sistema religioso, de terapia y metafísica, que fue establecido como iglesia en la ciudad de Boston, Massachusetts, Estados Unidos, en 1879. En su gran mayoría sus adherentes se encuentran en Estados Unidos, aunque también hay científicos cristianos en los otros países que tienen una población protestante significativa.

Mary Baker G. Eddy (1821-1910) le dio el nombre de Ciencia Cristiana al sistema de pensamiento que ella desarrolló entre los años 1862 y 1875. La primera publicación del libro de texto de la Ciencia Cristiana, **Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras,** apareció en 1875. La Sra. Eddy ("Mrs. Eddy", como la llaman los fieles), pretendía haber descubierto los principios mediante los cuales el Señor Jesús sanó a los enfermos y resucitó a los muertos. Este éxito lo adjudicaba a su recuperación de un accidente y a su capacidad de sanar a otros.

Como filosofía la Ciencia Cristiana se acerca a una especie de idealismo sugestivo pues asevera la irrealidad de la materia, y afirma que Dios, o la mente Divina, son infinitos. Mediante estas afirmaciones los científicos cristianos creen que pueden establecer la armonía entre el cuerpo material y real, con el verdadero estado espiritual del hombre que como imagen de Dios debe manifestar perfección. Consideran que la repetición mental de estas proposiciones –a las que llaman trabajo mental o "metafísico"-, puede realizarlas el mismo feligrés o un "practicista".

En el año 1908 el movimiento de la Ciencia Cristiana reafirmó sus ideales de responsabilidad en la vida pública estableciendo un periódico que, con el tiempo, sería afamado, **The Christian Science**; Monitor, que estaba dedicado a la presentación de las noticias evitando toda clase de sensacionalismo. En esta nueva empresa, el

Monitor aplicó la teoría de la Ciencia Cristiana, que sostiene que la discusión del mal inviste de poder a este último, por lo tanto, la política de este diario ha sido resaltar las cosas buenas que hay en el mundo.

Aspecto histórico de la Ciencia Cristiana

Entre el año 1862 y 1866, Mrs. Eddy se transformó en paciente y pupila de un sanador espiritualista llamado Phineas Pankhurst Quimby que era un relojero de Belfast, hijo de un herrero muy pobre. En el año 1836, Quimby se había puesto en contacto con cierto doctor Poyen que ejecutaba demostraciones hipnóticas públicas en la plaza de Belfast.

Este médico francés (Poyen), discípulo de Mesmer, había despertado el interés de muchos por sus experiencias en hipnotismo. Quimby adoptó algunas de las prácticas del médico, pero a su vez concluyó que la cura podía efectuarse corrigiendo los pensamientos equivocados de sus pacientes. La señora Mary Baker G. Eddy, cuando murió Quimby, dijo que éste había sanado "con la verdad que Cristo había enseñado".

Por el año 1870, la señora Eddy publicó un aviso en un periódico espiritista en el que invitaba a quienes deseasen conocer la ciencia de su lucrativa profesión. El aviso fue publicado en el periódico **Banner of Light,** en el que publicaban sus oscuros anuncios los quiromantes, los videntes, los sectarios, los astrólogos y los que echaban las cartas. El anuncio decía: "Toda persona que desee aprender el medio de tratar a los enfermos puede recibir de la abajo firmada, instrucciones que le permitirán empezar el tratamiento, a base de un principio científico con el que obtendrá un éxito muy superior al que se conseguiría con otro cualquiera de los métodos actuales. No es necesaria la medicina, la electricidad, la fisiología, ni la higiene para obtener resultados incomparables en los casos más difíciles. No se exige pago alguno si no da resultado. -Dirigirse a Mrs. Mary B. Glover. Amesbury Mass. Box 61".[1]

En 1870, Mary Baker Eddy se relacionó con un joven llamado Richard Kennedy en el que vio excepcionales posibilidades como para que llegara a ser la adecuada imagen pública que tanto estaba necesitando.

En junio del mismo año, la señora Baker G. Eddy y Richard Kennedy se dirigieron a la ciudad de Lynn (Mass.). Allí él se dedicó a

practicar la ciencia con el título de "doctor" y la señora Eddy se abocó a escribir el libro **Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras, con** las ideas que había recibido de Quimby. Hay grandes similitudes entre los manuscritos del doctor Quimby y el libro de la señora Eddy.

En 1879, ella y sus estudiantes fundaron la iglesia, y en 1881 la señora Eddy abrió el colegio "metafísico" de Massachusetts. Los alumnos debían pagar 300 dólares por un curso que duraba tres semanas y con el cual quedaban capacitados como para ser elegidos como "practicistas". En 1889-1890, la señora Eddy, mediante una serie de reformas, afirmó su control pleno en la iglesia.

En 1895 reemplazó a los pastores de las iglesias por los "lectores" y desde allí en adelante todos los sermones se transformarían en lecturas guiadas de la Biblia y del libro **Ciencia y Salud.**

También publicó el instrumento de autoridad de la iglesia, denominado **Manual de la iglesia Madre** que lo adoptaron todas las iglesias de la Ciencia Cristiana. Este libro define las obligaciones de todos los científicos cristianos, incluyendo una completa lealtad a la señora Eddy. Es así que la Ciencia Cristiana se transforma en una organización en la que todas sus actividades están coordinadas y dirigidas por el firme control de la junta directiva de la Iglesia Madre.

Luego de la muerte de la señora Eddy en 1910, un número importante de practicistas y maestros manifestaron su desacuerdo con el cuerpo de directores que gobernaba el movimiento. Esto produjo algunos cismas dentro de la iglesia. Muchos de estos practicistas se apartaron de la iglesia o fueron expulsados, si bien intentaron continuar con el sanamiento metafísico.

Similitudes **entre la Ciencia Cristiana y los Shakers**

Se conocía *por shakers* a la United Society of True Believers in Christ's Second Appearing (Sociedad unida de los verdaderos creyentes en la segunda aparición de Cristo). Este movimiento religioso, que en sus orígenes estuvo vinculado con los quákeros, fue fundado por Ann Lee (1736-1784). Esta mujer se convirtió por la predicación de Jane Warlaw, miembro de la Sociedad de los Amigos (Quákeros). Su prédica exhortaba al arrepentimiento de los pecados y sostenía que el fin de todas las cosas estaba cercano y que Cristo muy pronto reinaría. En su segunda manifestación —sostenía Warlaw—, el Señor

se manifestaría en forma de mujer. Ann Lee quedó cautivada por esta predicación y también se enroló en la proclamación de estos enfoques por lo que fue a parar a la cárcel bajo el cargo de perturbar la paz pública.

Cuando estuvo nuevamente en libertad, anunció que el Señor Jesús la había acompañado en la prisión y se había unido a ella en forma y en espíritu.

Ann Lee se llamaba a sí misma "Ana la Palabra" *(Ann the Word),* pero sus seguidores la llamaron "Madre Ana" *(MotherAnn).*

Los shakers eran uno de los tantos movimientos religiosos que pululaban por Estados Unidos a mediados del siglo pasado. Al hacer una comparación entre los shakers y la Ciencia Cristiana, se pueden detectar varios aspectos parecidos entre ambos movimientos.

Cuadro comparativo		
Doctrina	Ann Lee	Mrs Baker Eddy
Dios	Sostiene que Dios es un ser femenino y masculino.	"Madre. Dios; el Principio divino y eterno; la Vida, la Verdad y el Amor" (C. S., pág. 592).
Oración	Los *shakers* oraban a "Nuestro Padre y Madre que estás en los cielos".	"Permítaseme dar aquí lo que considero el sentido espiritual de la oración de nuestro Señor: Padre nuestro que estás en los cielos. Nuestro Padre- Madre Dios, del todo armonioso" (C.S.,pág. 16).
Dones de sanidad	Afirmó tener poder de sanar	Sostuvo tener el don de sanidad
Iglesia	La llamaron: "La Iglesia de Cristo".	1.a calificaron: "La Iglesia de Cristo científico".
Primera Iglesia	Iglesia madre	Iglesia madre
Oración audible	La prohibió porque exponía los deseos	"Para orar como se debe, hay que entrar en el aposento y ...cerrar los labios y silenciar los sentidos materiales" (C. S., pág. 15).

Qué creen los científicos cristianos

Los científicos cristianos entienden que su libro Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras, es el único vocero oficial de la Ciencia Cristiana. Es un libro con muchas repeticiones y carente de sistema, lo que se demuestra por las continuas revisiones y cambios en el orden de su capitulación a que lo sometió su autora Mrs. Eddy. Desde la muerte de la Sra. Eddy esta obra no ha sido revisada, y los leales científicos cristianos la consideran perfecta y completa.

La Ciencia Cristiana enseña que Dios es el principio divino, la Mente, el alma, el Espíritu, la Vida, la Verdad, y el Amor.

Creen que el hombre "real" refleja a Dios y es espiritual, mientras que el cuerpo material y la mente mortal son falsas realidades.

Entienden que el sufrimiento del hombre se debe a que éste desarrolló un falso concepto de sí mismo.

Entienden que el Espíritu Santo, o el Consolador, no es otra cosa que la mismísima Ciencia Cristiana, mediante la cual Jesús, el ejemplo, sanó a los enfermos.

El sanamiento se produce a través del trabajo "metafísico" realizado por practicistas, o por otros miembros, afirmando la verdad y negando toda clase de mal (al cual llaman "error"). Mrs. Eddy negó que el sanamiento pudiese producirse mediante drogas o medicinas, porque sostenía que aunque aparentemente sanaban, no hacían más que alterar el pensamiento del paciente.

Los servicios religiosos dominicales son conducidos por los "lectores", y los temas son uniformes en todas las iglesias. Estas lecturas cubren 26 tópicos presentados sucesivamente dos veces al año. Dichas disertaciones son escogidas por un comité especial en Boston. El buen practicante de la Ciencia Cristiana leerá estos textos cada día durante la semana antes de leerlo públicamente ante la congregación.

La Ciencia Cristiana carece de ritos como el bautismo o la Santa Cena. No celebran la Navidad, ni la Pascua. Dos veces al año las congregaciones se arrodillan para conmemorar la mañana en la cual el Señor Jesús participó del alimento con los discípulos junto al lago de Galilea.

Todas la iglesias tienen una pequeña sala de lectura y también

realizan su Escuela Dominical. Las iglesias alcanzan sus estatus con un mínimo de 16 miembros, cuatro de los cuales deben ser miembros de la Iglesia Madre y deben disponer, por lo menos, de un practicista.

Su estilo de vida es austero aunque no ascético. Sus feligreses participan libremente de la vida social, de la política etc. Consideran que su religión los promociona hacia el éxito social.

Las recreaciones y entretenimientos no están desaprobados y se les solicita a los miembros abstinencia del tabaco y el alcohol. Los científicos cristianos se casan en otras iglesias aceptadas por la Ciencia Cristiana o aconsejadas, o sugeridas por los practicistas.

Sus adherentes a menudo procuran tratamientos dentales u ópticos y, cuando es necesario, se someten a las vacunaciones afirmando que estas cosas no pueden ni dañar ni ayudar al "hombre real".

Algunas cosas que se debieran saber de los científicos cristianos

Creo que es prudente que se establezca un diálogo entre la Ciencia Cristiana con las Escrituras cristianas y que se analicen algunas declaraciones poco conocidas de la Sra. Mary Baker G. Eddy.

El diálogo de la Ciencia Cristiana con la Biblia, abarcará una serie de tópicos doctrinales a saber: la Biblia, Dios, Jesús, la muerte de Cristo, el Espíritu Santo, Satanás, el pecado, la enfermedad, la muerte, la oración, el bautismo y los ángeles.

Pero antes de introducirme en la consideración de estos contrastes, debemos reflexionar en una afirmación del libro Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras, que dice:

"La Ciencia Cristiana, entendida, coincide con las Escrituras y sostiene lógica y demostrativamente cada punto que presenta. De otro modo, no sería ciencia, y no podría presentar sus pruebas. La ciencia no se compone de aforismos contradictorios" (C. S. pág. 358 11-15).

La Biblia

Mrs. Eddy "Las Escrituras no pueden interpretarse correctamente en forma literal" **(Miscellaneous Writings,** pág. 169)

Biblia "Le dijeron sus discípulos: He aquí ahora hablas claramente , y ninguna alegoría dices" (Juan 16: 29).

~ *i*

"Pablo... os ha escrito,... hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición" (2 Ped. 3:16).

Mrs. Eddy "El material dado en la Biblia no tiene más importancia para nuestro bienestar que la historia de Europa y América" **(Miscellaneous Writings,** pág. 170).

Biblia "... y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación..." (2 Tim. 3:15). "Toda la Escritura es inspirada por Dios..." (2 Tim. 3:16). "Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna..." (Juan 5: 39).

Mrs. Eddy "Las decisiones por votos en los Concilios Eclesiásticos, los errores manifiestos en las antiguas versiones; las trescientas mil variaciones del Antiguo Testamento y las trescientas mil del Nuevo, todos estos hechos demuestran cómo un sentido mortal y material se entrometió furtivamente en el divino relato, oscureciendo con su propio matiz, en cierta medida, las páginas inspiradas" (C.S., pág. 139-15).

Biblia "Tu palabra es sumamente pura" (Sal. 119:140). "Sécase la hierba, marchítase la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre" (Isa. 40: 8). "Erráis, ignorando las Escrituras..." (Mat. 22:29).

Mrs. Eddy "He aquí que el hombre ha venido a ser como uno de nosotros. Esta no podría ser la exclamación de la Verdad o la Ciencia, porque según el relato el hombre material iba degenerando con rapidez, y jamás había sido concebido divinamente" (C.S., pág. 545-3).

Biblia "¿Quién es ése que oscurece el consejo con palabras sin sabiduría?" (Job 38:2). Felipe preguntó al etíope:

"¿...entiendes lo que lees?" (Hech. 8: 30). "He aquí, solamente esto he hallado; que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones" (Ecle. 7:29).

Dios

Mrs. Eddy "¿Qué es Dios? Dios es Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad, y Amor infinitos, incorpóreos, divinos y supremos" "¿Son estos términos sinónimos? Lo son..." (C.S., pág. 465-9).

Biblia La Biblia dice: "Creó Dios..." (Gen. 1:1). "Este es mi Hijo Amado..." (Mat. 3:17). "Jesucristo...está a la diestra de Dios..." (1 Ped. 3: 21-22). "Entonces salió Satanás de la presencia de Jehová..." (Job. 2: 7). Nos preguntamos: ¿puede un principio crear, hablar, sustentar? Dios posee: Personalidad, Lugar, Presencia.

Jesucristo

Mrs. Eddy "La Virgen madre concibió esta idea de Dios, y le dio a su ideal el nombre Jesús" (C.S., pág. 29-15).

Biblia "Porque muchos engañadores han salido por el mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Quien esto hace es el engañador y el anticristo" (2 Juan 7).

Mrs. Eddy "El Cristo es incorpóreo, espiritual" (C.S., pág. 332-12).

Biblia "Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente" (Juan 20: 27). Los discípulos no reconocen ninguna separación entre Cristo y Jesús, dice S. Pablo:"...hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor Jesucristo..." (1 Cor. 8: 6).

Mrs. Eddy "Jesús no es el Cristo" **(Miscellaneous Writings,** pág. 84).

Biblia "...Simón Pedro dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios viviente. Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres Simón..., porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos" (Mat. 16: 16, 17).

La **muerte de Jesús**

Mrs. Eddy "Los discípulos de Jesús, no habiendo progresado lo suficiente para entender plenamente el triunfo de su Maestro, no realizaron muchas obras maravillosas hasta que le vieron después de su crucifixión y comprendieron que no había muerto" (C.S., pág. 45-31). "Sus discípulos creían que Jesús estaba muerto cuando estaba oculto en el sepulcro, siendo así que estaba vivo" (C.S., pág. 44-27).

Biblia El profeta Isaías, dice que Jesús vendría a morir. "Porque fue cortado de la tierra de los vivientes" (Isa. 53: 8). El profeta Daniel dice que el Mesías moriría: "Se quitará la vida al Mesías" (Dan. 9: 26). Testigos presenciales de la crucifixión revelan que Cristo murió. El centurión vio que había expirado (Mar. 15: 39). Los soldados "le vieron ya muerto" (Juan 19: 33). Mateo, Marcos, Lucas y Juan dicen que "entregó su espíritu" o que "expiró" (Mat. 27: 50; Mar. 15: 37; Luc. 23: 46; Juan 19: 30). Jesús mismo lo confirmó: "Yo soy el primero y el último, el que vivo y estuve muerto" (Apoc. 1:18).

Mrs. Eddy "La sangre material de Jesús no era más eficaz para limpiar del pecado cuando se derramó en el 'madero maldito' que lo era cuando corría por las venas, al ocuparse él diariamente de las cosas de su Padre" (C.S., pág. 25-6).

Biblia ¿Era innecesario el sacrificio de Cristo? La Biblia dice: "Por su llaga fuimos nosotros curados" (Isa. 53: 5). "Sin derramamiento de sangre no se hace remisión" (Heb. 9:22). "Porque siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo..." (Rom. 5: 10).

Mrs. Eddy "¿Considera la teología erudita que la crucifixión de Jesús fue principalmente para proporcionar un perdón fácil a todos los pecadores que lo pidan y estén dispuestos a ser perdonados? Entonces tenemos que disentir" (C. S., pág. 24: 21).

Biblia "Así que, arrepentios y convertios, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio" (Hech. 3: 19). "Porque por gracia sois salvos por la fe; y esto no de vosotros pues es don de Dios: No por obras para que nadie se gloríe" (Efe. 2: 8,9).

El Espíritu Santo

Mrs. Eddy "En las palabras de San Juan: El Padre 'os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre'. Este Consolador, según yo lo entiendo, es la Ciencia Divina" (C. S., pág. 55-26). "ESPÍRITU SANTO: La Ciencia divina, el desarrollo de la Vida" (C. S., pág. 588-7).

Biblia "Mas el Consolador, es decir, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre..." (Juan 14:26). "Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuere, el Consolador no vendría a vosotros...". "Pero cuando venga el Espíritu de verdad..." (Juan 16: 7,13).

Mrs. Eddy "La Ciencia del ser demuestra que es imposible que el Espíritu infinito o el Alma infinita esté en un cuerpo finito" (C. S., pág. 309-21).

Biblia " ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu

de Dios mora en vosotros?" (1 Cor. 3: 16). "Sed llenos del Espíritu" (Efe. 5: 18). "Y fueron todos llenos del Espíritu Santo" (Hech. 2: 4).

Satanás

Mrs. Eddy "Las creencias de la mente humana la despojan y la esclavizan y después imputan este resultado a otra personificación ilusoria, nombrada Satanás" (C. S., pág. 187-10). "DIABLO: el mal, una mentira, el e-rror" (C. S., pág. 584-17).

Biblia "Aconteció que otro día vinieron los hijos de Dios para presentarse delante de Jehová y Satanás vino entre ellos" (Job. 2:1). "Entonces salió Satanás de la presencia de Jehová, e hirió a Job..." (Job 2: 7). "Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo" (Luc. 10: 18).

El pecado

Mrs. Eddy "No existe el pecado" (C. S., pág. 447-25). "El mal no tiene realidad" (C. S., pág. 71: 2).

Biblia "Todos pecaron" (Rom. 3: 23). "El mal está en mí" (Rom. 7: 21).

Mrs. Eddy "El alma es impecable" (C. S., pág. 288-22). "El alma que pecare esa morirá" (Eze. 18: 4).

Biblia

Mrs. Eddy "El hombre no es capaz de pecar, enfermar y morir" (C. S., pág. 475-28). "El alma es el Principio divino del hombre y no peca jamás" (C. S., pág. 481-28).

Biblia "Si dijéramos que no hemos pecado, lo hacemos a El mentiroso y su palabra no está en nosotros" (1 Juan 1: 10). "Los necios se mofan del pecado" (Prov. 14: 9). "El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en

arrojar la piedra" (Juan 8: 7).

La enfermedad

Mrs. Eddy "El hombre nunca está enfermo, porque la mente no está enferma y la materia no puede estarlo" (C. S., pág. 393-30). "La enfermedad no existe" (C. S., pág. 421-19). "La enfermedad no es real" (C. S., pág. 394-i\

Biblia Pablo les escribe a los filipenses acerca de Epafrodito, y les dice: "Pues en verdad (no en ilusión) estuvo enfermo, a punto de morir " (Fil. 2:27). "Asa enfermó gravemente... y murió" (2 Crón. 16:12,13). "¿Quién enferma y yo no enfermo?" (2 *Cor.* 11: 29).

Mrs. Eddy "En la Ciencia ninguna fractura ni dislocación puede ocurrir" (C. S., pág. 402-16).

Biblia "Y cuando el varón vio que no podía con él, tocó en el sitio del encaje del muslo, y se descoyuntó" (Gen. 32: 25).

La muerte

Mrs. Eddy "El pecado, la enfermedad y la muerte no tienen fundamento en la verdad" (C. S., pág. 415-4). "MUERTE: una ilusión" (C. S., pág. 584-8).

Biblia "Jesús les dijo claramente: "Lázaro ha muerto" (Juan 11:14). "Murió Sara" (Gen. 23:2). "Murió Abrahán" (Gen. 25:8). "Murió Raquel" (Gen. 35:19). "Murió José" (Gen. 50: 26). "Murió María" (Núm. 20:1). "Murió Aarón" (Deut. 10:6). "Murió allí Moisés" (Deut. 34: 5). "David murió" (Hech. 2: 29). "Jesús murió" (1 Tes. 4:14). "Mrs. Eddy falleció en 1910" (Don Neufeld, **SDABC.,** t. 9, pág. 283).

La oración

Mrs. Eddy	"El peligro de la oración consiste en que puede inducirme a la tentación" (C. S., pág. 7-27).
BibliaMrs.	"Y no nos dejes caer en la tentación" (Mat. 6:13).
Eddy	"La oración audible es impresionante; da al pensamiento solemnidad y elevación momentánea. Pero, ¿produce esto algún beneficio duradero?" (C. S., pág. 7-8).
BibliaMrs.	"La oración del justo... puede mucho" (Sant. 5: 16). "Y orando el cielo se abrió" (Luc. 3: 21).
Eddy	"La oración no ha de utilizarse como un confesionario, para absolver del pecado. Tal error impediría la religión verdadera" (C. S., pág. 5-23).
Biblia	"Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados y no limpie de toda maldad" (1 Juan 1:19).

El **bautismo**

Mrs. Eddy	"Bautismo: Purificación por el Espíritu, sumersión en el Espíritu" (C. S., pág. 581-24).
Biblia	"Aquí hay agua, ¿qué impide que yo sea bautizado?" (Hech. 8: 36). "Que el que no naciere del agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios" (Juan 3:5).

Los **ángeles**

Mrs. Eddy	"Pensamientos de Dios comunicándose a los hombres, intuiciones espirituales puras y perfectas" (C. S., pág. 581-4).
Biblia	El profeta Daniel dice que el varón Gabriel llegó

hasta él volando y le aclaró una visión (Dan. 9:21). Juan maravillado por la presencia de un ángel se arrodilló, pero el ángel no aceptó la adoración, sino le dijo: "Mira, no lo hagas, porque yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas" (Apoc. 22: 9). Los "pensamientos de Dios", ¿tienen nombre? ¿Puede un pensamiento ser consiervo de un hombre? No todos los ángeles fueron perfectos. Dice la Biblia acerca de Lucifer o Satanás: "Perfecto eras... hasta que se halló en ti maldad" (Eze. 28:15). "Satanás... fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él" (Apoc. 12: 9).

Declaraciones poco conocidas de M. B. Eddy

Recomendaciones a los practicistas

"Practicistas y pacientes. Sección 22... Bajo circunstancias perdonables ningún miembro de la Iglesia Madre debe pleitear a su paciente a fin de recobrar sus honorarios so pena de sanción o de exponerse a ser destituido como miembro. Asimismo debe rebajar el importe de las consultas en casos crónicos de recuperación y en los que *no haya logrado cura" (M.* M. Baker Eddy, **Manual de la Iglesia,** Art. IV, pág. 34).

¿Puede un científico cristiano acudir al consultorio de un médico? Muchos creyentes de esta doctrina padecen hasta hoy de males por no acudir oportunamente al médico. Sin embargo, en el Manual de la Iglesia hay una declaración que contradice las afirmaciones del libro guía Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras.

"Deberes para con los pacientes. Sección 23. Si un miembro de esta Iglesia tiene un paciente a quién no ha podido curar y cuyo caso no ha podido diagnosticar bien, puede consultar a un doctor en medicina respecto a la anatomía del caso. Y un científico cristiano posee el privilegio de conversar con un doctor en medicina departiendo sobre Ontología o la Ciencia del ser" (Ibíd., Art. VIII, pág. 47).

¿Cuál es la función del "practicista"? Debe buscar el "error" —enfermedad, o el mal--, y procurar, en distintas sesiones , que el paciente olvide el problema. Aeste olvido se lo llama "cura". Veamos

el consejo de M. B. Eddy, con respecto a cómo debe tratarse un problema sencillo como el resfrío.

"Si vuestro paciente cree tener una propensión a resfriarse, convencedle mentalmente de que la materia no puede resfriarse, y que el pensamiento determina tal propensión. Si un pesar produce sufrimiento, convenced al que sufre que la aflicción es a menudo fuente de gozo" (C. S., pág. 377-1).

Algunos artículo extraños

"La Regla Áurea. Sección 27. Ningún miembro de esta Iglesia debe acechar a Mrs. Eddy cuando salga de paseo, rondar por su casa, ni veranear cerca de ella con tal propósito" **(Manual de la Iglesia** Art. VIII, pág. 48).

Este artículo es una evidencia de que cuando Mrs. Eddy llegó a la vejez se encontraba en un estado tan ruinoso y decrépito que impresionaba.

"Sirvientes. Sección 15. Si la autora del libro de texto de la Christian Science ordenare a esta Junta le envíe un sirviente o una doncella, la Junta debe nombrar inmediatamente a un miembro apropiado de esta iglesia, y la persona nombrada debe obedecer al punto el llamado. El que ama a padre o madre más que a mí (¿a quién se refiere "mi"?) no es digno de mí" (Ibíd., pág. 69).

Contradicciones de los escritos de M. B. Eddy

Las contradicciones son muchas, sólo mencionaremos las más notorias ante una simple lectura de los escritos singulares de esta autora.

Este punto lo analizaremos a partir de una declaración suya: "A veces se dice al criticar la Ciencia Cristiana (Christian Science), que la mente que se contradice a sí misma, ni se conoce, ni sabe lo que está diciendo. En efecto, no es cosa de poca monta conocerse a sí mismo, mas en esta obra mía no existen declaraciones contradictorias" (C.S^ pág. 345-11-16).

Una contradicción sobre el panteísmo

Se entiende que "el panteísmo es el sistema de los que creen

que la totalidad del universo es el único Dios" **(Diccionario de la Lengua Española,** Espasa Calpe, Madrid, España, 1950).

Bajo el marco definitorio, consideremos las dos declaraciones siguientes.

Declaración 1. "El Panteísmo, el ateísmo, la teosofía, y el agnosticismo son opuestos a la Ciencia Cristiana" (C. S., pág. 139-30).

Declaración 2. "Porque Dios es infinito, todo poder, todo vida, verdad, amor, está por encima de todo, y lo es todo" (C. S., pág. 17-13; 366-24-27).

Las curaciones

Declaración 1. ¿Que cualquier clérigo trate de curar a sus amigos por la fe que tienen en él? ¿Los sanará esa fe? Sin embargo, los científicos cristianos se harán cargo de esos mismos casos y la curación se efectuará" (C. S., pág. 359-3-6).

Declaración 2. **"Deberes para con los pacientes.** Sección 23. Si un miembro de esta iglesia tiene un paciente a quien no ha podido curar y cuyo caso no ha podido diagnosticar bien..." **(Manual de la Iglesia, Art. VIII,** pág. 47).

El pecado

Declaración 1. "No existe el pecado" (C. S., pág. 447-25).
Declaración 2. "Un solo sacrificio, por grande que sea, es insuficiente para pagar la deuda del pecado" (C. S., pág. 22-23).

La higiene

Declaración 1. "Mientras menos sepamos de la higiene o pensamos en ella, menos estaremos predispuestos a la enfermedad" (C. S., pág. 389-6-7).

Declaración 2. "Necesitamos un cuerpo limpio y una mente limpia" (C. S., pág. 383-3).

El amor al prójimo

Declaración 1. "6. Prometemos solemnemente velar y orar por tener en nosotros aquella mente que está también en Cristo Jesús,

hacer con los demás lo que quisiéramos que hicieren con nosotros, y ser misericordiosos, justos y puros" **(Manual de la Iglesia,** pág. 16). Declaración 2. **"Oportunidad de servir a la guía.** Sección 11. A petición por escrito de la pastora Emérita, Mrs. Eddy, la Junta Directiva notificará inmediatamente a cualquier persona que haya sido miembro de esta iglesia a lo menos por tres años que acuda a ella, dentro de los diez días, y tal miembro debe permanecer con Mrs. Eddy tres años consecutivos. Si la deja antes, sin el consentimiento de la Junta Directiva o se niega a obedecer el llamamiento, al quejarse Mrs. Eddy, será excomulgado de la Iglesia Madre^ Los miembros que así sirvan a la Guía serán remunerados semestralmente a razón de mil dólares anuales, además de su alojamiento y manutención..." (Ibíd., Art. VIII, pág. 67-68).

Contradicciones sobre aspectos generales

Declaración 1. "Sería necio aventurarnos más allá de nuestro entendimiento actual" (C. S., pág. 388-29-30).

Declaración 2. "El tal llamado fluido vital (la sangre) no afecta la salud de la enferma, es su creencia la que produce los mismos resultados que ella teme" (C. S., pág. 379-24-26).

Declaración 1. "Las Escrituras son muy sagradas" (C.S.,pág. 547-26).

Declaración 2. "El material de la Biblia no es más importante para nuestro bienestar de lo que fuera la historia de Europa o de América" **(M. B. Eddy, MiscellaneousWritings,** pág. 170, citado en The **Herald of Christian Science** (Español-Portugués-Italiano, abril de 1953, vol. 3, núm. 2, pág. 75-76).

Declaración 1. "No existe la muerte" (C. S., pág. 387-2).

Declaración 2. "Nada de lo que existe jamás muere y vice-versa" (C. S., pág. 374-33).

En conclusión

Es evidente que la Ciencia Cristiana se nutre de múltiples posturas (shakers, mesmerismo, etc.), pero por encima de los parentescos ideológicos está la figura de Mary Morse Baker Eddy, con sus juicios públicos, sus divorcios, su búsqueda de dinero y su pretensión

de ser la única elegida por el Cielo como mensajera de la Ciencia divina.

Actualmente, la Ciencia Cristiana es un credo que se encuentra en decadencia, posiblemente por su tendencia elitista. Sus postulados doctrinales parecen ser una controversia entre la ficción y la realidad; un intento de demostrar lo indemostrable; un esfuerzo por sostener lo insostenible.

La fundadora de esta fe encaró muchísimos aspectos de la vida y del conocimiento y lo hizo ostentando siempre una palmaria ignorancia. Ya muerta, el eje de la doctrina se reduce a una visión distorsionada de la Biblia, interpretada única y exclusivamente por intermedio del libro Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras, al que los fieles leen y aceptan como el único intérprete de una verdad exclusiva.

Este libro se transforma en una herramienta de dominio ideológico pues esclaviza psíquicamente a los seguidores a estudiar la Biblia, la vida de Cristo, la persona de Dios, y las otras grandes doctrinas de la Biblia, a través de la vetusta visión de una dama antojadiza.

La única posibilidad de certidumbre para esta denominación está en el regreso a la realidad del mensaje de la Biblia.

Referencias:

Zweig, **La curación por el espíritu,** (Buenos Aires, Itspasa-Calpe Argentina S.A., 1965), pág. 42. Por mayor cantidad de detalles puede consultarse la obra de, Georginc Milmine, **The Life of Mary Baker G. Kddy and the Ilistory ofChristian Science** (Grand Rapids, Michigan, Baker Book Ilouse, 1971).

La Iglesia de Dios Universal

(Los editores de La Pura Verdad)

De tanto en tanto, nos llegan algunas consultas en relación con la revista La Pura Verdad. Algunas manifiestan asombro por encontrarse con una publicación muy bien presentada, editada en colores en casi todas sus páginas, con artículos que incursionan en el campo contemporáneo con una visión de la redención y de la fe, y que además, para sorpresa de muchos, tiene la particularidad de defender la observancia del sábado, sosteniendo, consecuentemente, la vigencia de la ley divina, predicando de la venida de Cristo, y de otros temas afines con los que sostiene la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Todos estos aspectos hacen que algunos miembros de la iglesia, mediante una evaluación superficial, consideren que pueden compartir amplia y plenamente las doctrinas de esta denominación.

No podemos negar que la revista La Pura Verdad, tiene un material interesante y ameno, que analiza desde una óptica cristiana importantes sucesos y acontecimientos mundiales, pero, precisamente lo peligroso de esta congregación es su óptica y su forma de interpretar los acontecimientos a la luz de las Escrituras, pues si bien hay aspectos que son parecidos a las posturas adventistas, esta iglesia tiene marcadas diferencias con la nuestra, variantes que sus propios escritos se han encargado de señalar. Sus enfoques son parecidos a los de la Iglesia Adventista, pero no iguales.

Esta confesión tiene su centro en Pasadena —en los aledaños de Los Angeles- California. En dicha zona se encuentra la Institución Ambassador. Esta confesión religiosa tiene una feligresía pequeña, sin embargo, está representada en la mayoría de los países latinoamericanos y del viejo continente.

Consideremos la historia de esta confesión

El señor Herbert W. Armstrong — desaparecido hace algunos años— fue el fundador y director ejecutivo de la Iglesia de Dios Universal. El Sr. Armstrong nació en la ciudad de Des Moines (lowa, Estados Unidos), el 31 de julio de 1892 y murió en 1986 a la edad de 94 años. (La presidencia actual está a cargo de Joseph Tkach.) Sus padres eran de ascendencia quákera, y el Sr. Armstrong sostenía que podía remontar su genealogía más allá de Eduardo I de Inglaterra, hasta el "rey Herremon de Irlanda, quien se casó con la hija de Sedecías, rey de Judá".[1]

¿Fue adventista el Sr. Armstrong?

El Sr. Armstrong nunca estuvo vinculado con la Iglesia Adventista del Séptimo Día, y cuando algunas publicaciones lo asociaron erróneamente con nuestra denominación, él escribió: "Es necesario que añada aquí, que yo nunca he sido miembro de la denominación Adventista del Séptimo Día. Han aparecido falsas afirmaciones en varias revistas religiosas, en panfletosy en tratados, que sostienen que soy un ex Adventista del séptimo día".[2] En repetidas ocasiones se encargó de afirmar: "He sido criado desde la cuna en la iglesia de los amigos (Quákeros)".[3]

Cuando el Sr. Armstrong tenía 18 años, trabajó vendiendo avisos para el **Daily Capital,** de la ciudad de Des Moines, y luego para el **MerchantTrade Journal.** Este trabajo le permitió aguzar sus talentos en el desarrollo de una propaganda efectiva. Condujo encuestas de opinión pública lo que le permitió conocer las inquietudes sociales. También trabajó en la Cámara de Comercio de South Bend en el estado de Indiana. Un autor contemporáneo dice que de este modo aprendió a impulsar a la gente mediante las emociones, antes que por el uso de la razón.[4] A los 25 años, el 31 de julio de 1917, se casó con la señorita Loma Dillon, que desde antes de su casamiento "había estado muy interesada en el estudio de la Biblia. Durante años ella había sido una metodista muy activa".[5] Loma le dio dos hijos: Richard David y Gardner Theodore.

Tiempo después, los Armstrong se trasladaron a la ciudad de Salem, en Oregon. En el año 1926 la señora Armstrong trabó amistad con una vecina, la señora Ora Runcorn. Por medio de esta vecina

conoció la doctrina del sábado y comenzó a observarlo. Luego de investigar la Biblia, H. W. Armstrong siguió el ejemplo de su señora, y también observó el sábado.

En el año 1927, se bautizó como miembro de la "casi desconocida y pequeña Iglesia de Dios, que tenía su casa publicadora en Stanberry, Misurí".[6]

En realidad esta pequeña congregación era una ramificación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. El origen de este grupo se remonta al año 1865, poco después de finalizada la guerra de Secesión, época en la cual el primer presidente que tuvo la recién organizada Asociación de lowa, D. F. Snook, un ex pastor metodista, y el secretario del mismo campo eclesiástico, W. H. Brinkerhoff, abogado, --ambos adventistas desde el año 1860—, se opusieron a que la iglesia tuviera una organización centralizada y favorecieron una organización congregacionalista. Estos hombres desataron una campaña crítica contra la dirección de la Iglesia Adventista, especialmente contra el matrimonio White.

Luego de algunos intentos de reconciliación, Snook y Brin—kerhoff elaboraron una confesión oral y escrita y se logró una reconciliación que duró muy poco, porque pocas semanas después, ambos dirigentes se encontraban en abierta rebelión. Finalmente, Snook fue reemplazado por George I. Butler, y cuando ocurrió ésto, Snook, Brinkerhoff y algunos otros disidentes, formaron una congregación a la que originalmente se conoció como The Marión Party (El grupo de Marión). Este movimiento divisivo fracasó en el intento de ganar adeptos dentro de la Iglesia Adventista. A la postre, Snook abandonó al nuevo movimiento, y se convirtió en pastor universalista. Brinke—rhoff, por su parte, también abandonó el grupo recién nacido y volvió a su antigua profesión, la abogacía. El nuevo movimiento quedó bajo la dirección de H. E. Carver.[7]

Con el tiempo, la facción de Marión se transformaría en la Iglesia de Dios del Séptimo Día. Con sus oficinas centrales en Stamberry, Misurí. Esta denominación, si bien retuvo la observancia del sábado, difería en varios puntos doctrinales con la Iglesia Adventista del Séptimo Día, como ser: el milenio, la teoría de la crucifixión en miércoles —y la consecuente resurrección en sábado—, la práctica anual de la Santa Cena en la época de la Pascua, etc.

Es precisamente en la ciudad de Stamberry que se encuentran el Sr. H. W. Armstrong y la Iglesia de Dios. Luego de un tiempo de

investigación, el Sr, Armstrong se bautizó y comenzó a escribir para **The Bible Advócate** (El Abogado de la Biblia), y varios de sus artículos fueron aceptados y publicados. En cierta ocasión escribió un artículo de 16 páginas que contradecía "un aspecto que no era fundamental de una doctrina proclamada por esta iglesia, y que estaba fundamentado en una interpretación errónea de cierto versículo de la Escritura".[8] La editorial rechazó el trabajo del Sr. Armstrong y esta actitud le produjo un profundo impacto emotivo.

Algún tiempo después, Armstrong escribió un documento de trescientas páginas con el propósito de probar que la diez tribus de Israel habían emigrado hacia la región noroccidental de Europa, primero hacia las islas Británicas y luego hacia los Estados Unidos. En ese documento, el Sr. Armstrong, afirmaba que los pueblos británicos eran los descendientes naturales de Efraín, mientras que los americanos procedían de Manases. La editorial nuevamente rechazó este trabajo.

Un pastor de la Iglesia de Dios entrevistó, entonces, al Sr. Armstrong en la ciudad de Portland, y como consecuencia de este encuentro sugirió al director editorial de **The Bible Advócate** que no publicara ninguna obra escrita por el Sr. Armstrong.

Por ese tiempo, los Armstrong se congregaban con una docena de fieles en una pequeña iglesia de Oregon City, y estudiaban los folletos trimestrales de la Escuela Sabática, publicados por la editorial de Stamberry. Poco a poco, el Sr. H. W. Armstrong se fue afianzando dentro de la denominación, hasta que en el año 1931, el pastor Robert L. Taylor, sugirió que se lo ordenara al ministerio. La sugerencia fue aceptada, y en ese año se lo consagró al ministerio de la Iglesia de Dios.

En el año 1933 se produjo una cisma en esta pequeña congregación, y la Iglesia de Dios se dividió en dos centros, uno en Salem y el otro en Stamberry, en ese mismo año el Sr. Herbert W. Armstrong se apartó del grupo secesionista (el movimiento con su centro en Salem), y organizó un movimiento independiente. De este modo nace la Iglesia de Dios Universal, que publicó en 1933 el primer número de la **The Plain Truth,** con una edición de 250 ejemplares.

En el año 1940, la revista alcanzó una tirada de 3.000 copias. Siete años después (1947), el Sr. Armstrong fundó el Ambassador College, en Pasadena (California, Estados Unidos).

En el año 1951 se inicia la predicación en Europa, y por 1958 la edición mensual alcanza a las 175.000 copias, en el año 1967, lanza

la edición española, y el número de ediciones comienza a multiplicarse geométricamente al punto que alcanzaron una edición de ocho millones doscientos mil ejemplares y, recientemente, se acercaron a los veinte millones por edición. Lo cual no deja de ser sorprendente siendo que los miembros adultos bautizados de esta iglesia no llegan a ser 100.000 en todo el mundo.

Doctrinas y costumbres de la Iglesia de Dios Universal

Esta denominación tiene una jerarquía piramidal que se asemeja mucho a la Iglesia Católica: 1) un presidente y fundador H. W. Armstrong, que fue considerado como una especie de "profeta" de Dios (su lugar lo ocupa ahora, Joseph Tkach), 2) luego se encuentran los ministros consagrados (pastores), y 3) finalmente, los laicos (los fieles bautizados). Según Armstrong, Sólo los pastores recibieron el mandato de predicar el evangelio, de bautizar y de dirigir las reuniones de oración. El laico no puede realizar ninguna de estas actividades.

Celebran sus reuniones dos veces por semana. Los martes o miércoles tienen una reunión de predicación, y el sábado por la mañana una reunión con breves comentarios de los pasajes bíblicos y un sermón. Estas reuniones se celebran a puertas cerradas porque están reservadas exclusivamente para los miembros bautizados de la iglesia.

Una característica muy definida de este movimiento es su renuencia a realizar proselitismo. Según Armstrong, la Iglesia de Dios Universal sólo tiene el objetivo de predicar el evangelio para cumplir con la profecía de Jesús (Mal. 24: 14), pero considera que es inútil intentar convertir al mundo ahora, porque el mensaje de la Biblia está "cerrado" (es decir, es incomprensible), por el momento, para la mayoría de las personas. Únicamente aquellos a los que Dios llamó (es decir, los actuales miembros de la Iglesia de Dios Universal) son los que pueden comprender el mensaje. Para los demás es un misterio (Mar. 4: 11, 12). Dios mismo, después del regreso de Jesús, será el encargado de hacer comprender la Biblia a todos (progresivamente). De este modo, se convertirá el mundo a la verdadera religión. Por ahora, Dios llama solamente a un grupo reducido de personas por medio de las que se cumplirá el objetivo profético.

Entre las doctrinas distintivas de esta confesión, destacamos las siguientes:

Este movimiento sostiene fundamentarse en la Biblia, aunque tiene posiciones que la distancian enormemente de lo que podría calificarse como una posición ortodoxa.

No se encuentra de un modo fácil en sus escritos, pero para Armstrong Dios tiene cara, ojos, nariz;, boca, oídos y la misma forma del hombre, pero no está compuesto de materia, sino de espíritu y su rostro es tan brillante como el sol.

La Iglesia de Dios Universal, niega la doctrina de la Trinidad. Sostiene que es una falsa enseñanza, un residuo de las religiones de misterio acuñadas en Babilonia. Según Armstrong, Dios no es una Trinidad, sino una familia. Esta familia, actualmente está compuesta por Dios el Padre y por su Hijo Jesucristo, pero en la siguiente era, estará compuesta por todos los creyentes salvados que se transformarán en dioses. El Espíritu Santo no es una persona, sino sólo una potencia de Dios, una fuerza impersonal que surge de Dios.

Dios tiene un plan para la humanidad que abarca un período de mil años. Ese período está representado simbólicamente por los 7 días de la semana de la creación (cada día equivale a 1.0(X) años). Los primeros seis mil años de la creación casi pasaron y el mundo todavía está en manos del diablo, pero dentro de muy poco, Jesús inaugurará el séptimo milenio. En esa época, Satanás estará activo y Dios difundirá la verdad en el mundo.

El Sr. Armstrong, igualó el "nuevo nacimiento", con la concepción humana. En el campo de la fisiología humana sabemos que la fecundación se produce cuando el espermatozoide se pone en contacto con el óvulo, allí se concreta la concepción de una nueva vida, pero se necesitan nueve meses para que el embrión se desarrolle y alcance una dimensión humana completa. Después de ésto, se producirá el nacimiento. Según Armstrong, cuando Jesús dijo que cada hombre debía "nacer de nuevo" para poder ver el reino de Dios (Juan 3:3), se refería ¡a la misma experiencia espiritual! En otras palabras, cuando el hombre se convierte (se bautiza y recibe el Espíritu Santo, se transforma en un embrión recién concebido, la iglesia cumple el papel de madre espiritual en esta etapa de gravidez.

Pero, el "nacimiento" recién se producirá cuando Jesús regrese y se produzca la resurrección y la transformación. En ese momento, la iglesia dará a luz a sus hijos para que puedan entrar en el reino de Dios (es decir, en la familia de Dios). Por lo tanto, es imposible que ahora alguien diga que "ha nacido de nuevo". Según

Armstrong, Jesús es el único de los seres humanos que puede alcanzar la salvación, porque es el único que ha tenido esta experiencia del nuevo nacimiento espiritual.[9]

La iglesia de Dios Universal, afirma que Jesús cumplió su ministerio de tres años y medio, y que fue crucificado el miércoles 14 de Nisán del 31 DC (es decir, el 25 de abril del 31 DC), y que resucitó exactamente al tercer día, o sea el sábado por la tarde "cerca de la puesta del sol".[10] Jesús resucitó con un cuerpo espiritual, inmaterial.

Una vez al año (el día 14 de Nisán, según el calendario hebreo), los discípulos de Cristo se deben reunir para conmemorar su muerte participando en la Santa Cena.

Esta denominación sostiene que el capitulo 23 de Levítico describe una serie de fiestas anuales que el pueblo debe observar. Para Armstrong, estas fiestas todavía debían ser observadas por los cristianos, porque eran un símbolo del gran plan de redención iniciado con el sacrificio de Cristo. Según Armstrong, el poder político religioso denominado en Daniel 7: 25: "el cuerno pequeño" (es decir, el papado) cambió los "tiempos" de Dios modificando el calendario hebreo y transformándolo en el calendario Gregoriano. Pero los cristianos deberían utilizar el calendario hebreo que inicia el año en el mes de Nisán (que corresponde a marzo o abril).

Según Armstrong, la tercera parte de la Biblia está constituida por profecías y el 90% de las profecías bíblicas encuentran o encontrarán su cumplimiento en el siglo XX. Algunas de estas profecías se cumplirán en medio de las diez tribus de Israel que están en el exilio desde el 722 AC, cuando Asiría capturó a Samaría. A estas diez tribus se las conoce como las tribus perdidas (representadas por Efraín y Manases), y son herederas de las promesas que Dios hizo a Israel.

¿Dónde se encuentran los descendientes de estas diez tribus? Están en Inglaterra y en los Estados Unidos. Los ingleses son los descendientes de Efraín, y los estadounidenses los de Manases. Los otros descendientes de las tribus restantes, se encuentran en las demás naciones europeas: Holanda, Bélgica, Dinamarca, etc. Según esta postura, el tronco de David se encuentra en Londres. Luego de un tiempo de castigo a Israel (Lev. 26: 18), que duró 2.520 años, entre 1800 y 1803, Dios bendijo a los descendientes de Efraín y Manases (Inglaterra y Estados Unidos), otorgándoles a ellos las dos terceras partes de las riquezas del mundo entero.

Cuando Jesús regrese, resucitarán todos los fieles muertos y

los vivientes serán transformados. En esa ocasión, recibirán un cuerpo espiritual e inmortal. Las naciones intentarán combatir a Cristo, él las vencerá e instaurará su reino sobre la tierra, que tendrá su centro y capital en Jerusalén, desde donde se iniciará la salvación de la humanidad El reino de Dios tendrá una organización estrictamente jerárquica: los máximos dirigentes (inmediatamente subordinados a Cristo) serán: Abrahán, Isaac y Jacob; Moisés será el jefe de la "organización gubernamental mundial", y Elias estará a cargo de la actividad de la iglesia. David y los doce apóstoles serán los encargados de supervisar al pueblo de Israel y, finalmente, Daniel y Pablo estarán a cargo de las naciones gentiles.[11]

Durante el milenio todos los sobrevivientes de la batalla de Armagedón (Apoc. 16:14) que no hayan alcanzado la salvación en el momento del regreso de Jesús, serán instruidos por Dios, y al observar los Diez Mandamientos lograrán la perfección.

Al fin del milenio habrá una segunda resurrección que incluirá a todas las personas de cada época (excepto los salvados), junto con los que tuvieron la oportunidad de recibir la vida eterna, pero la rechazaron voluntariamente (es decir, los perdidos); estas personas serán resucitadas como personas mortales, Dios mismo las instruirá y les dará la salvación si observan los Mandamientos.

Después de un tiempo, se ejecutará el castigo para los pocos que rehusaron la invitación divina, los perdidos que han muerto serán resucitados (la tercera resurrección) y serán destruidos para siempre (la segunda muerte).

La teoría de la crucifixión en miércoles y la resurrección en sábado

La Iglesia de Dios Universal, como vimos, sostiene que Jesús fue crucificado el miércoles y que resucitó en sábado. El Señor H. W. Armstrong sostiene que: 1) Cristo dijo que la única señal que probaría su mesiazgo, se podía fundamentar en la promesa de permanecer *exactamente* tres días y tres noches en el sepulcro; 2) afirma que la única evidencia que Cristo tuvo para demostrarles a los fariseos que era el Mesías, consistió en el tiempo que pasó en la tumba, y no en el hecho de la resurrección; 3) el Sr. Armstrong sostiene que si Cristo no permaneció en el sepulcro durante 72 horas, no fue el Mesías: "Si (Jesús) resucitó a cualquier otra hora, dejó de cumplir con la única

señal que comprobará que El era el Mesías, el Hijo del Dios Vivo. En otras palabras, o resucitó al final del día tercero, cerca de la puesta del sol, ¡o no fue el Mesías!. La prueba de su mesiazgo dependía del fiel cumplimiento de esta señal".[12]

¿Cuál fue la señal del mesiazgo de Cristo?

El texto clave de este pasaje controversial se encuentra en el mensaje que Jesús dirigió a los escribas y fariseos: "El respondió y le dijo: La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonas. Porque como estuvo Jonas en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el hijo del hombre en el corazón de la tierra, tres días y tres noches" (Mat. 12:39, 40; cf. Mat. 16: 4; Luc. 11: 29-32, aunque estos últimos pasajes no hacen referencia al elemento temporal). El segundo texto dice: "La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonas" (Mat. 16:4).

De este modo, la "señal del profeta Jonas" fue la predicación dirigida a los ninivitas buscando que se arrepintieran -pero no el tiempo literal que estuvo en el vientre del gran pez. El tiempo que Jonas pasó en el vientre del gran pez no significaba nada para los ninivitas.

Pero, ¿era la "señal del profeta Jonas" el único signo de que Cristo era el Mesías? Cuando Cristo nació, el Ángel le dijo a los pastores: "Tranquilícense, miren que les traigo una buena noticia, una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: Hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador: El Mesías, el Señor. Y les doy esta señal: Encontrarán un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre" (Luc. 2: 10-12; NBE). El concepto señal (gr. *semeión),* aquí no involucra ningún elemento temporal.

En Juan 6: 27-29 encontramos que los seguidores del Señor ponían en duda el mesiazgo de Cristo. "Le dijeron entonces: ¿Qué señal (gr. *semeión)* pues, haces tú, para que veamos y te creamos? ¿Qué obra haces?" (Juan 6: 30). En este caso descubrimos que la "señal", no se fundamentaba en el elemento temporal por el que Jesús pudiera demostrar que habría de pasar 72 horas en la tumba. Debían aceptar a Cristo basándose en su vida y en sus enseñanzas.

El sacrificio expiatorio de Cristo, su resurrección gloriosa, y su ascensión serían las evidencias fundamentales de que él era el Mesías,

y no el número de horas que Cristo pasó en la tumba.

¿Estuvo Cristo 72 horas en la tumba?

El Sr, Armstrong dice que cuando los fariseos le exigieron pruebas a Jesús de lo que él afirmaba: "Jesús les ofreció sólo una de ellas no era el hecho de la resurrección en sí, sino la duración del tiempo que El habría de pasar en el sepulcro antes de ser resucitado".[13] Si ésto fuese así, nos enfrentaríamos con el problema de explicar las palabras del Señor en Mateo 16:21; 20:17-19; y en Marcos 10: 32-24. En estos pasajes él anticipa su juicio, su crucifixión y su resurrección al "tercer día". El fundamento de estas palabras anticipadoras lo ofrece en Juan 13:19: "Desde ahora os lo digo antes de que suceda, para que cuando suceda, creáis que yo soy".

Jesús les anticipó a los judíos su crucifixión como manera de presentarse ante ellos como el redentor y el Mesías (véase Juan 8:28, 30).

Cuando Jesús afirmó su mesiazgo a la mujer samaritana (Juan 4:25-29), y al ciego (Juan 9:30-41), él no hizo ninguna referencia a un período de tiempo que debía pasar en la tumba como prueba de que era el Redentor. Más bien en estos casos las personas llegaron a la conclusión de que era el Mesías porque: 1) conocía los secretos del corazón humano, y porque 2) tenía la capacidad de curar la ceguera.

En ningún momento encontramos que en el Nuevo Testamento los discípulos hayan establecido el mesiazgo de Cristo sobre la base literal de la cantidad de horas que pasó en la tumba. Es que el número exacto de horas no constituía el fundamento de la deidad del Señor, ni de su obra redentora.

Es fundamental, en esta discusión, analizar la conversación de los discípulos de Jesús que transitaban por el camino a Emaús. Jesús los encontró en ese día. Era **domingo.** Uno de los discípulos dijo:"I **loy es ya el tercer día** que ésto ha acontecido" (Luc. 24:21), refiriéndose al día en que se encontraban, y a los episodios que se habían sucedido. En ese mismo encuentro, y en el transcurso de ese mismo día, Jesús les dijo: "Así está escrito, y así fue necesario que Cristo padeciera, y resucitara de los muertos el tercer día" (Luc. 24: 46). Obsérvese que Cristo afirma aquí que él habría de resucitar al tercer día, y que los discípulos identificaban a ese tercer día como "hoy" domingo. En

ningún momento encontramos que Cristo corrigió una supuesta interpretación errónea de sus seguidores diciéndoles: "¡No! ¡Hoy no es el tercer día! ¡El tercer día fue ayer!"

¿Qué significaban los "tres días y tres noches"?

Hay ciertos textos clave en relación a los "tres días y tres noches" y a ciertas expresiones similares en el Nuevo Testamento y las colocaremos a continuación poniendo énfasis en cada frase e identificando al orador.

La expresión utilizada antes de la resurrección

"Porque como estuvo Jonas en el vientre del gran pez **tres días y tres nuches,** así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches" (Jesús, Mal. 12: 40).

"Y al resucitar al **tercer día"** (Jesús, Mat. 16: 21).

"Y le matarán; mas al **tercer día** resucitará" (Jesús, Mat. 17: 23).

"Mas al tercer día resucitará" (Jesús, Mat. 20: 19).

"Que aquel engañador dijo: viviendo aún. Después de **tres** días resucitare" (Sacerdotes y fariseos, Mat. 27: 63).

"Manda, pues, que se asegure el sepulcro hasta el **tercer día"** (Sacerdotes y fariseos, Mat. 27: 64).

"Pero después de muerto, resucitará al **tercer día"** (Jesús, Mar. 9: 31).

"Le escarnecerán, le azotarán, le escupirán, y le matarán; mas al **tercer día** resucitará" (Jesús, Mar. 10: 34).

"Y que sea muerto, y resucite al **tercer día"** (Jesús, Luc. 9: 22).

"Y después que le hayan azotado, le matarán, mas al **tercer día"** (Jesús, Luc. 18: 33).

"Destruid este templo, y en **tres días** lo levantaré" (Jesús, Juan 2:19).

La expresión empleada luego de la resurrección

"Y que sea crucificado, y que resucite al **tercer día** " (Ángel,

Luc. 24:7).

"Hoy es ya el **tercer día** que esto ha acontecido" (Los discípulos en el camino, Luc. 24: 21).

"Y resucitase de los muertos al **tercer día"** (Jesús, Luc. 24: 46).

"A éste levantó Dios al **tercer día"** (Pedro, Hech. 10: 40).

"Y que fue sepultado, y que resucitó al **tercer día,** conforme a las Escrituras" (Pablo, 1 Cor. 15:4).

En el marco contextual conformado por los 16 textos bíblicos, encontramos que: 1) todos se refieren a la resurrección, 2) todos apuntan al mismo lapso o período, y 3) proporcionan una evidencia de que nuestro Señor, sus discípulos, los ángeles, los incrédulos, los líderes judíos, el apóstol Pedro y el apóstol Pablo utilizaban, indistintamente, las expresiones "al tercer día" y "tres días".

Este aspecto es importante porque demuestra lo que estas expresiones significaban, referidas a cierto tiempo específico, para las personas que las utilizaban al principio de la época cristiana.

El argumento de la Iglesia de Dios Universal insiste en la literalidad del período de 72 horas, en tanto que los textos que consideramos anteriormente, no le otorgaban mayor validez. Por otra parte, si se toma tan literalmente el texto de Mateo 12:40, ¿por qué no tomar como literal la expresión "el corazón de la tierra"? Pues cuando Cristo fue sepultado en una tumba, no estaba literalmente en el "corazón de la tierra". A su vez, no podemos decir que el mensaje es figurado en el porcentaje y la proporción en que favorezcan a una postura determinada.

Pero ahora, pensemos que si Cristo resucitó el sábado —como lo afirma la Iglesia de Dios Universal—, ese evento tan significativo debió de ser conocido en muy pocas horas, tanto por los discípulos, los soldados y los pobladores. Entonces, ¿cómo es posible **que los guardias estuvieron en sus puestos al despuntar el sol el día domingo?** (Mat. 28:2, 4).

Es interesante tener en cuenta el sistema de conteo, o de cálculo temporario utilizado en los tiempos bíblicos. Era muy extendido el "cálculo inclusivo". Por ejemplo, en 2 Reyes 18:9,10 se dice que Samaría se encontraba sitiada en el cuarto año del Rey Ezequías, que era el séptimo de Oseas, hijo de Ela... y la tomaron al cabo de tres años, en el año sexto de Ezequías, el cual era el año noveno de Oseas rey de Israel". Según nuestro cálculo, bien hubiéramos dicho que el

sitio concluyó en el segundo año, por la simple resta del año sexto y del año cuarto de Ezequías, y del año noveno y séptimo de Oseas. Pero el cálculo que se utiliza aquí es inclusivo y, por esta razón, se cuenta cuatro, cinco y seis (de Ezequías), o siete, ocho y nueve (de Oseas). Es muy probable, que el sitio haya durado bastante menos que tres años exactos. (Por consideración del cálculo inclusivo véase: Gen. 17: 12; Lev. 12:3;Luc. 1:59; 2:21; Gen. 42:17-19; 1 Rey. 12:5,12; 2Crón. 10: 5,12.)

Por otra parte, el día conocido como "de preparación" es un elemento prominente en nuestro intento de clarificar la cronología de la semana de la pasión. Se lo menciona en los cuatro registros evangélicos.

"Al día siguiente, que es después de la preparación, se reunieron los principales sacerdotes y los fariseos ante Pilato, diciéndole: Señor, nos acordamos que aquel engañador, dijo, viviendo aún. Después de tres días resucitaré. Manda, pues, que se asegure el sepulcro hasta el tercer día" (Mat. 27: 62-64).

"Cuando llegó la noche, porque era la preparación, es decir, la víspera del día de reposo" (Mar. 15: 42).

"Era día de la preparación, y estaba para comenzar el día de reposo. Y las mujeres que habían venido con él desde Galilea, siguieron también, y vieron el sepulcro, y cómo fue puesto el cuerpo. Y vueltas prepararon especias aromáticas y ungüentos; y descansaron el día de reposo, conforme al mandamiento" (Luc. 23: 54-56).

"Era la preparación para la pascua, y como la hora sexta. Entonces dijo a los judíos: ¡He aquí vuestro rey!" (Juan 19:14).

El texto de Lucas 23:54 no deja lugar a dudas con respecto a la precisa cronología del día. Se demuestra claramente que el viernes es el día de preparación. El evangelio de Juan indica que el sábado era un sábado grande *(mégale)* (Juan 19: 31), ésto demuestra que se superponían en ese día, el sábado, séptimo día de la semana y la festividad pascual. Luego, siguiendo la cronología de Lucas, se indica la llegada del primer día de la semana, cuando las mujeres acudieron al sepulcro (Luc. 24: 1).

Podemos decir, entonces, que la teoría de la crucifixión en miércoles no tiene fundamento en la Biblia, por las siguientes razones que resultan conclusorias:

Los discípulos que caminaban hacia Emaús reconocieron que el primer día de la semana era el tercero a partir de la crucifixión. Ellos

tenían muy vividos todos los episodios recientemente acaecidos (Luc. 24:21).

El Señor cuando estuvo con ellos no corrigió el error conceptual que tenían, y que la Iglesia de Dios Universal considera como doctrina vital para demostrar el mesiazgo de Cristo. Resulta extraño que el Señor no les hubiera mostrado el error, ya que precisamente vino a demostrarle al mundo que él era el Mesías (Luc. 24: 21).

Las Escrituras revelan que Jesús utilizó la expresión: "El tercer día" como equivalente a: "tres días y tres noches". Los discípulos, el ángel y hasta los fariseos lo emplearon de este modo (Mat. 16: 21; 12: 40).

Si Cristo hubiera resucitado el sábado a la hora de la puesta del sol, no podríamos ni explicar ni comprender cómo: a) los guardias aún estaban en sus puestos en la madrugada del domingo (Mat. 28:1, 4), b) y que los discípulos recién fueran a ver el sepulcro en las primeras horas del domingo (Mat. 28:1; Mar. 16:2; Luc. 24:1; Juan 20: 1-10).

El sistema de cálculo inclusivo -del que 2 Reyes 18:9,10 es un claro ejemplo— revela que los hebreos consideraban que la fracción de un día se computaba como día completo, por lo que el único día entero que Jesús pasó en el tumba fue el sábado.

La cronología de Lucas (23:53 - 24:1) demuestra la secuencia de los acontecimientos en una forma incontrovertible.

La afirmación de Juan de que el día de reposo era de "gran solemnidad" (original "un sábado grande"), acopia una evidencia fundamental: en aquél sábado coincidían el sábado y también la festividad pascual, ya comenzada.

La muerte de Cristo y todos los acontecimientos periféricos, al proyectarlos en el marco bíblico mayor nos ofrecen una relación teológica que no podemos dejar de ver. Dios creó, y descansó en el día sábado. Por su parte, Cristo redimió, y descansó de la obra redentora en el sábado.

La teoría anglo-israelita

La Iglesia de Dios Universal aceptó la teoría conocida hace mucho tiempo como el "israelismo británico". Básicamente, esta postura sostiene que algunas de las razas del norte de Europa y de Norteamérica descienden de las diez tribus de Israel.

Por 1823, en Gran Bretaña, cierto doctor Abadie llegó a ser un temprano defensor de esta teoría. Otro abogado de esta postura, fue un oficial naval británico llamado Richard Brothers (1757-1824), que escribió 15 tomos sobre el tema.

Luego John Wilson, elaboró ciertas variantes en una obra denominada, **Our Israelitish Orígin.** C. P. Smith, astrónomo escocés, introdujo la idea de que la medición de la Gran Pirámide tenía cierta significación en la prosperidad de las naciones inglesas. En 1871 Edward Hiñe, en su libro **Identification of the British Nation with** Lost **Israel,** ofreció trescientas razones para vincular a los pobladores británicos con el Israel perdido.

Algunas de estas razones pueden resultar superficiales o irrelevantes, sin embargo, las ideas anglo-israelitas abundaban entre los religiosos norteamericanos como William Penn (1644-1718), Roger Williams (1603-1683), Jonathan Edwards (1703-1758), Cotton Mather (1663-1728). José Smith (1805-1844), el fundador del mormonismo, adoptó estas ideas y también las enseñó. Ya antes de José Smith, Josiah Priesl había sostenido que los indios americanos descendían de las diez tribus perdidas de Israel.

H. W. Armstrong, enseñó que las diez tribus que fueron dispersadas por el cautiverio asirio y luego babilónico, reaparecieron en ciertas naciones del norte de Europa.

La teoría anglo-israelita, afirma que la diferenciación entre "Israel" y "Judá", está profundamente delineada y contrastada en las Escrituras. Sostienen que "'Israel" y "Judá" no son identificaciones intercambiables. Israel siempre se refiere a las diez tribus del norte, o la "Casa de Israel", mientras que "Judá" se refiere a las dos tribus del sur, o la "casa de Judá".

La historia de los dos reinos

La historia antigua del pueblo de Dios involucrado en este aspecto de estudio, no está envuelta en ningún misterio, porque la Biblia en 1 Reyes 11: 26-40; 12: 16-21, revela claramente lo que sucedió. La Biblia cuenta que Salomón anduvo por malos caminos, y que Jeroboam, un hombre de "valor", se reveló contra él y condujo a diez de las tribus en un movimiento separatista y formó el norteño reino de Israel. Esta división -predicha en 1 Reyes 11: 30, 31- se precipitó cuando el Rey Roboam rechazó impulsivamente el consejo

de los ancianos. (Véase 1 Rey. 12: 1-24; 2 Crón. 10.) Al actuar indignamente, Jeroboam estableció un precedente que se transmitió sucesivamente a los distintos reyes como si fuera un sambenito genético: "He hizo lo malo". Por su parte, las tribus del sur (Judá y Benjamín) permanecieron leales a la casa de David (2 Crón. 11:12). Este reino del sur fue el que proporcionó asilo a los levitas que se negaron a apoyar la rebelde iniciativa del reino del norte (2 Crón. 11: 13).

Por el tiempo del rey Joaquim (605-604 AC), el rey de Babilonia, Nabucodonosor, comenzó a efectuar una serie de exportaciones, por lo que condujo a lo más selecto de la población de Judá a Babilonia, dejando atrás únicamente a los "pobres de la tierra...para que labrasen las viñas y la tierra" (2 Rey. 25:12). La destrucción total de Jerusalen ocurrió en el 586 AC. Mucho antes, en el 722 AC, los asirios habían sometido al mismo tratamiento a los habitantes del reino del norte.

Es obvio que los cautiverios asirio y babilonio, no rompieron el pacto que Dios había hecho con su pueblo, este hecho lo demuestran pasajes como Jeremías 2: 27; 3: 18; 46: 28. El rechazo de la teocracia se hizo definitivo e irrevocable cuando el pueblo de Israel rehusó aceptar a Jesús como el Mesías. El discurso de Esteban (Hech. 7) suministra las pruebas de ese rechazo al decir: "Vosotros resistís al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros. ¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Y mataron a los que anunciaban de antemano la venida del Justo, de quién vosotros ahora habéis sido entregadorcs y matadores" (Hech. 7: 51, 52). (Compare estas afirmaciones con las condiciones establecidas en Jer. 12:14-17.)

Es interesante notar que en ningún momento las Escrituras se refieren a las doce tribus de Israel como si fueran "tribus perdidas". Más bien, la Biblia habla de lo que se conoce como la diáspora, vocablo utilizado en el Nuevo Testamento para describir a las comunidades judías dispersas entre las naciones. Por esta razón, Santiago se dirige en su epístola a las "doce tribus que están en el dispersión" (Sant. 1:1). No estaban "perdidas", se las reconocía como el remanente judío disperso de las tribus originales.

Pablo, en medio del período neotestamentario, se refiere a la "promesa cuyo cumplimiento esperan que han de alcanzar nuestras doce tribus, sirviendo constantemente a Dios de día y de noche. Por esta esperanza, oh rey Agripa, soy acusado por los judíos" (Hech. 26: 6,7). El apóstol Pablo, aparentemente, no reconoce de ningún modo

la condición de diez tribus "perdidas".

Podemos afirmar con certidumbre que luego del cautiverio las diferencias temporarias entre "Judá" e "Israel" terminaron. Los miembros de todas las tribus comenzaron a buscar un futuro nacional y un destino común. Es así que con el tiempo los términos "judío" e "israelita" se transformaron en vocablos sinónimos.

El apóstol Pablo, era judío—de la tribu de Benjamín— y del "linaje de Israel" (Fil. 3: 5). Obviamente, Pablo no reconocía una división como la que elabora esta teoría.

Jesús se refirió a Nicodemo como maestro de Israel, si bien él servía en Jerusalén (Judá) (Juan 3: 10). Y no encontramos que Nicodemo le hubiese dicho: "No, no soy maestro de Israel, sino de Judá".

Léase detenidamente el discurso de Pedro. "Varones judíos, y todos lo que habitáis en Jerusalén" (Hech. 2: 14), y más adelante dice: "Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel" (Hech 2:36). Pedro, en su mismo sermón se refiere a los judíos como israelitas. Obviamente, estos son los primeros rastros de sinonimia entre los vocablos "judío" e "israelita".

El método de interpretación

El método que se emplea para interpretar un texto es muy importante, pues de él surgirá la luz fundamentada de un modo científicamente aceptado por la ciencia involucrada. En este caso, el texto que está en juego es el de la Biblia.

¿Qué elementos emplea el Sr. Armstrong para apoyar su teoría anglo-israelita? H .W. Armstrong, toma la palabra hebrea para "pacto", *berith,* y construye un argumento asombroso para demostrar que las naciones británicas, son "el pueblo del pacto". Comenzando por el vocablo hebreo *berith,* deduce que al quitarle la vocal "e" se obtiene la palabra *brith.* Omite, entonces, la terminación "h", impropia de su lengua, y le añade la palabra hebrea para hombre *ish,* de este modo se obtiene el vocablo *british,* que será, según él, la palabra para el nuevo hombre del pacto al cual, en su interpretación, se refiere Isaías 62:12.[14]

Estos israelitas son los que descienden de Isaac, sostiene la Iglesia de Dios Universal —y comienza la elaboración de otro juego de palabras-, y si al nombre del patriarca se le quita la letra "I", se forma

la expresión en inglés *saac,* y si a ésta se le añade "hijos de", en inglés se lee *saac's soons,* ó *saxons* vocablo inglés para identificar a los sajones".[15]

Obviamente la ciencia desaprueba la filología comparativa, argumento que a través de la similitud de palabras o silabas entre una lengua y otra, intenta demostrar un origen racial común. El lenguaje inglés tiene un origen ario, en tanto que el hebreo pertenece al grupo semítico.

¿Qué podemos decir en conclusión acerca de la teoría anglo-israelita? Luego de que el pueblo de Israel rechazó a Cristo, los privilegios fueron otorgados a los gentiles. "Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca frutos de él" (Mal. 21: 43). Esto implícitamente, es negado por la teoría anglo-israelita, porque los privilegios seguirán siendo israelitas, en tanto que el Señor anunció la transferencia de estos beneficios hacia los gentiles.

No se puede fundamentar esta teoría en la Biblia, porque no hay ningún indicio de bendición del cielo. Hasta no hace mucho tiempo (antes de la Guerra del Golfo), el mayor índice de bienestar individual, lo gozaban los habitantes de una pequeña nación árabe: Kuwait, y actualmente, es sorprendente el desarrollo económico del Japón.

La metodología de interpretación que siguió el Sr. Armstrong por la que establece un parentesco racial a partir de vínculos filológicos, es una técnica equivocada y que puede dar lugar a errores. (La palabra siesta, es utilizada en el idioma ruso en el mismo sentido que en castellano, pero sería ilógico establecer un vínculo racial entre Rusia y España a partir de éste u otro elementos lingüísticos en común).

Las tribus del norte, en una alta proporción, perdieron su pureza racial, por esta razón hubo grandes tensiones históricas entre judíos y samaritanos, pero muchos de ellos —en una proporción que no resulta fácil de medir-, conservaron su identidad aún en el exilio y, finalmente, el paso del tiempo fue restableciendo los vínculos anteriormente rotos.

La observancia de las fiestas ceremoniales

Entre las enseñanzas peculiares de la Iglesia de Dios Univer-

sal, figura la observancia de las fiestas solemnes hebreas que esta denominación celebra rigurosamente.

Estas fiestas solemnes, ordenadas por Dios en la ley de Moisés, eran: La Pascua (el 14 de Nisán), los días de los panes sin levadura (del 15 al 21 de Nisán), el Pentecostés (6 de Siván), la fiesta de las Trompetas (1 de Tisri), el día de la Expiación (10 de Tisri), y el octavo día de los Tabernáculos (el 22 de Tisri).

Todas estas fiestas tenían un significado muy importante para el israelita, que apuntaba hacia el pasado y les recordaba, por ejemplo, --en el caso de la Pascua—, la milagrosa liberación de Egipto y, a su vez, estas festividades señalaban hacia el futuro glorioso, cuando el símbolo caducaría ante la imponente presencia de la realidad. Estas fiestas inundaban de esperanza los corazones hebreos y los ayudaron a conservar su identidad.

Pero, en el Nuevo Testamento, encontramos que estas festividades adoptan un significado remozado, que estará vinculado con el sacrificio expiatorio del Señor Jesucristo, y con su gloriosa resurrección.

Sin embargo, dice H. W. Armstrong: "En estas fiestas anuales se figuraba años tras año, toda la historia de la regeneración espiritual. Por ello, el simbolismo y el significado de estas fiestas revisten una importancia vital".[16] Luego, abundando sobre este tópico, pone el acento en que "Dios ordenó que sus fiestas, o días santos, o sábados anuales, se guardasen años tras año ¡para siempre! Le pedimos al lector que mantenga la mente abierta, pues demostraremos que esta obligación está vigente hoy".[17]

No podemos dejar de mencionar el texto de Éxodo 12:14: "Y este día os será en memoria, y lo celebraréis como fiesta solemne para Jehová durante vuestras generaciones; por estatuto perpetuo *(olám)* lo celebraréis", este es el texto prueba fundamental en la argumentación del extinto Sr. Armstrong, en el que acentúa la expresión "para siempre".

Creo importante recordar que esta expresión procede el vocablo hebreo *olám,* que indica duración de tiempo, pero que puede adoptar significados variados. Según Gesenius, el significado definitivo de la duración a la que se refiera depende de la naturaleza del sujeto al que sirve.[18]

Veamos algunos usos del vocablo *olám:*

En Éxodo 21: 6 leemos: "Entonces su amo lo llevará ante los jueces, y le hará estar junto a la puerta o el poste; y su amo le horadará la oreja con lesna, y será su siervo para siempre *(olám)".* El esclavo podía ser siervo toda la vida y, en este caso, *olám* significaría el lapso vital. También es posible que el esclavo decidiera acogerse al beneficio de la liberación y, en este otro caso, *olám* indicaría solamente un período de siete año.

En Jonas 2: 6 leemos: "Descendí a los cimientos de los montes; la tierra echó sus cerrojos sobre mi para siempre *(olám) ".* En este caso, inferimos que "para siempre" *(olám),* involucra un período de tres días.

Como vemos es impropia la metodología interpretativa aplicada por esta denominación al tomar esta expresión *(olám)* como un elemento estático y determinativo.

En definitiva, podemos decir que: Las fiestas solemnes apuntaban hacia la realidad de la persona de Cristo. "Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros" (1 Cor. 5: 7).

En este texto, el apóstol Pablo no invita a los cristianos a continuar practicando las viejas ceremonias, sino a olvidar un modo de vida y a buscar la renovación en la persona de Cristo. Cristo es la pascua para el cristiano porque de la misma forma que el antiguo Israel fue liberado de Egipto, ahora, en Cristo, el creyente es liberado de la vida de pecado.

En el Nuevo Testamento encontramos que las festividades judaicas se diluyen al punto de que sólo conservan una vigencia transformada en la medida que se vinculan directamente con la obra redentora del Señor Jesucristo.

La expresión "para siempre" aplicada a la Pascua se refiere a la realidad de la persona de Cristo, que es la verdadera pascua del cristiano.

El Concilio de Jerusalén, el primer encuentro apostólico (Hech. 15), no hace ninguna referencia a que los gentiles y los nuevos conversos debieran observar estas fechas.

La enseñanza sobre la salvación

La salvación es uno de los temas propios de todo movimiento religioso. Casi se podría decir que es el tema fundamental por el que se decide una existencia eclesiástica separada.

Este es, indudablemente, un tema fundamental y básico entre las enseñanzas de la Iglesia de Dios Universal.

Es interesante notar que esta denominación tiene muchas doctrinas similares a las de otros grupos cristianos, sin embargo, la gran mayoría de sus doctrinas tiene marcadas diferencias con el resto de las confesiones cristianas.

Y una de las doctrinas en las que se difiere es la salvación.

H. W. Armstrong y sus asociados, han estado enseñando que Dios no está intentando salvar a la humanidad en esta época anterior a la segunda venida de Cristo. La mayoría de las personas, enseñan ellos, tendrán su oportunidad durante el milenio luego que Cristo haya regresado. A su vez, el Evangelio no se predica para salvar a las personas, sino sólo "como testimonio" de que el fin está muy cerca. Creen que Dios se propone que la humanidad entienda lo que es el pecado y comprenda sus terribles consecuencias. El Señor, deliberadamente, impidió que conocieran sus caminos, con el propósito de que experimenten el sufrimiento. De este modo, comprenderán que seguir sus propias inclinaciones, los conduce al dolor y al sufrimiento, pero todo ésto, los prepara para aceptar luego —cuando Dios los "llame" durante el milenio o más adelante-, los caminos que el Señor les tiene reservados.

Bajo esta perspectiva, se razona que Adán y Eva no "cayeron" en el Edén, sino que siguieron el plan de Dios para salvar a la humanidad.[19] El Sr. Armstrong enseña que, creer en un nuevo nacimiento en esta vida es falso. Ahora las personas son "engendradas por Dios", y nacerán nuevamente en la resurrección. Si obedecen a Dios en esta vida, los hombres y las mujeres nacerán del Espíritu Santo en "la familia de Dios" en el momento de la resurrección.

Cuando Cristo venga, los que hayan nacido de nuevo por la resurrección recibirán cuerpos espirituales, en tanto que el resto de la humanidad seguirá siendo mortal.

Cristo descenderá, entonces, sobre el monte de los Olivos y establecerá su reino en Jerusalén, sometiendo a sus enemigos por la fuerza. Los que hayan nacido de nuevo a la inmortalidad, serán reyes y sacerdotes que reinarán con Cristo, y serán los instrumentos de Dios para reeducar y salvar al mundo.

Un pequeño grupo, sostiene esta denominación, nunca aceptará los caminos de Dios y serán destruidos al fin del milenio. Sin embargo, en este grupo no habrá descendientes literales de Israel, porque el pacto con Abrahán fue incondicional (Gen. 22: 16-18), por lo que "todo Israel será salvo" (Rom. 11: 26).

Israel involucra a los judíos y además a ciertos grupos nórdicos, como Gran Bretaña, America del Norte y unos pueblos sajones.

Algunos pueblos nórdicos

Esta enseñanza sobre una salvación tan selectiva y elitista, responsabiliza a Dios por el pecado y el sufrimiento de todas las épocas. Si Cristo no enseñó la salvación a los hombres -y vino sólo para dar testimonio- hay una buena dosis de futilidad y de sufrimiento innecesarios.

El apóstol Pablo dice que todos los hombres están perdidos en sus pecados y destinados a morir por el pecado de Adán (Rom. 5: 14, 17-19). El mismo apóstol sostiene que la obediencia de Cristo trajo la justificación para con Dios (Rom. 5: 15).

Ahora es la oportunidad para alcanzar la salvación (Heb.3:7). No encontramos en el Evangelio un concepto de salvación postergada, o en dos etapas (Heb. 9: 27, 28).

En la parábola de Mateo 20:1-6 se enseña que los labradores debían aceptar la salvación en ese momento, y recibir la paga al fin del servicio, pero no en un milenio posterior. La Biblia no enseña de una segunda oportunidad (Ecle. 9:10).

La Escritura enseña que los que reciben a Cristo, y creen en el y en su Palabra son hijos de Dios (Juan 1: 12).

Algunas otras enseñanzas

La predestinación. En un folleto referente a la predestinación[20] la Iglesia de Dios Universal enseña lo siguiente:

Que si bien la Biblia menciona la predestinación en cuatro ocasiones (Rom. 8:29,30; Efe. 1: 5,11), nada dice con respecto a ser predestinado a la perdición. No hay una predestinación para salvarse o perderse; pero algunos, afirma el folleto, han sido predestinados a ser "llamados" ahora, para alcanzar la salvación, en esta era. A la mayoría de las personas, Dios las encegueció a propósito, para que no

vean la verdad, pero serán llamados luego, durante la era milenial. A causa de que la presente no es la única época de salvación, la "prueba" no culminará pronto.

Esta obra también enseña que Dios le dio a Satanás libertad de trabajo durante "una semana" (cada día de esa semana equivale a mil años). Según el Sr. Armstrong, Dios le dijo: "Seis días trabajarás y harás toda tu obra, pero el séptimo día es el Sábado del Señor tu Dios; en él no harás obra alguna".

El fin de los primeros seis días se acerca y pronto comenzará el sábado milenial divino, afirma el artículo. Durante el milenio Satanás será encadenado, pero no destruido (Apoc. 20: 1-4).

Al llegar el sábado milenial, Jesús regresará como Señor de los Señores y como Sumo Sacerdote, y vendrá a salvar. Antes de esa época sólo algunos serán llamados e iluminados por la verdad. Citan como texto prueba 1 Corintios 1:24-26. Según este enfoque, Ezequiel 37, se refiere al momento en que millones de seres resucitarán y tendrán una nueva oportunidad sin que haya un diablo que los tiente a pecar.

Armstrong afirma que Jesús no dijo que el Evangelio debería ser predicado en todo el mundo para convertir, sino como un testimonio del fin de la era de Satanás y de la proximidad de la venida de Cristo.

Los fariseos sostenían que era un error sanar en el día de sábado. Del mismo modo, sigue diciendo el folleto, los religiosos de la actualidad creen que Cristo no sanará a las almas enfermas de pecado durante el sábado milenial de Dios -pero, dice Armstrong, el Señor, de todos modos, lo hará.

Según esta teoría, Romanos 11 enseña que los judíos son la casa de Judá que se fracturó de Israel en los días de Roboam y Jeroboam. El versículo 26 enseña que *todo* Israel será salvo. Sin embargo, continúa diciendo este enfoque, sólo una porción de Israel (mayormente, un pueblo blanco y anglo parlante) serán los primogénitos y ellos "son los elegido de la gracia de este tiempo". El resto del mundo sería enceguecido a propósito, hasta "que llegue el tiempo de los Gentiles". "Ahora, ellos no tiene ninguna oportunidad". La tendrán, luego de la venida del Libertador, durante el milenio.

El propósito de Dios de llamar sólo a algunos en este tiempo, sugiere Armstrong, es entrenar a estos favorecidos para que gobiernen con Cristo y sean maestros, bajo la dirección divina, luego de su venida.

El tratado también dice que no debemos lamentar que nuestros seres amados no se hayan convertido, pues lo que ocurrió es que no se los llamó a la salvación en esta vida. Pero resucitarán en un estado inmortal y nosotros, si estamos entre los llamados, formaremos parte de los espíritus inmortales que los instruirán durante el milenio.

Ahora, los que son llamados, son elegidos para que preparen sus caracteres y sean aptos para ocupar elevadas responsabilidades en el reino venidero de Cristo sobre la tierra. El que mejore diez veces su carácter estará calificado para gobernar sobre diez ciudades. Pero los que piensan que recibieron la salvación meramente por "aceptar a Cristo", y los que fueron engañados por la idea de que no deben hacer "obras", descubrirán que no crecieron en la vida cristiana, y que también fueron privados de la salvación que creyeron poseer.

Los gentiles se volverán a Cristo cuando regrese como Libertador durante el Milenio. Como texto prueba, se cita: "Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí (Cristo), la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será (la Raíz-Cristo) buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa. Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que Jehová alzará otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo (Israel)" (Isa. 11:10, 11).

Según esta obra, los llamados y los salvos antes de la segunda venida, serán separados mientras Cristo esté aún en el aire (1 Cor. 15: 50-53), antes de que ocupe el trono desde el que gobernará al mundo. Luego habrá otra separación (Mat. 25: 31-34,41), que será diferente y definitiva.

Los que recibieron el llamamiento ahora, dice el escrito de Armstrong: podrán conducir a otros que serán llamados en el transcurso del milenio; y, "a través de nuestra misericordia", ellos también recibirán misericordia.

Todos los hombres recibirán una oportunidad de salvación, pero cada uno en su momento. Esto significa, según este folleto, que "los que nazcan y vivan al principio lo recibirán al final. Y los que nazcan al final lo recibirán al principio". Según este enfoque, Ezequiel 37 demuestra cómo los que murieron sin una oportunidad serán traídos a la vida y a la salvación.

Algunos comentarios con respecto a esta posición

Quizá lo más llamativo de este enfoque es la afirmación de que

no estamos predestinados ni a la salvación ni a la condenación, sino a ser llamados para una vida de preparación en esta era. De este modo, y --siempre según esta posición— Dios decidirá con antelación quienes serán los "llamados". Pero la Biblia enseña que el factor decisivo y fundamental en la salvación es creer en Jesucristo.

Este enfoque de predestinación arbitraria contradice la enseñanza de la Escritura. Si bien Dios desea que todos los hombres alcancen la salvación (Efe. 1: 4, 5; 1 Tim. 2: 4), también determina el sendero de la salvación y nos advierte a no andar por el camino de la destrucción. La salvación o la perdición dependen de nuestra decisión. La Biblia dice: "Porque la paga del pecado es la muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Rom. 6: 23). Acepto que la gracia de Dios está libremente a nuestro alcance, sin dejar de reconocer el misterio de la precognición divina. Pero, mucho más seguro que la especulación, es la aceptación de lo que Dios claramente ha revelado en su Palabra.

Según este enfoque, la predestinación es para enseñar a los creyentes que recibirán la inmortalidad cuando Cristo regrese. Se menciona que ocuparán posiciones de honor y de gloria según los frutos de su vida en la tierra. Este enfoque, no solamente suena elitista y racista, sino que no tiene base bíblica. Sólo puede apelar a cierto grupo de mentalidades motivadas por impulsos carnales de poder y ambición, pero no a quienes buscan con sinceridad la verdad y la salvación. La Biblia no enseña que los que pierden la salvación ahora la alcanzarán después. La Biblia no enseña la doctrina de la segunda oportunidad. La Biblia no enseña que Dios ofrezca una salvación discriminada racialmente. Más bien enseña, que en los tiempos del fin muchos serán engañados por falsas doctrinas y maestros (2 Tim. 4:2-

4)-**Satanás**

La Iglesia de Dios Universal afirma que Satanás por tener una naturaleza espiritual es un ser inmortal. La prueba o la excusa bíblica es: "Porque no pueden ya más morir, pues son iguales a los ángeles" (Luc. 20: 36).[21]

Enseña que Dios creó a Lucifer como un ser perfecto al que le asignó el dominio de la tierra en una época anterior a Adán. El texto prueba es: "En Edén, en el huerto de Dios estuviste" (Eze. 28: 13).

Pero Lucifer no se satisfizo con tener el dominio del mundo perfecto y de los habitantes angélicos, "él deseaba reemplazar al Todopoderoso Dios y ser el supremo gobernante del universo" (Isa. 14:12-14). Lucifer y un tercio de los ángeles intentaron destruir a Dios y asumir el gobierno de todo el universo. Por este pecado, sostiene la Iglesia de Dios Universal, Dios sometió al mundo anterior al de Adán a un cataclismo de las fuerzas físicas dejando a todo el mundo bajo el agua. De este modo, a la creación perfecta, la siguió una destrucción completa en los tiempos preadámicos.[22] Como prueba, se ofrece Génesis 1:1,2 y se intenta mejorar el sentido bíblico sustituyendo "y la tierra estaba desordenada y vacía" por "y la tierra llegó a estar desordenada y vacía".[23]

Dios le dio a Adán la oportunidad de reemplazar a Satanás como "dios de este mundo", afirma la Iglesia de Dios Universal, pero Adán fracasó porque obedeció al diablo y, de este modo, toda la raza humana quedó bajo dominio del enemigo. Luego de cuatro mil años, Jesús entró en la contienda, pero se negó a seguir las indicaciones del diablo. Así Cristo, llegó a ser el sucesor de Satanás y pudo estar calificado para gobernar la tierra —lo que comenzará a hacer luego de su segunda venida.[24]

La "bestia" y el "falso profeta" son dos individuos (uno es un dirigente militar y el otro un líder religioso), que serán arrojados al comienzo del milenio en el lago de fuego, que arderá mientras dure el milenio, y Satanás y sus ángeles serán arrojados en este fuego al fin de ese período. Este fuego no quemará a Satanás porque es espíritu, y "un espíritu no es combustible".[25]

La suerte final de Satanás no es la aniquilación, como algunos enseñan, sino que mientras esté en medio del fuego sufrirá la angustia y el tormento de ver su obra destruida. Su destino final, no lo decidirá Dios, sino los santos. El versículo prueba es Judas 13-15.[26]

La Iglesia de Dios Universal está enseñando de este modo que el plan de la salvación es imposible pues mientras Satanás viva, el pecado continuará existiendo. La certeza de vida futura de Satanás, perpetúa la existencia del pecado para siempre. Podemos aceptar, porque lo dice la Biblia, que Satanás y sus ángeles no hayan muerto, pero han pecado y tanto para Satanás como para sus ángeles "la paga del pecado es la muerte" (Rom. 6: 23). No encontramos ninguna evidencia bíblica que sostenga que los ángeles, caídos o fieles, posean la inmortalidad de un modo inherente. Ellos, igual que todos los

demás seres de la creación divina, poseen la vida sólo como un don de Dios y la retendrán mientras vivan en comunión con Dios. El vínculo con Dios es el único poder vivificante. No hay vida separada de Dios. El Señor es Creador y Sustentador. El argumento que empleaba el Sr. Armstrong referente a que Satanás no puede morir porque es un espíritu, contradice a la misma Biblia que sostiene que Dios es el único que tiene inmortalidad (1 Tim. 6: 15, 16).

Resulta objetable, el concepto que esta denominación desa— rrolla acerca de Cristo, pues no sólo niega su divinidad, sino que lo reduce a ser un sucesor de un ángel caído, Satanás.

La inmortalidad será conferida por Dios a los salvados, de un modo efectivo, en ocasión de la segunda venida (1 Cor. 15: 53). Mientras tanto, somos herederos de la salvación. Y si bien se nos promete la vida ahora, la disponemos en Cristo, pero no separados de èl

La Biblia enseña que los que pecaron serán como "si no hubieran sido" (Abdías 16). Estarán condenados a la no existencia, de este modo, habrá "un cielo nuevo y una nueva tierra" (Apoc. 21:1), donde more la justicia, donde no habrá "más llanto, ni clamor, ni dolor" (Apoc. 21:4).

En conclusión

La Iglesia de Dios Universal ha demostrado la clara evidencia de un aislamiento teológico y separatista. Como fruto de esta actitud, nos encontramos con una organización que nació y se desarrolló bajo figura carismática de H. W. Armstrong, que le imprimió su concepción religiosa y su rudimentaria teología.

La mayoría de las posturas doctrinales no resisten un análisis nudoso, desde el principio se detecta que, en muchas ocasiones, las dos prueba son sólo —como dijimos— excusas bíblicas que están sacadas de sus contextos. En rigor a la verdad, el extinto Sr. H. W. Amstrong, hizo una de las cosas que más claramente condena la Biblia, un movimiento religioso a partir de una "interpretación privada" (2 Ped. 1: 20).

La enseñanza de la resurrección en sábado y crucifixión del Señor en miércoles, la posición con respecto a la salvación, la idea del ES y de Cristo, el concepto sobre el diablo, la teoría anglo-israelita,

lo que afirma respecto del milenio, la enseñanza sobre Enoc y Moisés y muchas otras posturas, no resisten un estudio detenido y profundo basado en la Biblia. Son caprichosas interpretaciones que parecen surgir de una mente con muchas ambiciones, impregnada de un mesianismo lleno de autoridad y de poder, que cultivó en la persona de H. W. Armstrong, no un culto a Dios, sino a la personalidad de su extinto fundador y presidente.

Es altamente probable que nos encontremos ante una organización que sufrirá cambios, los cambios propios y naturales que ocurren en este tipo de organización que dependen de las inclinaciones y posturas de dirigentes todopoderosos y únicos. Es muy posible que con el paso del tiempo, comiencen a detectarse nuevas ideas y diferentes enseñanzas. Pero no cabe la menor duda de que estas ideas y enseñanzas harán que esta iglesia llamada de Dios, lo sea cuando armonice su doctrina con la de la Biblia.

Mientras no lo haga, mientras continúe aislada, mientras siga afirmándose en posiciones sin sustentación teológica, el nombre de su publicación sólo será una forma de ocultar una terrible verdad: que enseña falsedades diciéndole al mundo que transmite la pura verdad.

Referencias:

[1]S. E. Anderson, **Annstrongism's 300 Error Exposed** (G. Rapids, Michigan, Baker Book House, 1973), pág. 13.

[2]**The Plain Tnith,** agosto de 1959, pág. 14.

[3]Ibíd.,pá$_g$.5.

[4]S. E. Anderson, op. cit.., pág. 14.

[5]**The Plain Truth,** febrero de 1959, pág. 17.

[6]Ibíd., agosto de 1959, pág. 15.

[7]Véase Don Neufeld, "Marión Party", **The Seventh-day Adventist Encyclopedia** (Washington, Review and Herald Publishing Association, 1976), pág. 853. Richard, Schwarz, **Light Bearers to the Remnant** (Mountain View, Pacific Press Publishing Association, 1979), págs. 134,135.

SThe Plain Truth, agosto de 1959, pág. 16.

[9]**Just What Do You Mean** Boni **Again?**

'"La **resurrección no ocurrió en domingo, pág. 7.**

[1] 'Véase **El maravilloso mundo del mañana,** pág. 52-54.

'^Véase **La resurrección no ocurrió en domingo, pág. 7.**

[13]Ibíd., pág. 2.

[14]H. W. Armstrong, *M* **clave maestra de la profecía,** pág. 140. [1:5]1**1.** W. Armstrong, **The United States and the British Commonwealth in I'rophecy,.** págs. 17, 18.

[16]II. W. Armstrong, **I-as Tiestas solemnes de Dios,** pág. 10.

[17]Ibfd., pág. 11.

[18]W_ Gcscnius, **Ilebrew and Chaldee lexicón of the Oíd Testament Scriptures,** (Grand Rapids, Michigan, W. M. H. Ferdmans Publishing Company, 1980) págs. 612, 613.

[19]I1. W. Armstrong, **¿Creó Dios la naturaleza humana?** págs. 3,4.

^II. W. Armstrong, **Predestination-Does the Bible Teach it?**

[21]Garncr Tcd Armstrong, **Satan's Kate, pág. 4.**

[22]**Bible Correspondence Course,** Lección 11, pág. 10.

^H. W. Armstrong, **Did God Créate a Devil? pág. 1.**

[24]Ibfd., pág. 3.

^Garner Tcd Armstrong, op. cit., pág. 3. d.,
pág. 4.

INSTITUTO UNIVERSITARIO ECLESIASTICO ADVENTISTA
Nirgua - Edo. Yaracuy
BIBLIOTECA

Islamismo

El islamismo es la religión definida por Mahoma en el Corán y que evolucionó durante las generaciones que le sucedieron. El Islam es una religión mundial vinculada con el judaísmoy que también tiene cierto parentesco con el cristianismo. No se limita a ser una fe y ley religiosa, sino que también sirve como fundamento para una cultura específica que es el vínculo unificador de las naciones musulmanas, a pesar de las diferencias geográficas, étnicas e históricas. El Islam es una de las grandes religiones del mundo, que puede nuclear, en este tiempo, a unos 800 millones de fieles que se extienden desde el Medio Oriente hacia África, Europa y América.

Generalidades

El vocablo árabe islam, significa literalmente "sumisión, "entrega", y describe la idea religiosa fundamental de mahometa—nismo, por la que el creyente, es decir el musulmán (vocablo que también deriva de islam), se "somete a la voluntad de Alá". Alá es el dios único —creador, sustentador y restaurador del mundo. La voluntad de Alá, a la que el hombre se somete, se revela en el Corán (que significa: "la lectura por excelencia" o "la recitación").

En el nombre Alá existe un vínculo con el Dios de la Biblia pues su esencia está conformada por la raíz del nombre semítico El precedido por el artículo árabe. También se lo llama al-Rabb.

El Corán es el libro revelado al fundador del islamismo, Mahoma, que es —según el enfoque islámico— el último de esta serie de profetas (Adán, Noé, Moisés, Jesús y otros), y su mensaje tiene la particularidad de consumar y abrogar las revelaciones transmitidas a los profetas anteriores.

La creencia fundamental del islamismo se expresa en la *sha-*

hadah, la confesión de fe musulmana: "No hay más Dios que dios (Alá) y Mahoma su apóstol".

La religión del Islam consta de creencias *(al imán)* y de prácticas *(addin).* Los artículos de fe musulmana son los siguientes:

Creen en Alá, y sostienen que es único, todopoderoso y misericordioso con todos los musulmanes.

Creen en los ángeles y en los malos espíritus.

Creen en las Escrituras y en los "libros revelados", de los cuales se destacan cuatro como los más grandes: La Ley de Moisés *(taurah),* los Salmos de David *(zabur),* el evangelio de Jesús *(ingil),* el Corán de Mahoma, y también creen en otros libros revelados.

Creen en sus mensajeros y sus profetas, de los cuales Mahoma es el último y el sello de los anteriores.

Creen en el día final, el día del Juicio.

Creen en el destino, pues cuando Alá decreta algo, sea bueno o malo, esto acontecerá.

La aceptación de estas creencias fundamentales reclama ciertos deberes que son estrictamente observados por todos los musulmanes. A estas prácticas religiosas fundamentales se las denomina los "Cinco Pilares", y son los siguientes:

La profesión de fe (shahada): "No hay más dios que Dios, y Mahoma su apóstol". El que pronuncia de todo corazón esta fórmula es un mahometano. Algunos árabes creyeron en un tiempo que Alá era el jefe de varios dioses, y superior a sus ídolos, pero Mahoma insistía en su singularidad.

Las cinco oraciones rituales diarias (salat). Como toda la tierra es de Alá se puede orar desde dondequiera esté el fiel. Si es posible debiera indicarse que el lugar donde se ora es sagrado. Esa tradición dio origen a la elaboración de preciosas alfombras.

El pago de las limosnas rituales (zakat), que cada creyente tributa para el sostenimiento de la mezquita y para el cuidado de los pobres, a las que se añaden las ofrendas voluntarias *(sadaqa).*

El ayuno de Ramadán (sanm). Los musulmanes sostiene que en el noveno mes del año mahometano, Ramadán, Mahoma recibió las revelaciones. En conmemoración de este episodio los fieles ayunan desde el alba durante todo el mes. Sólo pueden comer durante la noche. Dice el Corán: "Comed y bebed hasta que aparezca suficiente luz del alba para distinguir un hilo blanco de uno negro. Luego, observad el ayuno hasta la noche". En esa época, y durante la noche,

reina un espíritu festivo comparable al de la Navidad.

La peregrinación al templo de la Ruaba, ubicado en la Meca. Cada fiel debe peregrinar hasta la Meca, a lo menos, una vez en la vida. En la peregrinación todos llevan vestiduras blancas sin costura; no se afeitan ni se cortan el pelo, tampoco dañan ninguna cosa viviente, sea animal o vegetal.

Desde el comienzo del Islam, el profeta Mahoma inculcó un sentido de hermandad y de vínculo de fe entre sus seguidores que los unió con lazos entrañables. Estos vínculos se acentuaron con las persecuciones que sufrieron al principio. En el 622 DC, cuando el profeta huyó a Medina, se aceptó la nueva enseñanza del enviado de Alá y surgió el estado y la comunidad islámica. Esa fecha (622 DC) marca el comienzo de la hégira, en la que se inicia el calendario musulmán.

Durante su primer período el Islam adquirió una característica fundamental: La fusión del aspecto espiritual y temporal de la vida, que buscaba regular no sólo la relación del individuo con Dios (por su conciencia), sino también la relación humana en el plano social. No hace mucho que en algunos lugares se hizo una distinción entre el aspecto religioso y el secular. Aunque, también en muchos lugares se conserva la fusión de la religión con lo secular (un ejemplo de esto, es el Irán actual).

Este doble carácter del Islam, social y religioso, determina el mahometanismo como un movimiento que intenta establecer su propio sistema de valores en el mundo por medio de la *jihad* (la "guerra santa"). Un siglo después de la muerte del profeta (632 DC), este movimiento conformó el Imperio Musulmán que se extendió hacia el occidente por todo el norte de África hasta España y hacia el oriente por toda la región del Asia central y la India.

Este período de las conquistas imperiales marca la primera fase de la expansión islámica como religión. Seguramente, una razón por la que se lograron muchos conversos fue la igualdad que hasta hoy reina dentro de la comunidad musulmana y la discriminación contra los seguidores de otras religiones.

Añadiría a este concepto, la sencillez de la profesión de la fe que sustentan. A los judíos y a los cristianos, los llamaron originalmente "el pueblo del libro" *(ahí al-kitab) y* les otorgaban cierta autonomía religiosa. Este mismo estatus de "pueblo del libro" se extendió luego al zoroastrismo y al hinduismo. Lo único que se les

exigió fue la contribución *(jizyah), y* ésta era una oferta mejor que la que hacían a los paganos, que también se destacaba por su simplicidad; o se convertían al islamismo o morían. No faltaron quienes se convirtieron a la fe musulmana, para evitar la contribución que pagaban judíos o cristianos, que, aparentemente, era mayor que la *zakaí,* la contribución musulmana.

Una expansión islamita mucho mayor se registró en el siglo XII DC gracias al movimiento sufita. Así fue como se extendieron por el Asia central, Turquía y más allá del Sahara. El comercio, fue el otro vehículo de la expansión islámica por medio del que los misioneros de Mahoma llegaron a las más apartadas regiones del mundo.

Este vastísimo crisol de razas y culturas conformadas por millones de individuos, tiene una identidad que se extiende más allá de las fronteras y presenta un desafío para la imaginación, el talento y el propósito evangelizador de los cristianos.

Mahoma

La tradición musulmana sostiene que Mahoma desciende de Ismael, hijo del patriarca Abrahán. El profeta fue el fruto de la unión de Abdul 'lah abnu Abd-il-Muttálib, un varón importante de la tribu Quraix y de Amina, hija de Uahb, de la más pura nobleza quaraixí. Mahoma, nació en la Meca, en la mañana del año 53 antes de la hégkar- que corresponde al 20 de abril del 571 de la era cristiana. Su padre Abdul 'lah había muerto dos meses antes en Medina, y no había dejado otra herencia que cinco camellos y una esclava. Siguiendo la costumbre de los nobles de la ciudad, se confió el niño al cuidado de una nodriza, Halima, de la tribu Bani Sa 'ad. Y cuando apenas el niño Mahoma tenía seis años, murió su madre, Amina, en la aldea de Abuá, situada entre la Meca y Medina.

Ese es el momento en el que su abuelo Abd-ul-Mullálib, se hace cargo del huérfano y desarrolla un gran alecto por este pequeño buscándole un gran destino. Pero este propósito no pudo cumplirse porque el abuelo muere dos años después y el niño pasa a estar bajo la responsabilidad de su tío paterno Abu Tálib, un noble, de escasa hacienda y numerosa familia, que sintió un amor paternal por su sobrino. En el 582 DC, Mahoma viajó a Siria acompañando a su tío en una gira de negocios.

Cuando tenía 25 años una viuda cuadragenaria, rica, noble y

virtuosa, le encargó una misión comercial, y cuando regresó de Damasco, esta mujer, Jadiya, a pesar de la diferencia de edad, le ofreció matrimonio y Mahoma aceptó. Durante 25 años fue su única esposa y sólo la muerte los separó. De esta unión nacieron siete hijos. Tres varones: Alqasim, Attáhir y Attaih y cuatro mujeres: Zainab, Ruquaia, Umm Kulzum y Fátima. Los tres primeros murieron cuando eran niños.

Mahoma tenía una marcada vida devocional. Una noche serena, exactamente el 17 de Ramadán (febrero del año 610 DC), mientras se hallaba sumido en adoración a Dios, se le apareció un ángel que le dijo: "Albricias, ¡oh Mahoma!, yo soy Gabriel y me envía Dios para anunciarte que serás su apóstol para toda la humanidad". Luego agregó: "¡Lee!" *(iqra)*. Mahoma contestó asombrado: "No sé leer". "¡Lee!", insistió Gabriel; "No se leer" repitió Mahoma. Entonces el ángel recitó: "¡Lee! en el nombre de tú Señor que todo lo creó".

Confuso y temeroso, Mahoma regresó a su casa, cuando a poco andar escuchó una voz que lo llamó. Cuando levantó los ojos, encontró nuevamente al arcángel que llenaba el horizonte y le decía: "¡Oh, Mahoma, en verdad tú eres el apóstol de Dios y yo soy Gabriel!".

La visión era tan abarcante que la aparición angélica llenaba cada región del cielo. El profeta regresó a su casa atacado de escalofríos y se abrigó hasta que éstos se disiparon. Le comunicó a Jadiya, su esposa, lodo lo ocurrido, y ella lo consoló con palabras de estímulo. El apóstol cumplió fielmente la encomienda divina. Comenzó a predicar secretamente el monoteísmo a sus parientes y a los componentes de su propia familia, una formalidad fundamental que le sugirió el mensajero divino, advirtiendo también los severos castigos que caerían sobre los que no aceptaran la nueva.

El apóstol convocó a una asamblea familiar y les dijo: "¡Oh, hijos de Abd-ul-Muttálib, a vosotros entre todos los hombres, Dios ha otorgado este magnífico don! En su nombre os ofrezco las bendiciones mundanas y las eternas delicias del otro mundo. ¿Quién de vosotros quiere compartir el peso de mi misión? ¿Quién quiere ser mi hermano, mi lugarteniente, mi visir?"

Todos quedaron silenciosos; algunos sonrieron incrédulamente y otros se asombraron. Su primo paterno, Alí bnu Tálib, un jovencito, fue el primero en ponerse a su servicio. El profeta lo estrechó en sus brazos y les dijo a sus familiares: "¡Mirad a mi hermano, mi lugar-

teniente, mi visir! ¡Escuchad sus palabras y obedecedle!". Luego de Alí, manifestaron su fe en el profeta Jadiya, su esposa; su siervo Zaid, su amigo íntimo Abu Bakr.

De allí en adelante, la lucha por la islamización fue muy dura. Poco a poco, se le unieron nuevos seguidores. Y las hostilidades crecieron cuando algunas tribus sintieron que se atacaban a sus dioses y que algunos de sus miembros cambiaron de manera de pensar y proceder. Esto desencadenó luchas y persecusiones.

Medina fue la primera ciudad que se islamizó íntegramente. Según fuentes islámicas, cuando los mequineses incrédulos se convencieron de su incapacidad para impedir que Mahoma derrumbara sus ídolos y dioses, —estropeándoles el negocio que tenían con los peregrinos que se sintieron ultrajados-, y al ver que no podían difundir el nuevo credo, decidieron matar a Mahoma y, con este fin, llamaron a un hombre de cada tribu. El apóstol se enteró de la confabulación y emigró a Medina esa misma noche, dejando en su lecho, a su primo paterno, Alí bnu Abi Tálib, al que se lo llamaba "el invencible león de Dios". Mahoma emigró a Medina, en el año 622 de la era cristiana, fecha que determina el comienzo de la hégira (la huida), es decir la era musulmana.

Cuando Mahoma estuvo en Medina, comenzó a cumplir el mandato divino de convocar a los incrédulos a la fe, propagando la religión islámica entre las tribus y guerreando contra los opositores. Sus expediciones y batallas fueron 37. Las más importantes de ellas son las de Badr, Uhud, Hunain, Aljandak, Alfath y Tabuk. Estas contiendas culminaron con la imposición del Islam en toda la península arábiga y con el sometimiento de todas las tribus que enviaron misioneros como acatamiento a los mandatos de Dios, después que se convirtieron al Islam. Mahoma recibió a estos misioneros y les enseñó los dogmas de la religión y les infundió sus principios morales.

En el cuarto año de la hégira, entre el 14 de marzo y 12 de abril del 628 DC, el profeta envía mensajeros a reyes y príncipes invitándolos a abrazar el Islam. La primera embajada se dirigió a Cosroes, rey de Persia, quien tomó la carta del profeta y la hizo pedazos. Cuando Mahoma se enteró dijo: "Del mismo modo, Dios despedazará tu reino".

La segunda embajada la destinó a Heraclio, emperador griego de Constantinopla. La tercera fue al copto Yarih Bnu Malta, gobernador de Alejandría. La cuarta embajada fue al Negus de Abisinia.

Mahoma falleció en la ciudad de Medina, el 8 de junio del 632 d. C. y fue enterrado allí. Anualmente los peregrinos visitan el sepulcro considerado sagrado.

Mahoma logró indudablemente, varios objetivos que beneficiaron al mundo musulmán, entre ellos:

La unificación árabe. El Islam trasciende las fronteras de los países y las comunidades, para transformarse en la unidad de los que siguen a Alá y creen que Mahoma es un profeta.

El monoteísmo. Estos pueblos salieron del politeísmo, gracias a la influencia del judaismo y del cristianismo, abrazaron la fe en un sólo Dios.

Sin embargo, en el islamismo detectamos ciertos aspectos controvertibles que los analizaremos en el último capítulo.

El Corán: aspectos generales del libro

La doctrina, la ley y el pensamiento islámico se fundamentan en cuatro fuentes, a saber: 1) el Corán, 2) las tradiciones **(sunnah),** 3) el consenso de la comunidad (ijmá), y 4) el pensamiento individual **(ijtihad)**

Como ya mencionamos en la introducción, el Corán (que significa "La lectura", o "la recitación") es considerado como la Palabra que Dios trasmitió a Mahoma por medio del ángel Gabriel. Los musulmanes afirman que esta trasmisión no sufrió ningún cambio en la forma o contenido del mensaje originalmente entregado al profeta. El Corán se caracteriza por una ajustada métrica literaria que le otorga un estilo poético singular.

Los musulmanes sostienen que Dios reveló el Corán al profeta en un período de unos veintitrés años, trece en la Meca, y los diez restantes en Medina. Está dividido en 114 capítulos (sura) y en versículos (aleya). En la transmisión del Corán, Mahoma contó con varios secretarios, entre ellos: Alí bnu Abi Tálib, Abu Bakr, Ornar bnu-i-Jattab, Ozmán bnu Affán, Mua'uia bnu Abi Sufián y Zaid bnu Zabit. Estos vertieron por escrito el mensaje transmitido, para lo cual utilizaron: hojas de palmera, tablillas, trozos de pergamino, cuero, lajas, etc.

Cuando se lee o recita el Corán las entonaciones de la voz varían, elevándose o bajando, según reglas bien establecidas.

Cada sura (o capítulo también se lo llama azora) tiene su

título, escrito con el mayor cuidado, luego se indentifica el origen, es decir si se transmitió en la Meca o en Medina. Toda azora comienza con las palabras: "En el nombre de Dios, graciabilísimo, misericordioso", y esta regla sólo la rompe una azora (la novena), denominada Attauba o el Arrepentimiento.

Los musulmanes afirman con cierto orgullo que el Corán es el único libro sagrado que no ha sufrido alteraciones. Se lo conservó tan escrupulosamente que no hay ninguna variante en las innumerables copias que circulan por el vasto territorio islámico.

El contenido del Corán

El musulmán afirma que el Corán es una enciclopedia que contiene todos los conocimientos que le son necesarios al hombre en la vida terrenal. A la primer sura se lo llama la oración del Islam al Señor y la "esencia del Corán".

Resumiendo sus variados aspectos, podemos decir que el Corán contiene:

Las creencias: "Di: "¡Dios único! ¡Dios eterno; jamás engendró ni fue engendrado; y es incomparable!" (Sura 112: 1-4).

Los mandamientos religiosos: "Observad la oración, pagad el azaque (impuesto) y sabed que todo el bien que anticipéis será para vosotros y lo encontraréis en Dios" (Sura 2: 110).

"La peregrinación, a esta Casa, es un deber para con Dios de todos los seres humanos que estén en condiciones de emprenderla, mas, quien se niegue a ello, sepa que Dios prescinde de todas las criaturas" (Sura 3: 97).

Las órdenes y las vedas éticas: "Por cierto que, Dios preceptúa la justicia, la caridad, la liberalidad para con los parientes, y veda la obcenidad, lo ilícito y la iniquidad. El os exhorta a fin de que reflexionéis" (Sura 6: 90).

Las promesas *y* las amonestaciones: "A quien practique el bien, sea hombre o mujer, y es creyente, le concederemos una vida placentera y le remuneraremos con un galardón superior a lo que haya hecho" (Sura 16: 97).

"En cambio, a quien desobedezca a Dios y a su Apóstol y profane sus preceptos, El le introducirá en el fuego infernal, donde permanecerá perpetuamente y sufrirá un castigo ignominioso" (Sura 4:14).

La legislación de la guerra: "Y si sospechas traición de parte de un pueblo con el cual has pactado, devuelve su pacto de igual modo porque, Dios no estima a los traidores. Y no pienses que los incrédulos pueden zafarse; porque, jamás podrán desafiarnos. Aprestaos de cuanto dispongáis, de armas y caballería, para intimidar, con ello, al enemigo de Dios y el vuestro, y también a otros que no conocéis; pero, que Dios conoce. Todo cuanto invirtáis en la causa de Dios, os será satisfecho, con creces y no seréis desfraudados" (Sura 14: 58-60).

La legislación penal: "En ella les hemos prescripto: vida por vida, ojo por ojo, nariz por nariz, oreja por oreja, diente por diente y las heridas tal por cual..." (Sura 5: 45).

Además de estos aspectos indicados, contiene regulaciones sobre: la disputa y la impugnación; la legislación social; la legislación política; la legislación civil y las exhortaciones.

La influencia del Corán

Desde el punto de vista idiomático la influencia del Corán es importantísima, porque se lo redactó mediante un sistema que permite que se lo lea en los diferentes dialectos. Esto lo transformó en un medio de unficación lingüística del árabe.

Antes de la aparición del Corán los árabes estaban muy divididos, pero al unificar el mundo bajo su influencia, mediante la lengua también se extendió la cultura y se produjo una identidad común a distintos pueblos y razas.

No se puede negar que los musulmanes fueron el vehículo del pensamiento y la reflexión del mundo griego en Europa, a la vez que conformaron un eslabón importantísimo en la transmisión del pensamiento antiguo.

La conexión cristiana

Es reconocido que hubo tres primos de Jadiya que murieron siendo cristianos. El más destacado fue Waraqa ben Nawfal quien conocía el hebreo y tenía cierta erudición en las Escrituras. Fue al primero que consultó Jadiya con respecto al encuentro milagroso. Este familiar no dudó en afirmar que era el ángel de la revelación.

Es muy posible que la relación con este familiar, que murió en la fe cristiana, hayan inspirado al autor del islamismo.

La teología islámica

La teología islámica se fundamenta en el Corán. Otras fuentes son la *sunnah* (las tradiciones), que exponen el ejemplo del profeta, sus actos y sus palabras. El *hadith* (es el informe compilado de los dichos que se atribuyen al profeta), proporcionan el medio por el que se difunden las palabras y los actos de Mahoma. Algunos de estos dichos extra coránicos son considerados como autoridad de fe y práctica, especialmente tres que fueron compilados en el siglo tercero de la era musulmana (o noveno de la era cristiana). El *ijmá* (el consenso de la comunidad) se introdujo como doctrina en el siglo segundo (octavo de la era cristiana). Tuvo el propósito de establecer la teoría legal y la práctica, para hacer a un lado las diferencias de opinión individuales y regionales.

Originalmente, el *ijmá* fue el consenso de los eruditos, actualmente se transformó en un sistema operativo. Luego de los tres primeros siglos (600 - 900 de la era cristiana) se caracterizó por su rigidez. Es así que las interpretaciones del Corán, y el contenido de la *sunnah,* descansan finalmente en el *ijmá.*

El *ijíihad* (el pensamiento individual) necesitó una solución, pues tempranamente surgió un problema natural en este campo. (Digo que es un problema natural porque el hombre naturalmente piensa por sí mismo.) En el mismo período islámico y a causa de que el *ijíihad* adoptó la forma de una opinión individual *(ra'y),* se produjeron opiniones diferentes y todo el pensamiento se sumió en un grave conflicto. Fue así que en el siglo segundo (octavo de la era cristiana) la *qiyás* reemplazó al *ijtihad.* La *qiyás* era el razonamiento por analogía que, en este contexto, significaba un procedimiento de deducción basado en el Corán y el *hadith.*

La transformación del *ijmá* en un mecanismo ortodoxo y, fundamentalmente, conservador, junto con la aceptación del *hadith,* encerraron virtualmente al *ijtihad.* No podemos negar que surgieron reformadores (siglo XVII y XVX) que proclamaron un nuevo *ijtihad,* que era una búsqueda de establecer nuevas áreas de pensamiento, pero sus resultados fueron exiguos. Lo que resurge del Islam es una impresionante rigidez. El pensamiento, naturalmente libre en la mente del hombre, se expresa por senderos fijados y establecidos por

otros. Obviamente, es un credo encerrado en un totalitarismo ciego y obscurantista.

La doctrina de Dios. Esta doctrina en el Corán es rigurosamente monoteísta. Dios es uno y único. El no tiene contraparte o igual. El islamismo repudia el concepto trinitario. Los musulmanes no creen que entre Dios y la creación hubo intermediarios. Las cosas existieron cuando Dios lo ordenó. Creen en Dios como el único creador y sustentador del Universo, donde sus criaturas dan testimonio de su singularidad y señorío. El musulmán concibe a Dios como misericordioso y justo: su justicia asegura el orden en la creación —en la que no hay nada fuera de lugar. La creación divina y el ordenamiento del universo causan o motivan el cántico de los ángeles. Se piensa en Dios como un ser personal, que está más cerca del hombre que la vena yugular. Y donde quiera hay un hombre que le pide, él responde.

El universo. Con el objeto de probar la unidad de Dios, el Corán frecuéntemete pone su acento en el diseño y en el orden del universo. No hay desorden en la naturaleza. Esta naturaleza establece límites y esa idea de la limitación de todo es uno de los aspectos principales de la cosmología y de la teología del Corán

El día de descanso *y* las festividades. En el día viernes el musulmán tiene el deber de asistir a la mezquita principal de la ciudad para orar y escuchar dos sermones que constituyen la parte principal de la reunión. Las dos grandes festividades que se realizan en el año, son: El gran festival, que se realiza el décimo día del duodécimo mes, cuando los peregrinos se reúnen en la Meca y los creyentes fuera de la ciudad matan un cordero; y La fiesta pequeña, que se lleva a cabo en los primeros tres días del mes de Shawwal, que sigue al ayuno del mes de Ramadán.

El hombre. El islamismo acepta el relato bíblico - en el que se basa la teología judeocristiana - de la caída del hombre, pero el Corán afirma que Dios perdonó a Adán su desobediencia. No existe, en tonces una doctrina del pecado original. En la historia de la creación del hombre se relata que los ángeles protestaron por la creación del hombre, compitieron en conocimiento con Adán y perdieron. Por lo que el Corán dice que el hombre es el más noble de los individuos de toda la creación. Sostiene que no hay nada que haya sido creado azarosamente, y que el hombre recibió la vida para servir a Dios y obe decerlo.

A pesar de esta perspectiva, el Corán describe la fragilidad de la naturaleza humana. Se señala el orgullo como el principal de los pecados, porque por él el hombre no percibe sus limitaciones que lo llevan a desvirtuar el concepto de Dios y a separarse de él. Aquí opera la esencia del Islam, porque la verdadera fe, consiste en creer en la unidad divina y el Islam es la sumisión total e indivisa a la voluntad divina

Satanás, el pecado y el arrepentimiento. Con el propósito de comunicar la unidad divina, Dios envió mensajeros o profetas a los hombres, que por causa de la debilidad de su naturaleza olvidan fácilmente o tienden a rechazar la unidad divina bajo las insinuasiones satánicas. Según la enseñanza coránica, Satanás, anteriormente había ocupado una posición elevada pero cayó de la gracia divina cuando desobedeció y se negó a honrar a Adán (Sura 7: 11). Depués de ese momento, su obra consistió en conducir al hombre hacia el pecado y el error... Desde esta perspectiva, Satanás es un contemporáneo del hombre y su pecado fue un acto de orgullo. Las maquinaciones satánicas culminarán en el día final.

Los profetas. Son los hombres especialmente elegidos por Dios para que sean sus mensajeros. El islamismo sostiene que el profetismo es indivisible, por lo que el Corán requiere el reconocimiento de todos los profetas sin hacer ninguna discriminación. Muchos musulmanes afirman que Dios envió 124.000 profetas y apóstoles, y que hay tres grandes profetas: Moisés, Jesús y Mahoma. Lógicamente, para ellos, Mahoma es el más grande de todos. Los musulmanes son capaces de mencionar unos treinta profetas de los que habla el Corán; entre ellos: Harum (Aarón), Ibrahim (Abrahán), Adán, Dawud (David), Alisa' (Elíseo), 'Usair (Esdras), Isahp (Isaac), Isma'il (Ismael), Ya'qub (Jacob), Yahya (Juan), 'Isa (Jesús), 'Ayyub (Job), Yunus (Jonás), Musa (Moisés), Noh (Noé), Sulimán (Salomón), etc.

Los profetas son seres humanos, y no participan de la divinidad, son sólo recipientes de la revelación divina. Según la concepción musulmana Dios nunca les habló directamente a los hombres, sino que siempre lo hizo a través de intermediarios. Gabriel es reiteradamente mencionado en las fuentes islámicas. Es el que trasmite el Corán a Mahoma. El Corán describe a Gabriel como un espíritu, pero el profeta lo puede ver y escuchar.

Es interesante reparar en las primeras tradiciones islámicas,

porque ellas sostienen que Mahoma recibió las revelaciones en un estado de trance, en una condición casi inconsciente. En esas condiciones el profeta sudaba copiosamente. El Corán mismo describe que la revelación representaba un esfuerzo para el profeta. Este elemento hace que el musulmán no dude del origen de la revelación -aunque nosotros vemos una manifestación filoespiritista. Incluso este último elemento le sirve al mahometanismo para confirmar que el Corán es inspirado del cielo.

La escatología. La doctrina islámica del fin sostiene que en el día postrero, cuando el mundo llegue a su fin, los muertos resucitarán primero y se emitirá un juicio, sobre toda persona según sus obras. Aunque el Corán habla principalmente de un juicio, hay varios versículos en los que se habla de las diferentes comunidades que serán juzgadas según sus libros. En la perspectiva islámica no existe una doctrina de la intercesión, pero Dios mismo, en su misericordia, puede perdonar ciertos pecados. Los condenados serán quemados por el fuego, en tanto que los que alcancen la salvación disfrutarán de todos los placeres del paraíso. Tanto el ciclo como el infierno son espirituales como también físicos. Los condenados, además de sufrir el fuego en la carne, lo sufrirán en sus corazones y, de un modo similar -aunque opuesto-, los que alcancen la salvación gozarán doblemente de las bendiciones eternas.

El Corán *y* los apócrifos

La Sura 5, que es una de las últimas que proclamó Mahoma antes de morir, sostiene que entre los milagros que realizó Jesús en su infancia está el de la modelación de un pájaro de barro al que le dio vida. Este pasaje precede a Mahoma y se encuentra en uno de los libros apócrifos (Pseudo-Mateo 27).

Es de notar que ningún milagro de Cristo le otorga crédito divino. Jesús es, para el mundo musulmán, un profeta del Islam destinado a anunciar a Mahoma.

Los musulmanes han intentado utilizar también el Evangelio apócrifo de Bernabé, documento escrito originalmente en italiano, Fechado entre los siglos XV y XVI que no es otra cosa que un documento fraguado con el objetivo de que llegue a ser una apología Islámica. Llega a decir: "¡Oh Mahoma! ¡Ven pronto para la salvación del mundo!"

En relación con este documento alcanza con recordar que el Corán afirma que Jesús era el Mesías. "Su nombre era el mesías, Jesús, Hijo de María" (Sura 3: 45). En tanto, que este documento sostiene que Jesús no es el Mesías (Epístola a Bernabé 96).

Aspectos contrastantes entre el Islam y el Cristianismo

En el Islam, Dios está más allá. Se comunica con el hombre enviando mensajeros. Pero en el cristianismo, Dios mismo es el que viene. Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo con él (2 Cor. 5: 19).

En el Islam se recomienda que el hombre busque a Dios, pero en la Biblia es Dios mismo el que busca al hombre (Gen. 3:9). (Véase además: Luc. 19:10; 1 Tim. 1:15; Luc. 15: 1-32.)

En el Islam se destaca todo lo que el hombre tiene que hacer para alcanzar la salvación. Debe orar, ir a los lugares sagrados, pagar su ofrenda, ayunar, etc. La Biblia presenta más bien lo que Dios hizo por el hombre.

En el Islam orar es un deber, en tanto que la Biblia presenta a la oración como el medio de comulgar con Dios. Es un privilegio.

En el Islam el Espíritu Santo es sólo un medio o un ángel por el que se comunica la verdad. En el cristianismo, El Espíritu Santo es partícipe de la naturaleza divina (Mal. 28:19; Juan 14:16; Hech. 5:3, 4).

En el Islam Dios es no sólo el originador del bien sino también del mal. Esto impide que el musulmán experimente remordimiento, o desarrolle algún sentimiento de culpa. No existe en el Islam una concepción del pecado similar a la que existe en el cristianismo.

Cristo: la gran diferencia

Antes de ofrecer algunas indicaciones sobre la forma en que se debiera testificar a un musulmán, sería bueno tener en mente algunos principios de conducta elementales:

Evítese condenar al Islam o hablar despreciativamente del profeta Mahoma.

Recuérdese que el musulmán cree que Dios es omnipresente, omnipotente y omnisciente. No se le debe tratar como aun pagano, un

atéo o un idólatra.

En su corazón todo musulmán genuino teme a Dios, y sabe que algún día deberá comparecer delante del Señor.

La mayoría de los musulmanes tienen un sentido del pecado. Diariamente pide a Dios perdón por sus pecados. Sin embargo, en su religión no tiene ningún medio para purificarse. Sólo le cabe esperar. Esta es la razón por la que únicamente Cristo lo puede sacar de esa errible condición.

Al tratar con un árabe, no se debiera enfatizar en que es musulmán, tráteselo como a un igual. Con el musulmán el diálogo es fácil si se habla con franqueza y sin ambigüedades.

No podemos olvidar que al mensaje cristiano se lo juzga por la conducta del mensajero (Sura 5: 66).

Un método de testificación apropiado para una persona musulmana consiste en fundamentarse en lo que él conoce y llevarlo a aceptar la verdad de la Palabra de Dios.

El musulmán sabe que Dios es luz, y en él no hay oscuridad. Sabe que Jesús es el hijo de María. Cree que Cristo volverá pronto a reinar. Abriga la convicción de que el hombre ha de ser puro para acercarse a Dios en oración (Sura 4: 43). Por lo tanto, es prudente recurrir a la verdad que el conoce para guiarlo a la verdad de la Palabra Divina.

El musulmán responde a la simpatía, a la valentía y al amor. Posiblemente, en la conducta y en el amor es donde los cristianos han fallado más con los musulmanes.

Sugerencias en el trato con los musulmanes

Todo musulmán intentará, por todos los medios, lograr que usted repita las palabras: La Illaha **Illa, wa** Mohammed **Rasul Allah,** que significa: "No hay más Dios que Alá, y Mahoma su profeta". El musulmán se regocija profundamente, si logra hacer que un cristiano repita su fórmula de fe. Es prudente evitarlo. Pronunciar la fórmula -por ser el fundamento de la fe musulmana- es convertirse en miembro de la fraternidad islámica. Una respuesta prudente, bien puede ser: "Debes saber que no puedo repetir tu profesión de fe. Soy cristiano. Creo en Dios y en Jesucristo y puedo decir que él cambió mi rida".

Si se le pide que dé testimonio --cosa que al musulmán le

agrada— destaqúense tres puntos: a) lo que era antes de creer en Jesucristo, b) cómo llegó a creer en él, c) la diferencia que Cristo produjo en su vida.

Todos los musulmanes dicen creer en Jesús, pero el Jesús del Islam es diferente. El 'Isa (Jesús) del Corán es únicamente un profeta más entre unos 124.000. No lo consideran Hijo de Dios. Nació de María, pero, según Bedawí-un intérprete del Corán que vivió por el 1.220 DC, y escribió muchas obras referentes a la fe islámica- Gabriel era su padre. Creen que de niño, Jesús hizo un pájaro de barro al que le dio vida y lo hizo volar: "plasmaste con barro, algo semejante a un pájaro, y alentando en él, se transformó... en un pájaro viviente" (Sura *5:* 110).

Asimismo creen que Jesús tenía poder para sanar: "Curaste al ciego de nacimiento y al leproso; cuando, con el beneplácito, resucitaste a los muertos" (Ibíd).

Pero sólo pudo hacerlo porque Dios le concedió el poder (beneplácito).

Niegan, terminantemente, que Cristo formara parte de la Trinidad. "También son blasfemos quienes dicen: En verdad, Dios es uno de la trinidad" (Sura *5:* 73).

Para el Corán es una tremenda transgresión el hecho de no reconocer la absoluta unidad de Dios. A los politeístas se los califica como "asociadores", es decir, asocian a dioses falsos con el Dios verdadero (véase Sura 4:48,116). En realidad, el cristianismo afirma un misterio interior de un Dios que es único.

Afirman que Cristo predijo la venida de Mahoma. Se fundan en el versículo que dice: "Y yo rogaré al Padre, y os dará otro consolador, para que esté con vosotros para siempre" (Juan 14: 16).

Niegan que Cristo hubiera sido crucificado, porque el mismo Corán dice: "Cuando en realidad no es cierto que le mataron, ni le crucificaron, sino que les simuló... en realidad, no le mataron" (Sura 4: 157).

El Corán sostiene que Cristo está vivo: "Dios le ascendió hasta él; porque Dios es poderoso, prudente" (Sura 4: 158).

Creen que Jesús volverá a este mundo, se casará, reinará por cuarenta años, difundirá el Islam por todo el mundo, luego morirá en Medina y será enterrado junto a la tumba de Mahoma.

Como podemos percibir, el Corán niega categóricamente las dos verdades más destacadas del Evangelio: La divinidad de Cristo y

su muerte expiatoria. Por lo tanto, un cristiano debe proceder con mucho tacto con el musulmán al referirse a Jesús, especialmente, como Hijo de Dios.

Algunos misioneros asignados a paises musulmanes, se refieren a Cristo como Sayyidna al Fadi (Nuestro Señor Redentor), o Sayyidna al Masih (Cristo nuestro Señor).

Es bueno comprender el punto de vista musulmán, de lo contrario se puede trasmitir un error aún cuando se diga la verdad. ¿Por qué? Porque para el musulmán, si se dice "Hijo de Dios", significa que Dios mantuvo relaciones sexuales con María. Y ésto es una blasfemia. Pues ellos recitan: "Di: ¡Dios es único; Dios es eterno; Jamás engendró ni fue engendrado; ¡es incomparable!" (Sura 112). Esta es la razón por la que la expresión "Hijo de Dios" al oído musulmán es una deshonra para el Señor, y para Jesucristo.

¿Qué hacer si un musulmán pregunta si Jesús era Hijo de Dios? Es bueno reflexionar en lo que significa la expresión ibn Alá.

Posiblemente, diga que Dios se acostó con una mujer y nació un niño. Es bueno recordarle, entonces, que ningún cristiano en todo el mundo puede creer tal cosa.

Y ahora comienza una explicación que, al brindarla, es necesario tener en cuenta que los musulmanes afirman que los cristianos nacimos de un hombre (Jesús), un Dios. Entonces será necesario demostrar que creemos lo contrario. Que Dios se hizo hombre (Juan 1: 1-18 y Fil. 2). Será prudente recordar que cuando los discípulos predicaron al Señor a los gentiles evitaron este título. Puede ser sensato explicar el significado matafórico que tiene la expresión. Y en la Biblia encontramos el caso de los "Hijos del trueno" (Mar. 3:17).

Un sencillo estudio acerca de Cristo podría considerar los siguientes aspectos:

¿Qué piensan de Cristo? ¿Qué dice el libro de Cristo? Demuestra que nadie nació como él nació. A Jesús se lo llama "Hijo de María" (Sura 5: 46, 72, 75, 78, 110, 116, etc.). Pero a Ismael se lo conoce como Hijo de Abrahán, a Juan como hijo de Zacarías, y a Mahoma como hijo de Abdul'lah. Y todos los demás hombres toman el nombre de su padre. ¿Por qué Jesús toma el nombre de su madre?.

Porque *no* tenía padre terreno. Nació de la virgen María. Nació por el poder de Dios *(qudraíAlá),* sin intervención alguna de hombre. Setecientos años antes de que naciera, el profeta Isaías predijo que nacería (Isa. 7:14), y todo ocurrió exactamente como se

había previsto (Mat. 1: 18-25).

Dios creó a Adán, nuestro padre, del barro y todos nosotros somos hijos de él, incluidos los profetas. Somos de la tierra, terrenos. Pero el Señor Jesús, en cambio bajó del cielo. Se lo denomina en árabe, *alalManzul,* significa el que descendió. Fue puro y limpio como la nieve y la lluvia. Los demás somos como la tierra. Sucios, impuros y manchados de pecado. La Biblia dice que "Jesucristo vino al mundo para salvar a los pecadores" (1 Tim. 1:15). El vino a un lugar extraño, y eligió venir a este mundo a salvarnos. Tomó un cuerpo humano y se hizo hombre. Vino del cielo.

Una vez cayeron dos hombres en un foso profundo. Estando en él, uno le dijo al otro: "Sácame de este lugar horrible. Sácame del barro y del lodo". El otro replicó: "Necio, ¿cómo voy a hacerlo? Me encuentro en la misma condición que tú". Los dos se encontraban en el pozo, y ninguno podía ayudar al otro. Entonces, oyeron una voz de lo alto que les dijo que se agarraran a una soga. Un hombre, que no había caído en el pozo, era el único que podía salvarlos. Los ayudó desde arriba. El mejor de los profetas no hubiera podido salvarnos del foso del pecado. Jesús, en cambio vino de arriba. Dios envió a los ángeles para que anunciaran su nacimiento (Mat. 1: 20; Luc. 2: 9). Jesucristo es único, es incomparable.

Jesucristo era perfecto. No pecó una sola vez. Jamás cometió un error. Nunca tuvo que pedir perdón. Todo hombre que teme a Dios tiene que confesar sus pecados y pedir perdón. Así lo hizo David, como también Abrahán. Hubo un profeta que dijo que pedía perdón a Dios setenta veces al día (ese profeta era Mahoma, pero no hay que mencionar ese nombre). Pero en vano pueden buscar en la Biblia un sólo versículo en el que Jesús pida perdón. No necesitaba el perdón, pues no había pecado. Sus compañeros más íntimos escribieron sobre él y dijeron: "No cometió pecado. No pecó. No había pecado en él".

Y éstos eran hombres que lo conocían bien. Dios perdonó a los profetas cuando confesaron sus pecados, pero Jesús no necesitaba perdón, porque no tenía pecado. Por eso pudo decirles a sus enemigos: "¿Quién de vosotros puede hacerme callar indicándome un sólo pecado?" (Juan 8:46 Versión árabe). Ninguno de ellos pudo señalarle un sólo pecado. Jesús fue llevado ante el juez romano Pilato y se lo acusó falsamente; pero Pilato no encontró en él nada censurable, y por éso se lavó las manos y dijo: "Soy inocente de la sangre de este justo". En la historia, no hubo otro hombre como él que no tuviera

pecado.

Cierta vez sus enemigos enviaron policías para arrestarlo. Estos, escucharon sus enseñanzas y se volvieron sin haberlo detenido, y comentaron asombrados: "Jamás hombre alguno habló como este hombre" (Juan 7:46). Sus palabras reflejaban su naturaleza: "Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas sino que tendrá luz de vida" (J uan 8:12). Jesucristo es como el sol. Su luz jamás decrece. Existe para todos los países, para todos los hombres. El mismo dijo también: "Yo soy el camino, la verdad y la vida" (Juan 14: 16).

¿Algún ser humano puede saber dónde va a morir? ¿Puede saber cómo va a morir? ¿Alguien puede saber cuándo va a morir? Jesús lo sabía y predijo dónde moriría: en Jerusalén. No sólo lo predijo, sino que dio toda una serie de detalles (Luc. 18: 31-33).

Dijo a sus discípulos cuándo moriría: en la fiesta cuando todos sacrificaban el cordero para celebrar la pascua, él moriría como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Les dijo que después de tres día resucitaría. Y todo ocurrió exactamente como él había dicho que sucedería. El lo sabía. No era como los demás hombres. Ningún otro hombre puede precisar estos hechos. Los profetas mismos no lo sabían. Ningún ser humano sabe cómo o en qué momento va a morir. Pero Jesús lo sabía. El mismo dijo: "Nadie me quita la vida, sino que yo la doy por mi propia iniciativa. Tengo poder para darla y volverla a tomar" (Juan 10: 18).

Jesús no estaba obligado a morir, podía subir al cielo sin morir, pero eligió morir por amor a los demás. Y murió para que pudiéramos ser perdonados.

El murió y los hombres lo sepultaron. Sus enemigos hicieron cuánto estaba en sus manos para mantenerlo en el sepulcro. Pusieron una gran piedra en la entrada de su sepultura. Sellaron la piedra, rodearon el sepulcro de guardias armados. No quedaba duda de que había muerto. Los hombres hicieron todo cuánto pudieron para ¡tenerlo en la tumba. Pero resucitó de la muerte y se mostró vivo a los discípulos, a Pedro, a María y a más de 500 personas. Resucitó como él había dicho.

Dios lo resucitó de la muerte porque quería manifestar a todo mundo que había aceptado la obra de Jesús. Todos lo vieron. Lo tocarón, comieron y bebieron con él, después de su resurrección. El mostró las heridas de sus manos, de sus pies, su herida en el costado. La

muerte es el gran enemigo del hombre. Pero Jesucristo triunfó sobre la muerte. El es el único incomparable. No hay ninguno como él.

Si llegara a preguntar a los judíos, quién es el que ocupa el puesto más alto en los cielos, todos dirían: Moisés. Y si lo preguntáramos a los musulmanes, todos dirían Mahoma. Si preguntásemos a los cristianos, afirmarían que Jesús. Sin embargo, Dios no consultó a los judíos, a los musulmanes o a los cristianos. Dios exaltó a Jesús y le dio un nombre que está por sobre todo nombre. Y toda rodilla se inclina delante de él (Fil. 2: 10).

Jesús dijo que volverá (Juan 14: 1-3). También lo dijeron los ángeles (Hech. 1:11). Todos los cristianos lo esperan. Los musulmanes saben que volverá a reinar. Vendrá a tomar a su pueblo para que esté con él en el cielo. Vendrá a reinar sobre la tierra; porque es el rey del mundo. Reinará hasta que todos sus enemigos estén rendidos a sus pies. Algunos se equivocan y piensan que sólo va a reinar por 40 años. Pero la Biblia dice que reinará por mil años, y que después continuará haciéndolo por la eternidad. La Biblia dice que cuando El vuelva vendrá como Rey de reyes y Señor de señores. Y cuando venga todo ojo le verá. Para ese momento debemos estar preparados y listos. Porque Él vendrá muy pronto. Y será Señor de todos, por la eternidad.

Conclusión

Posiblemctc, el islamismo sea la religión que menos interés despertó por parte de la iglesia y el resultado está a la vista. Debo reconocer que esta actitud está cambiando y se están produciendo avances en territorios musulmanes.

Nunca debemos considerar al musulmán como a un pagano. Ni al Corán como un libro abominable. Nuestra civilización, nuestra cultura y nuestro propio lenguaje, contienen improntas indelebles de la influencia del pensamiento islámico. Son notorios los avances que los árabes realizaron en las matemáticas, las ciencias, etc. cuando el mundo occidental y cristiano estuvo detenido, víctima de la nube obscurantista en que lo sumió el catolicismo del medioevo.

Por otra parte, debemos reconocer la total vigencia del monoteísmo y la notable defensa a esta posición que han mantenido. Pero, precisamente en la doctrina de Dios está uno de los aspectos que el islamismo dejó de lado, y es uno de los puntos que no solamente el

musulmán, sino todo ser humano se siente subyugado cuando lo conoce: el amor de Dios. El amor de Dios y el amor a Dios, es la clave de la verdadera religión y es tan sencillo como la profesión de fe de los musulmanes.

Debo reconocer que se han cometido muchos errores en el trato con los mahometanos, entre ellos ha estado la tendencia a desvirtuar el Corán, a exponer doctrinas contrastantes e hirientes a su sensibilidad como la Trinidad, la divinidad de Cristo; a su vez, la tendencia a devaluar sus instituciones y la difusión de la labor que se realiza entre ellos, olvidando que lo que se dice hoy en Tierra del Fuego, se conoce mañana en la Meca. El musulmán es un ser profundamente religiosa que escuchará con atención un mensaje que lo eleve, lo fortalezca espiritualmente y le haga comprender más a Dios.

Esto exige, por supuesto, un esfuerzo de nuestra parte. Reclama que lleguemos a conocer esta fe, a comprenderlos mejor a fin de comunicarles con sabiduría el mensaje del Cielo.

Los millones de mahometanos siguen siendo un desafío para nuestra imaginación y voluntad evangelizadora.

Judaismo

El judaismo es la religión de los judíos, y también una forma lingüística de expresar su cultura, sus valores éticos, su estilo de vida, sus normas y sus conceptos filosóficos y religiosos.

Los judíos siempre constituyeron un reto para el cristianismo, porque Palestina aportó el marco geográfico, religioso, social, cultural, y todo el patrimonio histórico que sirvieron de cuna al fundador del cristianismo: nuestro Señor Jesucristo.

Son múltiples los rasgos que caracterizan a los judíos. Estos van desde los más extraordinariamente admirables hasta los más tristes y desgraciados capítulos que testificó alguna vez la historia. Fueron —y no dejaron de sentir esa responsabilidad— el pueblo que transmitió la Biblia al mundo. A lo largo de la historia de la humanidad, Israel ha sido una nación que aportó toda una riqueza que sorprende y asombra. No podemos dejar de destacar los aportes de sus individuos en los más diversos campos de la expresión humana como las ciencias, la educación, la economía, la filosofía, la industria, las artes, la religión, etc. Pero la urdimbre y la trama de la historia de este pueblo está llena de episodios conmovedores y admirables como también de otros lamentables y desgarradores.

El asombro y la riqueza vivencial van desde cuando David, con su honda y su cayado, liberó a Israel venciendo a Goliat, hasta cuando los comandos judíos salvaron a un grupo de hebreos en Entebe de las garras de un tirano irracional; desde cuando cruzaron el Mar Rojo hacia la tierra prometida, hasta cuando transformaron el desierto en un vergel por medio de sofisticadísimas técnicas de riego.

Siempre caminaron por la historia, cautivos de una esperanza, prisioneros de un profundo anhelo de libertad, y lo hicieron derrochando ingenio y osadía. Pero también fueron un pueblo signado por el dolor, con una historia viviente y dinámica eclipsada por terribles

pruebas y sufrimientos. Vez tras vez, afrontaron enemigos que buscaron su extinción, y su erradicación total de la faz de la tierra. Desde Aman hasta Hitler. Desde Herodes hasta el zar Nicolás II. Desde Asiría hasta Dachau. Desde Babilonia hasta Auschwitz. Desde la impresionante historia de Masada hasta que se juramentaron "Masada no volverá a caer". En medio de todas esas luchas siempre encontraron fortaleza en el *Shemá* ("Oye" Deut. 6:4) y en la lectura de la *Tora* (ley). Y en ese recogimiento intentaron descubrir la esencia del *shalóm* (paz).

Este pueblo con su historia --que en cierta manera sentimos como nuestra— es uno de los grandes desafíos que tenemos por delante, aunque no es el único que hemos de afrontar. Considero que nuestra tarea de evangelización necesita conocer el pensamiento religioso judío. Cuanto más capacitados estemos, tanto más podremos entablar un diálogo fluido e inteligente que, a la postre, produzca resultados para el reino de Dios.

La teología del Judaismo

La historia es la que proporciona la clave para entender al judaismo. Esta comienza con el encuentro de Dios con el hombre. Y luego de sucesivos encuentros con diferentes hombres de la historia, Dios eligió a Abrahán, y con él estableció un *berith* ("pacto") en el que se estipuló y requirió una obediencia a su *torá* (enseñanza). Esta obediencia sería la evidencia de la presencia divina que se revelaría a través de actos humanos concretos. De este modo, la vida de la comunidad elegida por Dios sería, un ejemplo para el resto de la humanidad a fin de que se reconociera la presencia, la soberanía y el propósito de Dios, para su pueblo elegido y también para las demás naciones.

Pero la historia del pueblo de Israel demuestra cómo fracasaron vez tras vez, y también revela la profunda responsabilidad divina que llamó a portavoces —los profetas— elegidos para que advirtieran a Israel de los peligros que traería aparejada la desobediencia a Dios. El Antiguo Testamento es el registro de la constante búsqueda de Dios para que su pueblo regrese a la comunión del pacto. El estudio del texto bíblico, sometido a sucesivas transmisiones durante largos

períodos fue objeto de diferentes interpretaciones a lo largo de los siglos y también de traducciones a otros idiomas. Esta actividad dio lugar a la aparición de los *Midrashim* (los comentarios expositivos y homiléticos), de los *Targumin* (las traducciones expositivas al arameo), y de las traducciones al griego que también involucraron interpretación y explicación. Con el paso del tiempo, se fue desarrollando una tradición oral junto con la transmisión del texto bíblico. El resultado de esto fue la conformación del Talmud.

• *El* Talmud es el receptáculo de miles de años de sabiduría judía. La ley moral, que es tan antigua y significativa como la ley escrita *(torá),* encuentra su expresión en él. El Talmud es un conglomerado de ley, leyenda y filosofía; una combinación de lógica y crudo pragmatismo, de historia y ciencia, de anécdota y humor. Es la colección de paradojas: su estructura es ordenada; cada palabra y cada término han sido sometidos a una revisión minuciosa; además, quedó completado varios siglos después de habersido compuesto. El objeto fundamental del Talmud es el conocimiento mismo. Un sabio talmúdico elaboró la siguiente máxima sobre el tema: "Léela y vuélvela a leer, pues todas las cosas están contenidas en la *tora.* Obsérvala y envejece en ella y nunca la abandones, pues no hay mayor sabiduría". Los judíos entendieron que de algún modo todos los aspectos de la vida están vinculados en la *tora.*

El judaismo no debiera ser considerado como un sistema intelectual abstracto. Afirma la soberanía divina que se revela en la creación y en la historia sin insistir en la especulación metafísica acerca de lo divino. Dios no se manifestó en forma abstracta, sino personal, y el hombre puede establecer una relación con él. El culto comunitario judío celebra los encuentros que Dios estableció con el hombre en la historia y en la naturaleza.

La doctrina judía

Una temprana formulación de fe y doctrina surgió en la liturgia de la sinagoga en la'última parte del período precristiano y en las primeras etapas del cristianismo, aunque es evidente que estas formulaciones no estaban ausentes del culto del templo destruido por el 70 DC.

Dios

Dios es el héroe de la Biblia. Todo lo que ella narra está vinculado con él. Sin embargo, en ninguna parte la Biblia ofrece pruebas de la existencia de Dios, como tampoco encontramos una orden a creer en él. Es posible que la razón sea doble: el pensamiento hebreo es intuitivo, antes que especulativo y sistemático, y, además, no había ateos en la antigüedad. Cuando el salmista afirmó: "Dice el necio en su corazón: No hay Dios" (Sal. 14:1), no se estaba refiriendo a la incredulidad de la existencia de Dios, sino a la negación de su gobierno moral. La existencia de un ser o de seres divinos era universalmente aceptada. Es verdad que estaban los que no conocían a YHWH (Exo. 5:2), pero todos reconocían la realidad de la divinidad. Sin embargo, la idea de Dios que tenía Israel era completamente nueva, porque en un mundo pagano en el que proliferaba el politeísmo, el judaismo anunciaba la existencia de un Dios único y singular (Deut. 6: 4). Dios trasciende al mundo de la naturaleza, porque El lo trajo a la existencia, le dio leyes, y le fijó un orden (Jer. 33: 25). En el pensamiento judío, Dios está fuera del tiempo y del espacio, es eterno. El es anterior y posterior al universo (Isa. 40: 6-8; 44:6; Sal. 90: 2). Siempre está presente, y es inmutable; en un mundo que cambia, El no se muda (Isa. 41:4; Mal. 3:6). El poder y la sabiduría de Dios encuentran su expresión más acabada en la obra de la creación. Los milagros realizados por las manos divinas demuestran la omnipotencia de Dios; aunque el milagro mas notable es el universo mismo (Sal. 8: 3, 4). Pero la actividad divina no está limitada exclusivamente al pasado/es progresiva y continua.'

Dios es el gran arquitecto del mundo de los eventos. El dirige los movimientos de la historia, y los pueblos se encuentran en sus manos como el barro en las manos del alfarero (Jcr. 18:6). El es el Rey de las naciones (Jer. 10: 7). Sin embargo, la historia testifica de una rebelión contra el Creador. El hombre no es un autómata; está dotado de libre arbitrio. Los primeros seres humanos desobedecieron a su Hacedor y adquirieron conocimiento al precio del pecado, que refleja la discordia que existe entre la voluntad de Dios y las acciones del hombre. Nunca se restauró la perfecta armonía que existía en el Edén entre el Creador y sus criaturas humanas. Aquella rebelión continuó con Caín, la generación del diluvio, la torre de Babel. Y de allí en adelante, en la visión del judaismo, el ritmo en la historia es de

rebelión y de castigo, de opresión y de redención, de arrepentimiento y de gracia, de mérito y de galardón (Jer. 18: 7-10).

/ El designio final de la historia, estará signado por la paz universal, por la hermandad entre los hombres y por el conocimiento de Dios que se manifestará en los días del fin (Isa. 2:2-4), la rebelión del hombre complicó el curso de la historia, pero no puede cambiar su designio. El propósito de Dios se concretará; habrá un cielo nuevo y una tierra nueva (Isa. 66:22), porque finalmente el hombre tendrá un corazón nuevo (Eze. 36: 26-27).

Tora

El concepto de Dador de la Tora desempeña una función importante en la comprensión de Dios, porque es la tora, o la enseñanza, la que confirma los eventos reconocidos por la comunidad judía como actos de Dios. De este modo, en las sinagogas se reconoce a los Diez Mandamientos, como una expresión resumida de la tora.

La palabra *tora,* deriva de una raíz hebrea que significa "señalar el camino", "dar una dirección". Esta palabra describe el llamamiento a vivir en armonía con la orientación divina. Considerada desde una perspectiva amplia, la tora comprende todo el contenido del judaismo: las Sagradas Escrituras, las tradiciones orales, las afirmaciones teológicas, las obligaciones éticas, las observancias rituales y ceremoniales y las interpretaciones de los textos que tienen autoridad. Como bien dice un autor: "El concepto de tora es incalculablemente más vasto que el concepto de ley religiosa, y mientras la jurisprudencia religiosa judía abarca todas las esferas de la vida y no pasa casi nada por alto, el ámbito de la tora es más vasto aún. Los hábitos, las costumbres, los consejos ocupacionales y médicos, los análisis de la naturaleza humana, las cuestiones lingüísticas, los problemas éticos —todas estas cosas son de la tora— y, como tales, conciernen al Talmud".[1] El concepto de tora es tan abarcante que se llega a estudiar las conversaciones casuales, las bromas o los comentarios sueltos del sabio, porque se entiende que todo lo que él hace lo debe llevar a cabo con espíritu de verdad y debe constituir tora.

Es interesante notar que si bien el ámbito de discusión de la tora fue amplio, los sabios jamás se interesaron por la especulación científica en sí misma y no manifestaron el menor interés por la filosofía, ya fuera en la versión griega clásica, helénica o romana. El

estudio talmúdico sobre temas que corresponden a la filosofía en general está elaborado de una forma completamente diferente. Estudiaban estos temas únicamente en dos planos, ocupándose de la ciencia cuando tenía una relación directa con la *halajá* (ley) y de las ciencias naturales solamente cuando existían implicaciones generales éticas e ideológicas. "Nunca se alejaron del terreno de los hechos para dedicarse a la especulación científica pura, pues ello no les interesaba en absoluto".[2]

Otro aspecto del uso del vocablo tora, estaba comprendido en la triple división de las Escrituras: la tora (los cinco primeros libros de Moisés), los *nebi'im* (los profetas), los *ketubim* (los escritos). Estos libros reflejan con precisión el concepto de la "tora de los cielos" o la "tora que Moisés dio en el Sinaí". El judaismo tradicional sostiene que Dios entregó a Israel en el Sinaí la tora escrita *(tora she-bikhluv),* y también dio la *tora* oral (tora *she-be'alpe),* que se transmitió de generación en generación.

La ley oral no es meramente la tradición compilada en la *Mishná,* también incluye las interpretaciones de la Ley escrita en la *Midrash,* y en los comentarios *(Gemará),* reunidos en el Talmud. Estas tradiciones se acumularon durante siglos, hasta que finalmente se pusieron por escrito.

Junto con todo esto se desarrolló un concepto medular en el Judaismo: el vivir en armonía con la voluntad divina incorporada y expresada en toda la tora. La tora está comprendida por:

Á> Las Escrituras. Es decir la Biblia aunque más precisamente el Antiguo Testamento, que está dividido en tres grandes secciones:

La Ley (tora) que contiene los cinco libros de Moisés o el Pentateuco.

Los profetas (nebi'im) que se subdividen en los cuatro "anteriores": Josué, Jueces, (1 y 2) Samuel y (1 y 2) Reyes; y los cuatro "posteriores": Isaías, Jeremías, Ezequiel, y los doce profetas menores en un solo libro.

Los escritos *(ketubim),* constituidos por los once libros restantes, de los cuales Esdras-Nehemías y 1 y 2 de Crónicas forman cada uno un solo libro.

La Halajá. La palabra *halajá* (que procede de la raíz hebrea *hala],* "ir"), refleja la concepción legal del judaismo. Involucra los diferentes aspectos personales, sociales, nacionales, relaciones internacionales y todas las otras prácticas y observancias del judaismo. El

estudio de la *halajá* en el período rabínico llegó a ser uno de los supremos deberes religiosos del fiel hebreo. A causa de los aspectos que involucra y la importancia que tiene en el judaismo práctico ocupa un lugar muy relevante en la enseñanza judía. Es esclarecedor el aforismo rabínico que sostiene que luego de la destrucción del templo, Dios no tuvo otra cosa en el mundo que los cuatro codos de la *halajá.*

Como todos los sistemas legales, la *halajá* está compuesta por diferentes elementos que no tienen igual valor entre ellos, pues algunos son considerados de origen sinaítico y otros rabínicos. (Se otorga más valor a los documentos de fundamento sinaítico.)

Los elementos que componen la *halajá* son:

La ley escrita. Según el concepto judío, la ley escrita no es una colección de estatutos legales, religiosos o éticos que deriva de diversas fuentes, sino que es una ley uniforme en naturaleza, en contenido y en revelación con la voluntad de Dios. Esta ley se compone de 613 mandamientos, catalogados como positivos y negativos.

Las declaraciones transmitidas por la tradición. Se las denomina *kabbalá.* Las fuentes de estas declaraciones son las palabras de los profetas o de los *hagiógrafos y* se las considera con fuerza o valor sinaítico, pues se supone que los profetas las recibieron como una interpretación; como *halajá* dada en el Sinaí.

La ley oral. Involucra la transmisión de la ley escrita que comunicaba, según los sabios, en su plenitud y contenido todos los detalles y las minucias expresadas en el Sinaí.

Los dichos de los escribas. A esta sección se la denomina *Mi devraisoferim.* Incluye todas las frases desde Moisés en adelante que pronunciaron los escribas. A éstas también se las denomina *dembbanan.* Estos dichos tienen un marco definido de autoridad. Según el Talmud (Lev. 86b-90b) pueden abolir las órdenes bíblicas en ciertas circunstancias.

El *Bel dlm,* es el único tribunal que autoriza a no observar temporariamente un determinado precepto bíblico positivo, o a transgredir una orden, con el fin de conducir a muchos a vivir en armonía con la religión, o para salvar a una comunidad de caer atrapada por la transgresión. El ejemplo clásico es el de Elias cuando ofreció los sacrificios en el Monte Carmelo, en un tiempo en el que el templo estaba de pie y en funcionamiento, y estaba prohibido ofrecer sacrificios fuera de él.

La costumbre. El concepto de costumbre se parece al con-

senso de los mahometanos en su etapa original. Se consideraba que el pueblo no se equivoca; y, por lo tanto, la costumbre podía decidir ciertos aspectos. Su naturaleza era similar a la fe de la *halajá.* Si había una costumbre que contradecía a la teoría de la *halajá,* pero estaba arraigada en el estilo de vida y en la conciencia del pueblo, tenía el poder de cancelar la *halajá, y* sustituirla por la costumbre vigente.

La aggadá. La palabra *aggadá* significa "narración". Generalmente, se la define de un modo negativo, indicando que es la porción de la enseñanza rabínica que no es *halajá,* y que no involucra leyes ni regulaciones religiosas. La *aggadá* es, en su mayor parte, la ampliación de aquellas porciones de la Biblia que comprenden la narración, la historia, las máximas eticas y los mensajes de reprobación y de consuelo de los profetas.

La Mishná. La voz *Mishná,* significa "repetir", pero luego recibió el significado de "aprender". Se refiere especialmente al estudio de la ley oral. También se utiliza el vocablo *Mishná* para designar, en forma general, a la Ley Oral, incluyendo todos sus aspectos: *Midráshico, halájico, aggádico.*

LaGemará. La palabra *gemará,* significa "tradición". Es un vocablo que se aplica popularmente al Talmud en su totalidad, o más específicamente a las elaboraciones formuladas por **kXBIfMWOTl** en la Mishná.

En la compilación del Talmud desempeñaron un papel muy importante los *amoraim y* los *tannairnTLos amoraim,* eran los sabios que interpretaban la Mishná. Por su parte los *íannaim,* en principio fueron los creadores de la Ley Oral/pero luego el vocablo se utilizó para designar a individuos que tenían una memoria prodigiosa, aunque no siempre comprendían el significado de lo que memorizaban. Durante muchas generaciones se los encontró en distintas academias de pensamiento hebreo sirviendo como archivo que los sabios empleaban para interpretar o aclarar los problemas que surgían en el curso del estudio de la Mishná.

En los tiempos de Nuestro Señor Jesucristo, las tradiciones se habían extendido enormemente, al punto que habían desplazado en importancia a la verdadera Escritura. El Señor Jesús denunció reiteradamente este alejamiento de la Palabra de Dios por todos los riesgos que involucraba (Mar. 7: 1-23; Mat. 15:1-20). Este peligro se concretó en la razón del cisma judeocristiano, pues cuando analizamos las proposiciones teológicas de ambos movimientos vemos

raíces comunes, pero la valorización exagerada de la tradición al punto de colocarla por encima de la Escritura[3] determinó su alejamiento de la Palabra Divina.

Israel

El judaismo considera que Dios, en su amor, eligió al pueblo de Israel como portador del mensaje divino para la humanidad. El texto bíblico, dice: "Porque tú eres pueblo santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra. No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos; sino por cuanto Jehová os amó, y quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres, os ha sacado con mano poderosa, y os ha rescatado de servidumbre, de la casa de Faraón rey de Egipto" (Deut. 7:6-8). Con el paso de los años, las tradiciones rabínicas procuraron fundamentar la elección de Israel en ciertos méritos especiales del pueblo elegido. El teólogo y poeta medieval Judá ha-Lcvi sostuvo que la influencia divina transmitida originalmente a Adán, sólo continuó en el pueblo de Israel.

íif Sin embargo y lamentablemente, muchos eruditos omiten que tanto los pactos, la elección de Israel, y las bendiciones a él prometidas, están fundamentadas sobre una base teológica condicional. Es decir, Israel habría de ser el pueblo elegido, el pueblo del pacto, el "especial tesoro", pero, si desobedecía, acarrearía las inevitables consecuencias.

Hace casi 4.000 años Abrahán recibió el mandato divino: "Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y el sur, y al oriente y al occidente. Porque toda esta tierra que ves, te la daré a ti y a tu descendencia para siempre" (Gen. 13: 14, 15).

Más tarde, se repitió la promesa: "En aquel día hizo Jehová un pacto con Abram, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Eufrates" (Gen. 15:18). No mucho después el Señor volvió a reiterarle: "Y pondré mi pacto entre mí y ti, y te multiplicaré en gran manera. Entonces Abram se postró sobre su rostro, y Dios habló con él, diciendo: He aquí mi pacto es contigo, y serás padre de muchedumbre de gente. Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abrahán, porque te he

puesto por padre de muchedumbres de gentes. Y te multiplicaré en gran manera, y haré naciones de ti, y reyes saldrán de ti. Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti. Y te daré a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra en que moras, toda la tierra de Canaán en heredad perpetua; y seré el Dios de ellos (Gen. 17: 2-8).

Esta misma promesa se la reiteró a Isaac (Gen. 26:3,4). En el versículo siguiente el Señor da la razón por la que eligió a Abrahán: "Por cuanto oyó Abrahán mi voz y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes" (Gen. 26: 5).

Jacob era el hijo de Isaac, y recibió la bendición a través de la primogenitura. Isaac le repitió la promesa recibida: "Y el Dios omnipotente te bendiga, y te haga fructificary te multiplique, hasta llegar a ser multitud de pueblo, y te dé la bendición de Abrahán, y a tu descendencia contigo, para que heredes la tierra en que moras, que Dios dio a Abrahán" (Gen. 28: 3, 4).

Más tarde el Señor habló directamente en un sueño con Jacob (Gen. 28: 13, 14). Bastante tiempo después, el Señor le repitió la promesa: "La tierra que he dado a Abrahán y a Isaac, la daré a ti y a tu descendencia después de ti daré la tierra" (Gen. 35:12). Finalmente, en su lecho de muerte, Jacob le transmitió la promesa a José su hijo (Gen. 48: 4).

Junto al monte Sinaí, Dios apartó a los israelitas —los descendientes de Abrahán, Isaac y Jacob— como una nación especialmente escogida. Israel estableció entonces una relación peculiar con el Dios de toda la tierra. A esta estructura de gobierno se la denominaría teocracia, porque era una organización religiosa y una comunidad política unida bajo el gobierno directo de Dios. El Señor mismo instruyó a Moisés para que explicara claramente a su pueblo cuál era el propósito que el Cielo tenía para ellos, y cuáles eran las posiciones que como pueblo debían suscribir a fin de gozar del alto privilegio y del honor conferidos en este llamamiento.

El elemento condicional

Luego de recordarles cómo habían sido librados de la esclavitud de Egipto, el Señor les dijo: "'Ahora, pues, **si** diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos

los pueblos, porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes y gente santa" (Exo. 19: 5, 6).

Nótese que en la relación especial de pacto de Israel con Dios, en la que se lo describe como reino de sacerdotes y nación santa, se transmiten las promesas condicionales a la fidelidad y la obediencia a las estipulaciones del convenio. No se los forzó a ingresar en la teocracia. Sino que el Señor los invitó a entrar en este pacto, y ellos libremente aceptaron.

El texto dice: "Si diereis" (vers. 5). Este pequeño "si", tiene un significado extraordinario. Indica que el pacto sinaítico contenía condiciones. Algunos estudiosos de la Biblia han sugerido que el pacto sinaítico es el primero y el único como tal en las Escrituras, afirman que el pacto anterior con Abrahán no contenía condiciones ni involucraba obligaciones. En otras palabras, de acuerdo con la opinión de ellos, el pacto abrahánico era incondicional y, por lo tanto, obligatorio solamente para Dios. Afirman que proporcionó promesas sin obligaciones. Como tal, habría sido un pacto de gracia, mientras que ven al pacto sinaítico con sus condiciones y obligaciones como un pacto de obras. Afirman que el Sinaí ofrece salvación por las obras y se basa en la actuación y los méritos humanos. Pero los siguientes textos: Génesis 17: 9, 14; 18: 19; 22: 16-18; 26: 4, 5, demuestran claramente que Abrahán y sus descendientes debían vivir en una relación de pacto en la que el hombre era justificado por la fe (Gen. 15: 6). Esta relación de pacto de fe era el resultado de la obediencia: "Por cuanto oyó Abrahán mi voz, y guardó mi pacto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes" (Gen. 26: 5). De este modo, el pacto abrahánico no fue incondicional ni de naturaleza unilateral: es decir, el cumplimiento de las promesas no dependían solamente de Dios sin tener en cuenta las acciones humanas, sino que era un compromiso de las dos partes.

La respuesta al pacto de Dios con Israel debía ser completa obediencia a las obligaciones del convenio. Israel debía guardar "los mandamientos de Jehová tu Dios, andando en sus caminos y temiéndole" (Deut. 8: 6). Las declaraciones condicionales (véase Exo. 19: 5; Lev. 26:3-45; Deut. 11:13-17;28: 1-68) se pueden interpretar y comprender erróneamente, en un sentido legalista. Para algunos, significan que la vida eterna y presente están garantizadas por la obediencia, no importa cuál fuere la actitud interior del corazón. Ese no fue el propósito de las declaraciones condicionales. No se pretendía un

legalismo mecánico. Lo que se quería era una verdadera relación de pacto con Dios que involucraba el corazón y la mente. Normalmente, a ésta la denominamos una relación de fe en la gracia de Dios, que tiene como resultado la obediencia.

El pasaje de Deutcronomio 5: 33, que impone el andar en todo camino de Dios "para que viváis", también se puede aplicar y entender mal. La frase "para que viváis" ha sido comprendida en el sentido de "a fin de que viváis", como si el andar en todo el camino de Dios fuera lo que hace ganar la vida eterna. La palabra hebrea para "que" *(lema 'an),* es mejor tomarla en el sentido de resultado. Israel debía andar en todo camino de Dios con el resultado de que verdaderamente vivía aquí y ahora, y también en el más allá. En este último sentido el israelita estaba obligado a observar la ley de Dios, y continuar así en la intimidad de la relación de pacto mediante el poder de la gracia divina que lo capacitaba. El resultado sería una vida de fe auténtica aquí, y luego la vida eterna.

En ese compromiso se concentró Israel al ratificar el pacto, como está escrito: "Y Moisés vino y contó al pueblo todas las palabras de Jehová, y todas las leyes, y todo el pueblo respondió a una voz, y dijo: Haremos todas las palabra que Jehová ha dicho" (Exo. 24: 3). Todas estas negociaciones, y sus términos de pacto se escribieron en un libro que se "leyó a oídos del pueblo, el cual dijo: Haremos, todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos. Entonces Moisés tomó la sangre y roció sobre el pueblo, y dijo: He aquí la sangre del pacto que Jehová ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas" (Exo. 24: 7, 8). Estas fueron las condiciones en que se estableció la teocracia. Dios era el Rey y el Legislador. Sus jueces y sus reyes habría de servir sólo bajo la dirección divina. Este pacto solemne se ratificó con las ceremonias religiosas al presentar las ofrendas. Una porción de la sangre de estos sacrificios se utilizó para asperjar sobre el pueblo y sobre el libro del pacto.

Sin embargo, aproximadamente seis semanas después ocurrió la gran apostasía en la que el pueblo adoró el becerro de oro. Esta fue una afrenta que agravió al Señor, a quien Israel le había prometido lealtad y obediencia. Moisés, como dirigente fiel, intercedió por ellos delante de Dios y le pidió que perdonara este pecado. En su súplica Moisés dijo: "Acuérdate de Abrahán, de Isaac y de Israel tu siervo, a los cuales has jurado por ti mismo, y les has dicho: Yo multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo; y daré a vuestra

descendencia toda la tierra de que he hablado, y la tomarán por heredad para siempre" (Exo. 32: 13).

Es importante recalcar que se estableció la obediencia como la única y exclusiva condición sobre la que las promesas del pacto se cumplirían. Fue la obediencia de Abrahán la que lo hizo receptor de las promesas. Y en este caso, sería la continua obediencia de Israel la que le permitiría recibir los beneficios de la promesas.

En el Sinaí se enumeraron las bendiciones que Israel recibiría por su obediencia, y también se mencionaron las consecuencias de la desobediencia: "Asolaré también la tierra, y se pasmarán por ello vuestros enemigos que en ella moren; y a vosotros os esparciré entre las naciones, y desenvainaré la espada en pos de vosotros; y vuestra tierra será desolada, y desiertas vuestras ciudades... y no podréis resistir delante de vuestros enemigos. Y pereceréis entre las naciones, y la tierra de vuestros enemigos os consumirá" (Lev. 26: 32-38).

En esas condiciones difíciles, el Señor prometió recordar las promesas anteriores: "Confesarán su culpa y la de sus padres: De haber sido infieles y haber procedido obstinadamente contra mí; por lo que también yo procedí obstinadamente contra ellos, y los llevé a países enemigos, para saber si se doblegaba su corazón incircunciso y expiaban su culpa. Entonces yo recordaré mi pacto con Jacob, mi pacto con Isaac, mi pacto con Abrahán: me acordaré de la tierra" (Lev. 26: 40-42, NBE).

Cuando Israel llegó a los límites de la tierra prometida, Dios le repitió estas instrucciones a Moisés, confirmando la promesa, y recordándole los resultados de la desobediencia (Núm. 33: 52-56).

Cuando Israel llegó a las fronteras de Canaán, Moisés les recordó las palabras dichas en Horeb: "Mirad, Yo os entrego la tierra; entrad y poseed la tierra que Jehová juró a vuestros padres Abrahán, Isaac y Jacob, que les daría a ellos y a su descendencia después de ellos" (Deut. 1:8). Luego de repasar la forma milagrosa en la que Dios los cuidó mientras peregrinaban en el desierto, les dijo: "Guardad, pues, todos los mandamientos que yo os prescribo hoy, para que seáis fortalecidos, y entréis y poseáis la tierra a la cual pasáis para tomarla; y para que os sean prologados los días sobre la tierra de la cual juró Jehová a vuestros padres, que había de darla a ellos y a su descendencia, tierra que fluye leche y miel (Deut. 11:8, 9).

Una lectura de este capítulo revela claramente las bendiciones que Dios prometió a Israel, pero las mismas siempre se funda-

mentaron en la condición de la obediencia (Deut. 11:18-23, 31, 32).

Luego, se levantó Josué como líder de Israel, la palabra que el Señor le envió fue: "Mi siervo Moisés ha muerto; ahora pues, levántate y pasa este Jordán tú y todo este pueblo a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel" (Jos. 1:2). Luego de la batalla de Jericó y Hai, el pueblo se reunió en Siquem y allí renovó su pacto: "Y el pueblo respondió a Josué: A Jehová nuestro Dios serviremos, y a su voz obedeceremos" (Jos. 24: 24). Lamentablemente, la situación luego cambió. "Y toda aquella generación también fue reunida a sus padres. Y se levantó después de ellos otra generación que no conocía a Jehová, y las cosas que había hecho por Israel" (Jue. 2: 10). La consecuencia fue una terrible apostasía en la que "cada uno hacía lo que bien le parecía" (Jue. 17: 6; 21: 25).

El Señor que conoce la mente y el corazón de los hombres mejor que ellos mismos, anticipó que llegaría el tiempo cuando el pueblo de Israel preferiría ser gobernado por un rey a semejanza de las naciones vecinas. El Señor le anticipó a Moisés esta posibilidad (Deut. 17:18, 19).

Saúl, el primer rey de Israel, abandonó al Señor y fue rechazado. Entonces, se llamó a David, un hombre según el corazón de Dios, para que ocupara el trono. Después de reinar siete años en Hebrón, capturó a Jerusalén y la transformó en la capital del reino. De allí en adelante esta ciudad sería considerada como el centro de la vida religiosa y política de Israel.

En David surgió el deseo de edificar un hermoso templo que reemplazara el tabernáculo portátil que se había erigido en el Sinaí, y aunque se le permitió elaborar los planes y reunir los materiales, la construcción quedó en manos de Salomón, su hijo y sucesor en el trono.

Antes de su muerte, David reunió a los dirigentes de Israel en Jerusalén, y les dijo: "Yo tenía el propósito de edificar una casa en la cual reposara el arca del pacto de Jehová, y para el estrado de los pies de nuestro Dios; y había ya preparado todo para edificar. Mas Dios me dijo: Tu no edificarás casa a mi nombre... Salomón tu hijo, él edificará mi casa y mis atrios... asimismo yo confirmaré su reino para siempre, si él se esforzare a poner por obra mis mandamientos y mis decretos, como en este día. Ahora, pues, ante los ojos de todo Israel, congregación de Jehová, y en oídos de nuestro Dios, guardad e inquirid todos los preceptos de Jehová vuestro Dios, para que poseáis la buena

tierra, y la dejéis en herencia a vuestros hijos" (1 Crón. 28: 2-8). De este modo, se afirma nuevamente la naturaleza condicional del pacto, y éste era la única base sobre la cual podrían poseer la tierra.

Durante el reinado de David, las fronteras del reino se extendieron enormemente. Bajo el gobierno de Salomón, los territorios conquistados se consolidaron, se construyó el templo, y la influencia del reino se extendió en medio de las naciones vecinas. Esta fue la época de oro de Israel, el gran momento de la historia, cuando los propósitos de Dios estuvieron a punto de ser alcanzados.

El templo de Salomón se levantó como una de las estructuras más admirables del mundo. Y la oración inaugural que Salomón pronunció en la dedicación del santuario es una de las piezas litúrgicas más conmovedoras que se encuentra en toda la Biblia. "Si tu pueblo Israel fuere derrotado delante del enemigo por haber prevaricado contra tí, y se convirtiere, y confesare tu nombre, y rogare delante de ti en esta casa, tú oirás desde los cielos y perdonarás el pecado de tu pueblo Israel, y les harás volver a la tierra que diste a ellos, y a sus padres..." (2 Crón. 6: 24-39).

El Señor respondió a esta oración y les dijo: "Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados y sanare su tierra" *(2* Crón. 7: 14). Luego de esta promesa, el Señor les repitió las consecuencias de una posible desobediencia: "Mas si vosotros os volviereis, y dejareis mis estatutos y mis mandamientos que he puesto delante de vosotros, y fuereis y sirviereis a dioses ajenos, y los adorareis, yo os arrancaré de la tierra que os he dado; y esta casa que he santificado a mi nombre, yo la arrancaré de mi presencia, y la pondré por burla y escarnio de todos los pueblos. Y esta casa que es tan excelsa, será espanto a todo el que pasare, y dirá: ¿Por qué ha hecho así Jehová a esta tierra y a esta casa? Y se responderá: Por cuanto dejaron a Jehová Dios de sus padres, que los sacó de la tierra de Egipto, y han abrazado a dioses ajenos, y los adoraron y sirvieron, por eso el ha traído todo este mal sobre ellos" (2 Crón. 7: 19-22).

Israel tenía delante de sí un futuro brillante y magnífico **si** permanecía fiel al Señor. Y aún si pecaban y se los conducía al cautiverio, pero si se arrepentían se les aseguraba la restauración, mas si continuaban siendo infieles y no había en ellos espíritu de arrepentimiento, las consecuencias serían devastadoras: la dispersión en

medio de la tierra y la destrucción total del templo.

Posteriormente, las Escrituras nos demuestran la apostasía de Israel y su fracaso en cumplimentar las condiciones del pacto tan claramente desarrollado en la Biblia. Hasta el mismo Salomón olvidó al Señor. Aunque luego se arrepintió, sus actos pasados sembraron la semilla de la rebelión de Roboam (931-913 AC), el hijo de Salomón. Por ese tiempo, el reino sufrió el cisma por el que se establecieron el reino de Israel al norte (constituido por diez tribus), y el reino de Judá en el sur (formado por las tribus restantes).

Luego de la división, las dos naciones cayeron profundamente en el pecado. En su amor, el Señor las llamó constantemente por medio de sus profetas, pero los mensajeros de Dios fueron despreciados, ridiculizados, y en algunos casos asesinados. Finalmente, la paciencia divina se agotó." Jehová amonestó entonces a Israel y a Judá por medio de todos los profetas y de todos los videntes, diciendo: Volveos de vuestros malos caminos, y guardad mis estatutos y mis ordenanzas, conforme a las leyes que yo prescribí a vuestros padres, y que os he enviado por medio de mis siervos los profetas. Mas ellos no obedecieron, antes endurecieron su cerviz, como la cerviz de sus padres, los cuales no creyeron en Jehová su Dios. Y desecharon sus estatutos, y el pacto que él había hecho con sus padres, y los testimonios que él había prescrito para ellos; y siguieron la vanidad, y se hicieron vanos y fueron en pos de las naciones que estaban alrededor de ellos, de las cuales Jehová les había mandado que no hiciesen a la manera de ellas. Y dejaron todos los mandamientos de Jehová su Dios, y se hicieron imágenes fundidas de dos becerros, y también imágenes de Asera, y adoraron a todo el ejército de los cielos, y sirvieron a Baal; e hicieron pasar a sus hijos y a sus hijas por fuego; y se dieron a adivinaciones y agüeros, y se entregaron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová, provocándole la ira. Jehová, por tanto, se airó en gran manera contra Israel, y los quitó de delante de su rostro, y no quedó sino sólo la tribu de Judá. Mas ni aún Judá guardó los mandamientos de Jehová su Dios, sino que anduvieron en los estatutos de Israel, los cuales habían ellos hecho... hasta que Jehová quitó a Israel de delante de su rostro, como él lo había dicho por medio de todos los profetas sus siervos, e Israel fue llevado cautivo de su tierra a Asiría" (2 Rey. 17:13-23).

Por el año 722 AC, la mayoría de los sobrevivientes de las diez tribus que conformaron el reino del norte fueron llevados en cauti-

verio a Asiria, y se dispersaron por las remotas provincias del Imperio. Sólo un remanente, el más pequeño de la tierra, quedó en Israel. A su vez, pueblos de otras naciones conquistados por los asirios fueron trasladados a Palestina, y ese pequeño remanente de judíos mezclaron su simiente con estas naciones, dando, de este modo, origen a los samaritanos. Actualmente sobreviven unos centenares de samaritanos en Nabluz, en las laderas del monte Ebal.

A diferencia de Israel, el reino de Judá experimentó diferentes períodos de reavivamicnto y reforma, prolongando así la época de cautiverio. Sin embargo, finalmente su suerte quedó determinada (2 Crón. 36: 15-20).

Judá experimentó tres invasiones sucesivas de los babilonios en el 605 AC, en el 597 AC, y en el 586 AC. En la última invasión se destruyó completamente el templo de Jerusalén.

Jeremías fue uno de los profetas que vivió durante la época del deterioro de Judá. El hombre de Dios testificó tres invasiones y la destrucción de la ciudad. Durante 26 años advirtió del juicio venidero c invitó a los habitantes de Judá al arrepentimiento (Jer. 7: 3-7).

Por medio de Jeremías, el Señor designó a Nabucodonosor, rey de Babilonia, como el instrumento que los conduciría al cautiverio. El profeta predijo que la cautividad se prolongaría por 70 años (Jer. 25:9-11). Cuando este período finalizó, muchos de los judíos regresaron a su tierra natal en respuesta al decreto de Ciro el grande, rey de Persia, emitido en el año 537 AC. Luego siguió el decreto de Darío I, en el año 519 AC, y finalmente Artajerjes I Longuímano, emitió el decreto más completo en el 457 AC.

Con respecto al futuro de Jerusalén, Jeremías transmitió la siguiente promesa: "No obstante, si vosotros me obedeciereis, dice Jehová, no metiendo carga por las puertas de esta ciudad en el día de reposo, sino que santificareis el día de reposo, no haciendo ningún trabajo... esta ciudad será habitada para siempre" (Jer. 17:24,25). Sin embargo, más tarde les anticipa el precio de una posible obediencia: "Pero si no me oyereis para santificar el día de reposo, y para no traer carga y meterla por las puertas de Jerusalén en el día de reposo, yo haré descender fuego en sus puertas, y consumirá los palacios de Jerusalén, y no se apagará" (Jer. 17: 27).

Como vemos, las condiciones del pacto no cambiaron. Si ellos obedecían, la ciudad permanecería; pero si desobedecían, culminaría en la ruina. ¿Cómo reaccionó el pueblo? "Pero ellos no oyeron, ni

inclinaron su oído, sino endurecieron su cerviz para no oír, ni recibir corrección" (Jer. 17: 23).

Mucho tiempo antes de la destrucción de Jerusalén, el Señor profetizó que concedería otro período de prueba a su nación elegida: "Yo, el que despierta la palabra de su siervo, y cumple el consejo de sus mensajeros; que dice a Jerusalén: Serás habitada; y a las ciudades de Judá: reconstruidas serán, y sus ruinas reedificaré" (Isa. 44: 26). Este período de prueba que el Señor otorgó a su pueblo elegido está bosquejado claramente en los escritos del profeta Daniel. Daniel había sido llevado cautivo a Babilonia durante la invasión del rey Nabucodonosor a Palestina en el 605 AC. Pronto se ganó el favor del rey que lo elevó a posiciones de importancia. Pero este hombre nunca claudicó en el llamamiento divino. Y el Señor tuvo en él a uno de los más grandes hombres de la Escritura. Entre las visiones del futuro que se revelaron a este profeta, se encuentra la siguiente: "Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos" (Dan. 9:24). El vocablo hebreo traducido como "determinadas", significa "cortadas", "apartadas", "amputadas". Setenta semanas podrían equivaler a 490 días, pero, entre los eruditos de la Biblia se reconoce que cuando la Escritura contiene una profecía simbólica, un día equivale a un año (véase Núm. 14:34; Eze. 4:6). Al ser así nos encontramos con un período de 490 años, especialmente apartados para la nación hebrea.

En la misma profecía, se indica cuándo sería el inicio de este lapso de oportunidad: "Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos" (Dan. 9: 25).

Cuando esta profecía se dio a conocer, la ciudad de Jerusalén yacía en ruinas como resultado de la destrucción efectuada por el rey Nabucodonosor. Pero sería reconstruida, y el decreto para su reedificación determinaría el comienzo de este lapso importantísimo para el pueblo de Israel. Los persas emitieron tres decretos. Sin embargo, el único que provocó la restauración completa de la ciudad fue el tercero, el del rey Artajerjes (vease Esd. 7: 7).

En el otoño de ese año, entro en vigor ese decreto. La primera sección de esta profecía indicaba que los 483 años se extenderían

desde el 457 hasta el año 27 DC. Según la profecía, esa fecha determinaría la aparición del Mesías, el Ungido.

En armonía con la predicación divina, Jesús fue bautizado en otoño del año 27 DC. En su bautismo recibió la unción del Espíritu Santo y comenzó a realizar su ministerio público (véase Hech. 10:38). El fue por toda Galilea "predicando el evangelio del reino de Dios diciendo: El tiempo se ha cumplido" (Mar. 1:14,15). Este "tiempo", indudablemente se refería al señalado por la profecía de Daniel 9:24-27. El profeta Daniel había preanunciado: "y por otra semana confirmará el pacto con muchos" (Dan. 9: 27). Esta "semana" profética, simbolizada por siete años literales, sería la última parte de estas setentas semanas (ó 490 años) establecidas como oportunidad a la nación judía. Durante este tiempo, desde el 27 DC al 34 DC, se comunicaría especialmente el Evangelio a los judíos. Primero lo haría Cristo, y luego lo seguirían sus discípulos. Este sería un claro tiempo de oportunidad para la nación hebrea. Cuando el Señor instruyó a sus discípulos les dijo: "Por caminos de gentiles no vayáis y en ciudades de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel" (Mal. 10: 5,6). Cuando el Señor se refirió a su ministerio dijo: "No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel" (Mat. 15: 24).

Era el plan de Dios que el evangelio se comunicara "al judío primeramente" (Rom. 1: 16). Y los discípulos comenzaron la tarea evangelizadora en Jerusalén y en toda Judea (Hech. 1: 19).

A pesar de esta oportunidad concedida a Israel para que escuchara y aceptara al Mesías y al Evangelio, muchos de los líderes judíos lo rechazaron despreciando también su mensaje. Finalmente tomaron la determinación de crucificarlo y dijeron osadamente: "Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos" (Mat. 27: 25). "A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron" (Juan 1: 11).

La profecía de Daniel describe con exactitud este episodio al decir: "A la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda" (Dan. 9:27). Nuestro Señor Jesucristo, el Mesías anunciado, murió en la primavera del año 31, tres años y medio después de su bautismo y ungimiento. La Biblia dice que cuando el murió "el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo" (Mat. 27: 51), demostrando que los sacrificios que se realizaron durante 4.000 años y que apuntaban al Cordero de Dios, habían llegado a su fin. El profeta Daniel también anunció que luego de la muerte del Mesías "el pueblo de un príncipe

que ha de venir destruirá la ciudad y el Santuario" (Dan. 9: 26), oráculo que también se cumplió porque luego de la muerte de Cristo y no mucho después, la ciudad de Jerusalén fue destruida y el templo arrasado.

Antes de su muerte Cristo había dicho: "¡Jerusalén, Jerusalén, -que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de sus alas, y no quisiste! He aquí vuestra casa os es dejada desierta" (Mat. 23: 37, 38)

El Señor Jesucristo había preanunciado toda esta serie de acontecimientos en una parábola sumamente significativa: "Hubo un hombre padre de familia, el cual plantó una viña, la cercó de vallado, cavó en ella un lagar, y edificó una torre, y la arrendó a algunos labradores, y se fue lejos. Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores, para que recibiesen sus frutos. Mas los labradores tomando a los siervos, a uno golpearon, a otro mataron, y a otro apedrearon. Envió de nuevo otros siervos, más que los primeros; e hicieron con ellos de la misma manera. Finalmente les envió a su hijo, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo; más los labradores cuando vieron al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y apoderémonos de su heredad. Y tomándole le echaron fuera de la viña, y le mataron. Cuando venga pues el Señor de la viña, ¿Qué hará a aquellos labradores? Le dijeron: A los malos destruirá sin misericordia, y arrendará su viña a otros labradores, que le paguen el fruto a su tiempo. Jesús les dijo: "¿Nunca leísteis en las Escrituras: La piedra que desecharon los edificadores, ha venido ser cabeza del ángulo. El Señor ha hecho ésto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos? Por tanto os digo, que el reino de los cielos será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él" (Mat. 21:33-43).

El arrepentimiento y la obediencia eran las condiciones sobre las que descansaban las promesas de bendición y de restauración trasmitidas a Israel. Esto les fue repetido vez tras vez por los profetas del Antiguo Testamento. El nombre Israel es el nombre que recibió Jacob luego de luchar con el ángel. Israel significa "Dios reina". Es decir, el pueblo de Dios lleva en su nombre el claro concepto de la sumisión y la obediencia a Dios. En la obediencia a Dios descansa el triunfo de Israel, pero en la independencia de Dios, yace la semilla de su destrucción, por eso el Señor les dijo: "El reino de Dios será quitado de vosotros y será dado a gente que produzca los frutos de él" (Mat.

21:43). En la visión paulina, judíos y gentiles conformarían el Israel de Dios. "Como también en Oseas dice: Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo" (Rom. 9: 25).

"Pablo subraya el hecho de que el rechazo de Israel literal como instrumento escogido por Dios para la salvación del mundo no significa que los judíos ya no puedan ser salvos en forma individual (cap. 9:6; 11:1-2,11,15), porque él mismo es judío (cap. 9:3; 10:1;11: 1-2); pero han de ser salvos como cristianos, y no como judíos. Es verdad -dice él- que la nación de Israel tropezó en la 'piedra de tropiezo', que era Jesús (Rom. 9:32-33; 11:11; cf. 1 Ped. 2:6-8; 1 Cor. 1: 23), pero ésto no significa que deban caer. 'En ninguna manera' exclama Pablo (Rom. 11:1,11, 22). Los judíos según la carne todavía pueden hallar la salvación si son injertados en el Israel espiritual, exactamente del mismo modo en que los gentiles deben ser injertados (vcrs. 23-24). 'Todo Israel' está compuesto de judíos y gentiles, y por eso 'todo Israel será salvo' (Rom. 11: 25-26; PR 272). Pablo aclara, más allá de toda duda, que cuando habla de 'Israel' como pueblo escogido de Dios, emplea el término en este sentido. Dice específicamente que por 'judío' no quiere significar un judío literal, sino el que está convertido de corazón, sea judío o gentil (cap. 2: 28-29). Todos los que tienen fe en Cristo son una cosa en el Salvador, y como 'simiente' espiritual de Abrahán, son 'herederos de la promesa' (Gal. 3: 9, 28-29)".[4]

Ahora descansa sobre la iglesia, constituida por judíos y gentiles, la responsabilidad de comunicar las buenas nuevas de la salvación al mundo.

•

El hombre

En Génesis 1: 26, 27; 5: 1; y 9: 6, aparecen dos vocablos significativos "imagen" y "semejanza", que indican claramente que el hombre es creado a la imagen y semejanza de Dios. La Biblia describe *ú* ser del hombre a partir del ser de Dios. Y no podría ser de otra manera porque la relación original es: Creador y Criatura. En un principio, el judaismo desarrolló la idea del hombre como una unidad psicosomática, aunque paulatinamente este concepto se desdibujó. Ciertos sectores del judaismo recibieron la influencia de las ideas fílosóficas griegas, y comenzó a desarrollarse una concepción dualista del hombre. Así se llegó a pensar que la "semejanza" se manifestaba

en la posesión de un alma inmortal en contraste con el cuerpo que era sólo la habitación del espíritu. Sin embargo, hubo otros pensadores que consideraban que la "semejanza" era ética y se manifestaba en el libre albedrío.

Por más destalles sobre este aspecto puede consultarse el capítulo referente al Ocultismo.

La influencia de la filosofía griega introdujo en medio del judaismo la concepción dualista y la idea de la inmortalidad del alma. Sin embargo, a pesar del alejamiento de esta concepción integral del hombre se siguió creyendo en la resurrección. El último de los "Trece artículos de la fe", dice: "Yo creo con perfecta fe que habrá una resurrección de los muertos cuando le agrade al Creador, bendito sea su nombre y exaltada sea su memoria por siempre jamás".

Etica

El judaismo considera que el hombre es una criatura éticamente responsable ante la presencia de Dios. Y aunque esta responsabilidad se manifiesta en diferentes niveles, en el plano horizontal, en la relación del hombre con el hombre logra una expresión definida. La legislación contenida en el Pentateuco establece una estructura muy clara de las relaciones interpersonales. Los mensajes proféticos, constantemente llaman la atención de los individuos al olvido de los diferentes mandamientos como una causa del desorden social e individual. No hay ningún sector de la sociedad libre de las obligaciones éticas.

Desde esta perspectiva se resalta el denominado código de santidad (Lev. 19) que consiste en la imitación de la santidad divina como elemento fundamental de la conducta humana en la esfera ética, así como también en el aspecto de las relaciones individuales, las obligaciones con el prójimo, las relaciones familiares, y las actitudes hacia los extranjeros, debían fundamentarse en la afirmación bíblica: "Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios" (Lev. 19:2; véase también Lev. 11: 44; 20: 26). La conducta ética aceptable involucra guardar los mandamientos, amar a Dios y andar "en todos sus caminos, y siguiéndole a él" (Deut. 11:22). Estos textos son los que proporcionan el concepto de *imitatio Dei* (la imitación de Dios), tema que será elaborado por el judaismo. Esta visión del judaismo alcanza su máximo nivel en el mandamiento: "Amarás a tu prójimo como a ti

mismo. Yo Jehová" (Lev. 19: 18). El principal objetivo de este mandamiento, como también de los otros, es evitar que se desarrolle el odio que destruye la vida de la sociedad. El profeta Amos resumió esta postura al decir: "Aborreced el mal y amad el bien, y restableced la justicia en la puerta (la puerta de una ciudad era el sitio en que sesionaba siempre el tribunal popular)" (Amos 5:15); y cuando dice: "Oh hombre, te ha sido declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y caminar humildemente ante tu Dios" (Miq. 6:8). Este pasaje no solamente resume la enseñanza ética del judaismo, sino que la presenta como clave de la fe israelita. El resumen de la enseñanza bíblica está contenida en las palabras de Hillel: "No hagas a otro lo que es odioso para ti" (Shad. 31a).

El ideal ético del judío es *elzaddik* (el hombre bueno o justo). Los rabinos describían al justo *(zaddik)* como un individuo cuya conducta iba más allá del mero cumplimiento de la letra de la ley. Debía ser un individuo escrupuloso en los asuntos monetarios. Los rabinos enaltecían la justicia de los *zaddikim* porque la consideraban superior a la de los ángeles (Sanh. 93a) y afirmaban que si los *zaddikim* querían o deseaban, podían realizar actos creadores similares a los del mismo Dios (Sanh. 65b), incluso los rabinos llegaron a afirmar que la esterilidad de algunas mujeres se debía al deseo de Dios de escuchar las oraciones de los justos antes de bendecirlas con el nacimiento de las criaturas (Yev. 64a). También sostenían que era por el mérito de los zaddikim que el mundo existe (Yoma 38b), y que Dios nunca destruirá al mundo mientras vivan 50 justos.

El universo

El primer libro de la Biblia sostiene que este mundo es objeto de la creación divina. El autor del documento, Moisés, relata que por la Palabra de Dios fueron surgiendo todos los elementos. Las primeras palabras de este libro son: "En el principio creó Dios", lo que estaría indicando *creatio ex nihilo* (la creación de la nada), como la llamaron los filósofos medievales. El autor sostiene que la totalidad de la existencia, ya sea lo inanimado (Gen. 1:3-10), los seres vivos (Gen. 1: 11,12,20-25), y los seres humanos (Gen. 1:26-31), surgieron a la vida ante el mandato divino. Esto motivó la reflexión del salmista al decir:

"Porque él dijo, y fue hecho; el mandó, y existió" (Sal. 33:9). Para una mente hebrea como la de David, la creación era una evidencia de su divinidad: "Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos" (Sal. 19:1).

El mundo físico —de la creación divina— es el que proporciona el soporte para la historia, que es donde se produce el encuentro divino-humano. Una temprana tradición hebrea al responder el interrogante respecto a la razón por la que la Escritura comienza con la historia de la creación, afirma que ésto era necesario con el propósito de establecer la identidad del Creador con la del Dador de la tora. Esta misma relación se enfatiza, en el *kiddush,* la oración de santificación que se recita al comenzar el sábado. En la mente hebrea, el sábado tiene el propósito de recordar la creación y también la salida de Egipto. De este modo la creación, y la historia se unen pues ambas derivan de la fuente divina. Por esta razón, la redención —que es la reconciliación de Dios y el hombre en la historia— no ignora o excluye al mundo natural. Como criatura, el hombre está sujeto al orden natural. Los mandamientos de la tora son obedecidos teniendo en cuenta una perspectiva más amplia que la relación entre el hombre y Dios, pues involucra también la relación del hombre con el hombre, y del hombre al mundo. Si bien el relato de la creación describe al hombre como soberano de la tierra y de los demás seres que la habitan (Gen. 1:26-28; Sal. 8: 5-9), este dominio está limitado por la tora, que no solamente regula las relaciones y transacciones entre los hombres, sino también la responsabilidad que tiene con la tierra que cultiva, con el producto del suelo, y con los animales que doméstica. Este es el marco de su responsabilidad como criatura moral.

La influencia griega en el Judaismo

Alejandro Magno no sólo fue un conquistador, también podríamos considerarlo un misionero. Aristóteles le había enseñado las virtudes de la filosofía y del estilo de vida griegos. Si bien los viajes hacia el Oriente hicieron que adoptara ciertas prácticas que no eran griegas y que no hubiesen asombrado a cualquier purista de su país --como su pretensión de asumir el papel de Dios—. Alejandro continuó pensando en el beneficio de difundir el estilo de vida griego. Era el

propósito del conquistador, establecer una comunidad griega modelo en cada una de las tierras que conquistaba. Alejandro albergaba un proyecto al que calificó como *homonoia,* un neologismo propio, por el que expresaba la unidad fundamental de la raza humana en un Estado universal.[5]

Este proyecto motivó su guerra de conquistas. Alejandría en Egipto es uno de los mejores ejemplos —y también de los que tuvo más éxito— en esta planificación. Alejandro estaba convencido de que las virtudes de esta comunidad harían que muy pronto todo lo griego resultase atractivo.

Si bien el imperio de Alejandro tuvo una vida corta, y se dividió poco después de su muerte, las conquistas culturales perduraron. En los años siguientes, luego de la muerte de Alejandro, Palestina quedó sucesivamente bajo el dominio de los ptolomeos (egipcios) y de los seléucidas (sirios), pero en cada uno de estos casos la cultura era griega.

Toda ciudad griega podía ser fácilmente identificada. Se construían hermosos edificios públicos. Se levantaba un gimnasio para el desarrollo de la cultura corporal como enfaldaban siempre los griegos. Nunca faltaba un teatro al aire libre que tenía el propósito de entretener a la población. Los habitantes vestían a la usanza griega, hablaban esa lengua y asistían a la escuela de filosofía griega.

El helenismo era sin duda un gran desafío para el judaismo, especialmente para los de la diáspora.

Luego del cautiverio, los judíos se dispersaron en diferentes zonas. Se los podía encontrar en el valle del Tigris, en Siria, especialmente en Antioquía y Damasco, en Lidia, en Pérgamo, en Éfeso y Sardis, en Egipto —allí llegaron poco antes del fin del reino de Judá por el siglo VI AC- especialmente, en Alejandría. La mayoría siguió siendo fiel al templo. Se esperaba que cada varón judío pagase su contribución al santuario de Jerusalén, y que peregrinase como pudiera. Sin embargo, cada colonia hebrea absorbió algunas características de sus vecinos, porque los judíos de Babilonia no tenía las mismas actitudes que los de Egipto. Por esta razón, sólo los que permanecieron en Palestina se podían considerar verdaderamente ortodoxos.

El grupo más significativo de los judíos de la diáspora se encontraba en Alejandría. Desde el momento que se establecieron allí constituyeron uno de los sectores más importantes de la ciudad. En ese lugar, tuvieron la tentación de asimilar el modo de vida, la filosofía,

los métodos de interpretación literaria y el pensamiento de los griegos. Los habitantes de las ciudades de la época llevaban una existencia desahogada por causa de la fertilidad de la tierra. La vida transcurría como una serie continua de festivales sociales. Los gimnasios eran un permanente centro de atracción. Prácticamente se vivía en la *grammateia* donde se servían ricos alimentos y se bebía mucho vino.

La atracción cultural también ejercía su seducción. Las grandes bibliotecas, tanto en Alejandría como en otros centros, las escuelas con el sistema de educación griego les resultaban atractivas a los jóvenes de Israel. La cultura y las demás artes, rechazadas por la visión judía ortodoxa, hicieron un impacto especialmente entre los jóvenes hebreos. En Alejandría se produjo una síntesis entre el judaismo y el helenismo.

Fue en esta época cuando muchos jóvenes judíos quisieron participar en los famosos juegos griegos. En estas actividades el deportista participaba totalmente desnudo, por lo que muchos judíos se sometían a dolorosas operaciones para que no se percibiese la circuncisión, y así pasara inadvertida su identidad. Sin embargo, a pesar de la medida no pudieron evitar ser objeto de las burlas de los jóvenes a quienes querían imitar.

Poco a poco esta influencia se fue manifestando en Palestina y en la diáspora, al punto en que se sustituyó el idioma hebreo por el griego. Los judíos comenzaron a adoptar nombres personales griegos —ejemplo de ésto son los de los rabinos Aptolemus, Alejandro, Antígono, Símaco y Teodocio. Entre los mismos manuscritos del Mar Muerto se descubrieron papiros griegos.

Hasta el cuerpo talmúdico revela el grado de penetración, pues en la sección homilética se pueden encontrar 2.500 a 3.000 palabras que revelan el grado de popularidad del idioma de Alejandro. En contacto con la lengua griega llegaron a desarrollarse fonemas y hasta un tipo de sintaxis que originó ciertas raíces hebreas derivadas del griego.

La influencia helena se extendió en la diáspora por medio de la Septuaginta, que era la traducción del Antiguo Testamento al griego. La leyenda explica que esta traducción se hizo en tiempos de Ptolomeo I Filadelfo (nombre griego) con el propósito de otorgar una copia de las Escrituras hebreas a la biblioteca de Alejandría, aunque también es posible que los judíos alejandrinos hubieran tomado esta iniciativa para que sus hijos grecoparlantes pudieran leer las Escritu-

ras. La fecha estimativa de esta traducción es el 250 AC.

Los eruditos nunca dejaron de criticar las limitaciones en las que se incurrió al realizar esta obra. Sostenían —y algunos aún sostienen-- que el idioma de la Septuaginta es una especie de mezcla de helenismo y judaismo que puede no ser clara para el lector que no es judío. Por ejemplo, que tora se traducá como *nomos* (ley), *emunáh* ***camopístis*** (creer), y *zedakah* como *dikaiosúne* (justicia), trasmitía ciertas connotaciones, especialmente platónicas, en el lector griego que ignoraba el original.

La influencia de las ideas griegas se hizo muy marcada y se nota especialmente entre los libros apócrifos. Entre ellos, Sabiduría de ben Sira, fechado por el s. II AC, emplea cierto número de voces técnicas extraídas del platonismo y de la filosofía estoica. Entre las ideas religiosas se destaca la preexistencia del alma y también la inmortalidad del alma que se originan en Platón, pues el Antiguo Testamento no dice nada al respecto. Afirmó Platón: "Además hay algunas partes del cuerpo, los huesos, los tendones y todo lo que es similar, que aunque aquel se pudra son, valga la palabra, inmortales. ¿No es verdad? Si. Y el alma, entonces, la parte invisible, que se va a otro lugar de su misma índole, noble, puro e invisible, al Hades en el verdadero sentido de la palabra a reunirse con un dios bueno y sabio".[6]

Sin embargo, en Judea comenzó a gestarse una resistencia a la influencia modernizante de la época. Surgió un partido antigriego que consideró que el estilo de vida de los helenos era una amenaza para el judaismo. El énfasis en las cosas materiales, la presentación de los atletas desnudos en el gimnasio y en los juego., de competencia, el descuido de los rituales judíos, fueron considerados como una evidencia del alejamiento, del abandono y de la apostasía de la ley de Dios. De este modo los *hasidim,* o "los puros", estuvieron dispuestos a defender la fe de sus padres, incluso a riesgo de sus vidas, y en la época de Antíoco Epífanes, muchos murieron por su convicción. La historia anterior nos demuestra la función importante que cumplieron los *hasuiim* en el enaltecimiento de la ley de Dios, en una época de decaimiento moral y espiritual, y de una cultura que se mostró, a lo menos por un tiempo, indefensa ante la penetración de ideas ajenas y de un estilo de vida extranjero.

Posiblemente, el autor judío Filón radicado en Egipto, es uno de los que manifiesta más esta influencia. Jerónimo llegó a decir de él: "O Platón filoniza o Filón platoniza" **(De Viris IHustribus,** 11). Esta

influencia se hace muy evidente en este autor (Filón) cuando describe la educación de Moisés, afirma que sus instructores egipcios lo doctrinaron en aritmética, geometría, armonía y filosofía **(De vita Mosis,** 1: 23-24). Todas estas materias difícilmente fueron enseñadas por los egipcios, pero constituían el más alto nivel de educación según Platón. En este punto, es prácticamente imposible omitir una referencia a Filón como un vehículo de comunicación entre el helenismo y el judaismo. Filón había llegado a la conclusión que podía ser un fiel judío mientras desarrollaba una filosofía griega coherente. Se destacaba por ser un hombre erudito. En sus escritos menciona a unos setenta y cuatro autores griegos, entre ellos a Homero, Hesíodo, Píndaro, Solón y Platón. Para Filón estos hombres no eran paganos, sino hombres de Dios, comparables a los profetas de Israel. Desde esa síntesis en que vivía desarrolló su sistema de interpretación alegórico de la Escritura. Filón no sabía mucho del idioma hebreo, pero aceptaba que la Septuaginta era una versión inspirada mecánicamente y se propuso encontrar en ella la "verdad" o el significado alegórico.

Este tipo de interpretación es notoriamente individualista. Y si del sentido literal surgía algo que el intérprete consideraba indigno de Dios, esto era suficiente evidencia como para que le buscara el significado alegórico u oculto. De este modo, por ejemplo, el matrimonio de Abrahán con Sara significaba la unión del filósofo con la sabiduría abstracta.[7]

A partir de los alegoristas judíos, la iglesia cristiana adoptó un método de interpretación que, en algunos lugares, persistió hasta la actualidad. Desde el tiempo de Orígenes, la alegoría dominó el pensamiento de la Iglesia Católica. Sin embargo, hubo notables excepciones como, por ejemplo, la escuela de Antioquía.

Desde el punto de vista cristiano, el judaismo de la diáspora cumplió una función muy importante. La traducción de la Biblia (el Antiguo Testamento) al griego le proporcionó a la iglesia un arma poderosa para establecer sus primeros contactos con el mundo gentil grecoparlante. Las comunicaciones judías fueron los centros de base desde los que se predicó el Evangelio a todo el Imperio, especialmente durante la vida del apóstol Pablo. No podemos negar que este contacto con el mundo secular griego trajo ciertos problemas al cristianismo. Al vincularse con el pensamiento especulativo de los griegos muy pronto se absorbió el método de interpretación alegórica que se aplicó al estudio de la Biblia y que se extendió, con algunas

notables excepciones, hasta el tiempo de la reforma en el siglo XVI.

Las sectas judías

El origen de las sectas judías se puede trazar a partir de la época en que se detecta la influencia del helenismo en la vida y cultura del Cercano Oriente. Cuando las nuevas posturas se confrontan con las antiguas, generalmente se producen reacciones muy violentas. Y este efecto se acentúa cuando la nueva ideología tiene matices religiosos.[8]

Muchos de los judíos intentaron concretar una síntesis de la civilización griega y de la religión hebrea. Los judíos de Palestina, como también los de la diáspora, adoptaron nombres griegos, una cosmovisión griega, y consideraron a las instituciones griegas como paladines del progreso cultural. Es necesario notar que no todos los judíos reaccionaron de la misma manera. Algunos consideraron que su lealtad a la fe de los padres en ningún modo sería afectada porque establecieran vínculos con las nuevas ideas y estilos de vida.

Otros judíos reaccionaron violentamente contra la helenización. Consideraron que el estilo de vida era opuesto al prescrito por la tora. Y así como la idolatría había sido el pecado que había llevado a Israel al exilio, ahora el grecismo significaba una nueva tentación a la infidelidad.

Los judíos que reaccionaron contra el helenismo, fueron denominados *Hasidim.* Mientras tanto, los saduceos del Nuevo Testamento fueron los continuadores de la nueva ideología básica del helenismo. Por su parte, los saduceos y los esenios buscaron preservar los postulados básicos del *Hasidim.*

Los Fariseos

Durante el reinado de Juan Hircano (134-104 AC), se menciona por primera vez al partido de los fariseos. Según Josefo, Hircano les expresó su amistad a los fariseos invitándolos a una fiesta. En su transcurso les propuso que le hicieran cualquier observación de conducta que él debiera corregir. Uno de los fariseos le dijo que si Hircano quería realmente ser justo, debería renunciar a su oficio como sumo sacerdote y contentarse sólo con la posición de gobernante civil. El fariseo dio a entender que la madre de Hircano había

sido cautiva en los días de Antíoco, por lo que, infería, pudo haber estado involucrada en un acto inmoral. Ante esta atrevida sugerencia, Hircano se enojó y los otros fariseos se sintieron agraviados por el cargo que formuló uno de sus miembros. Josefo dice que los saduceos aprovecharon esta terrible situación diciéndole a Hircano que les preguntara a los fariseos cual era el castigo que se podía administrar a este miembro de la comunidad. Esta prueba determinaría la actitud de los fariseos como secta. Cuando los fariseos sugirieron un "moderado castigo de latigazos" antes que la pena de muerte, Hircano llegó a la convicción que los fariseos eran sus opositores y se volcó hacia los saduceos.

No podemos precisar si esta historia es verídica, pero es evidente notar que el antagonismo entre saduceos y fariseos se remonta al reinado de Hircano. Los fariseos lamentaron siempre la combinación de sacerdocio y autoridad civil que ostentaban los sucesores de los macabeos. Algunos autores llegaron a suponer que el fariseo que habló tan osadamente ante Hircano abandonó luego el movimiento moderado de los fariseos para transformarse en el fundador de los esenios. Por supuesto, esto es una simple conjetura.

La palabra/am'eo.v significa "los separados", es difícil precisar el sentido exacto de este vocablo. Es posible que signifique la separación de la gente común. Aunque también es probable que el fariseo se denomine de este modo por su celo en defender la ley, que lo lleva a separarse del estilo de vida griego. Y en este caso fueron los herederos del *Hasidim.* Cuando Josefo el historiador judío se refiere a los fariseos, dice que "parecían más religiosos que los otros, y que aparentemente, interpretaban las leyes con mayor exactitud".

Las leyes ceremoniales fueron puntillosamente observadas por los miembros de la hermandad farisaica. Por temor a la contaminación ritual, ninguno de ellos le compraba a un pecador ni comida ni bebida. Por la misma razón, un fariseo no podía comer en la casa de un "pecador" aunque podía recibir al "pecador, en su propia casa". Sin embargo cuando esto ocurría, el fariseo debía proporcionarle ropas al "pecador", porque las ropas de éste podían estar ceremonialmente impuras.

En la época precristiana, los fariseos conquistaron el dominio de las sinagogas. Aparentemente, las sinagogas remontan su origen al cautiverio babilónico cuando los judíos no pudieron presentar sus ofrendas sacrificiales pues sólo las podían ofrecer en el templo de

Jerusalén. Sin embargo, la oración y la lectura de la Escritura, no estaban sujetas a limitaciones geográficas. Dondequiera que hubiese diez familias judías, se podía levantar una sinagoga. Después del exilio, la sinagoga quedó como el lugar de adoración en Israel en el que no se practicaban los sacrificios. Así continúa hasta el día de hoy. Por su parte, los saduceos conquistaron el control del ritual del templo durante el período del gobierno de los asmoneos hasta la época del Nuevo Testamento. Y a su vez, los escribas y fariseos, conservaron su influencia en las sinagogas que eran el centro de adoración e instrucción.

Joachim Jeremías, ofrece algunos datos relativos a la cantidad de fariseos en la ciudad de Jerusalén por el tiempo de Cristo al decir: "Un dato fidedigno, trasmitido por Josefo, que lo recibe probablemente de Nicolás de Damasco, consejero íntimo de Herodes e historiador de la corte, una fuente, por consiguiente, semi oficial, habla de 'más de 6.000' fariseos en todo el reino de Herodes en su época. Citemos a título de comparación, algunas otras cifras. La población de Jerusalén era de 25 a 30.000 habitantes, el conjunto de sacerdotes y levitas se elevaba a 18.000, aproximadamente; los esenios contaban con 4.000 miembros. Por lo demás las cifras dadas confirman que se trata de un grupo particular, y por la cuantía de esas cifras se ve que, en Jerusalén del siglo I de nuestra era debía de haber varias comunidades fariseas".[9]

Durante la época de Jesús los escribas desarrollaban un sistema tradicional que demostró ser una pesada carga en el judaismo. Los fariseos consideraron de mucha importancia y vigencia a la tradición. Para ellos, no era un comentario de la ley, sino que estaba en el fundamento de la misma Escritura. Para justificar esa actitud, los fariseos afirmaban que en el Sinaí, Dios le dio a Moisés la ley oral junto con la ley escrita o tora (Pirke Aboth. 1:1). El climax de este enfoque lo alcanza la Mishná al afirmar que la Ley Oral debe observarse mas estrictamente que la Ley Escrita, porque la tradición oral afecta la vida del hombre común mucho más profundamente que la Ley escrita (M. Sanhedrin 1: 1).

Ya en el tiempo de Cristo, la mentalidad de los fariseos alcanzó un grado de empequeñecimiento que los llevó a la religión de la minucia. Y como muchos movimientos de este tipo, desarrollaron el orgullo por la práctica de los preceptos legales. Los fariseos diezmaban escrupulosamente las hierbas muy pequeñas (Mat. 23: 23), pero no

vacilaban en oprimir al débil y al necesitado (Mat. 23: 14). Cristo les enseñó que la verdadera religión trasciende lo meramente ceremonial, ritual y externo, pues involucra un cambio profundo en el corazón. (Mat. 23: 25-28).

Los saduceos

Aunque los fariseos y los saduceos son frecuentemente denunciados conjuntamente en el Nuevo Testamento, tenían muy poco de común entre ellos, excepto su antagonismo hacia Cristo.

Los saduceos eran el partido de la aristocracia de Jerusalcn y del clero sacerdotal. Habían hecho las paces con los gobernadores políticos y disfrutaban una posición de bienestar e influencia. La responsabilidad específica de ellos era la administración del templo y de los rituales.

En forma general los saduceos se mantenían alejados del pueblo, y no gozaban de popularidad social.

Teológicamente a los saduceos se los puede identificar por una serie de negativas. No aceptaban la ley oral que desarrollaban los fariseos y, aparentemente, habían limitado su canon a la tora (en este caso el Pentateuco). No creían en la resurrección ni en los espíritus, ni en los ángeles (Mar. 12: 18; Luc. 20: 27; Hech. 23: 8). No dejaron ningún sistema religioso o teológico.

Dice J. Jeremías: "Sabemos con certeza que los fariseos y los esenios constituían comunidades organizadas, con condiciones de admisión y observancias firmemente establecidas; de donde se sigue, por consiguiente, que lo mismo sucedía a los saduceos. En los círculos de los saduceos no podía entrar el primero que llegaba".[10]

Otros autores, sostienen que los fariseos buscaban prosélitos (Mat. 23:15), pero afirman que los saduceos eran un partido cerrado. Ninguno, excepto los miembros de la nobleza, la aristocracia y el sacerdocio podía llegar a ser un saducco.

Con la destrucción del templo de Jerusalén en el año 70 DC, los saduceos desaparecieron. El judaismo moderno se vincula históricamente con el partido de los fariseos.

Los Esenius

Esta es la secta que adoptó una reacción más pronunciada en contra de las influencias que tendían a corromper el estilo de vida judío. De este movimiento dan cuenta escritores como Josefo, Filón y Plinio. Los esenios eran una comunidad fraterna que predominaron en el último período del segundo templo, desde mediados del s. IIAC hasta el fin del s. I DC. El mayor grupo esenio se encontraba radicado en la orilla noroccidental del Mar Muerto y tenía una organización casi monástica.

Algunos historiadores sostienen que los esenios no se casaban y que no había mujeres en la comunidad. Pero las excavaciones recientes demuestran lo contrario, pues en uno de sus cementerios se encontraron restos femeninos.

En su mayor parte, los escritores antiguos se refieren con cierta simpatía a esta comunidad peculiarísima. La vida de los esenios se caracterizaba por el rigor y la sencillez. La devoción y el estudio religioso ocupaban un lugar preponderante en la vida de la comunidad. Estudiaban las Escrituras y otros libros religiosos que los mismos miembros de la comunidad se encargaban de copiar. Cada miembro realizaba una actividad que beneficiaba el sostenimiento de la secta. Compartían el uso de los bienes y un inspector regulaba y vigilaba el cumplimiento de la estricta disciplina. Renunciaban al matrimonio, a lo menos algunos, y adoptaban niños de poca edad para inculcarles los ideales del esenismo. Repudiaban la esclavitud y la guerra.

Los esenios aceptaban prosélitos, pero se les requería un período de prueba estricta que se prolongaba por dos años.[11] Luego de finalizado ese período el postulante era aceptado como miembro de la fraternidad en la plenitud de sus derechos.

Numéricamente nunca fueron muchos. Filón sostiene que eran -en su tiempo unos cuatro mil. Es imprecisa la datación de este grupo porque los diferentes autores se contradicen entre sí, pero las evidencias disponibles se remontan —como dijimos— al siglo II AC.

Entre sus prácticas y credos podemos afirmar que sostenían --según Josefo- la inmortalidad del alma. Estudiaban diariamente los libros sagrados. Tenían ciertos conocimientos de medicina. Despreciaban el lujo y el placer. Castigaban con la muerte la blasfemia contra Dios.

Los esenios se consideraban como el Israel único, verdadero

y puro y no cooperaban con lo que consideraban una corrupta serie de prácticas cúlticas (el Templo). La vida regulada en sus centros sustituía los servicios del templo. Todos los escritores afirman que eran sumamente estrictos. Josefo dice que eran los judíos más estrictos en la observancia del sábado y en abstenerse de cualquier tipo de labor en ese día. Un pasaje del Documento de Damasco, dice que era ilegal levantar a un animal que se hubiera caído en un pozo en el día de sábado. Esta visión era aún mas extrema que la de los fariseos (Mat. 12: 11).

Es interesante notar que las prácticas de Jesús fueron totalmente opuestas a las enseñadas por los esenios. Estos consideraban como contaminación el contacto con otras personas que no eran de su grupo. Jesús comió y bebió con publícanos y pecadores (Mat. 9:9-13; Luc. 15: 1, 2).

Jesús nunca enseñó que la materia fuera mala, sino que lo malo surge del corazón, y de las ideas que nos alejan de Dios (Mar. 7: 21-23).

El Señor denunció los abusos que se cometían en el Templo, y profetizó su destrucción, pero no repudió los servicios que allí se realizaban. Asistió regularmente a las fiestas (Luc. 2:41; 22:1,2; Juan 2: 23; 5: 1; 6: 4; 7: 2, 10, 37; 10: 22, 23; 13: 1). Esto desestima todo vínculo de Jesús con el esenismo.

Los celotes

Los gobernadores romanos no eran populares entre los j udíos. Para los fariseos -posiblemente, con excepción de los saduceos, el grupo más moderado en su enfoque- eran un castigo divino por sus pecados. Se los debía aceptar con humildad y aconsejaban orar por el día en que el Señor quitase ese horrible castigo de ellos.

Pero los celotes adoptaron un criterio muy extremista. Aparecieron en Galilea bajo la dirección de Judas el hijo de Ezequías durante los primeros años de gobierno romano. Se negaban a pagar los impuestos y consideraban como un pecado reconocer la lealtad a César. Sólo Dios podía ser considerado rey de Israel.

Los fariseos, y Gamaliel, pensaron erróneamente que Pedro y los apóstoles eran celotes (Hech. 5: 35-39).

• Eran una secta muy extendida, esto lo demuestra el hecho que Simón el celóte (Luc. 6: 15; Hech. 1: 13), llegó a ser uno de los

discípulos del Señor.

Finalmente, el continuo levantamiento protagonizado por estos grupos desencadenó la destrucción de Jerusalén en el 70 DC.

Las principales festividades judías

A modo de introducción de esta sección, podemos decir que las festividades judaicas expresan de una manera clara la religión y la teología hebrea. Cada una de las festividades que signan el calendario judío revelan algo de la fe. El sábado es un día de descanso, pero también de comunión con el cielo y con los hombres. *Rosh Ha Shanah y Yom Kippurson* los momentos dedicados a la oración y a la contemplación. *Sukkot* es la ocasión de alegres ceremonias y de oraciones. *Hanukkah* es la fiesta de las luces. Cada festividad rememora algún episodio histórico importante en la historia del pueblo hebreo. *Pésaj* (Pascua) recuerda la maravillosa liberación de Egipto. *Sukkol* memora la época en que vivieron en cobertizos mientras viajaban hacia Canaán. *Purim* conmemora la liberación de todo el pueblo de las manos del impío Aman. *Shavuol* (Semanas, o Pentecostés) recuerda el momento en que recibieron la ley. Y de este modo podría continuar enumerando cada una de las festividades con su significado. Pero en esta sección nos detendremos para considerar brevemente, los festivales más importantes del pueblo hebreo.

El sábado. La palabra sábado deriva del verbo *shabbath* (cesar, desistir, descansar), vocablo que se refiere siempre al séptimo día de la semana, el día de descanso y abstención de toda labor. La etiología del sábado aparece en Génesis 1:1 a 2:3 y, aunque el nombre del día no aparece allí, se indica de una manera inequívoca que Dios trabajó seis días cuando creó el mundo, y el séptimo día cesó en sus tareas, bendijo ese día y lo declaró santo (véase Gen. 2: 1-3).

El concepto de *shabbath* es una parte fundamental del judaismo, su importancia se destaca tanto en el relato de la creación como también en el precepto explícito de los Diez Mandamientos, que ordena evitar el trabajo durante el séptimo día de la semana. La tora repite, una y otra vez: "No harás ningún trabajo en el día sábado" y los profetas proclaman con frecuencia esta clara orden divina. De todas las prácticas judías, el sábado es la única prescrita en los Diez

Mandamientos, por lo que es una de las costumbres judías no sólo más antigua, sino también más entrañables para el pueblo judío, y es uno de los mayores legados que Israel otorgó a la humanidad. A través de los siglos, en tiempos de conflicto, de persecuciones y hasta privados de la libertad, los judíos celebraron el sábado como día de reposo, porque en ese día encontraron la verdadera libertad de hacer la voluntad de Dios y de permanecer en comunión con el cielo.

No todos los judíos observaron el sábado, pero sí lo hace una gran parte de este pueblo y se lo celebra como una fiesta familiar. Antes de la llegada del sábado se encienden dos luces, una para "recordar el día del sábado" (Exo. 20:8) y la otra parta "observar el día de sábado" (Deut. 5:12). En cada comida se colocan dos panes sobre la mesa, cubiertos por un paño, para conmemorar la doble porción del maná correspondiente al día sábado (Exo. 16:22-26). Antes de recitar el *Kiddush,* los padres bendicen a los niños. Durante las comidas del día, se cantan himnos especiales *(zemirot).* Siempre que sea posible, se invita a los huéspedes a participar de las comidas sabáticas. Luego de la cena festiva, la familia pasa la velada en la casa, unos van a la sinagoga para realizar un servicio religioso, siendo el culto vespertino una nueva costumbre sabática que se ha desarrollado ampliamente en América. En Palestina, se hacen conferencias, grupos de estudio y reuniones de canto. Todas éstas son prácticas populares del viernes de noche.

El sábado por la mañana se concurre a la sinagoga para orar y escuchar el sermón del rabino. La liturgia involucra la lectura de la *Sidrha,* la porción semanal de la tora, como también una *Musaf Amidah.* En el almuerzo hogareño se entonan *zemirot* entre los distintos platos. A la tarde se acostumbra leer, visitar otras familias, visitar un museo, salir a caminar, o simplemente quedarse a descansar en la casa. En las sinagogas, los centros y los clubes hebreos se llevan a cabo *Omeg shabbath,* que es una nueva costumbre introducida por el poeta hebreo Salik en Palestina. A la hora de puesta de sol del sábado, se despide al día sagrado con la bendición del *havdalah.*

El sábado nos recuerda nuestros orígenes, y la razón de nuestra existencia. "Durante seis días a la semana luchamos contra el mundo, arrancando su riqueza a la tierra; en *shabbath* prestamos especial cuidado a la semilla de la eternidad plantada en el alma. El mundo es dueño de nuestras manos, pero nuestra alma pertenece a Otro. Durante seis días a la semana tratamos de dominar el mundo,

durante el séptimo día tratamos de dominar el yo".[12]

El *shabbath* desempeñó un papel vital en el pueblo de Israel. "Para comprender este papel debemos penetrar en la esencia de la institución del *shabbath.* No es el *descanso per se,* en el sentido de no hacer un esfuerzo físico o mental sino el reposo en el sentido de restablecer una armonía completa entre los seres humanos y entre ellos y la naturaleza. Nada debe destruirse, y nada debe construirse: el *shabbath* es el día de la tregua en la batalla humana con el mundo... En el *shabbath* se vive como si no se tuviera nada, sin perseguir otra meta que ser".[13]

El gran pensador judío, Ahad Haan, dijo: "Mas que los judíos hayan guardado el sábado, el sábado ha guardado al pueblo judío".

Rosh Hodesh. El sábado se sucede una vez por semana con su mensaje de libertad e idealismo. *Rosh Hodesh* se sucede una vez al mes, como indica el nombre que significa "primero del mes". Los judíos celebraron el *Rosh Hodesh* desde tiempos muy antiguos. En ese día se celebran plegarias especiales en las sinagogas, y se anuncia en forma solemne el comienzo del nuevo mes. Se recitan los salmos Hallel, y se elevan plegarias de agradecimiento, de esperanza.

Rosh Ha-Shanah. Se celebra en el primero y segundo día del mes Tisri, que conmemora la iniciación del año judío y que generalmente, acontece en el mes de setiembre.

En esta ocasión, se llevan a cabo servicios religiosos matinales en la sinagoga. En esta ocasión se realizan las ceremonias del *shofar.* El *shofar* es el ritual esencial del *Rosh Ha-Shanah* que consiste en hacer sonar el cuerno de animal. Su sonido anuncia el comienzo de una estación penitencial (desde el *Rosh Ha-Shanah* al *Yom Kippur).* El sonido de las trompetas y de los cuernos está asociado a los grandes acontecimientos de la Biblia. Las trompetas suenan en las ceremonias de la coronación y, en este caso, Dios es alabado como rey de este día. Cuando Jehová dio la Tora en el Sinaí, la ceremonia estuvo acompañada del sonido del *shofar.* Los profetas compararon su mensaje con el sonido del *shofar.* El profeta Sofonías se refiere al gran "Día de Jehová" como "día de trompetas" (Sof. 1: 16). Las tempranas tradiciones judías enseñaban que el *shofar* sonaría en el momento de la resurrección.

Rosh Ha-Shanah tiene cuatro significados: es el año nuevo, el día de la recordación, el día del juicio, y el día del toque del *shofar.* En el *Rosh Ha-Shanah* el judío examina sus actos y pensamientos pasa-

dos y ora para que Dios lo recuerde en su misericordia. Es un día de juicio, al pasar el hombre delante de su Creador, cuando se evalúan sus actos, su conducta. Como día de toque del *shofar,* es un momento cuando los judíos pasan revista a la historia de su pueblo, orando para que Israel halle contentamiento y reconstruya la patria en Palestina para que la bondad y la paz eterna alcancen a toda la humanidad.

El *Rosh Ha-Shanah* también es el día de año nuevo. Es el día de las tarjetas de felicitaciones, de oraciones en las sinagogas. Y también es el día en el que se transmiten los buenos deseos. En la primera noche del *Rosh Ha-Shanah* es costumbre saludar a los amigos diciendo: "Ojalá estés inscrito (en el libro de la vida) para un buen año".14 Las lecturas en las sinagogas durante el *Rosh Ha-Shanah* incluyen: en el primer día, Génesis 21 y el *haftarah,* 1 Samuel 1: 1-2: 10; y en el segundo día, Génesis 22 y el *haftarah,* Jeremías 31:2-22. En ambos días el *maftir,* es Números 29: 1-6.

Yom Kippur. Este es el día final de la época sagrada que comienza con *Rosh Ha-Shanah y* es la festividad más importante para todos los judíos del mundo. Es el "sábado de los sábados". Bastante antes de la puesta del sol ya todas las familias se hallan en sus casas preparándose para la cena y el ayuno y para el servicio del *Kol Nidre.* Las personas que no se hablaban restablecen sus relaciones y hacen la paz, puesto que las oraciones y el ayuno del *Yom-Kippur* expían las transgresiones cometidas contra Dios. Finalmente, la familia se reúne alrededor de la mesa para participar de una comida que sostendrá a los que ayunan hasta el día siguiente a la puesta del sol.

En el *Yom Kippur* prevalece una atmósfera sagrada, pues el *Kol Nidre* es noche santa, en la sinagoga se lee de los rollos de la ley y el cantor entona la famosa oración del *Kol Nidre y* luego canta y la congregación repite. Seguidamente, se recita el *Ai Het* o las confesiones, entonces todos piden perdón a Dios.

Los servicios religiosos del día siguiente continúan con sentimientos de arrepentimiento y perdón. La liturgia incluye un servicio en memoria de los parientes fallecidos, *eíAvodá* o servicio sagrado, recuerda los sacrificios y ceremonias del antiguo templo de Jerusalén, hay lectura de la tora y de los profetas y un rabino ofrece un sermón. Ya en la tarde, se realiza el *Neilah* que para el judío conserva las memorias de luchas del pasado y una promesa de gozo para el futuro.

Sukkot(Este festival comienza el día 15 de Tisri, y conmemora los *sukkot* en los que los hijos de Israel habitaron en el desierto

durante el éxodo. Conmemora el viaje desde Egipto hasta la tierra prometida y también la vida agrícola de los judíos en la antigua patria de Palestina, la época de las cosechas y la peregrinación hacia el sagrado templo de Jerusalén;

Las costumbres y ceremonias del *Sukkot* tienen un triple significado, rememora las cabanas que los judíos levantaron en el desierto durante su marcha hacia Palestina. El *lulav y etrog* empleados en el ritual del *Sukkot* representan la cosecha de frutas en Palestina, y a su vez recuerdan las hermosas ceremonias realizadas en el antiguo templo. El *hakkafot,* es la procesión de los rollos en las sinagogas durante el *Simhat Tora,* el último día de las festividades de *Sukkot,* y hay otras costumbres que también expresan el amor del pueblo judío por su herencia y su determinación de buscar la guía y la inspiración de la *tora.*

Hanukkah. Esta fiesta celebra la victoria de los Macabeos hace XXI siglos. Aquella generación de leales judíos se hallaban enfrentados a dos enemigos: uno externo y otro interno. El enemigo externo era el imperio sirio, encabezado por Antíoco quién trató de destruir a la nación judía en Palestina y erradicar su religión. El enemigo interno eran los helenistas, los judíos que habían asimilado la idea de abandonar su propia fe y cultura, que apoyaron a los sirios. Judas Macabeo y sus seguidores ganaron el respeto de la nación a causa de su devoción al judaismo y su extraordinaria valentía.

Desde aquella ocasión, los judíos han apartado ocho días de cada año, comenzando con el 25 de Kislev, para dar gracias y obtener inspiración a través de los grandes eventos relatados en los libros de los Macabeos y otras fuentes. Cada noche se enciende el *Hanukkah* para conmemorar la reconsagración del templo en Jerusalén. Durante el servicio religioso semanal, recitan las oraciones *Hanisin y* los salmos *Haüel,* se realizan juegos con el *Dreidel* y el *Hanukkah.* La familia come platos en base a leche y panqueques.

El mensaje de *Hanukkah* es tan significativo ahora como en el pasado. Hoy también existen las tendencias asimilacionistas que intentan socavar la existencia del pueblo judío y del judaismo, y como en aquellos días, millones de hebreos están dispuestos a proteger a sus hermanos, sus tradiciones, su religión y su cultura.

Esta es la festividad más alegre de los hebreos. En todo hogar se celebra con *shalachmanot,* es decir el intercambio de regalos y platos especiales. Uno de los alimentos típicos en esta ocasión es el

amantaschen (las orejas de Aman).

En las sinagogas se lee el libro de Ester durante todos los servicios del día. Cada festividad de *Purim* inspira al judío para que desarrolle valor y esperanza.

Pascua *(Pésaj).* La Pascua conmemora la experiencia de liberación de la esclavitud de Egipto. Es el momento en el que, a través de la milagrosa intervención divina, dejaron de ser esclavos y emprendieron la marcha hacia la libertad. En el Talmud dice: "En cada generación el judío debe verse como si hubiera sido él quien fuera redimido de la esclavitud de Egipto". La pascua es una festividad primaveral, que comienza el día 15 de Nisán, y se extiende durante siete días en Israel y ocho en la diáspora. Los días primero y séptimo *sonyom tov* (festividad no laborable), en tanto que los otros días son *holha-mo ed* (los "días intermedios" en los que se permite trabajar).

En la antigua Palestina, la Pascua se celebraba como una fiesta doble, era fiesta de la libertad y además, la fiesta primaveral de la agricultura. Durante la Pascua no se encuentra *hamez.* Toda la levadura que se encuentra en la casa en esa ocasión, se amontona en un lugar y se la quema al siguiente día antes del mediodía. En el primer día de la Pascua en la sinagoga, se pronuncia una oración especial y se omite la frase *morid ha-geshem.* En el sábado pascual, se lee del Cantar de los Cantares, y el primer día se recita todo el Hallel (que se repite dos veces en la diáspora). En el día culminante se recita el *hazkarat shamot.* En el Nuevo Testamento el nombre de la Pascua también aparece bajo la designación de la fiesta de los "panes sin levadura" (Mar. 14: 1,12; Luc. 22: 1, 7; Hech. 12: 3; 20: 6).

La Pascua tiene un profundo significado que se extiende al mundo cristiano: "Un resumen del ritual de la Pascua recalca las grandes verdades centrales del cristianismo. La Pascua simboliza la muerte de Cristo. La sangre del cordero libró al antiguo Israel del ángel destructor. La sangre de Cristo ahora reconcilia a todos los que con fe se allegan a él. Por medio del simbolismo de la gavilla mecida, la Pascua también simboliza la resurrección. El cordero moría a la tarde del día 14 del mes de Abib. El día 16, 'el día siguiente del día de reposo', las primicias cortadas con anterioridad, eran presentadas ante el Señor. Cristo murió el viernes de tarde y descansó en la tumba durante el sábado (Luc. 23:53-56). Al día siguiente del sábado (Luc. 24:1), Cristo surgió de la tumba como 'primicia' (1 Cor. 15: 20) y se presentó ante su Padre celestial (Juan 20:17)".[15]

En relación a este aspecto es interesante lo que señala la Encyclopaedia Judaica: "La conexión de la muerte de Jesús con la Pascua es muy importante. De acuerdo con los evangelios sinópticos, Jesús fue crucificado el día 15 de Nisán, el primer día de la festividad; ellos (los cristianos) entendieron que la última cena de Jesús era una comida Pascual, en la que se reveló el significado salvífico de la muerte de Jesús (Mar. 14:22, 24). Por otra parte, el evangelio de Juan fecha a la muerte de Jesús en el 14 de Nisán (Juan 19:14;cf. Pes.5:1; Josefo, **Guerras,** 6: 423) y a la comida pascual habiéndose celebrado el 13 de Nisán. Estas no tienen razones cronológicas, sino teológicas. A diferencia de los evangelios sipnóticos, Juan interpreta que Jesús es el cordero Pascual (Juan 1: 29; 19:36; cf. e.g. además 1 Cor. 5: 7; 1 Ped. 1:19; Apoc. 5: 6)".[16]

Lag Ba-Omer. Es la más reciente de las festividades judías y recuerda la última tentativa de los hebreos de restablecerse como nación independiente en Palestina. En *Lag Ba-Omer,* se recuerda el heroísmo de Barcojba y de sus seguidores que 60 años después del incendio y la destrucción del segundo templo, hicieron el valiente intento de reconstruir Palestina. También se recuerda a Akiba, a Bar Yo hai y a otros eruditos que defendieron los derechos judíos de estudiar la *tora y* vivir de acuerdo con sus enseñanzas.

Lag Ba-Omer se conmemora como el día del estudioso en memoria de Akiba y Bar Yo hai y de otros eruditos judíos de la época.

Shavuot. El vocablo *shavuot* o "semanas", significa las siete semanas de las cosechas de granos que comienzan *conPesaj* (Pascua) y concluye con una gran fiesta de peregrinación hacia Jerusalén. Los visitantes que procedían de todas partes del país, traían las primicias de sus vides, sus higueras y sus granados, como también el trigo, la cebada y el aceite de oliva y la miel. La fiesta también se llamaba *Hag Habbikurim* o fiesta de los primeros frutos. Para esta ocasión los hogares, las sinagogas y los clubes se decoran con flores y hojas y ramas verdes para recordar la vegetación de Palestina. Se lee el libro de Rut como descripción de la cosecha de granos en los tiempos antiguos. Y para recordar Palestina, se come tortas, queso, pasteles con miel y productos lácteos en honor de la "tierra que fluye leche y miel". Los judíos eruditos estudian el *Tikkum,* que es una Biblia abreviada y la Mishná, para tener presente las enseñanzas más importantes del Judaismo. *Shavuot* también es una época para celebrar el cumplimiento de un período en la educación de los niños y el comienzo de un

nuevo ciclo dirigido hacia el mejor conocimiento de la historia y de la religión de Israel.

Calendario

El actual calendario hebreo es lunisolar. Los meses se reconocen según la posición lunar y los años según el sol. Un mes es el período de tiempo entre una conjunción de la luna con el sol y la siguiente conjunción. La conjunción lunar es el punto en el tiempo en el que la luna se ubica exactamente entre el sol y la luna. La duración de un mes es de 29 días, 12 horas, 44 minutos y 3 1/2 segundos. El año solar es de 365 días, 48 minutos, 46 segundos, lo que significa que el año solar supera al lunar (que tiene doce meses) en unos 11 días. Los ciclos de doce meses lunares deben ajustarse al año solar porque, aunque las festividades judías siguen las fechas de ciertos meses. Esto requiere cierto ajuste. El mismo se realiza adicionando un mes extra (Adar II) cada 7 a 19 años.

^ El mes normal tiene 30 días y el mes defectivo 29. Los meses de Nisán, Siván Av, Tisri, Shevat y (en un año bisiesto) Adar I, son meses completos. Los meses lyyar, Tammu/, Elul, Tevet, y Adar (Adar II en año bisiesto), siempre son defectivos, y Hcshvan y Kislev varían. Por lo que el año común tiene 353, 354 o 365 días y el año bisiesto 383, 384 o 385 días.

Algunas de las festividades más importantes del calendario hebreo, son las siguientes:

Rosh Ha-Shanah Es la festividad de comienzo del año, los días 1 y 2 de Tisri.

Rosh Hodesh Es el primer día del mes.

Ta'anit Ester Significa el ayuno de Ester. Es el día anterior a Purim, en el cual se acostumbra ayunar.

Purím Es la festividad instituida por Ester y Mardoqueo que celebra la liberación de los judíos del complot tejido por Aman. En el período Hasmoneo se lo conoció como el "día de Mardoqueo" (2 Mac. 15: 36).

Shabbat Ha Gadol	Significa el "sábado grande". Es el sábado que precede a la Pascua.
Pesaj	La Pascua. Comienza el 15 de Nisán y dura 7 días en Israel y ocho en la diáspora. Conmemora el Éxodo de Egipto. Los días primero y séptimo son *yom tov* (no laborables).
Yom Ha-Azma' ut	Es el día de la Independencia. Conmemora la liberación del 14 de mayo de 1948. En círculos judíos moderados es reconocido como festividad.
Yom Kippur-katán	Es la víspera de un nuevo mes que para los judíos piadosos requiere ayuno y contrición.
Yom -Ila-Kippurím	Es el día de la expiación. Es un día de ayuno y oración que se celebra el 10 de Tisri. Es el día en que concluyen los diez días destinados a la penitencia. Es la festividad más importante del calendario litúrgico hebreo. Obviamente, no es laborable.
Sukkot	Tabernáculos o cabanas. Es el festival que comienza el 15 de Tisri y conmemora la época cuando los hijos de Israel moraron en tiendas en el desierto. Esyom *tov* (no laborable).

Conclusión

Un importante rabino del siglo I DC, dijo: "No todos los que descienden de Israel son israelitas" (Rom. 9:6). Hoy, el mensaje y las promesas que Dios dejara a Israel en el pasado, han quedado en manos de un pueblo que tiene la responsabilidad de hacer frutos dignos del supremo llamamiento.

Referencias:

*Abin Steinsaltz, **Introducción al Talmud** (Buenos Aires, Editorial La Aurora, 1985), pág. 103.

[2]Ibíd., pág. 106,107.

[3]Véase Joachim Jeremías, **Jerusalén en tiempos de Jesús** (Madrid, Cristiandad, 1977), pág. 252.

[4]Francis Nichol, ed., **Seventh-day Adventist Bible Commentary** (Mountain View, California, Pacific Press Publishing Assn.), pág. 37.

[5]Véase A. Petrie, **Introducción al estudio de Grecia** (México, Fondo de Cultura F,conómica), pág. 80.

[6]Platón, **Fedón,** (Buenos Aires, Hyspamérica F.diciones Argentina S. A., 1983), pát 181.

'Como ejemplo de la interpretación alegórica véase **Ciencia Cristiana.**

[8]Por mayor información sobre el material de este capítulo, véase: Alejandro Diez Macho, **Apócrifos del Antiguo Testamento** (Madrid, Cristiandad, 1984), t. 1, págs. 59 a 81; Charles F. Pfeiffcr, **Between the Testaments** (Michigan, Baker Book House, 1978), págs. I11a 120; J. Leipoldt y W. Grudman, **El Mundo del Nuevo Testamento** (Madrid, Ediciones Cristiandad, 1973), t. 1, págs. 234 a 304; Ricardo Pietrantonio, **Itinerario Bíblico** (Buenos Aires, Editorial \x Aurora, 1989), págs. 51 a 80; Joachim Jeremías, **Jerusalén en tiempos de Jesús** (Madrid, Ediciones Cristiandad, 1977), págs. 249 a 281; 363 a 369; Emil Schürer, **Historia del pueblo judío en tiempos de Jesús (Madrid,** F.diciones Cristiandad, 1985), t. 2., págs. 425 a 443; 498 a 5371 760 a 778.

^Joachim Jeremías, op. cit., pág. 267.

[10]Ibíd., pág. 247.

[u]Ibíd., pág. 275.

[12]A- J. Heschel, ***VA* Shabbat *y* el hombre moderno** (Buenos Aires, Editorial Paidós, 1964), pág. 21.

[13]Erich Fromm, **¿Tener o** Ser?(Bucnos Aires, Fondo de Cultura Económica 1984), pág. 62.

[14]Cecil Ruth, **Encyclopedia Judaica** (Jerusalén, Keter Publishing House, 1972), t. 14, pág. 309.

[15]Francis Nichol, **Comentario Bíblico Adventista** (Mountain View, California, Pacific Press Publishing Assn., 1982), t. 1, págs. 818,819.

[16]Cecil Roth, op. cit., t. 13, págs. 171,172.

Mormonismo

El Mormonismo es una religión fundada en los Estados Unidos alrededor de 1830. La feligresía se concentra principalmente en el estado de Utah, y en los estados vecinos. Si bien los mormones cuentan con una membresía mundial de unos 6.000.000 de fieles en todo el mundo (las estadísticas actuales pueden superar esta cifra), la mayoría de ellos se encuentra en los Estados Unidos.

José Smith hijo (1805-1844) fundó este movimiento religioso en el estado de Nueva York y tradujo por revelación divina -según dijo- el **Libro de** Mormón que pretende ser la historia de las tribus de Israel que emigraron hacia América muchos siglos antes de Cristo

Smith sostuvo que los indios americanos descienden de las tribus israelitas.

Actualmente, los mormones se encuentran divididos, especialmente, por posiciones divergentes con respecto a la poligamia. Un sector de esta organización se apartó y originó un submovimiento que se conoce con el nombre de Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días Reorganizada.

Lo que creen los mormones

Los mormones sostienen que la revelación divina se encuentra comprendida en una cuádruple fuente de inspiración conformada por: El Libro de Mormón, La Perla de Gran Precio, Las Doctrinas y Convenios y La Biblia "hasta donde está correctamente traducida". Esta última aclaración es limitativa para la Sagrada Escritura y la pone en una posición diferencial con las otras fuentes. Por lo tanto, las primeras son para el creyente mormón más confiables que la Biblia.

El concepto que el mormonismo tiene de Dios es singular.

Afirman que Dios evolucionó desde una condición humana y que, a su vez, los hombres pueden sufrir, si lo desean, la misma transformación hasta llegar a ser dioses.

Sostienen que las almas de los hombres prexistieron a su condición actual.

Practican el bautismo por inmersión como iniciación en la fe mormona.

Consideran de muchísima importancia al bautismo por los muertos. Esta práctica la realizan solamente en los templos. Es a través de esta ceremonia que los mormones pretenden haber incorporado a sus filas a distintas personalidades.

Con este fin fundaron la Sociedad Genealógica, en la que archivan los datos y los nombres de todos los seres humanos posibles para poder establecer las filiaciones y, de esta forma, practicar el bautismo por los muertos para la salvación de los difuntos.

Afirman que existen tres grados de gloria que serán conferidos luego de la resurrección: la gloria celeste, la gloria terrestre y la gloria teleste. La gloria celeste está reservada para los que creyeron en el nombre de Señor "y fueron bautizados" y son "sacerdotes y reyes" con derecho a recibir la plenitud de su gloria. Estos son los que tendrán parte en la primera resurrección.

La gloria terrestre la recibirán los que "murieron sin ley". Son los que no recibieron el testimonio de Jesús en la carne pero lo hicieron después. Son "hombres honorables de la tierra cegaddos por artimañas de otros hombres". Son los que reciben la presencia del Hijo, pero no la plenitud del Padre.

La gloria telestial la recibirán los que no tuvieron la oportunidad de recibir el evangelio de Cristo ni el testimonio de Jesús. Su posibilidad de salvación se aplaza hasta la última resurrección.

Apoyan un matrimonio para esta vida y por la eternidad. Quienes se casen por la eternidad recibirán la gloria celeste. Si esta doctrina no se acepta y no se practica, consideran que el progreso de la persona cesa y no puede tener el "aumento eterno". Esta ceremonia del matrimonio por la eternidad se practica solamente en los templos.

Observan el domingo como día de reposo.

Son fieles en la devolución de los diezmos y en las ofrendas. Los diezmos están destinados a la edificación de sus capillas.

Tienen grados sacerdotales a los cuales llegan en diferentes

etapas de la vida. A los doce años, todo jovencito digno de la iglesia llega a ser diácono y luego maestro en el sacerdocio aarónico y antes de los veinte años llegará a ser sacerdote. A los veinte años puede desempeñarse como *eider* (anciano dirigente) en el sacerdocio de Melquisedec.

Practican rituales secretos en sus templos que derivan de ceremonias masónicas. No hay que olvidar que José Smith llegó a ser masón en 1842 e introdujo rituales masónicos dentro de las ceremonia mormonas eliminando las formas hebreas por considerarlas corruptas.

Prohiben terminantemente el consumo de alcohol, tabaco, té y café.

Destacan la importancia de la familia. Todos los días lunes realizan una reunión familiar llamada Noche de hogar.

Dan mucha importancia a la actividad misionera. Esta es la razón por la cual tenían, hace algunos años, más de 25.0ÍX) misioneros distribuidos en el mundo.

Los comienzos del mormonismo (1805-1847)

1805

El 23 de diciembre nace el profeta José Smith en Sharon, condado de Windsor, estado de Vermont, Estados Unidos. Era el tercer varón y cuarto hijo de José Smith y Lucy Mack, que era una familia de campesinos itinerantes que vivieron en la zona norteña del estado de New England y Nueva York.

1811

Los Smith vivieron en un corto lapso en Tunbridge, Sharon, en el estado de Vermont. En 1811 se trasladaron al estado de New Hampshire y, poco después, se mudaron a Palmyra, en el estado de Nueva York, a unos 480 kilómetros de la antigua casa de New Hampshire.

1819

La familia Smith se muda nuevamente. Esta vez a Manches— ter, dentro del mismo estado. En ese lugar José Smith recibiría sus primeras visiones.

1820

El profeta Smith tuvo su primera visión. Las declaraciones que hizo en ese año revelan una tremenda confusión que le imposibilitaba realizar precisiones teológicas. Dijo: "Los presbiterianos estaban decididamente en contra de los bautistas y los metodistas, y se valían de toda la fuerza tanto del razonamiento así como de la sofistería para demostrar los errores de éstos, o cuando menos hacer creer a la gente que estaban en el error. Por otra parte, los bautistas y metodistas, a su vez, se afanaban con el mismo celo para establecer sus propias doctrinas y refutar a las demás".[1]

Esta situación dejó muy perturbado a Smith. Un día, lejos de su casa, en medio de una arboleda (denominada "sagrada" por los mormones), tuvo una visión en la que se presentaron dos personajes. Uno de ellos le dijo al profeta: "¡Este es mi Hijo Amado: Escúchalo!".[2] Allí se le dice que todas las otras religiones estaban en el error y que él no debía afiliarse a ninguna de ellas.

1823

Una noche, mientras el profeta estaba orando, se le presenta un ángel que dijo llamarse Moroni. El visitante celestial le informó que Dios tenía una obra para él. También le habló de un libro formado por planchas de oro que contenía la historia de los antiguos habitantes del nuevo continente y de sus orígenes. Junto al libro, informó el ángel, estaban depositadas dos piedras unidas a un aro de plata, y a las que llamó el Urim y el Tumin. Estos serían los elementos necesarios para la traducción del libro de oro. Moroni volvió en tres ocasiones durante esa noche, aportando nuevos detalles y repitió las órdenes anteriores.

Ala mañana siguiente, el profeta Smith encontró las planchas de oro en un cofre de piedra en la colina de Cumorah. El ángel le prohibió, en forma terminante, llevar las planchas. Durante cuatro años consecutivos (1823-1827), el profeta debió volver al mismo sitio siempre en la misma fecha, el 22 de septiembre.[3] Cada año, según Smith, se encontraría con el ángel para recibir información, conocimiento e instrucción "concernientes a lo que el Señor iba a hacer".[4]

Es interesante destacar que existen registros legales, en el estado de Nueva York, que demuestran que al profeta Smith le interesaba buscar tesoros escondidos, como también adivinar la su-

ertc.[5]

El historiador de la iglesia, elaborando una apología sobre esta etapa -muy difícil de ocultar- del profeta, dice: "Por motivo de este trabajo (buscar tesoros para Josiah Stowcl) se originó el rumor de que José Smith, el profeta 'mormón', era 'buscador de dinero'".[6]

Lamentablemente, Joseph Fielding Smith, el historiador al que hemos recurrido (fue presidente de la Iglesia entre 1901 y 1918) • omite contarnos del juicio contra José Smith que se realizó en Bain-bridge, en el condado de Chenango, Nueva York, el 16 de marzo de 1826. El legajo de dicho juicio, está caratulado: "People of the State of New York vs. Joseph Smith" (El pueblo del Estado de Nueva York versus José Smith). Este juicio es muy importante, 1) porque en él encontramos que la j usticia describe hábitos y costumbres del profeta, y 2) porque este juicio ocurrió entre los años 1823 y 1827, período en el que el profeta concurrió anualmente para recibir información celestial y prepararse para la tremenda tarea que se le asignaría.

Ciertas semblanzas del informe van dibujando a Smith como un hombre tempranamente excéntrico. Por ejemplo, se consigna que Smith, antes de tener el Urim y el Tumín, tenía cierta piedra milagrosa que lo ayudaba en la búsqueda de objetos preciosos. Relata el informe jurídico: "Dice (José Smith)... que tiene cierta piedra, a la que consulta ocasionalmente para determinar dónde se encuentran escondidos los tesoros en las entrañas de la tierra... y que ha buscado al Sr. Stowel en distintas ocasiones y le informó que él podía encontrar esos tesoros... que en Palmyra, él (José Smith) pretendió decir, consultando esta piedra, dónde estaban enterradas unas monedas en Penn-sylvania... que, ocasionalmente y en el transcurso de estos tres años, ha tenido el hábito de consultar a esta piedra para encontrar objetos perdidos...".[7]

1827

El 22 de septiembre José Smith recibió las planchas de oro.

1828

Entre diciembre de 1827 y febrero de 1828, José Smith interpretó, con la ayuda del Urim y Tumin, algunos caracteres. En el mes de febrero se le une Martín Harris como secretario.

Este hombre, Martín Harris, protagonizó un curioso incidente.
Luego de transcribir los caracteres y a pesar de que Smith le prohibe

mostrar el escrito a otras personas, consultó al profesor Charles Anthon, un erudito orientalista de la época, acerca de la exactitud del idioma escrito. Según el testimonio de Harris, el especialista convalidó en un principio la descodificación realizada y extendió una constancia escrita. Antes de despedirse, Harris habló del ministerio de los ángeles. Según la versión de Harris, este tema confundió a Anthon que le pidió el certificado que le había extendido y lo rompió en pedazos. Más tarde, el secretario de Smith llevará el manuscrito para mostrarlo a unos familiares muy cercanos, pero ante la insistencia de otras personas, mostró el escrito, olvidando el compromiso establecido con el profeta y, finalmente, el documento se perdió.

Esto trajo aparejado la consternación de Smith y la inhabilitación de Harris para continuar como secretario. Es así como aparece, después de algunos meses, el siguiente secretario, Oliverio Gwdery. Mientras tanto, al profeta Smith se le prohibió volver a traducir la porción que Harris había extraviado.[8]

1829

Oliverio Cowdery conoció al profeta el 5 de abril de 1829, y el 7 de abril ya era su secretario. El sería el amanuense del profeta hasta que el Libro de Mormón estuvo terminado. El día 15 de mayo estuvieron juntos en un bosque orando y pidiendo la asistencia divina, con el fin de aclarar algunos aspectos que aparecían reiteradamente en el Libro de Mormón (el bautismo y la remisión del pecado). Mientras oraban, un mensajero celestial descendió en una nube de luz. El personaje dijo que era Juan el Bautista c informó a los sorprendidos adoradores que operaba bajo la dirección de Pedro, Santiago y Juan, y les dijo que estos tres apóstoles eran los que tenían las llaves del sacerdocio de Melquiscdec y que ahora él, Juan el Bautista, venía para darles las llaves del sacerdocio aarónico. Luego de estose bautizaron "el uno por el otro". Después se impusieron las manos, para recibir el sacerdocio. Mucho tiempo después, Cowdery hizo una declaración que generó muchas dudas con respecto a la aparición celestial. "La voz del ángel --dijo Cowdery, uno de los tres testigos de las planchas de oro— me pareció misteriosamente semejante a la del anciano Sidney Rigdon".[9]

Ese mismo años se designó a los tres testigos especiales y se les concedió el privilegio de ver las planchas de oro. Los tres testigos especiales fueron: Martín Harris, Oliverio Cowdery y David Whitmer.

Durante el mismo año y luego de haber completado la traducción de las planchas de oro, estas fueron retiradas por el ángel y según el propio José Smith "el /Moroni/ las tiene a su cargo hasta el día de hoy".[10]

1830

En la primavera de ese año, el Libro de Mormón estaba listo para ser proclamado al mundo. Ese mismo año se recibieron las indicaciones con respecto a los doce apóstoles, y éstos se transformaron en el cuerpo de asistentes de la presidencia de la iglesia. También se recibió información acerca del gobierno de la iglesia, de la forma de administrar el bautismo, de los deberes que competen a los ancianos (o "eideres"), de las responsabilidades de los diáconos, y de cómo se debía administrar la disciplina dentro de la iglesia.

El 6 de abril de 1830 se organizó formalmente la iglesia en la casa del Sr. Pedro Whitmer.

1831

Se realizó la asamblea de Fayette. De allí en más la iglesia entró en una etapa de consolidación. Ese año el centro del gobierno se trasladó a Kirlland, Ohio. A la primera conferencia de Fayette asistieron 27 personas.

En el mes de junio se produjo una conferencia muy importante en Kirlland. En esa ocasión se nombraron los primeros sumo sacerdotes. Se encomendó a los "eideres" la misión de ir de dos en dos comunicando el novedoso mensaje.

1833

El 18 de marzo, se organizó la Primera Presidencia de la iglesia. José Smith fue elegido presidente, Sidney Rigdon y Frederick G. William fueron seleccionados como consejeros. Por el mes de junio se iniciaron los preparativos para la edificación del templo de Kirtland.

1835

Se imprimió el libro Doctrinas y Convenios de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Una asamblea general del 24 de septiembre votó en forma favorable el contenido de este libro y lo reconoció como parte de la revelación divina.

1837

Se instituyó la Sociedad Bancada de Kirtland que sería el primer gran intento económico de los mormones. El historiador de la iglesia dijo: "Se vendieron acciones y la negociación abrió sus puertas. Durante ese año (1837) la especulación estaba en su apogeo en todo el país. Los Santos de los Últimos Días, que vivían en Kirtland, se dejaron llevar por esc espíritu y como varias negociaciones resultaron infructuosas muchos de los miembros se vieron implicados económicamente... El cajero de la sociedad, en un tiempo secretario del profeta y fiel eider de la iglesia, fue declarado culpable de conducta inmoral... Malversó más de 25.000 dólares de los fondos de la sociedad dejando a la institución en una situación precaria".[11]

John Whitmer, uno de los tres testigos del Libro de Mormón, dijo: "José Smith, Sidney Rigdon y otros establecieron el banco con propósito de especulación".[12] Podemos afirmar que ese espíritu de ambición desmedida también se extendió en medio de las esferas directivas del mormonismo. Todos participaron de esa actitud agiotista.

1838

La Sociedad Bancaria de Kirtland terminó en bancarrota y el 12 de enero de 1839, cerca de las die/ de la noche, el profeta Smith y Sidney Rigdon escaparon a caballo de Kirtland.[13]

Ese fue uno de los momentos más difíciles de la historia de Smith y del mormonismo. HeberC. Kimball más tarde comentaría que en ese momento no había ni veinte personas que se atrevían a sostener, que José Smilh fuera un profeta de Dios verdadero.[14]

Un episodio poco conocido, aunque muy importante, ocurrió durante este año. Dos de los testigos especiales Oliverio Cowdery y David Whitmer, fueron excomulgados y, como Martín Harris había sido excomunicado el año anterior, el mormonismo se quedó sin los tres hombres que afirmaron haber visto las planchas de oro que, en virtud de la traducción de Smith, se habían transformado en el Libro de Mormón. **?1840**

El 10 de agosto de 1840, el profeta Smith predicó durante los funerales del eider Seymour Brunson acerca de una doctrina extraña a la práctica cristiana: el bautismo vicario en favor de los difuntos.[15]

***1842**

El 15 de marzo el profeta Smith se enroló en la masonería y llegó a ser miembro de la logia de Nauvoó, Illinois.[16]

t!843

El doce de julio, Smith dio a conocer una revelación recibida que, entre otras directivas, contiene la doctrina del matrimonio plural. Lo interesante es que el profeta practicó la poligamia desde una fecha anterior a la revelación recibida en 1843.[17]

1844

El 11 de junio, Francis M. Higbee presenta una acusación contra José Smith por el delito de tumulto que concluyó en la destrucción de la imprenta del periódico **Expositor.** De allí en adelante, comenzó una serie de episodios que condujeron a la detención del profeta Smith. El 27 de junio, un grupo de hombres rodeó el edificio y comenzó un tiroteo. El historiador Joseph Fielding Smith, lo relató así en el capítulo titulado "El martirio": "El populacho rodeó el edificio... El Profeta corrió hacia su ropa por una pistola de seis cañones que Cyrus Wheelock le había proporcionado, y /sic/ Hyrum recogió una pistola de un cañón que había dejado John S. Fullner. Entonces se echaron contra la puerta... En ese instante se disparó un balazo desde la escalera... Una lluvias de balas entraba en el cuarto. José /el profeta/extendió la mano alrededor del marco de la puerta y vació su pistola en el pasillo, aunque algunos de sus cañones no dispararon".[18]

Finalmente, tres balas hicieron impacto en el cuerpo del profeta y este exclamó al morir: "Oh Señor, Dios mío".[19]

Paradojalmente, estas palabras eran el encabezamiento de la señal de dolor de los masones. La frase completa era: "Oh Señor, Dios mío, ¿no hay ayuda para el hijo de la viuda?".[20] Siempre habrá incertidumbre si las últimas palabras del profeta fueron un recurso masón o una genuina expresión cristiana. Sin embargo, un autor mormón sostiene que fue un recurso masón.

La muerte de José Smith produjo divisiones entre sus seguidores. Brigham Young asumió la presidencia y Sidney Rigdon fue excomulgado. Este último se apartó y formó otra iglesia. Poco tiempo después surgió una de las mayores divisiones que tuvieron los mormones hasta el día de hoy La Iglesia Reorganizada de los Santos de los

Últimos Días que estableció su centro en Independence, Missouri.[21]

1847

El 24 de julio Brigham Youngy un grupo de pioneros llegaron, apremiados por diferentes problemas y luego de una larga travesía, hasta un valle, en medio de las Montañas Rocallosas, donde finalmente se levantaría su centro para todo el mundo en la ciudad de Salt Lake City.

La teología del mormonismo

• Es generalmente sostenido que el mormonismo elaboró una postura teológica que se aleja de las posiciones tradicionales del cristianismo. En virtud de este distanciamiento, muchos especialistas se sienten inhibidos para poder clasificar a este movimiento dentro de las denominaciones cristianas. Estos eruditos sostienen que si bien, a rasgos generales, el mormonismo contiene elementos típicos del cristianismo y maneja un vocabulario semejante, añade otras doctrinas que resultan extrañas y no encuadran en el marco de los conceptos fundamentales del cristianismo, establecidos del la época del Nuevo Testamento.

En ciertas doctrinas hay un acercamiento a las enseñanzas cristianas, sin embargo al no aceptar a la Biblia en su totalidad se produce un inevitable alejamiento de la vertiente esencial de la iglesia cristiana. Y es posible que, a los ojos del cristianismo, sea ese movimiento pendular —de acercamiento, por un lado, pero de alejamiento por otro— loque le otorgue las características más definidas y trácelas rasgos de una identidad que resulta confusa.

James Talmage, el autor de **Un estudio de los Artículos de Fe,** desarrolló conceptos que nos permiten tener una visión de la teología y de la práctica mormona.

La revelación

Los mormones entienden que sus doctrinas manifestadas suscintantamente en los Artículos de Fe -artículos que no reflejan exhaustivamente la doctrina mormona—, no son un código doctrinal

cerrado, pues aceptan la existencia de una revelación continua. "Creemos todo lo que Dios ha revelado, todo lo que actualmente revela, y creemos que aún revelará muchos grandes e importantes asuntos pertenecientes al Reino de Dios".[22]

Desde el 6 de octubre de 1890 los Artículos de Fe, son la declaración oficial y pública de la fe y conducta de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y se tomó esta determinación en una conferencia general realizada ese mismo año.[23]

Los mormones consideran que el canon que aceptan está abierto y esperan que en el futuro se agreguen muchas líneas que contengan nuevos preceptos y revelaciones que excederán todo lo conocido en "importancia y gloria".[24]

Los libros canónigos de la iglesia

Las imprentas mormonas editan libros continuamente, pero si bien éstos son autorizados, no necesariamente pueden ser contemplados como canónigos. Los libros canónigos de la iglesia son cuatro, como lo afirma Talmagc: "Los libros que por voto de la Iglesia se han adoptado como guías autorizadas de fe y doctrina son cuatro: La Biblia, el Libro de Mormón, Doctrinas y Convenios y la Perla de Gran Precio".[25]

• Se percibe en el mormonismo, un sentimiento ambivalente hacia la Biblia, porque el Artículo de fe octavo, dice: "Creemos que la Biblia es la palabra de Dios hasta donde esté traducida correctamente".[26]

Sin embargo, con respecto a las otras fuentes mormonas no se manifiesta la misma postura discriminatoria. Se detecta una ausencia de confianza hacia la Biblia que, en el fondo, es una manifestación de fe verbal que opaca la verdad y niega a la Biblia como la única fuente de fe y de conocimiento. No hay en el mormonismo una manifestación de *Sola Scriptura.* Por esta razón, el mismo Smith, dijo: "Creo en la Biblia tal como se hallaba cuando salió de la pluma de sus escritores originales. Los traductores ignorantes, los escribas descuidados y los sacerdotes intrigantes y corruptos han cometido muchos errores".[27]

James Talmage es mucho más cuidadoso para administrar sus expresiones al referirse a la Biblia. Es muy posible que lo haga para no herir los sentimientos de los que no profesan el mormonismo, por lo que, con tacto, dice: "En el respeto y la santidad con que estiman la

Biblia, los Santos de los Últimos Días profesan lo mismo que las denominaciones cristianas en general, pero se distinguen de ellas en que también admiten como auténticas y santas otras Escrituras que concuerdan con la Biblia y sirven para apoyar y hacer resaltar sus hechos y doctrinas".[28]

Todas estas declaraciones,sorprendentcsunasy veladas otras, revelan claramente que para el mormón la Biblia no es la única fuente de inspiración, pues cuando Smith se refirió al Libro de Mormón, dijo: "Declaré a los hermanos que el Libro de Mormón era el más correcto de todos los libros sobre la tierra, y la clave de nuestra religión; y que un hombre se acercaría más a Dios por seguir sus preceptos que los de cualquier otro libro".[29]

En resumen, el canon del mormonismo se compone de tres libros incuestionables: el Libro de Mormón, las Doctrinas y Convenios y La Perla de Gran Precio, y un libro impugnado y de dudosa veracidad para el mormonismo: La Biblia.

Dios

La idea de Dios en el mormonismo evolucionó y varió en el transcurso de los años. Entre 1830 y 1844 encontramos cambios sustanciales en esta doctrina que con el paso del tiempo dejaron de serlo para transformarse en alteraciones sumamente significativas que contradijeron a las anteriores. Talmage es conservador en la forma en la que presenta a Dios y a la doctrina de la Trinidad. Evita revelar los aspectos controvcrsiales, que son muchos en el mormonismo, y procura que su pulida exposición resulte agradable al lector que no es mormón.[30]

.-. Las expresiones detonantes con respecto a esta dogma proceden de José Smith —una de las que sería más tarde elaborada por Lorenzo Snow—, y de Brigham Young.

En 1830 las declaraciones mormonas de le en Dios resultan convencionales, especialmente las que aparecen en el Libro de Mormón y algunas en Doctrinas y Convenios. En éste último caso, se encuentra la siguiente variante del "coma joanino": "Los cuales, Padre, Hijo y Espíritu Santo son un Dios infinito y eterno, sin fin. Amén".[31]

(El problema con el texto anterior -una duplicación de 1 Juan 5:7-, es que en la actualidad, la mayoría de las confesiones religiosas reconocen que no es válido. Sin embargo, el mormonismo si lo hace

reconoce su dependencia, pero si no llega a reconocerlo perpetúa el error.)

^ Durante toda una década surgen pronunciamientos que, en forma general, armonizan con los conceptos conservadores, pero en 1843 encontramos esta afirmación: "El Padre tiene un cuerpo de carne y huesos, tangible como el del hombre; así también el Hijo; pero el Espíritu Santo no tiene un cuerpo de carne y huesos, sino que es un personaje de Espíritu".[32] Un año después, las declaraciones de Smith contrastarían con todo lo dicho anteriormente: "Muchos hombres dicen que hay un Dios: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, son realmente un Dios. ¿Pues que Dios tan extraño -digo yo- ¡tres en uno, y uno en tres! ¡Qué organización tan peregrina!"[33]

En el mismo discurso de 1844, José Smith dijo: "Yo siempre he declarado que Dios es un personaje distinto, que Jesucristo es un personaje aparte y distinto de Dios el Padre, y que el Espíritu Santo otro personaje distinto, y es Espíritu; y estos tres constituyen tres personajes distintos y tres dioses. Si esta proposición concuerda con el Nuevo Testamento, he aquí, tenemos tres Dioses, y son una pluralidad, ¿y quién puede contradecirlo?"[34] Notamos que de tres personas y un Dios, el concepto llegó a ser de tres dioses y personas.

La persona de Dios no quedó ajena a estos cambios y evoluciones dentro de la fe mormona. Es interesante resaltar que el Libro de Mormón favorece la idea de un Dios inmutable. En el libro de Moroni, dice: "Porque yo sé que Dios no es un Dios parcial, ni un ser variable; sino que es inmutable de eternidad en eternidad".[35]

Catorce años después que se tradujo y editó el Libro de Mormón encontramos esta sorprendente afirmación, proclamada por Smith en los funerales del anciano King Fóllett: "¡Dios una vez fue como nosotros ahora; es un hombre glorificado, y está sentado en su trono allá en los cielos".[36]

Es a partir de esta aseveración que, según Walter Martin -un especialista en mormonismo-, Lorenzo Snow acuñó la frase: "As **man is, God once was; and as God is, man may become**".[37] Esta declaración también la registra Talmage en su obra comentada sobre los Artículos de Fe: **"Cual el hombre es, Dios en un tiempo fue; como Dios es, el hombre puede llegar a** ser".[38]

x. En el transcurso de los años, vemos que el mormonismo sustenta la idea de un Dios que evoluciona y si hay evolución en Dios es lógico preguntarse a partir de qué evoluciona Dios. Fue Brigham

Young en un discurso que pronunció el domingo 8 de junio de 1873 en horas de la tarde, y que se publicó luego por el **Deseret Weekly** News, el 18 de julio de 1873, en el que expresó: "Cuánta incredulidad hay en la mente de los Santos de los Últimos Días con respecto a una doctrina particular que les he revelado y que Dios me reveló a mí; esto es la que dice que Adán es nuestro Padre y nuestro Dios".[39]

La salvación y los grados de gloría

El mormonismo considera que toda persona podrá obtener un grado de salvación, si es que no perdió su derecho a la eternidad. Esta exaltación la obtienen solamente los que por un "justo esfuerzo", en las palabras de Talmage, han ganado el derecho de pedir la "liberalidad misericordiosa de Dios", que es quien la reparte.[40] Es paradójico pensar que una "liberalidad misericordiosa" se alcance por un "justo esfuerzo".

En el mormonismo se detecta un claro sentido del mérito como beneficioso para obtener la salvación. Pero, lo sorprendente es que hay una fusión de la teología del mérito y del universalismo. Sin embargo, los mormones aclaran que no todos los que se salven tendrán derecho a un galardón igualitario en poder y gloria.[41]

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, sostiene que hay tres grados de gloria, en los que se percibe cierta similitud con las enseña/as de Emanuel Swedenborg. Una es la **gloria celestial** y la alcanzan "los que han vencido lo malo con obras santas y, por consiguiente merecen la gloria más alta, estos pertenecen a la Iglesia de los Primogénitos a quienes el Padre ha dado todas las cosas; son reyes y sacerdotes del Altísimo según el orden de Melquisedec".[42]

Luego está la **gloria terrestre,** "estos son aquellos que, aun cuando fueron honorables, no cumplieron con los requerimientos de la exaltación; fueron cegados por las artimañas de los hombres y no pudieron recibir y obedecer las más altas leyes de Dios".[43]

Y, finalmente, está la **gloria teleste:** "Son los que han llevado vidas que los exime del castigo más severo, mas cuya redención no obstante, se aplazará hasta la última resurrección".[44]

Todos los que recibieron algún grado de gloria accederán a cierto grado de salvación.

El bautismo

Los mormones practican el bautismo por inmersión y como un acto responsable, por lo que no bautizan a los párvulos.[45] Sólo los eideres o presbíteros de la iglesia están autorizados para realizar esta ceremonia.[46]

Este movimiento también desarrolló un sistema de salvación destinado a los muertos. Esta actividad vicaria en favor de los difuntos es importantísima para esta denominación: "Lo que se hace en la tierra quedaría incompleto si no fuera por un suplemento y obra análoga allende de la tumba. Allá se está efectuando un trabajo misionero por medio del cual se llevan las nuevas del evangelio a los espíritus de los difuntos, quienes por este medio se enteran de la obra que por ellos se ha hecho sobre la tierra".[47]

Esta ceremonia -el bautismo por los muertos- es tan fundamental para este credo (lo estudiamos con detenimiento más adelante), que se declaró que los vivos no podrían perfeccionarse sin ellos, y que si los miembros de la iglesia no atendían a esta ordenanza, el Señor los rechazaría, porque "los muertos serán salvos mediante los mismos principios que los vivos".[48]

La preexistencia

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días afirma que todos los hombres pasaron por una existencia espiritual antes de su probación terrenal. A este período anterior se lo llama "niñez primordial" o "primer estado". Todos los espíritus, según ellos, existieron como inteligencias organizadas y ejercieron su libre arbitrio en esa condición.[49]

En cierta medida, el fin escatológico para esta denominación, está determinado por el número de estos espíritus, pues dice Talmage: "Se ha fijado la población de la tierra de acuerdo con el número de espíritus señalados para recibir cuerpos de carne sobre este planeta. Cuando todos hayan venido en su orden y tiempo señalados, y sólo entonces, vendrá el fin".[50]

El matrimonio celestial

El mormonismo le da mucha importancia a la familia y al

hogar, sin embargo, elaboró en su seno una doctrina sobre el "matrimonio celestial" que rememora a la de Swedenborg.[51] Según está doctrina el matrimonio fue ideado por Dios y tiene como fin la relación eterna entre ambos sexos.

"Para esta gente no representa simplemente un contrato temporal cuya eficacia terminará con la existencia mortal de los contrayentes, sino un convenio solemne que ha de continuar más allá de la tumba. La ordenanza completa del matrimonio requiere que el hombre y la mujer hagan convenio de fidelidad mutua no solamente 'hasta que la muerte los separe', sino 'por tiempo y por toda la eternidad'".[52]

El sacerdocio

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, reconoce dos órdenes en el sacerdocio, una menor a la que denominan "Aarónica", y la otra mayor, conocida como la orden de MelquLsedec.

El sacerdocio aarónico, comprende los oficios de diácono, maestro, presbítero y lo preside un obispo. Las funciones del sacerdocio de Melquisedec consisten en la administración de las cosas espirituales, y comprende las llaves de todas las bendiciones de la iglesia. Sus oficios especiales son: patriarca o evangelista, sumo sacerdote, miembro de los setenta, eider o anciano.

Los presbíteros están comisionados para predicar, enseñar, exponer las Escrituras, bautizar, administrar la Santa Cena y visitar las casas de los miembros para exhortarlos a ser diligentes. El presbítero puede ordenar diáconos, maestros y a otros presbíteros.

Los eideres o ancianos, tienen la autoridad para bendecir a los niños en la Iglesia y hacerse cargo de los servicios religiosos, dirigiéndolos conforme al dictado del Espíritu Santo. Noventa y seis eideres integran el quorum y tres de ellos constituyen la presidencia del cuerpo.

Los setenta son eideres viajantes, y tienen el deber de difundir el evangelio entre las naciones de la tierra. Un quorum completo se compone de setenta miembros y entre ellos están los siete presidentes.

Los sumo sacerdotes son ordenados y facultados para oficiar en todas las ordenanzas y bendiciones de la iglesia. Su labor es presidir y servir en un lugar fijo. Los sumo sacerdotes de cualquiera de las

estacas pueden organizarse en un quorum y éste no tiene límites de número.

Los patriarcas y evangelistas tienen la responsabilidad de bendecir a los miembros de la iglesia, y están facultados para actuar en otras ordenanzas. Hay un grupo de patriarcas para toda la iglesia, y otro destinado a actividades locales y que son nombrados en la ramas de la iglesia, estos están sujetos al consejo y a la instrucción del Patriarca General.

Los Apóstoles, son llamados a servir como testigos de Cristo en todo el mundo. Están facultados para edificaryorganizar las ramas de la iglesia, y pueden oficiar en cualquiera de las ordenanzas religiosas. Deben viajar para solucionar cualquier tipo de problema que se presenta en distintas zonas donde la iglesia desarrolla sus actividades. Están autorizados para ordenar patriarcas y otros oficiales del sacerdocio. Forman un cuerpo de doce.

La primera presidencia procede de uno de los miembros del sumo sacerdocio que es nombrado presidente para que gobierne a toda la iglesia. Este oficio es comparado por los mormones con el que tuvo Moisés en el pueblo de Israel. El presidente también es un vidente, un revelador, un traductor y un profeta.[53]

La Santa Cena

Los mormones celebran la Santa Cena todos los domingos, Una autoridad aarónica dirige la reunión y pide la bendición de los emblemas. Los símbolos que se utilizan son el pan y el vino, aunque en la práctica en vez de vino sirven agua.

De la Santa Cena no participan quienes no son miembros de iglesia ni los miembros de iglesia que se encuentren en pecado.[54]

El recogimiento

Según la escatología mormona el recogimiento involucra; la congregción del pueblo de Israel en la tierra de Sión, el regreso de los judíos y la restauración de las tribus perdidas.[55]

En la visión escatológica que desarrollaron, Sión estará en los Estados Unidos. Dice Talmage: "Mientras tanto, se están congregando los de corazón íntegro en los valles de los Montes Rocosos; y allí, en las cumbres de las montañas, elevándose sobre las montañas,

se han erigido templos; y todas las naciones corren hacia esa región".[56] Por su parte, José Smith dijo que todas las Américas son Sión, desde el norte hasta el sur, y que su ubicación estará en el centro del país.[57]

Se perciben ciertas imprecisiones y variaciones entre las distintas afirmaciones que encontramos en las fuentes autorizadas mormonas. Smith también sostuvo que Sión estaba en "el estado de Misurf'.[58] Por su parte, Talmage afirmó que Israel no está limitado a un "punto céntrico", ni a una región inmediata, propone dos sitios de recogimiento, uno Jerusalén y el otro Sión.[59] Es muy posible que con el paso del tiempo estas declaraciones y suposiciones se fueron tornando más difusas. Por su parte. Le Grand Richards reconoce a Sión y a la Nueva Jerusalén, como los sitios de reunión, pero argumenta que el recogimiento no puede efectuarse en una sola ciudad. Sostiene que los santos de los últimos días edificaron más de seiscientas ciudades en las que se congregan los conversos de muchos países.[60] Este nuevo enfoque, obviamente, tienden a diluir las aseveraciones anteriores.

El milenio

En su visión de los últimos acontecimientos, los mormones creen que el recogimiento de Israel y el establecimiento de Sión, son una preparación para la venida del Señor. Ese milenio será una época de paz. No habrá enemistad entre el hombre y la bestia, se terminará la ferocidad y el veneno de creación animal, y reinará el amor. Cuando termine el milenio los hombres comenzarán nuevamente a negar a Dios, entonces vendrá el fin.[61]

Durante el milenio todas las condiciones favorecerán la rectitud del comportamiento humano. Los hombres serán libres, hasta cierto punto, de la tentación. El pecado no será abolido por completo ni se desterrará la muerte. En ese tiempo continuará la obra vicaria en favor de los muertos. Al fin del milenio, Satanás ejercerá de nuevo su poder y todos los que se unan a él recibirán el castigo eterno.[62]

El Libro de Mormón

El Libro de Mormón es una de las fuentes del mormonismo

que ha sido objeto de estudio. Obviamente, los hallazgos han sido sorprendentes pues revela una dependencia muy marcada de una diversidad de fuentes modernas y antiguas.

Es detectable una referencia al Hamlet de Shakespeare. Se pone en labios de Lehí, la siguiente frase: "Cuya puerta entregaréis a la fría y silenciosa tumba, de donde ningún viajero puede volver" (2 Nefi 1:14,16). En el acto tercero de Hamlet se encuentra el conocido monólogo que comienza con las famosa frase: "Ser o no ser", y dice en una parte: "Después de la muerte, esa ignorada región cuyos confines no vuelve a traspasar viajero alguno".[63]

Esa porción del Libro de Mormón pretende haber sido escrita entre el 588 y el 570 AC, en tanto que Shakespeare nació en 1564 DC.

Y si se compara detenidamente el libro de Alma con la Confesión de Westminster se puede encontrar una gran similitud entre ambos documentos.[64] A la Confesión de Fe de Westminster se la fecha en noviembre de 1646.

El Libro de Mormón y la Biblia

Uno de los puntos que siempre ha despertado curiosidad es la dependencia del Libro de Mormón de la Biblia. Cuando se lee el Libro de Mormón en versión hispana se pierde un poco dicha relación, sin embargo cuando se realiza un estudio comparado con versiones en idioma inglés el nivel de semejanza es sorprendentemente cercano.

En la década del 80 comencé una comparación exhaustiva entre el Libro de Mormón y la Biblia y ofrecí dicho informe en un libro que destiné al tema-[65]

Estudios actuales demuestran que el libro de Mormón está impregnado de referencias bíblicas. Se calcula que hay unas 50.000 frases de tres o más palabras de este documento, sin incluir a los artículos, que son comunes a la Biblia.

En ciertas ocasiones el Libro de Mormón empleaa la versión King James (del Rey Jacobo, la antigua versión inglesa) en más ocasiones que la misma Biblia. Y aunque el Libro de Mormón equivale a un tercio de la Biblia, la expresión "toda clase de" ("all manner of') se encuentra en 31 ocasiones en el Antiguo Testamento y 11 en el Nuevo. Sin embargo, aparece 110 veces en el Libro de Mormón. Esto implica una frecuencia por página de casi 8 veces a la de la Biblia.

Lo mismo sucede con "y ocurrió" ("and it carne to pass"), que

aparece 336 veces en el Antiguo Testamento, 60 en el Nuevo, pero 1168 veces en el Libro de Morarán.

Pero el Libro de Morarán no sólo se apropia del lenguage bíblico, también interpreta determinados pasajes de las Escrituras (véase Éter 13: 3-11, que amplía e interpreta el texto contenido en Apoc. 21:1-17; en tanto que Moroni 8:42-46, pareciera interpretar a 1 Cor. 13: 3).

En ciertas ocasiones la conexión implica la inclusión en el Libro de Mormón de bloques de material bíblico. Se pueden detectar unos 21 capítulos de Isaías, 3 de Mateo.

Hay 433 versículos de Isaías representados en el Libro de Mormón, 199 de los cuales son idénticos a la KJS (King James Versión).

Estos elementos, incontrovertibles y abiertos a la investigación, demuestran que el llamado "libro más perfecto", tiene una tremenda dependencia de la Biblia en ciertos aspectos, especialmente los que conforman las conexiones del lenguaje, por lo que se presenta una similaridad "a partir de" la Biblia a fin de elaborar un significado diferente.

En la actualidad hay un trabajo no publicado impreso en computadora que demuestra exhaustivamente las informaciones que ofrecemos aquí en forma abreviada.[66] ¿A qué conclusión se llega? "Cada lengua tiene aspectos figurativos propios. Las figuras del lenguaje son inherentes al medio en que se desarrollan; sin embargo, aquí lo llamativo es que si bien en América del Norte hablaban una lengua diferente a la de Palestina, empleaban -en un período anterior a Cristo— figuras del lenguaje propias del período ncotestamentario".[67]

Contradicciones con la Biblia

La fe mormona es contradictoria como pocas. Sus escritos no sólo tienen incoherencias internas, sino también con la Biblia, el libro por excelencia del cristianismo.

En esta sección señalaremos algunas de las inconsistencias más notables.

¿Dónde nació Cristo?

Uno de los problemas más conspicuos entre los escritos mormones y la Biblia y que exige una respuesta casi incontestable de parte de los santos de los últimos días se relaciona con el lugar del nacimiento de Cristo.

^ Las Sagradas Escrituras afirman que el Mesías de Israel habría de nacer en la ciudad de Belén (Miq. 5:2). El evangelio según Mateo (Mat. 2:1) registra el cumplimiento de la aseveración profética. Belén fue el centro de atención de los magos que vinieron del oriente, como también de los escribas y de los fariseos que orientaron a los importantes visitantes hacia ese lugar (Mat. 2:4), y del rey Herodes, que llegó a temer el surgimiento de un príncipe opositor.

El sitio del nacimiento de Jesús jamás fue cuestionado. Y, precisamente, en armonía con la certeza de la información bíblica, cada Navidad vuelve a testificar, más que la fecha del nacimiento —pues la exactitud cronológica es incierta— el sitio donde nació el Mesías, Belén.

Pero, ¿qué dice el Libro de Mormón acerca del lugar en que nació Cristo? En el libro de Alma se encuentra esta curiosa aseveración: "Y he aquí, nacerá de María, en Jerusalén, que es tierra de nuestros antepasados*^[68]

Cierta vez, pedí aclaración sobre este pasaje a dos misioneros mormones, uno me respondió diciendo que no había contradicción alguna con el registro bíblico pues en los tiempos bíblicos toda la comarca se llamaba Jerusalén.

Esta es una afirmación inexacta. Podemos citar varias razones, entre ellas: 1) los habitantes de ese tiempo no entendían que las cosas fueran así, 2) Herodes mandó malar a los niños de Belén (Mat. 2:16) -y no de otro sitio-, con el propósito de exterminar al Niño-rey. Recordemos que en el pasado el profeta Jeremías anunció este episodio (Jer. 31: 15), y cuando el clamor se produjo y los niños murieron, San Mateo citó las palabras del profeta, 3) el evangelista San Lucas afirmó que José y María fueron a Belén para ser censados: "Iban todos para ser empadronados, cada uno a su ciudad" (Luc. 2:3), y José fue a Belén "por cuanto era de la casa y familia de David" (vers. 4). Y estando en la ciudad --"allí" dice el texto- se cumplieron "los días de su alumbramiento" (Luc. 2: 6). Esto confirma el vínculo del Mesías con la Casa de David (Mar. 22: 23).

Por otra parte, y como confirmación celestial, tenemos el

testimonio angélico. El visitante celeste que anunció el nacimiento de Cristo a los pastores les dijo: "Os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor" (Luc. 2: 11).

Es un misterio (o quizás un craso error de una mente indocta) la razón por la que el Libro de Mormón dice que Cristo nacería en Jerusalén cuando el profeta Miqueas, las sacerdotes y escribas que orientaron a los magos, el evangelio según San Mateo, el evangelio según San Lucas, los ángeles del cielo y toda la tradición cristiana sostienen que Cristo nació en Belén.

Una contradicción acerca de la ley

El Libro de Mormón registra el pretendido Sermón del Monte pero en América. Según esta fuente, Cristo estuvo en América y pronunció parte del Sermón de la Montaña. En 3 de Nefi se pone en labios del Maestro, la siguiente frase: "He aquí, os digo que se ha cumplido la ley que se dio a Moisés. He aquí, soy yo quien di la Ley, y soy el que hice convenio con mi pueblo Israel; por tanto, la ley se ha cumplido en mí, porque he venido para cumplir la Ley; por tanto ha cesado".[69]

Esta es una abierta contradicción con el texto de la Biblia que dice: "No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido".[70]

El versículo bíblico resalta la vigencia de la ley. De ella no se quitará ni una "jota" (se refiere a la letra *loa,* la más pequeña del alfabeto hebreo), ni una "tilde" *(keraía,* es una probable referencia a la letra *waw* del mismo alfabeto).

Los judíos tenían una tradición que decía que si todos los hombres del mundo intentaban abolir la letra más pequeña de la ley, no tendrían éxito en su propósito. Hacer esto, sostenían, era un error tan grande que podría ocasionar la destrucción del mundo.

El mensaje del pasaje bíblico en cuestión, es que Cristo no vino a este mundo con el propósito de cambiar el antiguo orden, sino a renovarlo en una dimensión que los hombres habían olvidado: el cumplimiento de la voluntad divina manifestada en la ley y los profetas. La ley se magnifica en la acción del Hacedor. ¿Cómo podría Cristo anular y derogar las palabras de los profetas y de todos los santos

hombres del Antiguo Testamento?

»E1 vocablo "ley" involucra más que los Diez Mandamientos, a los que incluye. Su fundamento es el Pentateuco (la tora o ley), los cinco primeros libros escritos por Moisés. Estos libros contienen los Diez Mandamientos, que son el reflejo del carácter de Dios.

No pretendemos hacer aquí una apología de la ley, poco requiere ésta que la defendamos. Sólo señalamos esto porque en el mundo cristiano ha habido una gran confusión acerca de la ley —y me refiero definidamcnte a los Diez Mandamientos. No hay un sólo pasaje en la Biblia que afirme que la ley divina, expresada en los diez mandatos, esté abolida y no tenga vigencia hoy para el creyente, esto aparejaría el caos en la conducta del hombre. Pero, en honor a la verdad, debemos decir también que no hay un sólo pasaje que sostenga que por practicar la ley, el creyente puede lograr méritos que le den acceso a la salvación. Estos dos son conceptos igualmente erróneos.

Algunos cristianos creen que en el Nuevo Testamento la gracia suplanta a la ley por lo que ésta ya no tiene propósito alguno. Pero esto es algo así como que un bañista confunda la advertencia municipal, escrita en el letrero de una playa, con el guardavidas que trabaja en la vigilancia y en la salvación del que está en peligro de muerte. En la vasta playa del mundo, Dios dio su ley en virtud de su gracia. Es el carácter de Dios en forma escrita. Al desentrañar su propósito descubrimos que apunta a una vida de bien, de orden y de derecho. Pero, esta ley no tiene poder para salvarnos. La gracia es el medio ordenado por Dios para rescatar al hombre. La ley revela el pecado que hay en nosotros, y la gracia divina es la que nos salva del pecado.

Ninguno de los escritores bíblicos sostiene que la ley esté abolida. Adoptar esta postura significa no entender el mensaje del escritor sagrado.

Además si, como los mormones afirman, la Biblia es el mensaje de Dios para el mundo antiguo y el Libro de Mormón para el mundo moderno, ¿cómo es posible semejante contradicción entre lo que Cristo dijo en América y lo que afirmó en Palestina?

Los hombres, por religiosos que fuesen, no debieran proyectar sus propias contradicciones sobre las afirmaciones de Dios.

Adán cayó para que los hombres existieran

Esto no es lo que la Biblia dice, pero síes lo que afirma el Libro de Mormón. El mensaje de este libro deja la impresión de que el pecado tuvo que introducirse, imprescindiblemente, en el mundo y que su llegada produjo alegría al corazón del hombre.

"Adán cayó para que los hombres existiesen; y existen los hombres para que tengan gozo".[71]

Se deduce que si Adán no hubiera pecado, los hombres no hubiesen existido, y sólo la existencia les brinda el gozo que recibieron por la vida que se produjo como consecuencia de la caída.

Este no es, ni por asomo, el concepto de la caída del hombre, como tampoco lo es del origen del pecado.

La Biblia dice que Dios creó la tierra para que fuera habitada (Isa. 45:18), y que en esa morada, en medio del vasto universo, creó al hombre (Gen. 1: 27). Cuando salió de las manos de su Hacedor, el hombre recibió la bendición y el consejo divino: "Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar..." (Gen. 1: 28). En esc tiempo el hombre era recto (Ecle. 7: 29), y por eso pudo recibir la bendición divina. "Bendecir" significa aprobar. Dios aprobó al hombre como ente moral perfecto y en ese estado de perfección le dio la orden de reproducirse. Esto nos lleva a afirmar que Adán no cayó para que los hombres existieran, más bien la caída puso en peligro de extinción la vida humana, por lo tanto, no fue el pecado un paso imprescindible hacia la vida, sino hacia la muerte.

La afirmación del Libro de Mormón, no sólo desvía de la verdad al lector distraído, sino que lo aleja de la única y verdadera voluntad divina para la existencia del hombre. Llega a ser una apología del mal al considerar necesario el pecado y justificar su presencia.

Hasta se podría llegar a pensar que según 2 Nefi 3:25, la caída se produjo como una consecuencia de la relación sexual de la primera pareja, cuando en realidad tuvo una causa mucho más profunda. El hombre desoyó la voluntad divina, ignoró la recomendación del Cielo y actuó independientemente a la palabra del Hacedor. En esencia fue un acto egoísta.

La Biblia se encarga de demostrarnos, y la realidad de cada día también, que aquél primer acto erróneo trajo aparejado una consecuencia devastadora para la humanidad.

El hombre pudo haber existido sin que Adán hubiese pecado. El pecado no era un mal necesario, porque su consecuencia es la muerte (Rom. 6: 23). Sostener lo que afirman los mormones es una apología del mal.

Contradicciones entre los escritos mormones

Los mormones manifiestan un profundo respeto por los escritos del profeta José Smith y por el Libro de Mormón. Si bien consideran que "los libros que por voto de la iglesia que se han adoptado como guías autorizadas de fe y doctrina son cuatro: la Biblia, el Libro de Mormón, Doctrinas y Convenios y la Perla de Gran Precio",[72] podemos afirmar que las declaraciones del profeta que han sido recopiladas por la Iglesia, también son consideradas como fuente de autoridad. Algunas de estas recopilaciones fueron traducidas y se encuentran en el libro Enseñanzas del Profeta José Smith.

Todas estas fuentes conforman el marco de la revelación y de la orientación divina para el mormón. Debemos aclarar que si bien en la primera cita que se encuentra en esta página se iguala a la Biblia con las demás fuentes mormonas, no es considerada enteramente igual pues el Artículo N° 8 dice claramente: "Creemos que la Biblia es la Palabra de Dios hasta donde está traducida correctamente, también creemos que el Libro de Mormón es la Palabra de Dios".[73] Como vemos, la Biblia es objeto de un condicionamiento al que no se somete el Libro de Mormón ni ninguna otra fuente considerada como revelación para los mormones.

Se desprende en relación con este punto de fe, que mientras el Libro de Mormón es aceptado incondicionalmente, la Biblia no lo es.

Esta es la razón por la que descartamos a la Biblia, de este marco de análisis y nos detenemos a evaluar el grado de armonía que mantienen entre sí las fuentes consideradas como revelación por los mormones.

El profeta refuta la idea de la contradicción en una revelación que recibe en el año 1828[74] Descartada esa idea lo único que podríamos esperar es que sus escritos mantuvieran un sólido cuadro de coherencia, especialmente siendo unos escritos traducidos (Libro de

Mormón) y otros revelados (Doctrinas y Convenios) en la misma época y teniendo a la misma persona (Smith) como tactor receptor, centralizador y divulgador. Sin embargo, encontramos algunas inconsistencias que se manifiestan en aseveraciones contradictorias.

Entendemos por contradicción lo que nuestro diccionario del lenguaje indica. "Hay afirmación y negación que se oponen una a otra y recíprocamente se destruyen".[75] Ferrater Mora recuerda el principio de la contradicción y sostiene que es "imposible que una cosa sea y no sea al mismo tiempo y bajo el mismo respecto".[76] Concluimos que, en el marco de la revelación es imposible que algo no sea y al mismo tiempo sea. Por otra parte, y al menos en teoría, los mormones creen en la revelación continua,[77] pero el mismo Smith afirma que sus palabras no son contradictorias. Sin embargo, en el mormonismo la contradicción es una posibilidad fundamental. Hay afirmaciones y negaciones. Hay cosas que son y no son.

¿Qué grado de contradicción existe? Creo que a esta altura es necesario dejar a un lado la teoría para pasar a la demostración empleando casos concretos y bibliografía definida.

El caso de los tres testigos

Posiblemente, sea el Mormonismo la única religión que descansa toda su evidencia de fe en tres hombres que declararon ver ciertas planchas de oro que, por indicación divina, el profeta Smith les mostró. Luego, esas planchas fueron retiradas y la única evidencia de su veracidad y certidumbre, descansa en una declaración firmada por esos tres testigos ante el profeta José Smith. Indudablemente, un marco tan reducido se presta más a sospechar de su falsedad que a confiar en su veracidad, porque es imposible aplicar a tal episodio pruebas científicas, como en el campo de la historia y sus ciencias afines como la arqueología, etc., para corroborar su veracidad.

Que los testigos sean tres y no cuatro, o cinco, o más, lo determina una revelación dada al profeta José Smith en Harmony, Pennsylvania, en marzo de 1829 y contenida en el libro de las Doctrinas y Convenios que dice:

"3. Y te he mandado hacer un convenio conmigo, de no mostrarlas excepto a aquellas personas a quienes yo te madare; y no tienes poder sobre ellas salvo que yo te lo conceda...

"10. Pero esta generación recibirá mi palabra por medio de tí;

"11. Y además de tu testimonio, el testimonio de tres de mis siervos, a quienes llamaré y ordenaré, a los cuales mostraré estas cosas, e irán con mis palabras que por ti se dan.

"14. Ya ningún otro de los de esta generción daré este poder de recibir este mismo testimonio ahora cuando empieza levantarse mi iglesia, y a salir del desierto clara como la luna, bella como el sol e imponente como un ejército con sus pabellones".[78]

De esta declaración embellecida en su párrafo final con la cita de Cantares 6: 10, se desprende que: 1) hay un solemne convenio entre el profeta y Dios de no mostrar las planchas a nadie, 2) José Smith no tiene poder de administrar el caso según su propio criterio, 3) la esfera de administración de ese poder está limitada a mostrarlas solamente a tres testigos, 4) ninguna otra persona de esa generación recibiría ese mismo testimonio.

Sin embargo, en la cuarta página del preámbulo al Libro de Mormón, dice: "El Testimonio de Tres Testigos". Seguidamente, se registra el contenido con un frase de semblan/a apocalíptica al decir: "Conste a todas las naciones, familias, lenguas y pueblos a quienes llegare esta obra, que nosotros... hemos visto las planchas que contienen esta relación...". Seguidamente, está el nombre de los tres testigos originales: Oliverio Cowdery, David Whitmer y Martin Harris.

Debajo de la firma de los tres testigos se encuentra un subtítulo que reafirma la declaración anterior: "Y también el testimonio de ocho testigos". En el informe se registra: "Conste a todas las naciones... que José Smith... nos ha mostrado las planchas de que se ha hablado..." y, finalmente, aparece la firma de los ocho testigos.

Este es un punto muy delicado para los mormones porque los tres testigos originales apostataron de la iglesia.[79] Posiblemente, esa fue la ra/ón que movió a Smilh a buscar otros ocho testigos, contradiciendo la expresa indicación recibida originalmente.

Una profecía solemne sin cumplimiento

La siguiente no es necesariamente una contradicción, sino más bien una profecía sin cumplimiento.

Esta revelación fue recibida por el profeta el 2 de abril de 1843 y en la misma encontramos conceptos que reflejan una fe en la inminencia de la venida del Señor, si bien no ofrece una fecha definida

para la parusía, la misma se puede desprender a partir de una sencilla deducción.

"12. Yo profetizo en el nombre del Señor Dios, que las dificultades que causarán el derrame de mucha sangre antes de la venida del Hijo del Hombre, empezarán en la Carolina del Sur.

"13. Probablemente, surgirán a causa del problema de los esclavos. Así lo declaró una voz mientras oraba sinceramente en cuanto al asunto, el 25 de diciembre de 1832.

"14. En una ocasión estaba orando muy sinceramente para saber la hora de la venida del Hijo del Hombre, cuando oí una voz repetirme lo siguiente:

"15. José, hijo mío, sivives hasta cumplir ochenta y cinco años, verás la faz del Hijo del Hombre; por tanto, que te baste esto, y no me molestes más sobre el asunto".[80]

De esta profecía se desprende un panorama de señales dadas por el contexto inmediato. El problema de los esclavos por ese tiempo, 1843, estaba en el tapete, muchos eran los predicadores que constantemente lo denunciaban, Finney lo consideraba un pecado de la iglesia.[81] El mismo Smith lo registra como un "problema".

En esta profecía, en la que resalta la solemnidad con que se encabeza la idea, "Yo profetizo en el nombre del Señor Dios", aparece una semblanza parecida a la de un profeta del Antiguo Testamento. Con todo, al margen de esta solemnidad aparecen ciertos matices, un pedido y una fecha, que no son típicos de los profetas bíblicos. Se dice "probablemente", aunque antes se dijo: "Yo profetizo en el nombre del Señor Dios...". *Probable* es aquello que puede ser como también puede no ser. Más que certeza refleja incertidumbre. La expresión condicional *si vives* puesta en labios de Dios podría opacar el concepto de onmisciencia con que se caracteriza al Señor, y en alguna medida también su omnipotencia, pues transmite la impresión de un Dios inhibido de actuar en el marco de la historia y ser tan sólo un observador pasivo que depende de los acontecimientos que ocurren entre los hombres.

Pero el Dios de la Biblia no es un Dios de incertidumbre, sino de certeza, tampoco es un espectador pasivo, sino que, por el contrario, su accionar se refleja en el himnario de Israel, los Salmos, que constantemente lo alaban y exaltan por ser un Dios de acción y de gobierno. Un Dios que todo lo conoce y que conduce con amor a sus criaturas (Isa. 46: 9-10).

Finalmente, encontramos una fecha, la de la posible venida del Señor para 1890 (pues dice: "Si vives hasta cumplir 85 años", que sumado al año del nacimiento de Smith, 1805, nos lleva a 1890), pero el Señor no vino en esa fecha.

Contradicción en la doctrina de Dios

En general el Libro de Mormón refleja una idea de Dios bastante tradicional. Especialmente, porque en muchas de sus afirmaciones de fe en Dios encontramos destellos bíblicos. Por eso, las siguientes declaraciones no suenan extrañas a nuestros oídos:

"10. Empero, si os habéis imaginado a un dios variable, y en quien hay sombra de cambio, entonces os habéis imaginado un Dios que no es un Dios de milagros.

"11. Pero he aquí que yo os mostraré un Dios de milagros, sí, el Dios de Abrahán, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob; y es el mismo Dios que creó los cielos y la tierra, y todas las cosas que hay en ellos".[82]

Tampoco resultan anormales las siguientes palabras:

"18. Porque yo sé que Dios no es un Dios parcial, ni un ser variable; sino que es inmutable de eternidad en eternidad".[83] Y el siguiente párrafo armoniza enteramente con las dos declaraciones anteriores:

"19. Y si entonces se hicieron milagros, ¿por qué ha dejado Dios de ser un Dios de milagros, y todavía sigue siendo un Ser inmutable? He aquí, os digo que él jamás cambia; si así fuese, dejaría de ser Dios; más él no cesa de ser Dios, y es un Dios de milagros".[84] En las tres declaraciones encontramos un pensamiento definido acerca de Dios. El Señor no varía, es inmutable, jamás cambia, no se muda. Rslos conceptos son tradicionales. Todas las iglesias, conciben a Dios como inmutable. No es un ser en desarrollo, en evolución, más bien se describe así al hombre, pero no a Dios.

Es en ese marco conceptual que la siguiente frase contradice a las expresiones del Libro de Mormón: "¿Cómo era Dios en el principio? ¡Destapad vuestros oídos y escuchad, oh confines de la tierra, porque os lo demostraré por medio de la Biblia, y os declararé los propósitos de Dios respecto de la raza humana, y porqué interviene en los asuntos de los hombres!

"¡Dios una vez fue como nosotros ahora; es un hombre glorificado, y está sentado sobre su trono allá en los cielos!... ¿Hemos

imaginado y supuesto que Dios fue Dios por todas las eternidades? Voy a refutar esa idea, y haré a un lado el velo para que podáis ver".[85] Creo que huelga cualquier comentario. La idea expresa claramente el concepto de un Dios-hombre, que ha llegado hasta un grado por un proceso. Lo que no se aclara en el contexto es quién era Dios, cuando el Dios del que habla Smith era un simple hombre.

Acerca de la Trinidad

Posiblemente, Smith fue afectado por las discusiones teológicas que se respiraban en ese tiempo. Los conceptos trinitarios que se encuentran en el Libro de Mormón son tradicionales:

"27. Y de esta manera bautizaréis en mi nombre, porque he aquí, de cierto os digo que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son uno. Y yo soy en el Padre, y el Padre en mí, y el Padre y yo somos uno".[86] Al margen del tipo de redacción marcadamente joanina, creo que podemos coincidir, a rasgos generales, con esta declaración.

"7. Y también ha efectuado la redención del mundo, a causa de la cual aquél que en el día del juicio fuere declarado inocente ante él, podrá morar en el presencia de Dios, en su reino, en un estado de felicidad sin fin, para cantar alabanzas eternas con los coros celestes, al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo que son un Dios".[87] En este ámbito conceptual encajaría una declaración contenida en una revelación recibida por Smith en abril de 1830 que dice: "Los cuales, Padre, Hijo y Espíritu Santo son un Dios, infinito y eterno, sin fin. Amén".[88] No pretendemos introducirnos en el tema de la Trinidad, (véase el capítulo sobre Testigos de Jehová) sólo intentamos tomar una muestra de expresiones de diversas fuentes consideradas como revelación por los mormones con un objetivo específico: confrotarlas con otra declaración del profeta sobre el mismo tema.

Un denominador común de las citas anteriores es que Dios el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son uno, por eso la siguiente declaración del profeta en un sermón sobre la divinidad, pronunciado en abril de 1K44, nos resulta contradictoria con las anteriores: "Muchos hombres dicen que hay un Dios: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son solamente un Dios. ¡Pues qué Dios tan extraño —digo yo— tres en uno, y uno en tres! ¡Qué organización tan peregrina!"[89] Poco antes había dicho: "Yo siempre he declarado que Dios es un personaje distinto, que Jesucristo es un personaje aparte y distinto de Dios el

Padre, y que el Espíritu Santo es otro personaje distinto, y es Espíritu; y estos tres constituyen tres personajes distintos y tres Dioses. Si esta proposición concuerda con el Nuevo Testamento, he aquí, tenemos tres Dioses, y son una pluralidad; ¿y quién puede contradecirlo?"[90]

Con respecto a la poligamia

El Libro de Mormón no solamente se aproxima en pocas ocasiones a este tema, sino que las veces que lo hace es para condenar dicha práctica:

"26. Por tanto, yo, el Señor Dios, no permitiré que los de este pueblo hagan como hicieron los de la antigüedad.

"27. Por tanto, hermanos míos, oídme y escuchad la palabra del Señor: Pues entre vosotros ningún hombre deberá tener sino una esposa; y concubinas no tendrá".[91] Estos textos podrían reflejar el concepto de José Smith hacia fines de la década del siglo pasado, época en la que, quizá no había elaborado aún todo su pensamiento con respecto al matrimonio plural. De todas formas, en la revelación que recibe el 12 de julio de 1843, encontramos una abierta contradicción con la declaración del Libro de Mormón. Por esa fecha, Smith ya había puesto en práctica su doctrina del matrimonio plural, no es extraño, especulamos, que dicha revelación no fuera más que un procedimiento justificativo, destinado a un público religioso, pasible de creer muchas cosas, aunque las mismas fuesen contradictorias y contrarias a las prácticas costumbristas de la época.

En esta revelación da la impresión como que Dios sale al paso de una ola de rumores, para justificar la conducta del profeta, sin importarle que en ese procedimiento su mismo carácter se revele a los hombres como contradictorio.

"60. Por tanto, nadie censure a mi siervo José, porque yo lo justificaré; pues él hará el sacrificio que yo le exigiere por sus transgresiones, dice el Señor tu Dios.

"61. Además, tocante a la ley del sacerdocio: Si un hombre se casa con una virgen y desea desposarse con otra, y la primera consiente, y él se casa con la segunda, si son vírgenes y no han dado su palabra a ningún otro, entonces queda justificado; no puede cometer adulterio con la que le pertenece a él y no a ningún otro".[92]

Además de la evidente contradicción, se infiere la posibilidad de que el profeta hiciese extensiva a los demás fieles esta "ley", con el

fin de no ser objetado. Fawn Brodie cuenta cómo Benjamín Johnson amenazó de muerte al profeta por tomar a su hermana Almera como su esposa número veinticuatro, en abril de 1843 (la revelación de la poligamia es posterior, es de julio de 1843), y el profeta le da a Mary Ann Hale como su primera esposa plural, con lo que compra su silencio, su crítica y su conciencia.[93] Claro que todo esto suena vacío e incompresible al considerar las palabras del profeta en respuesta a una serie de preguntas sobre doctrinas y costumbres de los mormones que Smith preparó y publicó el 8 de mayo de 1838 para responder a las inquietudes de la prensa: "Sexta: ¿Creen los mormones en que deben tener todas las cosas en común? No. Séptima: ¿Creen los mormones en tener más de una esposa? A la misma vez, no".[94]

Todas estas imprecisiones y contradicciones hacen ilógica a la doctrina mormona, amenazan su confiabilidad y logran que sus escritos no puedan ser tenidos en cuenta con seriedad y así ser pasibles de sospecha de patraña, de invención humana y de concepción herética.

Sin embargo, debemos reconocer que estas mismas contradicciones y profecías no cumplidas nos ayudan a mostrarles a todas las personas sinceras que hubiesen abrazado este movimiento ciertas realidades desconocidas para ellas. Y luego, queda en el recinto de la conciencia individual el acto de salir de la oscuridad para caminar en la segura luz de la verdad.

El bautismo por los muertos

El 2 de mayo de 1843 un grupo de personas atisbaba desde la ribera, escondido y silencioso, una curiosa ceremonia que se realizaba en el río. Pronto comprendieron que era un bautismo. Dos religiosos oficiaban. Les llamó la atención que algunos catecúmenos eran sumergidos varias veces.

Alguien se unió al grupo de espectadores ocultos y les informó que lo que estaban viendo era un bautismo por los muertos dedicado, especialmente, a interceder por los que no tuvieron oportunidad de aceptar en vida las doctrinas de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Callada y cautamente, el grupo se acercó un poco más a la escena y escucharon varios nombres pronunciados por los clérigos oficiantes. Es imposible imaginar la sorpresa que se apoderó

de ellos cuando escucharon el nombre del famoso patriota norteamericano George Washington.[95]

Una peculiar interpretación del texto de 1 Corintios 15: 29, dio lugar en el mormonismo a esta práctica ritual que se realiza en los templos en favor de los muertos. A causa de esta ceremonia, notables hombres del pasado fueron unidos **post** mortero a esta Iglesia.

Los mormones adoptan como fundamento de esta doctrina el texto que dice: "De otro modo, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué, pues, se bautizan por los muertos?" (1 Cor. 15: 29).

Un pasaje difícil

Ciertamente, éste no es un pasaje sencillo. El comentador Adam Clarke consideraba que era el versículo más difícil del Nuevo Testamento.[96]

Este pasaje suscitó muchísimas explicaciones. Algunos eruditos contabilizaban hasta treinta interpretaciones, pero la mayoría de ellas se pueden delinear en cuatro corrientes fundamentales: 1) los que encuentran una solución enmendando y reconstruyendo el texto; 2) quienes dan al versículo un significado metafórico, sosteniendo que su mensaje representa el sufrimiento y la aflicción, y que no puede ser tratado literalmente. También están 3) los que toman el texto en su sentido más obvio, es decir, como que se refiere efectivamente a un bautismo vicario por los difuntos, aclarando además, que ésta era una práctica herética surgida tempranamente;[97] y 4) quienes analizan este texto contemplando posibles variantes de traducción del pasaje, enmarcándolo dentro del tema de la resurrección.

Algunas interpretaciones posibles

Entre las interpretaciones más antiguas consideradas como posibles, se encuentra la sugerida por Foschini y que actualmente se sostiene en ciertos círculos teológicos como la solución más probable. Este autor propuso cambiar la puntuación, dividiendo en dos la frase constitutiva del versículo y colocando una pequeña añadidura al texto original. En esta propuesta, el versículo se leería así: "Si fuese de otro modo, ¿qué sacarán los que se bautizan? ¿/Se bautizan/ por los muertos? Si en ninguna manera los muertos resucitan, ¿por qué se

bautizan? ¿/Se bautizan/ por ellos?"[98] Según este enfoque, la interpretación que se desprendería del texto no es la de un bautismo vicario por los muertos, sino que de no haber resurrección de los muertos, ¿para qué bautizarse? El bautismo es un símbolo de la muerte y de la resurrección, pero si no hay resurrección -tema principal y fundamental de 1 Corintios 15--, la representación de ese evento (el bautismo) no tiene sentido, y su significado es vacuo.

Una segunda corriente de interpretación busca considerar el pasaje dentro del contexto en el que se presenta, es decir como una prueba más en favor de la resurrección. Según esta visión del texto, la expresión: "De otro modo", o "...si fuese de otro modo" (versión Nácar-Colunga) con que se inicia este versículo, se referiría al argumento que se elabora entre los versículos 12 y 28, y que podría ser parafraseado como: "Pero si no hay resurrección...". En este esquema el vocablo "bautismo" es figurativo y quiere decir: enfrentar riesgos, peligros y aun la muerte (Mat. 20:22). Hoy se habla del "bautismo de fuego" de un soldado, sin querer significar que sea sumergido dentro del fuego, sino que enfrenta, o enfrentó, su primera batalla.

Desde esta perspectiva, "los que se bautizan" se referiría a los apóstoles, quienes constantemente desafiaban la muerte al proclamar la esperanza de la resurrección en un medio pagano y hostil (1 Cor. 4: 9-13). Pablo relata su propia experiencia diciendo: "¿Y por qué nosotros peligramos a toda hora?" (1 Cor. 15:30). "Los muertos" a los que se hace referencia serían los muertos cristianos de los versículos 12 a 18 y, potencialmente, todo cristiano que tenga una esperanza más allá de la muerte (vers. 12 y 19)." De acuerdo con esta interpretación, el significado del texto sería: "Pero si no hay resurrección, ¿qué es lo que están haciendo los mensajeros del Evangelio? ¿Acaso no están enfrentando la muerte por el bien de hombres que, de todos modos, están destinados a perecer?" Esta interpretación pone énfasis en la necedad del riesgo que se corre por predicar un Evangelio que proclama una resurrección inexistente. Pero justamente, la certidumbre de la resurrección es la que vigoriza su mensaje evangélico.

Otro enfoque interpretativo sostiene que Pablo se está refiriendo a una costumbre herética, por la que los cristianos vivos —no todos los creyentes corintios, sino un grupo herético— se bautizaban vicariamente por los familiares o amigos que no recibieron el bautismo durante su vida. Tertuliano se refiere a los marcionitas, un grupo hereje del cristianismo primitivo que practicaba el bautismo por los

muertos.[100] Pero debemos reconocer que esta interpelación surge de un presupuesto hasta el momento indemostrable —al menos por las fuentes históricas disponibles—: que dicha práctica se remontaba a los tiempos de San Pablo. Aunque esto fuera así, el apóstol, de ningún modo está favoreciendo esta enseñanza.

Dentro de esta perspectiva de análisis, otra variante que acepta la temprana aparición de esta desviación se detiene a considerar que el apóstol, en este capítulo, usa expresiones como "yo", "mi", "nosotros", "vosotros", cuando se refiere a sí mismo (a Pablo) y a la iglesia (de Corinto). Pero cuando se refiere al bautismo por los muertos se produce un tránsito hacia la tercera persona del plural: "¿Qué harán los que se bautizan por los muertos?" En los versículos siguientes San Pablo vuelve a utilizar la primera persona del singular y del plural. De este modo,Pablo disociaría a los creyentes corintios, y a sí mismo, de un grupo herético que practicaba el bautismo vicario en favor de los difuntos.

Otra línea de análisis surge de la consideración de la expresión *huper ion nekron.* Este enfoque esboza una variante de traducción de la cual brota, consecuentemente, una nueva lectura del significado. El concepto del bautismo vicario aparece en una interpretación posible del vocablo *huper* que, entre otros significados, quiere decir "en favor de". Si se aplica esta traducción surge el bautismo por /en favor de/ los muertos. Sin embargo, Arndt y Gingrich, en su léxico de vocablos griegos, propone otra traducción posible, y aplicable en el genitivo, además de la anterior, y es considerar a *huper* en el sentido de "por respeto a" o "en consideración a", o "por motivo de" otra persona.[101]

Desde esta posición, cambia todo el enfoque del texto y también el sentido que tendría el mismo. Ya no aparece la lectura de un bautismo vicario, sino un agradecimiento de los creyentes vivos por el ejemplo cristiano que brindaron en vida los que ya murieron, pero que sus "obras con ellos siguen" (Apoc. 14: 13). Estos cristianos murieron, pero dejaron tras ellos una viva influencia, y quienes los conocieron leyeron en esas "cartas" vivientes (2 Cor. 3:2) el Evangelio del Señor Jesucristo, y ahora se bautizan por "consideración a" los muertos que mientras vivieron fueron cristianos ejemplares.[102] Si insertamos esta idea en el texto, su significado sería: "¿Qué harán los que se bautizan por /el ejemplo de/ los muertos, si en ningún modo resucitan? ¿Por qué, pues, se bautizan por /consideración a/ los muertos?" En este esquema, Pablo continúa poniendo su acento en la

doctrina de la resurrección. Según esta nueva lectura, el apóstol afirmaría que el bautismo, aun el de los que siguen el ejemplo de los santos que han muerto, sería innecesario de no haber resurrección, pues sin ella toda esperanza es vana, y el bautismo carecería de significado.

Elementos que entran en juego en la interpretación del texto

Ninguna de las interpretaciones anteriores coincide con la idea de un bautismo vicario en favor de los muertos como una enseñanza apostólica.

Este texto debe ser tratado según su contexto inmediato y teniendo en cuenta el hilo temático que desenvuelve Pablo en 1 Corintios 15: la resurrección. A su vez, toda posible interpretación debe ser extraída considerando el marco mayor que brinda el sentido que tiene la carta a los Corintios, reparando en el pensamiento paulino que se revela en otros escritos, y armonizando toda deducción con el pensamiento bíblico general.

Este marco mayor traza un esquema dentro del cual debe producirse la deducción del significado del texto, considerando, por supuesto, los aspectos lingüísticos y gramaticales como herramientas fundamentales de la búsqueda del significado. Escapar a este marco nos puede llevar a ver ideas personales en el relato, lo que, finalmente, nos impedirá conocer su significado genuino.

Por otra parte, ese marco general que unifica el pensamiento de Ibs autores bíblicos, sustenta los siguientes aspectos que debemos tener\ en cuenta:

1. La salvación es por gracia, y la gracia es dada libremente por Dios al creyente, y el hombre se apropia de ese don por medio de la fe (Efe. 2:8). Pero no encontramos en la Biblia que un individuo pueda creer por otro, o convertirse por otro o bautizarse por otro. Sin embargo, sí es posible que el ejemplo de un creyente guíe a un incrédulo. Pero recordemos que el hombre no se salva en grupos, ni el uno por el otro. Dice Ezequiel: "Noé, Daniel, Job... por su justicia librarán únicamente sus propias vidas, dice Jehová el Señor" (Eze. 14: 14). Ningún miembro de iglesia del siglo primero pudo haber leído esta carta (1 de Corintios) entendiendo que la fe de un creyente vivo pudiera ser reconocida como beneficiosa para un incrédulo muerto.

2. En ninguna parte de la Biblia se autoriza a practicar un bautismo en favor de los muertos.

3. El apóstol San Pablo no apoya dicha enseñanza. Incluso es difícil sostener que llegara a practicarse en los tiempos de Pablo. De todos modos, la afirmación paulina no es más que una referencia incidental y no una validación doctrinal. Y obviamente, una referencia no significa la autorización apostólica.

4. Por otra parte, bien sabemos que la Biblia enseña que esta vida es la única oportunidad con que contamos, y el destino individual no puede, por lo tanto, optimizarse luego de la muerte (Ecl. 9:10).

5. Más allá de la muerte, el individuo entra en una etapa de inconsciencia y espera hasta el momento del regreso del Señor (Ecl. 9:5; 1 Tes. 4:13-18). Estos últimos textos son determinantes, pues al estar inconscientes los muertos no pueden creer, ni sentir, ni decidir. Pablo utiliza en 1 Corintios 15 una amplia y surtida gama de argumen tos tomados de la praxis cristiana que, de concierto, ilustran la segura confianza en la resurrección de los muertos.

Las extravagancias de José Smith

Durante sus días el profeta José Smith fue el artífice de situaciones sorprendentes, de encendidas alocuciones y de frases estrepitosas e incoherentes, que podían sonar al oído del lego como el eco de una sabiduría insondable y profundas. Pero con el paso del tiempo no ha podido soportar el riguroso examen de sus declaraciones, ni de sus aseveraciones proféticas. Al analizarlas, individualmente, se ha ido desnundando la nesciencia del profeta, que quizá fue el pecado de una ignorancia voluntaria. Sus afirmaciones no toleran hoy un estudio serio y concienzudo.

En este capítulo recogemos algunos episodios anecdóticos y frases que brindan una semblanza inigualable del fundador de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Un profeta luchador

José Smith era un hombre de gran vigor físico. Disfrutaba con la lucha cuerpo a cuerpo y con todo deporte en el que pudiera

demostrar y desplegar su fortaleza física. En cierta ocasión, cuando un alcalde de los Estados Unidos llegó a Nauvoó el profeta lo invitó a luchar. Se quitó la chaqueta y le apostó cinco dólares que le iba a ganar la pelea. Luego de que el alcalde declinó la invitación, el profeta Smith le dijo sonriendo: "Ahora Ud. puede comprender cuál es el beneficio de ser profeta; yo sabía que Ud. no iba a luchar".[103]

Advertencias contradictoria

La recopilación hecha por Joseph Fielding Smith, Enseñanzas del Profeta José Smith, está llena de frases, discursos y enseñanzas del profeta Smith, pero también alberga mensajes contradictorios.

Sobre la temperancia

Los mormones denominan "Palabra de Sabiduría" a sus normas de temperanmcia. Normalmente, no toman alcohol y tampoco fuman. Esta conducta se fundamenta en la revelación dada por medio del profeta José Smith en Kirtland el 27 de diciembre de 1833.

"Y he aquí, éste debe ser vino; sí vino puro de la uva de la vid, de vuestra propia hechura. Y además, los licores no son para el vientre, sino para el lavamiento de vuestros cuerpos. Y además, el tabaco no es para el cuerpo, ni para el vientre, y no es bueno para el hombre; sino es una hierba para magulladuras y todo ganado enfermo, que se ha de usar con juicio y destreza".[104]

Estas normas de temperancia fueron establecidas durante los días del mismo Smith quien aconsejó a sus seguidores que se practicaran.

"El presidente José Smith, hijo, entonces hizo algunas observaciones sobre la Palabra de Sabiduría, explicando la razón por qué se había dado, e intimando que fuese observada"-[105]

Sin embargo, sus palabras no contaron con el sustento del ejemplo del profeta. Gary Dean Guthrie en su tesis de grado, realizada como requisito de sus estudios de máster para la Universidad Brigham Young, titulada, "Joseph Smith As an Administrator" /José Smith como administrador/, demuestra que el profeta no fue un digno modelo de la obediencia que solicitaba de los demás. Dice Guthrie: "Con sus peculiaridades, José Smith probó muchas veces la fe de los santos. Una vez, predicó un poderoso sermón sobre la Palabra de

Sabiduría e inmediatamente después, cabalgó por las calles de Nauvoó fumando un cigarro. Algunos de los hermanos fueron probados como Abrahán en el pasado".[106]

Las investigaciones realizadas demostraron que los mormones alteraron sus fuentes históricas, en las que se demuestra que José Smith bebía alcohol, para evitar la contradicción en este aspecto doctrinal.

Por ejemplo en Millenial Star, el tomo 21, la página 283 dice: "Se me mostró que algunos hermanos habían estado bebiendo güisqui, ese mismo día, violando la Palabra de Sabiduría.

"Llamé a los hermanos e investigué el caso, y quedé satisfecho porque ningún mal se había hecho, les di un par de dólares, con la indicación de que volvieran a llenar la botella para recibir estímulo en medio de sus fatigas por causa de una jornada de desvelos".[107]

Sin embargo, cuando este episodio histórico se publicó en History of the Church /Historia de la Iglesia/, se omitieron 23 palabras en inglés (unas 31 en castellano), sin explicación alguna. Esa es la razón por la que el registro actual dice así:

"Se me informó que algunos hermanos habían estado bebiendo güisqui ese mismo día violando la Palabra de Sabiduría.

"Llamé a los hermanos e investigué el caso, y quedé satisfecho pues ningún mal se había hecho".[108]

Esta alteración demuestra una grave falta de honestidad y de sinceridad hacia la historia, y es precisamente este tipo de incoherencia, cambios y alteraciones, las que hacen que los mormones lleguen a aceptar y convivir con declaraciones contradictorias. Finalmente, y como consecuencia del acostumbramiento ocasionado por la lectura de las reiteradas incoherencias, el creyente mormón se transforma en un adicto a su doctrina más que en un creyente. Esta adicción le impide percibir que esta droga doctrinal lo lleva lejos de la Palabra de Dios.

Sobre el orgullo

El 25 de marzo de 1839, el profeta José Smith escribió, desde la prisión de Liberty, Misurí, una carta dirigida a los hermanos de la iglesia. En medio de las distintas recomendaciones, dice: "Quisiéramos decir: cuidaos también del orgullo; pues bien y verdaderamente ha dicho el sabio que antes del quebrantamiento es la soberbia, y antes

de la caída la altivez del espíritu".[109]

Luego de este alegato en contra del orgullo se esperaría alguna manifestación de humildad en quien produce estas sabias palabras, o alguna actitud acorde con lo que está sugiriendo a los demás, pero no las siguientes palabras: "Pero yo he recibido instrucción, y sé más que todo el mundo".[110]

Se condena la imaginación caprichosa

En la misma carta anterior, en un pasaje diferente, les aconseja a los hermanos: "Cuidaos de una imaginación caprichosa, florida y vehemente, porque las cosas de Dios son profundas".[111]

Pero en un discurso, en el que habla acerca del ministerio suyo, como profeta, pronunció la siguiente y asombrosa declaración.

"No veo faltas en la Iglesia, y por consiguiente, desearía resucitar con los santos, sea para ascender a los cielos, o descender a los infiernos o ir a cualquier otro lugar. Y si nos toca ir al infierno, echaremos fuera a los diablos y lo convertiremos en el cielo".[112]

No se debe abandonar la reunión antes del fin

El profeta Smith abrigó la esperanza de contar, en medio de su auditorio, con personajes de mucha importancia. Posiblemente, sus disertaciones eran largas, y con un constante despliegue de autoridad. No era extraño, entonces, que muchos hermanos se levantaran y saliesen de la sala antes de que el discurso terminara. Esto motivó el enojo del profeta y, en consecuencia, la siguiente orden: "Como presidente de esta casa, prohibo que cualquier hombre se levante cuando la reunión está a punto de terminar. El que actúa así no es un caballero. No importa quién sea, pues aunque fuera el rey de Inglaterra, yo lo prohibo".[113]

El niño a quien el profeta puso nombre

Alma Burlón cuenta en su compilación sobre los discursos y diferentes episodios de la vida del profeta Smith un curioso incidente. En el tiempo que vivió en Kirtland al eider Reynolds Cahoon y su esposa, les nació un niño. Unos pocos días después el profeta Smith atinó a pasar frente a la casa de R. Cahoon cuando éste salía. En ése

momento el buen feligrés tuvo la idea —si buena o mala determínelo el lector- de llamar al profeta y pedirle que bendijera al infante recién nacido y le pusiera nombre. El profeta aceptó gustoso la invitación y le puso por nombre al niño Mahonri Moriamcumer Cahoon.[114] (Con semejante nombre no es de extrañar que la Sra. Alma Burtpn no relate de ningún otro caso en el que le hubiesen solicitado al profeta que ponga nombre a algún otro infante.)

¿Qué pensaba Smith de su propio profetismo?

En medio de estas declaraciones alocadas, disparatadas y confusas del profeta, no es raro que sus seguidores no hubieran percibido los mensajes que el profeta emitía más allá de las mismas palabras. Si los mentamensajes del profeta se hubieran captado, hubiese sido muy fácil comprender qué pensaba José Smith de su propio profetismo, porque cuando fue acusado de ser un falso profeta, Smith se defendió del cargo con estas palabras: "Ningún hombre está autorizado para quitarle la vida a otro por motivo de diferencias en cuanto (sic) a la religión, la cual todas las leyes y gobiernos deberían tolerar y proteger, ya fuere verdadera o falsa. Todo hombre tiene el derecho natural, y en nuestro país, el derecho constitucional, de ser profeta falso así como profeta verdadero".[115]

Al reflexionar en estas palabras del profeta y pesarlas por su contenido y valor, viene a mi mente una sola pregunta: ¿qué pensaba José Smith de su propio profetismo? ¿Creía que era un profeta verdadero o un profeta falso? Al menos en esta declaración lo que él pensaba era que el derecho constitucional de los Estados Unidos amparaba tanto al profeta verdadero como al profeta falso. En cuanto a sí mismo, no afirmó si era verdadero o falso.

¿Podemos imaginar al profeta Isaías diciendo: "Aquíen Israel todo hombre tiene el derecho de ser profeta falso como profeta verdadero"? ¡Jamás! Porque el profetismo no se ampara en el derecho, y porque el pueblo tenía medios para conocer si un profeta era falso o genuino.

Ante esta ambigüedad, y lo reiterado de sus frases ambivalentes, hay mucho más terreno para dudar del profetismo de José Smith, que para creer en él.

Creo que hubo un momento de lucidez en la vida de Smith cuando escribió una frase resonante, digna de transformarse en su

propio y dignísimo epitafio: "Porque aunque un hombre reciba muchas revelaciones y tenga poder de hacer muchas obras poderosas, sin embargo, si se jacta de su propio poder y desecha los consejos de Dios, y sigue los dictámenes de su propia voluntad y deseos carnales, tendrá que caer e incurrir en la venganza de un Dios justo".[116]

Una comparación fenoménica

Alguien dijo que las comparaciones son odiosas. Sin embargo, en el plano de la manifestación religiosa es prudente comparar ciertos aspectos fenoménicos a fin de determinar en qué grado un movimiento es singular, pues también podemos encontrarnos con una exclusividad fraguada.

Al trabajar con distintas confesiones es relativamente sencillo establecer comparaciones, especialmente, en el plano de la manifestación y me llamó mucho la atención la singularísima semejanza que existe entre el Mormonismo y el Islamismo.

Sin embargo, hay diferentes aspectos que se pueden señalar del Islamismo que resultan una curiosidad en el plano de la manifestación religiosa.

El Islamismo justifica su existencia como culto o movimiento separado en la idea de que es una superación del cristianismo y del judaismo. Sin embargo, la mayoría de los pueblos musulmanes se caracterizan por un atraso semejante al de los pueblos europeos cuando prevalecía el catolicismo medieval.

Por su parte, el mormonismo también justifica su existencia amparándose en la postura de que es una superación del cristianismo y de toda otra confesión religiosa. Aunque es imposible dudar de que es un culto ecléctico, es decir, que absorbió una ideología de diversas fuentes y posiciones religiosas.

Observemos, cómo estos movimientos que sostienen ser exclusivos en su contenido, si los comparamos, descubrimos que se parecen en su forma.

Islamismo	**Mormonismo**
Tiene un profeta	Tiene un profeta
Tuvo sueños y visiones	Tuvo sueños y visiones
Encuentro con Gabriel	Encuentro con Moroni

Islamismo	**Mormonismo**
Hay error en otras doctrinas	Hay error en otras confesiones
Se invita a dar la nueva fe	Se invita a dar la nueva fe
Escribe su libro de fe	Escribe su libro de fe
El Corán	El Libro de Mormón
La Biblia anuncia a Mahoma	La Biblia anuncia el nuevo pueblo y el profeta
Su libro sagrado contiene semblanzas de la Biblia	Su libro sagrado tiene largos párrafos bíblicos
Se habla de la gente del Libro (Sura 5: 59-85)	"Tenemos una Biblia" (2 (Nefi 29: 3)
Se aceptan aspectos bíblicos	Se utiliza en cierto grado la Biblia

Conclusión

Es muy importante que tengamos en cuenta el medio en t que se desarrolló José Smith como también el ámbito en que surgió (mormonismo, porque resulta difícil que un movimiento religios pueda abstraerse por completo del medio en el que se desarrolla.

La proximidad geográfica de otros movimientos religioso como los *seekers,* los *shakcrs,* el campbclismo, el metodismo, le bautistas, los seguidores de Swedcnborg, el espiritismo, etc., se tran¡ formó en un vehículo de ideas que influyeron en Smith y que ést adoptó sin mucho análisis. La ciudad de Palmyra estaba cerca d< pasaje y de la circulación de las más variadas ideologías que dejaro una marcada influencia en el profeta del mormonismo.

Tampoco podemos obviar la influencia que dejó en Jos Smith el mismo medio familiar, en el que estaban representad, muchas denominaciones religiosas, no sólo en cada uno de sus int< grantes, sino en diferentes etapas de la vida de ellos.

Todo esto se evidencia en primer lugar, en el conocimienl casi subconsciente que Smith demuestra de los pasajes bíblicos, punto que no sabe precisar de dónde son los párrafos que cita y qi revela en copiosa cantidad de referencias que incluye en el Libro c Mormón y otros escritos. Y es así que en esta composición c indudable cuño moderno, se mezcla una abundante cantidad de cit¡

bíblicas de la versión King James, con una referencia a una obra de Shakespeare, todo lo cual se une para formar un coro que desacredita la pretendida antigüedad de este documento fundamental para los santos de los últimos días.

En segundo lugar, encontramos que esta denominación se sirvió de doctrinas y enseñanzas que, aunque desdibujadamente, se aplicaron o se integraron a la teología del movimiento, sin que sufrieran, aunque más no fuese, ciertas adaptaciones necesarias como para evitar las contradicción que implicó la ecléctica absorción de enseñanzas y doctrinas de diversas fuentes y orígenes.

En tercer lugar, encontramos que José Smith se refiere a distintos autores, profetas, pastores, dirigentes religiosos, movimientos espirituales, contemporáneos o anteriores al suyo, lo que revela que Smith conocía las concepciones religiosas que ellos tenían y que se sirvió de ellas pues las doctrinas mormonas manifiestan un parentesco, cercano o lejano, con las más variadas ideas religiosas de la época.

José Smith aceptó este eclecticismo como algo natural, pero este concubinato de ideas, revela una diversidad ideológica que probablemente sea la mayor demostración de error en el mormonismo. "Con frecuencia se me pregunta: '¿En qué os distinguís de los demás en cuanto a vuestros conceptos religiosos?' En realidad y esencia, no diferenciamos (sic) mucho en nuestros conceptos religiosos, pero ojalá todos pudiésemos beber del mismo principio del amor. Uno de los grandes principios fundamentales del 'mormonismo' es recibir la verdad sea cual fuera (sic) su origen".[117]

Esto conduce a que la única identidad clara del mormonismo sea el caos, la confusión y el delirio, y que sus doctrinas tropiecen con otras de sus doctrinas, y que sus ideas choquen con sus propias declaraciones, y ante la pregunta titubeen y no puedan explicar nítidamente su fe, ni dar razón del desorden en que habitan, por la obstinada razón de creer que José Smith fue un profeta de Dios.

El mormonismo aún existe pues muchísimos de sus miembros no hicieron un estudio objetivo, documentado y serio de la vida de su fundador y de sus doctrinas. Claro que esto adopta ribetes más graves cuando sabemos que los dirigentes religiosos ni siquiera dudaron en ocultar las fuentes, suprimirlas o alterarlas, con el fin de que nadie pueda conocer la verdad que hay detrás de ellas. Supieron sustituir todo lo nefasto con la imponencia de sus templos y la sonrisa de sus

misioneros.

La misma metodología que aplican los misioneros en la búsquedí de conversos demuestra que inician sus estudios con citas bíblicas luego proceden a introducir sus fuentes hasta que, finalmente, el qut no percibe el método, es prisionero de una cárcel de conceptos *}* credos impuestos. Pero todo esto es un alejamiento de la verdac fundamental que está en la Biblia.

Por otra parte, encontramos que el mormonismo tiene car acterísticas únicas, pues requiere de la asistencia de tres testigos -\ sólo en ellos se basa— que vieron las planchas originales, pero de la: que no quedó ningún testimonio verificable, agravándose el cuadre cuando conocemos que los testigos originales (Cowdery, Harris Whitmer) abandonaron la fe mormona extendiendo un manto d< dudas a su testimonio anterior. La muerte de estos testigos despojó < la historia de la realización de una investigación imparcial y coherente

A su vez, las investigaciones arqueológicas realizadas en lo; Estados Unidos, nunca demostraron que los antiguos habitantes d< América tuviesen ideas judeocristianas, sumándose de este modo otr¡ tremenda evidencia que deja aún más huérfano de mérito a est< movimiento religioso.

Es en el trasfondo cultural, histórico y doctrinal que se dan cit¡ las mentes delirantes, los buscadores de tesoros, las ideas falaces, la concepciones erróneas y las herejías religiosas. Allí aparecen el sob orno, la explotación y la lujuria. Allí están las tremendas incoheren cias doctrinales. Allí está el "lecho numeroso" -- del que habla Jorg< L. Borges— y el mandato a la monogamia. El concubinato de la verda< y la mentira. La contradicción con el cielo y con la tierra, y en rnedu de ese caos la figura arbitraria y ampulosa del creador del mormonismc José Smith.

Todos estos elementos se conjugan para hacer que e mormonismo se encuentre en una permanente crisis de sospecha, esté condenado a vivir así por sus propias características: 1) por su fuentes históricas indemostrables, 2) por sus doctrinas que se alejai de la Biblia, 3) por sus propias enseñanzas que se contradicen entn ellas mismas, y 4) por su perentorio afán de sostener que la Iglesia d Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es la única confesión qui tiene la verdad.

Este extraño afán de poseer la verdad, jamás logrará convencer a los creyentes lúcidos que tengan como único y sincero anhelo e

ser poseídos por la verdad que es Cristo.

Esta es una característica de los que manipulan tanto a la palabra "verdad" como a las fuentes históricas.

Todas estas realidades son las que nos hacen decir y afirmar que la verdadera historia de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no es la que le cuentan a los que se hacen adeptos, sino que es ésta, la historia que muy pocos conocen.

¿Qué actitud puede tomar un fiel mormón ante el cúmulo de evidencias? Obviamente, esto es algo personal, individual e íntimo, aunque la actitud adoptada demostrará si desea conocer la verdad y andar en la luz.

Es indudable que no hay salvación en este movimiento, como en ningún movimiento humano. Sólo en Cristo hay salvación, porque Cristo es el Camino, la Verdad y la Vida (Juan 14:6).

Por otra parte, solamente en la Biblia podemos llegar a conocer la verdad de la voluntad de Dios y el verdadero camino. Afirman las Escrituras: "Tu palabra es verdad" (Juan 17:17). "Sécase la hierba marchítase la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre" (Isa. 40:8).

Referencias

[1] Joseph F. Smith, **Elementos de la historia de la Iglesia** (Salí Lake City, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos ufas), pág. 43.

[2]Ibíd, pág. 45.

[3]Ibíd., pág. 62.

[4]Ibíd., pág. 57.

[5]Christianity Today, 8 de julio de 1977, pág. 33.

[6]Joseph F. Smith, **Elementos de la historia,** pág. 61.

[7]Fawn M. Brodie, No **Man Knows my History** (New York, Alfred A. Knopf, 1963), pág. 405.

^Doctrinas y convenios 10: 30,31.

[9]*U.* R. Treiyer, **Religiones Comparadas** (Villa Lib. San Martín, Argentina, Editorial CAP), t. 3, pág. 186.

[10]Joseph F. Smith, **Elementos de la Historia,** pág. 85.

[n]lbíd., pág. 206.

^Declaración que apareció en **John Whitmer's History,** capítulo 20, págs. 21, 22, citado por Jerald y Sandra Tanner, **Mormonism, Shadow or Reality?** (Salí Lake City, Modera Microfilm Company, 1982), pág. 529.

^Afirmación del propio José Smith que apareció en **History of the Church,**

t. 3, pág. 1, citada por Jerald y Sandra Tanner, op. cit., pág. 534.

[14]Ibfd., pág. 533.

[15]Joseph F. Smith, **Elementos de la Historia.,** pág. 320.

[16]Jerald y Sandra Tanner, op. cit., pág. 485.

[17]V6ase el capítulo titulado: "El matrimonio plural" en Daniel Scarone, **Mormonismo: la historia que pocos conocen** (Buenos Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana, 1989), 113-124.

[18]Joseph F. Smith, **Elementos de la Historia.,** págs. 404, 405.

[19]Ibíd., pág. 405.

[20]Jerald y Sandra Tanner, op. cit., pág. 485.

[21]Walter R. Martin, **The Maze of Mormonism** (London, Marshall, Morgan & Scott, 1963), pág. 143.

[22]James E. Talmage, **Un estudio de los Artículos de Fe** (Salt Lake City, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1952), pág. 7.

^Ibíd.

^Ibfd., pág. 345.

^Ibfd, pág. 8.

^Ibfd., pág. 263.

[27]José Fielding Smith, **Enseñanzas del Profeta José** Smith (Salt Lake City, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1969), pág. 404.

•Ajames Talmage, op. cit., pág. 262.

[29]José Fielding Smith, **Enseñanzas.,** pág. 264.

^James Talmage, op. cit., pág. 43-46.

[31]Doctrinas y Convenios 20: 28.

[32]Doctrinas y Convenios 130: 22.

[33]José Fielding Smith, **Enseñanzas.,** pág. 464.

^Ibíd., pág. 460.

[35]Moroni 8:18 (Libro de Mormón).

[36]José Fielding Smith, **Enseñanzas.,** pág. 427.

[37]Walter Martin, op. cit., pág. 70.

Ajames E. Talmage, op. cit., pág. 473.

[39]Jerald y Sandra Tanner, op. cit., pág. 178.

[40]James E. Talmage, op. cit., pág. 99.

[41]Ibíd.

[42]Ibíd., pág. 100.

[43]Ibíd., pág. 101.

^Ibíd.

[45]Doctdnas y Convenios 20: 71.

[46]James E. Talmage, op. cit., pág. 157.

[47]Ibíd., pág. 169.

^Joseph Fielding Smith, **Elementos de Historia,** pág. 322.

[49]James E. Talmage, op. cit., pág. 213.

[50]Ibíd, pág. 215.

•^Emanuel Swedenborg, **Heaven and its Wonders and Hell** (New York, The American Swedenborg Printing and Publishing Society, 1925), pág. 7. [52]James E. Talmage, op. cit., pág. 488.

[53]Ibfd., págs. 227 a 234.
[54]Ibfd, págs. 192 a 196.
[55]Ibíd., pág. 372.
[56]Ibfd, pág. 389.
^[7]José Fielding Smith, op. cit., pág. 450.
[58]Ibfd., pág. 14.
[59]James E. Talmage, op. cit., pág. 389.
^Le Grand Richards, **Una Obra Maravillosa y un Prodigio** (Salt Lake City, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Dias, 1959), pág. 200.
[61]Doctrinas y Convenios 29:11.
[62]James E. Talmage, op. cit., págs. 407,408.
[63]William Shakespeare, "Hamlet", **Obras Completas** (Bilbao, Aguilar, s.f.), t. 2, pág. 249; véase también William George Clarke y William Aldis Wright, "Hamlet", **The Plays and Sonnets of William Shakespeare** (Chicago, The University of Chicago Press, 1971), t. 2, pág. 47.
^Compárese Alma 40: 11, 12, 13 20 con la Confesión de Westminster. Véase Phillip Schaff, "The Westminster Confession of Faith", **The Creeds of Christendom** (Nueva York, Harper & Brother, 1919), t. 3., pág. 670.
[65]Por detalles véase el capítulo "Referencias Neotestamentarias en el Libro de Mormón", en Daniel Sean me, **Mormonismo: La historia que pocos conocen** (Buenos Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana, 1989), págs. 73 a 93.
[w]"Véasc Kenneth D. Jenkins, **Common Phrases Between the King James Versión and the Bookof Monnon** (Salt Lake City, Brighan Young University, 1983), 3 tomos (Manuscrito sin publicar). Consúltese además Philip L. Barlow, "Before Mormonism. Joseph Smith's Use of the Bible", **Journal of the American Academy of Religión,** Vol. LVII, Nro. 4, págs. 739 a 771.
[67]Véase Daniel Scarone, op. cit., pág. 93.
[68] Alma 7: 10.
[69]3 Nefi 15: 4.
[70]Mateo 5: 17.
[71]2 Nefi 2: 25.
[72]James E. Talmage, op. cit., pág. 8.
[73]Ibíd., pág. 2.
[74]Doctrinas y Convenios 10: 31.
[75]Real Academia Española, "Contradicción", **Diccionario de la Lengua Española** (Madrid, Espasa Calpe S. A., 1970), pág. 373.
[76]José Ferrater Mora, "Contradicción", **Diccionario de Filosofía** (Alianza Editorial S. A., Madrid, 1979), 1.1, pág. 622.
[77]James E. Talmage, op. cit., pág. 335.
[78]Doctrinas y Convenios 5: 3,10,11,14.
[79]Joseph Fielding Smith, **Elementos de la Historia.,** pág. 82.
[80]Doctrinas y Convenios 130:12-15.
[81]Richard W. Leopold, Arthur S. Link, Stanley Cohén, eds., **Problemas in American History** (Englewood Cliffr, Prentice-Hall Inc., 1966), pág. 299.
[82]Mormón9:10-ll.
[83]Moroni 8: 18.

^Mormón 9: 19.

[85]Joseph Fielding Smith, **Elementos de la Historia.,** pág. 427.

^SNefll 1:27-28.

[87]Mormón 7: 7.

^Doctrinas y Convenios 20:28.

[89]Joseph Fielding Smith, **Elementos de la Historia.,** pág. 463.

^Ibíd., pág. 460.

[91] Jacob 2: 26-28.

^Doctrinas y Convenios 132: 60-62.

[93]Fawn Brodie, op. cit., pág. 453,454.

[94]Joseph Fielding Smith, **Elementos de la Historia., págs.** 138, 139.

[95]Jerald y Sandra Tanner, op. cit., pág. 451.

[%]Adam Clarke, **Comentario de la Santa Biblia** (Kansas City, Casa Nazarena de Publicaciones, 1976), pág. 424.

^Máximo Vicuña, **La resurrección de los muertos** (Buenos Aires, tesis doctoral presentada como requisito en el I.S.E.D.E.T., 1982), pág. 136.

[98]Foschini, **Those who are baptized for the dead,** 1 Cor. 15:29 [Los que se bautizan por los muertos, 1 Cor. 15: 29], Worcester, 1951, citado por Lorenzo Turrado, **Biblia Comentada** (Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, S.A., 1965), t. 6, pág. 447, nota 5.

"Francis D. Nichol, editor, **Seventh-day Adventist Bible Commentary** (Washington D.C., Review & Herald Publishing Association, 1956), t. 6, pág. 807.

[1] tertuliano, **Contra Apion, V, 10.**

[101] William F. Arndt y F. Wilbur Gingrich. **A Greek-English lexicón of the New Testament** (Chicago, The University of Chicago Press, 1965), pág. 846.

[102]Gleason L. Archer, **Encyclopedia of Bible Difficulties** (Grand Rapids, Zondervan Publishing House, 1982), págs. 401,402.

[103]Dr. Wyl, **Mormon Portraits,** pág. 24, citado por Jerald y Sandra Tanner, op. cit., pág-253.

^Doctrinas y Convenios 89: 6-8.

[;0]^José Fielding Smith, compilador, **Enseñanzas.,** pág. 136.

[106]Jerald y Sandra Tanner, op. cit., pág. 6.

[107]Ibíd.

[108]Ibfd.

[109]José Fielding Smith, op. cit., pág. 161.

[110]Ibíd, pág. 433.

[in]Ibíd.,pág. 161.

[112]Ibíd, pág. 386.

H[3]Alma Burlón, compiladora, **Discourses of the Prophet Joseph Smith** (Salt I.ak:e City, Descreí News Press, 1956), pág. 177.

[114]Ibfd., pág. 181.

[115]José Fielding Smith, op. cit., pág. 426.

[116]Doclrinas y Covenios 3:4.

[117]José Fielding Smilh, **Enseñanzas,** pág. 383.

El movimiento de la Nueva Era

hace varios años, aunque como veremos también podemos hablar de décadas, ha comenzado a gestarse un movimiento de difícil identidad al que se lo llegó a calificar como el movimiento de la Nueva En| o, simplemente, Nueva Era (como traducción de *New Age*).[1] Jambién encontramos que se lo ha llamado la "Era de Acuario",[2] la "Era del Grupo",[3] entre otras modalidades.

Este movimiento no resulta fácil de definir pues tiene una variedad interna de manifestaciones. Por otra parte^ no tiene una organización central o un lidcra/go visible/ En él se reúnen matices orientales con formas cristianas occidentales y otros que adoptan matices cristianos occidentales con formas orientales. También se destacan personalidades, instituciones con nombres filocientíficos y una gran cantidad de literatura de experiencia paranormal.

Es, evidentemente, un mundo diverso que podría encontrar una analogía en la diversidad de corrientes intracristianas como lo son las iglesias episcopales, congregacionales y otras, muchas de las cuales comparten entre sí ciertas creencias fundamentales, pero difieren en determinadas doctrinas.

Posiblemente, la particularidad de este movimiento se encuentre, precisamente, en su diversidad lo que le da una identidad de difusa precisión, pero despierta una gran curiosidad en quienes se inclinan por el análisis de las concepciones trascendentales como factor fenoménico de influencia en las sociedades actuales.

La razón del nombre

Un investigador moderno, Kenneth Wade, hizo un prolijo rastreo en la Biblioteca del Congreso, Washington, asistido por los servicios de una computadora y descubrió que en idioma inglés y desde

1968a 1988 los vocablos *NewAge* (Nueva Era), aparecían como parte constitutiva de los títulos de unas 310 obras.

IJJna buena parte de esas obras que fueron vertidas al español es posibleencontrarlas formando parte de las secciones de literatura esotérica, sectores en los que se reúnen obras de difícil identidad clasificable, entre las que se encuentran los libros de los devotos de las religiones primitivas, las filosofías africanas, las doctrinas de la reencarnación, la ley del karma, la astrología, la fenomenología OVNI, la canalización,[4] los shamanes,[5] ciertos aspectos hinduistas, la comunicación o recepción de fenómenos paranormales, el trascendenta—lismo, el espiritismo, las enseñanzas de A. Mesmer y de E. Swedenborg, ciertos aspectos afines con el psicoanálisis, y una larga lista de concepciones que hablan en favor de niveles superelevados de la e—xistencia/El papel que envuelve a la presentación de estas posiciones toma coTores muy variados, aparecen formas de medicina alternativa, filosofías místicas y sugerencias de éxito para ejecutivos a través de diversos métodos de control mental.

Por su parte, los modos lingüísticos que se adoptan resultan atípicos -necesitan armonizar con una nueva era-- y no se compadecen con los significados de las academias del lenguaje, pero, de un modo u otro, intentan lograr que las personas "sintonicen" determinadas "vibraciones" con el fin de evitar ciertos males que penden amenazantes sobre la humanidad. Y en esa verbalización hay aspectos en que se hace referencia a la divinidad, pero se continúa siendo ateo, se afirma que "la vida en el universo no ha sido un mero accidente basado en procesos fortuitos", en tanto que se sigue creyendo en la evolución.

Con respecto a la concepción de una divinidad se destaca la posición monista. Un Dios que es bueno y malo a la vez, en tanto que la humanidad es inherentemente buena y generosa, pero debe descubrir sus secretos potenciales para lograr la plenitud de su expresión. Ideas éstas que extienden sus raíces al hinduismo.

Las creencias astrológicas

La voz "astrología" deriva de la unión de dos palabras griegas: "astra" (estrella) y "logos" (palabra, tratado). Literalmente, significa "la voz de las estrellas", más que el "estudio de los astros". Lajsencia. déla astrología es la determinación del destino humano por medio de

la lectura de la ubicación de las estrellas en el universo. El horóscopo está íntimamente asociado con la astrología. "Horóscopo" (literalmente, "ver la hora") se refiere a la observación del cielo en el momento del nacimiento de una persona para predecir, según sea el movimiento de los astros, los distintos episodios de su vida.

Un defensor de la astrología la definió como "el estudio de las reacciones de la vida a las prácticas astrológicas".

¿^Xa astrología fue de uso corriente entre la mayoría de los pueblos antiguos. Sin embargo, hay dos naciones que forjaron e espíritu occidental, en donde estas prácticas fueron notoriamentt menores: Grecia e Israel. Es que donde prima la razón y la revelaciór no puede haber lugar para la superstición.

¿/Luego la astrología se extendió a Europa durante la Edaí Media, llegando a afectar la enseñanza de algunos de los más notable; cristianos y, finalmente, se presentó en nuestro industrializado ; científico siglo XX, con un ropaje moderno, pero con un contenidc antiguo, para transmitirle al hombre actual mensajes que distan much< de ser una novedad, y que cualquier persona los puede confeccionai

Piséis: "Las cosas le irán bien en algunos casos, y mal e otros".

Leo: "Adelántese a ciertos acontecimientos para tener u control mayor de todo".

Tauro: "Más tiempo es adecuado para pensar adecuadí mente".

Capricornio: "Recupérese bien antes de salir de su casa".

Libra: "Cuide sus nervios".

Cáncer: "En todas las actividades retenga lo mejor de lo viejo mientras incorpora lo más selecto de lo nuevo".

Claro que a este vocabulario peculiar, que despliega toda métrica de la ambigüedad, no le faltan algunas situaciones contradi lorias, cuando no disparatadas. Por ejemplo, el miércoles 23 de man de 1988, la ciudad de Buenos Aires amaneció bajo una terrible ter pesiad. El matulino Clarín, en la página 63, pronoslicaba lluvias pa ese día. En la primera plana del periódico se hacía referencia a los! milímelros que se habían precipilado sobre loda la zona bajo el lílul "Evacuados en el Gran Buenos Aires". Sin embargo, los devotos i Aries podían leer en la página 63 de la misma edición, la siguiente i comendación zodiacal: "Sepa aprovechar lo lindo del día".

Claro que la ironía de la situación pudo resultar peor en

caso de algún individuo del signo de Leo que hubiera fallecido ese mismo día, pues su mensaje decía: "No piense que perderá nada importante, sólo administre su dinero con cautela".

No faltan los astrólogos que invisten sus palabras de un ropaje religioso: "Nuestro mundo es conducido de acuerdo a un plan bien definido"; "Nada ocurre por casualidad, no hay accidentes en el plan divino". Es lógico, entonces, que a este lenguaje se asocien las expectativas humanas con las ambiguas aseveraciones astrales y se concrete un acierto. "A usted le puede ir bien o mal". ¡Vaya acierto si le ocurre lo uno o lo otro! En todo caso, ¿qué otra posibilidad habría?

Es interesante reconocer el ingenio de los astrólogos, pues si las predicciones les fallan tienen un variadísimo surtido de frases y recomendaciones escapistas. Como bien afirmó alguien: "Rómpase una pierna cuando un astrólogo le haya dicho que los signos le serían favorables y es posible que llegue a felicitarlo por haber escapado a lo que hubiese ocurrido si los signos le hubiesen sido desfavorables. Y si llega a ir en contra de las aseveraciones de los signos y no le ocurre nada, el astrólogo insistirá en que usted estaba actuando con mucho cuidado, aunque en forma subconsciente, porque usted es un hombre precavido".

Según Ivan Kelly, profesor de psicología de la Universidad de Saskatckewan, "la astrología es una especie de opio para los semi-intelectuales. Los psicólogos poseemos una cantidad de teorías que explican con mayor credibilidad (y en forma comprobable) distintas alternativas de la conducta humana. Podemos prescindir de las explicaciones casi mágicas de la astrología".

Actualmente, la astrología es insostenible. No hay nadie que la pueda avalar científicamente. En Tucson, Ari/ona, en el año 1980, un grupo de científicos, entre ellos dieciocho ganadores del Premio Nobel, calificaron a la práctica astrológica de "charlatanería". Es que esas ideas eran propias del tiempo en que se concebía a las estrellas como el domicilio de los dioses y se los creía vinculados con los sucesos de la Tierra. Esa cosmovisión supersticiosa, aunque regulada con visos de ciencia, como lo es la incorporación de la computadora a esta práctica de diagnóstico o adivinación, no tiene asidero científico alguno. Considerar que el horóscopo tiene validez porque se emplea una computadora (que de paso, en la estructura del programa no es muy diferente de la de alguno de los juegos comunes) no es otra cosa que una nueva demostración de ignorancia supersticiosa. El horóscopo

por computadora no tiene mayor diferencia con un *Flight Simulator,* o un *Pac Man* (algunos nombres de juegos bien conocidos para computadora) que disponen de alguna aplicación astrológica.

La prestigiosa revista cristiana Eternity menciona una razón valedera para que no confiemos en la astrología: "Esta es una época de confusión y desintegración, cuando se están descartando las normas de conducta tradicionales. En un clima donde todo se permite, el hombre ha sido privado de un sentimiento de seguridad y estabilidad; va a la deriva sin un ancla. En medio de su confusión y perplejidad se vuelve, tal como los romanos de la antigüedad durante la declinación de su imperio, hacia la astrología y la brujería, esperando hallar en ellas una panacea".

Por otra parte, ¿qué exactitud y qué validez científica pueden tener los horóscopos y la creencia que los sustenta? Ninguna, porque la astrología no tiene validez científica. Continúa diciendo Eternity: "Lo que pone en ridículo todo este asunto es que la astrología no se ha desarrollado al mismo paso que la astronomía. Desde el año 150 AC, cuando se cristalizó el actual sistema astrológico, el Zodíaco se ha corrido una casa completa (el Zodíaco se divide en doce "casas" o secciones, a cada una de las cuales corresponde un signo diferente: Tauro, Cáncer, Libra, etc.), y este hecho por sí solo invalida y destruye esta pseudociencia. Esto significa que todos los que creen que nacieron bajo el signo de Libra, en realidad nacieron bajo Escorpio, y todos los que creen que nacieron bajo Escorpio, realmente nacieron bajo Sagitario. Por lo tanto, la astrología moderna no tiene nada que ver con los planetas o las estrellas reales, sino tan sólo con astros ficticios".[6]

Además, hay interrogantes que a la astrología le resultan incontestables. Uno de ellos es el siguiente: Si la fecha y el lugar exactos del nacimiento son tan vitales para el horóscopo, ¿cómo estos librillos de bolsillo pueden predecir la suerte y el destino de un individuo con meses de anticipación, sin disponer de ninguno de esos datos a los que la astrología considera vitales?

Bien dijo el extinto!. G. Venturini: "La astrología, además de ser falsa, implica una visión lesiva de la libertad humana, porque es sinónimo de determinismo y fatalismo. La voluntad humana queda entrampada en una fuerza invisible y en una ley desconocida".[7]

El punto medular es, ¿quién prepara los horóscopos? ¿Acaso no son seres humanos los encargados de esta suerte de adivinación?

BIBLIOTECA
ADVENTISTA

¿No es ésta una forma increíble de dominar el pensamiento del hombre contemporáneo por medio del empleo de una de las supersticiones más antiguas? La astrología ha demostrado ser otro elemento que tiende a cautivar psíquicamente a los ¡lusos.

La Sagrada Escritura abunda en mensajes que nos invitan a reflexionar si acaso no estamos recorriendo el terreno de la superstición y el engaño. Dijo el profeta Isaías: "Has tenido consejeros en abundancia, hasta cansarte. ¡Pues que se presenten tus astrólogos, los que adivinan mirando las estrellas, los que te anuncian el futuro mes por mes y que traten de salvarte! Pero, mira, son iguales a la paja; el fuego los devora, no pueden salvarse de las llamas. Porque no es un fuego de brasas, para sentarse frente a él y calentarse" (Isaías 47:13, 14, DHH).

¿Es la Nueva Era una religión?

•^Se puede calificar a la Nueva Era como una religióníAlgunos de sus expositores sostienen que no pretenden ser calificados de ese modo. Afirman que la religión ha favorecido el mantenimiento del *xtaíu quo* y se resiste a la transformación y el cambio. Se sostiene que en la actualidad los misioneros cristianos que intentan convertir a ciertas sociedades al cristianismo, lo que logran con mayor efectividad en dicho proceso es difundir la cultura occidental y no tanto la religión en que creen. En las mismas raíces de la concepción de la Nueva Era se encuentra la búsqueda de una superación del cristianismo y una revalorización de las creencias que se nutren en las corrientes orientalistas. Esta es la razón por la que no les resulta extraño el contacto con espíritus.

Para evadir cualquier tipo de impugnación se intenta encauzar a estas experiencias dentro de un marco que pretende ser racional. Y en eseencuadramiento flotan ideologías en las que aparecen la canalización, la mediumnidad, los antiguos shamanes y, hasta el contacto con antiguos brujos. Los vínculos que se establecen con dichos seres son gestados por individuos especialmente dotados que pueden elevarse hasta cierto nivel calificado como "campo morfogénico", un campo de conocimiento semejante al que Cari Jung calificó como "inconsciente colectivo", es decir, un cuerpo de conocimientos que se asemeja al instinto y que es algo común y posible para la persona que aprende a establecer contacto o comunicación con él.[8]

Hay personas que, a pesar de todo lo que venimos afirmando, no ven ningún problema en el acercamiento a este movimiento. De hecho, la propuesta televisiva está conduciendo a nuestra cultura occidental hacia una homogeneización de pareceres, de posiciones y de enfoques acerca de la vida, de la religión y del más allá. Muchas personas se acercan a la prédica de la Nueva Era creyendo en la promesa de una liberación de las presiones extremas y de aguda competencia a la que los somete la sociedad contemporánea, come precio que deben pagar para seguir considerándose exitosos, dignos, competentes y aptos para vivir en un mundo cada vez más complejo Y es posible que uno de los mayores riesgos de este movimiento se encuentre en la dificultad de precisar su identidad. Esa es la razón poi la que muchas personas con antecedente cristiano o judío parezcar despreocupadas con respecto a si la Nueva Era armoniza o no con su religión.

Dentro de las posturas de revalorización se destaca una espe cié de fascinación por la meditación orientalista como una forma de oposición a la forma de meditación occidental. No resulta extraño que haya exposiciones científicas tituladas: "Los profundos secretos científicos de los yogas tibetanos".[9]

Por cierto que existe una clara diversidad entre la una y la otra La forma de meditación oriental es intimista, se orienta hacia e interior del hombre (quizá sería posible decir que apunta hacia *í* nada), en tanto que la reflexión o meditación cristiana occidental st orienta hacia la exterioridad del ser en la búsqueda de Dios.

Pero en la estructura de esa diversidad hay un aspecto que debe ser clarificado y puntualizado. Tanto la meditación tibetana c budista opera sobre la concepción de que no hay un Dios personal cor el cual el hombre pueda ponerse en contacto, por lo tanto, se dirige hacia su interior a fin de buscar una respuesta a sus interrogantes. E cristianismo, por su parte, fundamenta su posición en que existe ur Dios personal con el que podemos establecer contacto.

La conspiración de Acuario

En el año 1980 Marilyn Ferguson, autora identificada con e movimiento de la Nueva Era, editó un libro titulado The Aquariar Conspiracy.; En esta obra la autora califica al movimiento de la Nuev<

Era como la "conspiración de Acuario" y lo describe como una "red poderosa, aunque sin un dirigente" que "opera para producir cambios en los Estados Unidos".[10]

La filosofía que deambula entre los renglones de sus libros y entre los pliegues de su pensamiento apunta a una clara ruptura con el occidentalismo y a una búsqueda en los conceptos religiosos orientales a fin de encontrar soluciones a las diversas necesidades humanas. Dentro del concierto de posiciones que nutren a la Nueva Era puede encuadrarse a la Sociedad Teosófica.

La teosofía es un movimiento ocultista fundado en 1875 por Helena Blavatsky que se dedica al estudio esotérico de la sabiduría a lo largo de la historia. Para ellos el universo material es una ilusión temporaria que llegó a la existencia por medio de una evolución. Los objetivos fundamentales de este movimiento fueron: 1) Establecer el núcleo de la Hermandad Universal de la Humanidad sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color; 2) estimular el estudio de la religión comparada, de la filosofía y de la ciencia; 3) investigar las leyes inexplicables de la naturaleza y de los poderes que laten en el hombre.[11]

Helena Blavatsky fue la primera que difundió ciertos secretos esotéricos. Se afirma que Blavatsky escribió bajo órdenes específicas su obra titulada, *¡sis Unveiled.* ⁿ Esta obra la realizó en virtud de la canalización.[13] La autora habría de afirmar que "cada información que se encuentra en esta obra o en mis escritos ulteriores, proceden de las enseñanzas de nuestros maestros orientales".[14]

Es sabido que muchos de los conceptos de este movimiento se fundamentan en los escritos de Alice Bailey, sucesora de Helena Blavatsky en la Sociedad Teosófica, quien habría de abandonar dicha sociedad y fundar la Lucifer Trust. Los fundadores de la Sociedad Teosófica se trasladaron de Inglaterra a la India, pues adujeron que recibieron una serie de cartas especiales que contenían la sabiduría secreta del Tibet.

Cuando Alice Bailey rompió sus lazos con la sociedad, no perdió contacto con las fuentes tibetanas. Ella afirma que recibió información e instrucción desde el Tibet de un maestro llamado Djwhal Khul que se comunicó con ella por medio del contacto telepático. Bailey murió en 1949, pero su sucesor, Benjamín Creme, afirma que ha continuado recibiendo comunicaciones de parte de Djwhal Khul.[15]

En la actualidad muchas personalidades conspicuas dentro

del movimiento de la Nueva Era sostienen que recibieron inspiración tibetana, incluso que estudiaron bajo la orientación de maestros tibetanos. Y desde hace algún tiempo el principal hombre sagrado del Tibet, Bstan-'dzin-rgya-mtsho, más conocido como el Dalai Lama, ofrece disertaciones a las diversas audiencias que convoca este movimiento.

La conexión budista

A causa de que muchas de las enseñanzas de la Nueva Era apuntan al oriente y se alimentan en el budismo, será conveniente analizar, aunque más no sea fugazmente, las enseñanzas de esta disciplina orientalista. El fundador del Budismo fu© Siddhartha Gautama, posteriormente conocido como Buda quién, originalmente, era un príncipe hindú. Insatisfecho, porque no encontró respuestas adecuadas en el Hinduismo para los interrogantes que bullían en su espíritu, acerca de los males que castigan al mundo, se dedicó al ascetismo. Pero no encontró allí la luz que buscaba. Abreviando, digamos que un buen día se sentó debajo de una higuera sagrada hasta que su mente se iluminó y comprendió las razones del sufrimiento.

La iluminación se produjo luego de cuarenta días de meditación y estando en una condición intermedia entre el estado consciente y el inconsciente. Buda, el antiguo Siddhartha, condensó su ideología en dos grandes enseñanzas: 1) la vida está constituida, en su mayor parte, por el sufrimiento y 2) es posible escapar de esa condición y la forma de escapar consiste en ingresar en un estado llamado Nirvana. En ese estado el individuo deja de ser consciente de sus necesidades y deseos corporales, a su vez, tampoco necesita más de los servicios de la reencarnación.

En cada reencarnación el individuo es iluminado por diferentes llamas que, como los estados de la llama de un candil, ilustran las diferentes condiciones de las vidas ulteriores. Pero llega un punto en el que la lámpara se apaga y no se necesita más de su luz. Y siendo que la vida es sufrimiento, el mayor anhelo que se puede tener es el de esperar el momento en que ya no vivamos más.

El movimiento de la Nueva Era ha popularizado la reencarnación, reemplazando la idea de que la vida es un sufrimiento por un concepto más atractivo al sostener que cada vida es una etapa de aprendizaje, es una experiencia de crecimiento. Según Shirley MacLaine,

la popular actriz y destacada dirigente de la Nueva Era, el alma lo llega a saber todo porque ha pasado por sucesivas reencarnaciones y ha hecho acopio de la sabiduría milenaria.[16] Se retoma el concepto, ya no budista, sino hinduista de que, finalmente, la vida ingresa en una unión con Brahma, aunque en el caso de la Nueva Era se habla de una unión con el universo.[17]

La reencarnación

Varios autores reconocen que desde mediados de la década de los años setenta un nuevo concepto hipnoterapeútico está encontrando numerosos adeptos. A este enfoque se lo denomina "therapy of thepast life" (terapia de la vida pasada). Desde esta perspectiva, la concepción involucrada es la reencarnación, en tanto que la técnica es la regresión bajo hipnosis a las vidas anteriores.

"Los que favorecen esta técnica afirman que la vivencia bajo hipnosis de sucesos traumatizantes ocurridos en vidas anteriores, es suficiente para enfrentar los traumas psicogénicos del presente". 18

Chambraud, en su reconocida obra, relaciona el rosacrucismo y la postura que sostiene la reencarnación. "Los Rosacruces saben que el hombre se reencarna millones de veces a través de nuevos cuerpos físicos; al respecto, ciertas experiencias han sido propuestas a los maestros de esta orden... que permiten DESCUBRIR SUS EXISTENCIAS ANTERIORES".[19]

Mas adelante cita a Charraux, que recibió la orden rosacruz AMORC en Villeneuve Saint-Georges: "Aceptemos o no esta doctrina, seguiremos viviendo de acuerdo con ciertas leyes, con ciertos principios y según cierto orden de la naturaleza, y cuando llegue el fin, este período de vida en la tierra acabará y, por la transición o muerte, sabremos qué nos espera en la vida futura. Sea cual fuere nuestra creencia en esta doctrina, no cambiaremos ninguno de sus principios ni afectaremos en nada sus leyes.

"El cuerpo de un recién nacido no está creado, sino reconstituido con elementos preexistentes y cada elemento que entre en su naturaleza física ha existido siempre "desde el comienzo de los tiempos' y existirá siempre, incluso después de la muerte. Químicamente hablando, esos elementos son puros o impuros, según la naturaleza del medio en que se reúnen y según la contaminación a la que puedan estar expuestos.

"La herencia es el proceso por el cual la corriente pura y la línea directa de ascensión de la evolución física del cuerpo son modificados. Se refiere exclusivamente a los elementos materiales del cuerpo, tal como han sido trasmitidos o adquiridos durante el precedente período de evolución y por la generación anterior.

"Un período de reencarnación para el cuerpo físico comienza en el momento en que los elementos preexistentes se reúnen con el fin de reformar un organismo organizado y se termina cuando el influjo magnético (la vida) deja de retener los elementos unidos y cuando esos elementos se separan para retornar al 'limo de la tierra'.

"El alma deja su morada eterna con su conciencia y su personalidad inalteradas por los cambios del cuerpo mortal, del que se liberó en el momento de la 'muerte', de la transición. Ella no está compuesta por elementos de semejanza o temporariamente asociados. Es una entidad no compuesta, increada, e indivisa".[20]

"El alma ha recibido una parte de la conciencia y de la inteligencia infinitas en el "comienzo de los tiempos', una inteligencia y una memoria que constituyen una continuidad de experiencia que es eterna".[21]

Sostiene este autor, Jean-Pierre Chambraud, como posible, que la concepción del hombre se altere y reconsidere científicamente al atender la visión propuesta por la Orden de los Rosacruces, filosofía que, según opina, procede de una tradición auténtica, elaborada durante miles de años.[22] De hecho que esta perspectiva no deja de ser mas que una publicitaria expectativa de la postura rosacruz.

La terapia ofrecida a un joven congoleño

En una de las páginas de su conciso libro, Chambraud, cuenta que durante cierta terapia hizo dormir a un joven congoleño, alumno del Instituto Universitario de Tecnología de Saint Etienne. Logrado el estado hipnótico, le solicita al paciente africano una expresión gráfica. En el dibujo aparecen leones de piedra encargados de guardar el "templo de los dioses". También surgen hombres vestidos con pieles, y otros armados. La estatura y el ornamento hacen suponer que pertenecían a una raza diferente.

Cuando el joven paciente despierta, se sorprende de los grabados realizados. Lógicamente concluye que lo dibujado bajo hipnosis no correspondía con las costumbres ancestrales de su país.

Toda investigación -según Chambraud- era vana, los detalles descartaban la eventualidad de una imaginación fértil, las concordancias y coherencias impedían aceptar el desdoblamiento de la personalidad. Y como no hay en el panorama del autor ninguna otra posibilidad de explicación, este hecho estaba demostrando una regresión —durante el estado hipnótico— a una vida anterior.

Se había integrado a los archivos del pasado y de ese cuerpo adormecido resurgieron unas horas de una vida vivida hace cientos de años".[23]

Algunas consideraciones sobre la reencarnación

La reencarnación es una postura que sostiene que la existencia actual de un individuo determinado no es sino una de las múltiples etapas de la vida, en la que el organismo se va revistiendo de un nuevo cuerpo dentro del marco de un largo peregrinar hasta lograr la perfección.

El individuo puede adoptar distintas formas en esas etapas: ave, insecto, planta, otro ser humano. La nueva condición dependerá de un principio según el cual la vida actual es un galardón o un castigo por lo hecho en la encarnación anterior, por lo que lo que se hace en la vida actual determina el siguiente estado.

No se puede negar que esta teoría tiene ciertas premisas seductoras. Los seres queridos no han muerto, únicamente cambiaron de estado. Nada debiera preocuparnos, pues, según esta posición, siempre se presentarán nuevas posibilidades de sucesivos progresos y de vidas más agradables hacia una perfección futura.

Sin embargo, esta perspectiva tiene algunos aspectos irremediablemente ilógicos y vulnerables. Por un lado nos encontramos con que no existe una memoria definida de la condición anterior; según ésto, ¿cómo podemos realizar los progresos necesarios para avanzar hacia la perfección?

La teoría de la reencarnación despoja al hombre de su personalidad. Si no tengo recuerdo de mis vidas anteriores, ¿soy realmente yo mismo quien vuelve a vivir? ¿Acaso no es una vida que, desligada de las características propias de mi personalidad, vuelve a tomar su curso bajo una forma diferente? Es inaceptable la idea de una disolución de la personalidad al pasar de una vida a otra. En esta posición se percibe una integración a un sistema totalitario en el que se desvanecen el

origen de la vida y el desenlace final. El individuo ingresa en un sistema que lo va recomponiendo, al mejor estilo de una fabricación poi montaje, en sucesivos ensambles, según la justicia inherente del sistema, hasta lograr un estado ideal.

Dos investigadores hindúes, los doctores Santwant Pasricha *y* Winodha Murthy, examinaron un total de ochenta casos. Al comprobar que la mayoría estaba conformada por niños menores de quince años, y al aducir que "el recuerdo de una vida anterior" se desvanece con la edad, concluyeron que la reencarnación no ha sido probada, sino que únicamente permanece en el ámbito de la mera especulación humana.

Sin rigor científico, pero con una incuestionable cuota de ironía traviesa que impugna claramente las afirmaciones reencarnacionistas, compartimos este incidente recogido de las distintas páginas consultadas. Cuenta Sherman, en una de sus obras, que un grupo de pacientes, que habían estado en diferentes sesiones hipnóticas, decidió hacer una fiesta en la que se presentarían representando, con los respectivos vestidos alusivos, a los importantes personajes que habían hospedado sus espíritus a lo largo de las diferentes etapas de sus reencarnaciones pasadas. ¡Cuál no fue la sorpresa cuando descubrieron que a la cita habían acudido cuatro Cleopatras![24]

Esto revela, o la falta de conocimiento historial de los clarividentes que analizaron a sus pacientes, y por la que diferentes especialistas, en diversas sesiones y lugares, adjudicaron a distintas personas un mismo personaje histórico común —que sólo una vez pudo ser Cleopatra~, o que esta teoría es sólo una suposición sin asidero ni evidencias, y que, claramente, tiene muchos elementos en su contra.

Reencarnación y cristianismo

El mayor argumento contra la reencarnación posiblemente surge del interrogante: Si el hombre es engendrado y vuelto a engendrar en un ciclo sin fin con el propósito de purificarse en nuevos estadios y condiciones, ¿por qué la raza humana no ha progresado a lo largo de estos tiempos?

Por otra parte, el ciclo reencarnacionista está regido por la ley del karma. En esta ley no hay lugar para el error ni el perdón. Se requiere absoluta perfección. Lo que hacemos en la vida determina nuestro destino, nuestra suerte.

origen de la viday el desenlace final. El individuo ingresa en un sistema que lo va recomponiendo, al mejor estilo de una fabricación por montaje, en sucesivos ensambles, según la justicia inherente del sistema, hasta lograr un estado ideal.

Dos investigadores hindúes, los doctores Santwant Pasrichay Winodha Murthy, examinaron un total de ochenta casos. Al comprobar que la mayoría estaba conformada por niños menores de quince años, y al aducir que "el recuerdo de una vida anterior" se desvanece con la edad, concluyeron que la reencarnación no ha sido probada, sino que únicamente permanece en el ámbito de la mera especulación humana.

Sin rigor científico, pero con una incuestionable cuota de ironía traviesa que impugna claramente las afirmaciones reencarnacionistas, compartimos este incidente recogido de las distintas páginas consultadas. Cuenta Shcrman, en una de sus obras, que un grupo de pacientes, que habían estado en diferentes sesiones hipnóticas, decidió hacer una fiesta en la que se presentarían representando, con los respectivos vestidos alusivos, a los importantes personajes que habían hospedado sus espíritus a lo largo de las diferentes etapas de sus reencarnaciones pasadas. ¡Cuál no fue la sorpresa cuando descubrieron que a la cita habían acudido cuatro Cleopatras![24]

Esto revela, o la falta de conocimiento histórico de los clarividentes que analizaron a sus pacientes, y por la que diferentes especialistas, en diversas sesiones y lugares, adjudicaron a distintas personas un mismo personaje histórico común --que sólo una vez pudo ser Cleopatra~, o que esta teoría es sólo una suposición sin asidero ni evidencias, y que, claramente, tiene muchos elementos en su contra.

Reencarnación y cristianismo

El mayor argumento contra la reencarnación posiblemente surge del interrogante: Si el hombre es engendrado y vuelto a engendrar en un ciclo sin fin con el propósito de purificarse en nuevos estadios y condiciones, ¿por qué la raza humana no ha progresado a lo largo de estos tiempos?

Por otra parte, el ciclo reencarnacionista está regido por la ley del karma. En esta ley no hay lugar para el error ni el perdón. Se requiere absoluta perfección. Lo que hacemos en la vida determina nuestro destino, nuestra suerte.

origen de la vida y el desenlace final. El individuo ingresa en un sistema que lo va recomponiendo, al mejor estilo de una fabricación por montaje, en sucesivos ensambles, según la justicia inherente del sistema, hasta lograr un estado ideal.

Dos investigadores hindúes, los doctores Santwant Pasrichay Winodha Murthy, examinaron un total de ochenta casos. Al comprobar que la mayoría estaba conformada por niños menores de quince años, y al aducir que "el recuerdo de una vida anterior" se desvanece con la edad, concluyeron que la reencarnación no ha sido probada, sino que únicamente permanece en el ámbito de la mera especulación humana.

Sin rigor científico, pero con una incuestionable cuota de ironía traviesa que impugna claramente las afirmaciones reencarnacionistas, compartimos este incidente recogido de las distintas páginas consultadas. Cuenta Sherman, en una de sus obras, que un grupo de pacientes, que habían estado en diferentes sesiones hipnóticas, decidió hacer una fiesta en la que se presentarían representando, con los respectivos vestidos alusivos, a los importantes personajes que habían hospedado sus espíritus a lo largo de las diferentes etapas de sus reencarnaciones pasadas. ¡Cuál no fue la sorpresa cuando descubrieron que a la cita habían acudido cuatro Cleopatras![24]

Esto revela, o la falta de conocimiento histórico de los clarividentes que analizaron a sus pacientes, y por la que diferentes especialistas, en diversas sesiones y lugares, adjudicaron a distintas personas un mismo personaje histórico común —que sólo una vez pudo ser Cleopatra~, o que esta teoría es sólo una suposición sin asidero ni evidencias, y que, claramente, tiene muchos elementos en su contra.

Reencarnación y cristianismo

El mayor argumento contra la reencarnación posiblemente surge del interrogante: Si el hombre es engendrado y vuelto a engendrar en un ciclo sin fin con el propósito de purificarse en nuevos estadios y condiciones, ¿por qué la raza humana no ha progresado a lo largo de estos tiempos?

Por otra parte, el ciclo reencarnacionista está regido por la ley del karma. En esta ley no hay lugar para el error ni el perdón. Se requiere absoluta perfección. Lo que hacemos en la vida determina nuestro destino, nuestra suerte.

La verdad del mensaje de la reencarnación ubica al individuo en un destino cíclico, a lo largo de edades infinitas. Es una especie de cárcel de eras sucesivas y enajenadas, pero el mensaje cristiano es un mensaje de liberación: "Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres" (Juan 8:32).

Y las promesas que formulan ambos mensajes también son diferentes. La reencarnación habla de inmortalidad, y el cristianismo se refiere a la vida eterna. Inmortalidad y vida eterna no son necesariamente lo mismo, aunque alguien fácilmente las podría confundir. La vida eterna supera cualitativamente la esperanza de la reencarnación. Una consiste en ciclos de avances y retrocesos, de estadios positivos y negativos (esa es la inmortalidad orientalista), pero la vida eterna es la vida verdadera, esencial, llena de gozo y alegría, la vida que surge de vivir junto a Dios por la eternidad y no sometidos a ciclos condicionales enmarcados en una ley absolutamente impersonal.

Si al tema lo consideramos desde una perspectiva exclusivamente bíblica, encontramos que el hombre es una criatura moral, creada y hecha a imagen y semejanza de Dios (Gen. 1: 26), dotada por el Hacedor de normas y leyes (Gen. 2:16,17; Exo. 20:3-17) que regulan el desarrollo de su vida.

Ante la pregunta: "Si el hombre muriere, ¿volverá a vivir?" (Job 14: 14), la respuesta bíblica no se refiere a una reencarnación, sino al estado de inconsciencia plena en que se introduce el individuo (Job 14:21), para volver a vivir en la resurrección, que consiste en una restauración de su individualidad (Job 19: 25, 26).

El panorama bíblico nos presenta al hombre suspendido entre dos eternidades, y el acceso a la vida eterna está asegurado por Dios en Cristo (Juan 3:16); ingresar en la eternidad sólo depende de que el hombre acepte la invitación celestial. "A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia" (Deut. 30:19). La creencias en la reencarnación es uno de los postulados fundamentales del Movimiento de la Nueva Era y, en muchos de sus dirigentes, aparece un matiz en el que se habla de la evolución de los espíritus.

La teoría de la evolución espiritual difiere de los conceptos sostenidos por la evolución biológica. No pone tanto énfasis en la evolución de la vida que se transmite de una especie a otra. Más bien, enseña que los espíritus inmortales de los individuos viajan a través de

múltiples formas de vida en diferentes niveles o planos de existencia. La vida como ser humano es sólo la manifestación de uno de esos planos. De esta vida en adelante el individuo puede ir a vivir a otro planeta o quizás en otra forma, sin que necesariamente posea un cuerpo físico.

Una contribución católica

En la década del sesenta se difundió mucho el pensamiento de un sacerdote católico de origen francés llamado Fierre Teilhard de Chardin. Hasta ese momento la Iglesia Católica no había aceptado el evolucionismo abiertamente, sólo a nivel de cátedra. Pero el pensamiento de Chardin implicó mucho más que una concepción de mera evolución biológica, el se refirió al "espíritu humano que está en evolución".[25] Habla de una condición de "antropogénesis" en que el cosmos y el consciente se encuentran en franca evolución. Teilhard se refiere a una nueva era de "unificación universal" que producirá una "socialización", una "colectivización", una "totalización" o "planetización".

Teilhard percibe al cosmos y al hombre como en un proceso, moviéndose hacia una "superhumanización" y ese estado es la precondición de la parusía, que es la manifestación climática de la unificación.

No pretendemos decir que el pensamiento chardinista originó el movimiento de la Nueva Era, pero siendo que, como ya vimos, éste es un movimiento de difícil identidad es evidente que estas perspectivas contribuyeron del mismo modo que lo hicieron obras con acentuado énfasis en la superación y el alcance de nuevos horizontes insospechados para el ser humano.

Juan Salvador Gaviota

Esta fue una de las obras más leídas en la década del setenta.[26] Originalmente, salió a luz en el año 1970, pero en el año 1972 alcanzó la venta de un millón ochocientos mil ejemplares. Fue un best-seller entre 1972 y 1973.

En este libro, Richard Bach -conocido dirigente actual del movimiento de la Nueva Era-, relata la ficción de una gaviota que aspira a alcanzar niveles más elevados de vida. (Bach llegó a decir que

un ave le transmitió los conceptos fundamentales que inspiraron dicha obra.)[27]

Y del mismo modo que David Livingstone, el notable misionero del siglo diecinueve, que dejó las comodidades que le ofrecía la sociedad de sus días y se entregó a un ideal más elevado. Juan, la gaviota del relato, abandonó a sus compañeros de bandada y buscó nuevos horizontes de vida.

Hasta cierto punto, Juan tuvo éxito. Aprendió a volar más rápido y con mayor precisión que cualquier otra gaviota de su grupo. Pero los ancianos no aprobaron su destreza y fue condenado al ostracismo. En soledad, perfeccionó su vuelo y, de pronto, en un episodio que se asemeja al negro espiritual "Mécete suavemente dulce carroza", se encontró con otras dos gaviotas. Eran dos gaviotas que podían volar tan bien como lo hacía él. Estas aves conducen a Juan a otro nivel de existencia más elevado, al que confunde, en un principio, con el cielo. Pronto comprende que sólo es otro nivel de e~ xislencia. Otra gaviota, le indica que algunas de ellas habían llegado allí luego de diez mil reencarnaciones.

En esa condición aparece una gaviota de nombre oriental, Chiang (una especie de gaviota gurú), que aprendió la técnica de realizar viajes astrales, es decir, que podía trasladarse de un lugar a otro con sólo pensar en el sitio al que desea ir. Y el nivel más elevado, le dice a Juan, no es volar en el tiempo, sino "conocer el significado de la bondad y el amor".

En el proceso de aprendizaje, Chiang le enseña que la muerte no es el fin de todo, sino sólo la puerta a una nueva existencia que se materializa en sucesivas reencarnaciones. La banda de sonido del filme incluye música de connotación profundamente religiosa: "Dear Father" y un "Kyrie", todo lo cual le otorga al mensaje de la obra una connotación profundamente mística.

Es inevitable considerar que con las ventas que tuvo este libro y, luego su mensaje llevado a la pantalla, haya tenido una gran influencia en la mentalidad del hombre contemporáneo, atenazado por circunstancias oprimentes, tensionado y quebrantado poruña enorme nube de complejas dificultades y esperanzado en nuevos mensajes que le hablen de un mundo renovado y de nuevos niveles de existencia.

Comparación entre
Nueva Era y Cristianismo

Nueva Era	Cristianismo
1. Dios es el mundo. Es impersonal y amoral.	1. Dios es el Creador. Es un ser personal y moral.
2. La humanidad evoluciona. Es la medida de todas las cosas. Es la reserva de la verdad.	2. La humanidad fue creada a la imagen de Dios pero cayó. La verdad se revela en la Biblia
3. Los problemas humanos están enclavados en el hecho de que la humanidad desconoce su genuina potencialidad.	3. Los problemas humanos se encuentran en la rebelión contra Dios y su ley, que revela el carácter divino.
4. La respuesta para todos los problemas humanos se puede encontrar en los niveles más elevados de la conciencia.	4. La respuesta a los problemas humanos se encuentra en la fe que es la obediencia a Cristo.
5. La muerte es una ilusión. La historia es cíclica. La religión es una simple superstición.	5. La muerte es el *fin* de la vida mortal. La historia es lineal y providencial. La genuina religión procede de Dios.
6. Jesucristo fue una de las tantas formas de "gurú" de la Conciencia Suprema.	6. Jesucristo es el único Hombre-Dios. Único en su especie. Nuestro Señor y Dios.

La teología de la nueva era

En medio de las diversas obras que conforman la literatura de la Nueva Era podemos encontrar una gama de conceptos que suplen las creencias y postulados fundamentales del cristianismo. Aparecen voces, manirás o iniciados que sustituyen el papel asesor de los ángeles de la Biblia. La energía reemplaza al Espíritu Santo. La idea de una

"consciencia universal" sustituye la lealtad a la verdad. La astrología cumple el papel de la profecía bíblica. La divinidad del hombre reemplaza a la divinidad de Cristo. La evolución humana sustituye a la redención divina y los escritos orientados por los espíritus ocupan el lugar de la revelación escrita del Señor, la Biblia.

Según Walter Martin existen en la actualidad entre treinta y cinco y cincuenta millones de personas que están involucradas o relacionadas con alguna organización cúltica (y no se refiere a la relación con una iglesia con un mensaje reconocido). Otros sesenta millones están vinculados con el movimiento de la Nueva Era o han adoptado una forma de pensamiento ocultista.[28]

Arnold Toynbee sostiene que en el campo de la religión la amalgama de rituales, de cultos y de formas cúlticas no es más que la manifestación exterior de un condición de promiscuidad íntima que revela la ruptura del alma en una época de desintegración social.[29]

Evidentemente, se discierne una clara puja por el dominio de las mentes y los corazones de los hombres. Por un lado, encontramos antiguas posiciones orientalistas que tienen la capacidad de absorber en su seno a diferentes sistemas religiosos, en tanto que por el otro, encontramos al cristianismo que, excluyendo toda falsificación religiosa, reclama que la atención y la adoración del mundo se le brinde a Nuestro Señor Jesucristo.

Referencias:

*La revista **Time,** sostuvo que "nadie conoce con exactitud de dónde viene la expresión "Nueva Era", pero se la ha estado utilizando desde hace varias décadas", "New Age Harmonies", **Time,** *1* de diciembre de 1987, pág. 62.

[2]"La teoría teosófica presupone siete eras destinadas al hombre que se producen en una sucesión cíclica", véase V. Emmons, **The Roots of Peace: A Study of Human Potential in Relation to Peace** (Wheaton, The Theosofical Publishing House, 1969), páe. 108.

^Benjamín Óreme, **The Reappearance of the Christ and the Masters of Wlsdom** íLondres, Tara Press, s.f.), pág. 202.

\Jnode los conceptos que aparecen en la Nueva Era es el de la canalización. Implica mediación en varios sentidos. Puede ser, depende del contexto, que signifique canalizar la energía cósmica para producir sanidad; balancear o equilibrar energías descompensadas. Incluso el contacto con reencarnaciones o estados vividos en el pasado pueden llegar a tener efectos sanadores.

%1 *shamanismo* es un fenómeno extendido mundialmente en las culturas

tradicionales. Es posible que derive del sánscrito y que se haya aplicado originalmente a monjes budistas con el significado de "el que conoce". El shaman opera bajo la suposición de que existen espíritus invisibles que se pueden comunicar con nosotros, por los cuales se puede producir la "canalización".

[6]Eternity, octubre de 1970, citado por Sergio Collins, **La personalidad triunfadora del joven moderno** (Buenos Aires, Casa Editora Sudamericana, 1978), págs., 12,13.

[7]Jorge L. García Venturini, "La astrología y su persistencia". **La Prensa** . (Buenos Aires, 27 de junio de 1982, Sección literaria), pág. 5.

[8]Véase Kenneth R. Wade, **Secrets of the** New **Age** (Washington, Review and Herald, 1989), pág. 12.

'Conferencia dictada por el Dr. Daniel Brawn, profesor de la Universidad de Harvard, citado en K. Wade, op. cit., págs, 14,15.

[10]Marilyn Ferguson, **The Aquarian Conspiracy** (Los Angeles, J. P. Tarcher, 1980), pág. 23.

"H. P. Blavatsky, **The Key to Theosophy: An Abridgement** (Wheaton, The Theosophical Publishing House, s.f.), pág. 24.

[12]H. P. Blavatsky, **Collected Writings** 1877; **Isis Unveiled** (Wheaton, Theosophical Publishing House, 1972), pág. 4.

[13]"Hay porciones de esta obra que se realizaron en estado consciente de la conocida autora. Otras, le fueron dictadas por uno u otro Iniciado, para quién ella servía como amanuense, en párrafos de comunicación clariauditiva. Otras secciones de su manuscritos, fueron escritas, cuando uno u otro Iniciado cubría la forma exterior de ella y la utilizaba. Y hubo ciertas porciones que se precipitaron en ella, en su propia escritura, estando dormida", véase H. P. Blavatsky, op. cit., pág. 11.

[14]Ibíd.

[15]K- Wade, op. cit., pág. 18.

[16]Shirley Macl^aine, **Bailando en la luz** (Barcelona, Plaza y Janes, 1990), pág. 121.

[17]K Wade, op. cit., pág. 20.

[18]Luis Sersale di Cerisano, **Sofrología e hipnosis** (Buenos Aires, A. Segers, s. f.), pág. 30.

[1]^Jean-Pierre Chambraud, ***Iji* hipnosis en las fronteras de lo paranormal** (Buenos Aires, Lidium, 1983), pág. 40.

^Ibíd, pág. 41.

[21]Ibfd, pág. 42.

[22]Ibíd, pág. 45.

^Ibíd.

^Harold Sherman, **La vida después de la muerte** (México, Editorial Diana, 1986), pág. 102.

^Fierre T. de Chardin, **The Future of Man** (Londres, William Collin Sons, 1969), pág. 13.

^Richard Bach, **Jonathan Livinstong Seagull** (Nueva York, The Macmi--llan Co., 1970), pág. 60.

[27]Alexander Brooks, "Theology from the Twilight Zone", **Christianity** To-day, 18 de septiembre de 1987, pág. 26.

^Walter Martin, The New Age Cult (Minneapolis, Bethany House Pubti--shers, 1989), pág. 7.

[2]^Arnold J. Toynbee, A Study of History (Londres, Oxford University Press, 1962), pág.473.

Ocultismo: un sustituto de la fe

En el año 1972 se produjo un episodio que conmovió a la opinión pública mundial. Un avión cayó en los Andes chilenos. El aparato conducía al equipo uruguayo de rugby **Oíd Christian.** Todos los intentos iniciales para encontrar los restos del aeroplano fueron infructuosos.

A medida que las horas y los días pasaban, se alejaban más y más las esperanzas de hallar con vida a los jóvenes integrantes de la delegación deportiva. Los medios de comunicación se pusieron en contacto con distintos especialistas en supervivencia, muchos de los cuales consideraban imposible que el grupo de jóvenes sobreviviera a causa de la falta de disponibilidad de alimento que, sumado a las condiciones ambientales desfavorables, hacían de la especulación un sueño imposible.

Finalmente, y ante la sorpresa de la prensa mundial, recorrió el mundo la noticia que informaba que se los había encontrado con vida. "¡Viven!", fue la expresión de asombro y alegría que se paseó por los teletipos del mundo para, finalmente, detenerse en una tapa y ser el título de un libro que relata la asombrosa aventura que experimentaron.

Luego se conocieron muchos entretelones de la odisea de aquellos jóvenes. Posiblemente, una de las cosas que no se pudieron ocultar fue que llegaron a alimentarse de la carne de sus compañeros que habían muerto. Es probable que ésto sea lo que más se recuerde de ese dramático y conmovedor episodio.

Sin embargo, también se supo que en la desesperación de la larga espera, la incertidumbre, y el sinsabor angustioso de los minutos que pasaban sin que se tuvieran noticias del grupo, algunos padres establecieron contacto con diferentes clarividentes con el objetivo de precisar el lugar en que se había extraviado el aeroplano.

Y esta conducta no es anormal. Esta es una actitud muy difundida. Muchos han sido los hombres a lo largo de la historia que en medio de la incertidumbre recurrieron al camino de la adivinación, del ocultismo, del espiritismo para buscar algún tipo de información que arrojara el más mínimo rayo de luz a un futuro obscuro, impenetrable.

En los Estados Unidos varios presidentes buscaron el consejo de fuentes espiritistas. Durante el siglo pasado los movimientos espiritistas guiados por médiums, llegaron a convertirse en parte integral de la confusión religiosa reinante. Se dice que hasta el mismo presidente Abraham Lincoln dio tanta importancia a esta influencia que se basaba en el consejo de una médium espiritista, Nettic Mey—nard antes de tomar las importantes decisiones que afectaban no solamente la conducción de la Guerra Civil, sino también los importantes asuntos de estado.[1] Se sabe que por lo menos en dos ocasiones el presidente Franklin D. Roosvelt consultó a Jeane Dixon con respecto a las posibilidades de una confrontación armada con la Unión Soviética.

Luego de la Segunda Guerra mundial, se difundió la noticia de que varios de los dirigentes europeos habían consultado a los médiums espiritistas con respecto al futuro y el resultado posible de la guerra.

Adolf Hitler gobernó al partido Nazi y desató la guerra con la asistencia de la astrología. Los Servicios secretos británicos utilizaron astrólogos para estudiar el horóscopo de Hitler con el propósito de descubrir qué clase de asesoramiento estaba recibiendo el dirigente alemán. La reina de Inglaterra hasta no hace mucho tiempo mantenía un astrólogo real.[2]

El ex presidente de Haití, Francois Duvalier, era católico, pero a la vez era un devoto del vudú. En cierta ocasión dijo: "El vudú no es una superstición. Es una filosofía, una concepción de Dios".

El mismo expresidente Reagan desarrolló un singular afecto por la astrología al punto que esta pseudociencia ha desempeñado un papel clave en el manejo de su agenda y de las decisiones que han sido vitales para su nación y para el mundo.

Es evidente que la época del oscurantismo no está tan lejana. En el corazón de algunos mandatarios de nuestro tiempo late la superstición y la cabala.

En la actualidad los hombres están explorando el espacio exterior y también lo profundo del mar, con el propósito de conocer

más el universo del que formamos parte. A su vez, millones están experimentando con drogas en busca de nuevas sensaciones y de nuevos medios para alejarse de la realidad. En estas circunstancias, otros buscan el camino del espiritismo, la brujería, la astrología, el hipnotismo, la telepatía y otras formas de misticismo, por lo que estas disciplinas ocultistas están reviviendo prácticas prohibidas en el pasado. El interés en el ocultismo pagano no ha desaparecido. Nuevas formas y manifestaciones continúan amenazando la fe cristiana y ninguno tiene inmunidad en esta lucha.

El espiritismo

¿Qué es el espiritismo? El espiritismo es una concepción del mundo, de la vida, del universo y de Dios que se ha enraizado en nuestro planeta. Su presencia bien la podemos remontar a las prácticas de los antiguos pueblos.

Sin embargo, sus manifestaciones actuales cobraron preponderancia durante el siglo pasado. Esa fue época del nacimiento y desarrollo de muchos movimientos religiosos modernos.

Posiblemente, uno de los primeros grupos en los que se desarrollaron las antiguas artes del espiritismo fueron los *Shakers,* un grupo religioso que se desprende de los quákeros. En 1774 Ann Lee, la fundadora de este movimiento se trasladó desde Inglaterra a los Estados Unidos. Alineada en el nuevo continente estableció algunas comunidades en los estados de Nueva York y Nueva Inglaterra.

Lúa Shakers sostenían que Ann Lee era la "Madre" divina por medio de la cual el espíritu de Cristo había concretado su segunda aparición. Entre 1837 y 1847 este grupo que estaba en New Lebanon, Nueva York, sostenía que había logrado establecer comunicación con los muertos y que habían recibido instrucciones de la dirigente desaparecida. Por su parte, el grupo de Alfred —otro movimiento religioso asentado en el estado de Mainc-, también se caracterizó por practicar el sanamiento.

Andrew Jackson Davis, otro destacado espiritista, nació en Nueva York en 1826. Se interesó en el hipnotismo o mesmerismo animal. También sostuvo que había recibido mensajes del mundo espiritual. Por varios años se dedicó a practicar el sanamiento. Y aunque tuvo muy poca educación, escribió muchos libros, la mayoría

de los cuales fueron dictados en estado de trance.

Resultaría difícil omitir de este panorama el movimiento organizado por Emanuel Swedenborg o la Iglesia de la Nueva Jerusalén, que se difundió por Inglaterra y Estados Unidos a principios del siglo XIX. Swedenborg, un científico, filósofo y místico de origen sueco (1688-1772), estableció contacto con el mundo espiritual y dedicó gran parte de su tiempo a esta relación. Por esta razón, muchos estudiantes de los movimientos espiritistas lo consideran como el originador del espiritismo moderno. Emanuel Swedenborg tuvo visiones y sueños; mantuvo conversaciones con ángeles y con espíritus como también con amigos fallecidos y con grandes personajes de la antigüedad. Escribió abundantes obras referentes a todos estos hallazgos.

Sin embargo, se suele remontar el nacimiento del espiritismo al año 1848.

El 31 de marzo de 1848 (y hasta 1844) comenzaron a suceder algunos cosas extrañas en el pequeño poblado de Hydesville, ubicado en el estado de Nueva York, Estados Unidos. Estas manifestaciones peculiares consistían en ruidos, golpes y movimientos de objetos sin causa conocida.

El epicentro de estos fenómenos inexplicables era una humilde cabana en la que vivían unas hermanas adolescentes de apellido Fox. A estas manifestaciones se las llegó a conocer como: "Los golpes de Hydesville".

Esa modesta vivienda la habitaban Juan Fox, metodista, su esposa Margaret y sus hijas Leah, Margaretta y Katie. Habitaron esa cabana entretanto que construían su casa.

Fue en la noche del 31 de marzo de 1848 cuando una serie de golpes desconocidos despertaron a la familia.

Las jovencitas no tardaron en reconocer que esos ruidos extraños obedecían a una voluntad determinada, y si todo efecto tiene una causa, todo efecto inteligente debe tener una causa inteligente, por lo que dedujeron que la causa de este fenómeno debía ser una inteligencia.[3] Entonces, intentaron imitar los golpes que escuchaban. Katie, la menor de las hermanas, fue más decidida, y le gritó al originador de los golpes: "Señor Splitfoot ("del pié hendido"), "haga lo que yo hago".

El primer paso, consistió en reclamar que esa misteriosa fuente de sonidos, repitiera los golpes que ella había ejecutado.

Golpeó sus manos una vez. Y se sintió un ruido en la pared. Lo hizo dos veces, y se sintieron dos ruidos. Entonces, Katie cambió su táctica. Esta vez, levantó tres dedos sin dar golpes y, como respuesta, se sintieron tres golpes en la pared.

La exactitud de las respuestas hizo que Katie concluyera que ese ser misterioso y desconocido podía escuchar y también ver. Podía comunicarse.

Sin embargo, la Sra. Fox aún tenía dudas. Le preguntó al "ruido" cuántos hijos tenía (vivían seis y uno había muerto) y sus respectivas edades. Para su asombro, su interrogante fue respondido con total precisión. También recibió la información referente al hijo muerto. De esta manera, se desarrolló una clave de comunicación. Esa "inteligencia invisible" se identificó entonces como el "espíritu "de un vendedor ambulante que había sido asesinado y enterrado en el subsuelo de la casa. Les dijo que buscaba un instrumento humano por medio del cual pudiese dar a conocer los hechos vinculados con su desaparición y demostrar que su espíritu aún vivía.[4]

Y, de este modo, en una Norteamérica llena de nuevos movimientos religiosos, hacía su aparición una nueva corriente que llegaría a penetrar con su doctrina muchos otros credos.

En el sitio donde en el pasado estuvo la casa de las hermanas Fox, se encuentra una piedra conmemorativa en la que se leen algunos de los conceptos esenciales del espiritismo actual:

Esta es la cuna del
espiritismo moderno.
Aquí estaba la cabana de Hydesville.
El hogar de las
hermanas Fox.
Por cuya mediumnidad se estableció
la comunicación con el mundo espiritual.
31 de marzo de 1848.
NO HAY MUERTE.
NO HAY MUERTOS.
Esto fue colocado por M. E. Cadwallader,
el 6 de diciembre de 1927.

Al principio, el público creyó que estas manifestaciones eran fraudulentas; simples actuaciones engañosas que pronto pasarían de

moda. No faltó la desaprobación de los religiosos de la época. Y, aunque originalmente la recepción a estos fenónemos fue hostil —la familia Fox fue amenazada y se los llegó a condenar como engañadores sensacionalistas que solamente buscaban notoriedad—, pronto se sucedieron cambios notables. Por 1854, seis años después, el espiritismo ya se había extendido por Estados Unidos, Francia y el resto de Europa.

Esta difusión fue tan notable que a fines de la siguiente década, el número de médiums en los Estados Unidos era de 30.000. El juez J. W. Edmonds, de la Corte Suprema de Nueva York, que en el año 1853 llegó a ser espiritista, computó el número de norteamericanos seguidores del espiritismo en unos tres millones. Por 1880, el espiritismo era un movimiento afamado que se había extendido por toda la tierra. Despertaba el interés de muchos juristas, científicos, filósofos, médicos, editores, poetas, clérigos, hombres de estado y educadores. La undécima edición de la Encyclopaedia Britannica, llegó a afirmar que "el espiritismo se había diseminado como una epidemia".[5]

En el año 1918, Sir Arthur Conan Doyle -famoso espiritista británico, escritor y creador del Sherlock Holmcs- escribió con entusiasmo al considerar el crecimiento el espiritismo: "Las tenues manifestaciones de Hydesville están cosechando resultados que se perciben en el enrolamiento de un destacado grupo de intelectos de este país a lo largo de los últimos veinte años y, en mi opinión, esto generará el mayor desarrollo de la experiencia humana que el mundo haya podido contemplar".[6]

Estos fenómenos espiritistas, con frecuencia, tenían lugar espontánemante, con una intensidad y persistencia singulares; pero se notó también que se producían más particularmente bajo la influencia de los médiums, quienes podían, hasta cierto punto, provocarlos a su voluntad.[7]

Algunos autores consideran que uno de los grandes gestores del espiritismo moderno fue Hipólito León Denizard Rivail, más conocido como Alian Kardec, pues éste era su espíritu precedente en tiempo de los druidas, y también su espíritu protector que le comunicó que éste era su nombre.

Las enseñanzas del espiritismo

¿Qué es lo que sostiene el espiritismo? ¿Cuáles han sido sus postulados fundamentales? ¿Cuál era el pensamiento de los fundadores de este movimiento?

*• El espiritismo pretende ser la prueba patente de la existencia del alma, de su individualidad después de la muerte, de su inmortalidad.[8]

Escribió Alian Kardcc: "¿Qué espíritus son éstos? ¿Qué destino tiene el universo? ¿Con qué fin se comunican con los mortales? Tales fueron las primeras preguntas que se trataron de resolver. Se supo muy pronto, por ellos mismos, que no eran seres excepcionales en la creación, sino las mismas almas de aquellos que han vivido en la tierra o en otros mundos; que estas almas después de haberse despojado de la envoltura corporal, pueblan y recorren el espacio".[9]

No faltaron afirmaciones más ambiciosas. Una de las hermanas Fox, llegó a decir: "No se mucre, por lo que es posible comunicarse con los difuntos y la conciencia impartida de la entidad, transformará al hombre a la estatura de un semidiós. El hombre puede salvarse por sí mismo, porque es un semidiós".

"^ El espiritismo pretende combatir ciertas creencias religiosas, tales como el castigo eterno, el fuego material del infierno y la personalidad del diablo.[10]

La organización del espiritismo

El 27 de septiembre de 1893, se celebró en Chicago la primera convención de sociedades espiritistas de los Estados Unidos. Como consecuencia de esa reunión se organizó la National Spiritualist Association of Churches of United States of America /Asociación nacional de Iglesias Espiritistas de los Estados Unidos de América/. El propósito era "establecer" al espiritismo como una religión. A lo largo de los años esta asociación ha integrado una Declaración de Principios que son sus postulados de fe:

"1. Creemos en la Inteligencia Infinita.

"2. Creemos que el fenómeno de la Naturaleza, tanto física como espiritual, es la expresión de la Inteligencia Infinita.

"3. Afirmamos que la verdadera religión se constituye de la comprensión correcta de esta expresión y la vida en armonía con estas

BIBLIOTECA
W01TUTO UNIVERSITARIO ECLESIÁSTICO ADVEHTT1

enseñanzas.

"4. Afirmamos que la existencia y la identidad personal del individuo continúan luego del cambio llamado muerte.

"5. Afirmamos que la comunicación con el así llamado muerto es una realidad científica, demostrado por el fenómeno espiritista.

"6. Creemos en el elevado nivel moral contenido en la Regla de Oro. 'Todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos'.

"7. Afirmamos nuestra convicción en la responsabilidad moral del individuo, y que lo que constituye su propia felicidad o infelicidad está relacionado con la obediencia o desobediencia a la naturaleza de las leyes físicas y espirituales.

"8. Creemos que la puerta hacia la reforma nunca se cierra para un alma, aquí o en el más allá.

"9. Afirmamos que los preceptos de la profecía contenidos en la Biblia, son científicamente probados a través de la mcdiumnidad".[11]

Una serie de definiciones adoptadas por la National Spiritua—list Association en 1914, y reafirmada en ocasiones posteriores presentaba el triple aspecto del espiritismo, al afirmar:

"El espiritismo es la Ciencia, la Filosofía y la Religión de la vida continuada, que se fundamenta en el hecho demostrado de la comunicación por medio de la mediumnidad, con los que viven en el Mundo Espiritual".[12]

"El espiritismo es una Ciencia, porque investiga, analiza y clasifica los hechos y las manifestaciones referentes a la fase espiritual de la vida.

"El espiritismo es una filosofía, porque estudia las leyes de la naturaleza, tanto el aspecto visible como el invisible de la vida y basa sus conclusiones en hechos observados. Acepta los hechos observados de las edades pasadas y las conclusiones extraídas, cuando se fundamentan en la razón y en los resultados observados en la actualidad.

"El espiritismo es una religión porque se esfuerza por comprender y obedecer las leyes físicas, mentales y espirituales de la naturaleza, porque 'son leyes de Dios'".[13]

Instituciones espiritistas

Posiblemente, la más difundida sea la Escuela Científica

Basilio (su nombre oficial es Asociación Escuela Científica Basilio Culto Espiritista). Esta organización fue fundada el 1 de noviembre de 1917 por el Sr. Eugenio Portal cuando el "espíritu" del Sr. Basilio Portal, padre de Eugenio, se le apareció a este y a la médium Blanca Aubretón de Lambert (1867-1920).

Este movimiento espiritista tiene su lujosa sede en Buenos Aires y también filiales que se extienden desde Chile, Uruguay por diversos países de America Latina, y también hay centros en España, Estados Unidos, Francia, Italia y Australia.

En 1950 realizó un acto público en Buenos Aires con el lema: "Jesús no es Dios", pues este movimiento sostiene que el Señor Jesús era simplemente un hijo de José y María y lo despoja, de este modo, de su carácter divino. Su órgano de prensa es la revista mensual Espiritismo.

El objetivo del movimiento es conducir al hombre hacia Dios a través del razonamiento y del amor. La estructura interna del movimento manifiesta grados de mcdiunidad: el médium vidente, el que puede percibir la presencia de un espíritu materializado o expresado materialmente; el médium parlante, el que puede permitir que un espíritu se manifieste por intermedio de su locución y los médiums oyentes e intuitivos, los que han desarrollado la facultad de establecer cierto grado de comunicaciones con el orden espiritual a través del oído y la intuición. •

Otros movimientos espiritistas son: la Asociación Adelante, que edita la revista La Verdad; La Asociación Espiritista Constancia, fundada por Ángel Scarmicchia en 1877. El órgano de prensa de esta sociedad es la revista Constancia. La Asociación Universal Me— tapsíquica, fundada en 1958. Se destaca por estudiar las ciencias "cósmicas" y el fenómeno de los "platos voladores".

^Ocultismoy panteísmo

En las dos décadas pasadas el ocultismo ha comenzado a entablar relación con el misticismo oriental y lo presenta ala sociedad moderna con un rostro renovado. Sus teorías, sus símbolos y sus

y el ocultismo occidental ha llegado a penetrar cada área de la vida contemporánea: la ciencia, los negocios, la salud, la educación, la psicología, la religión, la política, las artes y los entretenimientos. En

la base de este misticismo hay una cosmovisión panteísta que, por supuesto, no es ni cristiana ni bíblica.

Al analizar la condición actual, alguien dijo: "Las opciones religiosas que se abren ante la humanidad son limitadas: Podemos creer que no hay Dios y ser ateos. Podemos creer en un Dios y ser teístas. O podemos creer que todo es Dios y ser pantcístas. De estas tres cosas, el panteísmo ha sido la mayor preocupación a lo largo de la historia... En ausencia de una religión revelada, la humanidad se orienta hacia una religión natural, supone que la naturaleza es todo, y deifica a la naturaleza y a la humanidad".[14]

Nuestra sociedad secular está madura para ser víctima de la seducción ocultista.

El hombre secular se niega a creer en Satanás y en los espíritus malignos. Y como los físicos modernos ahora ven a la energía como una realidad fundamental, existe una corriente en ciertos sectores de la intelectualidad secular que identifica esta energía con el panteísmo enseñado por el misticismo oriental. Se pretende asociar la ciencia moderna, el ocultismo y el esoterismo en un mismo sistema de creencia universal.

_X ¿Qué es el panteísmo? El enfoque panteísta de la realidad se caracteriza por los siguientes aspectos:

1. Niega la existencia de un Dios personal y creador que no forme parte de la creación.
2. Rechaza la enseñanza bíblica de que la familia humana ha pecado y sólo puede ser redimida por medio de los méritos de la vida sin pecado y del sacrificio expiatorio del Salvador Jesucristo.
3. Sostiene que no hay muerte ni juicio ante el cual compare cer. La muerte es sólo el acceso a otros niveles de vida por medio de las reencarnaciones.
4. Los fenómenos físicos, como la cura de las enfermedades, son causados por los "poderes elevados" que están ocultos en la mente humana, o por la radiación de la energía que compone a toda la realidad.

Estos enfoques nos enceguecen y obnubilan y nos conducen a una perspectiva desde la cual, como veremos más adelante, podemos quedar expuestos a ser manipulados.

Veamos el trágico fin de las hermanas Fox

En 1851, las hermanas Fox fueron sometidas a un examen por tres médicos de Buffalo, los cuales declararon que los golpes escuchados por las jovencitas eran simplemente crujidos de las articulaciones de la rodilla. Este dictamen, empero, no logró disminuir ni el entusiasmo del pueblo ni el interés de algunas personas letradas por los nuevos fenómenos que se estaban suscitando.

A pesar de los cargos de fraude y engaño, las hermanas Fox fueron consideradas como las médiums más dotadas de la fraternidad espiritista. Sin embargo, hacia el fin de sus días se produjeron algunas declaraciones que pusieron en tela de juicio toda la pretcnsión espiritista.

Margaretta se había casado con el Dr. Elisha Kane, que fue explorador en el polo norte. Luego de la muerte de su esposo se alejó del espiritismo por un tiempo. En agosto de 1858 se convirtió al catolicismo. Sin embargo, continuó vinculada con el movimiento espiritista y, finalmente, "presionada por los espíritus" volvió a desempeñarse como médium.

En el año 1888 ocurrió un episodio singular. Durante un buen tiempo se difundieron muchos rumores con respecto al fraude del espiritismo. Cuando Margaretta Fox Kane, regresó a Nueva York desde Europa, le manifestó a un periodista que la entrevistó su intención de denunciar las maquinaciones del espiritismo. Margarctta había llegado a despreciar el espiritismo y estaba decidida a exponer sus cargos contra el ocultismo.

Todos estos sentimientos se volcaron en el periódico *New York Herald* del 24 de agosto de 1888. En esa ocasión, afirmó que iba a desnudar los mismos fundamentos del espiritismo.

Por ese tiempo les había respondido a las personas que habían insistido para que continuara celebrando "sesiones": "Ustedes me están llevando al infierno".

Margarelta llegó a demostrar su enojo hacia su hermana Leah quién, según dijo, había hecho de Katie y de ella simples "herramientas" para ganar dinero.

Ese mismo año, también llegó de Europa Katie Fox (entonces, la Sra. Jencken). Cuando un periodista la entrevistó, las palabras de Katie fueron clarísimas: "Considero que el espiritismo es

una de más grandes maldiciones que se ha conocido en el mundo... La peor de todos ellos (de los espiritistas) es mi hermana mayor Leah, la esposa de Daniel Underhill... No sé porqué siempre nos tuvo celos a Maggie (Margaretta) y a mí; supongo que es porque en el espiritismo pudimos hacer cosas que ella no hizo".[15]

El 21 de octubre de 1888, una gran concurrencia se reunió en la Academia de Música de Nueva York. En esa ocasión Margaretta Fox Kane leyó una declaración repudiando la totalidad de los fenómenos paranormales. Dijo: "La mayoría de ustedes, sin duda, saben que fui un instrumento importante para perpetrar el fraude del espiritismo a un público excesivamente confiado.

"Lo que más lamento en mi vida ha sido que esto es verdad y, aunque ésta decisión llega en forma tardía, recién ahora estoy preparada para decir la verdad, toda la verdad, y nada más que la verdad, ¡ Así que Dios me ayude!...

"Estoy aquí esta noche como una de las fundadoras del espiritismo para denunciarlo como una absoluta falsedad desde el principio al fin, como la más frágil de las supersticiones y la más impía de las blasfemias que se conocen en el mundo".[16]

Aquella declaración resonó como un golpe mortal contra el espiritismo. ¡Una de sus fundadoras lo denunciaba como fraude! ¡Y lo hacía ante las más grandes autoridades del espiritismo!

Sin embargo, un año después en el hogar de Henry J. Newton, un destacado espiritista neoyorquino, Margaretta escribió una retractación formal.

Cuatro años después, la vida de Katie Fox Jencken llegó a su fin. Murió en junio de 1892 por beber en exceso. En marzo de 1893, Margaretta habría de fallecer por una causa similar.

En muchos investigadores ha quedado un gran signo de interrogación; uno que aglutina muchas preguntas en su seno. ¿Por qué Margaretta confesó que el espiritismo era un fraude y luego se retractó? ¿Cuáles eran los espíritus con los que se relacionó para llegar a decir que todo aquello era un engaño? ¿Quiénes son los espíritus del espiritismo?

¿Cómo contribuyó el ocultismo con el episodio de Los Andes?

Cuando pasaron los días sin que surgieran novedades sobre los jóvenes uruguayos a quienes todos daban por muertos. Un familiar de uno de ellos, visitó al astrólogo uruguayo Boris Cristoff quien recomendó que consultaran a Gérar Croiset, un clarividente de U—trecht. Como Croiset estaba reponiéndose de una operación el tema quedó en manos de su hijo al que se le reconocían facultades similares.

En un principio, el joven vidente sostuvo que los jóvenes vivían. Pero con el paso del tiempo, afirmaba que había perdido contacto con la visión original.

En el último contacto establecido un amigo de un joven desaparecido habló con el mentalista europeo, y le dijo:

—Escuche —dijo Rafael—. Ahora no hay aquí ningún pariente de los chicos, así que dígame con sinceridad qué cree que les ha pasado.

Hubo una pausa. Sólo se oían los silbidos y otros ruidos de la radio. Luego Croiset dijo:

—Personalmente, yo creo... que están muertos.[17]

Pocos días después, las agencias noticiosas anunciaban que Cancssa, Parrado, Fernández, Páez, Mangino, Strauch, Harley, Vizintín, Zerbino, Delgado, Algorta, Francois, Metholy Sabella, habían sobrevivido y eran los protagonistas de uno de los episodios más soprendentes de nuestro siglo.

Esta hubiera sido la oportunidad en que una de estas extrañas "ciencias" hubiera podido ganar prestigio. La clarividencia tuvo la oportunidad de demostrar su verdad al mundo, pero en la prueba, fracasó.

¿Por qué se busca el camino espiritista?

Muchas personas se vuelcan al espiritismo luego de haber perdido a un ser amado. En estos individuos se percibe un estado de ansiedad por lograr tener una comunicación, alguna noticia, una palabra de esas personas a las que tanto quisieron.

El obispo Pike se interesó en el espiritismo porque creía que de este modo podía recibir mensajes de su hijo, Jim, que se había suicidado.

Norman Vincent Peale, luego de que murió su madre, afirmó que había mantenido comunicaciones con ella.

Sin embargo, la Escritura es clara. La Biblia dice que los

muertos no regresan. Dijo Job: "Yo iré por el camino de donde no volveré" (Job 16: 22). "Como la nube se desvanece y se va, así el que desciende al Seol no subirá; no volverá más a su casa, ni su lugar le conocerá más" (Job 7: 9, 10).

Si es cierto lo que la Biblia dice y, por lo tanto, los muertos no regresan, ni siquiera tienen conocimiento de lo que está ocurriendo en la tierra, ¿quiénes son los espíritus que se presentan ante las invitaciones de los médiums?

El caso de la Sra. Whitney

La Sra. Whitney se inició en las prácticas esotéricas creyendo que se estaba encaminando por un sendero de bien. Pronto comenzó a ser guiada por un espíritu y confiada creyó que era el Espíritu Santo. Poco a poco, se introdujo en las diferentes prácticas espiritistas, hasta que llegó a estar totalmente controlada por el espíritu. Este llegó a indicarle qué alimentos comprar, cómo cocinarlos, cómo y en qué orden lavar los platos, de qué manera debía arreglar su casa.

La forma en que debía vestir también fue sugerida por el espíritu.

La ropa y el peinado que usaba habían llegado a darle un aire demencial. Sin embargo, la Sra. Whitney estaba convencida que Dios estaba guiando su vida.

Una tarde su hija, Florencia, le manifestó su preocupación:

—Mamá— le dijo— pareces tan diferente desde que tu vida es guiada por los espíritus.

-¿Diferente? ¿En qué es diferente? —respondió la Sra. Whitney-- sólo obedezco las indicaciones de los espíritus que me guían.

—Ahora eres diferente en todo lo que haces, en la forma en que actúas. Antes me gustaba traer a mis amigos a casa, y me sentía orgullosa de presentarte a ellos. Pero ahora me da vergüenza decir que eres mi madre.

--¿Cómo puedes decir eso? Debieras amarme más sabiendo que estoy siguiendo al Señor.

—Lo siento, mamá. Pero no creo que sea así ¡Has cambiado tanto!

El diálogo con su hija la dejó preocupada. Decidió pararse frente al espejo. Y, de pronto, comenzó a verse como los demás la veían. Su presencia era horripilante.

Entonces decidió interrogar a su "espíritu conductor".

—¿Quién eres?— le preguntó.
—Soy tu espíritu guiador— fue la respuesta.
-Pero, ¿quién eres?
—Soy tu mejor amigo.
-¿Eres el Espíritu Santo?
-No.
—¿Eres Jesús?
—Te dije que soy tu mejor amigo.
—Pero, ¿eres Jesús?
—¡No!—respondió marcadamente el espíritu.
-¿No? Entonces, ¿quién eres?
—Te he dicho que soy tu mejor amigo—la respuesta sonaba como un grito.
—En el nombre de Jesucristo, te ordeno que me digas *quién* eres.
-El diablo.[18]

El Satanismo como poder eficaz

Llama la atención en esta época la aparición de movimientos y cultos satánicos que revelan un intento desesperado de individuos que como, según ellos, no encuentran en Dios una solución para sus vidas, buscan otros mecanismos que puedan aliviar sus tensiones y hallar una solución, sin preocuparse porque sea de origen divino o no.

El problema es que muchas personas: no creen en la cxistenciadel diablo y, por el contrario, creen que el alma de las personas que han muerto sigue viviendo en el mundo espiritual. Esta es la coyuntura ideal, la puerta abierta para uno de los engaños más notables que testificamos en la actualidad, uno de los frutos más refinados de la manipulación del hombre a través de una concepción doctrinal. ¿Por qué decimos esto?

Porque las fuerzas del mal muy a menudo se identifican como espíritus de difuntos y se presentan a las personas que, cargadas de ansiedad o de culpa, buscan comunicarse con un ser amado. Satanás está trabajando por medio del misticismo oriental y del ocultismo. El panteísmo -la concepción de Dios como un poder impersonal que permea todo el universo- es un sistema de pensamiento que proporciona credibilidad intelectual al misticismo y al ocultismo. Afortunadamente, la Biblia revela claramente cuál es la verdadera condición de

los muertos.

Según la Biblia, es imposible comunicarse con los muertos. Se encuentran en un estado de total inconsciencia. Toda supuesta comunicación con el espíritu de una persona difunta es considerada por la Biblia como un contacto que se establece con algún espíritu maligno, un secuaz de Satanás.

La comunicación con los espíritus malignos era una práctica común en todo el Cercano Oriente antiguo durante el período de Israel.

Los paganos acostumbraban ofrecer la sangre a los poderes del otro mundo. También se los consultaba por muchas otras razones, especialmente antes de una batalla. El ritual se realizaba durante la noche y se buscaba un paraje adecuado donde cavar un hoyo. Se derramaba sangre en la fosa, junto con hogazas finas de pan, con el propósito de atraer al espíritu. Luego se bajaba una escalera plateada en el pozo para indicar que el médium deseaba que subiera el espíritu. El paraje era el lugar en que el espíritu llegaba al mundo de los vivos.

Esta clase de espiritismo era el que practicaba la pitonisa de Endor, a quien en su desesperación consultó Saúl. Uno de esos espíritus se presentó ante el rey y le dijo que era el profeta Samuel. Poco después la Biblia relata el fin del primer monarca de Israel que se suicidó al ver que su ejército era derrotado y que ya no contaba con la bendición divina.

La Biblia, de un modo inconfundible, considera como un rechazo a Dios el acto de buscar el consejo de los poderes del demonio.

La naturaleza del hombre según la Biblia

Cuando comprendemos qué es el hombre según la perspectiva bíblica, comprendemos que Dios es coherente y que esa coherencia no apoya la visión de un desdoblamiento del ser, ni una sección inmortal que sea inherente a la naturaleza humana.

En Génesis 1: 26, 27; 5: 1, y 9: 6, aparecen dos vocablos significativos "imagen" y "semejanza", que indican que el hombre es creado a la imagen y semejanza de Dios. *La Biblia describe el ser del hombre a partir del ser de Dios.* Y no podría ser de otra manera porque la relación original es: Creador y criatura. Originalmente, el judaismo desarrolló la idea del hombre como una unidad psicosomática, aunque

paulatinamente este concepto se desdibujó. Ciertos sectores del mundo hebreo recibieron la influencia de las ideas filosóficas griegas, y comenzó a desarrollarse una concepción dualista del hombre. De este modo, se llegó a pensar que la "semejanza" se manifestaba en la posesión de un alma inmortal en contraste con el cuerpo que era sólo la habitación del espíritu. Hubo otros pensadores que consideraron que la "semejanza" era ética y que se manifestaba en el libre albedrío.

Es evidente que la visión dicotómica (alma inmortal y cuerpo mortal) no puede fundamentarse en el Antiguo Testamento. Un examen cuidadoso del material bíblico, especialmente un análisis de los vocablos *néfesh, neshama yrúaj,* demuestran que no indican la posesión de otra vida separada de la física.

El hombre no **posee** un *néfesh,* sino que es un *néfesh,* como claramente lo afirma la Escritura: "Y fue el hombre un ser viviente *(néfesh)* " (Gen. 2: 7).

El hombre no es una criatura desmontable en secciones en las que el *néfesh* tiene una existencia propia, individual e independiente del cuerpo. La Biblia presenta una visión integral del hombre. El ser humano es una unidad indivisible, una estructura psicosomática inseparable. Cuando el hombre muere, no termina la existencia de una parte o un sector de la persona, sino que cesa toda su actividad vital.

El profeta Ezequiel, dijo: "El alma *(néfesh)* que pecare, esa morirá" (Ezequiel 18: 4, 20).

Esta perspectiva bíblica echa por tierra los fundamentos del espiritismo que sostiene que el espíritu es la parte esencial del hombre y que luego de la muerte, el espíritu sigue viviendo.

Según la Escritura el ser humano comienza a vivir como una unidad indivisible y concluye su vida como tal, y la resurrección consiste en el regreso a la vida de esa maravillosa integridad que es el ser humano.

Cuando esta enseñanza bíblica fundamental se abandonó, surgieron las más diversas desviaciones. Este problema se produjo cuando se confundió lo que la Biblia presenta como **manifestaciones** del ser (el alma, el espíritu), con la suposición de que fueran **elementos** constitutivos de un ser desmontable en dos secciones: el cuerpo y el alma.

La concepción de un alma inmaterial que vive luego de la muerte, no cuenta con la aprobación bíblica. Y tampoco, por ende, tiene la idea de un alma inmortal. La palabra "inmortal" se encuentra

una sola vez en la Biblia: "Por tanto, al Rey de los siglos, *inmortal,* invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén" (1 Tim. 1:17).

El pasaje bíblico es muy claro, sólo Dios es inmortal. Por otra parte, la palabra "inmortalidad", aparece en cinco pasajes de la Escritura (Rom. 2: 7; 2 Tim. 2: 10; 1 Tim. 6: 15, 16; 1 Cor. 15:51-54). Pero la Biblia descarta que ésa sea una característica humana, sino que Dios es el "Soberano, Rey de reyes y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad" (1 Tim. 6:15,16).

Algunas recomendaciones

Es interesante saber que la Iglesia Anglicana en la 6ta. Conferencia celebrada en Lambeth Palace, entre el 5 y el 7 de agosto de 1920, se refirió a los graves peligros de hacer del espiritismo una religión, ya que la práctica del mismo *implica la subordinación de la inteligencia y la voluntad a fuerzas y personalidades desconocidas".*[19]

Varios autores sostienen que la relación con el espiritismo .puede llegar a socavar la moral personal y a gestar la desintegración de la personalidad, que queda a merced de los espíritus invasores.

Kurt E. Koch, autor cristiano contemporáneo, sostiene que a lo largo de sus quince años de relación con el ocultismo, pudo observar que en el carácter de las personas que se relacionan con el espiritismo se manifiestan: Deformaciones del carácter, personalidades duras y egoístas, naturalezas oscuras y poco sociables. Pasiones acentuadas, sexualidad anormal, ataques de cólera, manía de pelear, tendencia a la ira, avaricia. Enfermedades psíquicas, peasamientos impuestos, melancolía, ideas de suicidio, miedo infundado. Tendencias mentales de carácter moral, animosidad contra Dios y Cristo, piedad simulada, locura religiosa. Fenómenos externos, ruidos misteriosos, apariciones, etc.[20]

En conclusión

Es evidente que el ocultismo y el espiritismo han logrado abrir una puerta conceptual desde la cual pueden manipular la mente humana y esa puerta ideológica consiste en creer que el hombre continúa viviendo luego de la muerte.

A partir de esa idea quedó abierta la posibilidad de comunica-

ción con el hombre que, creyendo que se comunica con seres amados, se ha puesto en contacto con una tremenda falsificación cósmica.

Nadie está en mayor peligro de caer bajo la influencia de los malos espíritus que quien, a pesar del testimonio directo y claro de las Sagradas Escrituras, niega la existencia e intervención del diablo y de sus ángeles.

Los médiums y los otros que no creen en el Dios de la Biblia y piensan que son guiados e instruidos por espíritus bondadosos y sabios, viven engañados. La Biblia revela que estos espíritus son ángeles malvados que luchan contra Dios y contra todo lo que es bueno y santo. Si no existe una consagración a las enseñanzas de la Biblia el individuo secular moderno (sea educado o no) no tiene defensa contra los engaños del ocultismo y del esotcrismo y vivirá preso en un mundo de sombras y superstición. Algunas personas, seguramente, habrán llegado a pensar que por intermedio de su gestión se activaron fuerzas sobrenaturales latentes.

Es posible que para algunos el espiritismo sea luminoso, cautivante. Que resulte algo así como abrir la puerta a la luz, el conocimiento, el poder y la felicidad. Puede resultar como una aventura emocionante, una forma de tutearse con el misterio. Pero es un túnel al submundo, que conduce al que se introduce en su laberinto hacia un mundo de obscuridad impenetrable. Es una trampa satánica, perfectamente diseñada. La única solución es evitarla y alejarse. Y el destino eterno de muchas personas depende de esa decisión.

Referencias:

'Rene Noorbergen, Kllen (i. White I'rophet of Destiny (New Canzian, Keats Publishing, Inc., 1972), pág. 16.

[2]'l1iere.sa A. Whclplcy, Unm;iskin)> the spirits (Washington, Rcview and Ilcrald Publishing Association, 1977), págs. 16, 17.

[3]Allan Kardec, ¿Qué es el espiritismo? (Buenos Aires, íiditorial Kicr, 1957), pág. 9.

[4]l,cRoyl',dwinlTOom,TheCondition¡ilistF!iithofOiirFathers (Washington, Reviewand Flerald, 1965), *1.2,* págs. 1053, 1055.

[5]Ibfd., pág. 1057.

^**Metropolitan** Magazine, enero 1918, pág. 69; citado por I.eroy R. Fromm, Spiritualism Today (Washington, Review and I lerald, 1963), pág. 6, 7.

[7]Allan Kardec, op. cit. pág. 9.

[8]Ibfd., pág. 53.

'ibíd, pág. 10.

[10]Ibíd., pág. 13.

^**National Spirítualist Year Book,** 1961, págs. 6 a 8, citado por Leroy Fromm, **Spiritualism Today** (Washington, Review and Ilerald, 1963), pág. 9.

[12]Ibfd.

[13]Ibfd.

[14]Robert J. L. Burrows, "Americans Oct Religión in the New Age", **Christianity Today,** 16 de mayo de 1986, pág. 17.

15New **York Ilerald,** 9 de octubre de 1888.

[16]R. B. Davenport, **The Deathblowof Spirítualism,** pág. 6; véase también **New York Ilerald y New York Daily Tribune,** del 22 de octubre de 1888, y también New **York World,** del 21 de octubre de 1888; citado por I.eRoy R. Fromm, **TTie Conditionalist Faith of Our Fathers** (Washington, Review and Ilerald, 1965), pág. 1089.

[17]Piers Paul Read, **¡Viven! Iji tragedia de los Andes** (Barcelona, Noguera, 1974), págs. 60, 61, 169.

[18]Theresa Whelpley, op. cit., págs. 44 a 47.

[19]Stacey R. Warburlon, **Church Ilistory,** en **Kncyrlopaedia Britnnnica, XXX,** 1922; citado por la **Enciclopedia Universal Ilustrada** (Madrid, Kspasa ("alpe, 1966), t. 22, pág. 262.

[20]Kurt E. Koch, **Ocultismo y cura de almas** (Tarrasa, Barcelona, I Editorial CLIE, 1968), págs. 143, 144.

Pentecostalismo

Las congregaciones pentecostales conforman un grupo de iglesias del protestantismo que se originaron en los Estados Unidos de Norteamérica hacia fines del siglo XIX y que luego se extendieron por el mundo enseñando que todos los cristianos deben procurar una experiencia religiosa, luego de la conversión, en virtud de la operación del Espíritu Santo.

Los orígenes del movimiento pentecostal tienen sus raíces en el período posterior a la guerra civil norteamericana. Este período se caracterizó por una marcada indiferencia hacia la fe en las Sagradas Escrituras. Fue en ese tiempo cuando aparecieron modos de expresión religiosa emocional caracterizados por congregaciones que entonaban cantos con entusiasmo, ofrecían testimonios espontáneos, realizaban oraciones al unísono y predicaban sermones acerca de temas bíblicos sencillos. Todo ésto contribuyó a tornar caducos los servicios litúrgicos conducidos por "reverendos" que habían sido entrenados en la predicación homilética y que también habían recibido la influencia de la alta crítica al realizar los estudios en sus seminarios teológicos. El refinamiento extremo comenzaba a resultarle insoportable a muchos feligreses que abogaban por la sencillez de la fe.

Las iglesias protestantes históricas y las que surgieron de ellas: luteranos, metodistas, valdenses, por un lado, y los bautistas, los discípulos de Cristo y otras confesiones, que alguna vez habían sido congregaciones compuestas por personas de las clases trabajadoras, se habían convertido en iglesias de clase media alta, con una liturgia muy elaborada y un tipo de predicación excesivamente pulido que apuntaba hacia otras esferas sociales. Poco a poco, los hermanos de escasos recursos comenzaron a sentirse fuera de lugar en estas congregaciones. Añoraban la "religión del corazón" *(Oíd time religión)*

que pudiera satisfacer sus necesidades religiosas, psicológicas, físicas y también emocionales. Y el nuevo movimiento pentecostal, aparentemente, tendía a satisfacerlas.

Breve historia de las manifestaciones carismáticas

Varios sectores de la iglesia cristiana están examinando la naturaleza y la función de su dones espirituales.

Desde distintos ángulos notamos un interés muy marcado en el estudio de la persona del Espíritu Santo, en analizar el significado del bautismo del Espíritu Santo y, también, en escudriñar los dones espirituales.

Se considera que hubo, por lo menos, tres grandes movimientos de reavivamiento en los Estados Unidos. Prolifcraron en esos períodos los llamados "movimientos de santidad".

Algunos autores piensan que fue en esa época cuando el cristianismo tuvo su mayor incremento numérico y también las manifestaciones cambiantes más sorprendentes.[1]

Por 1820, 1830 y 1840, aparecen distintos movimientos religiosos y sociales. Había en los Estados Unidos más movimientos de reforma que en cualquier otro país del mundo y, posiblemente, que en cualquier otro momento histórico.

Algunos reformadores procuraban que se mejorase el trato al que estaban siendo sometidos los esclavos, otros ponían su atención en las enfermedades físicas. La preocupación de otro sector eran las enfermedades mentales. Surgieron, además, reformadores en el campo de la temperancia, en la forma de vestir y aparecieron movimientos que patrocinaban una moral más elevada.

Posiblemente, en un país cambiante, creciente, vastísimo, con muchos inmigrantes, todos esos movimientos ayudaron a crear un clima favorable hacia las nuevas ideas. En el marco en que se vivía todo era transformación y, posiblemente, un cambio en el estilo de vida o en la religión, que en otro momento histórico hubiese resultado ridículo o extraño, no lo era en esa época.

Así comenzaron a florecer muchas religiones. Estas iglesias o denominaciones se desarrollaban en una atmósfera de libertad y no tenían vinculación con el Estado, y tampoco existía demasiado control. A diferencia de Europa, los grupos religiosos eran sostenidos por

contribuciones voluntarias; el bautismo y la confirmación no eran exigidos por la ley.[2] Todo ésto era una novedad asombrosa para los inmigrantes.

Alexis de Tocqueville, escribió: "No hay otro país en el mundo en donde la religión cristiana tenga mayor influencia sobre las almas de los hombres como en Norteamérica... La religión es la mayor institución del país".[3] Por estas razones, florecieron los rcavivamientos. La expresión "rcavivamiento" (para traducir *revival)* significa un avivamiento espiritual muy intenso, y la usamos aquí para describir la condición espiritual de una comunidad cristiana, en la que se produce un interés especial por todos los asuntos religiosos, y que puede ser acompañada por marcadas manifestaciones de emoción, de convicción religiosa y de conversión de incrédulos.[4] Según el historiador PerryMiller, se destacan tres grandes reavivamientosen la historia de los Estados Unidos. El primero, conocido como el Gran Despertar, se lo fecha por el 1740; el segundo, se inicia poco antes de 1800, y el tercero que comienza por 1850.[5] El primer avivamiento fue una reacción contra el materialismo y el ritualismo estéril de las iglesias establecidas y mayoritarias. Produjo cismas doctrinales en diferentes confesiones, y algunos grupos rompieron con el tradicionalismo formal y se orientaron a una religión sustentada en la experiencia personal.

En ese período se destacan predicadores como George Whitefield, G. Tennent y Jonathan Edwards. Un sermón de Edwards no sólo se hizo famoso, sino que se transformó en el paradigma de la predicación de esos tiempos. A este tema se lo conoce como Sinners in the Hands of an Angry God /Pecadores en las manos de un Dios enojado/. Cuando Edwards predicó este sermón fue impresionante el efecto que produjo en el auditorio. Y esc efecto, y ese clima serían buscados posteriormente por los predicadores como la medida de éxito de toda homilía evangelizadora o como un ideal a alcanzar en la predicación.

Se cuenta que cuando Edwards estaba por concluir su prédica, las personas que lo escuchaban estaban arrodilladas y sentían una profunda convicción de pecado y de peligro. La manifestación de angustia fue tan grande que se exteriorizó en llanto y sollozos audibles al punto que el predicador tuvo que pedir silencio para poder ser escuchado y concluir su tema.[6] La labor evangelizadora que se efectuó en este Gran Despertar dejó sus huellas, y poco después surgió

una nueva modalidad de comunicación evangélica que sería utilizada por los predicadores itinerantes.

El Camp-meeting

Estas reuniones a campo abierto, nacieron por influencia de los predicadores itinerantes. El territorio norteamericano era extenso; las villas eran pocas y estaban dispersas, entonces se ideó este tipo de reunión como una forma de sustitución de las iglesias convencionales.[7]

Los campamentos, con sus reuniones religiosas al aire libre, tuvieron un tremendo éxito en las zonas de frontera, aunque no lograron nunca el mismo efecto en el intelectualizado Este.[8]

Estos encuentros religiosos, generalmente comenzaban los jueves o viernes y se extendían hasta el lunes o martes de la semana siguiente, con un nutrido programa para el día y la noche. Las tres características religiosas de estos encuentros fueron: la predicación, la oración (en grupos o individualmente) y el canto.

Los asistentes traían su comida y sus bolsas de dormir. Según los dibujos de la época, los concurrentes formaban con sus carpas un círculo alrededor del sitio donde se levantaba la plataforma, con un semitecho y una pared al fondo todo lo cual servía como cámara acústica o amplificador para que el orador pudiera ser escuchado desde cierta distancia.

Hay registros históricos de desbordes de emocionalismo masivo entre los concurrentes, hombres y mujeres, que caían en un estado de semiinconsciencia, y proferían gritos, sin que estas conductas extravagantes fuesen alentadas por los pastores.[9] El objetivo de estas concentraciones campestres de reavivamiento, era lograr el arrepentimiento que condujera a una reforma de la vida de los concurrentes.

El obispo Francis Asbury, registró en 1811 la cantidad de 400 reavivamientos, lo que revela el fervor religioso de esa época.[10]

Como resultado de esta ola de énfasis en la vida de fe, las iglesias aumentaron su feligresía. Durante los primeros treinta años del siglo pasado los presbiterianos cuadruplicaron su feligresía como consecuencia directa de estos reavivamientos; los bautistas triplicaron su número y los metodistas septuplicaron la cantidad de fieles. Se estima que entre los años 1826 y 1832 se unieron a las denominaciones evangélicas tradicionales, unas doscientas mil personas de las cuales

sesenta mil eran jóvenes.[11] Por el año 1844 había 4.500 predicadores metodistas itinerantes y uno de ellos, Peter Cartweight, llegó a bautizar durante su vida a 8.000 niños y 4.000 adultos.[12]

Época de cambios

En un marco reducido de tiempo, quizá no superior a los cincuenta años, comenzó a producirse una marcada división entre los diversos movimientos religiosos y también dentro de las propias estructuras internas de cada denominación.

Por un lado, se detectaba un sector notoriamente influido por las corrientes europeas en las que predominaba el racionalismo, los sermones o mensajes excesivamente elaborados. Todo se desarrollaba en el marco de una liturgia muy formal.

Y es una ley de la compensación que cada acción engendra una reacción. Se comenzaba a dibujar la manifestación reactiva. Pues, por otro lado, asomaba otra iglesia que desconforme con la liturgia, hastiada de los ejercicios intelectuales, en medio de sermones predicados con lenguaje sofisticado, buscaba una manera diferente de manifestar la vida religiosa. Aparecieron, entonces, congregaciones que favorecieron el culto espontáneo, con una participación fervorosa (donde se baten las palmas y hay exclamaciones de alegría ante las afirmaciones de los predicadores).

Todas estas exteriorizaciones fueron como una revolución en la dinámica del culto.

Por ese entonces, Max Weber, el teórico alemán del s. XIX, especialista en sociología y economía utilizó la palabra "carisma" para describir la forma de autoridad que podía tener un dirigente político. El vocablo indicaba "devoción por algo. Heroísmo. Carácter ejemplar". Poco tiempo después, se transformaría en el adjetivo que calificaría a los movimientos de tipo entusiasta signados por sus dos características fundamentales: el don de lenguas y los dones de sanidad.

Los movimientos pentecostales

Entre 1900 y 1910 se produjeron diferentes episodios, en lugares tan distantes como Topeka, Los Angeles y Chicago, que tuvieron una relación común entre ellos.

Por mayo de 1905, una iglesia de la ciudad de Los Angeles se

concentró en su sede de Azuza Street, y durante tres días ayunó, oró y reclamó la presencia del Espíritu Santo.

En esa ocasión se produjeron algunos episodios singulares, como: manifestaciones de éxtasis, visiones, hablar en lenguas extrañas y se habló de milagros. No eludimos decir que hubo también algunas desproporciones: se ha hablado de personas que se revolcaron en el piso y de ciertos actos de inmoralidad.

Pronto los sectores religiosos vinculados intclcctualemnte con las categorías de Max Webcr aplicaron el término carismático a este tipo de movimiento.

Por 1950 las manifestaciones carismáticas se extienden inpensadamente a otro movimiento religioso. En esa década gana a ciertos sectores intelectuales de la Universidad de Notrc Dame, en South Bend, Indiana. Y éstas habrían de ser las primeras manifestaciones carismáticas en el catolicismo.

¿Porqué hablar en lenguas?

En forma general, se puede adjudicar que ésta es una manifestación que surge como respuesta a: 1) una sociedad que se dice religiosa, pero no manifiesta genuinas evidencias de serlo; 2) un sector que adopta un matiz de religión superficial, impersonal y sin compromiso; 3) una iglesia que despliega acentuado intelectualismo y formalismo. Es, en síntesis, una manifestación de descontento.

En medio de este panorama, el hablar en lenguas puede llegar a ser una forma de aliviar las tensiones y la ansiedad.

Recordemos lo que ya afirmamos, que este movimiento comenzó como una reacción ante el liberalismo y la alta crítica.

Los movimientos de santidad fueron repelidos por el liberalismo en las denominaciones religiosas. Los criterios sostenidos por la Alta Critica minaron la autoridad de la Biblia. El estudio comparativo de la religión colocó al cristianismo en un marco relativista y lo privó de su carácter único y absoluto. La adopción de la teoría de la evolución redujo los atributos sobrenaturales y personales de Dios.

Esto nos revela una realidad y es que cuando se produce un vacío, se proporciona la oportunidad para que el engaño lo ocupe.

No podemos negar que la teología occidental reveló una terrible negligencia y esta fue descuidar el estudio sobre la persona, los atributos y las características de la persona del Espíritu Santo.

Qué creen los pentecostales

A causa de que son muchos los movimientos pentecostales, me limito tan sólo a compartir los aspectos fundamentales de los "Artículos de la fe" de las Asambleas de Dios, uno de los movimientos pentecostales más difundidos.

Creen en la inspiración de las Sagradas Escrituras.

Creen en Dios el Padre, en Cristo como su hijo y en el Espíritu Santo.

Creen que el hombre cayó por su transgresión voluntaria y que la única esperanza reside en el Señor Jesucristo.

Creen que el hombre es justificado por la gracia de Dios.

Creen que todo aquel que se arrepiente sinceramente y acepta a Jesús debe someterse a la ordenanza del bautismo por inmersión.

Creen en la Cena del Señor, que consiste en el pan y en el jugo de la vid y que constituye un símbolo que expresa la participación de la naturaleza divina del Señor Jesucristo.

Creen en la promesa del bautismo por el Espíritu Santo, él le pertenece al creyente por derecho y en virtud del mandamiento del Señor, y no solamente debe esperar recibir dicha promesa, sino que debe buscarla arduamente.

Creen en el bautismo del Espíritu Santo, el cual queda confirmado por la evidencia inicial de *hablar otras lenguas,* según el espíritu dé la facultad de expresarse.

Creen en la santificación completa que se expresa y se prueba mediante*la obediencia al Señor.*

Creen que la Iglesia es el cuerpo de Cristo y la habitación de Dios por intermedio del Espíritu Santo y que cada creyente, nacido del Espíritu Santo, forma parte integral de esta asamblea y de ese cuerpo.

Creen en un ministerio orientado hacia la evangelización del mundo y la edificación del cuerpo de Cristo.

Creen que la sanidad divina forma parte de la expiación y constituye el privilegio de todo creyente.

Creen en la resurrección de quienes fallecieron creyendo en el Señor y en la traslación, junto con los que aún vivan cuando venga el Señor Jesucristo.

Creen en la revelación y aparición del Señor Jesucristo desde los cielos, la salvación de la nación de Israel y en el reino milenario de Cristo sobre la tierra.

Creen que el diablo y sus ángeles, la bestia y el falso profeta, y cualquiera cuyo nombre no se encuentre en el libro de la vida, sufrirán el castigo eterno, que es la muerte segunda.

Creen en cielos nuevos y tierra nueva en los cuales mora la justicia.[13]

El fundamento pentecostal

Creo fundamental, en el caso de los pentecostales, conocer cómo razonan sus experiencias y vivencias religiosas, lo que nos permitirá precisar nuestro conocimiento de ellos. Analicemos el caso de un joven creyente:

Roger Alexander había escuchado muchos testimonios de la obra del Espíritu Santo en otras personas, y había llegado a convencerse de la validez de dicha experiencia. Asistió a una reunión un sábado por la noche. Los creyentes se reunieron en un salón formando un círculo, especialmente, constituido por quienes deseaban orar, pero algo detuvo a Roger. Cuando volvió su cabeza vio a un amigo suyo gritando: "Amo a Dios". La mayoría del grupo eran personas a las que conocía y ninguna parecía propensa a la histeria.

Un grupo lo rodeó y oraron por él. De pronto, ocurrió lo inesperado. Roger lo relata así: "Cuando mis amigos comenzaron a orar por mí, una extraña sensación física comenzó en mis manos y mis pies y gradualmente se extendió en todo mi organismo. Era como una corriente eléctrica, como si el interior de mi cuerpo se estuviese sacudiendo contra mi piel. **Por primera vez en mi vida comprendía realmente el poder de Dios.**

"Después de ésto me senté por un momento y oré, agradeciendo a Dios por las maravillas que me había mostrado. De pronto mis labios comenzaron a temblar... Y al arrodillarme una extraña serie de expresiones brotó de mis labios. No tenía control sobre los sonidos que emitía y me encontraba lleno de felicidad y paz como nunca antes había experimentado".[14]

Es notorio que Alexander ni por un momento puso en duda la validez de su experiencia. Por el contrario, dice: "Por primera vez comprendía...el poder de Dios". Lamentablemente, muchos olvidan

que sanamientos milagrosos y lenguas desconocidas no son signos seguros de la manifestación divina.

Pablo advierte que Satanás también realiza milagros: "Inicuo cuyo advenimiento es obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto, no recibieron el amor a la verdad para ser salvos" (2 Tes. 2: 9,10).

Hay dos tipos de cristianos que pueden ser vulnerables al engaño:

Los que no creen en el ministerio maligno de los ángeles caídos, por lo que atribuyen a Dios todo lo sobrenatural e inexplicable.

Y están los que viven buscando milagros y encuentran un milagro detrás de cada zarza, esté ardiendo o no. Este tipo de cristianos depende de los sentidos. Ellos se sienten salvos, sienten paz, sienten la mano de Dios sobre ellos.[15]

Es muy difícil hablar de doctrina con este tipo de persona, porque le otorgan más importancia a la experiencia que a la doctrina. Su argumento es: "Una experiencia es mucho mejor que el argumento". Cualquier intento de dudar de su experiencia es blasfemia. Es dudar de Dios, el único que puede producir esas obras notables. Y no falla quien tilde a los demás de "envidiosos", pues "Dicen ésto, por que no han recibido el Espíritu Santo y no experimentaron lo que nosotros sentimos". Sólo ellos saben, porque ellos sintieron. Es clara en ellos la relación saber, por sentir.

Al razonamiento del pentecostal lo podemos sintetizar así.

Tuve una tremenda experiencia.
Esa experiencia está en el Nuevo Testamento.
Por lo tanto mi experiencia es verdadera.[16]

Apliquemos este silogismo al don de lenguas: Tuve una tremenda experiencia: "Hablé en lenguas". Esa experiencia (el don de lenguas) está en la Biblia. Por lo tanto, mi experiencia es verdadera.

Según el Dr. Bernard Ranún, este es el argumento que está detrás del carismático.

Sin embargo, este razonamiento no es nada luminoso. Esta lógica va de la experiencia a la verdad y llega a un punto que produce

confusión, pues si partimos de la experiencia, encontramos que hay una Babel de experiencias y tendríamos que aceptarlas a todas como genuinas. Sería tan auténtica la experiencia de Mary Baker Eddy como la de José Smith, y no menos válida la del obispo Pike (espiritista) y la de Yiye Avila (pentecostal), como la de Luis Palau o Billy Graham.

El libro del Éxodo, en el capítulo 7, nos recuerda algo que puede ser ilustrativo. Cuando Moisés fue a pedirle al Faraón la libertad de su pueblo, éste reclamó una señal. Entonces Moisés tomó la vara y ésta se transformó en una culebra. Pero lo asombroso fue que los magos de Faraón hicieron lo mismo. Era difícil determinar cuál era el milagro genuino de Dios. Había sido falsificado. Finalmente, "la vara de Aarón devoró las varas de ellos" (vers. 12). Pero, ¿cómo podemos medir lo que es genuinamente divino cuando una vara no se come a la otra? Resulta claro que la experiencia por sí sola nos puede llevar al engaño.

Compararemos dos experiencias, nos parecerán similares, sin embargo veremos dónde está la diferencia:

Experiencia 1: (Es la de Roger Alexander cuando describe el momento en que fue posesionado por el Espíritu y habló en lenguas.) "Cuando ellos comenzaron a orar por mí, una extraña sensación física comenzó en mis manos y en mis pies y, gradualmente, se extendió en todo mi cuerpo. Era como una corriente eléctrica o como si el interior de mi cuerpo se estuviera sacudiendo contra mi piel".

Experiencia 2: "Al entrar en la condición de trance sus manos y el cuerpo pueden sacudirse bruscamente y vibrar como si Ud. estuviera siendo sometido a una serie de 'shocks' eléctricos. Cuando el poder del espíritu viene, hay una manifestación de vibración peculiar, los miembros se sacuden y a veces el temblor se extiende por todo el cuerpo... Cuando el espíritu entra... se siente... algo similar a una corriente eléctrica, que pasa por todo el organismo desde la cabeza a los pies".[17]

Al comparar las experiencias sin precisar de inmediato su fuente u origen, podemos decir que son similares:

Ambos tienen una percepción física singular y extraordinaria.

En un caso y otro dicha sensación extraña se extiende por todo el cuerpo.

Las dos personas perciben lo mismo en sus manos.

Ambas compararon lo que sentían con un "shock" eléctrico.

Si adoptamos el criterio metodológico de que la experiencia determina la validez, nuestra conclusión es: ambas son verdaderas. Porque 1) las dos personas tuvieron una tremenda experiencia, 2) el Nuevo Testamento registra experiencias similares, por lo tanto 3), las dos experiencias son verdaderas. Sin embargo, ningún pentecostal aceptaría la validez cristiana de la segunda, porque es la descripción de cómo un médium espiritista recibió el espíritu.

En el Sermón del Monte, Jesús habló del engaño. En esta magistral disertación, Cristo presenta un cuadro dramático. El Señor habla de dos caminos que están frente al cristiano que, inevitablemente, conducen a dos puertas. De la puerta angosta dice que "pocos son los que la hallan" (Mat. 7: 13).

Luego habla de los "falsos profetas" (vers. 15) que vendrían con "vestidura de ovejas", pero que "por dentro son lobos rapaces". ¿Cómo distinguir entre los unos y los otros? ¿Acaso por los milagros que hacen? ¿Por las lenguas que hablan? ¿Acaso por que tienen capacidad de echar fuera demonios? No, por ninguna de estas cosas. Jesús dice: "Por sus frutos los conoceréis" (Mat. 7:16, 20).

"No todo el que me dice : "Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: "Señor, ¿no profetizamos en tn nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: "Nunca os conocí; apartaos de mí hacedores de maldad" (Mat. 7:21-23).

Debemos destacar que los falsos maestros no están operando fuera de la iglesia, sino dentro de la misma. Los creyentes están sinceramente engañados. Vienen a Cristo en el juicio y le recuerdan que todo lo h °n hecho en su nombre. Han tenido, incluso, la capacidad de hacer milagros y el Cielo lo sabe. Y aunque profesaron su nombre, no hicieron su voluntad. Sus obras no tienen validez pues no cumplieron la voluntad divina. No pueden decir con el salmista: "El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu **ley** está en medio de mi corazón" (Sal. 40: 8).

Quizás hablaron más de una vez contra la ley de Dios. Predicaron y enseñaron que estaba abolida, que no tenía vigencia actual para el cristianismo. Y ahora, al fin, vienen a escuchar el "apartaos de mí" (Mat. 7:23). ¡Triste final! Pero es el momento de desenmascarar el mal. Allí ha de surgir a la luz todo el engaño.

El hablar en lenguas, ¿demuestra que se recibió el Espíritu Santo?

La Constitución de las Asambleas de Dios dice: "El bautismo del creyente en el Espíritu Santo se manifiesta por la señal de hablar en otras lenguas...".[18] Vamos a analizar la experiencia de distintos personajes bíblicos que recibieron el Espíritu Santo, pero que no hablaron en lenguas.

Juan el Bautista: Recibió el Espíritu Santo, (Luc. 1:15): "Será lleno del Espíritu Santo". Pero, la Biblia no dice que Juan habló en lenguas.

Sermón profético: El sermón de Pedro en Pentecostés (Hech. 2: 17-21), anticipa sucesos maravillosos para el pueblo de Dios. Describe manifestaciones sobrenaturales. Se refiere al derramamiento del Espíritu Santo. Sin embargo, nada dice del don de lenguas.

Mandato de Jesús: (Hech. 1:8). Jesús les dice a los discípulos: "Recibiréis poder" para testificar. Pero, no hace referencias al don de lenguas.

Elizabeth: La madre de Juan el Bautista. Es llena del Espíritu Santo y habló por revelación divina (Luc. 1:14). Pero, la Biblia no dice que haya hablado en lenguas.

Simeón: (Luc. 2:25,26). Recibió una revelación del Espíritu Santo, pero no habló en lenguas.

Zacarías: (Luc. 1: 67, 68). Es "lleno del Espíritu Santo" y profetiza, pero tampoco habló en lenguas.

Ana, la profetisa: (Luc. 2: 36). La profecía es un don del Espíritu Santo, pero Ana no habló en lenguas.

Pablo: (Hech. 9:17). El Señor ordena a Ananías que imponga sus manos sobre Pablo. Es lleno del Espíritu Santo. Nada se dice del don de lenguas.

María, la madre de Jesús: (Luc. 1: 35). El ángel explícito que el Espíritu vendría sobre ella facultándola para dar a luz al Salvador. Pero en éste, uno de los milagros más notables, no encontramos que se haya hablado en lenguas.

Jesús: La Biblia dice de Jesús que fue "lleno del Espíritu Santo" (Luc. 4: 1). Sin embargo, no hay evidencia de que hubiese hablado en lenguas.

Hechos 2. En el día de Pentecostés ocurrieron una serie de sucesos impresionantes. Se escuchó el sonido semejante a un viento

huracanado, y aparecieron lenguas de fuego que descansaron sobre la cabeza de cada discípulo. En esta ocasión hablaron distintas lenguas. El propósito fue claramente evangélico y, como resultado, se produjeron innumerables conversiones.

De los 18 relatos bíblicos referidos al bautismo del Espíritu Santo, éste es el primero en el que se vincula el don de lenguas con el Espíritu, posiblemente, en cumplimiento a lo predicho por el Señor en el pasaje de Marcos 16:17,18. Este relato manifiesta claramente que el don de lenguas es una facultad idiomática con una construcción lingüística apropiada. Hay un perfecto esquema de comunicación compuesto por emisión idiomática, recepción e interpretación lógicas.

Hechos 10: El segundo incidente que asocia al Espíritu Santo y el don de lenguas, presenta a Pedro y a algunos judíos en casa de Cornelio en Cesárea. El encuentro es el resultado de una visión que había tenido Pedro, para que comprendiese que judíos y gentiles eran igualmente valiosos a los ojos de Dios. Pedro predicó a los gentiles y, para asombro de todos, el Espíritu Santo descendió y hablaron en lenguas (véase Hech. 10: 46).

En este incidente el bautismo del Espíritu Santo precedió al bautismo por agua (vers. 47) y, como el contexto lo indica, este don los capacitó para testificar en Asia.

Fue una señal para Pedro y sus compañeros judíos, de que Dios aceptaba a los conversos gentiles. Esto hizo que Pablo reflexionara seriamente: "Si Dios, pues, les concedió también el mismo don que a nosotros que hemos creído en el Señor Jesucristo: ¿quién era yo que pudiese estorbar a Dios? (Hech. 11: 17).

La lección de este texto no es que las lenguas son una "señal" del bautismo del Espíritu Santo, sino que los prejuicios debían cesar y que la obra de Dios debía extenderse. Dios les dio lo que necesitaban para certificar su autenticidad y para calificarlos en la predicación del Evangelio por medio del conocimiento de otras lenguas.

Hechos 19:1-6: Pablo trajo nueva luz sobre la misión de Cristo a los conversos de Apolos y Efeso. Estos fueron bautizados en el nombre de Jesús, y al imponerles Pablo las manos, el Espíritu se manifestó y hablaron en "lenguas" y profetizaron (vers. 6). Si en este pasaje las lenguas son una señal de la presencia del Espíritu Santo, es prudente reconocer sin parcialismos que profetizar también lo es, pues ambas manifestaciones se encuentran asociadas.

En estas últimas referencias hay claras evidencias de que el don es una lengua, un idioma, perfectamente comprensible y útil para la comunicación del Evangelio.

En conclusión:

Ninguno de estos textos apoya manifestaciones de éxtasis (o ecstáticas), tampoco se favorece la comunicación por medio de un balbuceo sin significado. No es ésto lo que se describe.

Se destaca el poder del Espíritu, para que el evangelio pueda ser diseminado en todas las naciones, tribus y lenguas circundantes.

Además, siendo que de las 18 manifestaciones del Espíritu, sólo en tres se hablan lenguas,[19] no puede afirmarse que las lenguas son una señal que condicione la presencia del Espíritu Santo. Tal definición tiende a desvirtuar la función del Espíritu Santo, pues se propone una condición que no es bíblica y que distorsiona el ministerio de hombres y mujeres de Dios, como: Juan el Bautista, Elizabeth, Simeón, Pablo, Ana y el mismo Jesús, pues ninguno de ellos habló en lenguas.

Analicemos 1 Corintios 14 en su contexto

Generalmente, quienes afirman poseer el "don de lenguas", se basan en 1 Corintios 14.

En este pasaje el apóstol Pablo aborda varios problemas de la iglesia de Corinto, entre ellos el don de lenguas. Es prudente señalar que no encontramos nada semejante a esta manifestación en otras iglesias y, por esta razón, tampoco Pablo trata este aspecto en sus otras epístolas. Estas conclusiones sencillas preliminares surgen de una lectura del Nuevo Testamento.

En 1 Corintios 12, y dentro del contexto temático que componen los capítulos 12,13 y 14, San Pablo dice que la iglesia cristiana es un cuerpo investido con una diversidad de dones unidos bajo una Cabeza. Y la dirección del Espíritu es fundamental para ese cuerpo, es el factor decisivo para la unidad y el orden, dentro de dicho cuerpo que es la iglesia (véase 1 Cor. 12: 4-13).

Entre los elementos que no debemos olvidar al considerar 1 Corintios 14 está el estado espiritual de los creyentes en el Pentecostés. La condición espiritual de la iglesia descrita en Hechos 2 se transforma en una condición para la manifestación del Espíritu Santo. La presencia del Espíritu Santo protegerá a la iglesia contra las

divisiones, el desorden y la desunión. El Pentecostés une las mentes y los corazones en un servicio activo. Todo ésto también une a los hombres con el cielo y entre sí por medio del amor. Este es el gran tema de San Pablo en 1 Corintios 13. Unidad y amor eran la gran necesidad de Corinto. Esta era la condición que motivaba la epístola. Había diferencias entre ellos, preferencias por los predicadores. Unos se identificaban con Apolos, otros con Cefas, otros con Pablo (1 Corintios 1: 10-12). Había una mayor identificación con la persona que con el mensaje, y allí estaba uno de los problemas más profundos.

"Cuando los miembros se identifican más con los hombres que con Cristo, surge la desunión. Las lealtades idolátricas se establecen a expensas de la unión y de la paz en la iglesia".[20]

En consecuencia, al leer 1 de Corintios y examinar la condición espiritual de la iglesia, que se revela a lo largo de la epístola, y cuando buscamos interpretar la naturaleza del "don de lenguas" allí manifestado, aparece la clara evidencia de que algo funcionaba mal, bastante mal, en la congregación cristiana de Corinto.

Por primera vez en la iglesia cristiana hablaren lenguas era un problema. Esto levanta la pregunta de si era la manifestación genuina del Espíritu Santo o si era falsa, si era demoníaca o era una forma de histeria colectiva.[21]

Consideremos 1 Corintios 14

En este capítulo, Pablo ubica el estatus del "don de lenguas". En el versículo 1 destacamos la expresión "sobre todo que profeticéis" que armoniza con lo que enseñó el apóstol sobre la preeminencia de este don en 1 Corintios 12: 28. El criterio manejado por Pablo es la edificación de la iglesia. Y en este marco, lo que no edifica destruye.

Pablo, juiciosamente, entiende que los "idiomas" cumplen una función en su contexto geográfico y cultural (1 Cor. 14:11). De lo contrario, serían monólogos, soliloquios, formas de comunicación enajenantes, porque la congregación se aislaría del orador y el orador de su auditorio. En esa circunstancias, serían como extranjeros en la congregación, pues unos no entenderían lo que dice el otro, ni el otro lo que afirma el uno.

Pablo pone énfasis en la idea del beneficio del idioma coherente, como superior a los sonidos sin significado (1 Cor. 14: 9,10). Hace algún tiempo, hablando con una señorita pentecostal, mientras

estudiábamos la Biblia, consideramos este punto. Confesó poseer el "don de lenguas", el diálogo que mantuvimos fue el siguiente:

-¿Ud. entiende lo que dice cuando habla en "lenguas" o "idiomas"?

-No... no lo entiendo.

-Si no lo entiende, ¿cómo explica su función y su utilidad?

-Bueno, si bien yo no lo entiendo, Dios sí lo entiende.

-¿No cree Ud. que Dios entiende el castellano?

-(No hay respuesta)

-¿No piensa que la mejor forma en que podemos comunicarnos o entendernos con Dios, es hablando en un idioma que él y nosotros entendamos?

Coincidió con esta conclusión, por lo tanto, me dirigí hacia el otro aspecto involucrado:

-Ud. me dijo que puede hablar en "lenguas" o "idiomas", ¿no es cierto?

-Sí -respondió.

-¿Cómo es ese idioma? ¿Puede Ud. reproducir algo parecido?

-Es algo así como: "Sunda, tanta, danda, lia, la, la unda".

-¿Qué le hace pensar que es un idioma?

-No sé, lo experimento y lo digo.

-Un idioma responde a ciertas reglas, formas y contenido. Está compuesto por artículos, adjetivos, pronombres y, por supuesto, verbos que describen las acciones, los pensamientos, las ideas, en fin, que dinamizan la lengua. ¿Ud. conoce cuándo está expresando un verbo, un artículo, etc.?

-No.

-Entonces ¿cómo afirma que es un idioma?

-(No hay respuesta, sólo una sonrisa tímida)

Cierta vez, en Buenos Aires, nuestra congregación (la Iglesia Adventista del Instituto Florida) recibió la visita del pastor M. Kulakov, presidente de la Iglesia Adventista en Rusia, y de Nicolai Sukaluk, presidente de uno de las distribuciones eclesiásticas rusas. Sólo gracias al buen trabajo del intérprete, el pastor Basilio Zawaski, pudimos entender la belleza del mensaje. Sin esa función, nuestra comprensión hubiera permanecido bloqueada.

Volviendo al caso de Corinto, Pablo pone una condición que no encontramos en Hechos 2. Pide que lo que no se entienda sea interpretado (1 Cor. 14: 13, 27, 28). Y si no hay un intérprete, ni se

ofrece una interpretación, el camino es uno solo: el silencio, dice Pablo: "Calle en la iglesia" (vers. 8).

Es posible que no entendamos del todo la conducta paulina. ¿Por qué no procuró erradicar con firmeza este problema? Si la manifestación era falsa, ¿por qué no la denunció como tal?.

Creo prudente que nos esforcemos por entender la actitud paulina: En primer lugar, es evidente que el apóstol no estaba presente cuando se hablaba en lenguas. Si así hubiese sido, es posible que hubiera tratado en forma personal el problema y no por carta. Pablo llegó a conocer esa situación mediante un informe que no sólo le describía el surgimiento de esa manifestación, sino otros problemas que también padecía la iglesia. No habiendo sido el apóstol testigo presencial y, por prudencia, Pablo no transmite una abierta condenación.

Una reflexión importante

Es posible que el apóstol no haya llegado a comprender plenamente la naturaleza de esta manifestación. Sin embargo, "éste es el único relato que tenemos de la iglesia primitiva donde alguno de los apóstoles creyó necesario advertir contra la manifestación y el uso de un supuesto don divino del Espíritu".[22] Por otra parte, no podemos sacar a este capítulo de su contexto mayor, aún cuando en el mismo encontremos expresiones muy definidas que ayuden a clarificar su sentido. Pero creo que sólo podemos entender 1 Corintios 14 dentro del marco retórico general de la epístola.

¿Que problemas afligían a la iglesia?

Había divisiones (1 Cor. 3:4). La unidad de la iglesia estaba a punto de naufragar. Se estaban formando grupos que manifestaban distintas preferencias, unos por Apolos, otros por Cefas, otros por Pablo.

Había un pecado de adulterio, casi un incesto (1 Cor. 5:1-3). Había un "Edipo" en la congregación. Pablo es prudente al tratar el problema: "se dice que hay entre vosotros..." (1 Cor. 5:1). Aunque su recomendación es clara, definida y terminante (1 Cor. 5: 5).

Los problemas entre los hermanos de la iglesia se ventilaban públicamente (1 Cor. 6). Los conflictos internos eran llevados hacia

los juzgados públicos y así el mundo, es decir, la sociedad, se enteraba de las rencillas íntimas de la iglesia, para oprobio del Evangelio.

Había problemas relacionados con el matrimonio (1 Cor. 7). Había creyentes que se sentían en la libertad de abandonar a sus cónyuges porque no eran cristianos. Pablo pone en orden este problema.

Había irreverencia al participar de la Cena del Señor (1 Cor. 11). Una actitud mundana hacia la Cena del Señor se estaba infiltrando al punto que algunos pensaban que era una comilona, y no faltaba quien también se embriagara (1 Cor. 11: 21).

Estaban los que ponían en duda una enseñanza clave e identificatoria del cristianismo, la resurreción (1 Cor. 15). Pablo intenta sacar las dudas que imperaban en algunos sectores, posiblemente, guiados por algunas concepciones griegas.

Esta era la condición de Corinto y, además de estos problemas, se manifestaba en medio de ellos una extraña forma de hablar en lenguas.

A esta altura creo que debemos hacernos algunas preguntas decisivas:

¿Podían los hombres y mujeres de esta iglesia hablar en lenguas (que nadie podía entender) creando desorden, alterando las relaciones con los incrédulos y, a la vez, estar poseídos por el Espíritu Santo?

¿Podían estos creyentes, afectados por una condición de inmoralidad tan profunda, recibir el Espíritu Santo? ¿Puede el Espíritu Santo bendecir con su presencia la corrupción y la hipocresía?

El Dr. Heppenstall concluye: "Entonces, si así es, el Espíritu es el responsable de esta apostasía espiritual, de esta confusión y de este desorden... Si el Espíritu acompaña al libertino, bendiciendo la desunión de los creyentes y la perversión del culto cristiano, ¿cuál es entonces la norma por la que podemos probar la obra del Espíritu Santo?".[23] Nosotros sabemos bajo qué condiciones se manifiesta el Espíritu Santo:

Donde hay obediencia a los principios del Cielo y a sus mandamientos (Hech. 5: 32).

Donde se permite que el Espíritu dirija y conduzca sin imponer voluntades humanas (1 Cor. 12:11).

Donde reinan el amor y la unión espiritual (Hech. 2:1-3).

Donde se permite que la Biblia sea una "norma" de nuestra conducta, pues ella es la Palabra "inspirada" para corregirnos e

instruirnos en la senda a la perfección (2 Tim. 4:16, 17).

Comparemos 1 Corintios y Hechos

Las circunstancias y condiciones en las que se desarrollaron ambos eventos son muy diferentes, debemos reconocer que no siempre los pentecostales captan las diferencias que existen en ambas manifestaciones. Por esa razón, compartimos el siguiente cuadro comparativo.[24]

	1 de Corintios	**Hechos**
Orador	Laico	Apóstol
Oyentes	Los miembros	Incrédulos
Forma	Oración, canto	Predicación
Propósito	Devocional	Evangelizador
Destinatario	Dios	Los hombres
Audibilidad	Audible o inaudible	Audible
Como lenguaje	No se presenta así	Lenguaje, idioma
Interpretación	Necesaria	Innecesaria
Comprensión	Oyentes no entienden	Oyentes entienden
Contenido	Devocional	Profético
Objetivo	Expresar gratitud	Convertir incrédulos
Resultado	Incrédulos alarmados	Infieles convertidos
Edificación	No	Sí
Valor	Inefectivo	Efectivo

La interpretación de este esquema está elaborada en base a las expresiones manifestadas por los dos autores, Lucas en Hechos y Pablo en Corintios. Las consecuencias se desprenden de la simple lectura de ambos capítulos.

Las diferencias claramente marcadas en este cuadro, nos permiten destacar que el don de 1 Corintios 14 no está considerado como un lenguaje o idioma, pues no se lo comprende (punto 9), el resultado es desalentador. Pablo les dice: "Si... entran.... incrédulos, ¿no dirán que estáis locos?" (1 Cor. 14: 23). Por el contrario, en Hechos 2 se registra que los incrédulos manifiestan asombro, pues los oían hablar en su propia lengua (Hech. 2: 8).

Desde mi punto de vista, hay razones contundentes que impugnan la naturaleza del don manifestado en 1 Corintios 14. Estas

razones son suficientes por sí mismas y si las sumamos a las ya expuestas cobran una dimensión mayor.

¿Y el don de lenguas en los pentecostales?

Hay dos aspectos que ponen en duda que estas manifestaciones carismáticas sean genuinamente divinas:

Christianity Today informó, hace algunos años, acerca de una serie de reuniones carismáticas que se desarrollaron en los Estados Unidos. Las celebraron "católicos y protestantes carismáticos". Se eligieron estadios importantes para realizar esas reuniones, el Sea Stadium y el Giants Stadium. En uno y otro tuvieron una asistencia de 35.000 personas. Las expresiones "Jesús", "Amor", "Aleluya", junto con las estruendosas manifestaciones de alabanza, eran tan sonoras, que un miembro del equipo de prensa que cubría la información de las reuniones, sintiendo el estadio lleno de esos gritos dijo: "Suena como si Jesús estuviera ganando".[25] A lo largo de 1979 esta farándula de concentraciones denominada "Jesús 79", visitó Nueva York, San Francisco, Houston, Norfolk, Dallas, Kansas City, etc., totalizando una asistencia de más de 200.000 personas en las 27 ciudades visitadas. Uno de los oradores invitados fue el, difunto ya, Cardenal León Josef Suenens, primado de Bélgica, quien manifestó en una de sus reuniones: "Siendo que muy pronto tendré 75 años, uno de mis sueños es ver la unidad visible de la iglesia produciéndose en un futuro no muy lejano".

Es en este contexto que sacamos estas conclusiones.

Esta manifestación carismática no puede ser genuina, por que es compatible con cualquier doctrina.

¿Puede el Espíritu Santo ser indiferente a que unos adoren imágenes y las fabriquen y otros no? ¿Acaso llega a tal grado la indiferencia que los considera como iguales y bendice sin distingos, con su presencia, a quienes rezan y adoran a los muertos y a los que no lo hacen?.

Esta manifestación es falsa, pues se la ha querido establecer como condición fundamental de la iglesia cristiana. Pero esa condición no es divina, no tiene asidero bíblico. Los que hablan en "lenguas" creen haber alcanzado la cumbre máxima de su experiencia cristiana. En el plano y perspectiva de esta experiencia podemos decir

que el sacrificio expiatorio de Cristo en la cruz es obviado, pues son muchos los que dicen haber tenido estas extrañas experiencias y, sin embargo, no han tenido un cambio real en sus vidas.

Un análisis a las supuestas lenguas

La afirmación pentecostal, que sostiene tener la capacidad de hablar en lenguas, ha provocado la realización de estudios sistemáticos de este fenómeno cuyo objetivo ha sido determinar en qué medida se los podía catalogar como genuinos idiomas.

William Welmes, profesor de idiomas africanos, afirmó que estas "lenguas" eran un fraude y una exageración. Esta afirmación la emitió luego de un par de investigaciones que se realizaron.

Prueba 1. Se grabó a una persona que hablaba en lenguas y luego se ubicó, en gabinetes separados, a dos personas diferentes que sostenían tener la capacidad de interpretar lenguas. El resultado fue muy claro. Ninguna de estas personas ofreció una traducción semejante. Ni siquiera se rozó el mismo hilo temático.

Prueba 2. Un joven, hijo de padres misioneros en África, asistió a una reunión en la que sus dirigentes afirmaban hablar en lenguas. En un determinado momento, el joven se levantó y pronunció el Padrenuestro en un dialecto africano. Inmediatamente, un miembro de la congregación interpretó el supuesto mensaje y dijo que era una amonestación con respecto a la venida inminente del Señor para la cual debían estar preparados.[26]

Esto no quiere decir que el genuino hablar en lenguas no exista. Existe. Pero debe soportar el análisis y la prueba como ocurrió con el caso de los discípulos, registrado en Hechos 2.

En aquella ocasión el gabineto de experimentación lo conformaba una multitud procedente de diferentes lugares que escuchó y comprendió claramente el mensaje. •

En Hechos de los apóstoles, encontramos muy claramente delineado el siguiente cuadro:

Emisor (Idioma-Mensaje)
Receptor (Comprensión plena)

¿Quién es?

¿Cómo podemos determinar que el Espíritu que se manifiesta en la vida del creyente es de Dios? ¿Qué hace genuino al dirigente religioso?

Cuenta Roland Hegstad que en un vecindario suburbano de la ciudad de Washington DC, un prudente portero no abría ante cualquier golpe. Si era de noche siempre prendía la luz exterior, y preguntaba "¿Quién es?" Esto lo hacía aunque estuviese esperando a un amigo o al cartero con un paquete de regalos.[27]' No mucho menos debieran hacer los cristianos hoy para determinar quién está detrás de esas manifestaciones que golpean a las puertas de todas las iglesias. La pregunta es: "¿Quién es? ¿Quién está allí?" ¿Quién estimula sus ánimos?.

En cuanto a determinar si son manifestaciones del Espíritu Santo o no, Kenneth Wood, ex editor de la Revista Adventista Internacional sugiere los siguientes parámetros:

Se debe definir que el Espíritu reconoce "que Jesús es venido en carne" (1 Juan 4:2), pues dice Juan que no todos los espíritus son de Dios (vers. 1).

Se debe probar si el espíritu se relaciona adecuadamente con la ley y la revelación de Dios. "A la ley y al testimonio; si no dijeren conforme a ésto, es porque no les ha amanecido" (Isa. 8: 20). Una versión dice: "Porque no hay luz en ellos".

Se deben verificar sus frutos. "Por sus frutos los conoceréis" (Mat. 7: 16,20).[28] "Por sus frutos", no significa solamente que tenga apariencia de bondad, significa más que eso.

¿Por sus frutos?

Posiblemente, el ejemplo más ilustrativo de este punto es el de Aimée Semple McPherson. Desde joven tenía un don especial para expresar lo dramático. Como su madre, pertenecía al Ejército de Salvación. Siendo niña, y para evitar que se burlaran de ella, inventó un juego con características semejantes al Ejército de Salvación. Pronto consiguió entusiasmar a sus amigas con este nuevo juego. A los 17 años, el predicador Robert Semple la convirtió, y luego se casó con ella.

En su amor apasionado por Robert Semple se amalgamaron

religión, amor y ambición, las tres fuerzas básicas de su vida que le permitieron entrar al gran mundo. Después de la muerte de su primer esposo, se casó con Harold Me Pherson. En poco tiempo se divorciaron, pues Harold Me Pherson no compartía el deseo de Aimée de llegar a ser una evangelizadora. En el año 1922, hizo construir el templo Angeluz en Los Angeles (por un costo de U$S 1.500.000, una fortuna en ese tiempo). Tenía 5.300 asientos, dos palcos para el coro y para los cantantes. Pisos y escaleras, estaban cubiertos por alfombras rojas. En el año 1926 se enamoró de un hombre casado, que era radio operador —incluso tenía una radioemisora— y se fue con él de vacaciones. Esta acción tuvo un epílogo judicial, pero no disminuyó el entusiasmo de sus fieles hacia la "hermana Aimée". Desde ese momento, un escándalo siguió a otro en la vida de la señora Me Pherson. Tuvo dos matrimonio más y un segundo divorcio.

Esta dama, condujo a sus seguidores (casi adictos) con vínculos de acero y su devoción por ella nunca disminuyó, a pesar de sus notorias escapadas, de sus querellas familiares, de sus juicios, de sus secuestros, de sus múltiples matrimonios, de los divorcios, y de ella misma. Estos escándalos que hubieran destruido a cualquier dirigente religioso, sirvieron a esta "profetiza" para afianzarla en su posición-Toda su carrera fue un interesante caso de escándalo sexual y de devoción religiosa. Murió, probablemente, a causa de una dosis excesiva de barbitúricos, y su entierro causó sensación en Hollywood. Hoy en día el movimiento religioso que fundó sigue extendiéndose y tiene misiones por todo el mundo: Es la iglesia del Evangelio Cuadrangular. ¿Se la podría considerar a este caso como uno de fruto genuino del evangelio?

En los países exportadores de frutas hay adecuados controles de calidad que determinan cuándo una fruta es idónea para la exportación o cuándo no.

Contaba el Dr. Fernando Chaij que cierta vez buscaba una variedad de naranja sin semilla. Se detuvo en un invernadero y preguntó a uno de los vendedores si disponía de ese tipo de naranja. El vendedor respondió afirmativamente. Y, de inmediato, le trajo un ejemplar. Allí estaba la fruta. Pero, ¿cómo determinar si tenía o no semilla? Sólo había una posibilidad. Partirla.

Cuando el vendedor la seccionó, se descubrió la verdad. ¡Tenía semilla!

Muchos creyentes aceptan la manifestación exterior de un

don sin investigar cómo es en su interior.

La Biblia también contiene un reglamento del "control de calidad" del fruto del Espíritu Santo. Dice San Pablo: "Más el fruto del Espíritu es amor, gozo, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley" (Gal. 5:22, 23).

Si es otro, y no éste el fruto que se manifiesta, no reúne las condiciones de los dones que el Espíritu Santo da a quienes le entregan sus vidas para que sea su Consolador y Guía.

"¡Cristo Sana y Salva!"

El segundo aspecto que quisiéramos señalar acerca del movimiento carismático se refiere a los dones de sanidad. Muchos de los ministros de este movimiento sostienen, fundamentados en la Palabra de Dios, que tienen el don divino de operar la sanidad en aquellos que lo requirieren. Considero que esta afirmación debiera ser cuidadosamente analizada a la luz de las Sagradas Escrituras y de la experiencia y, en este caso, lo compararemos con el criterio de algunos otros autores.

Afirma el Nuevo Testamento sobre el ministerio del Señor Jesús: "Y Recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el Evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo" (Mat. 4: 23). Y Jesús les dijo a sus seguidores que sobre los enfermos pondrían sus manos, y éstos sanarían (Mar. 16:18). Por su parte, el apóstol San Pablo afirmó que entre lo dones que serían conferidos a la iglesia estaban los de la sanidad (1 Corintios 12: 28, 30). A su vez, el apóstol Santiago enseñó que la "oración de fe salvará al enfermo" (Sant. 5: 15). A la luz de estos párrafos de la Biblia, resulta evidente que los dones de la sanidad se manifestarían en el seno de la iglesia y resultarían en bendición para los fieles.

Pero en algunos casos nos preguntamos si es que toda la sanidad procede de Dios. Y es una pregunta prudente, no incrédula, porque, como vimos, los dones divinos pueden ser falsificados. Por otra parte, recordemos que los discípulos tuvieron la prudencia de advertirnos con respecto a los engaños de los postreros días. Por ejemplo, el apóstol Pablo mencionó que Satanás, en el tiempo del fin, manifestará poderosas señales (2 Tes. 2: 9). Y Juan, el evangelista y autor del Apocalipsis, hizo referencia a "espíritus de demonios, que

hacen señales" (Apoc. 16: 14).

Como creyentes fuimos advertidos sobre las manifestaciones engañosas. Comentado acerca de este aspecto, Elena de White, dijo: "Satanás rodeado por sus ángeles malignos y pretendiendo ser dios, hará toda clase de milagros, para engañar si le fuera posible, aún a los mismos escogidos... Hemos de estar precavidos con respecto a las artimañas engañosas de Satanás. El se posesionará de los cuerpos humanos, y hará que los hombres y mujeres se enfermen, entonces, de pronto cesará su poder maligno y se dirá que se produjo un milagro" (Elena de White, **Medical Ministry,** pág. 110).

La advertencia de Elena de White, se suma a la de los discípulos y con propiedad nos preguntamos, ¿Cómo podemos distinguir cuáles son los milagros falsos y cuáles los verdaderos? Si tanto Dios como Satanás pueden sanar, ¿a quién podemos adjudicar el sana— miento en casos específicos?

Al introducirnos en esta sección de nuestra reflexión, no podemos olvidar lo que dijo el Señor Jesucristo: "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los ciclos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos" (Mat. 7: 21). muchos siglos antes, Isaías expresó una perspectiva similar cuando dijo: "¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a ésto, es porque no les ha amanecido" (Isaías 8: 20).

Los que realizan milagros en el nombre de Cristo, deben exaltary obedecer la voz de Dios. "'Y la voz de un extraño es la voz del que no respeta ni obedece la ley de Dios santa, justa y buena. Muchos tienen gran pretensión de santidad, se jactan de las maravillas que realizan sanando los enfermos, pero al mismo tiempo no toman en consideración esta gran norma de la justicia. ¿Pero mediante el poder de quién realizan estas curaciones? ¿Están los ojos de unos u otros abiertos a su transgresión de la ley?.... Si aquellos por medio de quienes se realizan curaciones están dispuestos —en vista de esta manifestaciones— a excusar su descuido de la ley de Dios, y prosiguen desobedeciendo, aunque tengan poder en todo sentido, tal cosa no significa que posean el gran poder de Dios. Por el contrario, es el poder obrador de milagros del gran engañador. Es un transgresor de la ley moral, y utiliza toda invención posible para enceguecer a los hombres con respecto a su verdadero carácter" (Elena de White, Mensajes Selectos, t. 2, pág. 57, 58).

Debemos ser conscientes de que no toda sanidad procede de

Dios. En su amor y misericordia a menudo Dios opera a través de seres humanos débiles a fin de manifestar su bendición a aquellos que la necesiten. Pero los milagros no pueden demostrar de ningún modo, que la enseñanza del que hace el milagro es verdadera. Los milagros realizados por quienes no enseñan toda la Palabra de Dios y observan todos sus mandamientos, bien pueden ser realizados por Satanás. Y los que rechazan la autoridad de Dios y su ley serán engañados.

Un médico Norteamericano hizo una investigación con

respecto a este tema, es el doctor William A. Nolen, Healing: A **Doctor in Search of a miracle** (Sanidad: un doctor en busca de un milagro). Es una investigación de los supuestos "milagros" realizados por ciertos sanadores carismáticos. Su investigación comienza analizando la tarea de una famosa sanadora de fe en los Estados Unidos, llamada Kathryn Kuhlman, muy conocida en los medios masivos de comunicación. El doctor Nolen, describe a la señorita Kuhlman como magnética, carismática, vigorosa y con la capacidad de desarrollar un notable arte escénico. Le resultó imposible, según el propio testimonio de Nolen, describir con exactitud todo lo que envolvía esa mujer enérgica caminando por el escenario mirando, hablando, realizando un vivo despliegue de poses y de ademanes y comunicando una viva emoción en su voz, en sus gestos, en sus oraciones, al punto que su auditorio quedaba arrobado, profundamente, cautivado.

Describe Nolen que la señorita Kuhlman utiliza una técnica establecida, habla un determinado tiempo, luego hace una pausa, señala con cierto viso de dramatismo, un sector del auditorio y anuncia: "Alguien está siendo sanado en este sector del auditorio en este mismo instante ¡invito a esa persona que se ponga en pie y venga aquí!" El doctor Nolen observa el auditorio. Al principio hay asombro. Se miran unos a otros. Se percibe una tremenda presión psicológica mientras la pausa se prolonga. Se destaca como una irresistible sugestión hinóptica que, finalmente, motiva que una persona, casi tropezando, inicie su camino a la plataforma, entonces la señorita Kuhlman comienza a entonar un coro de alabanza a Dios y, cuando la persona ya está en el escenario, le pide que cuente de qué fue sanada. El doctor Nolen escuchó muchos testimonios de "supuestos pacientes" que fueron sanados incluso de cáncer —de los muchos que, posiblemente, poblaron el auditorio cada noche.

El doctor Nolen encuentra muy difícil poder sostener científicamente la validez de tales sanamientos. En su tratado explica

cuidadosamente la tesis de que ciertas enfermedades son de orden psicosomático, en las que el poder de la sugestión actúa tanto en un sentido positivo como negativo. Nolen, un agudo observador, antes de hablar con la señorita Kuhlman, al fin de las sesiones, se detuvo a observar por unos instantes el sector de las personas que se encontraban en sillas de ruedas.

Todas estaban allí, sentadas en sus sillas, incapaces de dar un solo paso. Nolen investigó a los pacientes que se encontraban en condición terminal y el saldo de su investigación fue que, luego de algunos meses, murieron. ¿Por qué algunas de aquellas personas dijeron que habían sido sanadas? Es que cuando el ser humano está desesperado, se aferra, incluso, a la fantasía. El mayor enemigo de la humanidad es la muerte y, después de la muerte, posiblemente, el mayor enemigo sean las enfermedades paralizantes y debilitantes. El individuo afectado físicamente es vulnerable. En esa condición es muy fácil para el príncipe de las tinieblas utilizar una sugestión hipnótica a través de ciertos instrumentos humanos. Pero entonces, cuando aquel sanamiento no fue auténtico, y se adjudicó la gloria de su logro a Dios, ¿qué es lo que ocurre? Seguramente, la persona renunciará a confiar en Dios y se entregará a la profunda desilusión, y quizá maldecirá a Dios, por algo de lo que Dios nunca fue parte. Y ese llega a ser el mayor logro, indudablemente, de Satanás.

Hace algunos años, Bonnie Johnson - feligrés adventista- fue sanada en un culto carismático. Creo que bien vale la pena conocer su experiencia.

Cuenta la señora Johnson:

"Cuando tenía diez años, por las exigencias de trabajo, mi padre transladó nuestra familia de seis hijos a una ciudad más grande. Apenas habían desembarcado las pertenencias los encargados de la mudanza, cuando un caballero de la otra cuadra nos llamó y nos invitó a la escuela de dominical.

"Nosotros no habíamos estado asistiendo a la iglesia, por lo tanto mamá nos envió a aquella escuela dominical pues se sintió impresionada por el genuino interés del vecino. Una familia adventista vivía en la vecindad y a menudo me he preguntado cuan diferentes podrían haber sido nuestras vidas si hubieran sido los adventistas quienes hubieran mostrado interés. Quizá nuestra madre nos hubiera enviado a la escuela sabática en lugar de la escuela dominical. A los doce años entregué mi corazón al Señor. Después de

nuestro casamiento, mi esposo y yo fuimos fíeles miembros de la iglesia. Criamos a nuestros hijos alrededor del altar familiar. Servíamos a Jesús como mejor lo conocíamos.

"Como resultado de la influencia de mi suegra y de mi cuñada, tomé los cursos bíblicos por correspondencia de la Voz de la Profecía, que me llevaron finalmente a bautizarme en la fe adventista. Dos años más tarde, mi esposo también llegó a ser miembro de la iglesia remanente. Nuestro único pesar era que nuestros hijos mayores ya no estaban bajo la influencia del hogar. Nuestros hijos menores tuvieron el privilegio de asistir a la escuela y al colegio de la iglesia.

"Mi esposo y yo trabajábamos en el mismo lugar. Un día, mientras íbamos en camino a nuestro trabajo, una anciana que manejaba a toda velocidad chocó el costado de nuestro auto, hiriéndome de gravedad.

"Llegué inconsciente al hospital y más tarde fui transferida a otro por causa de la gravedad de mis heridas.

"Durante dos semanas estuve en terapia intensiva. Las graves heridas de mi cabeza causaron la parálisis de mi lado izquierdo. Mi espina dorsal estaba lesionada en dos partes. Una justo debajo del cuello, y la otra en el extremo inferior de la espalda.

"Quedé confinada en la cama por más de dos años. Fue un día feliz para mí cuando la cambié por una silla de ruedas. Después de seis operaciones de cirugía mayor estuve en condiciones de caminar con la ayuda de piernas ortopédicas.

"Los tres huesos principales de mi tobillo izquierdo se habían soldado. Varias secciones de los tendones anteriores y posteriores de la tibia fueron quitados, y se me hicieron trasplantes de tendones en la zona del tobillos y del pie. Una de las operaciones fue para arreglar los tendones de la ingle y otras intervenciones, más extensas, los de mi muñeca izquierda. Esto me permitió bajar el brazo ortopédico, aunque mi muñeca todavía es débil y no está completamente derecha. Durante mi larga lucha con las operaciones Dios estuvo junto a mí, y mi maravilloso esposo estuvo a mi lado hasta su muerte. Descubrí que cuando mi esposo tenía que detenerse en la puerta de la sala de operaciones, Jesús tomaba mi mano y se quedaba conmigo.

"Solo una mujer puede entender cuánto tuve que adaptarme para usar las pesadas, engorrosas y desagradables piernas ortopédicas. No importa qué vestido me pongo, siempre tengo que usar los mismos zapatos porque están asegurados a las piernas.

"Recientemente, gracias a la bondad de un amigo, tuve el privilegio de visitar a mi hijo, y a otros amigos y parientes que viven lejos. La última semana que estuve allí mis amigos me invitaron a ir con ellos a un retiro espiritual organizado por su iglesia, una denominación que observaba el domingo. El retiro se realizó en un hermoso lugar de campamentos. No lo pensé dos veces y fui con ellos. En realidad los asistentes parecían verdaderos cristianos, y disfruté mucho en sus reuniones. Como soy una enamorada de la música, gocé de la que ofrecieron a lo largo del fin de semana.

"El domingo de mañana me instaron a pasar al frente para ser sanada. Si hubiera leído el libro Primeros Escritos, de Elena de White, en las páginas 124 y 125, no hubiera tenido que soportar la peor semana de mi vida que siguió a ese incidente.

"Pasé al frente para el sanamiento y no sentí nada hasta que volví a mi lugar junto a mi amiga. Entonces experimenté en el brazo una sensación de calor. Miré y vi que podía abrir la mano. Podía cerrar el puño fuertemente. El nudo donde estaban apiñados los tendones cortados, había desaparecido. Comencé a llorar y así también lo hicieron quienes me rodeaban. No estaba segura si podía caminar porque no tenía forma de quitarme las piernas ortopédicas en público.

"Debía volar de regreso a mi casa el lunes por la mañana. Cuando regresé a la casa de mi amiga el domingo por la noche, me quité las piernas artificiales y traté de caminar. Podía estar en pie, aunque mis piernas temblaban como las de un ternero recién nacido. Otra vez, lloré y alabé al Señor. Me sentí flotar en el aire. Imaginen cómo me sentía después de no haber podido caminar en once años. El cirujano ortopedista me había advertido que fuera muy cuidadosa porque mi tobillo izquierdo podía romperse bajo la más mínima presión.

"Antes de tomar el avión para el regreso a mi casa, mis amigos me llevaron a una zapatería y me compraron el primer par de zapatos que no estuvieran fijados a las piernas que había tenido en años. Llegué a casa cargando las piernas ortopédicas.

"Llamé a una amiga de mi iglesia y le pregunté si podía recogerme en el aeropuerto. Ella no podía creer lo que sus ojos veían. Le contó al pastor. El tenía, cierto recelo y respondió: 'Debo orar con respecto a ésto y entonces la visitaré'.

"Me sorprendió que este hombre sabio y temeroso de Dios no pareciera estar feliz por el milagro que había ocurrido en mi vida. Me

explicó que él pensaba que yo tenía que estar segura de lo que había ocurrido provenía de Dios y no de Satanás. Me leyó lo que Elena de White escribió en Primeros Escritos en las págs. 124 y 125. Comencé a comprender que quizá el haber asistido a esas reuniones no estaba de acuerdo con la voluntad de Dios. Elena de White nos dice que cuando lo hacemos 'quedamos expuestos a los golpes del enemigo'. En los últimos días Satanás tendrá tal poder y realizará tantos milagros que no podemos permitirnos el lujo de colocarnos en su territorio.

"Me sentía apesadumbrada y confundida. Cuando mi pastor y yo oramos juntos, le dije que oraría pidiendo que si mi saneamiento era de Jesús, pudiera caminar a la mañana siguiente, y si era un poder satánico el que me había sanado, le pediría al Señor que me lo hiciera saber en forma tal que no quedara ninguna duda en mi mente. Probablemente, aquella fue la oración más difícil que alguna vez tuve que elevar. Deseaba tanto caminar, vestirme en forma agradable, usar diferentes pares de zapatos con diferentes vestidos, y sentir que era una persona completa nuevamente, y no algo que la gente mirara con asombro.

"Después de una noche de tormento, me levanté de la cama con temor y con temblor. No podía estar en pie. Sentía mis talones como si los huesos estuvieran llenos de pus. No tenía fuerza en mis miembros. Desde entonces no he podido caminar sin las piernas ortopédicas.

"Me sentí desilusionada, por supuesto. Pero había dejado en claro que si mi saneamiento lo había realizado un poder satánico yo no quería tener nada que ver con él. Satanás tendría un propósito ulterior. Más adelante me llevaría, de alguna manera, al desastre. Yo deseaba caminar, pero no con la ayuda de Satanás.

"Este incidente me ha llevado a orar, estudiar la Biblia y leer los libros de Elena de White.

"Este artículo no ha sido fácil de escribir. Espero que ayude a otros, que también sufren, a comprender que a Dios no le agrada que acudamos a Babilonia en busca de ayuda. Siendo que los últimos días están llegando rápidamente a su final, estoy segura que hemos de ver más fuerzas satánicas obrando que nunca antes.

"Muchas personas me han hecho pasar malos ratos por lo que sucedió, y puedo comprender por qué no entienden. Un vecino me dijo: "¡Quítese esas piernas ortopédicas! Si pudo caminar un día puede caminar otro".

"Los amigos a quienes visitaba cuando ocurrió el sanamiento me llamaron dos veces por teléfono desde larga distancia, y están orando y ayunando por mí. Deseaban venirme a buscar y llevarme a su casa pero yo rechacé la invitación.

"Mientras escribo ésto miro mis piernas ortopédicas y digo: 'Gracias por ellas, Señor, de otra forma aún estaría en silla de ruedas'. También he resuelto que si estas piernas son necesarias para mantenerme humilde y cerca del Señor, trataré de no quejarme nunca más de ellas, nunca más.

"¿Qué hubiera sucedido si mi pastor no se hubiera mantenido fiel a su convicción de que algo estaba mal? Sé que fue necesario mucho valor de su parte para cuestionar lo que para mí era un milagro divino.

"¿Qué hubiera sucedido si no hubiese tenido un amante esposo que estaba tan bien afirmado en la verdad? El saber por qué se mantenía firme me dio valor para ser más fuerte.

"¿Qué hubiera sucedido si no hubiese tenido los escritos de Elena de White para aclararme todo lo relativo a Babilonia y los acontecimientos futuros?

"¿Qué hubiese sucedido si no hubiese estado dispuesta a elevar aquella, mi más difícil oración?

"No puedo dar suficiente énfasis a la importancia de mantenernos al día en nuestra relación con Jesús. Estamos viviendo en tiempos peligrosos. Todo nos señala el pronto regreso de Jesús.

"Sí, todavía uso piernas ortopédicas.

"Sí, todavía camino torcida.

"Sí, todavía siento que no soy tan atractiva para los demás como me gustaría ser.

"Sí, mis amigos y vecinos todavía no entienden.

"Sí, estoy en paz con Jesús".[29]

La experiencia de esta dama ha sido tremenda, pero también sumamente aleccionadora, y nos confirma lo que anteriormente aseveramos: No todos los milagros provienen de Dios.

Para tener la certeza de que Dios opera un milagro en nuestra vida, es necesario que conozcamos su Palabra y la incorporemos a nuestra vida a través de la obediencia. Debemos ser capaces de aceptar en nuestra vida la manifestación de la voluntad de Dios, y no la nuestra. Es posible que muchos de nosotros necesitemos comprender que si bien ser sanado redundará, indudablemente, para beneficio

de la gloria de Dios, quien sobrelleva la enfermedad con valor, con dignidad, creyendo a pie jtintillas en Dios, es también un testimonio para la gloria de su nombre.

Recordemos siempre las palabras del Señor: "No todo el que me dice: Señor, Señor entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquél día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí, apartaos de mí, hacedores de maldad" (Mat. 7:21-23).

Un fiel cristiano, dijo cierta vez: "Prefiero entregarme en las manos del Señor, y si es necesario morir, que ser sanado por Satanás, para que pueda vivir".

En conclusión

Los verdaderos dones de lenguas y de sanidad, existen. Son reales. Pero están al servicio de la verdad. Porque, como vimos, el Espíritu es dado a los que le obedecen. Si así no fuera, a menudo, nos encontraríamos presos del engaño, y no tendríamos ninguna forma de descubrir su naturaleza.

Pero Dios, en su amor y su misericordia por nosotros nos ha dejado mecanismos incontrovertibles en los que podemos confiar, pues el Creador nunca nos habrá de fallar.

Referencias:

[1]Kenneth Scott Latourette, **Historia del** cristianismo (El Paso, Texas, Casa Bautista de Publicaciones, 1967), t. 2, pág. 637. [2]Ibíd., pág. 641.

[3] Russel B. Nye, **The Cultural Life of the New Nation** (New York, Harper and Row, 1960), pág. 219.

[4] Samuel M. Jackson, "Revival", **Encyclopedia of Religión and Ethics** (New York, Charles Scribner's Sons, 1967), 1.10, pág. 9.

[5] Perry Mffler, **The Life of the Mind ¡n America** (New York, Bruce & World

Inc, 1966), pág. 6.

[6]Samuel M. Jackson, op. cit., 1. 10, pág. 11.

[7] Richard Weisberger, **Family Life Encyclopedia of American History** (Pleasantville, New York, The Reader's Digest Association, Inc., 1975), pág.76.

[8]Russel B. Nye, op. cit., pág. 218.

[9]Ibíd., págs. 217, 218.

[10]Ibíd.

^Samuel M. Jackson, op. cit., pág. 16.

[12]Russel B. Nye, op. cit., pág. 231.

[13]Walter Hollenweger, **El Pentecostalismo** (Buenos Aires, Editorial La Aurora, 1976), págs. 485 a 488.

[14]Roland R. Hegstad, **Rattling the Gates** (Washington, Review and Herald, 1974), pág. 33

"Ibfd., pág. 47.

[16]Ibíd.

[17]Vishita Bhakta Swani, **Genuine Mediumship** (Chicago, Chast T. Power Pub., 1941, pág. 37, citado por Roland R. Hegstad, op. cit., pág. 51.

[18]Walter Hollenweger, op. cit., pág. 487.

[19]Más adelante, en el mismo capítulo, se analiza detenidamente 1 Corintios 14.

[20]Edward Heppenstall, "Tongues in the Corinthian Church", **The Ministry** (Marzo de 1974), pág. 9.

[21]Ibfd.

[22]Ibíd.,pág. 10.

. Hegstad, op. cit., pág. 64.

^"Jesus 79: Pentecost Tallies Spreed a Grassroots Unity", **Christianity Today,** junio de 1979, págs. 42 y 43.

^Citado por Norman Gulley, "A Movement Sweeping the Christian World. An Evaluation of the Tongues-Gift' ", **Adventist Perspectives,** Vol. III, Nro. 1 (Spring,1989),pág.24.

[27]Roland R. Hegstad, op. cit., pág. 15.

^Kenneth Wood, "Testing the Spirits", **Review and Herald,** 29 de junio de 1972, pág. 2.

[29]Bonnie Johnson, "No todos los sanamientos provienen de Dios", **Revista Adventista,** julio de 1980, págs. 7 y 8.

La Teología de la liberación

La Teología de la Liberación surgió a partir del cónclave del CELAM (Conferencia Episcopal Latinoamericana) realizado en 1968 en Mcdellín, Colombia, con un claro mensaje que denunciaba la "violencia institucionalizada" en América Latina.

En poco tiempo se identificaron con el movimiento los teólogos protestantes de tendencia liberal. Por 1970 se realizaron encuentros y simposios sobre el tema liberacionista que tuvieron como objetivo difundir los ideales del naciente movimiento. Aparecen organizaciones como: el Secretariado chileno de cristianos por el socialismo; Sacerdotes para el Tercer Mundo (en Argentina); la Oficina Nacional de Información Social (ONIS, en Perú) y Golconda (en Colombia).

Ideólogos **del movimiento**

Hay varias figuras que se destacan en la teología de la liberación en América Latina:

Rubem Alvez. Protestante, brasileño, autor de Cristianismo ¿opio o liberación? Populariza las ideas de la teología de la liberación y es considerado como uno de los pioneros del movimiento.

Hugo Assmann. Católico, brasileño, autor de Opresión-liberación: desafío a los cristianos. Assmann describe a la Teología de la Liberación como una teología política. Bien puede ser calificado como una de las plumas apologéticas del movimiento.

Gustavo Gutiérrez. Sacerdote católico, peruano, autor de Teología de la Liberación. Es uno de los sistematizadores de la estructura teológica de esta postura ideológica.

Juan L. Segundo. Católico, uruguayo, autor de Teología de la Liberación: Respuesta al Cardenal Ratzinger. Otro de los sistemáti-

eos de formación cultural europea. Segundo es una de las plumas agudas y claras de la Teología de la Liberación.

José Míguez Bonino. Protestante, argentino. Autor de La fe en busca de certeza., Ama y haz lo que quieras y otras obras. Catedrático durante años en Buenos Aires.

Otras figuras que se destacan, son las siguientes:

Católicos: J. C. Scannone (argentino), Leonardo Boff (brasileño), Enrique D. Dussel (argentino), J. Sobrino (misionero español), J. Comblin (belga).

Protestantes: Emilio Castro (uruguayo), J. de Santa Ana, Luis Rivera Pagan.

Se favorece un cambio teológico

La Teología de la Liberación es un movimiento religioso latinoamericano que a partir de una ruptura con la hermenéutica tradicional propone una nueva lectura de la Biblia considerando los aspectos políticos, sociales, económicos y religiosos con el fin de modificar por los medios que se requirieran las condiciones políticas, sociales, económicas y religiosas imperantes.

El punto de partida de la teología tradicional es, normalmente, Dios, la Palabra divina, la iglesia y su relación con el mundo. Aquí se plantea una de las diferencias fundamentales de la Teología de la Liberación con la Teología tradicional, pues el punto de partida de esta modalidad teológica es el plano de la realidad, especialmente, la latinoamericana. Y desde esa realidad monta una estructura de interpretación a la que aplica algunos parámetros bíblicos.

El texto desde el que parte la reflexión teológica es la condición social, en tanto que la Biblia, la tradición, las enseñanzas de la Iglesia, la historia de las doctrinas, ocupan un marco referencial secundario.

Hugo Assmann sostiene: "El punto de partida contextual de una Teología de la Liberación es la situación histórica de dependencia y dominación en que se encuentran los pueblos del Tercer Mundo... El texto, repetimos, es nuestra situación. Ella es el 'lugar teológico referencial primero'".[1]

Esa conciencia política que desarrolla la Teología de la Liberación lleva hacia la búsqueda de instrumentos que operen una

adecuada metodología de análisis de la realidad en que se vive. Y los teólogos liberacionistas dejan a un lado la lectura sociológica desarrollista, que tiene como objetivo que las estructuras existentes funcionen mejor para lograr un desarrollo económico, social, político y cultural y, en cambio, aceptan una postura sociológica que requiere la generación de cambios estructurales para lograr el progreso en el que las masas sean liberadas de las condiciones opresoras del presente.

En su proceso hermenéutico la Teología de la Liberación acepta el criterio marxista de una lucha de clases, aplica las herramientas de interpretación apoyadas por la crítica de la redacción, adopta una lectura cuadrilateral (social, política, económica e ideológica) de los textos bíblicos, estudia las ciencias sociales y políticas -que tiene como consecuencia una teología política— y favorece una visión de la ética desde un ángulo comunitario antes que individualista.

Luego de discutir en varias páginas las posiciones oficiales del Vaticano y la reflexión marxista, Juan Luis Segundo, dice: "Prefiero considerar la 'lucha de clases' de que habla el marxismo como una búsqueda de la justicia, búsqueda que, en la historia de los hombres y de su pecado, hay que hacer dentro de un contexto conflictivo. De ahí la dificultad, pero también, la riqueza y la complejidad de la que debe ser mi actitud cristiana subjetiva".[2]

Lógicamente, que esta opción coloca a la Teología de la Liberación de cara al planteamiento político revolucionario. Y en esa condición se comienza una revalorización del lenguaje que si bien emplea los códigos de comunicación cristianos, genera cambios en el sentido íntimo de los mismos. Pecado, por ejemplo, son las estructuras que oprimen y empobrecen al hombre. Salvación, es el hecho genuino de liberación de las estructuras de opresión.

Veamos el manejo de la recodificación de valores cristianos:

¿Qué es pecado? "El pecado se da en estructuras opresoras, en la explotación del hombre por el hombre, en la dominación y esclavitud de pueblos, razas y clases sociales. El pecado surge, entonces, como la alienación fundamental, como la raíz de una situación de injusticia y explotación... El pecado exige una liberación radical, pero ésta incluye necesariamente una liberación política".[3]

¿Cómo es el Cristo de la Teología de la Liberación? Se favorece la presentación de un Cristo que no se presente ni como vencido, ni como monarca. Dice George Casalis: "Cuando el pueblo reza delante de estas imágenes o las venera, cuando ellas se graban en

su espíritu a lo largo de toda una vida de pedagogía sometida y de práctica pasiva, está claro que encuentra allí su propio destino y lo adora o acepta con identificación masoquista. Este Jesús abatido no es, en efecto, más que la representación del indio vencido, de ese pobre de todos los pueblos en los que, desde Cortés, nada ha cambiado; es el miserable de los inmensos barrios bajos de todas las grandes ciudades, donde el estado subhumano sobrepasa el entendimiento y las palabras".[4]

¿Qué es la conversión? "Una espiritualidad de la liberación estará centrada en una conversión al prójimo, al hombre oprimido, a la clase social expoliada, a la raza despreciada, al país dominado... Conversión significa una transformación radical de nosotros mismos, significa pensar, sentir y vivir como Cristo presente en el hombre despojado y alienado. Convertirse es comprometerse con el proceso de la liberación de los pobres y explotados, comprometerse lúcida, realista y concretamente".[5]

¿Qué es la liberación? Encontramos aquí un código múltiple que genera varias ideas: liberación es salvación; es liberación política de los pueblos y de los estratos sociales oprimidos; es liberación del hombre en el curso de la historia; es liberación del pecado raíz de todo mal a través de una condición de vida que ponga al hombre en comunión con todos los hombres.

"La liberación de Egipto (el evento modelo de la Teología de la Liberación) es, ante todo, un acto político. Es la ruptura de una situación de despojo y de miseria y es el inicio de la construcción de una sociedad justa y fraterna. Es la supresión del desorden y la creación de un nuevo orden".[6]

¿Qué es la verdad? "Verdad es el nombre dado por la comunidad histórica a los actos históricos que fueron, son y serán eficaces para la liberación del hombre".[7]

¿Qué es la iglesia? "La iglesia no constituye una comunidad homogénea y diferenciada del resto de la sociedad; su inserción en el medio social la ha expuesto a las mismas tensiones y conflictos que aparecen en la sociedad en su conjunto... La Iglesia o comunidad cristiana es parte indisoluble de la sociedad como un todo; la transformación que se opera en la sociedad secular, el cambio histórico propiamente dicho, envuelve y determina la transformación de la Iglesia".[8]

¿Qué medios pueden emplearse?

A través de esta vía la Teología de la Liberación llega a la mediación de esa liberación. Enfrenta el problema del empleo de la violencia. ¿Puede emplearse o no la violencia? Posiblemente, en este punto es donde la Teología de la Liberación encuentra la mayor dificultad porque plantea como opción posible la lucha y el derramamiento de sangre en la tarea de la liberación.

Juan Luis Segundo afronta este aspecto de un modo claro. "Cuando se dice que 'la violencia no es cristiana ni es evangélica', se enuncia un hecho. Pero si de ese hecho se quiere sacar como consecuencia una norma válida para cualquier circunstancia, habrá que completar la frase y decir que la violencia es, por lo menos, judía y bíblica. El cristiano, so pena de heterodoxia, debe tener por inspirados por Dios tanto los libros del Antiguo como del Nuevo Testamento. ¿Qué significa entonces proclamar la inspiración divina de libros donde Yahvé manda bajo terribles penas no sólo combatir, sino exterminar poblaciones enteras para que no sufra menoscabo la fe de su pueblo Israel", para terminar diciendo: "Toda la civilización actual está asentada sobre la violencia pasada".[9]

Aquí estamos frente a la opción de la violencia. Una violencia aceptada en los medios intelectuales y que intenta fundamentarse en el marco bíblico.

Pero, ¿qué argumenta Segundo? Sólo la violencia del Antiguo Testamento, pero ¿acaso no ve al Cristo de la paz en el Nuevo Testamento? ¿No puede comprender un teólogo el cambio que se produce entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento? ¿O acaso quiere leer mandatos de exterminio en el Sermón del Monte?

"Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo, diente por diente. Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra" (Mat. 5: 38, 39).

El Sermón del Monte expone no sólo la ruptura con una antigua metodología, elaborada para eliminar excesos, sino que propone la modalidad del naciente movimiento. Es que el cristianismo es una superación a la etapa hebrea, y toda otra forma de encarar esta cuestión sólo se puede lograr a riesgo de un arbitrario regresionismo.

"Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la desenvainó, e hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha. Y el

siervo se llamaba Maleo. Jesús entonces dijo a Pedro: Mete tu espada en la vaina" (Mat. 18:10-11).

¿Acaso es un exceso de ortodoxia considerar inspirados estos pasajes, muy disimulados y eludidos en la tendencia de la lectura que adopta la Teología de la Liberación?

Es que en el Nuevo Testamento se resalta la presencia de un Cristo que descarta la opción de la violencia. El mundo palestino neotestamentario respiraba violencia, contra Roma y contra todo otro dominio extranjero. El mismo pueblo judío esperaba un Mesías libertador y guerrero. La confraternidad celóte, que se mezcló con otros movimientos intrajudíos, favoreció la acción armada. Pero Cristo no, antes bien alteró esa expectativa.

Por causa de ese cambio no sólo rechazó ser nominado rey —lo cual implicaba un desprecio de la vía política para el ejercicio efectivo del poder y la dominación, como se percibe en Juan 6—, sino que también dijo: "Mi reino no es de este mundo" (Juan 18: 36).

Pero me atrevo a decir que no sólo en Juan es imposible leer la concepción de la Teología de la Liberación -como, de hecho, lo aceptan muchos teólogos latinoamericanos—, sino que en el Nuevo Testamento resulta prácticamente imposible percibir una teología política.

Por otra parte, será bueno recordar que el cristianismo enfrentó a un mundo terriblemente hostil y creció y se dispersó, sin utilizar la opción violenta. Fue Tertuliano el que dijo, orgulloso al ver cómo el cristianismo penetraba el Imperio Romano y lo transformaba: "Ayer nacimos y hoy llenamos vuestro imperio". Pero jamás ese crecimiento cristiano fue producto de una gesta violenta.

Solamente una deformación del cristianismo diseminó la violencia, pero a la verdad sólo logró que el protestantismo creciera y se expandiera.

¿Cómo fue la liberación que generó Cristo?

Cuando analizamos el panorama que nos ofrece el Nuevo Testamento descubrimos que había muchísimas dificultades que estaban afectando a la sociedad israelita. El pueblo de Israel estaba dividido en ricos y pobres y "casi no existía una clase intermedia".[10] Y las cosas no cambiaron con la llegada de los procuradores romanos, "pues siempre tendieron a enriquecerse lo más rápido posible a costa

de los autóctonos".[11] Esta realidad generó una ola de rebeliones y de aparición de mesías fugaces que propugnaron una liberación política, que denunciaron la condición imperante y que se alzaron contra ella, como fue el caso de Judas Galileo.

¿Cuál fue la actitud de Cristo? "El que era nuestro ejemplo se mantuvo alejado de los gobiernos terrenales. No porque fuese indiferente a los males de los hombres, sino porque el remedio no consistía en medidas simplemente humanas y externas. Para ser eficiente la cura debía alcanzar a los hombres individualmente, y debía regenerar el corazón.

"No por las decisiones de los tribunales o los consejos o asambleas legislativas, ni por el patrocinio de los grandes del mundo, ha de establecerse el reino de Cristo, sino por la implantación de la naturaleza de Cristo en la humanidad por medio de la obra del Espíritu Santo".[12]

Claro que esta perspectiva debe ser dimensionada adecuadamente. Y no surge de una mentalidad paralítica o retrógrada que no comprende las dificultades que se plantean en el mundo, sino que considerando la realidad actual y enmarcándola en la ética neotestamentaria puede visualizar otras alternativas que no se alimenten de una dosis de desesperación, sino en la esperanza creadora que desarrolle nuevas opciones, que se nutra en la esperanza generadora de vida y de oportunidad, en síntesis, en una ética que armonice su estructura conductual con la que favoreció el creador del cristianismo.

¿Qué es de César y qué de Cristo?

En cierta ocasión se produjo el siguiente diálogo registrado en el NT: "Dinos, pues, qué te parece: ¿es lícito dar tributo a César, o no? Pero Jesús, conociendo la malicia de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis, hipócritas? Mostradme la moneda del tributo. Y ellos le presentaron un denario. entonces les dijo: ¿De quién es esta imagen y la inscripción? Le dijeron: De César. Y les dijo: Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios" (Mat. 22: 17-21).

Fierre Bigo sostiene que la imagen del emperador en la moneda estaba revestida de enorme importancia. No se la debía profanar. Era una representación de Tiberio con su frente coronada de laurel. Cada denario llevaba una inscripción latina que decía: "Tiberio César, Pontífice Máximo Augusto, e hijo del Divino Au-

gusto".

En la respuesta de Jesús se detecta una expresión de rebelión ante la actitud de los tentadores, como también una afirmación de su decisión de no identificarse con la rebelión. Al decir que hay que dar a César lo que le pertenece, se opuso a la rebelión. Pero al decir, que hay que dar a Dios lo que es de Dios, rehusó darle a César el reconocimiento divino que él esperaba, en otras palabras, "No deis a César lo que es de Dios".[13]

La dimensión social de evangelio

No podemos negar que el evangelio es social en su aplicación y en sus resultados. Porque no solamente orienta a la persona hacia Dios, sino que le imprime un espíritu de lucha para conquistar ciertas áreas de la vida y dotarlas de su experiencia cristiana. La aceptación del cristianismo implica: un redimensionamiento de la responsabilidad para con la familia, para con la iglesia, para con el vecindario. Se trasunta en la trasparencia en los negocios, en los actos de gobierno, en los procedimientos políticos, en el manejo de la economía —con fondos propios y ajenos-, tanto en el nivel nacional como en el internacional.

Existe una amplia gama de pasajes de la Escritura que unen sus voces y contextos favoreciendo esta perspectiva y esta conducta hacia Dios, el prójimo y la familia.[14]

Ser cristiano es ser un individuo comprometido. El cristiano tiene una responsabilidad ineludible hacia el prójimo. Pero ésto no implica que la iglesia, como institución, adopte la misión de transformar la sociedad entera modificando incluso sus estructuras básicas.

£1 caso de la Iglesia primitiva

Una lectura desapasionada y no tendenciosa de la Biblia nos demuestra que la iglesia primitiva a nivel de institución se interesó en los pobres y en los necesitados.[15]

Es evidente que la iglesia no limitó su ayuda a sus propios miembros, sin embargo orientó el atributo de sus bondades, de su amor y de su servicio, en el marco de la familia de la fe.

¿Asistencia social o acción social?

Ante el interrogante que plantea la opción entre asistencia social o acción social es evidente que la iglesia cristiana primitiva, frente a problemas sociales muy agudos planteó la importancia de la paciencia hasta la parusía (Col. 3:22-25; 4:1; Efe. 6:5-9; J Cor. 7:20-24; 1 Ped. 2: 18-23; Sant. 5: 1-11). Es notorio que estas referencias surgen en la medida en que afectan al círculo de creyentes y no a la sociedad en general.

Resulta muy llamativo que la teología de la liberación haya dado poca o ninguna importancia a estos pasajes.

Una lectura desprovistas de parcialismo permitiría descubrir muchísimos ejemplos bíblicos de asistencia social (ayuda al necesitado), pero no casos de acción social (iniciativa en favor de modificar las estructuras sociales y eliminar de raíz las causas de la pobreza y de la opresión). En el NT encontramos llamados a ocuparse de la asistencia social, y no a posesionarse de la acción social.

La Iglesia y la política

Una de las tentaciones a las que Satanás sometió a Cristo fue la de tener a su disposición todos los reinos del mundo. "Le llevó a un monte alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares" (Mat. 4: 8). El Señor, nuestro ejemplo, rehusó el ofrecimiento.

Y hoy la iglesia debe resistir -como Jesús- la tentación de dominar, o aliarse con los reinos del mundo.

"Los que han recibido una misión divina no pueden ponerse al servicio de una causa política sin correr el riesgo de sacralizar lo profano, o de deificar lo humano".[16]

La iglesia debe admitir que su especialidad no son las ciencias políticas. Sin embargo, la tarea que está a su alcance es la de alertar las conciencias, lo que obliga a la iglesia a no identificarse con ningún partido o esquema político a fin de evaluar cuánto ocurre con independencia, guiada sólo por la Palabra de Dios.[17]

Bondades de la Teología de la Liberación

Sería un acto de negligencia negar los aspectos positivos que ha tenido la Teología de la Liberación. Por su intermedio se despertó

una conciencia aletargada con respecto a la responsabilidad de los cristianos en favor de los pobres y los desposeídos. Difícilmente, se hubiera alcanzado esa meta, sin la mediación de pensadores claros, muchos de ellos prominentes en Latinoamérica que revelaron su sensibilidad humana, su responsabilidad para con el necesitado. Esa dimensión de la alteridad que casi había estado paralizada por una ecuación que vinculaba al pecado con la pobreza dejó de existir.

También señaló una dimensión acomodada de una iglesia que se había aliado con estructuras de poder temporal y en esa posición se había alejado y enajenado de la miseria del pobre. Este movimiento alzó su voz y condenó ese silencio acomodaticio y cómplice.

Mostró la figura del conquistador que despojó las riquezas de un territorio que hoy está postrado y desplazado de la corriente del progreso y del crecimiento, incapaz de surgir en medio de una vorágine de miseria y desamparo.

Mostró a una América invadida de "comunas", "villas miserias", "cantegriles", "favelas", "poblaciones de emergencia", eufemismos y giros idiomáticos que se emplean para referirse a poblaciones o asentamientos en los que se vive -o se dura- en condiciones infrahumanas.

Este movimiento demostró que la salvación no es un don que se disfruta a solas, sino una responsabilidad.

La Teología de la Liberación es una respuesta a una insostenible realidad en la que se mueve la iglesia latinoamericana.

Problemas de la Teología de la Liberación

Es evidente que no se puede adoptar semejante posición sin caer en riesgos, algunos muy graves.

El problema bermenéutico. Quizás no sea el más visible, pero, posiblemente, es el más grave. Ahora el texto ya no es la Biblia, ni el proceso la exégesis (extraer el sentido del libro sagrado), sino que se favorece la eiségesis (poner un sentido renovado en el texto a partir de la condición desde la que se hace teología). En ese proceso hermenéutico se va produciendo un distanciamiento del sentido original y el texto queda abierto a diversas relecturas y renovaciones de significado que se le quieran otorgar.

La distorsión teológica. Porque se presenta la figura de una iglesia que puede invadir la política y casi que puede ser partido.

Este hecho se percibió en las recientes elecciones brasileñas en las que Lula, dirigente sindical, estuvo a punto de alzarse con las elecciones apoyado por sectores favorecidos por la Teología de la Liberación.

Es singular el hecho de que en la Teología de la Liberación no haya lugar para la persona del Espíritu Santo. Poco se habla de él. Y es posible decir que casi no se admite su presencia. Es como si el movimiento sustituyera la presencia de esta manifestación divina, lo que implicaría mucho más que una distorsión.

Es que el movimiento no es pneumatocéntrico, ni teocéntrico sino antropocéntrico, el **locus** de la interpretación es el hombre y su praxis histórica. Y esta idea -o riesgo- puede conducir a la enajenación del hombre con respecto a su responsabilidad para con Dios, aspecto que jamás un cristiano podría considerarlo como una posibilidad.

La figura de una iglesia impaciente. En la Teología de la Liberación se acallan las perspectivas neotestamentarias del anuncio de un reino metahistórico y se amolda todo a una visión intrahistórica. Todos los fenómenos se dan en el "más acá". Y los cambios no pueden esperar, se deben producir ahora. (De allí que el fundamentalismo es considerado como una visión enajenante que inhibe al individuo de percibir la realidad y, potencialmente, es algo así como una visión enemiga.) Incluso la esperanza de un reino en el más allá es considerada tan enajenante como los textos de Alicia en el País de las Maravillas.

Sin embargo, en este quehacer histórico se descuidan o ignoran las invitaciones apostólicas a confiar, a desarrollar la esperanza y, especialmente, a tener paciencia confiando en la pronta parusía del Señor.[18]

El problema de la identidad cristiana. Por ejemplo, el de conservar el carácter distintivo de la fe cristiana evitando el riesgo del sincretismo teológico que algunos ideólogos comienzan a favorecer. Se detecta en algunos casos una lectura positiva del orientalismo, una tendencia hacia la africanización litúrgica en el Continente Negro y el respeto extremo de los rituales y creencias de los pueblos indígenas, aspectos éstos que comienzan a formar parte de una especie de síntesis cristiano-aborigen, en ciertos lugares, con la consecuente difícil precisión de la identidad de la iglesia cristiana en amplios sectores de Latinoamérica, Asia y África. Estas actitudes llevan a pensar en la posibilidad de que ya no se concibe al cristianismo como "sal" de la tierra, ni "luz" del mundo.

Por otra parte, no se puede negar que la concepción violenta de la Teología de la Liberación ha favorecido el derramamiento de sangre en muchos lugares, como es el caso de Colombia país en que la guerrilla (E.P.L. y F.A.R.C. -dirigido un sector por el conocido sacerdote Pérez) y las milicias populares sostienen enfoques socio-político-religiosos nutridos en la Teología de la Liberación.

Es así que no se avisoran límites racionales o morales ante el pecado de una desmesura que ya ha ocasionado la muerte de muchos inocentes que han caído víctimas de fuegos cruzados y de ideologías que han cometido el error de no haberse expresado claramente.

La iglesia no ha sido "llamada a cruzarse de brazos y esperar pasivamente el retorno de Cristo".[19] Sin embargo, tampoco debe envolverse en un baño de sangre en busca de una liberación por medio de la implementación de la fuerza. La Iglesia debe servir en medio de un mundo en conflicto, sin permitir que la relación con el mundo y la miseria le produzcan una fatiga escatológica que la haga perder de vista que su objetivo y su fin es anunciar la pronta venida del Señor que generará los cambios que este mundo necesita.

Creo que a la larga, esta teología política está condenada al fracaso. Es que de su medio jamás podrá surgir un candidato al Premio Nobel de la Paz, ni un genuino representante de Aquél a quien el Nuevo Testamento califica como el Príncipe de la Paz.

Referencias:

[1] Hugo Assmann, **Opresión-Liberación:** Desalío **a los Cristianos** (Montevideo, Ediciones Tierra Nueva, 1971), págs. 50,141.

[2]Juan Luis Segundo, **Teología de la Liberación** (Madrid, Ediciones Cristiandad, 1985), pág. 150.

[3] Gustavo Gutiérrez, **Teología de la Liberación** (Miraflores, Perú, Edi torial Universtiaria, 1971), pág. 226.

[4] George Casalis, "Jesús, ni vencido, ni monarca celestial", en J. Míguez Bonino, ***Jesús* ni Vencido ni Monarca Celestial** (Buenos Aires, Ediciones Tierra Nueva, 1977), pág. 120.

[5]G. Gutiérrez, op. cit., pág. 255,256.

[6]Ibíd., pág. 194.

^Rubem Alvez, citado por Hugo Assmann en **Religión, ¿instrumento de liberación?,** pág. 197.

[8]Hiber Conteris, "Presencia Cristiana en la Sociedad Secular", De la Iglesia

***y* la Sociedad** (Montevideo, Hdiciones Tierra Nueva, 1971), pág. 262, 263.

[9]Juan Luis Segundo, op. cit., págs. 161, 162.

[10] Ricardo Pietrantonio, **Itinerario Itíblico** (Buenos Aires, Editorial La Aurora, 1989), pág. 83.

II Ihi'd.

[12]Hlena de White, **Kl Deseado de Todas las Gentes** (Mountain View, Pacific Press Puhlishing Association, 1955), págs. 470,471.

[13]Pierre Higo, **The Church and Third World Revolution** (Nueva York, Orbis, 1977), págs. 75, 76.

[14]Véanse: Amós5: 10-12; 21-24;Oseas6:6; Jeremías 22:16; Isaías 1:10-18; 58: 1-10; Mal. 5: 44-48; 22: 37-39; 25: 35-36; Lucas 4: 18, 19; Romanos 13: 8-10; GálatasS: 6,18; 6: 10; 1 Tesalonicenscs 3: 12; 5: 14,15; Santiago 2:8-16; 1 Juan 4:7, 20,21.

[1]-Véanse Hechos 4: 32-35; 6: 1-6; Romanos 15: 26; 1 Corintios 16: 1, 2; 1 Timoteo 5: 3,8,9,16.

[16]P. Higo, op. cit., pág. 122.

^ Werner Vyhmcister, **Misión de la Iglesia Adventista** (Brasilia, Edicioncs del Seminario Adventista latinoamericano, 1980), pág. 117.

[18]Véanse Colosenses 3: 22-25; 4: 1; Hfesios 6: 5-9; 1 Corintios 7: 20-24; 1 Pedro 2: 18-23; Santiago 5: 1-11.

[19]Juan Carlos Viera, **I ʌ Iglesia y el Mundo** (Buenos Aires, Ediciones del Seminario Adventista latinoamericano, 1990), pág. 190.

Testigos de Jehová

Testigos de Jehová es el nombre popular con el cual son conocidos los seguidores de la **Sociedad de Tratados la Torre del Vigía.**

Es uno de los grupos religiosos más numerosos que se separó del protestantismo norteamericano tradicional.

Desde sus comienzos, en 1879, los testigos de Jehová han estado advirtiendo en más de 150 países de la próxima batalla del Armagedón.

Han llamado la atención pública por desafiar al Estado, especialmente al negarse a saludar los emblemas patrios y al no participar en el servicio militar. Este mismo problema hizo que los testigos de Jehová tuviesen sus templos clausurados en la República Argentina hasta que finalmente se levantó esa restricción. Hoy gozan de libertad religiosa en muchos países de América Latina al igual que otros movimientos religiosos.

Doctrinas y creencias

Los testigos de Jehová niegan la existencia de la Trinidad.

Afirman que Cristo es un dios creado y que el Espíritu Santo es una emanación del Dios Todopoderoso.

Sostienen que el reino de Dios comenzó en 1914. Aparentemente, esperaban que en esa fecha ocurrieran ciertos fenómenos históricos de orden mundial.

Creen que la muerte es un sueño del cual se levantarán los que estén a favor de Jehová en la inauguración del milenio.

Sostienen que el castigo de los impíos equivale a su aniquilación total.

No aprueban las transfusiones sanguíneas porque, según su enseñanza, están prohibidas por la Biblia.

Si bien los testigos de Jehová no tienen un código de enseñanzas éticas, por lo que no son estrictos en la abstinencia del tabaco y bebidas alcohólicas, silo son en relación con los alimentos preparados a base de sangre.

Le dan importancia al enrolamiento total de sus miembros en la evangelización.

Practican la Santa Cena, sin la inclusión del rito de lavamiento de los pies. En dicha ceremonia sólo participan los que pertenecen a los 144.000 y ésto lo conoce cada individuo por sí mismo.

Historia de los Testigos de Jehová

Charles Taze Russell (1852-1916)

Por el año 1870, un joven de unos 18 años, llamado Charles Taze Russell quedó muy impresionado por una conferencia que escuchó, y por el diálogo que mantuvo con un creyente adventista llamado Joñas Wendell.[1] Convencido de las profecías, abandonó su escepticismo y comenzó a estudiar la Biblia con un grupo de amigos.

Este grupo se autodenominaría Los estudiantes de la Biblia, y por el estudio que realizaron de las Escrituras llegaron a la conclusión de que en el año 1874, Jesucristo retornaría a la tierra e inauguraría un nuevo mundo.

La desilusión de 1874 los llevó, a Russell y a sus compañeros, a tratar de aclarar el error cometido. Después de aquel año, en 1877, Russell escribió su primer libro, titulado *The Object and the Mannerof the Lord's Retum.* En esta obra afirmaba que Jesús había regresado a la tierra en 1874, pero de una manera invisible, porque a partir de su resurrección -explicaba Russell- Jesús ya no tenía un cuerpo material, tangible, sino un "cuerpo espiritual", invisible.

A partir del 1 de julio de 1879, Russell y algunos de sus colaboradores comenzaron a editar una publicación denominada *Zion 's Watch Tower and Herald ofChrist 's Présenes* (La torre del vigía de Sión y el Heraldo de la presencia de Cristo). La primera edición tuvo 6.000 ejemplares.

Ya por el año 1890 Russell contaba con unos 400 seguidores. Muy pronto, se transformó en el presidente de los denominados

Estudiantes de la Biblia, y entre los años 1886 y 1904, publicó seis volúmenes en los que sintetizaba su doctrina. El título de su obra fue: Estudio de las Escrituras.

En este "estudio", entre otras cosas, anticipaba para 1914 la gran batalla de Armagedón, que sería el fin de este mundo malvado y la instauración del reino de Dios sobre la tierra.

Sin embargo, el 31 de octubre de 1916, Charles Taze Russell falleció sin haber podido contemplar el cumplimiento de su anunciada profecía, y la presencia de los Estudiante de la Biblia quedó en manos de Joseph Franklin Rutherford, que era el consultor legal de la Sociedad de Tratados.

Joseph Franklin Rutherford (1869-1942)

Rutherford se destacó por el establecimiento de fechas y por la elaboración de anuncios proféticos sin cumplimiento. En *Millones que ahora viven no morirán jamás,* sostuvo que Abrahán, Isaac y Jacob licitarían en 1925 para disfrutar los deleites de un mundo mejor.

A fin de recibir a los patriarcas, Rutherford mandó construir un palacio acorde a la expectativa y con ese fin edificó una hermosa mansión a la que llamó Beth Sarim (Casa de los Príncipes). Como nada de lo predicho ocurrió en la fecha establecida la ocupó en 1930 y vivió allí hasta su deceso.

Bajo la dirección de este nuevo presidente, se produjeron varios cambios. En 1931, el movimiento adoptó el nuevo nombre Testigos de Jehová (basándose en Isa. 43:10) y en 1938 se produjo la transición de la estructura democrática de gobierno del movimiento a una teocrática. Hasta ese momento cada comunidad local elegía la dirección de la congregación (los ancianos), en tanto que a partir de 1931, y más decididamente de 1938, todos estos dirigentes locales fueron elegidos desde la estructura jerárquica superior.

A su vez, Rutherford no resistió la tentación de establecer algunas fechas para la batalla de Armagedón, y el inicio del reino de Dios. Primeramente, fijó la fecha de 1925, y luego 1941, pero el hombre que en 1918 había escrito Millones que ahora viven no morirán jamás, murió el 8 de enero de 1942, sin haber visto el cumplimiento de sus augurios. Beth Sarim fue vendida en 1948.

Nathan Homer Knorr (1905-1978)

Al Juez Rutherford, lo sucedió en la dirección del movimiento Nathan Homer Knorr, que continuó con el esquema anteriormenti desarrollado y perfeccionó la estructura de la organización.

Entre los años 1950 y 1960, algunos dirigentes del movimiento, y entre ellos el mismo Knorr, Fred Franz, Alberto Schroede y George Gangas, terminaron una traducción muy peculiar de li Biblia denominada *Traducción del Nuevo Mundo de las Sagrada Escrituras.* Se trata de una versión ideada con el único propósito di defender las principales enseñanzas de la Sociedad de Tratados 1; Torre del Vigía.

En 1966 con la aparición del libro *Vida Eterna en la Libertat de los Hijos de Dios,* escrito por Fred Franz, se retoma la manía di establecer fechas. En esa ocasión, se fija el año 1975, y se lo present como el "fin de los 6.000 años de la creación del hombre" y como 1 fecha probable del fin del este mundo.

La expectativa suscitada es tan grande que en el folleti interno de los testigos de Jehová denominado *El Ministerio del reino* en su edición de julio de 1974, dice en la página dos: "Se tiene] noticias de hermanos que venden sus casas y los bienes y se disponei a continuar el resto de sus días en este viejo sistema realizando e servicio de pioneros (los predicadores de tiempo completo). Sin duda este es un modo excelente de emplear el breve tiempo que qued antes del fin de este mundo malvado".

Con respecto a 1975

"El movimiento creció marcadamente luego de que se publia en 1966 una nueva fecha para la plenitud de los 6000 años di existencia humana. ¿Qué significaba este tipo de cálculo?

"Los seis mil años de la creación del hombre terminarían ei 1975, y el séptimo período de mil años de historia humana comenzarí en el otoño de 1975 DC... Y no habría de ser un asunto meramenti accidental, sino que estaría de acuerdo al propósito amoroso di Jehová Dios para el reino de Jesucristo, el 'Señor del sábado', qui habría de suceder en forma paralela con el séptimo milenio di existencia humana".[2]

Luego de este fracaso cronológico, el movimiento sintió el abandono de muchos de sus feligreses. Se estima que más de un millón de personas abandonaron el movimiento por causa de este fallido anuncio profético.

El manejo de la verdad

Es que detrás de este tipo de sucesos existe un manejo de la verdad, una especie de manipulación perversa que procura ampararse en estructuras cronológicas infalibles.

El presidente Knorr hizo una afirmación muy significativa y reveladora en el año 1952, luego de que algunos de sus más cercanos directivos hicieron algunos cuestionamientos. Dijo: "Hermanos, pueden argumentar lo que quieran, pero cuando alguna cosa llega al sexto piso, es verdad".[3]

Fred Franz (1978-1992)

Inútil sería decir que 1976 fue un año dramático para los testigos de Jehová. Nathan Knorr murió poco después, en junio de 1978 y lo sucedió Fred Franz, recientemente desaparecido. El actual presidente es Mil ton Henshell. Por 1980, la sede central del movimiento -en Brooklyn, Nueva York, Estados Unidos- se vio convulsionada por una especie de herejía: había algunos dirigentes que pusieron en duda las doctrinas fundamentales. Pero, con mucha decisión se apartó a los disidentes. Entre ellos se encontraba Raymond Franz, sobrino del extinto presidente de los Testigos de Jehová.

No obstante todas estas dificultades, el movimiento continuó expandiéndose, al punto que hacia el fin de 1985 alcanzaron la cifra mundial de 3.024.131.

La organización de los Testigos de Jehová

Responsabilidades internas

La Sociedad de Tratados pretende que cada miembro sea un publicador. A cada uno se le asigna una determinada cantidad de horas mensuales en las que debe dedicarse a la labor de la proclamación, de la cual luego debe dar cuenta.

De entre los publicadores, se selecciona a los ministros precursores. De éstos se espera una mayor dedicación, por lo que se les asigna una cuota mínima de 100 horas al mes o 1.200 horas anuales en el servicio de campo. A fin de estimularlos a dedicar más tiempo en el trabajo se les proporciona la literatura con una sensible reducción tarifaria.

La labor de los precursores es: predicar, visitar cada casa de su zona, dar estudios bíblicos en los hogares y volver a visitar (revisita) las casas de la zona en que viven.

Del grupo de precursores se selecciona a los precursores especiales. La cuota mínima de los que ingresan en este estatus es de 140 horas y 50 revisitas al mes. Según su manual interno: "Todos los meses se les hace una concesión especial de dinero a los precursores especiales, y para recibir esta mesada es preciso que cumplan con su cuota de horas y revisitas".[4]

El siervo de congregación. Lo nombra la Sociedad para dirigir todos los asuntos de la congregación local. Es el nexo de comunicación entre la congregación local y la Sociedad. Es el que visita a los hermanos que están enfermos, y a los que son débiles. En resumen, a su cargo está toda la congregación.

El siervo auxiliar de congregación. Es el que suple al siervo de congregación. A su cargo tiene la suma de las cifras de los informes del servicio del campo cada semana y apunta los totales en la "hoja de informe progresivo". Examina semanalmante las tarjetas de registre de publicador y controla si los miembros salieron al campo. "Si al fir del mes halla que algunas personas no salieron al servicio en ningum ocasión, puede dar los nombres de esas personas al conductor dt estudio para que él les ayude a salir temprano al mes siguiente".[5]

El siervo de estudios bíblicos. Los estudios bíblicos y las revisitas son las tareas más importantes que realizan los testigos d(Jehová. Cuando los publicadores no pueden seguir adelante con ui estudio bíblico, el siervo de estudios bíblicos es el encargado de cubrí la responsabilidad. Cuando la Sociedad le envía ciertos nombres, é debe visitar a dichas personas de inmediato.

El siervo de revistas y territorio. Es el encargado de li difusión local de La Atalaya y ¡Despertad! Es el que se entera "de 1; cantidad de revistas que cada publicador necesita. Los publicadore deben tomar las revistas que piden, y su pedido debe ser regular continuo".[6] Se les recomienda que los pedidos se formulen en múlti

píos de cinco, los ejemplos que se ponen son "50,55,60".[7] El siervo de revistas, recibe los envíos y los distribuye en la primera reunión. "Los publicadores deben contribuir (es decir, pagar) por las revistas al tiempo de recibirlas, y con regularidad deben tomar la cantidad de revistas que pidieron".[8] El siervo de las revistas tiene como objetivo trabajar todo el territorio, por lo menos dos veces en el año. "Si el siervo de circuito (siervo de varias congregaciones) al examinar los registros se entera de que el territorio no se está trabajando dos veces al año, es posible que recomiende que parte de éste sea quitado y asignado a otra congregación".[9]

El siervo de literatura. Es el que suple de Biblias, libros y folletos a los publicadores en las campañas que se anuncian en el Informador. El siervo de literatura recibe los pagos y pasa las cantidades al siervo de cuentas. El siervo de literatura hace su pedido una vez al mes, y la Sociedad enviará la literatura "de la manera más barata, no de la manera más rápida".[10] Los precursores reciben la literatura en el almacén y la pagan al contado a tarifas de precursor.

El siervo de cuentas. Lleva los libros de la congregación relativos a sus fondos y gastos. "Debe hacer frente a los gastos de la congregación local con las contribuciones locales. El siervo de cuentas se encargará de que haya cajas de contribución en todas las reuniones de la congregación y en los centros de servicio".[11]

El comité de congregación. Se compone por el siervo de congregación, el siervo auxiliar de congregación y el siervo de estudios bíblicos.

La expulsión de la congregación. "Cuando se decide que alguien es culpable de haber cometido un mal y debe ser expulsado, entonces debe redactarse una resolución y presentarse a la congregación, informando a la feligresía de la acción que el comité ha tomado y declarando que esta persona ya no es miembro de la congregación. No se invita a la congregación a votar sobre esta resolución".[12]

El tratamiento al expulsado. "A las personas expulsadas, ningún miembro de la congregación debe dar reconocimiento ni debe extendérseles la mano amiga de compañerismo".[13]

Algunas de las otras responsabilidades son: 1) el siervo de estudio de La Atalaya, 2) el siervo de la Escuela de Ministerio, 3) los conductores de estudio de libro y 4) los conferenciantes.

Las reuniones

El estudio de La Atalaya. Se lo considera el estudio principal de la congregación y se alienta a que todos hagan un "esfuerzo sincero por asistir a toda reunión".[14] Consiste en un análisis, con participación de los hermanos, de las distintas secciones y temas de esta revista.

La reunión de servicio. "Dan a los testigos la oportunidad de aprender la manera más eficaz y práctica de llevar a cabo su obra de predicación".[15]

En estas reuniones se procura vencer todo tipo de dificultad local argumentativa, metodológica, que se presente. Se estudian todos los aspectos de una discusión. El tema "puede ser apoyado con demostraciones, discusiones de mesa redonda, entrevistas, exámenes, foros, diálogos, consideración por preguntas y respuestas y discursos sobre servicio... Se pueden presentar escenas naturales sobre la plataforma, como estudios bíblicos, la obra de hacer revisitas, el testificar de casa en casa".[16]

La escuela de ministerio teocrático. Se estimula a que todos participen de esta reunión. El manual insta a cada miembro de un modo que se parece mucho más un eslógan comercial y no tanto una genuina motivación cristiana, dice: "Piense en la experiencia que usted está obteniendo al prepararse para un mayor campo de ministerio, y al fin a un puesto de siervo y, probablemente, responsabilidades de conferenciante".[17]

El centro de servicio. Es una especie de filial que se abre para estudiar los libros y revistas de la Sociedad. Cuando el centro de servicio sobrepasa los quince o veinte miembros, se intenta abrir otro centro, que con el tiempo se transformará en una nueva congregación. Se entiende que el progreso de la congregación depende de la forma en que funcionan estos centros.

Las reuniones públicas. Son reuniones de evangelización que se realizan en los salones del reino, o en cualquier otro lugar.

Las ofrendas. "Es privilegio de cada testigo de Jehová apoyar la obra de Sociedad del Nuevo Mundo, haciendo contribuciones voluntarias de vez en cuando, de acuerdo con los medios que tenga para hacerlo... En el mes de julio aparece en la revista La Atalaya un anuncio concerniente a 'Sus perspectivas de contribución', y muchas personas dicen a la Sociedad en forma de carta lo que esperan enviar

a la Sociedad para la obra de servicio del Reino durante el año que sigue... Además de estas contribuciones los publicadores de congregación suministrarán lo necesario para sus propios gastos del Salón del Reino y la obra de expansión en la localidad".[18]

Circuitos *y* distritos

Un grupo de congregaciones componen un circuito, y varios circuitos conforman un distrito. Cada una de estas secciones tiene un siervo respectivo. Es decir: un siervo de circuito y un siervo de distrito.

El siervo de circuito es el supervisor de un grupo de congregaciones y el siervo de distrito atiende todo el grupo de congregaciones y circuitos que componen su distrito. El manual de la congregación establece los horarios de trabajo para el siervo de circuito, desde el martes al mediodía hasta el domingo por la noche. Tiene libre el día lunes y martes por la mañana.

Algunas consideraciones sobre la organización

En resumen, esta es la estructura de una organización religiosa que funciona casi empresarialmente y que emplea elementos motivacionales que van desde la búsqueda de poder interno hasta la de lograr el bienestar económico.

En la exposición anterior, basada en una publicación interna de esta sociedad religiosa y de muy difícil acceso público, se percibe la existencia de ofrendas, cosa que los testigos a menudo cuestionan de otros movimientos religiosos.

Esta organización evidencia una marcada ausencia de libertad, demostrada por los diferentes esquemas de control que conforman y demarcan el progreso interno, que pueden dar lugar a la aparición de claques de poder interno, facilitados ampliamente por una congregación que no tiene ninguna facultad directa para decidir.

Es anómalo que una religión que pretende extraer de la Biblia sus postulados de fe, pierda la visión del individuo, de su valor, de su potencial, sacrificándolo en pos de objetivos a todas luces numéricos con blancos de distribución, con objetivos de horas a cumplir, y con una elocuente búsqueda de méritos, por medio de los que podrá escalar en la estructura interna. Todo esto favorece el arribismo, antes

que el servicio abnegado y dedicado.

No cabe duda que en los testigos de Jehová hay organización, pero en ella se pierde el individuo y lo individual.

Análisis de algunas doctrinas fundamentales

En esta sección vamos a considerar, fundamentándonos en las propias fuentes de los testigos, diferentes doctrinas a las que contrastaremos con su significado, para lo cual recurriremos, en los casos necesarios, a los idiomas originales.

La Trinidad

Desde los días de Arrio (obispo que atacó la divinidad de Cristo), son muchos los hombres que se han levantado sosteniendo que dicha doctrina tiene un fundamento artificial y, por lo tanto, no tiene valor para los creyentes. Sin embargo, nuestro concepto de Dios afecta nuestra relación con él, afecta nuestra adoración y el mecanismo de culto que le tributamos.

"Si la doctrina de la Trinidad es verdadera, entonces aquellos que la niegan no adoran al Dios de las Escrituras. Si es falsa, los trinitarios, al dar honor divino al Hijo y al Espíritu Santo son igualmente culpables de idolatría".[19]

Un dogma que se creyó en silencio

Actualmente se percibe un silencio editorial, catequizador y predicativo en la proclamación doctrinal de este punto de fe. Nos resulta difícil determinar si el mismo se produce por incapacidad del ministerio eclesiástico en entender, y por lo tanto predicar sobre esta doctrina, o porque es una forma de evitar que se reflejen dudas personales sobre la doctrina o teología, o simplemente porque no se ha profundizado demasiado dicho tema. Hay una anécdota de un párroco bávaro que el día de la Trinidad subió al pulpito y dijo a sus fieles que estaba celebrando un gran misterio del cual no entendía nada y que, por lo tanto, no había más remedio que suprimir la homilía. Hoy, sin que hayan actitudes similares, se percibe un silencio. Y el

silencio no contribuye a la vida de una enseñanza.

De alguna forma, pretendemos romper ese silencio, y no por medio de una simple enunciación que afirme: "Creo en la Trinidad", repetida como un punto identificatorio de la fe personal, sino que me inclino a una ruptura del silencio mediante la reflexión.

El tema de la Trinidad no es irrelevante. Es una de los dogmas fundamentales del cristianismo, y algo más, es bíblico.

La doctrina de Dios

Los escritores neotestamentarios reconocen en la persona de Cristo más que un simple hombre, en él ven a Dios. San Juan dice: "Y el Verbo era Dios" (Juan 1:1). San Pablo dice: "El cual es Dios sobre todas las cosas" (Rom. 9:5). Ante su presencia los ciegos ven, los cojos andan, toda enfermedad cesa y, maravillosamente y misteriosamente, el que ha muerto vuelve a vivir por el ejercicio de Su voluntad. Su presencia es la de un hombre, pero sus actos, sus palabras, y todos los aspectos misteriosos para el pensamiento humano que rodean su nacimiento: su vida, muerte y regreso a la vida, transcienden las posibilidades de un hombre y aún la comprensión racional. Quizá por ésto Juan dice: "Este es el verdadero Dios y la vida eterna" (1 Juan 5: 20). El Dios de los cristianos es el Dios de los hebreos redimensionado, pues el cristianismo nace del judaismo.

Para el pueblo de Israel, Dios era el centro de sus vidas. Era un Dios de acción, jamás indiferente o pasivo. Un Dios que participa en los eventos humanos y, por lo tanto, los episodios históricos no son accidentales. Es la mano de Dios que los controla. Es el Dios que originalmente habla con el hombre cara a cara y luego de la aparación del pecado es el Dios que inspira a los profetas y suscita dirigentes para el pueblo. En su nombre hay una vislumbre de eternidad, y solo en El hay esperanzas de vida, porque es un Dios que crea, redime y vivifica.

Un Dios singular pero plural

Para los hebreos el artículo fundamental de fe en Dios es: "Oye Israel: Jehová (YHWH), nuestro Dios (ELOHENU), Jehová (YH WH) uno es" (Deut. 6:4). Este versículo es conocido en el pueblo judío como el "Shemá", vocablo que significa "oye", y se encuentra en innumerables filacterías utilizadas por los judíos.

Los eruditos cristianos del medioevo vieron en este texto bíblico una semblanza de la Trinidad, que no había sido percibida por los judíos, pues éstos sólo ponían énfasis en su Dios como uno y único.

¿Cómo alguien puede ver una idea de la Trinidad en este texto? En primer lugar, encontramos que el nombre divino se repite tres veces, dos como YH WH (Yahvéh) y una como Elohenu (Elohim). En los escritos de Rabí Moisés ben Maimón (1135-1204) escritor judío más conocido como Maimónides se lee: "Yo creo con perfecta fe que el Creador, bendito sea su nombre, es una unidad, que no hay otra unidad semejante a él y que sólo él es nuestro Dios, que era, que es y quesera. Oye, oh Israel, YHWH, Elohenu, YHWH, es uno. Estos tres son uno. ¿cómo pueden los tres nombres ser uno?... Es que tres modos aún forman una unidad".[20]

En segundo lugar, notemos la utilización del vocablo *ekad,* traducido como "uno es". Esta palabra hebrea *ekad,* aparece por primera vez en el relato bíblico de la Creación cuando dice: "Y fue la tarde y la mañana un *(ekad)* día" (Gen. 1: 5). Aquí vemos cómo dos diferentes manifestaciones del tiempo, la tarde (o la noche) y la mañana, se fusionaron en una unidad que es "un día". Lo mismo ocurre cuando el relato bíblico se refiere al matrimonio. "Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una *(ekad)* sola carne" (Gen. 2:24). En este versículo bíblico se habla del hombre y la mujer como una unidad *ekad* pero son dos seres individuales y distintos. ¿En qué sentido son una unidad? Están unidos por su naturaleza, propósito, cooperación, trabajan juntos para mantener la vida familiar. Nos da la impresión, entonces, de que este vocablo *ekad* denota unidad compuesta, y no una unicidad absoluta, para lo cual el idioma hebreo emplea la palabra *yachid.* [21]

Esta concepción plural de la deidad se manifiesta también en otros párrafos del Antiguo Testamento, como cuando Dios dice en la creación: "Hagamos al hombre a nuestra imagen" (Gen. 1: 26), o luego a la caída del hombre al decir: "He aquí el hombre es como uno de nosotros" (Gen. 3:22). Y en el relato de la construcción de la torre de Babel dice: "Ahora, pues descendamos y confundamos allí su lengua" (Gen. 11:7). (Algunos otros pasajes del Antiguo Testamento que sería interesante considerar son Isaías 48: 16; Proverbios 30: 4; Isaías 9: 6.)

El primero y el último

En Isaías 48: 12, leemos: "Óyeme Jacob, y tú, Israel, a quien llamé: Yo mismo, yo el primero, yo también el postrero". No cabe duda que es Jehová el que está hablando, el versículo siguiente dice: "Mi mano fundó también la tierra, y mi mano derecha midió los cielos con el palmo; al llamarlos yo, comparecieron juntamente" (vers. 13). Sin embargo, es de observar que el texto sigue, sin interrupción de sentido, y en Isaías 48:16, dice: "Y ahora me envió Jehová el Señor, y su Espíritu". Creo que resulta difícil discutir a las diversas personas -evidentemente tres- representadas en el texto.

La Trinidad en el Nuevo Testamento

La formulación doctrinal trinitaria es más evidente en el pensamiento apostólico que en los escritos veterotestamentarios. San Mateo registra la expresión: "Por tanto id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo" (Mat. 28: 19). La simple lectura del texto manifiesta que los nombres del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo están precedidos por la expresión en singular "el nombre".

San Pablo se despide en su carta a los Corintios diciendo: "La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén" (2 Cor. 13:14).

En Hechos de los Apóstoles, el evangelista San Lucas registra la ejecución de Esteban en Jerusalén, acusado de proferir blasfemias "contra Moisés y contra Dios" (Hech. 6:11). Momentos antes de la ejecución, Esteban tiene una visión: "Pero Esteban lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios" (Hech. 7:55). Aquí se habla del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo o, como dice San Lucas, de Dios, de Jesús y del Espíritu Santo. Esteban no ve en el cielo un triángulo, o una divinidad con tres rostros —una forma frecuente de representar la Trinidad en el arte cristiano—, ni tres seres humanos de igual figura, sino que el Espíritu está en él, ve la gloria de Dios, en consonancia con lo que afirma el Antiguo Testamento pues sólo es visible su gloria, y a Jesús a su derecha, con igual poder y gloria. Jesús aparece como el representante de Dios ante los hombres.

No debemos olvidar que la Trinidad no fue originalmente

objeto de especulación teórica, sino de fe y de alabanza de la gloria de Dios, es decir, de doxología. Y cada vez que oramos nos vinculamos por la fe con Dios el Padre, pues nos dirigimos a él en el nombre de su Hijo y por el Espíritu Santo.

La antigua fórmula del Canon reza: "Por él, con él, y en él, a tí, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. Amén".

En conclusión, sobre este tema de la Trinidad, digamos que hay muchos otros pasajes en el Nuevo Testamento que revelan cuan profundamente grabado estaba el esquema trinitario en el pensamiento del cristianismo primitivo.

La estructura trinitaria —que se refiere a Dios Padre, el Hijo y el Espíritu Santo— la vemos claramente revelada en textos neotestamentarios, como los siguientes:

1 Corintios 6: 11: "Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios".

1 Corintios 12: 4, 5, 6: "Hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios que hace todas las cosas en todos, es el mismo".

2 Corintios 1: 21,22: "Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios, el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones".

Gálatas 3:11-14: "Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá, y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ella. Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero), para que en Cristo Jesús la bendición de Abrahán alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu".

1 Tesalonicenses 5:18,19: "Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. No apaguéis al Espíritu".

1 Pedro 1:2: "Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo".

Algunos testigos de Jehová insisten en que, porque la palabra Trinidad no aparece en la Biblia, la doctrina de la Trinidad no se

enseña en las Escrituras. La falacia de este argumento se puede demostrar señalando que un término favorito de los testigos de Jehová es teocracia, que tampoco aparece en la Biblia. En ningún caso, sin embargo, la ausencia de la palabra Trinidad o de la expresión "gobierno de Dios" (teocracia) implica que las realidades expresadas por estas dos palabras estén ausentes de las Escrituras.

La divinidad de Cristo

Los testigos de Jehová sostienen que Cristo no es Dios, sino un dios. No es novedosa la aparición de esta doctrina, ya que a lo largo de la historia, de tanto en tanto, surgieron hombres que negaron la divinidad de Cristo y también la idea bíblica de la Trinidad.

Arrio (al que ya nos referimos) era un presbítero de Alejandría. Se lo describe como: "Alto de estatura, hermoso, ascético, ardientemente religioso, predicador elocuente, daba la impresión de ser arrogante".[22] Intervino en una discusión teológica entre los obispos de Roma y Alejandría y sostuvo que "Cristo tiene principio", pero que "Dios es sin principio". La controversia se hizo violenta, tanto que el obispo convocó un sínodo y comenzaron las discusiones.

Pocos conocen que Arrio corrigió más tarde algunos puntos de vista ante Constantino y fue readmitido, poco tiempo antes de morir, en la comunión de la iglesia por los obispos reunidos en Nicea en el año 325. Pero su enseñanza había penetrado ya en muchas mentes y tarde o temprano haría nuevamente su aparición.

Primogénito y Unigénito

La mayoría de los problemas referidos a la naturaleza de Cristo aparecen al responder a la pregunta: "¿Quien es Cristo?" Hay dos términos que manifiestan dificultad de entender y explicar: Unigénito; y Primogénito.

Algunos concluyen que si a Cristo se lo llama así es porque "proviene" de Dios y, por lo tanto, no es tan Dios como el Padre.

Unigénito

El término utilizado por Juan pone énfasis en Cristo como Hijo, y no "derivado" o "procedente" de alguien. El término griego

utilizado es *Monogenés,* palabra compuesta por: *mono* (uno, único, solo) *y genos* (clase). Las dos palabras, al unirse, nos dan la expresión *monogenés* que se aplica a alguien que es único, es decir, un ser singular.

Monogenés significa "único", "solo", "único en su clase o especie", "apreciado más que otros". La mitología griega sostenía que el ave Fénix, ni nació, ni fue engendrado, por lo que Clemente lo califica: *monogenés.*

El término incluye la idea de "amado". En Hebreos 11: 17 la palabra se aplica a Isaac, y allí se lo llama "unigénito". Sin embargo, Isaac no fue el único hijo de Abrahán, estaba también Ismael. Por lo tanto, el vocablo no se aplica en el sentido literal, más bien está haciendo énfasis en el hijo "incomparable", el hijo "amado", solo así es comprensible, pues era el hijo de la promesa.

Por lo tanto, el término aplicado a Cristo pone el acento en alguien que es "único en su especie", único en su categoría". La expresión describe a alguien "sin contraparte o igual".

Aplicado a Cristo, el término significa: El "incomparable"; distingue la especial relación que lo une con el Padre.

Es el único en su clase, es "único y al serlo es diferente de los otros hijos de Dios". Es único, pues en él confluyen dos naturalezas: la divina y la humana.

Primogénito

Así como Juan usa el término "unigénito", Pablo emplea "primogénito" *(protótokos).* Del mismo modo que en idioma español, el griego usa los términos en forma literal, y también en forma figurada. Este vocablo esconde los siguientes matices:

Literal: Describe el primer nacido de hombre o de bestia.

Figurada: Señala preeminencia en rango, en carácter o posición.

"Primogénito", indica entonces, en sentido figurado, alguien "elegido", "separado", "favorecido", "distinguido".

Este vocablo no necesariamente significa el primer nacido, también es utilizado para indicar un estatus especial, alguien que es "distinguido". Veamos algunos casos:

David es llamado primogénito (Sal. 89:20-27). Sin embargo, es el más joven de los hijos de Isaí.

Jacob es llamado primogénito (Gen. 27:19,29,33-37), sin embargo, fue Esaú el primero en nacer.

Existe también un tipo de aplicación en sentido simbólico, sin referencia al nacimiento físico: Israel, por ejemplo, es llamado primogénito (Exo. 4:22). No es Israel el primer pueblo de la tierra, pero es primogénito en el sentido de "elegido".

Ala Iglesia de Cristo, se la presenta, con este mismo matiz, como a la Iglesia de los primogénitos" (Heb. 12: 23).

En este sentido es que se aplica este título a Cristo (Col. 1:18; Heb. l:6;Apoc. 1:5).

El significado del título

Este vocablo, indica, entonces, el derecho a la soberanía y dominio. Así como Cristo es "primogénito entre muchos hermanos" (Rom. 8: 9), lo es también de "cada criatura" (Col. 1: 15, 18).

Implica también el privilegio del sacerdocio: "Tú eres un sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec" (Sal. 110: 4; Heb. 5: 6; 7: 21).

La distinción entre "primogénito" y "unigénito"

Monogenés. Se refiere a Cristo como el"único"(Monogenés); hijo de Dios que es diferente de los otros "hijos de Dios" (tekna). La distinción abarca otro aspecto: Cristo "no llegó a ser", sino que ya estaba en el comienzo con Dios.

¿Porqué es único? Porque él revela al Padre (Juan 1:18). Es el mediador de salvación (1 Juan 4:9). No hubo pecado en él (Heb. 7: 26). Tiene vida en sí mismo (Juan 1: 4). Puede dar vida a quienes lo acepten (Juan 10: 10).

Protótokos. Se refiere a la relación con los hombres del Cristo resucitado en su gloriosa humanidad. Describe no sólo la prioridad en tiempo, sino también superioridad en posición, privilegio y autoridad. Aplicada a Cristo la expresión "primogénito" denota su "esíaíus y carácter", pero no su origen.

El principio de la creación

Para interpretar adecuadamente este pasaje que califica a Cristo como "Testigo fiel" y "El principio de la creación de /y no *por/* Dios" (Apoc. 3:14), debemos recordar el contexto mayor, es decir la Biblia. Y también el contexto inmediato. Sin dcj ar de imprimir el valor adecuado al pensamiento del autor, es decir, Juan, en otros libros de la Escritura.

En primer lugar, recordemos que en el contexto inmediato de Apocalipsis se presenta a Cristo como "Alfa (el principio) y Omega, el primero y el último" (Apoc. 1:11). Lo mismo dice en Apocalipsis 1:17.

Hacia el final del libro, en Apocalipsis 22:13, dice: "Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último".

Estas son referencias que surgen de la inspiración y, si como afirmamos, en el Apocalipsis, los libros de la Biblia se encuentran y culminan, aquí se descubre un claro sentido del texto isaiano: "Yo soy el primero y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios" (Isa. 44:6).

El que ésto dice se identifica hacia el final de la Revelación apocalíptica diciendo: "Yo Jesús" (Apoc. 22: 16). Es posible que se pueda aceptar el hecho de dos primeros y dos últimos, pero recordemos el texto de Apocalipsis 1: 18: "El que vivo y estuve muerto". Es evidente que en el panorama de la revelación de Juan, Cristo es tan "principio y fin", como lo es Dios.

En general, una fuente autorizada sostiene que los títulos de Apocalipsis 1:4-8, como primero y último, se refieren a Dios el Padre, y de Apocalipsis 1: 11-18, se refieren a Cristo.

Y ese sentido (de principio) también debemos rescatarlo en Apocalipsis 3: 14.

Por otra parte, es bueno recordar que todo vocablo adopta un matiz activo y otro pasivo. En el sentido activo el sujeto opera o realiza la acción, en tanto que en el sentido pasivo es receptor de una acción. La palabra *arjé* tiene tanto un sentido activo como uno pasivo y es prudente determinar dicha orientación para expresar su significado.

Arjé, en sentido pasivo, recibe la acción, y dentro de ese contexto Cristo sería algo así como el primer ser creado. En tanto que la misma palabra en su sentido activo, se refiere al que inicia la acción, el primer motor, el impulsor. Y dentro del cuadro de figuras apocalípticas ése es el sentido apropiado que armoniza con la teología neotestamentaria de Cristo como Creador y no como criatura.

En español, *principio* tiene el siguiente sentido: "Primer instante del ser de una cosa" (en voz pasiva). Pero también, dice: "Causa primitiva de una cosa o aquello de que otra cosa procede" (en voz activa).

Hasta el día de hoy, usamos el concepto de "principio" con matices literales o figurados. Decimos, por ejemplo, el Alcalde Fulano fue el "principio" de esta carretera, y no pretendemos afirmar que haya quedado enterrado al principio de dicha ruta, sino que fue el originador. El sentido, en este caso, es activo y no pasivo.

El sustantivo *arjé* designa el desencadenamiento de un proceso que inicia Cristo y, desde esta perspectiva, sería la traducción *tetehillah* (Gen. 41: 21; Dan. 9: 21).

Juan, quien es autor de Apocalipsis, también escribió las tres epístolas y el Evangelio de Juan. Por lo tanto, es el mismo autor de Juan 1: 1-3, donde se indica claramente que Cristo es creador y no criatura. Juan 1:3, no deja lugar a dudas: "Todas las cosas por él fueron hechas y sin él nada de lo que fue hecho es hecho". Jesús es Creador, no un ser creado.

Ese mismo criterio fue compartido por el apóstol Pablo (Col. 1:13-16; Efe. 3:9; Heb. 1:1-3; 1 Cor. 8: 6).

Por lo tanto, al determinar el significado de este texto, debemos nutrirnos de los elementos más importantes como lo son el análisis gramatical y literario, la concepción contextual en que se fundamenta el pasaje y la dimensión teológica del medio en que se origina, todo eso nos recuerda:

El sentido contextual en el que aparecen las expresiones joaninas.

Calificar a Cristo como "principio", en el sentido de ser creado sería desconocer el uso de la palabra *arjé* y también eludir el empleo apostólico del autor (Juan 1: 3).

Pero también se corre el riesgo de tergiversar el pensamiento apostólico de los autores neotestamentarios que afirman la divinidad y no la creación de Cristo.

¿Un niño Dios?

En Isaías 9:6 se encuentra una de las profecías mesiánicas más significativas de la Escritura, que dice: "Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su

nombre: Admirable, Consejero, Dios fuerte *(El-gibor),* Padre eterno *(Abi-ad),* Príncipe de Paz".

Cierta vez, le pedí a un testigo de Jehová que explicara: ¿cómo es posible que la Escritura llamase Dios a un niño? ¿Cómo podría explicar que además se lo llamase Padre eterno?

Es ineludible notar que la afirmación se encuentra en un contexto cuya raíz se encuentra en el capítulo 7. En ese capítulo está la afirmación: "Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel" (Isa. 7:14; véase Mat. 1:23). Este pronunciamiento profético engloba la porción en una de las más bellas profecías mesiánicas.

Hay una desbordante alegría en el tono profético al anunciar al libertador venidero que está dotado de una excepcional realeza. Lo notable del punto es encontrarnos con un par de títulos excepcionales:

Dios fuerte. Posiblemente, ésta se una de las afirmaciones más desconcertantes para los testigos de Jehová, pues esta expresión se aplica sólo a YHWH (véase Isa. 10:21; Deut. 10:17; Jer. 32:18: Neh. 9: 32). Este título nos pone ante un niño que tiene una naturaleza divina.

Padre eterno. Se fortifica la idea anterior con la afirmación de es Padre eterno. La concepción de la paternidad sólo puede encajar en la participación de ese niño en la obra de la Creación.

Esta es una, de las muchas, manifestaciones que encontramos en la Escritura que sustentan la naturaleza divina de Jesucristo.

A Jesús se lo llama Jehová en la Versión del Nuevo Mundo

Indudablemente, la traducción del Nuevo Mundo, tiene muchos detalles, pero hay algunos que nos ayudan; por ejemplo, el texto que dice: "Por que todo el que invocare el nombre de Jehová será salvo". El original dice "el nombre del Señor" (Rom. 10:13, VNM).

Lo que hay que preguntar es: "¿Cuál es el nombre de Jehová? Pedro, desafiando a los que dudaban de la deidad de Cristo, dice: "Además no hay salvación en ningún otro, por que no hay otro nombre debajo del cielo que se haya dado entre los hombres, mediante el cual tengamos que ser salvos" (Hech. 4:12,13, VNM).

¿Cuál es ese nombre? Dice el mismo Pedro: "que en el

nombre de Jesucristo el nazareno" (Hech. 4: 10, VNM).

Según la misma versión de los testigos de Jehová, deducimos que Jesucristo es Yahvéh. Precisamente, lo que ellos pretenden negar.

Si Jesús es Dios, ¿se lo pudo ver?

Es increíble la facilidad con la que un Testigo de Jehová puede desviar la interpretación de un texto. En una ocasión una señora me visitó amablemente, y la escuché durante 15 minutos.

En un momento de la conversación utilicé Juan 1: 1, y la señora con refinamiento, me dijo: "Señor ¿Ud. cree que Jesús es Dios? Lea por favor, Juan 1:18, allí dice: 'A Dios ningún hombre lo ha visto jamás..." (Juan 1: 8, VNM), y agregó:

—Cristo no es Dios por que lo vieron.

Cité Éxodo 33: 21,23, que dice que Moisés vio la espalda de Dios y pedí una aclaración a lo que diplomáticamente respondió:

—Señor, ¿Ud. quiere decir que la Escritura se contradice? Aclaré que ésa no era mi postura, sino que pedía una explicación. Y aquella señora no la pudo dar.

Creo que la Escritura no se contradice, aquí está haciendo referencia a Cristo, cosa que es inaceptable para los testigos de Jehová prefieren aceptar que hay contradicción antes que admitir que se refiere a Cristo.

Textos que indican la divinidad de Cristo

Juan 1: 1. Este texto es traducido por la versión del Nuevo Mundo así: "El verbo era un dios". Originalmente, no hay ningún artículo en el texto griego donde los testigos de Jehová lo colocan. Por lo tanto, no hay base para insertar el "un". (Véase el capítulo referente a la VNM.)

Juan 5:18. Los fariseos acusaban a Cristo de hacerse igual a Dios.

Juan 10:30. "Yo y el Padre uno somos". Cuando se cita este texto a los testigos de Jehová, invariablemente responden con Juan 17: 21. "Para que todos ellos sean uno, así como tú, Padre estás en unión conmigo y yo estoy en unión contigo, que ellos también estén en unión con nosotros..." (VNM). Significando que de la misr^a manera

que Cristo está unido a Dios nosotros también lo podamos estar.

Esta es una demostración del abuso que hacen de la interpretación inadecuada de la Biblia. Juan 17 está hablando de la unidad de la Iglesia (Juan 17:1-26) y del amor que debe reinar en la Iglesia.

El texto se refiere a la profunda unión que existe entre Jesús y Dios. Pero la unión de Cristo con el Padre es diferente de la unión de cualquier cristiano con Dios. El creyente no podrá decir, con la propiedad de Jesús, "Yo y el Padre uno somos", porque las palabras de Cristo describen su naturaleza divina.

Juan 10:28. El discípulo incrédulo, Tomás dice: "Señor mío, y Dios mío".

Contenido	**Referencia**	**Fuente**
O Kyríos mu o Déos mu	Juan 20: 28	Original griego
"Señor mío y Dios mío"		Valera 1960
Kyríe o Déos mu	Salmos 30: 12	LXX
Jehová Dios mío		Valera 1960
Kyrie oDeosemon	Marcos 12:29	Original griego
El Señor nuestro Dios		Valera 1960
Kyrie o Déos emon	Deuteronomio 6: 4	LXX
Jehová nuestro Dios		Valera 1960
Yhwh elohenu	Deuteronomio 6:4	Original hebreo
Jehová nuestro Dios		Valera 1960

La expresión apostólica tiene un orden definido. No es un orden casual. Coincide con las expresiones con que la LXX traduce el título divino YHWH ELOHIM. Vez tras vez, encontramos dicha expresión traducida como *Kúrios o Déos.* Los salmos abundan en exclamaciones de fe y confianza en el Dios de Israel, que utilizan la fórmula divina YHWH ELOHIM y que, sistemáticamente, es traducida como *Kúrios o Déos.* Esta, indudablemente era una expresión muy común con la que el israelita le cantaba al Dios que era objeto de su confianza y de su fe.

Esto demuestra que Tomás reconoció en Cristo al Dios del Antiguo Testamento.[23]

Divinidad de Cristo en el Nuevo Testamento

Romanos 9:5. "...Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas".
Tito 2:13. Se denomina a Cristo: "Gran Dios y Salvador". 2 Pedro 1:1. Se lo llama "Nuestro Dios y Salvador Jesucristo".

1 Juan 5:20. Se dice de Jesús: "...éste es el verdadero Dios y la vida eterna".

Características divinas de Cristo

Ciertas expresiones que en el Antiguo Testamento, se aplican al Dios Jehová, en el Nuevo Testamento se aplican a Cristo. Compárese:

Jehová y Cristo suben a lo alto y dan dones.

Salmos 68: 18: "Subiste a lo alto, cautivaste la cautividad, tomaste dones para los hombres, y también para los rebeldes, para que habite entre ellos JAH Dios"

Efesios: 4: 8-11: "Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad y dio dones a los hombres. Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido a las partes más bajas de la tierra? El que descendió es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. Y el mismo constituyó a unos, apóstoles, a otros profetas; a otros, evangelistas; a otros pastores y maestros".

Jehová y Cristo son descriptos en actividad creadora.

Salmos 102: 25: (Afirma de YHWH) "Desde el principio tú fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos".

Hebreos 1:10: (Afirma de Cristo, véase Heb. 1:1-3,5) "Y: Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra y los cielos son obras de tus mano".

Jehová y Cristo son como piedra de tropiezo.

Isaías 8:13,14: "A Jehová (YHWH) de los ejércitos, a él santificad; sea él vuestro temor, y él sea vuestro miedo. Entonces él será por santuario; pero las dos casas de Israel por piedra para tropezar, y por tropezadero para caer y por lazo y por red al morador de Jerusalén".

1 Pedro 2:7,8: "Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen, la piedra que los edificadores desecharon, ha venido a ser la cabeza del ángulo, y: Piedra de tropiezo y roca que hace caer".

El Bautista calificó a Cristo con atributos de Jehová.

Isaías 40:3: "Voz que clama en el desierto: Preparad camino a Jehová (YHWH)".

Mateo 3: 3: "Este es aquel de quien habló el profeta Isaías cuando dijo: Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor".

¿Quién únicamente puede ser adorado?

Jesús dice a quién tenemos que adorar: "Escrito está: Al Señor tu Dios adorarás y a él sólo servirás" (Mat. 4: 10). Es bueno recordar esta versión: "Por que escrito está: Es a Jehová *(Kúrion)* tu Dios a quien tienes que adorar; y es a él sólo que tienes que rendir servicio sagrado" (Mat. 4: 10, VNM).

La expresión "adoración" está identificada por el vocablo original *proskunéo*. El ángel no aceptó que el apóstol Juan lo adorara *(proskunéo)* (Apoc. 19:10).

Pero, Cristo recibió adoración: Los magos lo adoraron *(proskunéo)* (Mat. 2: 11). Los leprosos lo adoraron *(proskunéo)* (Mat. 8: 2).

Véase también: Mateo 9: 18; 14:33; 15: 25; 28: 9,17; Mar. 5: 6; 15:19; Lucas 24:52; Juan 9: 38; Hebreos 1:6; Apocalipsis 4:10; 7: 11; 14:7; 19:10. En todos estos textos en los que en español se emplea la palabra *adorar,* el griego utiliza *proskunéo.*

Es bueno preguntarse: ¿por qué fue adorado Cristo? La respuesta es sencilla: Por que Cristo es Dios y Señor y puede y debe ser adorado (Fil. 2:10).

Una contradicción difícil de responder para los Testigos

Afirman; "Esto significa que él (Cristo) fue creado antes que a los otros hijos de la familia de Dios".[24]

Sostienen que Cristo es un Dios menor, según lo que hacen decir a Juan 1:1.

Pero el texto del cual sacan el nombre que los identifica (parecería una paradójica ironía), es el que dice: "Ustedes son mis testigos, es la expresión de Jehová (YHWH), aún mi siervo al que he escogido, para que sepan y tengan fe en mi y para que entiendan que yo soy el mismo. Antes de mí no fue formado Dios alguno, y después de mí continuó sin que lo hubiese" (Isa. 43:10, VNM).

La pregunta es obvia: Siendo que aceptan que Cristo es un Dios, y la Biblia dice que antes de Dios no hubo divinidad alguna, ni lo hubo después, entonces, ¿cuándo fue creado Cristo?

Cristo y **el Padre tienen cualidades en común**

Libres de cualquier tipo de prejuicio, es bueno que reflexionemos en la estrecha relación entre Cristo y el Padre.

Cristo es eterno (Miq. 5: 2). Cristo no tiene principio ni fin (Heb. 7: 3). Jesucristo es el Autor de la Vida (Hech. 3:15). El Señor Jesús es la imagen de la sustancia divina (Heb. 1: 1-3). Se lo llama Miguel (de *Mi-ka-el),* que significa: ¿Quién como Dios? (Jud. 9). Es Todopoderoso (Apoc. 1: 8). Los ángeles lo adoran (Heb. 1: 6).

Por estas razones, la Escritura afirma que: Honrar al Hijo es honrar al Padre (Juan 5: 23). Ver a Cristo es ver al Padre (Juan 14:7-9). Conocer a Cristo es conocer al Padre (Juan 14:7). Creer en Cristo es creer en el Padre (Juan 12: 44). Cristo hace lo que el Padre hace (Juan 5:19). Cristo resucita a los muertos igual que el Padre (Juan 5: 21). Cristo tiene vida en sí mismo, como el Padre (Juan 5:26). Todo lo que tiene el Padre es de Cristo (Juan 16:15). Cristo y el Padre son uno (Juan 10: 30)

Cristo **comparte su gloría con el Padre**

La Escritura afirma que Dios no da su gloria a otro: "Yo Jehová (YHWH); éste es mi nombre; y a otro no daré mi gloria" (Isa. 42:8).

Sin embargo, Cristo revela que participó de esa gloria: "Padre glorifícame tú al lado tuyo con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese" (Juan 17: 5).

El primer texto destaca que la gloria divina es inherente e intransferible, es parte de la sustancia de Dios. No se puede dar a otro. No se puede compartir. Pero, Cristo exhibió una vislumbre de su gloria, por ejemplo en la transfiguración (Mat. 17:2). Esto demuestra la divinidad de Cristo.

¿Fue Esteban un idólatra?

Cuando los judíos apedrearon a Esteban éste oró diciendo: "Señor Jesús recibe mi espíritu" (Hech. 7:59). Es inadmisible orar a quien no sea Dios. Si la opinión de los testigos de Jehová es correcta, Esteban fue un idólatra pues oró a alguien que no es Dios oró a quien es una criatura, según afirman. Pero Esteban conocía en quien creía

y por eso oró así. El sabía quien era Cristo y a quien volvía su espíritu.

Pablo creía en la divinidad de Cristo

La epístola a los Calatas comienza como sigue: "Pablo, apóstol, no de *(apó)* los hombres ni por medio de *(diá)* un hombre, sino por medio de *(diá)* Jesucristo y Dios el Padre..." (Gal. 1: 1).

Aquí el apóstol declara que su apostolado no deriva de los hombres como origen, ni por medio de un hombre como canal. En lugar de haber sido designado apóstol de o a través de un ser humano, declara enfáticamente que lo era "por medio de Jesucristo y Dios el Padre". En estas palabras, Pablo distingue claramente a Jesucristo de los hombres y lo coloca en el mismo rango con Dios el Padre.

Es de notar también que aunque emplea dos preposiciones cuando habla de los "hombres" y "un hombre", aquí emplea una sola preposición, "por medio de *(diá)* Jesucristo y Dios el Padre". El testimonio de Pablo es tanto más impresionante cuando se consideran las tres circunstancias siguientes:

Aunque no forma parte del propósito del apóstol referirse en este versículo explícitamente a la naturaleza de Cristo, con todo, Pablo está tan habituado a pensar en Cristo como plenamente divino que para él es natural, aún indirectamente, referirse a Jesucristo y a Dios del mismo modo, utilizando la misma preposición para ambas personas de la Trinidad.

Cuando se considera la estricta formación rabínica de Pablo, con su sólido monoteísmo, es más sorprendente hallar tal lenguaje en sus labios. Evidentemente, su fe judía se había ampliado como para contemplar a Jesucristo en una posición tan exaltada.

Más sorprendente aún es el hecho de que Pablo no sólo sostiene este concepto de Jesús, sino que da por sentado que todos concuerdan con él en este sentido. El no discute el punto, ni parece tener necesidad de defenderlo contra ataques dentro de la iglesia.

Aún a quienes combate en esta epístola a los Gálatas, los judaizantes, hasta donde podemos ver, no se oponían al elevado concepto que Pablo tenía de Cristo. En este punto estaban de acuerdo con Pablo y los primeros apóstoles que habían visto a Jesús andar por las colinas de Galilea sujeto a todas las pequeñas limitaciones del ser humano. He aquí algo realmente asombroso: el consenso de los diversos grupos dentro de la iglesia primitiva era que Jesucristo debía

ser parangonado con Dios el Padre. **Las**

cualidades divinas del Espíritu Santo

En diferentes publicaciones los testigos de Jehová afirman que el Espíritu Santo no forma parte de la divinidad, no es Dios, sino que es "una fuerza activa" que emana o brota de Dios.

La Escritura nos presenta claramente:

El Espíritu Santo tiene cualidades personales.

Se le conceden atributos divinos.

Rasgos **personales del Espíritu Santo**

Es interesante que el Espíritu Santo comparte los atributos de la individualidad personal que se le asigna en la Biblia a Dios el Padre.

Conocimiento. El Espíritu es más que una fuerza o una emanación, tiene conocimiento y discernimiento propio (1 Cor. 2:11) Está capacitado para tratar con seres personales en forma consciente e inteligente. Una energía no tiene esta capacidad. Sostenerlo es ridículo.

Voluntad. Esta es una manifestación contundente e incontrovertible de la personalidad del Espíritu. El Espíritu tiene voluntad y la manifiesta en la distribución de los dones (1 Cor. 12: 11).

Mente. El Espíritu tiene una mente que puede regular todas las funciones cognitivas y volitivas. (Véase Rom. 8:27; Hech. 15:28.)

Manifiesta amor. El hecho evidente que el Espíritu tenga afectos y los manifieste, refleja su individualidad personal (Rom. 15: 30).

Comulga con el Padre y el Hijo. Las descripciones que la Biblia aporta respecto del Espíritu revelan que en la relación que sostiene con el Padre y con el Hijo, el Espíritu entabla un diálogo de comunión recíproca (2 Cor. 13: 13).

Manifiesta tristeza. Las acciones pecaminosas entristecen al Espíritu, lo que revela su constante preocupación por nosotros. Una nueva manifestación de su individualidad (Efe. 4: 30)

Se puede intentar mentirle. Si bien es claro que Dios no puede ser engañado, el hombre puede intentar hacerlo. Pedro acusó claramente a Ananías y a Safira que al haber mentido al Espíritu Santo, le mentían a Dios mismo (Hech. 5: 3, 4, 9; Mat. 12: 32).

Atributos divinos del Espíritu Santo

Resulta claro que el Espíritu es una persona, pero la evidencia de la Biblia indica que es una "persona divina".

Se lo ubica en la misma condición que a Dios y se lo llama Dios (Hech. 5:3,4).

Participa de la Creación (Gen. 1: 2; Job. 33: 4).

Tiene poder regenerador o recreador (Juan 3: 5, 8).

Es omnipresente (Sal. 139: 7-10; Hech. 2: 17).

Es omnisapiente (Hech. 8: 29, 39).

Tiene vida eterna (Heb. 9: 14).

Es la fuente de la profecía (2 Ped. 1: 21).

El año 607 y la venida de Cristo

En 1914, ¿vino Jesús en forma invisible?

Los testigos de Jehová enseñan que Cristo ya vino en forma invisible, por lo que su manifestación no fue percibida por los hombres. Esta doctrina sufrió alteraciones con el paso del tiempo, pues originalmente habían percibido a este suceso en el año 1874:

"La segunda presencia de Cristo comenzó en 1874".[25] Sin embargo, trabajos posteriores obviaron esta posición y sostuvieron con firmeza la fecha de 1914. Sostienen los testigos de Jehová, que la certeza de esta fecha la atestiguan innumerables acontecimientos entre los que se destaca la acción misionera mundial de los testigos de Jehová.

Afirman que 1914, es el año del establecimiento del reino mesiánico.[26]

¿Cómo llegan a esa fecha y al descubrimiento de ese acontecimiento tan importante? Arriban a la misma por una convergencia de textos bíblicos a los que hacen dar este sentido.

La relación del 607 y 1914

Afirman que 1914 es la fecha que marca el fin de "los tiempos señalados a las naciones" (Luc. 21: 24). Este tiempo de las naciones empezó cuando terminó el reino de Dios en la tierra. "Su reino

terminó cuando el último rey de la nación de Israel fue quitado del 'trono de Jehová' en Jerusalén. (sic) (1 Crón. 29: 23)... La nación o reino terrestre de Dios terminó cuando un rey pagano destruyó a Jerusalén. Ese rey pagano fue Nabucodonosor, rey de Babilonia. Este rey de Babilonia quitó a Sedequías, el último rey de Israel...

"En el año 607. a de J.C. y arrasó su ciudad y dejó desolado el territorio. De modo que ese año terminó el reino terrestre de Dios.

"Y ese año, 607 a. de J. C, los 'tiempos señalados de las naciones' comenzaron... Naturalmente, queremos saber cuándo terminaron los tiempos señalados de las naciones. Pero primero tenemos que saber cuánto duran esos tiempos. La Biblia nos dice que los tiempos señalados de las naciones serían siete tiempos. El reino de Dios no podía empezar hasta que hubiese pasado 'siete tiempos' (Dan. 4: 16).

"¿Cuánto duran siete tiempos? Los testigos de Jehová explican ésto por medio de señalar a Apocalipsis 12: 6,14. El versículo 14 hace mención de 'un tiempo y dos tiempos y la mitad de un tiempo'. Esto representa tres tiempos y medio, o la mitad de siete tiempos. El versículo 6 se refiere a tres tiempos y medio como constando de 1.260 días. Así que 'siete tiempos' sería dos veces 1.260 días, ó 2.520 días.

"Pero, ¿son los 'siete tiempos, 2.520 días de veinticuatro horas? No. Con Dios cada día cuenta por un año. En Números 14:34, la regla de Dios es 'por cada día un año'.

"Y en Ezequiel 4:6, Dios señaló: 'Un día por un año'. Así que los 2.520 días vienen a ser 2.520 años. Esto hace que 'siete tiempos' de los 'tiempos señalados de las naciones' duren 2520 años.

"Ahora bien, puesto que los 'tiempos señalados de las naciones' empezaron en 607 a. de J.C. tenemos que contar adelante 2.520 años. ¿Adonde nos trae eso? Al año 1914".[27]

En resumen:

Como vemos entonces:

a) Los siete tiempos o 2.520 años surgen de Daniel 4;

b) El concepto de 'tiempos de los gentiles' de Lucas 21: 24;

c) Y la fecha base del año 607 A.C., porque afirman que ese fue el año en que Nabucodonosor quitó a Sedequías del trono.

Cuadro Cronológico
Tiempos de los Gentiles

	Los siete "tiempos señalados de las naciones" (2.520 años)		Tiempo del fin
607 a. EC.	33 RC.	1914 EC.	1988 EC.
La Jerusalén terrestre es destruida	"Jerusalén" continúa "hollada" (Luc.21: 24)	Comienza el tiempo del fin (Dan. 12:4)	72 años dentro tiempo del fin (Mat. 24:3,12,22)

Encontramos que 1914 es una fecha clave e importantísima para los testigos de Jchová porque:

Es el momento del restablecimiento del reino profético (Daniel 2: 44).[28]

Jesús comienza a reinar sobre sus enemigos.[29]

Es la inauguración del nuevo reino teocrático.

Siendo que 1914 es una fecha tan importante, vamos a analizar los distintos aspectos involucrados en la constitución interpretativa de la fecha para analizar si la misma tiene validez y si soporta la aplicación de un análisis somero que no pretende ser profundo.

Dijimos que 1914 surge como fecha clave de una interpretación de Daniel 4, del concepto de "tiempos de los gentiles" de Lucas 21: 24, y de la fecha base, el 607 AC, fecha en que Nabucodonosor quita a Sedequías del trono. Estas son tres afirmaciones medulares de los testigos de Jehová de las que deducen que 1914 es una fecha fundamental.

Analicemos en primer lugar Daniel 4

El pasaje relata que mientras el rey descansaba tuvo un sueño que lo espantó. En el sueño vio un árbol enorme que estaba en medio de la tierra y crecía y se fortalecía hasta que se lo podía ver desde todos los confines de la tierra (vers. 11). De pronto, un ángel ordenó derribarlo y dejar en tierra la cepa de sus raíces con atadura de hierro y de bronce para que lo moje el rocío y tenga parte con las bestias. "Su corazón de hombre sea cambiado, y le sea dado corazón de bestia, y pasen sobre él siete tiempos" (Dan. 4: 16).

El profeta Daniel le comunica al rey la interpretación del sueño diciéndole: "El árbol que viste, que crecía y se hacía fuerte... tú mismo eres, que creciste y te hiciste fuerte" (Dan. 4: 20-22). Y, con

respecto al vigilante santo, le comunicó Daniel que era una sentencia "del Altísimo... te echarán de entre los hombres, y con las bestias del campo será tu morada, y con hierba del campo te apacentarán como a los bueyes" (Dan. 4: 23-25).

La lección es: "Rey, el sueño no es algo irremediable. Sí, es una advertencia. Abandona tu orgullo y tus pecados, y el decreto no se cumplirá". (Véase Dan. 4:27). Desafortunadamente, Nabucodonosor no prestó atención al aviso divino. Continuó albergando orgullo, y el decreto se efectuó. Durante siete años vivió como un animal y al fin del tiempo, Nabucodonosor recuperó su equilibrio, reconoció a Dios, alabó su nombre y glorificó al Dios del cielo (vers. 37).

Debemos resolver algunos aspectos que son importantes para nuestro objetivo:

El sueño profético, estaba destinado a una sola persona: Nabucodonosor (Dan. 4: 22-24)

Daniel hubiera deseado aplicar el sueño a otras personas, pero ésto era solo un deseo, y fue imposible realizar esa transferencia. "Señor mío, el sueño sea para tus enemigos, y su interpretación para los que mal te quieren" (Dan. 4: 19).

No obstante, los testigos de Jehová entienden que el sueño es una predicción que se aplica a las naciones que dominaron el universo por 2.520 años. Esto significa una transgresión a todo método de interpretación.

Es prácticamente imposible que los testigos de Jehová puedan demostrar que el sueño puede interpretarse como ellos lo hacen. No hay nada en él que pueda dar la mas mínima idea, por la que se entienda que la locura pasajera de Nabucodonosor (7 años) corresponda legítimamente a un período ininterrumpido de dominio demencial de los paganos por un período de 2.520 años.

Los testigos de Jehová afirman que durante 2.520 años (607 AC -1914 DC), Satanás dominó completamente la tierra.

Ese lapso es una interpretación del reinado teocrático. ¿Qué significa un régimen teocrático? Es un sistema de gobierno en el que Dios es el Soberano. Así lo vivió Israel al pie del Sinaí (Exo. 19:5-8; y ésto fue por el 1450 AC). Hasta el tiempo de Samuel lo vemos representado a través de distintos jueces. Ya en tiempo de Samuel, Israel pidió un rey (1 Sam. 8: 1-5). El profeta les reprocha que la petición de ellos es un rechazo a Jehová y les anuncia que padecerán la tiranía de ese rey. ¿Cesó la teocracia al surgir un rey? No. Sin

embargo, una larga lista de reyes merecieron las tristes palabras: "...e hizo lo malo ante los ojos de Dios".

En general, se reconoce que la teocracia funcionó en Israel por intermedio de sus profetas auténticos. El exilio en Babilonia terminó con los reyes y la realeza, pero no con la teocracia, (véase Jer. 29:10; 31: 1, 2.) Esto lo confirmará el profeta Zacarías (Zac. 8: 1-3).

La teocracia se manifestó por intermedio de hombres como Hageo, Zacarías, Zorobabel y Josué. Esto hace inexacta la afirmación de que luego del 607 AC, Satanás ejerció un dominio completo sobre la tierra.

Podemos sostener que la teocracia estuvo en vigor en Israel hasta el tiempo de Jesús. Y recién cuando los judíos rechazaron a Cristo, como rey y como profeta, concluyó en Israel el sistema teocrático. Jesús les dijo a los judíos de su tiempo: "Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él" (Mat. 21:43), para luego decirles: "He aquí vuestra casa es dejada desierta" (Mat. 23: 38).

Es prudente destacar que en Daniel 4: 25 se afirma claramente que los "siete tiempos" o los siete años de la locura comenzaron cuando el rey fue echado de entre los hombres y moró entre las bestias del campo, pero no antes (como, por ejemplo en el 607 AC) Cuando, posiblemente, aún no era el monarca y Babilonia se encontraba en el apogeo de sus conquistas.

Significado de "Los tiempos de los gentiles" (Luc. 21: 24)

La traducción del Nuevo Mundo reza así: "Y caerán a filo de espada y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será pisoteada por las naciones hasta que se cumplan los tiempos señalados de las naciones".

Destaquemos que el participio plural "señalados" no surge del texto original griego.

Por otra parte, a la *expresiónplerodosin kairoi ethnón* no la precede un artículo definido. Por lo tanto, significa literalmente "tiempo de naciones". La ausencia de artículo definido involucra un concepto temporal **relativo,** un período indeterminado.

La versión del Nuevo Mundo ofrece a los lectores una traducción tendenciosa que introduce subrepticiamente la teoría de los siete

tiempos o los 2.520 años de Daniel 4, idea que está ausente en el texto y el original.

¿Qué son los tiempos de los gentiles? Posiblemente, es un período indeterminado en el que se ofrece la misericordia divina a los que no la conocen. En la época de Jesús el tiempo de los judíos estaba a punto espirar; luego el reino sería dado a los que hicieran frutos dignos de él.[30]

En segundo lugar, debemos destacar que no se detecta ninguna relación posible entre Lucas 21 y Daniel 4. No hay ningún matiz de citación o vocablo que pudiera ser detectado a través de la LXX que haga alguna referencia, aunque lejana, al texto de Daniel.

Es bien claro que en Lucas 21: 24, Jesús está hablando en tiempo futuro. Se utilizan los verbos "....caerán"; "....serán";".....será", por lo que se deduce que "los tiempos de los gentiles" sería un período posterior a la época de Cristo, lo cual impide que sea una referencia al607AC.

¿Qué **fundamento tiene la** fecha **del 607 AC?**

El año 607 ACes clave en la teología de los testigos de Jehová, pues en ella se origina la profecía de los 2.520 años que culminarían en 1914. La afirmación de los testigos es concluyente: "El rey de Babilonia quitó a Sedequías el 'trono de Jehová' en el año 607 a. de JC".[31]

Esta fecha en la que se basa todo el aparato teórico de la profecía que culmina en 1914 --fundamental en la teología de los testigos--, es inexacta.

En el año 607 AC reinaba Joacim (609-598; 2 Rey. 23:36 a 24: 6).[32]

Sedequías o Sedecías reinó entre los años 597 y 586 AC.[33]

El año 586 AC es la fecha en la que Nabucodonosor subió a Jerusalán y la destruyó (2 Rey. 25: 1-21).

Esta fecha es confirmada por importantísimas obras eruditas. La Encyclopaedia Judaica dice: "Cuando el 9 de Tammuz (587 o 586) asaltó la ciudad, Sedecías huyó, junto con los aristócratas de Jerusalén".[34] Esta fecha también la corrobora la obra sobre la Biblia editada por la National Geographic Society.[35]

El historiador McNall Burns afirma: "Pero en el 586 a. de C. como ya hemos dicho fue dominada (Jerusalén) por los caldeos a las

órdenes de Nabucodonosor. Jerusalén fue saqueada e incendiada y sus ciudadanos principales fueron llevados como prisioneros a Babilonia".[36]

Una afirmación contundente sobre el 607

En 1980 se produjo una defección muy importante entre las filas de los Testigos de Jehová. Ese año abandonó el directorio de los Testigos de Jehová, Raymond Franz, sobrino del actual presidente Fred Franz. Raymond Franz mientras estuvo en las filas de los Testigos de Jehová se interesó en corroborar esta fecha histórica. Y como la historia no es un patrimonio exclusivo de este grupo, pidió a un asociado que recorriera la ciudad de Nueva York y buscara en todas las bibliotecas y librerías un libro, aunque más no fuere, que afirmase que la caída definitiva de Jerusalén se había producido en el 607 AC.

Dice así: "La mayor parte del tiempo se dedicó a buscar una prueba, algún detalle en la historia, que favoreciera el 607 AC, una fecha tan crucial en nuestro cálculo por llegar a 1914. Charles Plooges, un miembro del personal de la sede central, estaba por ese tiempo desempeñándose como mi secretario y buscó en las bibliotecas de la ciudad de Nueva York intentando encontrar algo que pudiera fundamentar esta fecha histórica. Pero no encontramos nada que pudiera apoyar la fecha del 607 AC".[37]

Creo que un modo excelente de invitar a los misioneros de los testigos de Jehová a despertar de este sueño sería preguntarles, lo siguiente: Siendo que los testigos de Jehová afirman que la caída definitiva de Jerusalén se produjo en el año 607 AC, ¿podría mostrarme un libro de historia, que no sea de los testigos de Jehová, que afirme tal cosa?

Como vemos, obras de diferentes estirpes, —unas que hacen referencia a la historia común de la civilización y otras profundamente especializadas-, afirman el año 586 AC como la fecha de la destrucción total y definitiva de Jerusalén.

¿Se puede determinar la fecha con exactitud?

En ese panorama de fechas del pasado, uno puede preguntar cómo se pudo conocer con certidumbre la relación de episodios y fechas.

Hay una obra que se caracteriza por la notable exactitud de sus aseveraciones y es la del matemático griego Ptolomeo (s. IIDC), comúnmente conocida como el Canon de Ptolomeo. Gracias a este canon se puede establecer con total certidumbre que Nabucodonosor comenzó a reinar en el año 605 AC en Babilonia. En ese mismo año murió su padre Nabopolasar. ¿Cómo se puede saber esto con exactitud? Porque Nabopolasar reinó veintiún años, y en el quinto año de su reinado ocurrió un eclipse lunar, fechado el 22 de abril del 621 AC. Esto hace que en el 605 AC sea el vigésimo primer año del reinado de Nabopolasar y el primero de Nabucodonosor. A su vez ese año lo confirma otro eclipse lunar que ocurrió en el trigésimo séptimo año de Nabucodonosor, fechado el 4 de julio del 568 AC. Lo que nos lleva al 605 AC como el año en que Nabucodonosor comenzó a reinar.[38]

El resto del cálculo es sencillo. Nabucodonosor sube al trono en el 605 AC. La Biblia dice que en el año 19 de Nabucodonosor (2 Rey. 25: 8), Nabuzaradán, capitán de la guardia, vino a Jerusalén "y quemó la casa de Jehová y la casa del rey, y todas las casas de Jerusalén" (vers. 9). Si al año 605 AC le descontamos los 19 años de reinado, este episodio ocurrió en el 586 AC.

Y si fue así, ¿qué fundamento tiene 1914? Ninguno.

En conclusión de este aspecto sostenemos que: La interpretación de la profecía de los siete tiempos de Daniel 4, no tiene fundamento alguno.

Que la expresión "tiempos de los gentiles" es un tiempo posterior a Cristo que no puede estar asociado al año 607 AC.

Y que el año 607 AC como fecha de la caída de Sedequías no tiene fundamento histórico, ni cronológico. Solo tiene el apoyo idolátrico de un credo impuesto con bases antihistóricos e ilógicas y, por supuesto, que no son bíblicas.

La segunda venida de Cristo

La enseñanza de los testigos de Jehová sobre la segunda venida de Cristo, es bastante particular, tratemos de analizarla en base I a sus propios escritos. Básicamente, nuestro fundamento debe ser la i Escritura.

A veces el método de preguntas y repuestas nos ayuda para poder clasificar el proceso, cosa que no logra la simple continuidad de citas bíblicas. Intentemos el siguiente diálogo con la Escritura:

P. Antes de ascender al cielo hace aproximadamente 1.900 años, ¿Qué dijo Jesús a sus discípulos?

R. "A donde yo voy vosotros no podéis ir" (Juan 13: 33).

P. ¿Levantó aquella afirmación alguna pregunta de los discípulos?

R. "Señor, ¿a dónde vas?" (Juan 13: 36).

P. ¿Y que respondió Jesús?

R. "A donde yo voy, no me puedes seguir ahora, más me seguirás después" (Juan 13: 36).

P. "Pero... ¿Cuándo y adonde Señor?"

R. "No se turbe vuestro corazón creéis en Dios, creed también en mí, en la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuere, yo os lo hubiera dicho; voy pues a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mi mismo para que donde yo estoy vosotros también estéis" (Juan 14:1-3).

P. "Señor si se nos dijere que tu venida es secreta, invisible"

R. "No lo creáis...." (Mat 24: 23; Mar. 13: 21).

¿Cuál es la enseñanza de los Testigos de Jehová sobre la venida de Cristo?

Cuando él dice: "Si me fuere volveré otra vez" (Juan 14: 13), ciertamente, se refiere a una segunda venida personal. Las fuentes históricas de los testigos de Jehová dicen: "Será una venida personal". "El vendrá otra vez... personalmente".[39]

Pero : "Esta venida debe... ser en una forma silenciosa, inadvertida y totalmente desconocida para el mundo". 1874 DC fue la fecha exacta... del retorno de Nuestro Señor. "El Maestro está nuevamente presente... Aunque su gloriosa persona está graciosamnete velada para el ojo humano".[40]

Luego de haber enseñado ésto por varios años, es decir que Cristo vino personalamente en 1874, se produjo una alteración en la enseñamza de esta doctrina. Los testigos de Jehová desplazaron la fecha a 1914.

El libro **Profecía** marca un hito al decir: "La prueba bíblica es en efecto que la segunda presencia de Cristo comenzó en 1874".[41] El

cambio de fechas es notorio en sus escritos: a) primero se enseña una segunda venida personal en 1874 y, luego b) se la deja de lado, por afirmar que será una presencia no personal (espiritual) en 1914.

Los libros posteriores afirmaron: "De esta manera Cristo Jesús vino al reino en 1914 DC, pero sin ser visto por los hombres".[42]

"Todo ésto requiere que él venga otra vez calladamente, sin una gran exhibición para asombrar al mundo, sino de una manera invisible representada por las nubes".[43]

Acerca de este punto debemos recordar lo que dice la Biblia: La venida de Cristo será en "poder y gran gloria" (Mal. 24: 30).

Lo magnífico de su presencia es comparado por Juan, escritor del Apocalipsis, con el sol (Apoc. 1: 13-16).

El Señor mismo describe su presencia como la iluminación de un relámpago (Mat. 24:27). No es una contemplación espiritual sino física, la que experimentarán quienes lo vean. Jesús dice que "entonces lamentarán todas las tribus de la tierra" (Mat. 24: 30). La reacción de estas tribus aclara el aspecto, pues ellas no lo verán con "el ojo de la fe" porque no tienen fe. Y la razón de su lamento es porque no se prepararon para su venida.

Otro aspecto que captará la atención es que su venida sera escuchada:

"Y enviará a sus ángeles con gran voz de trompeta" (Mat. 24: 31).

Se reunirán los escogidos (Sal. 50: 3-5; Mat. 24: 31).

Resucitarán entonces los muertos fieles (1 Tes. 4: 16).

Los vivos que hayan sido fieles ascenderán junto a los muertos resucitados.

Notemos que la resurrección de los muertos cristianos y la traslación de los fieles vivos, tendrán lugar en una sucesión tan inmediata que el texto dice: "junto a ellos".

Los testigos de Jehová enseñan acerca de la resurrección de los cristianos muertos, pero no de la traslación de los vivientes.

Enseñan que este evento tuvo lugar en 1918, "los miembros... que murieron antes de 1918... fueron resucitados a la vida celestial en ese año".[44]

Sin embargo, a pesar de la evidencia bíblica, los testigos actualmente están enseñando que la venida de Cristo se produjo en 1914, y no sólo eso, sino que ocurrió figuradamente y no en forma real o física como lo enseña la Escritura. Dicen así: "De modo que 1914

DC, marca el tiempo del regreso invisible de Cristo en el espíritu".[45] Resulta inexplicable la presencia de Cristo en la tierra conviviendo con el pecado y la maldad. Pues, según la Biblia, su segunda venida tiene propósitos bien definidos:

Salvar a los que le esperan (Heb. 9: 28; 1 Tes. 4: 15)
Resucitar a los muertos creyentes y fieles (1 Tes. 4: 16)
Castigar a los impíos (Judas 15; Apoc. 22: 12; 2 Tes. 2: 8).
Llevar a los suyos consigo (Juan 14: 3).

La Cena del Señor y la segunda venida de Cristo

La Cena del Señor es un recordativo específico que por mandato de Jesucristo realiza la iglesia. El servicio de la Santa Cena trasciende en sus dimensiones la simple conmemoración del sacrificio hecho en el Calvario, podríamos decir que:

Se extiende hacia el pasado. "Haced ésto todas las veces que bebiereis en memoria de mí" (1 Cor. 11: 25).

Hacia el futuro. Hay varias expresiones que lo recuerdan: la de Jesús: "No beberé más de este fruto de la vid hasta aquel día en que los beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre" (Mat. 26: 29). Las de Pablo: "...la muerte del Señor anunciáis hasta que venga" (1 Cor. 11:26).

De todas estas afirmaciones, se desprende la conclusión de que cuando Cristo venga cesará la Santa Cena, quizás habrá una cena inaugural en aquel maravilloso momento en el "reino".

Pero si la Cena del Señor anuncia la venida de Cristo, y debe de realizarse "hasta que él venga" (1 Cor. 11:26), ¿porqué los testigos de Jehová la continúan celebrando después de 1914, siendo que en esa fecha se produjo —para ellos, misteriosa y calladamente— la venida del Señor?

¿En que año se encontró Russell con el Señor?

En el año 1916 murió Carlos T. Russell en Pampa, Texas, el martes 31 de octubre. La revista La Atalaya (en inglés) del 15 de noviembre de 1916, publicó un extenso artículo referente a la desaparición del famoso dirigente. En una frase recogemos este sorpren-

dente pensamiento:

"Nos regocijamos al saber que en vez de dormir en la muerte como los santos del pasado, él está entre aquellos cuyas 'obras le van siguiendo'. El se ha encontrado con el amado Señor en el aire, a quien amó tanto que dio su vida fielmente en su servicio".[46]

Recordamos que ésa afirmación fue hecha en el año 1916. en el año 1927 se editó *De paraíso perdido a paraíso restaurado.* En éste libro se producen las siguientes aseveraciones:

"Aquellos de esta nación espiritual que murieron antes que empezara la resurrección espiritual en 1918 durmieron en muerte hasta ese año..." (pág. 232).

"Los miembros de esta nación espiritual que murieron antes de 1918 durmieron en la muerte hasta que fueron resucitados a la vida celestial en ese año" (pág. 214).

La pregunta es: ¿Cuándo se encontró Russell con Cristo? ¿En 1916 o en 1918? Estas afirmaciones drásticas y erróneas hacen de los testigos de Jehová lo que son: transgresores de los principios de interpretación de la Biblia, y quizás algo peor dentro de una denominación, contradictorios con sus postulados de fe. Y ésa no es más que una característica propia de un movimiento de engaño.

¿Venida **espiritual?**

Los testigos de Jehová siempre han hablado de que la venida del Señor en 1914 ha sido espiritual. Sin embargo, hay varios elementos que surgen de la Biblia que deben ser analizados.

El vocablo "parusía". Es interesante considerar otras incidencias de esta palabra a fin de entender cuál es la forma en que lo emplean los autores del NT. El apóstol Pablo dice en Corintios: "Me regocijo con la venida *(parusía)* de Estéfanas, de Fortunato y de Acaico, pues ellos han suplido vuestra ausencia" (1 Cor. 16: 17). Es idente que el término no tiene ningún sentido espiritual, sino que Pablo habla de una venida física que tiene consecuencias espirituales de consuelo, pero es de naturaleza perceptible. Es el mismo vocablo que se utiliza para referirse a la venida del Señor.

La idea de "epifanía". Otra palabra utilizada por Pablo para referirse a la venida del Señor es *epifaneia.* Se lo traduce, generalmente, como aparición. Se empleaba en el mundo griego para describir el ingreso triunfal de un soberano a una ciudad. Obsérvese la

incidencia y el sentido lógicos que producen en esa dimensión cuando se unen los dos vocablos: "Y destruirá con el resplandor *(epifaneia)* de su venida *(parusía)* " (2 Tes. 2: 8). Dice también: "Aguardando la esperanza bienaventurada la manifestación *(epifaneia)* gloriosa *(doxa)* de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo" (Tito 2: 13). ¿Cómo es posible sostener que es secreta y gloriosa? ¿Cómo podría ser una manifestación vcrificable, como es el sentido *dcparusía,* y a la vez oculta a los ojos de leídos?

Es evidente que la selección de vocablos apunta a demostrar que la venida será espectacular, visible y gloriosa. No hay palabras que indiquen que será un suceso secreto, sino por el contrario todos los autores del Nuevo Testamento se esfuerzan por demostrar la gloria, la visibilidad perceptible y la majestad de la venida del Señor.

Los días de la creación ¿son siete mil años cada uno?

Los testigos de Jehová afirman que cada día de la creación tiene una duración de 7.(K)() años. Sin embargo, carecen de fundamento bíblico para sostener esta postura. En sus escritos encontramos declaraciones como las siguientes:

"Siendo el séptimo día de la semana el sábado o día de descanso semanal, prefiguró los últimos 1.000 años del día de descanso de Dios".[47]

"Todo esto, por lo tanto, extiende el descanso de Dios a un período de 7.000 años. De modo que ésto constituye la duración del día séptimo durante el cual él descansa, santificando el día para vindicarse como creador".[48]

"De modo que queda claro que la palabra 'día' se puede usar para referirse a un día de 24 horas, a la duración de la vida de una persona, a 1.000 años o aún a más tiempo que ésto. En realidad, sobre la base de la duración del séptimo día, hay razón para creer que cada período o 'día' creativo fue de 7.000 años de duración".[49]

Toda la fraseología empleada por los testigos aquí no son más que letras vacías de significado, pues no pueden formular esta afirmación sustentados en la Biblia. Por lo tanto, es bueno preguntarles lo siguiente: Entiendo que los testigos de Jehová intentan ser muy

bíblicos en lo que afirman, porque procuran apoyar cada afirmación de fe con un texto de la Escritura. Ahora bien, ¿pueden demostrar por medio de la Biblia que cada día de la Creación equivale a un lapso de 7.000 años?

Generalmente, citan el texto: "Más, oh amados, no ignoréis ésto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años, como un día" (2 Pedro 3: 8). Y afirman que si es 1.000 años, los días de la creación bien pueden ser también 7.000 años.

Analicemos el texto de Pedro, que es una cita del Salmo 90:4:

El versículo pone énfasis en el hecho que Dios trasciende el tiempo y está más allá de su alcance. El es eterno. Los días, que para nosotros tienen tanto significado, para él sólo son fracciones en su eternidad.

Y aunque pase mucho tiempo, según nuestro cálculo humano, Dios cumplirá lo que prometió. En este caso, se refiere a la promesa de la segunda venida de su Hijo.

Por otra parte, Pedro está haciendo una comparación. El dice que cada día es "como". "Un día es como mil años". El "como" no establece una plena igualdad entre las partes comparadas. Sin forzar la interpretación del texto podría haberse expresado: "Un día para el Señor es como mucho tiempo".

Más de una *va* una madre usa la frase diciendo a su hijo: "No te comportes así. Actúas 'como' un animalito". Jamás se entiende que el "como" está indicando igualdad total entre las partes comparadas (hijo/animalito), es decir, que el niño sea un animalito. Si asilo hiciera, la misma madre se vería afectada por su propia afirmación.

Volviendo al texto en cuestión, debemos destacar que la Biblia no dice 7.000 años. Hay que indicarles a los testigos, con paciencia y pleno dominio de la circunstancia, que busquen el versículo que diga que cada día de la creación es igual a un período de 7.000 años. Desde ya les puedo asegurar algo: No hay en la Biblia texto alguno que diga que un día es 7.000 años, como prcntcnden los testigos. Esta es una afirmación indemostrable por la Biblia, el único medio por el que podemos demostrar nuestra fe como cristianos.

¿Qué duración tuvo cada día de la creación?

La respuesta es sencilla: **un día.** Esta ha sido la posición

tradicional de la Iglesia Adventista. Es sólo un día de 24 horas el que se señala allí. Frank L. Marsh ofrece varias razones:

Los últimos tres días de la creación fueron controlados por el sol que apareció en el cuarto día.

Estos últimos días aparecen descritos por medio de los mismos vocablos que definen a los primeros días de la creación... y el sol delimita un período de 24 horas.

La propia redacción original. Refleja rapidez en la ejecución (Sal. 33:9). Dice en Génesis 1:11 "produzca" y el versículo doce dice: "produjo".

Cada día es un período de luz y tinieblas. La tarde y la mañana constituyen las facetas de las que está compuesto el día de veinticuatro horas.

Las plantas y el período obscuro. Las plantas hacen su aparición al tercer día. Si éstas debían esperar un período de 7.000 años hasta que llegase la luz del sol, hubiesen perecido en la obscuridad.

La interdependencia de las plantas y los animales. Todas la plantas, incluidas las fanerógamas, aparecieron al tercer día. Las plantas para reproducirse necesitan de los insectos. ¿Cómo se podrían haber reproducido si los insectos aparecerían luego de 14.000 años de creadas las plantas?

El tiempo de vida de Adán. Pensemos bien en este aspecto. Adán vivió novecientos treinta años. Fue creado un viernes. Si cada día de la creación fue un período de 7.000 años, el murió el viernes sin vivir un sólo sábado. Por medio del Señor Jesucristo, la Biblia dice que "el sábado fue hecho por causa del hombre" (Mar. 2:27). En Génesis 5: 5 se nos muestra el orden correcto de la vida de Adán:

Vivió días: "Fueron los días...".

Vivió años: "Novecientos treinta años".

Concluimos que Adán vivió una cantidad suficiente de días (tardes y mañanas) como para sumar novecientos treinta años.

¿Una contradicción?

En el libro Sea Dios Veraz, se discuten algunos argumentos contra la evolución, los argumentos de Darwin, etc. En ese mismo libro se afirma que cada día de la creación involucra un período de 7.000 años. Sin embargo, dice en una parte: "La geología muestra que complejos organismos vivientes aparecen súbitamente y en gran var-

iedad de familias, como sería en el caso de la creación".[50] Sería bueno preguntarse qué significa "súbitamente" si cada día equivale a 7.000 años.

El problema de las transfusiones de sangre

Los testigos de Jehová ocupan, de tanto en tanto, algunas de páginas de los periódicos, con alguna noticia sorprendente respecto de este problema creado sólo por ellos. Han escrito varios artículos en sus revistas La Atalaya y Despertad, y también algunos pequeños opúsculos como: Los testigos de Jehová y la cuestión de la ngre, (1977), y otro, dedicado a "miembros de la profesión médica" ado: La transfusión de sangre... ¿por qué no para los testigos de Jehová?

En el primero que hemos citado, encontramos la siguiente deración: "Pero la posición que adoptan los testigos de Jehová es por la de todo, religiosa; es una posición fundada en lo que la Biblia dice".[51]

Es conveniente destacar que la prohibición referente a las sfusiones de sangre es nueva dentro del sistema doctrinario de los tigos. Russell, su fundador, nunca pensó en este problema, ni ribió absolutamente nada de este asunto.

Rutherford, quien le siguió en el cargo, tampoco. El primero ellos está en el cielo, según afirman los mismos testigos, fue rebatado y encontró al Señor en el aire".[52] Sin embargo, Russell habló, ni escribió, ni pensó en este problema. Fue bajo la presidencia de Nathan Knorr que, por primera apareció un artículo titulado: "La santidad de la sangre". Esta ra sostiene que la transfusión de sangre era una violación a la labra de Dios, aunque estuviese en juego la vida del paciente. De íen adelante comenzaron a aparecer artículos acerca del tema y se ;~dieron dramáticas historias de padres que hasta dejaron morir a i hijos por no permitir que se les hiciera una transfusión. Y todo ésto ^lamentándose, por extraño que parezca, en la Biblia. ¿Qué dice la Biblia? ¿Apoya o niega esta posición? Es ridículo tener que traer la Palabra de Dios a este campo, 3, lamentablemente, los testigos de Jehová la citan como fuente de atoridad. Veamos algunos de los pasajes:

Génesis 9: 4: "Pero carne con su vida que es su sangre no

iedad de familias, como sería en el caso de la creación".[50] Sería bueno preguntarse qué signiñca "súbitamente" si cada día equivale a 7.000 años.

El problema de las transfusiones de sangre

Los testigos de Jehová ocupan, de tanto en tanto, algunas de las páginas de los periódicos, con alguna noticia sorprendente respecto de este problema creado sólo por ellos. Han escrito varios artículos en sus revistas La Atalaya y Despertad, y también algunos pequeños opúsculos como: Los testigos de Jehová y la cuestión de la sangre, (1977), y otro, dedicado a "miembros de la profesión médica" titulado: La transfusión de sangre... ¿por qué no para los testigos de Jehová?

En el primero que hemos citado, encontramos la siguiente declaración: "Pero la posición que adoptan los testigos de Jehová es por encima de todo, religiosa; es una posición fundada en lo que la Biblia dice".[51]

Es conveniente destacar que la prohibición referente a las transfusiones de sangre es nueva dentro del sistema doctrinario de los testigos. Russell, su fundador, nunca pensó en este problema, ni escribió absolutamente nada de este asunto.

Rutherford, quien le siguió en el cargo, tampoco. El primero de ellos está en el cielo, según afirman los mismos testigos, fue "arrebatado y encontró al Señor en el aire".[52] Sin embargo, Russell nunca habló, ni escribió, ni pensó en este problema.

Fue bajo la presidencia de Nathan Knorr que, por primera vez, apareció un artículo titulado: "La santidad de la sangre". Esta obra sostiene que la transfusión de sangre era una violación a la Palabra de Dios, aunque estuviese en juego la vida del paciente. De allí en adelante comenzaron a aparecer artículos acerca del tema y se suce—dieron dramáticas historias de padres que hasta dejaron morir a sus hijos por no permitir que se les hiciera una transfusión. Y todo ésto fundamentándose, por extraño que parezca, en la Biblia.

¿Qué dice la Biblia? ¿Apoya o niega esta posición?

Es ridículo tener que traer la Palabra de Dios a este campo, pero, lamentablemente, los testigos de Jehová la citan como fuente de autoridad. Veamos algunos de los pasajes:

Génesis 9: 4: "Pero carne con su vida que es su sangre no

comeréis". ¿De dónde sacan los testigops que este texto habla de transfusiones de sangre? La transfusión es una práctica moderna.

La transfusión de sangre es una medida terapéutica que tiene el propósito de restablecer el volumen sanguíneo, luego de una gran hemorragia, de quemaduras, etc.; de incrementar la capacidad orgánica de llevar el oxígeno a la sangre cuando los niveles de hemoglobina se han reducido al borde de la anemia y para combatir el shock.

Las transfusiones de sangre son un mecanismo frecuente para salvar vidas en peligro. El primer sistema reconocido se remonta a principios del siglo XX (1900).

Se conocen intentos de transfusión por 1628, desarrollados por el físico italiano Giovanni Colle, pero tantos pacientes murieron por causa de la incompatibilidad de los grupos sanguíneos que, finalmente, se las prohibió.

Es evidente que la transfusión es un fenómeno relativamente moderno. Y no es a esta práctica terapéutica moderna a la que hace referencia la Biblia.

Si analizamos el pasaje descubriremos, por el contexto que:

Dios concede permiso de **comer** carne animal. Porque había poca vegetación. Aparentemente, en un principio la dieta era vegetariana.

Se alude sí, a la sangre animal. Pero el texto no hace ninguna referencia a la sangre humana, por lo que una alusión a semejante práctica es, a todas luces, forzada.

El tema al que se refiere el texto sagrado es a la alimentación vía oral. El acto de comer. La ingesta, pero no a la transfusión de sangre, fenómeno que no estaba siendo cuestionado, entre otras razones porque no se lo conocía ni practicaba.

Levítico 3: 17. "Estatuto perpetuo será por vuestras edades donde quiera que habitéis, que ninguna grosura ni sangre comeréis".

El texto se refiere a las ofrendas quemadas, una parte de las cuales debía ser comida, con excepción de la sangre y la grasa.

Nuevamente, encontramos que el pasaje se refiere a la alimentación vía oral y a una prohibición de consumir sangre animal. Damos por descartado que ni por asomo podría hacer referencia a consumo de carne o sangre humana.

Levítico 7: 27. "Cualquier persona que comiere de alguna sangre, la tal persona será cortada de entre su pueblo".

Estamos ante otro pasaje que se refiere a: la alimentación vía

oral, a la sangre animal, pero en el que no encontramos ningún asomo de referencia a una transfusión.

Levítico 17:10,11,14. Este es otro pasaje en el que encontramos una prohibición explícita a consumir sangre animal. Pero no hay ninguna referencia a la alimentación endovenosa. La Biblia no contiene referencias, por ejemplo, al suero, etc.

El contexto prohibe consumir sangre animal.

La Biblia en ninguna parte prohibe consumir carne y sangre humanas pues, en general, no había prácticas de canibalismo dentro del pueblo de Israel.

Levítico 19: 26. "No comeréis cosa alguna con sangre".

Este es otro pasaje en el que se habla de: No comer (alimentación vía oral) sangre animal, pero no hay referencia a las transfusiones.

Hechos 15:20,29; 21:25. Nuevamente el texto se refiere a: la alimentación vía oral y a una prohibición de consumir carne de animal ahogado.

¿Por qué se prohibe la ingesta de sangre?

Considero que hay, a lo menos, dos razones detrás de la prohibición bíblica: 1) un aspecto moral, y 2) otro aspecto higiénico.

El aspecto moral. La sangre es un símbolo de la vida. Al producirse la herida en un animal, su sangre, que es la vida, comienza a manar y la vida a extinguirse.

Un cuerpo de unos 65 kilogramos contiene unos cinco litros de sangre. Al perderse la sangre -y si la pérdida es abundante- se comienza a producir una anemia aguda que solamente se podría combatir por una transfusión sanguínea del tipo compatible. La sangre es un símbolo de la vida. Y la vida no nos pertenece. Es un don que recibimos de Dios.

El af, -^ecto higiénico. La sangre no debía servir de alimento porque com^ ,al es indigesta. Además, se corrompe fácilmente. Esto hace inestimable el consejo de la Biblia, pues Dios procuraba proteger a su pueblo del peligro del uso de un alimento perecedero.

¿Se puede confundir ingestión con transfusión?

Es muy difícil pues son dos cosas totalmente diferentes. Cuando se produce una **transfusión** no se está comiendo la sangre, sino que se reabastece la circulación sanguínea.

Se cuentan por millones las vidas de personas que han sido salvadas gracias a las transfusiones.

¿Pensó alguna vez en lo que sucedió en el Calvario? La Biblia dice que Cristo demostró su amor derramando su sangre, al dar su vida por la nuestra.

"Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos" (Juan 15:13).

Cristo en el Calvario realizó una simbólica transfusión. Dio su sangre para que tengamos vida.

Los testigos de Jehová establecen sobre la prohibición de la sangre un criterio clínico, en tanto que la Biblia establece la prohibición en un sentido dietético y nutritivo. Creo que la transposición de sentidos impone valores modernistas sobre el texto que el mismo, en su contexto histórico, no puede tener.

Por otra parte, hay una transgresión de valor hermenéutico. En relación con la sangre, creo que no se puede decir que es una expresa prohibición de la Biblia algo que es desconocido en el tiempo cuando se emite el mandato y, como todos sabemos, la transfusión ha sido un descubrimiento moderno.

Sobre la vacuna

Pocos recuerdan que los testigos de Jehová emitieron una prohibición con respecto al uso de la vacuna. Sin embargo, luego de cierto tiempo y comprendiendo que había un error craso en semejante prohibición se retractaron, cosa que no hicieron con su criterio sobre la sangre.

"Como la vacuna es una inyección directa de sustancia animal en la corriente sanguínea (sic), la vacuna es una violación directa de la ley de Jehová Dios".[53]

El Sr. William Cetner cuestionó la adopción de este criterio y dijo que podría estar equivocado. El señor Knorr, le respondió: "No

está en sus manos determinar este criterio (póliza)". Seguidamente, Cetner comenzó a realizar una investigación en Lederle Laboratories. Llegó a la conclusión de que la vacuna no implica sangre. Comunicó, entonces, este descubrimiento en un memo interno. Y el 15 de abril de 1952, una carta circular se extendió a todos los directores de territorio, sosteniendo: "El asunto de la vacuna es algo que cada individuo debe decidir por sí mismo... Por lo tanto, toda objección a la vacuna que se haga fundamentándola en las Escritura no tiene fundamento".[54]

La versión del Nuevo Mundo

Los testigos de Jehová sostienen que sus doctrinas se basan en la Biblia, y sus escritos demuestran que la mayoría de sus afirmaciones doctrinales intentan tener cierta fundamentación en interpretaciones de las Escrituras. Sin embargo, pronto se descubre que la *versión* difiere y, en muchos casos, contradice a las ediciones de los equipos de traductores de Sociedades Bíblicas y también a las versiones católicas.

Si bien no compartimos el criterio de los eruditos católicos de incluir a los libros apócrifos en sus ediciones de la Biblia, debemos reconocer que produjeron versiones de buen nivel literario y sujetas, en general, al texto. Este no es el caso de traducción del Nuevo Mundo de los testigos de Jehová, que comenzó en agosto de 1950 y se concluyó en 1960.

En el año 1967, apareció la primera versión en español y su primera edición alcanzó a 500.000 ejemplares.

La obra ingresó en el mismo anonimato de la mayoría de los artículos de sus revistas. Debemos clarificar que la versión española no es un trabajo directo en base a textos hebreos o griegos. En la mismísima introducción se afimra que esta versión, se tradujo "de la versión en inglés de 1961, pero consultando fielmente los antiguos textos hebreo y griego".

Aspectos sobre esta traducción

Se conoce, gracias al testimonio de personas que trabajaron en la sede de los testigos de Jehová en Brooklyn, que en la época cuando abordaron la traducción llamada del Nuevo Mundo el equipo

que hizo la traducción se ausentaba de la sede. Sostiene Willian Cetnar, ex miembro de dicha confesión, que este procedimiento no era extraño en la Sociedad, pues ésta atribuía toda "nueva luz" a un anónimo cuerpo denominado "el remanente". Sin embargo, nadie -fuera de los dirigentes- conocía quiénes componían el grupo selecto.

Por trascendidos y por comunicaciones de defectores se conoció que quienes "tradujeron" la Versión del Nuevo Mundo fueron: N. H. Knorr, F. W. Franz, A. D. Schroeder, G. A. Gangas y M. Henschel. Fuera de Fred W. Franz ninguno de los miembros dirigentes tenía suficiente talento para abordar una traducción semejante y la capacidad de este hombre, era bastante limitada.

Este hecho quedó corroborado, más allá de toda duda, cuando debió testificar ante un tribunal en 1954. La siguiente es la traducción de las preguntas que le formuló el fiscal y las respuestas del Sr. Franz:

P. ¿Se ha familiarizado con el hebreo?

R. Sí...

P. Por lo tanto, ¿dispone de elementos importantes para su trabajo?

R. Sí. Para utilizarlo en mi trabajo bíblico.

P. Entonces, ¿está capacitado para leer y entender la Biblia en hebreo, griego, latín, español, portugués, alemán y francés?

R. Sí...

P. Usted, ¿lee y habla el hebreo?

R. No hablo hebreo.

P. ¿No?

R. No.

P. ¿Podría traducir ésto al hebreo?

R. ¿Qué?

P. Es el cuarto versículo del capítulo dos del Génesis.

R. Usted... ¿quiere decir, ahora?

P. Sí.

R. No. Ni intentaría hacerlo.

Lo que se le pedía que tradujera era un ejercicio de segundo año de hebreo que cualquier alumno de un seminario podría realizarlo.[55]

A continuación analizaremos, brevemente, algunos textos que demostrarán que la pretensión de haber consultado "fielmente" los antiguos textos hebreo y griego, más que una afirmación infundada

La metodología que aplicaremos será la siguiente: expondremos algunos pasajes bíblicos en su idioma original (hebreo o griego) en la columna de la izquierda y en la columna derecha aparecerá la versión como aparece en la Versión del Nuevo Mundo (la abreviaremos VNM). Debajo de cada texto haremos algunas breves observaciones pertinentes a cada caso.

Génesis 1: 2

Texto hebreo

בְּרֵאשִׁית בָּרָא אֱלֹהִים אֵת הַשָּׁמַיִם וְאֵת הָאָרֶץ׃ וְהָאָרֶץ
הָיְתָה תֹהוּ וָבֹהוּ וְחֹשֶׁךְ עַל־פְּנֵי תְהוֹם וְרוּחַ אֱלֹהִים
מְרַחֶפֶת עַל־פְּנֵי הַמָּיִם׃

VNM: "Ahora bien, la tierra resultó sin forma y desierta y había oscuridad sobre la superficie de [la] profundidad acuosa; y la fuerza activa de Dios estaba moviéndose de un lado a otro sobre la superficie de las aguas".

Este es el primer texto que nos sorprende porque en él encontramos que a la expresión *rúaj EIohim* se la traduce como "la fuerza activa de Dios", en vez de "Espíritu de Dios" (W. Holladay dice en su A Concise Hebrew and Aramaic Lexicón of the Oíd Testament (Conciso Léxico hebreo-arameo del Antiguo Testamento), que *rúaj,* significa "aire en movimiento", "viento", "espíritu", y en ningún momento se lo traduce como "fuerza activa". Pero, resulta claro que cuando este sustantivo *(rúaj)* acompaña o se refiere a un ser (divino o humano) significa "espíritu". Esta es una demostración de cómo se ha insertado un concepto doctrinal propio de los testigos de Jehová. Este movimiento religioso sostiene que el Espíritu Santo no es un ser divino, sino que es una "fuerza", una "vitalidad" que emana de Dios. Sin embargo, *rúaj EIohim,* es una expresión muy común en el Antiguo Testamento para referirse al Espíritu de Dios.

Génesis 1:3

Texto hebreo

וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים יְהִי אוֹר וַיְהִי אוֹר׃

VNM "Y procedió Dios a decir: Llegue a hab^- luz. Entonces llegó a haber luz".

Aquí encontramos un *qal* precedido por una *waw* consecutiva *(wayy'omer)* que debiera traducirse como: "Y dijo". Pero, los testigos de Jehová sostienen que cada día de la creación equivale a 7.000 años por lo que sustituyeron todas las expresiones puntuales, de la siguiente manera: 1) Donde debiera traducirse: "Y dijo", tradujeron: "Y procedió Dios a decir"; 2) Donde dice *-fhi 'or,* que debiera traducirse como "Sea la luz" o "Haya luz", tradujeron: "Llegue a haber". El texto de la VNM revela la intención clara de introducir una doctrina, porque si hay algo que la Biblia revela claramente es la rapidez de la ejecución en la Creación. Así lo entendió un hebreo como David, cuando afirmó: "Porque él dijo, y fue hecho; el mandó, y existió" (Sal. 33: 9).

Génesis 2: 3

Texto hebreo

מִכָּל־מְלַאכְתּוֹ אֲשֶׁר עָשָׂה׃ וַיְבָרֶךְ אֱלֹהִים אֶת־יוֹם 3
הַשְּׁבִיעִי וַיְקַדֵּשׁ אֹתוֹ כִּי בוֹ שָׁבַת מִכָּל־מְלַאכְתּוֹ אֲשֶׁר־
בָּרָא אֱלֹהִים לַעֲשׂוֹת׃

VNM "Y procedió Dios a bendecir el día séptimo y hacerlo sagrado, porque en él ha estado reposando de toda su obra que ha creado Dios con el propósito de hacer".

Nuevamente encontramos que en hebreo las expresiones son definidas: santificó, bendijo, descansó. La expresión: "Ha estado reposando", nuevamente está más relacionada con el concepto sabático de los testigos de Jehová que con el texto de la Biblia.

Es evidente que aquí se incurrió en una desviación intencional. Un breve análisis comparativo arrojará luz sobre el texto y su significado.

En los tiempos de Cristo circulaba en el mundo hebreo y grecoparlante la Septuaginta, una traducción al griego del Antiguo Testamento. Esta traducción la confeccionó un grupo de sabios judíos en Egipto en tiempos de Ptolomeo Filadelfo (250 AC).

La traducción al griego de Génesis 2: 3, dice: "Kaí eulógesen 'o Déos ten hemeran ten ebdomen, kaí egíasen autén, 'oti en autén katépausin 'apó panton ton ergon autoú, 'on erzato 'o Déos poiesai". Como vemos los verbos, bendecir *(eulógesen),* santificar *(egíasen), y* reposar *(katépausen),* aparecen en Aoristo 1, tiempo griego que

corresponde a nuestro pretérito indefinido (bendijo, santificó y reposó), que expresan una acción pasada y concluida. (Véase Blas Goñi, Gramática griega, Pamplona, Editorial Aramburu, 1951, págs. 61-68; Manuel Seco, Diccionario de Dudas y dificultades de la Lengua Española, Madrid, Aguilar, 1982, págs. 274, 275). Por esta razón, los tiempos verbales debieron traducirse como bendijo, santificó y reposó.

Obsérvese que la VNM aplica el pretérito indefinido al verbo proceder, que no aparece en el original, y traduce: "Procedió Dios a bendecir", cuando sólo necesitaba expresar: "Bendijo". En el caso de "reposar" el pretérito indefinido no aparece por ninguna parte. Se utiliza un pretérito perfecto más un gerundio que denota una acción (la de reposar) que se está ejecutando. Y al forzar el texto para hacerle decir otra cosa que la que dice (es decir, que Dios sigue reposando en lugar de decir que reposó) se introduce una incoherencia en la traducción del mismo versículo.

Es interesante observar que Génesis 1: 1 establece el modo verbal de la sección. La Septuaginta lo traduce: *En arjé epoiésen 'o Déos ton ouranón kal ten gen.* El verbo *epoiésen* ("creó", una traducción del hebreo *bará),* es Aoristo I, y lo particular es que la VNM lo traduce: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra".

Por otra parte, el grado deficitario de esta traducción se percibe al comparar cómo se tradujo el mismo texto en el caso de Hebreos 4: 4:

Texto griego

4 εἴρηκεν γάρ που περὶ τῆς ἑβδόμης οὕτως, Καὶ κατέ-
παυσεν ὁ θεὸς ἐν τῇ ἡμέρᾳ τῇ ἑβδόμῃ ἀπὸ πάντων
τῶν ἔργων αὐτοῦ· 5 καὶ ἐν τούτῳ πάλιν, Εἰ εἰσελεύ-

VNM "Porque en un lugar ha dicho del séptimo día como sigue: Y descansó Dios en el séptimo día de todas sus obras".

En este pasaje se cita Génesis 2:3. La coherencia de la traducción se hubiera revelado al expresar que Dios "ha estado reposando" (pretérito perfecto más gerundio), sin embargo, *katépausen* (Aoristo 1), se tradujo esta vez correctamente, es decir: "Descansó" (pretérito indefinido). Es evidente que cuando se quiere traducir bien, se puede.

Juan 1: 1

Texto griego

1 Ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος, καὶ ὁ λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν,
καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος. 2 οὗτος ἦν ἐν ἀρχῇ πρὸς τὸν θεόν.

VNM "En [el] principio la Palabra era, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era un dios".

Aquí encontramos una flagrante transgresión a las reglas de interpretación a favor de una doctrina de esta denominación.

En el idioma griego la ausencia de un artículo definido antes de Dios pone énfasis en la vinculación divina del Verbo. Rs interesante notar que los testigos de Jehová niegan lo que Juan se esfuerza por demostrar: que Jesús era divino. El apóstol afirma que Jesús no era una criatura, porque "todas las cosas por él fueron hechas y sin él nada de lo que fue hecho es hecho" (Juan 1:3).

Resaltamos que *Déos* por ser un predicado sin artículo es una forma de insistir en la naturaleza divina del Verbo o la Palabra.

Por otra parte, recordemos que la Biblia no acepta la existencia de dos dioses con categorías diferentes. Oseas afirma que no hay otro Dios fuera del Señor (Ose. 13:4). E Isaías dice: "Vosotros sois mis testigos, dice Jehová, y mi siervo que yo escogí, para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mismo soy: antes de mi no fue formado dios, ni lo será después de mí" (Isa. 43: 10).

Y, de paso, ¿por qué se escribe Palabra con mayúscula en tanto que se coloca Dios con minúscula?

Juan 8: 58

Texto griego

οὔπω ἔχεις καὶ Ἀβραὰμ ἑώρακας[20]; 58 εἶπεν αὐτοῖς
Ἰησοῦς, Ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν, πρὶν Ἀβραὰμ γενέσθαι
ἐγὼ εἰμί. 59 ἦραν οὖν λίθους ἵνα βάλωσιν ἐπ' αὐτόν·

VNM "Jesús les dijo: Muy verdaderamente les digo: Antes que Abrahán viniese a existir, yo he sido".

Por más que les pese a los testigos de Jehová este texto no puede traducirse: "Antes que Abrahán viniese a existir; yo he sido". La expresión *ego eimi* (yo soy), se encuentra en presente del indicativo, y debe traducirse en el correspondiente presente del indicativo en español: "Yo soy". Esta es una elección sustancial del autor.

Reitera el concepto de un presente permanente, incluso, en el pasado. No es posible forzar la traducción, más bien es necesario adaptar la comprensión.

En las palabras de Cristo, los hebreos de ese tiempo estaban escuchando las palabras que Jehová le había dicho a Moisés: "Yo soy" (Exo. 3:14), y precisamente, esas son las palabras que utilizó Cristo, por lo que la identidad divina de Jesús es clarísima a la luz de este texto y de su insistencia en Juan (véanse Juan 6:35; 9:9; 10: 7; 14:6; 15:1).

Juan 10: 38

Texto griego

τὰ ἔργα τοῦ πατρός μου, μὴ πιστεύετέ μοι· 38 εἰ δὲ ποιῶ, κἂν ἐμοὶ μὴ πιστεύητε, τοῖς ἔργοις πιστεύετε, ἵνα γνῶτε καὶ γινώσκητε[12] ὅτι ἐν ἐμοὶ ὁ πατὴρ κἀγὼ ἐν τῷ πατρί.

VNM "Pero si las hago, aun cuando no me crean a mí, crean las obras, a fin de que lleguen a saber y continúen sabiendo que el Padre está en unión conmigo y yo estoy en unión con el Padre".

La frase que afirma que el Padre "está en unión conmigo", no refleja el sentido del original. Allí la idea es directa, y en ella se percibe una interrelación dinámica entre Cristo y el Padre. Jesús dice: "El Padre está en mí, y yo en el Padre". La VNM ha sustituido la expresión "en mí". ¿Por qué? Porque los testigos de Jehová no reconocen la presencia personal de Cristo en sus discípulos.

Esa es la razón por la que en todas las ocasiones que aparece la expresión de la presencia divina "en" Cristo o "en" el creyente, lo sustituyen por el participio "unido" más la preposición "a". Pero esta sustitución de la preposición griega "en" por el participio no tiene ninguna justificación en el plano sintáctico.

Lo mismo ocurre en un texto muy conocido como lo es Gálatas 2: 20: "Vive Cristo en mí". En este caso la VNM habrá de introducir una locución adverbial que desvía el sentido límpido del texto.

Hechos 20: 28

Texto griego

28 προσέχετε ἑαυτοῖς καὶ παντὶ τῷ ποιμνίῳ, ἐν ᾧ ὑμᾶς
τὸ πνεῦμα τὸ ἅγιον ἔθετο ἐπισκόπους, ποιμαίνειν τὴν

ἐκκλησίαν τοῦ θεοῦ[8], ἣν περιεποιήσατο διὰ τοῦ αἵματος
τοῦ ἰδίου[9]. 29 ἐγὼ οἶδα ὅτι εἰσελεύσονται μετὰ τὴν

VNM "Presten atención a ustedes mismos y a todo el rebaño, entre el cual el espíritu santo los ha nombrado superintendentes, para pastorear la congregación de Dios, que él compró con la sangre del [Hijo] suyo".

Aquí nos hallamos frente a una traducción interpretativa a la que se suma un nombre que no está en el original, Hijo. En el texto griego no aparece el nombre *uios* (hijo). El sentido original habla del Dios que compró con su sangre y para evitar la lectura de ese claro significado se intercaló el nombre *uios* (hijo), pero una atenta lectura demuestra varias cosas, entre ellas la divinidad de Aquél que dio su sangre por los suyos. (Por una discusión sobre este texto véase Bruce M. Metzger, A Textual Commentary on the Greek New Testament, págs. 480, 481).

Romanos 9: 5

Texto griego

ἡ λατρεία καὶ αἱ ἐπαγγελίαι, 5 ὧν οἱ πατέρες, καὶ ἐξ ὧν
ὁ Χριστὸς τὸ κατὰ σάρκα·[a] ὁ ὢν ἐπὶ πάντων[a] θεὸς[a]
εὐλογητὸς εἰς τοὺς αἰῶνας, ἀμήν.

VNM "A quienes pertenecen los antepasados y de quienes [provino] Cristo según la carne: Dios que está sobre todos, [sea] bendito para siempre. Amén".

El texto de Romanos 9: 5 califica a Cristo como Dios y, a pesar del esfuerzo de los testigos de Jehová por desvirtuarlo es muy poca la influencia que produce el cambio que intenta desbaratar su sentido original. El apóstol Pablo dice que Cristo es Dios y su nombre, bendito.

Filipenses 2: 6

Texto griego

ὑμῖν ὃ καὶ ἐν Χριστῷ Ἰησοῦ, 6 ὃς ἐν μορφῇ θεοῦ ὑπάρχων
οὐχ ἁρπαγμὸν ἡγήσατο τὸ εἶναι ἴσα θεῷ, 7 ἀλλὰ ἑαυτὸν

VNM "Quien, aunque existía en la forma de Dios, no dio considera ción a un arrebatamiento, a saber, que debiera ser igual a Dios".

Otra vez estamos ante una clara transgresión de la traducción al servicio de una doctrina desviatoria. La VNM presenta como un "arrebatamiento" o una locura que Cristo dejó de lado "a saber, que debiera ser igual a Dios".

Lo que el texto dice es que Cristo tenía la *morfe Deou* (forma de Dios). Esta afirmación implica que participaba de la condición divina, pero al hacerse hombre no empleó su divinidad. De hacerlo, automáticamente, ingresaba en una condición superior a la posibilidad del hombre. Pero Cristo se "despojó" o "vació" temporariamente de esa condición para ser nuestro ejemplo perfecto. El contexto es claro en demostrar que Cristo lo hizo transitoriamente y que, cuando volvió al cielo, se dobló ante él toda rodilla *(gonú)* —lo que implica un acto de adoración ofrecido por seres celestiales— y todos lo reconocieron como Señor (FU. 2: 11, 12).

Tito 2: 13

Texto griego

δικαίως καὶ εὐσεβῶς ζήσωμεν ἐν τῷ νῦν αἰῶνι, 13 προσδε-
χόμενοι τὴν μακαρίαν ἐλπίδα καὶ ἐπιφάνειαν τῆς δόξης
τοῦ μεγάλου θεοῦ καὶ σωτῆρος ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ,

VNM "Mientras aguardamos la feliz esperanza y la gloriosa manifestación del gran Dios y del Salvador nuestro Cristo Jesús".

Este es otro ejemplo de una traducción tendenciosa que privilegia a la doctrina por encima del sentido del texto original. La traducción de la VNM pretende fracturar el sentido del texto y negar la divinidad de Cristo implícita en este pasaje. En la expresión griega: *tou megalou Deou kaí soleros emón lesúJristú* encontramos que el vocablo *kaí* (y), cumple una función vital. En este caso es perfectamente aplicable una regla idiomática del griego, la del **kaí epexegético.** Esta regla gramatical indica que si la conjunción *kaí* (y) une a dos nombres precedidos por un sólo artículo, y no se repite o antepone al segundo, el último nombre o título se refiere a la misma persona o cosa descrita por el primer nombre. "Dios" y "Salvador", entonces, son elementos calificadores de la misma persona: Jesucristo, "nuestro gran Dios y Salvador".

Colosenses 2: 9

Texto griego

τὰ στοιχεῖα τοῦ κόσμου καὶ οὐ κατὰ Χριστόν· 9 ὅτι ἐν αὐτῷ κατοικεῖ πᾶν τὸ πλήρωμα τῆς θεότητος σωματικῶς,

VNM "Porque es en él que mora corporalmente toda la plenitud de la cualidad divina".

En el texto griego encontramos la expresión *theótetos somatikós* (divinidad coportalmente) pero vemos que la palabra "cualidad" no tiene ningún equivalente en el original. El texto dice que en Cristo habita la plenitud *(pléroma),* de la divinidad *(theótetos),* corporalmente *(somatikós).*

Hebreos 1: 8

Texto griego

8 πρὸς δὲ τὸν υἱόν,
Ὁ θρόνος σου, ὁ θεός, εἰς τὸν αἰῶνα τοῦ αἰῶνος,
καὶ ἡ ῥάβδος τῆς εὐθύτητος ῥάβδος τῆς βασιλείας σου².

VNM "Pero con respecto al Hijo: Dios es tu trono para siempre, y cetro de rectitud es [el] cetro de tu reino".

Es extraño que la VNM diga: "Dios es tu trono". En verdad no creemos en una sumisión del Padre como para que sea trono del hijo, cuando en el original se lee: "'O thrónos su, o Déos, eis ton aiona tu aionos", "Tu trono, Oh Dios, es por los siglos de los siglos". La exclamación exalta la divinidad del hijo, y lo llama: "Oh Dios".

En conclusión

Seguramente podríamos considerar muchos otros textos, pero tan sólo la visión de algunos arroja luz sobre la insinceridad y deshonestidad revelada en algo tan sagrado como es la traducción de la Palabra de Dios.

Es solemne pensar lo que significa comunicar la verdad de la Biblia como está en su lengua original, pero los testigos de Jehová obviaron la importancia de esta misión extendiendo la falsedad de sus doctrinas a su Biblia.

El propósito de la Palabra de Dios es que regulemos nuestra

vida en armonía con lo que la Biblia nos dice y no viceversa; revertir ese orden es introducir la contaminación en la misma fuente de las ideas de la salvación; es contaminar el agua de la salvación. Al hacerlo dejará de ser salutífera, y el que beba de ella, y la asimile, caminará lejos de la verdad, creyendo que anda en ella.

Los 144.000

En el libro de Apocalipsis, tan lleno de símbolos, visiones y mensajes cifrados, hay dos capítulos que se refieren a un grupo de santos identificados como los 144.000.

¿Qué enseñan los testigos de Jehová con respecto a los 144.000? Este movimiento religioso hace una distinción entre los 144.000 (Apoc. 7: 4-8; 14: 1-5) y la "gran multitud" (Apoc. 7: 9). Afirman que mientras que los 144.000 gozarán de la gloria celestial con Cristo, los demás disfrutarán de las bendiciones pero aquí en la tierra.[56]

En la práctica religiosa de los testigos de Jehová, sólo los que saben que pertenecen a los 144.000 participan de la Cena del Señor, entre tanto que los demás sólo son meros espectadores.

¿Qué podemos decir con respecto a los 144.000?

Debemos reconocer que es posible que el mensaje de esta cifra, no esté en la exactitud del número de los que lo componen, porque es notorio que es muchísimo más simbólico que literal.

En forma general, muchos investigadores se inclinan a pensar en que es un número simbólico porque:

Está en un contexto en el que las características de las esencias se reflejan por medio de los símbolos, y el Apocalipsis está lleno de representaciones. Esto es típico de la literatura escatológica.

Apocalipsis 7 nos da la pauta de que el número (144.000) es un múltiplo de doce (que es el número de las tribus de Israel) multiplicado por 12.000 de cada tribu. Es evidente, que en este contexto, el número doce es puramente simbólico -además, es notoria la omisión de Dan-, el número implica mucho más que la mera cifra, una cifra precisa y redonda— que, evidentemente, no se aplica a una realidad exacta.

Por otra parte, el número doce permea todo el Antiguo Tes-

tamento y se proyecta en el Nuevo Testamento. Doce fueron los hijos de Israel (Gen. 35: 22) y, por lo tanto, las tribus del pueblo de Dios (Gen. 49:28), doce eran los platos de plata, doce los jarros de plata y doce las cucharas de oro que ofrendaron los príncipes de Israel y que estaban en el templo (Núm. 7: 84), doce eran las piedras del pectoral del sacerdote (Exo. 28: 21), doce eran las piedras que el sacerdote llevaba sobre los hombros (Exo. 39: 3-6), doce fueron las piedras que el pueblo recogió del Jordán al ingresar en Canaán (Jos. 4: 3), doce fueron las piedras con las que Elias construyó el altar (1 Rey. 18:31), doce eran los toros de bronce sobre los que descansaba el altar en el santuario de Jerusalén (2 Crón. 4:4).

No resulta extraño que cuando aparece Jesús en el Nuevo Testamento llamara a doce hombres para que fuesen sus discípulos (Mat. 10:1), a los que les dijo que se sentarían sobre doce tronos (Mat. 19:28). A la mujer apocalíptica se la describe teniendo doce estrellas en su corona (Apoc. 12: 1). La nueva Jerusalén, la ciudad celestial, tiene doce puertas (Apoc. 21: 12), el muro de la ciudad tiene doce cimientos (Apoc. 21: 14), y en sus doce puertas estará escrito el nombre de los doce apóstoles (Apoc. 21:14).

Toda esta abundancia de referencias bíblicas nos hablan de que el número indica algo más que una crifra en sí misma. La cifra es sólo la síntesis de un significado mayor.

Por otra parte, no podemos olvidar que el libro de Apocalipsis, se escribió hacia fines del siglo I y las tribus de Israel ya se habían distribuido por el mundo. Pero lo más evidente es que ahora aparecen en un contexto cristiano y no hebreo. ¿De qué tribu sería Cornelio, el centurión convertido? ¿A qué tribu pertenecía Lucas, el "médico amado"? ¿A qué tribu pertenecían Teófilo y Onésimo? ¿De qué tribu era Nicolás, el diácono? Pero si aceptamos que la referencia a "tribus" en Apocalipsis 7 es simbólica, ¿por qué hemos de sostener que el número 12.000 de cada una de estas tribus simbólicas es literal? Por ende, sugiero que el número 144.000, posiblemente y al igual que el contexto, sea simbólico.

¿Qué significan los 144.000? Es obvio que las conclusiones que sacamos hasta ahora las tomamos de Apocalipsis 7. Si nos detenemos a considerar Apocalipsis 14, es posible que encontremos otra serie de referencias de mucha importancia.

No olvidemos que el libro de Apocalipsis es un mosaico de citas del Antiguo Testamento. Llama la atención que las referencias

bíblicas del Antiguo Testamento en que se basa el pasaje de Apocalipsis 14, reflejan características de los 144.000 que en el Antiguo Testamento son las que distinguen al remanente (véase Apoc. 14: 5; Sof. 3: 13).

El concepto de remanente, es uno de los elementos básicos del Antiguo Testamento. Dios siempre tuvo un remanente fiel a lo largo de los siglos. Noé, Abrahán y Elias son tan sólo algunos de los personajes del Antiguo Testamento que formaron parte del grupo que vivía en plena armonía con la voluntad divina.[57]

Esta y no otra es la característica fundamental de los 144.000. No es el número lo vital, sino que lo esencial es el carácter que revela este grupo. Posiblemente, nuestra mayor preocupación como cristianos debe concentrarse en desarrollar las características de este pueblo que tiene escrito el nombre del Padre en la frente (Apoc. 14: 1), eso significa que la idea de Dios está profundamente representada en la misma fuente de sus pensamientos. "Estos son los que no se contaminaron con mujeres" (Apoc. 14: 4), en el Apocalipsis la mujer simboliza a la iglesia. Es una mujer pura (Apoc. 12:1), que representa a la iglesia verdadera, o una mujer infiel (Apoc. 17: 1) que, en este caso, representa un credo espúreo.

Por lo tanto, el remanente no anduvo tras credos erráticos y falsos. Sino que ellos son los que "siguen al Cordero por dondequiera que va" (Apoc. 14:4), lo siguieron siempre, en tiempos difíciles como también en los buenos momentos. Los ojos de ellos están puestos en la persona de Cristo, pues saben que sólo de ese modo podrán reflejar su carácter y ser verdaderos testigos suyos. Tienen un profundo agradecimiento al Señor porque fueron "redimidos de entre los hombres" (Apoc. 14: 4), el vocablo *redimidos* significa que fueron "comprados" por la sangre de Cristo. El es el que les da el poder para que sus labios no digan mentira y estén sin mancha delante del trono de Dios (Apoc. 14: 5).

Ante esta realidad que refleja la Escritura, mi mayor preocupación como cristiano será preguntarme si esas características de los 144.000 son las que adornan y embellecen mi carácter.

La verdad fundamental de los 144.000 es que ellos son el pueblo de Dios real en medio del pueblo de Dios nominal. Son los que verdaderamente testifican de Dios, no los que sóloostentan el nombre de testigos.

Testigos ¿de Jehová?

En 1984, los testigos de Jehová editaron un opúsculo titulado: El Nombre Divino que durará por siempre, en el que se destaca la importancia del nombre del Señor. Este fue uno de los aspectos donde nunca aceptaron ningún tipo de adaptación.

Sin embargo, hoy podemos reconocer que es imposible precisar que el nombre divino sea Jehová, como ellos afirman.

La pronunciación Jehová es en realidad una reconstrucción moderna. Como es sabido, los hebreos evitaban pronunciar el nombre propio de Dios —siguiendo las reglas del *keíib y* el *qeré— y,* en consecuencia con esta práctica las consonantes de YHWH fueron desprovistas de las vocales, en el período masorético, y como al llegar al nombre divino se leía Adonay para evitar pronunciar el nombre sagrado, las vocales de este nombre se incorporaron a las consonantes de YHWH y, como resultado, se produjo el nombre híbrido Jehová.

Esa es la razón por la que respetando la tradición hebrea en los seminarios de teología se requiere que al llegar al YHWH se pronuncie *Adonay.*

En definitiva, los testigos de Jehová tienen pleno derecho de llamarse como deseen, pero ésto no impide que basándonos en la consideración de los errores que manifestan en su historia y en sus doctrinas consideremos que son evidencias suficientes que demuestran que no son testigos de YHWH, el verdadero Dios de la Biblia.

Conclusión

Los testigos de Jehová son uno de los credos que manifiestan un crecimiento notable en los últimos tiempos. Sin embargo, también es pronunciado el grado de deserción que hay de sus filas. Es posible que esto se deba al tipo de presión que ejercen en la manera de encarar su labor misionera.

En el testigo de Jehová se revela, quizá como en ningún otro credo, la tendencia sectaria y agresiva, sumada a un desconocimiento palmario de la Biblia, de sus principios de interpretación, a lo que se añade un convencimiento absoluto de posesión de la verdad. Esta contradicción está encubierta por un barniz de suficiencia yúe conocimiento que obtienen en sus reuniones internas en las que se analizan las objeciones que reciben y se estudian las formas adecuadas para

desbaratarlas. Esta actitud hace que el testigo reduzca el mundo a una visión dicotómica: los equivocados y ellos.

Posiblemente, el grado de convencimiento de posesión de la verdad lo manifestaron cuando hicieron su propia Biblia, La Versión del Nuevo Mundo de las Sagradas Escrituras. Esta versión, es más bien una adaptación del vocabulario de la Biblia a lo que ellos creen. De este modo, como en nuestro trabajo se demuestra, desnaturalizaron pasajes del libro del Génesis, para adaptarlos a su credo.

Fue así, que la Versión del Nuevo Mundo, llegó a ser el eco de lo que ellos afirman, la demostración de la autenticidad de sus doctrinas por medio de un documento fraguado. Esta agresión a la Palabra divina —pocas veces vista— revela el espíritu de falsificación que recorre la esencia de este movimiento religioso, la osadía de sus procedimientos y el desprecio por la verdad.

De tanto en tanto, suelen realizar reuniones multitudinarias caracterizadas por el orden y la prolijidad. Esto no debe engañar a nadie —aunque si no engaña, impresiona—, pues el orden, la prolijidad y la cantidad sólo revelan una planificación, pero nunca pueden servir como demostración de la verdad.

La verdad es Cristo. Ese Cristo al que los testigos de Jehová se esfuerzan por mutilar y deformar para transfórmalo de Creador en criatura, de Todopoderoso en poderoso, de Eterno en sempiterno o, quizás, finito.

Es inevitable que la concepción de la divinidad determina el carácter que tiene todo movimiento religioso. Es que el credo afecta la vida, porque la vida es modelada por la fe. Y el concepto de Dios afecta la relación con el Cielo, la adoración y también el sistema de culto o la liturgia que se le tributa. Y esa actitud se exterioriza en la relación con los demás. En los testigos de Jehová hay un claro desinterés por el mundo, por el que sufre, por el que está necesitado, por el desamparado, por las viudas y los pobres, por el que no comparte sus ideas. Por esta razón, no tienen escuelas, ni clínicas, ni sanatorios, ni ningún servicio de beneficencia. Pareciera como si de su versión hubieran arrancado las páginas correspondientes a la parábola del Buen Samaritano. El mundo sólo esconde personas que están en el error, y saldrán de él cuando lleguen hasta un "Salón del Reino", participen de sus doctrinas, se bauticen y salgan a vender La Atalaya y Despertad.

¿Qué decir del futuro de este movimiento? No parece

prometedor, por supuesto. El porcentaje de apostasía o deserción es alto. Sus propias estadísticas lodemuestran. Aunque hubo un período, por ejemplo, el año 1975, cuando sufrieron un cimbronazo que llegó a amenazar la existencia del movimiento. Ese es el riesgo natural que tiene el futuro de esta denominación religioso. La aparición de un líder autocrático, dictatorial, místico que considere que tiene tanto poder como para establecer una fecha posible para un acontecimiento escatológico futuro. Esto no sería ninguna novedad en su historia. Así lo hicieron algunos dirigentes anteriores, por lo que no sería extraño —por la peculiaridad de su organización- que vuelva a repetirse en el futuro. En todo caso, se explicará, como ya se hizo, que los cálculos se hicieron mal y hubo un par de detalles que no se habían lomado en cuenta.

La historia de este movimiento revela enormes altibajos en su orientación. Ha habido tantos cambios sobre la marcha de su existencia (Russell nunca conoció la posición acerca de la sangre y de las transfusiones) que no llega a sorprender que muchos de sus miembros hoy no se sientan responsables de su historia. Y es posible que así sea con los miembros actuales, no son protagonistas, sólo siervos que creen lo que su organización les dice qué deben creer.

Hace muchos años atrás, cuando vivía en Montevideo me visitó un dirigente de los testigos de Jehová.. Hablamos acerca de los días de la creación. Le solicité que me mostrara un sólo texto de la Biblia que dijera que cada día de la creación equivale a 7.000 años. Infructuosa aunque osadamente, intentó convencerme de su posición mediante versículos sacados de su contexto. Pero el texto de marras no aparecía. Paulatinamente, aquel hombre se fue poniendo nervioso. Finalmente, le pregunté, por qué creía algo que no tenía fundamento bíblico. No podré olvidar nunca su respuesta en la que aprentando todo su saber, su historia, su impotencia, dijo: "Si los testigos de Jehová lo creen, yo lo creo".

Es posible que en esa afirmación tan escueta como supersticiosa se encuentre la definición de su movimiento. Un testigo de Jehová es un individuo que cree algo que no puede demostrar por medio de la Biblia.

Su lema en 1990 fue **Lenguaje puro,** pero el lenguaje que es verdaderamente puro es el de la verdad.

Referencias:

[1]Véase, **Ixis Testigos de Jehová en el Propósito divino** (Brooklym, Watchtower Bible and Tract Society), pág. 14.

[2]Citado en **Life Everlasting in Freedom of the Sons fo God** (Nueva York, Watchtower Bible and Tract Society Inc., 1966), págs. 29,30, citado por E. C. Gross, **We Left Jehova's Witnesses** (Grand Rapids, Baker Book House, 1976), pág. 4.

[3]William y Joan Cetnar, "An Inside View of the Watchtower Society", **We Left Jehova's Witnesses. Personal Testimonies** (Gran Rapids, Baker Book House, 1976), pág. 77.

[4]**Predicando Juntos en Unidad,** 1955, sección 67, pág. 20.

[5]Ibfd., sección 97, pág. 30. [6]Ibíd., sección 103, pág. 31. [7]Ibíd., sección 103, pág. 32. [8]Ibíd.

[9]IWd, pág. 33. [10]Ibfd., pág. 34. [n]Ibíd, pág. 35. [12]Ibíd., sección 122, pág. 38.

[13]Ibfd, sección 124, pág. 39. [14]Ibíd., sección 127. pág. 40. [15]Ibfd., sección sección 137, pág. 44. [16]Ibíd., pág. 45.

[17]Ibfd., sección 140, pág. 46. [18]Ibíd., sección 151, pág. 49,50.

[19]Raoul Dederen, "Reflections on the Doctrine of the Trinity" **Andrews University** Seminar? **Studies** (Enero de 1970), t. 8, NI, págs. 1, 2.

[20]Moses ben Maimón, "The Thirteen Principies of Faith", Zohar III (Lon-don, The Soncino Press, 1949), pág. 134, citado en, Samuel Srolovic Jacobson, The Quest of a Jew (Washington, Review & Herald, 1973), pág. 11. [21]Véase Samuel Srolovic Jacobson en, op. cit., pág. 12. [22]Kenneth S. Latourette, **Historia del Critianismo** (El Paso, Texas, Casa Bautista de Publicaciones, 1967), 1.1, pág. 200.

^Véase Daniel Scarone, "Señor mío y Dios mío", **Ministerio Adventista,** mayo-junio de 1986, págs. 19-21.

^La verdad que conduce a la vida eterna (Brooklyn, International Bible Student Association, 1968), pág. 17 **^Profecía,** pág. 72.

^Ibíd., pág. 80; véase también De Paraíso perdido a Paraíso Restaurado, págs. 173, 174; Los Testigos de Jehová en el Propósito Divino, pág. 293. [27]De Paraíso perdido a Paraíso restaurado, págs. 171 a 173. ^Véase La verdad que conduce a la Vida Eterna, pág. 99. ^éase De Paraíso perdido a Paraíso restaurado, pág. 175.

[30]V6ase Francis Nichol, **Seventh-day Adventist Bible Dictionary** (Washington, Review & Herald), t. 5, pág. 863; Jamieson, Fausset y Brown, **Comentarios exegético y explicativo de la Biblia** (El Paso, Texas, Casa Bautista de Publicaciones, 1975), t. 2, oág. 159.

:i' **l)t Paraíso Perdido a Paraíso Restaurado,** pág. 172).

[32]Véase Edwin R. Thiele, A **Chronology of the Hebrew Rings** (Grand Rapids, Zondervan, 1977, pág, 78.

[33]Ibíd.

^Cecil Roth, ed., **Encyclopaedia Judaica** (Jerusalén, Keter Publishing House Ltd., 1971), 1.16, pág. 963.

[35] Véase Melville Bell Grosvernor, ed. **Everyday Life in Bible Times** (Washington, National Geographic Society, 1967) pág. 275.

^Edward McNall Burns, **Civilizaciones de Occidente** (Buenos Aires, Peuser, 1968), pág. 119.

[37]Raymond Franz, **Crisis of Consciense** (Atlanta, Commentary Press, 1983), pág. 25.

^Véase Edwin R. Thiele, op. cit., pág. 69.

[39]**Studies in the Scriptures, t. 1, pág. 8; t. 11,** pág. **105 y t. 4, pág. 516.**

'Wlbfd., 1.11, págs. 143,170,166.

[41]**Profecía,** pág. 72.

[42]La **verdad os hará libres,** pág. 300.

[43]**Esto significa Vida Eterna,** pág. 216.

[44]l)t- **Paraíso perdido a Paraíso restaurado,** pág. 214.

[45]**Esto significa Vida Eterna,** pág. 221).

[46]**Los Testigos de Jehová en el Proposito Divino,** edición 1955, pág. 176.

[47]Sea **Dios Veraz,** edición 1955, pág. 176.

^Sea Dios Veraz, edición 1975, pág. 176.

[49]¿Es **realmente la Biblia la Palabra de Dios? pág. 19.**

[50]**Sea Dios Veraz,** pág. 83. **Los Testigos de Jehová y la cuestión de la sangre, pág. 5.**

[52]**Los Testigos de Jehová,** ed. 1965, pág. 64.

[53]**The Golden Age,** 24 de abril de 1935, pág. 465.

[54]WilliamyJoan Cetnar, "An Inside View of the Watchtower Society", We **Left Jehova's Witnesses. Personal Testimonies** (Gran Rapids, Michigan, 1976), pág. 64,65.

[55]Pursue's Proof of Douglas Walsh vs. The Right Honourable James Latham, M.P., P.C., Scottish Court of Sessions, noviembre, 1954, págs. 7, 102,103; citado por William y Joan Cetnar, op. cit., págs. 74,75.

[56]Véase **Sea Dios Veraz, pág. 2%; Cosas en las cuales es imposible que Dios mienta,** pág. 337.

^[7] Gerhard F. Hasel, **The Remnant** (Berrien Springs, Michigan, Andrews University Press, 1972), págs. 135-270.

Iglesia de la Unificación
(Moonismo)

La historia en breve hará un recuento de la aparición de movimientos religiosos que tendrán que ser clasificados de un modo más preciso. Algunos autores en la actualidad distinguen movimientos cristianos, movimientos cristianos exclusivistas, movimientos para-cristianos, movimientos religiosos esotéricos, religiones orientales, islámicas, japonesas, espiritistas y corrientes africanas, etc.

Hay autores que analizan a los movimientos religiosos considerando su dependencia y relación con la Biblia, unos los estudian adoptando como modelo al Catolicismo, algunos se basan en la metodología de captación de adeptos y otros en los criterios ecuménicos que manejan. Es evidente que los analistas tampoco se han puesto de acuerdo en la forma de abordar el estudio de las religiones.

De todos modos, creo que hay elementos llamativos en el fenómeno religioso y es el auge, el crecimiento de los movimientos religiosos que no están emparentados con las posiciones tradicionales. También están haciendo su aparición confesiones que adoptan un nombre religioso, pero esconden emporios comerciales como elementos subsidiarios o anexos a la corriente religiosa que patrocinan.

Desde 1975 el Sr. Sun Myung Moon y la denominada Iglesia de la Unificación han llamado la atención del mundo. Primero, fueron los casamientos masivos que proyectaron en las páginas de cientos de periódicos del mundo la inusual práctica de multitudinarios casamientos colectivos... en tiempos de paz. La humanidad contempló con un gesto de benigna curiosidad algo que se consideró como un pequeño "detalle" y fue que la mayoría, sino la totalidad, de las parejas contraían enlace por exclusivo designio del dirigente máximo que determinaba con quién se casaba cada contrayente.

Algunos episodios, en un principio considerados aislados y luego vistos con mayor preocupación, hicieron que en 1981 se mirara con atención la actividad de este movimiento religioso en Uruguay. Primero se compró la Imprenta Polo (una de las más importantes de Montevideo). Pronto salió a luz su diario Ultimas Noticias que entró a competir en un mercado periodístico muy reducido. No mucho después se supo que se había adquirido la mayoría del paquete accionario del Banco de Crédito, el tercer banco del país por esa fecha y más tarde se compró el Hotel Victoria Plaza, en la Plaza Independencia, uno de los edificios prestigiosos de la ciudad, ubicado frente a la antigua Casa de Gobierno y de cara al monumento del procer nacional, José G. Artigas, que, por suerte, soslaya su mirada de este infortunado suceso. Pero los interrogantes bullían, ¿qué quiere hacer la Iglesia de la Unificación en Montevideo? Algunos periodistas en Buenos Aires respondían que se pretendía transformar a la capital uruguaya en un emporio del movimiento en Latinoamérica. ¿Sería ésa la razón?

Por el año 1984 un escándalo dirigió la atención mundial hacia las Naciones Unidas y la República Argentina. El foco de la atención se concentró en el hecho de que el Sr. Nicolás Argéntalo, rector de la Universidad Católica de La Plata, le otorgó el grado de Doctor Honoris Causa al señor Sun Myung Moon, en el salón de honor de las Naciones Unidas. Lo singular -¿o vergonzoso?- del hecho fue que el Sr. Moon no pudo asistir a recibir el título honorífico en tan prestigioso centro porque se encontraba alojado en la prisión federal de Dambury, Estados Unidos por evasión de impuestos.

¿Qué es el movimiento Unificacionista?

Creo que se lo podría definir como una rigurosa síntesis comercial y religiosa. Por un lado, se encuentra la iglesia, con sus doctrinas y enseñanzas, algunas, singulares y, por otro, aparece una empresa que compra periódicos, complejos hoteleros, compañías de alimentos, empresas de transporte, empresas pesqueras, bancos, imprentas, etc. Es posible que, en un somero análisis, también se detecte otra rama que apoya *y* nutre a la comercial y religiosa y es un área estratégica y política. En ese sector aparece Causa Internacional, una organización que funciona como brazo político y que se autodefine como "una organización no sectaria, educacional y sin fines lucra-

tivos".[1]

Si intentáramos concretar un organigrama estructural del funcionamiento, percibiríamos a este movimiento de este modo:

Sector comercial
Compañías Navieras
Cadenas Hoteleras
Imprentas
Transporte
Periódicos
Alimenticias
Armamentos
Transnacionales
Subsidiarias
Bancos

Iglesia de la Unificación
Sun Myung Moon

Bo Hi Pack
Cuerpo directivo

Sector Religioso
Iglesias
Ideología
(Principios Divinos)

Sector estratégico
CAUSA Internacional
Fundación Coreana para la Cultura y la Libertad
Freedom Liberty Foundation
Relief International
American Freedom Coalition
Nicaragua Freedom Found

No se puede negar que el proyecto es ambicioso y abarcante. Está cuidadosamente concebido. El área estratégica establece el diálogo con los sectores de poder del mundo y reduce, con una visión muy elemental (malos=comunistas y buenos=demócratas), todo tipo de prejuicios que se puedan levantar en contra de una iglesia y de la pretensión mesiánica de su máximo dirigente empeñado en la liberación de los pueblos de la tierra.

El área comercial es la encargada de recolectar los fondos para el mantenimiento de la existencia sectorial, a la vez que de sus excedentes genera el soporte de otros nuevos proyectos comerciales y proporciona sustento al sector religioso que se encuentre alicaído.

Por su parte, el sector religioso-ideológico elabora el proyecto místico-mesiánico con una estructura de fe que acepta el uso bíblico, para conservar un vínculo que le permita dialogar con los sectores religiosos del mundo, a la vez que afirma, moderadamente, en ciertas ocasiones, agresivamente, en otras, la idea del fracaso fundamental de los cuerpos religiosos del mundo que reclaman la aparición de un dirigente con visión unificadora que les muestre la senda de la paz, del

progreso y el bien, en tanto se encarama en la cúspide de todo ese proyecto, cobrando ribetes semidivinos.

Y si bien muchos podrán negarlo o dicutirlo, todos los sectores trabajan al servicio de la concepción religiosa, porque el proyecto, llamémoslo ideológico, nutre el transfondo de todo el fenómeno unificacionista. Como veremos, todos los sectores trabajan en favor de una visión mesiánica, cuyo líder es Sun Myung Moon.

Breve historia del movimiento

El movimiento para la Unificación Universal fue fundado en Corea del Sur en el año 1954 por el señor Sun Myung Moon, un caballero coreano formado en la confesión presbiteriana. Moon, su verdadero nombre es Yong Myung Moon, nació el 6 de enero de 1920 en un poblado rural que actualmente forma parte de Corea del Norte. Sus padres se convirtieron al Cristianismo cuando Sun tenía diez años y concurrieron a la parroquia Presbiteriana de la región.

Según los historiadores del movimiento, todo se inició cuando en 1939,[2]en horas de la madrugada, el joven Moon comenzó a recibir revelaciones y sus inquietudes se transformaron en convicciones. Afirma que el mismo Jesucristo se le apareció y le pidió que completara la obra que él no había podido terminar.[3] Este encuentro lo signaba como el Elegido.

Esta fue la primera de una serie de revelaciones que recibió, entre las que se destacan una relación con Buda y con Moisés. Esa es la razón por la que algunos autores hablan de un eclecticismo religioso que sintetiza ideas procedentes del budismo, el confucionismo, el espiritismo, entre los que aparecen algunos valores cristianos. A su vez, esta estructura ecléctica le otorga al lenguaje valores que impiden una rápida y precisa identificación.[4]

Es importante resaltar la condición social de Corea a fin de tener una idea de la atmósfera socioreligiosa que se percibía en el país de la tranquila mañana, que entonces era mártir de anexiones japonesas y sublevaciones intestinas. En medio de esas condiciones surgieron una serie de especulaciones de contenido apocalíptico. Los budistas esperaban al nuevo Buda. Los cristianos buscaban en el libro de Apocalipsis, una respuesta a sus desgracias personales. Y en ese clima de espera mística surgieron muchos movimientos religiosos impulsados por visiones y sueños.[5]

Le llevó diez años a Moon decidirse a cumplir con la misión que Cristo le encomendó. Durante esos años terminó sus estudios en ingeniería electrónica en Japón.

Entre los años 1945 y 1949 se produjeron algunos hechos que arrojan ciertas sombras sobre la moralidad del fundador del Unificacionismo. Por un lado, comete bigamia, es decir se casa por segunda vez alegando que obedece un mandato divino (y nada menos que con la esposa del hombre que lo había hospedado y uno de sus primeros seguidores), esta es la razón por la que las autoridades de Corea del Norte lo detienen por el cargo de adulterio y libertinaje y será liberado por la tropas de Mac Arthur, en plena guerra de Corea, alrededor de un año después. A esta altura, ya había sido expulsado de la Iglesia Presbiteriana por su difusión de un cristianismo distorsionado y deformante.[6]

Es evidente que en la vida de Moon se perciben graves problemas de índole moral. Es que su pretendida vida espiritual ha sido perturbada por muchos casos delictivos. Y si bien lo más conocido fue su evasión fiscal por U$ 160.000, por la cual tuvo que purgar una condena no excarcelable durante dieciocho meses, también hubo causas penales en las que tuvo que responder por acusasiones de prácticas sexuales con jovencitas vírgenes menores de edad.[7]

Paradójicamente, los partidarios del movimiento consideran a Moon como un mesías, mucho más sabio que Salomón y más caritativo que Jesucristo. "Como se podrá apreciar, el jefe religioso no se priva de nada en cuanto a su perfil 'espiritual'".[8]

Por esa época, entre 1948 y 1953, Hyo Won Eu, hombre de amplia cultura y uno de los primeros discípulos, elabora para Moon el fundamento ideológico al que se lo calificó como Teología Unificacionista y que se estructura en el **Principio Divino.**[9]

En 1953 culmina la guerra de Corea. Al año siguiente, acompañado por algunos seguidores Moon se establece en Seúl. La Iglesia de la Unificación considera que Corea del Sur es "la nueva Jerusalén" y alrededor de esa nación se producirá el reavivamiento religioso encabezado por Moon. El año siguiente, precisamente el 1 de mayo de 1954, se funda La Asociación del Espíritu Santo para la Unificación del Cristianismo Mundial.[10]

El enrolamiento

El "converso ideal" responde, en términos generales, a un individuo de dieciocho años, serio, optimista, idealista, religioso, con buena salud, que busca la verdad y una vida que tenga sentido, una persona abierta a nuevas concepciones, preferentemente soltero y sin vínculo directo con su familia.

En esa aproximación ideal se eluden a los enfermos, los pobres y los marginados socialmente.

Es que se necesita gente que tenga cierta reserva de posibilidad, física, económica, familiar para poder cumplir los ideales de un movimiento que tiene prisa por instaurar una teocracia con un proyecto concretamente temporal y que no reserva excesiva esperanza en su establecimiento en el más allá.

Esta es la razón por la que la iglesia exige, impone condiciones y manipula voluntades para lograr sus fines. Un joven recién converso y casado recibió una carta con este tono: "Condiciones de base: deben separarse físicamente al menos durante siete meses antes de la bendición, y ser miembros activos de la Iglesia durante más de tres años... En ese período debe asumir sus responsabilidades como miembro de la Iglesia de la Unificación siguiendo las instrucciones de su líder. Lo más importante para usted en este momento es (...) amar a Dios, a sus verdaderos padres y a sus hermanos y seguir a su líder nacional".[11]

En esa carta hay una serie de códigos implícitos destinados a manejar la voluntad del recién llegado: 1) su voluntad está subordinada; 2) debe obedecer incondicionalmente las directivas; 3) la bendición anterior ya no es válida y debe someterse a nuevas directivas para ser merecedor de la bendición; 4) es necesario reprogramar sus códigos sobre el amor, ahora "sus verdaderos padres" son Sun Myung Moon y su esposa (la última, no la primera); 5) deberá obedecer al dirigente nacional. Es decir, debe romper todo vínculo afectivo anterior. Ha dejado de ser él; él ahora será lo que Moon determine que sea.

En todo momento, y sin muchos disimulos, se percibe el interés financiero del movimiento que funciona como una aspiradora de recursos, tanto concretos como posibles. Este aspecto lo analizaremos en páginas siguientes.

Jean-Francois Boyer cuenta el caso de Loic, un joven francés hijo de un médico de Rennes, que luego de ser captado por el movimiento dona no una parte de su herencia, sino la totalidad de ella

para la Iglesia de la Unificación.[12]

Los miembros de la iglesia tiene un estricto plan de tareas para cada día, que contemplan:

a. Levantarse temprano (6 a.m.). Orar (6:30 a.m.). Desayunar (7 a.m.). Tareas generales que implican orden y limpieza.

b. Estudio durante la mañana (hasta 12 a.m.). En caso de haber recibido instrucción teológica, se realizan tareas de testifica ción.

c. Almuerzo (1 p.m.).

d. Testimonio en la calle (durante la tarde). Testimonio en colegios, universidades y/o domicilios.

Las técnicas de control mental

Steven Hassan es un ex miembro y dirigente de la Iglesia de la Unificación Universal e informa, en una obra de excelente contenido, sobre los cuatro componentes que caracterizan el dominio mental que conducen a un individuo a la enajenación de su propia realidad en medio de la que no puede objetivizar su reflexión.

Señala **el control del comportamiento.** Es la regulación de la condición de vida de un individuo. Involucra el control de su entorno, el lugar donde vive, la indumentaria que viste, lo que come, las horas destinadas al descanso.

En algunos casos de control extremo, el seguidor debe pedir permiso para salir y volver, debe reclamar dinero para su movilización, para la ropa, para una consulta médica y sus opciones se reducen.

En los movimientos cúlticos extremistas el control del comportamiento se regula por medio de una pseudoliturgia, estructurada según patrones sumamente rígidos. El entorno se vuelve asfixiante y el destino siempre es inminente. Esa condición crea una atmósfera que restringe el tiempo libre y también los espacios naturales destinados a la reflexión.

Indica, seguidamente, **el control del pensamiento.** Implica un adoctrinamiento tan profundo que se desestructuran y desconponen los elementos volitivos del individuo y se reacondiciona todo dentro de un nuevo lenguaje. Este idioma propio, con clisés definidos, responde a los códigos de significado de la nueva filosofía.

Se percibe también un **control emocional.** Aquí aparece el manejo de la culpa que, en las manos de instructores preparados, llega

a ser un instrumento eficaz para lograr la conformidad y la sumisión.[13] No implicamos que la culpa no exista. Resaltamos su empleo como un instrumento psicológico de dominio.

Y por último, señala Hassan, el **control de la información.** Si a un individuo se le niega la información no puede tener una idea precisa de la realidad.[14] Recordemos el dramático caso protagonizado por un soldado japonés quien por ausencia de información vivió en una isla del Pacífico en actitud de lucha por casi veinte años.

Estos cuatro componentes estructuran una red de aislamiento que inhibe a la persona de tener una idea completa de la condición en que vive.

La Teología Unifícacionista

La teología unifícacionista se encuentra en su tratado teológico fundamental que es el **Principio Divino** que les proporciona un *Weltanschauung,* una visión panorámica, pues contiene una cosmología, una teodicea, una escatología, una soteriología, una cristo—logia y una interpretación de la historia singularísimas.

El **Principio Divino** desempeña una función vital pues la mayoría de las actividades giran en torno a la lectura e interpretación desús párrafos. Es, a la vez, el elemento fuente de la testificación pues los seguidores sostienen que son lo que son gracias al **Principio Divino.**

Este documento contiene una media docena de referencias a la Biblia en cada una de sus páginas. Esto ofrece una especie de diseño de puente ideológico hacia el mundo cristiano y, en menor grado, al judaismo */e* islamismo. Sin embargo, la gran afirmación es que el Unificacionismo implica una superación (Cristo fracasó). Por eso, es posible señalar que las divergencias con el mundo cristiano operan en torno a las doctrinas de la caída, el significado de la Historia, la concepción de la Trinidad, la cristología y el mileniarismo mesiánico.

Dios y la Creación

Uno de los aspectos que se destaca es la concepción de que toda la creación está compuesta de elementos positivos y negativos. "Encontramos que todas las cosas -desde el hombre, los animales y las plantas, hasta los componentes esenciales de la materia, las moléculas

y los átomos— todos existen gracias a la relación recíproca entre sus aspectos positivos y negativos".[15] Y sólo cuando se unen y desarrollan una acción organizada pueden completar su eficacia. La distinción entre el hombre y la mujer no es de franca oposición, sino que es similar a la idea de complementación que se encuentra en el **ying y el yang** del Taoísmo.[16] Y como la naturaleza es un reflejo de Dios, Dios tiene un aspecto masculino y otro femenino.

Sin embargo, Dios es conceptualizado como una energía. Dios es una energía perpetua que se autosustenta.[17]

La Creación, incluyendo este mundo es la forma exterior de la esencia invisible a la que llamamos Dios. Por lo que la actividad creadora de Dios es la emanación o proyección, tanto física como espiritual, de su esencia.[18]

La historia de la Caída

La Iglesia de la Unificación sostiene que al Arcángel Lucifer se le encomendó el cuidado de Adán y Eva, pero sintió celos del amor que Dios manifestaba por Adán y desarrolló una relación emocional con Eva que culminó en una relación sexual (espiritual) ilícita. Entonces Eva persuadió a Adán para que mantuviera relaciones (físicas) con ella. Y como resultado de la unión prematura, o pecado original, Adán y Eva transmitieron esta inclinación a las generaciones sucesivas.[19]

Cristo

El mesiazgo es considerado como una actividad que puede ser cumplida por un hombre nacido de padres humanos, pero sin pecado original (este enfoque prepara al lector para concepto del mesiazgo de Moon).

Según el **Principio Divino,** Cristo fracasó en su misión y gran parte de la culpa la tuvo Juan el Bautista porque, aunque inicialmente testificó que era el Mesías, no lo siguió como tal y luego tuvo dudas de que fuese el libertador prometido.

Esta fue la razón, según Moon, por la que los judíos fracasaron en reconocer el mesiazgo de Cristo.[20]

Trinidad

La posición cristiana tradicional considera a la Trinidad como un misterio intradivino que se manifiesta en tres personas: el Padre, el Hijo y Espíritu Santo. La Iglesia de la Unificación interpreta a la Trinidad como tres personas, pero sólo una de las tres es Dios. La Trinidad se conformó por Dios, el Verdadero Padre (Adán) y la Verdadera Madre (Eva). Por medio de la caída surge una falsa Trinidad conformada por Satanás, Adán y Eva. Jesús y el Espíritu Santo asumieron el papel del segundo Adán y la segunda Eva y, de este modo, restablecieron la Trinidad espiritual centralizada en Dios.[21]

La Segunda Venida

Es muy posible que muchas personas se unan a la Iglesia de la Unificación sin conocer debidamente muchos de sus aspectos doctrinales. La nación que recibirá al Mesías será una nación singular. Habrá experimentado el dolor y la prueba. El Mesías no vendrá sólo para salvar a los cristianos, vendrá a una nación en la que hayan florecido muchas religiones. Será una nación que Dios haya preparado con su profecía para recibir al Mesías. Deberá ser una nación amada por Dios y odiada por Satanás, lo cual en los objetivos de Moon, implicaría que tenga una manifestación democrática y, por el otro lado, comunista.

Todas las características que estipula el **Principio Divino** apuntan a que dicha nación es Corea.[22]

Obviamente, el Mesías esperado y proclamado es Moon, aunque su libro fundamental no lo dice abiertamente. Pero es el mensaje que anuncia.

En uno de sus discursos, Bo Hi Pack no escatimó elogios con respecto a Moon, y dijo: "La razón principal por la que estoy ante ustedes hoy, es porque descubrí un gran maestro que conoce cómo concretar un mundo ideal de verdadero amor. Ese maestro es el Reverendo Sun Myung Moon y el camino se llama Unificacionismo".

Las tareas del sector estratégico

De acuerdo con las declaraciones ofrecidas en el año 1984 por Mose Durst, presidente de la Iglesia de la Unificación, a la agencia

United Press, las diferentes propiedades y negocios que este movimiento ha desarrollado le proporcionan un rendimiento anual de 500 millones de dólares.

La suma es elevada, pero si se tiene una idea del panorama mundial y las subempresas, es posible que la cifra no resulte descabellada.

El Instituto de Estudios para América Latina y África (I.E.P.A.L.A.), con sede en Madrid publicó un informe titulado: La Secta Moon. Su carrera política y estrategia internacional. Sostiene textualmente: "Una de las principales empresas es la Tong-Il Company Ltd., con sede en Seúl, Corea y presidida por Sun Kyun Moon... La empresa prosperó en poco tiempo y adoptó su nombre actual en 1966. cobró mayor fuerza en los años setenta cuando el gobienro de Park Chung la declaró como una de las industrias claves para la defensa. Tong II (en coreano "unificación"), se dedica ahora a la producción de máquinas-herramientas, tornos, maquinaria agrícola, bujías, transmisores y piezas para automóviles. Fabrica también trenes para el transporte militar y una diversa gama de armamentos ametralladoras livianas o antiaéreas, ametralladoras vukán, lanzagranadas M-79, fusiles automáticos M-16, etc".[23]

Se añade a lo anterior la red de comercialización del Gingseng (raíz de una planta con propiedades tónicas). Se conoce que por medio de esta produccción la Iglesia a ingresado millones de dólares de ganancia.[24]

En Japón posee diversas fábricas y complejos industriales destinados desde la producción de componentes electrónicos y de computadores.

Otras de las áreas de inversión ha sido la explotación de los recursos marítimos para lo cual con una flota de barcos pesqueros, algunos de ellos son barcos factorías destinados al procesamiento de diversas variedades de pescado. La flota pesquera opera en las costas de Japón, Uruguay, Brasil y Guyana.[25]

Los días 16 y 17 de septiembre de 1984, el Washington Post, publicó declaraciones de dos ex-miembros de la Iglesia de la Unificación en Japón, Soejima Yoshikazu y Inoue Hiroaki, quienes trabajaron como editor y editor asociado de la revista Sekai Nippo (Noticias Mundiales Diarias). Estos caballeros afirmaron que la rama japonesa había transferido por millones de dólares en los últimos nueve años para financiar las actividades políticas y las operaciones

comerciales del movimiento en Estados Unidos.[26]

Los fondos gigantes que ha manejado Moon y sus donaciones han puesto bajo su disposición la buena voluntad de muchos distinguidos personajes políticos, religiosos y periodísticos de los más diversos sectores políticos, sociales y religiosos.

Es sabido que desde el sector representado por la Mayoría Moral, o como se ha dado en llamar la Nueva Derecha, ha habido gestos de simpatía hacia la gestión de Moon.

Si se quiere hacer acopio de material de información sobre organizaciones, instituciones y órganos creados por la Iglesia de la Unificación, personalidades de distintas organizaciones que están vinculados o asociados como contribuyentes con la Iglesia de la Unificación y personalidades latinomaericanas (senadores, diputados, embajadores, políticos, industriales, periodistas, catedráticos, gobernadores, profesores universitarios, rectores, etc.), recomiendo una lectura del informe del Instituto de Estudios para América Latina y África, titulado, La Secta Moon. Su carrera política y estrategia internacional, las páginas I11a 166.

Conclusión

Tengo la impresión personal de que este movimiento se puede introducir en una lenta descomposición. Hay varios elementos que pueden entrar en juego: 1) el descrédito de Moon por haber estado en prisión y los cargos que han pesado sobre él que oscurecen el enfoque de excelencia moral que intenta proclamar. 2) La condición de un comunismo vacilante que, a lo menos transitoriamente, le quita —por ausencia de oposición— uno de los elementos fundamentales de su mensaje. 3) El fracaso, ostensible e innegable, que ha representado el no haber podido unificar a las confesiones religiosas del mundo. A pesar de haber pagado viajes y hoteles a muchos de los ministros religiosos de otras iglesias a fin de adoctrinarlos con respecto a los genuinos propósitos de su movimiento.

Sin embargo, debemos reconocer que este movimiento no será rápidamente erradicado. Y su permanencia no se debe a que encierre virtudes teológicas apreciales. Su postura teológica es lo más débil que tiene. Es evidente en que la faz religiosa tampoco llegará jamás a ser una confesión multitudinaria.

Por otra parte, Sun Myung Moon, no propugna ideales éticos

notables. No tiene características morales que lo hagan, precisamente, un dechado de virtud. Quizá la permanencia del movimiento sólo se pueda deber a la importante gestión financiera que ha representado en diferentes países, movilizando el comercio, las fuentes de trabajo y las inversiones.

Y cuando estos elementos financieros declinen y su gestión política mengue, por la ausencia del enemigo tradicional o porque se hayan desnudado suficientemente sus flaquezas manifiestas en su voracidad financiera, su insignificancia religiosa y teológica, entonces, el movimiento tendrá que recorrer el sendero de una reorientación y readaptación a las nuevas necesidades políticas de turno.

Referencias:

Suplemento de CAUSA, divulgado en la II Convención Panamericana el 25 de julio de 1982, en San Pablo, Brasil.

[2]En este aspecto, señalemos que no todas las fuentes coinciden pues algunas señalan el domingo de Pascua de 1936, véase Faustino Rosas, "La expansión política y finaciera de la Iglesia mundial 'moonita'", El Informador **Público** (Buenos Aires), 19 de noviembre de 1990, pág. 18; en tanto que I.E.P.L.A., **Secta Moon** (Montevideo, Túpac Amoru Editorial, 1988), pág. 9, ubica el suceso en 1939.

[3]V6ase Instituto de Estudios para América Latina y África, **Secta Moon** (Montevideo, Túpac Amaru Editorial, 1988), pág. 9; Faustino Rosas, "La expansión política y financiera de la Iglesia mundial 'moonita'", **El Informador Público** (Buenos Aires), 12 de noviembre de 1990, pág. 18.

[4]Véase James Bjornstad, **The Moon is not the Sun** (Minneapolis, Dimensions Books, 1976), pág. **46.**

[5]Véase Fierre Le Cabellec, **Dossier Moon** (Ed. Salvator, 1983), citado por Jean Francois Boyer, **El Imperio Moon** (Madrid, Esparta, Planeta, 1986), pág. 74.

Véase Julio C. Elizaga, Las Sectas y las **Nuevas Religiones a la Conquista del Uruguay** (Montevideo, Editorial La Llave, 1989), pág. 111; véase además, I.E.P.A.L.A., op. cit., pág. 10.

[7]Véase Faustino Rosas, "A Moon, su lucha contra el 'Satán comunista' le posibilita grandes negocios financieros", El **Informador Público** (Buenos Aires), 23 de noviembre de 1990, pág. 19.

[8]Véase **Divine Principie** (Estados Unidos, The Holy Spirit Association for the Unification of World Christianity, 1977), compendiados en una serie de documentos, conferencias y panfletos, en Michael L. Mickles, ed., **The Unification Church II** (Nueva York, Garland Publishing, 1990), t. 2,580, págs.

^Véase Jean-Francois Boyer, El **Imperio Moon,** pág. 81.

[10]Es traducción de su nombre oficial, The Holy Spirit Association for the Unification of World Christianity.

[11]V6ase Jean-Francois Boyer, op. cit., pág. 22.

[12]Ibíd., págs. 24,25.

1-^En este aspecto, se indican distintos niveles del manejo de la culpa. Está la culpa de identidad: "No vivo de acuerdo con mi potencia". *\ja* culpa del pasado: "Hice trampas en un examen", *l^a* culpa social: "Hay gente que muere de hambre".

[14] Véase Steven Hassan, **Las técnicas de Control Mental de las Sectas y cómo combatirlas** (Barcelona, Ediciones URANO S. A., 1990), págs 101 a 110.

[15]Véase **Divine Principie: Six Hour I^ecture** (The Holy Spirit Association for the Unification of World Christianity, 1977), pág. 3.

[16]Véase Eileen Barker, **The Making of a Moonie. Choice or Brainwashing?** (Nueva York, Basil Blackwell Publisher Ltd., 1984), pág. 74.

[17]Véase James Bjornstad, **The Moon is not the Sun,** pág. 52.

[18]Ibíd., pág. 53,54.

[19]Véase Eileen Barker, op. cit., pág. 75.

^Ibfd., págs. 78 a 80.

[21]Ibíd, pág. 81.

[22]**Divine Principie,** op. cit., págs. 48, 49.

^Instituto de Estudios para América Latina y África, **ta Secta** Moon. **Su carrera política y estrategia internacional** (Montevideo, Tupac Amaru Editorial, 1989), páe. 40."

•^Véase Jean-Francois Boyer, op. cit. pág. 101.

^Véase I.E.P.A.L.A., op. cit., pág. 41.

^Ibíd., pág. 44.

Animismo afroamericano

Originalmente, había pensado en calificar a este capítulo como "religiones afrobrasileñas", pero en contacto con Centroamérica se tiene otra visión de este fenómeno religioso en el que están emparentadas las religiones brasileñas con las religiones caribeñas.

Estos movimientos religiosos, abiertos y públicos unos, secretos o reservados a los iniciados otros, han adoptado una difusión inusitada a partir de las dos décadas pasadas. Digamos, a modo introductorio, que sus creencias se nutren a partir de ideas y prácticas que proceden de tres fuentes principales: el paganismo africano (seguramente, religión lícita y no pagana para ellos), el catolicismo en su forma más elemental y el espiritismo kardecista, que se asocian y unen sincréticamente, en muchos casos, con divinidades y prácticas indígenas.

Es interesante notar que el umbanda, la macumba y el voduismo (o vuduismo) forman parte de una misma tradición religiosa animista de origen africano. Estas prácticas alcanzaron las orillas de América, principalmente, Brasil y Haití, a través del esclavismo.

En territorio americano encontraron una referencia de sus tradiciones paganas en las manifestaciones rituales indigenistas locales. De este modo, se comenzaron a fusionar los elementos credales: las religiones originales, las religiones que los esclavos descubrieron en América y la religión colonialista, es decir, el catolicismo.

Estas religiones están vinculadas por ciertas estructuras rituales a saber: las danzas rítmicas, el acompañamiento con instrumentos de percusión, las concepciones mágicas y los sacrificios animales.

Umbandismo

El vocablo *umbanda,* originalmente se aplicó a un jefe fetichista de una tribu africana y hoy se ha transformado en el nombre propio de un culto sincrético de origen africano aunque en su composición doctrinal concurren elementos del espiritismo kardecista, de los cultos afrobrasileños, de las religiones indígenas originales del Brasil, de algunos movimientos ocultistas (como la teosofía, el rosacrucismo), y del catolicismo popular portugués.

En la actualidad, diversas manifestaciones de este tipo cúltico se han extendido más allá de las fronteras del Brasil y podemos encontrar ramificaciones muy asentadas en Uruguay y también en la Argentina. En su etapa de expansión se los podía encontrar en algunas de las ciudades limítrofes con el Brasil pues, por causa de sus curaciones, convocaban la atención de diversas delegaciones compuestas por personas que requerían algún tipo de asesoramiento médico o que buscaban desembarazarse de algún "mal' o buscaban algún otro tipo de ateVición pseudomédica. Lo cierto es que finalmente la fama sanadora de algunos de sus "médicos" los llevó a radicarse en algunas de las ciudades más importantes de Uruguay y de Argentina.

Es conveniente resaltar la índole sincrética del movimiento animista umbandista porque una de sus características ha sido la de absorber los elementos religiosos populares a fin de atraer a las grandes multitudes. Por otra parte, como es un culto muy diversificado, pues sus prácticas y ritos dependen enormemente del dirigente local de turno, el movimiento umbanda no tiene aún una identidad acabada, ésa es la razón por la que siempre está sujeto a nuevas creaciones, adaptaciones y prácticas que renuevan su identidad y presentan al movimiento como de naturaleza multiforme.

Historia del umbandismo

Fue por el siglo XVI que comenzaron a arribar a la zona de Bahía, Brasil, los primeros esclavos africanos destinados a la realización de tareas serviles. Desde ese lugar eran enviados a los distintos rincones del Brasil.

Estos esclavos eran los vehículos de su religión y de su música autóctona. Creían en una divinidad suprema llamada Olorum y en una variedad de dioses llamados Orixás. Era responsabilidad del compra-

dor de los esclavos adoctrinarlos y educarlos según la religión católica apostólica romana. Pero la incomprensión idiomática y la constante llegada de esclavos fueron, entre otros, algunos de los elementos que impidieron una pormenorizada tarea evangelizadora. Y si bien todos estos esclavos eran bautizados en la fe católica, no abandonaban plenamente su religión anterior. Se produjo, entonces, una curiosa actitud por la cual los esclavos utilizaban imágenes del santoral católico con el propósito de representar a las propias divinidades africanas. De este modo, llamaron a los santos "orixás" y a los demonios, "exús".

Se sabe que a principios del siglo XIX varias corrientes africanas se unificaron en la ciudad de Bahía y de esta unión nació el *candomblé.* Como dijimos anteriormente, desde Bahía este culto se expandió hacia otras zona- del Brasil, especialmente el sur y el oeste, originando, hacia principios del siglo XX, nuevas ramificaciones como lo son la macumba, que nació en Río de Janeiro, y el batuque, de procedencia ríograndense, y también el umbanda gaucho.

En algún momento del siglo XIX la religión umbanda sufrió los efectos de una estrecha vinculación con los cultos indígenas, naturales del Brasil, al grado que muchas de las divinidades africanas hallaron sus equivalentes indígenas a las que los nativos brasileños llamaban *caboclos* y la principal divinidad cabocla era Tupac que estaba rodeada por una gran cantidad de dioses y divinidades de menor grado. De esta manera, en el umbandismo aparecieron junto a las imágenes de santos católicos otros espíritus que eran objeto de la adoración indígena como Tupí Nambá y Caboclo Seteflechas. Por 1860 comienzan a llegar al Brasil los primeros representantes de la escuela espiritista de Alan Kardec que suman a la concepción católica de intermediación santoral la creencia en la mediunidad, por la cual se pueden establecer contactos con los espíritus de los difuntos. Por lo pronto, el movimiento umbandista ya había recogido del catolicismo la idea de la inmortalidad del alma, uno de los conceptos religiosos en los que el catolicismo comulga con el espiritismo, y ahora se añade la idea de la reencarnación del alma en diversas etapas sucesivas.

El vínculo católico-umbandista. El movimiento umbandista asocia a las divinidades africanas con diversos personajes del santoral católico, a los que llama orixás.

De este modo nos encontramos con los siguientes vínculos identificatorios:

Oxalá	Jesucristo
Xangó	San Jerónimo
Ogún	San Jorge
Oxossi	San Sebastián
Yemanyá	La Virgen María

Las fiestas a Yemanyá, la diosa del mar, asociada con la virgen María, celebra su festividad el día 2 de febrero, fecha que coincide con la festividad mariana del calendario católico.

Además del culto a los orixás, también se ofrece adoración a los *cabodos, pretosvelhos,* y *exús.* Los *caboclos* son los espíritus de los indios que han muerto pero que continúan dotados de muchísima fuerza y provocan transes espasmódicos. *Lospretos* y *velhos,* son los espíritus de los antiguos esclavos negros. Y, finalmente, los *exús,* son los espíritus malvados, antagónicos, opositores, que pueden ocasionar daños y perjuicios, manipulados por los deseos negativos de alguna personas. Sin embargo, si el creyente logra desarrollar una relación armónica con ellos podrá conseguir sus favores para neutralizar los efectos maléficos.

El umbandismo está dotado de una vastísima variedad de dioses y espíritus. Hay espíritus del bien y del mal, están los que hacen daño, pero en otras ocasiones ayudan. Hay espíritus que generan enfermedades, desgracias, dolores y, hasta, la muerte. Hay algún espíritu para el amor, la alegría y el trabajo, como también hay espíritus con actitudes impredecibles, es decir, nunca se sabe cómo van a actuar.

En ese reino espiritual del umbanda, los espíritus pueden llegar a combatir entre ellos o desplazarse. Ese mundo espiritual tiene una estructura jerárquica por lo que hay algunos que son más importantes que otros y esa importancia está relacionada con el grado de poder que han desarrollado.

Los sacrificios y **las ofrendas.** El hombre no puede hacer nada ante la potencia de estos espíritus. Por esta razón, por medio de los ritos mágicos, el adorador intenta aplacar a los espíritus malvados y obtener el favor de los espíritus bondadosos. En el movimiento umbandista, los espíritus no tienen ninguna relación con la conducta moral de los individuos que le ofrecen adoración. A ellos no les importa si se obra bien o mal, si se mata, si se roba, si se miente, o si se

es infiel (se pueden encontrar algunos espíritus dispuestos a asesorar y ayudar a realizar todas estas cosas). En este contexto, las ofrendas destinadas a los *caboclos,* a los *pretosvelhos y* a *losexús* tienen el objetivo de: o cumplir una promesa, o pedir una gracia, o agradecer un favor recibido.

En estos movimientos afrobrasileños se estilan los sacrificios cruentos, especialmente las gallinas negras, los gallos rojos, hay ofrendas en tabaco, en arroz; hay ofrendas con flores blancas, otras, con velas. Es muy común encontrar, en el mes de febrero, en las orillas del mar los restos de alguna de estas ofrendas que se han tributado en honor de Yemanyá.

La ética umbanda. Últimamente, se ha comenzado a percibir un acercamiento a una articulación de doctrinas moral inspirada en el espiritismo y en la teosofía a los que se suman ciertos rasgos del catolicismo. Por esta razón, en los rituales actuales se busca la purificación del espíritu, el hacer bien y evitar ser perjudicado tanto física como espiritualmente.

En el umbandismo el matrimonio es una unión indisoluble y el divorcio es visto como un pecado que puede tener tremendas consecuencias en la siguiente reencarnación.

El doctrinario umbandista. El umbandismo cree que Dios es un espíritu que crea, sustenta, piensa, integra, desintegra y destruye. Tiene un tremendo poder vibratorio con el que puede asociar o destruir todo lo que existe. El hombre es una fracción de ese Dios, que tiene la facultad panteísta de penetrar todo el cosmos y también la conciencia del hombre.

El hombre puede lograr la perfección al fin de una serie de reencarnaciones. La reencarnación es el regreso de un espíritu a un cuerpo material a fin de corregir ciertos errores manifestados en la existencia anterior y buscar el progreso para poder desarrollar una labor más importante en alguna vida futura.

El umbandismo sostiene que el subconsciente es el centro receptor de vivencias en cada vida y retiene la información de las diversas experiencias existenciales anteriores y también de todas las enseñanzas recibidas.

Este movimiento afrobrasileño llegó a articular una serie de sacramentos, a saber: el bautismo, la confirmación, el cruzamiento, la ordenación, el avarismo, el matrimonio y el descruzamiento.

El bautismo es el establecimiento formal de la relación entre

un niño con quienes serán sus guías espirituales.

La confirmación, es la reconsagración consciente de continuar cultivando la relación religiosa adoptada.

El cruzamiento es la iniciación en la mediunidad.

La ordenación es la trasmisión de la condición de médium y de sus poderes.

El avarismo es el máximo nivel de mediunidad.

El matrimonio es la asociación indisoluble entre los espíritus de los cónyuges y los de sus guías espirituales.

El descruzamiento es como una especie de extremaunción, libra al espíritu de las ataduras terrenales.

Diferenciemos, porque existen algunos matices internos en el animismo afroamericano, al umbanda de la quimbanda. Ambos se caracterizan por el grado de asimilación que permiten. El umbanda recibe y asimila valores europeos, como los católicos y los kardecistas, en tanto que el quimbanda se caracteriza por una magia relacionada con las fuerzas del mal o la magia negra.

Elvudú

La principal diferencia entre el umbandismo y el voduismo (o vud uismo) es que mientras en el primero impera el politeísmo, el vudú reconoce la existencia de un Dios único que se expresa a través de divinidades inferiores.

El vudú es originario de Haití donde se ha extendido enormemente, y también se lo encuentra en Cuba, Puerto Rico y en grupos minoritarios antillanos radicados en el sur de los Estados Unidos y también en ciertos países de Europa.

El voduismo fue introducido en Haití por los esclavos de la tribu africana Ashan ti y consiste en una apretada síntesis de hechicería y magia expresados a través de un ritual filocristiano.

En los altares voduístas se asocian los crucifijos con los ídolos o divinidades negras (Barón Samendi, Barón Cimentié, Maitresse Mam'Bo). Generalmente, en el motivo central de los altares voduístas se encuentra un bastón que sostiene Damballa, una culebra, que es el símbolo de la regeneración incesante del mundo en torno al eje cósmico.

Es posible que en el pasado se hayan practicado sacrificios humanos, pero en la actualidad sólo se sacrifican animales y los

adoradores comen de esa carne y efectúan una serie de danzas rítmicas y simbólicas acompañados por cantos y tambores.

En el culto vudú aparecen varias figuras directrices. Están los sacerdotes o sacerdotisas *(papaloi y mamaloi) y* también una serie de personajes calificados como magos con poderes para transponer las almas entre los animales y los seres humanos y para realizar milagros y curaciones.

Hay historiadores de las religiones animistas afroamericanas que hipotetizando sobre los antecedentes de estos cultos afirman que el vudú es el predecesor de las otras prácticas animistas de origen africano que se extienden en otros rincones de la América Latina, como el *obeah*[1] (en Jamaica), el umbanda y la macumba (en Brasil) y el *tamunango* (en Colombia y Venezuela).

¿Qué visión de la vida transmite el animismo?

1. *Una visión determinista de la vida.* El mundo cúltico animista se asemeja mucho al de las antiguas religiones paganas en las que los dioses gobernaban todas las actividades y estaban a cargo de la vida y el destino humano.

2. *Una visión fatalista de la vida.* Está más allá de las posibili dades del hombre mejorar o cambiar el mundo, porque son los espíritus los que gobiernan todas las cosas. No vale la pena plantearse objetivos y esforzarse por alcanzarlos, ni luchar por ellos, más bien lo ideal es armonizar con los espíritus.

3. *Se desarrolla la idea de que utilizando ciertos recursos mágicos se puede lograr la voluntad última y el favor de los espíritus.* El secreto de la vida del creyente consiste en avivar una extraña intuición a través de la cual se debe conocer cuáles son las cosas que pueden agradar o no a los espíritus para poder lograr el favor de ellos. De esta manera, se va desarrollando un espíritu ca balístico. Se cree que hay determinadas palabras que deben evitarse para no traer desgracia. Se sostiene que hay objetos portadores de un significado mágico, o plantas que son propicias o desfavorables para atraer la suerte y el favor de las divinidades, plantas que se pueden conseguir a bajo precio en los centros umbandistas.

4. *Una visión supersticiosa de la vida.* Es evidente que el punto anterior nos lleva, irremediablemente, a esta consecuencia: el

enfoque supersticioso. En el caso del umbandismo una de las prácticas más comunes es derramar un poco de cashasa (aguardiente de caña), antes de tomarla, para evitar así alguna consecuencia funesta.

5. *Se genera una actitud de miedo ante el poder de los espíritus.* A causa de que los espíritus pueden intervenir en todomomento en la vida del hombre, y hasta los espíritus considerados buenos pueden llegar a enojarse con el fiel, la consecuencia natural es que este tipo de cultos favorece el miedo hacia dichas divinidades.

6. *Se favorece la dependencia de los "país" umbandas, o de los magos, de los "papaloi" y de los "mamaloi" voduístas.* Se cree que sólo estos maestros espirituales tienen acceso al mundo de los espíritus. Desde este ángulo, se detecta en el umbandismo una visión de nepotismo en la transferencia de poderes, por esa razón, por intermedio del "pai" los "filhios" y "filhios dos santos", reciben los espíritus para realizar los ritos umbandistas. Ellos conocen el valor de las palabras mágicas, saben cuáles son los objetos cuídeos valorados positivamente por los espíritus, conocen el poder de los amuletos, están en condiciones de decir cuál es la voluntad de los espíritus o de determinar cómo se los puede agradar o aplacar. De esta manera, se transforman en reguladores de la vida de los feligreses, en amos del bien o el mal que se puede precipitar sobre ellos en algún momento de sus vidas.

7. *El creyente animista no necesita leyes morales.* El creyente animista vive en forma permanente entre una tensión por cumplir con ciertas obligaciones morales o civiles, propias de la civilización occi dental judeocristiana, y, en el otro extremo, el tener que solicitar el favor de los espíritus a fin de impedir que se descubra un ilícito social protagonizado por él, y se lo castigue. Se transforma así en una especie de ciudadano de dos mundos. En uno, paradójicamente el espiritual, todo vale, en el otro, hay leyes y una ética que regula la conducta de los seres humanos. Esto no implica que un umbandista adopte una conducta malvada, sin embargo, es propio de esta religión animista que no se sienta obligado moralmente a actuar bien.

Referencias:

[1]Un relato que ha soportado ya varias ediciones y que ofrece una idea sobre las prácticas de esta manifestación se puede encontrar en: Herbert G. de Lisser, **The White Witch of Rosehall** (Londres, Ernest Benn Limited, 1976).

Respuestas a objeciones

Acerca del sábado

En Éxodo 31:14 se lee que a los tranagresores del sábado se los debe apedrear hasta que mueran. ¿Por qué no rige la misma penalidad actualmente? Si se dice que el castigo no tiene efecto, entonces, se está afirmando que el sábado está abolido, porque una ley no tiene valor si no se castiga su transgresión.

En Deuteronomio 13: 6, 9, 10, encontramos que la simple sugerencia de adorar dioses falsos debe ser castigada con la muerte. Deuteronomio 21:18-21 dice que si alguien tiene un hijo desobediente debe ejecutarlo. Deuteronomio 22:21 -28 hace referencia a la pena capital como castigo por la fornicación, el adulterio y la violación. Aquellos que acuden a adivinos debían ser "cortados de la congregación" (Lev. 20: 6). El que maldijese a su padre o madre era castigado con la muerte según Levítico 20:9. También la homosexualidad debía ser castigada con la muerte (Lev. 20: 13).

En el AT se castigaba con la muerte, toda transgresión de los mandamientos morales.

Pero, preguntémosle al que objeta la observancia del sábado: "¿Cree Ud. que el idólatra debe morir como el hijo que maldice a su padre?". Generalmente la respuesta es: No. Sin embargo, de acuerdo a la lógica de la objeción, si la penalidad no tiene vigencia, tampoco sirve la ley de condena, y entonces se puede ser idólatra, adúltero o maldecir a los padres. Pero, por supuesto, esa conclusión es inaceptable.

Nosotros también creemos que si una ley no tiene castigo, no tiene vigor. Pero que no creamos hoy en el castigo por lapidación (apedreamiento), no quiere decir que tampoco creamos que no habrá castigo para el transgresor del sábado o cualquier otro punto de la ley.

La diferencia entre el antiguo orden judío y el nuestro es: 1) el tiempo del castigo y 2) quién lo ejecuta. Cuando Dios era el gobernante directo de Israel vio necesario infligir el castigo inmediatamente. Ahora el pecador debe esperar el día del juicio (Heb. 10:26-29). Allí será castigado por toda violación consciente y voluntaria a la ley de Dios.

Por otra parte, debemos recordar que Israel era una nación y a la vez una iglesia, y en el momento de producirse la transición del Israel literal al Israel espiritual, algunas cosas quedaron sin efecto, entre ellas el momento del castigo y quién lo ejecute. No olvidemos que el sábado está dentro de la ley, y que la transgresión de la ley es pecado (1 Juan 3:4), y que la paga del pecado es la muerte (Rom. 6: 23). Y esa muerte, es la ejecución por la transgresión que se recibirá si no nos arrepentimos y cambiamos de vida.

Si Pablo viviese hoy condenaría a los adventistas de la misma forma que en Gálatas 4:10, "Guardáis los días, los meses y los años... he trabajado en vano entre vosotros".

Pablo está hablando aquí de la ley ceremonial, especialmente de los ritos y extensiones de la tradición rabínica. No se refiere a la ley moral, y es evidente, porque la ley moral contiene un sólo día, el sábado. Aquí se refiere a la ley ceremonial, sólo allí encontramos cómo observar "días", "meses" y "años".

Por otra parte, si Pablo estuviese condenando aquí a los que observan el sábado, condenaría también a aquellos que observan el domingo. ¿Acaso no es guardar un día?

Debemos recordar que los adventistas no observan la Pascua, el viernes santo, la cuaresma, esto lo hace la Iglesia Católica. Y si algún católico o protestante condena a un adventista esgrimiendo Gálatas 4:10, inevitablemente se condena a sí mismo porque algún día observa y Pablo dice: "Bienaventurado el que no se condena a sí mismo por lo que aprueba" (Rom. 14: 22).

Pablo no está condenando la observancia del sábado. ¿Cómo lo haría? Si Cristo, el autor del cristianismo, el ejemplo de Pablo y nuestro, observó el sábado regularmente (Luc. 4:16).

Pero, hay algo más. Pablo corría el riesgo de condenarse a sí mismo con lo que afirmaba. Porque Pablo observó ciertos días festivos

del judaismo.

Pablo escribió la primera epístola a los Corintios en la primavera del año 57 DC, nueve meses antes de escribir Gálatas, y allí dice: "...estaré en Efeso para Pentecostés", se apresura a llegar a Jerusalén antes de aquel día especial (Hech. 20: 6, 16).

Pascua y Pentecostés estaban entre los "días y estaciones" de las leyes ceremoniales judaicas y habían llegado a tener un significado especial para los cristianos, pues la muerte de Cristo ocurrió en una Pascua y el derramamiento del Espíritu Santo se produjo en el Pentecostés. Pablo, como judío cristiano, no estaba comprometido en observar "días" en su nuevo ambiente cristiano. Algunos afirman que hasta el fin de sus días Pablo observó las leyes judías, y esto armoniza con su declaración de que para convertir judíos al cristianismo él estaba dispuesto a vivir como un judío (1 Cor. 9: 20).

Entonces, ¿qué condena Pablo en Gálatas 4:10? Condena la observancia de los días en una forma legalista, como si al hacerlo se recibiese una virtud especial. La versión Phillips, gana el corazón del texto al decir: "Vuestra religión ha comenzado a ser una forma de observar ciertos días o meses o estaciones o años".

Observar el sábado, sin las virtudes que son la esencia de la vida cristiana (fe, amor, temperancia, paciencia, etc.) no es más que vacío formalismo. Y estas virtudes de la vida cristiana sin la observancia del sábado serían como un ejemplo sin vida, porque se dejaría de lado la vida de obediencia (Juan 14: 15; 15:10).

El sábado está abolido porque Pablo dice que es correcto considerar a todos los días iguales en la era cristiana" (Rom. 14: 1-6).

¿Qué es lo que Pablo tenía en mente cuando indicó que existía libertad para considerar un día como superior a otro? ¿Estaba Pablo objetando la observancia de determinados días? Debemos reconocer quesi Pablo estaba cuestionando la observancia del sábado, también lo hacía con la del domingo.

Se desprende del contexto que el problema del sábado no está en la mente del apóstol. Romanos 14:1 dice que deben recibir al débil, pero no para:

"Contender sobre sus opiniones" (Valera rev. 1960)

"Disputas de opiniones dudosas" (VM).

"Disputas sobre opiniones" (Nácar-Colunga).

"His personal opinión" (Good News for Modern Man).

"Entrar en discusiones con él" (Dios Habla Hoy).

El habla aquí de opiniones ¿Consideraremos que el sábado es una opinión? ¿acaso un razonamiento?

Indudablemente no, Pablo no lo consideraba de ésta manera: "¿quién puede tener un mandamiento de Dios delante suyo y decir a otros, tú puedes conducirte con éste mandamiento como te plazca; verdaderamente no hay diferencia si lo guardas o no los guardas...?"

Posiblemente, esta interpretación sorprendería al mismo Pablo, el cual tenía sumo respeto a la ley de Dios que es "santa, justa y buena" (Rom. 7:12). Para el apóstol, los mandamientos son una expresión de amor (Rom. 13: 8-10). Cristo mismo, la norma de toda la enseñanza paulina, observó el sábado (Luc. 4: 16), y también era costumbre de Pablo observarlo (Hech. 17: 2).

Entonces, ¿cómo podía considerar a todos los día iguales?

Una atenta lectura del contexto demuestra que había un problema de dieta relacionado con la observancia de ciertos días, y ambos elementos están íntimamente relacionados con el consejo de Pablo. Aparentemente, el problema era con algunos cristianos conversos del judaismo que ayunaban en días diferentes de la semana.

La Didajé (8:1) advierte a los cristianos "a no ayunar con los hipócritas el día segundo y quinto de la semana, sino más bien en el día cuarto y sexto".

Estos conversos, posiblemente, fuesen esenios que aún estaban aferrados al calendario jubileo y ayunaban, al igual que los fariseos, dos veces a la semana, pero no según el calendario Helenista como los judíos de la época. En esa fecha también se abstenían de vino y carne.

Unos y otros, al convertirse al cristianismo, transfirieron su antiguo pleito, haciéndolo ahora un problema de la iglesia de Roma, y Pablo con espíritu cristiano trata de solucionarlo en esa carta encuadrándolo dentro de las "opiniones" humanas, porque, al fin y al cabo, no era más que eso: opiniones, pero no mandamientos.

La Biblia dice que llegaría el momento en que el día sábado sería quitado (Ose. 2: 11).

-

Comparemos este texto con Isaías 1: 9-11. Hay una estrecha relación entre ambos. En estos pasajes se habla de un Israel apóstata,

entregado a la idolatría y al pecado, pero conservando aún la forma de los rituales estipulados en la ley, manifestados en las fiestas ceremoniales (sábados). Esto era una burla a los servicios ordenados divinamente. Mantener una vida de pecado mientras se adoraba a Dios, era una abominación ante los ojos del Todopoderoso.

En Oseas 2:11,12, el Señor anuncia la venida de un juicio. Y cuando éste llegue, las vides y las higueras serán taladas (Ose. 2:13).

¿Se cumplió esta profecía? Su cumplimiento tuvo lugar cuando Israel fue destruido junto con su capital, Samaría, y cuando Judá fue llevado al cautiverio. Allícesó la observancia de toda práctica religiosa y también de la vida de libertad que Dios quería para ellos. Fueron esclavos en medio de una nación pagana.

Si ésta es una objeción que indica que el sábado concluiría, entonces la validez del mismo terminó, transitoriamente, entre 700 y 600 años antes de Cristo, porque por esas fechas, aproximadamente, fueron las caídas de Samaría y de Jerusalén respectivamente, y se lo restituyó nuevamente en tiempo de Nehemías (Neh. 13: 17,18).

Esta objeción no tiene validez, porque luego de Oseas, al volver el pueblo del cautiverio, el sábado continuó vigente como día de adoración al Dios Creador (Gen. 2:1-3) que no cambia (Mal. 3:6).

Por lo tanto, aquí no se habla de abolición, anulación o cambio del sábado, sino de una nación rebelde, con un culto sincrético, que fue destruida por dejar a Dios y transgredir su ley al no observar el sábado como correspondía (Hech. 13: 15-18).

En Hechos 20:7 se demuestra que desde los días apostólicos se observó el domingo en honor a la resurrección de Nuestro Señor.

Al estudiar el Nuevo Testamento, no podemos encontrar fundamento alguno para la observancia del domingo. En cambio, el sábado fue observado a lo largo de miles de años, aún antes de los judíos, y es anterior al rito de la circuncisión y a cualquier otra práctica. Cuando en el Concilio de Jerusalén se explicó (Hech. 15) que la circuncisión ya no tenía fundamento, se produjo una larga discusión (Hech. 15: 5, 6), fruto de los problemas que los apóstoles habían tenido en sus iglesias. Pero las controversias no cesaron y muchas continuaron y están registradas en el Nuevo Testamento (Gal. 5: 2-12).

Pero, ¿acaso pensamos que se les enseñó a los conversos

judíos que el sábado estaba abolido y que la Escritura no registre ninguna controversia, ni haya sido tema del primer concilio?

Podemos afirmar que hasta el primer concilio, celebrado en Jerusalén con la presencia de todos los apóstoles y ancianos (Hech. 15: 6), el sábado era el único día de reposo reconocido y observado (Hech. 15: 21).

Señalemos también que Hechos 20:7 es el primer texto, luego de la resurrección, en que se menciona al día domingo. Allí dice que estaban reunidos para "partir el pan". Ese era el objetivo de la reunión. Este hecho no demuestra que el día sea santo, porque el hombre pecador no puede sacralizar ninguna cosa. No tiene la capacidad de transformar en santa cosa alguna. Dios es el que puede santificar, y él puso su santidad en el tiempo, en el período delimitado por el día sábado o séptimo día.

Además:

1) El acto de "partir el pan" era realizado por los discípulos todos los días, según afirma Hechos 2: 46, y no por eso consideramos santos todos los días.

2) La primera Cena del Señor se celebró un día jueves, pero no por eso se puede considerar al jueves como día santo.

3) Y si abundamos en el punto, encontramos que Pablo predica un miércoles en Mileto (Hech. 20: 7, 15, 16, 18) y por su predicación no podemos considerar que dicho día sea santo o que hubiese sido santificado.

¿Cómo entendemos Hechos 20: 7-17? Sencillamente, es el registro bíblico de una reunión que tuvo lugar luego del culto y de la actividad que se realizó en el día sábado. Pablo había estado allí durante todo el día sábado. Ese fue el día de la reunión. No había entonces otro día destinado a la congregación de la comunidad y al culto divino. El apóstol había predicado a lo largo de la jornada. Lo apremiaba el tiempo porque pronto debía partir. Por lo tanto, cuando el sol se puso ~y concluyó el sábado- y comenzaron a transcurrir las horas del día domingo, encontró en la congregación el espíritu adecuado, para realizar la Cena del Señor, y así lo hizo.

El sol del día sábado se había puesto. Habían comenzado a transcurrir las horas del domingo y Pab'o continuó predicando hasta la media noche. Este texto no pone énfasis en la observancia de un día, sino que nos habla de la comunión hermanable entre un dirigente religioso y su congregación. El pasaje presenta a un apóstol que era¿

capaz de predicar "a tiempo y fuera de tiempo" (2 Tim. 4: 2).

En Juan 5: 7 se afirma que Jesús Balizaba trabajos en el día de sábado. Por lo tanto, Cristo no le daba importancia a la observancia de ese día.

En Juan 5, se relata el milagro del sanamiento del paralítico que estaba junto al estanque de Betesda, y la acusación que recibe de los fariseos por transgredir —según ellos— el sábado. ¿Hay alguna prohibición en Éxodo 20:8-11 —texto que nos recuerda la observancia y vigencia del sábado- de sanar en ese día? No, no la encontramos allí, sino en las prohibiciones del Talmud, o conjunto de tradiciones, que los judíos observaban al margen de la inspiración.

Los judíos demostraron mayor celo en obedecer las rigurosas estipulaciones rabínicas que los mismos mandamientos de la Escritura.

Bíblicamente, en el día de sábado se suspendía toda tarea, pero era "lícito hacer el bien" en ese día (Mat. 12: 12), pues de esa manera se participaba de la función de la salvación, que es la obra en que Dios se ocupa hasta ahora. Si bien las obras de la creación están terminadas -a lo menos a nuestra vista- (Heb. 4:3), Dios continúa su obra de salvación.

En medio de esta consideración sería bueno preguntarnos, ¿se puede salvar a un hombre en sábado? Es posible que en la respuesta esté la esencia del problema que se planteó. ¿Hay algún día en que Dios deje de salvar? Cuando Juan relata que Jesús "respondió" (Juan 5:17), utiliza, para describir la actitud del Señor, la expresión griega *apekrínato.* Esta palabra ha sido traducida insuficientemente como "contesta", pero, originalmente, describe una "contestación pública y formal" a una "acusación" determinada. El *apekrínato* implica una respuesta formal ante una acusación. En otras palabras, Jesús esgrimió el recurso de una defensa pública. (Véase Mario Veloso, **El compromiso cristiano,** pág. 128).

Si Jesús se defendió es porque la acusación era falsa, una defensa se estructura porque no se admite una acusación determinada, sino que se plantea para rechazarla.

Los estudiosos que sostienen que Cristo trabajó en sábado están haciendo la misma acusación que le hicieron a Jesús los judíos. Y la respuesta de Jesús tiene la misma vigencia. Jesús rechazó y rechaza esa acusación pues no tiene fundamento.

En Colosenses 2: 14-17 el apóstol Pablo dice que nadie debiera juzgarnos acerca de los días de reposo, de las comidas o las bebidas, por lo que se deduce que el sábado está abolido.

La posición histórica de la Iglesia Adventista en relación con Colosenses 2:14-17, es que los "sábados" (vers. 16) referidos en este versículo son los días festivos prescritos en la ley de Moisés (Lev. 23: 32,37-39), pero que no se refiere al sábado séptimo día de la semana, cuya observancia está regulada en el Decálogo. Al revisar los diferentes enfoques adoptados por la iglesia encontramos que se defendió la postura histórica utilizando algunos de los siguientes argumentos.

1. Los creyentes de Colosas estaban confundidos por una herejía por la cual buscaban imponerles los requerimientos de la ley ceremonial judía y necesitaban distinguir entre la ley moral y la ceremonial. Esta herejía contenía algunos elementos paganos y gnósticos, pero su meollo parece haber sido un ceremonialismo legalista judaico. Lógicamente, Pablo les escribió que la realización de rituales como medio de salvación, no sólo era vano, sino que implícitamente negaba el mesiazgo de Cristo. Y, entonces, el apóstol les enseñó a los colosenses a identificar las partes de la ley que no estaban vigentes, por lo que mencionó varios rituales y festividades prescritos en la ley ceremonial.

2) Las actividades religiosas enumeradas en el versículo 16 son similares, en orden y contenido, a las que se refieren en otras partes de las Escrituras en las que se cita a los sacrificios y las fes tividades de la ley ceremonial. Por ejemplo, en Ezequiel 45:17, donde Dios dice: "Mas al príncipe corresponderá el dar el holocausto y el sacrificio y la libación en las fiestas de la casa de Israel" (véase también 2 Crón. 2:4; 8:13; Ose. 2:11). Aunque algunos creen que los sábados mencionados en Ezequiel y en otros pasajes se relacionan primera mente con el séptimo día de la semana, sin duda, también involucran a los sábados ceremoniales.

3) Tanto el contexto mayor como el contexto inmediato sugieren que Pablo se estaba refiriendo fundamentalmente a las festividades y las ordenanzas de la ley ceremonial. En Colosenses 1, Pablo exalta a Cristo como el Hijo de Dios, el Creador, el Único que merece adoración y honra, el Único que proporciona perdón y reden ción. Resalta uno de sus grandes temas: el "estar en Cristo". De este

modo, si bien Colosenses 1:16 habla del perdón que Cristo le ofrece al creyente, en el contexto mayor, el tema principal del mensaje de Pablo es la grandeza de Cristo y la importancia de "estar en él", por lo que obviamente, la circuncisión, las comidas ceremoniales, las bebidas, los sábados y las nuevas lunas no tienen ningún valor para la salvación.

La palabra clave en el pasaje que pone énfasis en que "los días de reposo" (sábados) del versículo 16, son los sábados ceremoniales, es "sombra" *(skía,* como opuesto a *soma,* cuerpo), una palabra que se utiliza de un modo similar en Hebreos 8:5 y 10:1. Pablo dice que la comida, la bebida, los días de reposo, las nuevas lunas son "una sombra de lo que ha de venir" (Col. 2: 17). Una sombra no tiene substancia, para poder existir depende de algo que le de corporeidad (el *soma* arroja la *skía).* Su existencia culmina cuando alcanza la realidad. De este modo, "sombra" describe bien a los diferentes elementos de la ley ceremonial, incluyendo los sábados ceremoniales, porque apuntan hacia la vida, el ministerio y el reino de Cristo como realidad. Difícilmente, Pablo se pudiese referir al sábado -mandamiento constitutivo del Decálogo- como a una sombra de algo, porque el sábado es una realidad. Su significado no surge del futuro, sino del pasado, del mismo origen de la creación del mundo (Gen. 2: 2, 3; Exo. 20: 8-11).

Los adventistas reconocen que de las setenta veces que la palabra *shabbath* aparece en el NT, en cincuenta y nueve ocasiones se refiere al sábado, séptimo día de la semana. Pero sostienen que en Colosenses 2 se refiere al "sábado ceremonial". Defienden esta postura, no sobre una base lingüística, sino sobre la base que ofrece el texto. Sostienen que la cantidad de veces que se utiliza una palabra de cierta manera no es lo que determina el significado de todas las situaciones, sino que el contexto es el factor determinante.

Este aspecto puede ilustrarse muy bien con la palabra hebrea *tora.* En algunas ocasiones se refiere al Pentateuco, en otras a los Diez Mandamientos, a veces a toda la voluntad revelada de Dios, y a veces a la instrucción dada por un rey, un maestro, una madre, un padre, un sabio, una mujer sabia, o un poeta.

Muchos comentadores se inclinan a sostener que Pablo se refiere aquí a los sábados ceremoniales y no al séptimo día, entre ellos: Adam Clarke, Jamieson Fausset y Brown y Albert Barnes.

4) Si el apóstol Pablo hubiera intentado anunciar a los creyentes de Colosas que el sábado ya no estaba en vigencia, seguramente sus noticias hubieran creado una conmoción, y no solamente en Colosas,

sino en otras ciudades. Si bien esta perspectiva se funda en el argumento del silencio, es obvio considerar que si Pablo envió sus cartas a las distintas congregaciones, y éstas vislumbraron que la muerte de Cristo en la cruz abolió el sábado, se hubiera levantado una ola de preguntas, de discusiones que hubieran quedado registradas, como sucedió con temas como la circuncisión, la adoración a los ídolos, la fornicación y otros (véase Hech. 15).

Pero la carta de Pablo no produjo esta impresión. Sus lectores comprendieron que él hablaba de ritos y de ceremonias vinculados con la ley judía. Se dieron cuenta que la cruz había abolido los sacrificios rituales, las festividades, las comidas, y las bebidas, los sábados ceremoniales y las nuevas lunas.

Estos han sido los enfoques tradicionales que se pueden encontrar en diferentes publicaciones, pero la siguiente es una perspectiva más moderna, diferente a la tradicional, aunque coherente con el texto destinado a los colosenses, con el contexto de la epístola y con el trasfondo histórico y cultural.

5) El apóstol Pablo en este capítulo maneja ciertos conceptos como "tradiciones" *(parádosis,* Col. 2: 8), "plenitud" *(pléroma,* Col. 2: 9), "filosofías" *(filosofía,* Col. 2: 8), "comidas y bebidas" *(brósis, pósis,* Col. 2: 16), "principados y potestades" *(arjé, esousía,* Col. 2:15), "acta de los decretos" *(jeirógrafon,* Col. 2:14).

Todos estos elementos tienen correspondencia dentro del "judaismo gnóstico". Pablo, posiblemente, está refutando en su carta a los Colosenses, falsas enseñanzas caracterizadas por errores teológicos y prácticos.

El **error teológico** de los falsos maestros de Colosas consistía en invitar a los cristianos a dar adoración a potestades cósmicas (Col. 2:15), lo que se manifestaba en el culto a los ángeles (Col. 2:18). Esta fuente de autoridad, de acuerdo con Pablo, tenía su fundamento en tradiciones (Col. 2: 8) y pretendía orientarse hacia la sabiduría (Col. 2: 23). Posiblemente, los maestros de Colosas alentasen a los cristianos no solamente a ofrecer ciertas prácticas rituales y ascéticas (Col. 2:11,14,16,17,21,23), sino en la observancia de ciertos días. Y por este proceso se aseguraban la participación dentro de la "plenitud divina" (Col. 2: 9,10). El error teológico consistía en interponer una mediación de seres inferiores, así como los ángeles, en lugar de la mediación de Cristo, que es la "cabeza de todo principado y toda potestad" (Col. 2:10).

El **error práctico** consistía en insistir en un ascetismo estricto y en ciertas manifestaciones rituales reveladas en "echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal" (Col. 2: 11), en un riguroso trato del cuerpo (Col. 2: 23), en la prohibición de tomar ciertos alimentos y bebidas (Col. 2: 16, 21), y en la observancia de determinados días y estaciones, ciertos festivales, nuevas lunas y sábados (Col. 2: 16). Posiblemente, los cristianos de Colosas habían llegado a creer que el someterse a estas prácticas, rigurosas y ascéticas, no solamente estuviesen entregándose a Dios, sino que por ellas recibían una protección extra que les aseguraba pleno acceso a la divinidad.

En la base de esta perspectiva, encontramos que el sábado es mencionado no en un contexto que discuta si es obligatorio observarlo por formar parte de la ley o no, sino más bien en un contexto de prácticas y creencias sincretistas (en las que se incorporarían elementos del Antiguo Testamento y también del paganismo).

No se nos informa qué clase de observancia del sábado practicaban estos "maestros" de Colosas pero, es posible, que fuese observado de una forma rigurosa y supersticiosa.

Pero, ¿qué es lo que fue clavado en la cruz? El apóstol Pablo menciona en la epístola a los colosenses un "acta de decretos que había contra nosotros *(jeirógrafon),* que fue quitada de en medio y clavada en la cruz" (Col. 2:14). ¿Se está refiriendo a la ley de Moisés y sus ordenanzas? ¿Afirmaba que Dios había clavado esta ley en la cruz? Si adoptamos esta interpretación, hay base para decir que el sábado podía estar incluido entre las ordenanzas que fueron clavadas en la cruz. Pero también podemos preguntarnos si quitar los códigos morales y la ley ceremonial serviría para proveer la seguridad del perdón divino. Esto es improbable. Lo único que lograría sería dejar a la humanidad sin códigos morales. Pero la culpa no se quita destruyendo las leyes morales.

Esta "acta de decretos que había contra nosotros", posiblemente, era una referencia a un libro de registros en los cuales se anotaban los pecados. Debemos recordar que los judíos entendían que todos los pecados eran minuciosamente registrados, así como también las buenas obras. Creían que al acumular méritos podían llegar a salvarse, si es que la balanza marcaba más en su haber que en su contra. Por ejemplo, el Tanhuma **Midrash,** dice: "Cuando un hombre peca, Dios escribe la deuda de muerte. Si el hombre se

arrepiente, la deuda se cancela (es decir, se invalida). Si no se arrepiente, lo escrito continúa vigente (válido)" **(Tanhumu Midrash,** 140b; citado por S. Bacchiocchi, **From Sabbath to Sunday,** pág. 349).

Esta era la constante lucha que todo judío tenía. Pero Pablo está aquí diciéndoles que Dios quitó y "clavó en la cruz" el instrumento que recordaba el pecado. En el libro apócrifo **Apocalipsis de EBa** s, se describe a un ángel sosteniendo un libro, *Uamaáojeirógrafon,* en el que se registraban los pecados del vidente. *Eljeirógrafon* sería, entonces, un libro de registro de pecados, y eso es lo que se destruye, pero no la ley de Moisés, pues ésta no era un libro de registros de pecados, sino de ordenanzas y de leyes.

No se crucificó la base legal, sino los registros escritos de nuestros pecados. Y al quitar los registros escritos se quitaron también los cargos que había contra nosotros y que nos acusaban. Pablo confirma la plenitud del perdón divino provisto mediante la cruz de Cristo. Al destruir las evidencias de nuestros pecados, Dios "despojó a los principados y a las potestades" (Col. 2:15), y ya no podrían actuar como acusadores de los creyentes (Apoc. 14: 10). Por lo tanto, los cristianos no necesitan sentirse incompletos y buscar la participación de la plenitud de la divinidad *(pléroma)* a través de "regulaciones" *(dogmata).*

Los que a través del bautismo han muerto y han renacido con Cristo, pueden vivir en la certeza de la redención y el perdón que él nos brinda. Se desprende de toda esta argumentación paulina que no se impugna a la ley moral, ni al sábado contenido en ella. De hecho, en el capítulo no aparece ninguna referencia a la ley moral.

El documento que fue clavado en la cruz no contiene un código de leyes morales o ceremoniales, sino el registro de nuestros pecados. La solución que nos brinda Pablo es aceptar que en la cruz Dios borró nuestros pecados y faltas y nos dio la plenitud del perdón. El énfasis de Pablo está en reafirmar la esencia del Evangelio, al darnos la buena noticia de que Dios clavó en la cruz el registro de nuestros pecados, para ofrecernos toda la plenitud de su amor y salvación.

Creer es suficiente, porque por la fe entramos en el reposo de Dios y no necesitamos la observancia del sábado (Heb. 4:9).

En Hebreos 4 se hace referencia al sábado de un modo

ilustrativo. Es el descanso al cual los cristianos como los judíos pueden entrar; es el mismo descanso espiritual al que Dios había invitado a Israel a entrar. Pero Israel fracasó como nación porque no cumplió con los eternos propósitos de Dios de entrar en "su descanso". Según Hebreos 4:1-11 queda para nosotros la oportunidad de entrar donde Israel no ingresó. En realidad, el sábado aparece en Hebreos 4 con un significado tridimensional: 1) conmemora la conclusión de la Creación, 2) se refiere a la promesa de entrar temporalmente en la tierra de descanso, 3) finalmente, representa otro día que aún no ha llegado y que llegará a ser una realidad por medio de Cristo.

En realidad, el autor de la epístola no está discutiendo la observancia del sábado en la actualidad, sino más bien la permanencia y el cumplimiento de su bendición, por lo tanto, nada impide observar el sábado literalmente.

Esta observación se justifica plenamente, porque la epístola está dirigida a una comunidad judía que mantenía prácticas judías tales como la observancia del sábado.

Por otra parte, y haciendo hincapié en el último significado que se da al texto, es notorio que ese peregrinar de los israelitas hacia el descanso de la tierra prometida sería, en el propósito de Dios una "figura" de otro descanso más noble y elevado ofrecido a todos los hombres, el descanso que él mismo goza desde la creación del mundo y que alcanzaremos si permanecemos firmemente en la íé de Jesús.

El sábado es un don, una manifestación de la gracia que Dios concedió al hombre desde el mismo principio. No fue el hombre el quien creó el sábado, sino Dios mismo lo otorgó para desarrollar más plenamente la comunión con el hombre. En cierta medida, el sábado transmite semanalmente cierto acento de eternidad. Y en este gratísimo don encontramos una realidad presente llena de elementos anticipatorios.

El Señor nos invitó a ese descanso cuando dijo: "Venid a mí todos... y yo os haré descansar" (Mat. 11: 28). Es el descanso de la gracia.

En 1 Corintios 16: 2, encontramos una clara referencia a una colecta de fondos en domingo, lo que demostraría una temprana tendencia dentro de la iglesia a la observancia de ese día.

En 1 Corintios 16, se hace referencia a una colecta de fondos

que tenía el propósito de ayudar a la Iglesia de Jerusalén. Decir que el texto demuestra una observancia temprana del domingo en Corinto, si bien es una aseveración original, no se puede fundamentar en la información que suministra este mismo versículo. Por ejemplo, no se dice que existiera una reunión en la iglesia y que allí se apartara lo recolectado. Pablo no hace ninguna referencia a una **reunión,** sólo dice: "Pongan aparte cada uno por su cuenta" (1 Cor. 16: 2, NBE). Ésta aseveración demostraría que era una colecta individual o privada.

Es obvio que la iglesia de Corinto se reunía o congregaba (1 Cor. 11:18), pero resultaría paradójico que si se reunían en domingo, Pablo les recomendara que cada uno pusiera su ofrenda aparte. Recordemos que en la mentalidad judía —y aunque Corinto era una iglesia gentil, las prácticas y costumbres judías debieron influir en ellas-, no se realizaban colectas en el día sábado, a lo menos así lo enseñaba la escuela de Shamai, y las contribuciones para los pobres estaban prohibidas en día sábado porque contrastaban con la futura abundancia material simbolizada por ese día. El plan de Pablo para Corinto era **periódico,** "cada primer día de la semana" (1 Cor. 16: 2), **personal,** " cada uno de vosotros" (vers. 2), **privado,** "por su cuenta" (vers. 2, NBE), y **proporcional,** "según haya prosperado" (vers. 2). Es interesante notar que en el contexto histórico proporcionado por Hechos demuestra la vigencia del sábado.

Tampoco encontramos que ese día (el primero de la semana) fuese dedicado al Señor, no aparece el término *kuriakós* (del Señor, o "señorial"), ni la expresión *kuriahe eméra* (día del Señor o señorial). Sin embargo, en la misma epístola, se habla de la Cena del Señor (1 Cor. 11: 20), pero no encontramos ninguna referencia a que el domingo fuese el día del Señor.

Posiblemente, Pablo tuvo razones prácticas para recomendar este sistema de apoyo, y no tanto teológicas. Es razonable pensar que el apóstol les recomendara tomar este recaudo al principio de la semana, justo después del sábado, antes que los fondos se invirtieran en otras cosas o aparecieran otras prioridades. El texto no aporta mayor testimonio que el señalado. Darle otra interpretación, involucraría distorsionarlo y desvirtuarlo.

Sobre la Ley

El apóstol Pablo dice que "el fin de la ley es Cristo" (Rom. 10: 4), por lo tanto, la ley está abolida.

En verdad el apóstol Pablo dice que "el fin de la ley es Cristo", aunque dicha afirmación no necesariamente quiere decir que Cristo sea el fin de la ley en un sentido de culminación.

Es evidente que una palabra clave en este pasaje es "fin" *(lelos)*. Tanto el contexto inmediato (Rom. 9: 30 a 10: 21) como el marco mayor (Rom. 9-11) demuestran que el pasaje no puede tener una lectura temporal, con un sentido de abrogación, conclusión, finalización.

El vocablo *telos* también puede adoptar un sentido teleológico, que indica objetivo, propósito, orientación. Este otro matiz que puede adoptar el texto es el mejor sentido que se puede dar al pasaje. En realidad, el objetivo de la ley es Cristo, no como abrogación de la misma, sino como propósito.

Sobre el estado de los muertos

¿Cómo fundamentan los adventistas del séptimo día su enseñanza del estado inconsciente del hombre en la muerte, a la luz de la enseñanza de Nuestro Señor y especialmente del diálogo que mantuvieran el rico y Lázaro (Luc. 16: 19-31).

La mayoría de los teólogos considera a esta historia como una parábola. Jesús utilizó parábolas para revelar profundas verdades. De este modo, colocó historias sencillas, de captación universal, junto a profundas verdades para que lo profundo fuera iluminado por lo sencillo.

Es prudente recordar que una doctrina, que es un cuerpo de enseñanza, no debería basarse en una parábola, y mucho menos en los aspectos literales de la misma. Porque la parábola puede ser un relato del saber popular y folclórico, pero que se utiliza para trasmitir otra enseñanza. En la parábola siempre hay un metamensaje, una enseñanza que va mas allá de las palabras que la componen.

La historia del rico y Lázaro es una parábola dirigida a los

fariseos. Si bien en ella no se los menciona, se los describe. El rico es un fariseo, el viste "de púrpura y lino fino", y hace banquete cada día (Luc. 16:19) y tanto él, como sus hermanos, confían en las enseñanzas de Moisés (Luc. 16: 31).

La escena principal de la parábola nos presenta una inversión de situaciones. El rico, que antes vivía en abundancia, ahora sufre (vers. 23), en tanto que el mendigo goza del bienestar celestial (vers. 23). La mayor parte del relato transcurre en el *sheol,* en el *hades,* vocablos hebreo y griego que describen el sepulcro. Y, es obvio, que no debemos tomar literalmente este relato.

Sería ridículo pensar en una discusión entre los muertos en la tumba. Y en el relato se detectan las irregularidades de las tradiciones verbales, que no pueden tomarse en forma literal.

Se habla de Lázaro "en el seno de Abrahán". En vano sería pensar que se encontraba dentro del organismo del patriarca. Es evidente que se emplea un lenguaje figurado.

Entre el seno de Abrahán y el Hades hay una cima, pero por el diálogo se percibe que se puede cruzar, a lo menos, del seno de Abrahán hacia el Hades. Incluso los habitantes de un sitio puede conversar con los del otro. Obviamente, es un lenguaje simbólico.

El relato afirma que el rico reclama que Lázaro le alcance agua. Esto acentúa el elemento figurativo, pero que: o los espíritus beben, o las tumbas quedaron vacías.

Por otra parte, si se toma al pie de la letra el relato, no sólo nos encontramos con las incoherencias anteriores, sino que se cae en gruesas contradicciones con diferentes enseñanzas presentadas en la Biblia.

Una de ellas es la del juicio final. Aquí se describe un castigo y galardón anticipados. Pero si así fuese en realidad, ¿de qué serviría el juicio final?

Se contradice claramente la descripción bíblica de la condición del hombre en la muerte. La Escritura enseña que el hombre está inconsciente (Ecle. 9: 6).

En la parábola, nada se dice con respecto a la segunda venida de Cristo, que en el orden escatológico bíblico precede a la resurrección, a la que tampoco se hace referencia en la narración.

Y hay un aspecto vital y dinámico de la Escritura que se desharía en pedazos si se considera literalmente esta parábola, y es el amor de Dios. El mismo texto que describe con belleza el amor divino

desbarata la idea de un castigo eterno. Una atenta lectura a Juan 3:16 bastará para descubrirlo. Cuánto más, entonces, desvirtúa la concepción de un deleite eterno parcial, salpicado de diálogos con los que sufren en el infierno.

A su vez, esta doctrina inmortaliza el pecado -aunque lo recluya— proyectándolo en un *ghetto* permanente y cósmico ubicado en un rincón del universo por las edades sin fin.

Todo esto explica lo que no quiere decir la parábola, y es bueno que ahora nos preguntemos cuál es su significado.

Esta parábola enseña que:

1. Las bendiciones terrenales son transitorias y pasajeras.
2. Las riquezas, el estatus y las obras -por buenas y dignas que fuesen— no pueden comprar la salvación.
3. Esta vida es la única oportunidad que disponemos para prepararnos para la eternidad.
4. Las Escrituras son plenamente suficientes para hacernos sabios para la salvación que es en Jesús.

Pero el mensaje de fondo es que por la distorsionada visión de las Escrituras, los fariseos estaban rechazando a Cristo. La ley, los profetas y Moisés conformaban un coro testimonial que revelaba al Mesías, su poder y sus obras maravillosas. Ahora estaban ante Alguien que poco después resucitaría a un hombre llamado Lázaro, pero, igualmente, no creyeron. No lo hicieron ni aún cuando uno de ellos vino de los muertos, y tampoco lo hicieron cuando el mismo Cristo resucitó. Ninguna de las advertencias proféticas latentes en esta parábola fueron aceptadas por los fariseos. Pero su drama estaba en que habían desvirtuado la Escritura.

Cristo le dijo al ladrón en la cruz que estaría en el paraíso junto a él, ese mismo d(a en que murió (Luc. 23: 43).

El versículo en cuestión dice: "Entonces Jesús le dijo: De cierto, te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso" (Luc. 23: 43). Las personas que sustentan la doctrina de la inmortalidad del alma ven en este pasaje la clara demostración de lo que afirman, porque en el versículo -sostienen- Cristo le promete al ladrón estar "ese mismo día" en el Cielo.

Pero esta postura es insostenible y, como veremos, no resiste

un análisis, siquiera, somero.

En primer lugar, convengamos que el ladrón que moría junto con Cristo, no le pidió estar "ese mismo día" con él. Es posible que hubiera escuchado a Cristo predicar respecto a su venida; y ahora lo reconoce como el Mesías, recuerda la enseñanza de su regreso, y en esa condición —la misma, ambos estaban crucificados—le pide un lugar cuando regrese en su reino (Luc. 23:42). En el pedido del ladrón nada hay que indique una idea o concepción de inmortalidad inmediata.

En segundo lugar, el contexto bíblico mayor demuestra que Cristo no estuvo "ese día" (el viernes) en el paraíso. Recién en la mañana del domingo encontramos el detalle clarificador en el que Jesús le dice a María: "No me toques, porque aún no he subido a mi Padre" (Juan 20:17).

Todo este marco referencia! nos hace apuntar nuevamente al texto mismo, porque en él tampoco encontramos que se enseñe la presencia inmediata de Cristo y el ladrón en el paraíso. El original griego carece de comas y, en este pasaje, no aparece la palabra "que" *(oti).* Por lo cual, el énfasis de la enunciación podría variar al punto de dar otra idea diferente. No es lo mismo decir: "De cierto te digo / hoy estarás conmigo en el paraíso", que decir: "De cierto te digo hoy / estarás conmigo en el paraíso". La primera frase dice que hoy (ese mismo día, el viernes), el ladrón estaría junto a Cristo en el paraíso, pero en la segunda se dice que Cristo hoy (ese mismo día, el viernes) le promete que estará (en un momento futuro, cuando venga en el reino) junto a él en el paraíso.

Esta última posibilidad es la única coherente con: la petición del ladrón y con el contexto que indica que Cristo el domingo no había subido al Padre, por lo que era imposible que el viernes hubiese cumplido la promesa con el marco total de una clara enseñanza bíblica.

La Biblia dice que entre la crucifixión y la resurrección Cristo predicó a los espíritus que estaban en prisión (1 Ped. 3: 18-20), lo que demuestra que el hombre continúa viviendo inmediatamente después de la muerte.

Es sorprendente lo que algunos protestantes enseñan a partir de este versículo, cayendo en una doctrina muy afín a la del purgatorio o en la de una segunda prueba.

Por otra parte, si Cristo predicó luego de la crucifixión, ¿por

qué se dirigió exclusivamente a los espíritus que fueron desobedientes en los tiempos de Noé? ¿No había otros espíritus? ¿Por qué les concedió prioridad sólo a ellos?

Respondemos a estas preguntas fundamentales para entender el texto: ¿cómo predicó Cristo? ¿Cuándo lo hizo? El texto dice: "Muerto a la carne, pero vivificado en espíritu" (vers. 19) en el cual...". La expresión: "En el cual" se refiere a "en espíritu". Entonces Pedro afirma que Cristo predicó "en espíritu" a los que estaban en prisión en los días de Noé.

El texto puede identificar que: 1) Cristo predicó por medio del Espíritu Santo, o que 2) lo hizo él mismo en espíritu -obviamente, Cristo era espíritu antes de encarnarse- en los días de Noé.

Es lógico pensar que el agente del espíritu en ese tiempo fue Noé. Recordemos que, la pluma divina dijo: "No contenderá mi espíritu con el hombre para siempre" (Gen. 6:3). Hasta ese momento el relato de Génesis no nos informó nada de la predicación del Espíritu, pero se sobrentiende que el instrumento del Espíritu era Noé. Es decir, el texto dice que el Espíritu, predicó a los que "en otro tiempo" (1 Ped. 3: 20) desobedecieron. Se refiere a ellos como "espíritus encarcelados", y la Biblia es clara cuando describe a los que andan en la oscuridad del pecado como prisioneros. El profeta Isaías dijo que la obra del Mesías sería liberar a los que estaban en prisión, "a los que moran en tinieblas" (véase Isa. 42: 7; Luc. 4: 18-21). Es evidente, que la obra del Espíritu Santo en la época antediluviana fue idéntica a la que Cristo realizó en su tiempo.